



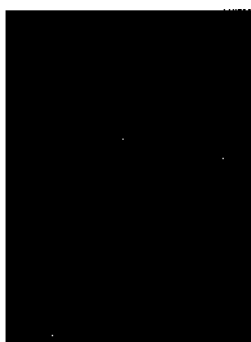
El Libro de Mormón

Instituto de religión
Programa de autoenseñanza

SEGUNDA PARTE

6

Unidad



ÍNDICE

"La mayor dádiva de Dios a los hombres, después del don de la vida misma, es el derecho de dirigirla. Una de las necesidades más urgentes de nuestros días es la conservación de la libertad individual" (David O. McKay, "Free Agency . . . the Gift Divina", *Improvement Era* 65:86 [febrero de 1962]).

En esta época en que la gente está sucumbiendo ante los preceptos falsos y olvida que el precio de la libertad espiritual y política es la vigilancia eterna, debemos recordar lo que Dios ha revelado y lo que enseña la historia. Esta unidad describe, en forma gráfica una lucha de un pueblo libre por mantener su libertad, y estipula la responsabilidad revelada de cada ciudadano de sostener la libertad tanto espiritual como política. La libertad y la responsabilidad son inseparables. Esta unidad enseña que a medida que el joven adquiere una sabiduría y pone a prueba la palabra, podrá evitar los falsos preceptos del anticristo.

LECCIÓN 31. Anticristos: Antiguos y modernos (Alma 30,31)	371
LECCIÓN 32. Poned a prueba mis palabra (Alma 32-35)	387
LECCIÓN 33. Aprende sabiduría en tu juventud (Alma 36-38)	399
LECCIÓN 34. La maldad nunca fue felicidad (Alma 39-42)	407
LECCIÓN 35. Una causa mejor (Alma 43-49)	419
LECCIÓN 36. La causa de la libertad (Alma 50-58)	433
LECCIÓN 37. La función adecuada del gobierno (Alma 59-63)	455
Repaso y autoevaluación de la unidad	470

31

Anticristos Antiguos y modernos

Semana dieciséis

Qué significa para ti la palabra "anticristo"? ¿Ves la representación de un individuo al frente de un gran grupo de personas denunciando a Cristo? Es obvio pensar que hubo y seguirá habiendo individuos así, pero el espíritu del anticristo es generalmente mucho más sutil y sofisticado.

En esta unidad se expondrán algunas de las filosofías y métodos de personalidades anticristianas. Esto puede ayudarte a estar consiente de sus métodos y doctrinas engañosos.

PROCEDIMIENTO

PASO 1 Lee Alma 30,31. Podrás:

- A. Reconocer tres de los argumentos utilizados por Korihor para convencer a la gente de que no habría un Cristo. (Véase el paso 2.)
- B. Identifica, según Alma, las evidencias que presentó Korihor de que Dios no existe y que Cristo no vendría (Véase el paso 2.)
- C. Reconocer la evidencia que presentó Alma (cuatro puntos principales) de que Dios no existe. (Véase el paso 2.)
- D. Reconocer que los argumentos filosóficos de Korihor y los zoramitas tienen versiones modernas. (Véase el paso 2.)
- E. Reconocer la llave por la cual una persona puede discernir las enseñanzas y prácticas de los anticristos modernos. (Véase el paso 2.)

PASO 2 Completa la actividad "Anticristos: Antiguos y modernos".

PASO 3 ¿Has podido reconocer los "Korihor y movimientos zoramitas modernos" en nuestra sociedad actual? Si es así, ¿cómo los pudiste discernir? Tal vez desees anotar tus experiencias en tu diario.

PASO 4 Lecturas complementarias

- A. Joseph Fielding Smith: "Doctrina falsa"
- B. Mark E. Petersen: La libertad académica y el evangelio"
- C. Truman G. Madsen: La zorra huelguista"
- D. Marión G. Romney. La caída de Adán"

PASO 5 Al finalizar esta asignación, anótala en el informe de evaluación de la unidad.

Anticristos: antiguos y modernos

UNA EXPERIENCIA ACTUAL

Heriberto había llegado a la universidad proveniente de una pequeña comunidad. Era muy buen estudiante, y durante su primer año, tuvo un horario muy pesado. Este incluía un curso de filosofía de religión que enseñaba el profesor Camps. Heriberto, que provenía de un pequeño pueblo, no estaba preparado para enfrentarse a ese maestro, quien tenía una apariencia muy distinguida, una forma muy agradable de hablar, un comportamiento amable y era bastante persuasivo.

El profesor comenzó el primer día de clase de la siguiente manera: "Me gustaría disipar cualquier ilusión que tengan algunos de ustedes de que este es un curso de religión. Notarán por el título que es un curso sobre filosofía de la religión, procederemos dando énfasis al aspecto filosófico. Estoy muy consciente de que algunos de ustedes tienen puntos de vista religiosos muy convencionales. Aunque yo respeto el derecho que tienen de tener estos puntos de vista, la función de este curso consiste en examinar rigurosamente la religión tradicional y exponerla a varias alternativas racionales.

"Personalmente, mis propias experiencias han hecho que desarrolle una filosofía basada en datos más demostrables que la fe. Primeramente deseo que comprendan claramente mis prejuicios, y aunque no es mi intención disuadirlos de sus creencias personales, debo prevenirles que muchos de los alumnos que se inscriben en este curso abandonan esas creencias. Esto siempre causa problemas emocionales, especialmente para los padres. (Rida) Si creen que sus creencias no participaran en esta clase."

Heriberto nunca pensó en salirse de la clase. En realidad, nadie se salió. "Ciertamente", pensó Heriberto, "mi fe puede resistir el escrutinio". Sin embargo, sintió un poco de temor.



La primera cátedra del profesor Camps trató sobre el origen de la religión. Al comentar el tema en una forma objetiva e imparcial, primeramente propuso el punto de vista del "revelador cristiano". "Según esta teoría", dijo, "Dios revela al hombre. Una deidad omnisciente, y omnipotente revela al hombre lo que debe saber y hacer para alcanzar la salvación. Claro está que si éste fuera el caso, entonces ustedes y yo seríamos simplemente marionetas manejadas al antojo de Dios. No podríamos hacer nada para cambiar nuestro destino de lo que El deseara. El producto lógico de tal concepto es el Calvinismo.

"La explicación científica del origen del hombre presenta una alternativa a este punto de vista. Biológicamente, el hombre es un animal, un producto de la evolución orgánica. Física y socialmente ha evolucionado de las formas primitivas de la vida. Esto nos proporciona una perspectiva interesante de la religión del hombre.

"Sabemos, por ejemplo, que ésta fue en el principio la adoración de una multitud de dioses. Probablemente se originó de la creencia supersticiosa de que nuestros antepasados primitivos de que los espíritus o fantasmas nos regían. Se tenía que complacer a estos dioses; y así observamos que ofrecían sacrificios en laprácticas de las religiones antiguas. Para el hombre primitivo la vida era precaria y la muerte una realidad temida; de ahí que surgiera la esperanza del hombre de prolongar la vida después de morir.

"Al desenvolverse el hombre en las primeras etapas de su desarrollo, sus dioses llegaron a ser mas y más antropomorfos; esto es, adquirieron características y pasiones propias de los hombres. Más tarde los faraones profesaron ser dioses, así

como también los cesares. Una reciente guerra mundial ilustra este engaño entre un pueblo impulsado fanáticamente hacia un conflicto internacional por su creencia en la divinidad de su emperador. Una de las condiciones impuestas en la redención japonesa fue el repudiar esa creencia supersticiosa.

"Sigue siendo un hecho, sin embargo, que los llamados hombres inteligentes atribuyen características divinas a hombres mortales. El principal ejemplo de este día es la religión cristiana; y aunque muchas personas iluminadas han repudiado la divinidad de Jesucristo, aún permanece un vestigio de fundamentalismo entre algunos que le atribuirían características sobrenaturales. Muchos insisten en la inocente creencia de que se vivirá después de morir por no estar preparados para aceptar-que es inevitable la muerte.

"Parece que si queremos ser científicos, el punto de vista evolucionista es la explicación más lógica y consistente de la religión. Seguramente pueden comprender la razón por la que una persona en mi posición tiene el deber de atribuir las teorías de deidades sobrenaturales a la tradición y el folklor."

Heriberto salió del salón ese día muy confundido. Tenía muchas preguntas y pocas respuestas. De vuelta a su pensión, comentó algunas de sus dudas con su compañero de cuarto, quien le sugirió que hablara con otra persona. Sin embargo, Heriberto decidió no hacerlo, pues temía volver a preguntar.

Llegó a ser evidente que Heriberto no era el único que se sentía confuso por las cátedras del profesor Campos. Durante la siguiente clase varios alumnos hicieron objeciones a sus razonamientos. El escuchó sus razones y dijo; "Esto propone la pregunta de cómo un hombre puede saber cualquier cosa con certeza. ¿Por qué medio obtiene conocimiento el hombre? ¿No es por medio de su percepción sensorial que percibe la realidad? Hablamos con animación y optimismo de la percepción extrasensorial, pero hasta la fecha no se han demostrado satisfactoriamente estos tipos de experiencias. Entonces, ¿en qué podemos confiar? ¿Debemos confiar solamente en nuestros sentidos y en la evidencia que se puede medir objetivamente? ¿O debemos confiar en los sentimientos de fe*subjetivos y en una supuesta clarividencia sobre el futuro, llamada profecía, de los cuales ninguno puede ser comprobado experimentalmente? En verdad la experiencia de un hombre no es igual a la de otro. La característica de la verdadera ciencia es que podemos duplicar exactamente un experimento; si no lo podemos hacer, debemos conside-

rarlo inválido.

"Considero que los fenómenos llamados espirituales son esencialmente psicológicos. En algunos casos, son clara manifestación de una discordancia emocional. Sabemos, por ejemplo, que la personalidad paranoica frecuentemente tiene experiencias alucinantes."

En algunas cátedras subsecuentes el profesor Campos hizo énfasis en lo siguiente:

"Verán ustedes, fue el descubrimiento de Darwin del principio de la selección natural el que a fin de cuentas destruyó los fundamentos de la cristiandad ortodoxa. Este principio, que la ciencia ha aceptado como ley, derribó el viejo argumento de la teoría de un hacedor de leyes sabio y omnipotente. La ley de la selección natural es una ley de experimentación donde solamente los fuertes sobreviven por adaptación a su medio ambiente.

"Se conoce bien la posición cristiana por medio de la historia. Adán, el primer hombre, desobedeció a su Creador y por lo tanto, incurrió en el desagrado de Dios sobre las especies; el hombre cayó o llegó a estar socialmente aislado de su Creador. Dios no abandonó al hombre, sin embargo. Extendió su divina paternidad a un hijo que fue preservado de la mancha del pecado de Adán. Esto fue por la razón de un nacimiento virgen, según le llaman. En tanto que el hombre crea en el Hijo de Dios y acepte esta explicación mística de su estado, supuestamente podrá superar su estado caído. Liegará a "nacer de nuevo" y abrigará la esperanza de una inmortalidad trascendente. Ahora, claro está, hay algunas variaciones de esta histocada secta pone énfasis sobre un aspecto diferente de la salvación del hombre. La Iglesia Católica, por ejemplo, afirma que la virgen María tampoco estaba bajo el efecto de la transgresión de Adán. Esta es una premisa básica en la teoría de la inmaculada concepción. También ponen énfasis en la salvación por medio de los sacramentos, esto es, el hombre puede ser salvo mediante los sacramentos de la iglesia. Según la historia, los grupos protestantes más grandes recalcan que el hombre es salvado por la gracia de Dios cuando puede aceptar incondicionalmente la misión divina del Hijo de Dios. Otras organizaciones, como los mormones, enfatizan que el hombre necesita suscribirse a las leyes y ordenanzas establecidas por su sacerdocio.

"Ahora bien, el descubrimiento de la ley de la selección natural fue lo que derrocó completamente esta tradición histórica y la relegó a la misma categoría que las mitologías griegas y romanas. Ya no hubo la necesidad de un Adán, una caída, un salvador ni la salvación. Si se acepta literalmente, la historia de Adán y Eva no puede recon-

ciliarse con el descubrimiento de que el hombre descendiende de formas de vida anteriores.

"Aún así, muchos creyentes en el dogma cristiano han reconocido este conflicto y han desarrollado una reconciliación bastante incompatible: la historia de Cristo y la evolución. Esta es la posición que asumen los teístas cristianos. Quieren su ciencia y también su mitología. En última instancia, su posición parece ser aún más insostenible que las otras creencias cristianas, ya que termina con una cristiandad compuesta, esto es, un repudio de la divinidad de Cristo, o una ciencia comprometida, lo que viene a ser un repudio de los datos científicos."

No fue hasta ya avanzado el año escolar cuando Heriberto se molestó mucho y decidió ir a hablar con alguien. Fue con el hermano Juárez, obispo de su barrio y profesor de la universidad.

Cuando le presentó su problema, el obispo Juárez respondió: "Como probablemente sabrás, Heriberto, ésta no es la primera vez que uno de nuestros alumnos ha tenido problemas con el profesor Campos." Hablaron casi una hora comentando algunas de las enseñanzas con las cuales estaba batallando Heriberto. Entonces el obispo Juárez dijo: "En realidad, Heriberto, estos argumentos no son nada nuevos. De hecho, el Libro de Mormón indica que se usaron hábilmente hace muchos siglos."

"¿Dónde dice eso? ", preguntó Heriberto.

"Mira, permíteme enseñártelo. ¿Nunca has oído hablar de un hombre llamado Korihor? "

"Sí, recuerdo que hablamos de él brevemente en seminario."

"Recordarás que trató de convencer al pueblo de que no habría un Cristo. Leamos el relato."

Abre tu Libro de Mormón en Alma 30:15-17. ¿Cuáles fueron los argumentos usados por Korihor de que no habría un Cristo?

1. _____

2. _____

3. _____

Ahora marca estos pasajes.

"Ya veo que esos son casi los mismos argumentos que el profesor Campos ha usado con nosotros."

"Como te digo, Heriberto, no tienen nada de nuevo. Te diré lo que vamos a hacer. Permíteme darte un folleto que les doy a los alumnos del curso del Libro de Mormón. Este folleto examina todos los argumentos de Korihor. Llévatelo, llénalo, y

después, al seguir escuchando las cátedras del profesor Campos, compara sus comentarios con los argumentos de Korihor. Entonces ven a hablar conmigo para comentarlo más profundamente."

El obispo le entregó el siguiente folleto sobre las enseñanzas de Korihor. Lee los versículos correspondientes en el capítulo 30 de Alma y escribe en las líneas lo que enseñó Korihor.

LAS ENSEÑANZAS DE KORIHOR

Versículos en Alma 30	Enseñanza
1. versículo 13	1. Niingún hombre puede conocer las cosas que sucederán. _____
2. versículo 14	2. _____
3. versículo 15	3. _____
4. versículo 16	4. _____
5. versículo 17	5. _____
6. versículo 18	6. _____
7. versículos 28, 37, 38	7. _____
8. versículos 43, 45, 48	8. _____

Días más tarde Heriberto buscó la ayuda del obispo Juárez nuevamente. Le contó que el profesor Campos había extendido un desafío de comprobar la existencia de Dios.

"¿Aceptó alguien del desafío?" preguntó el obispo Juárez.

"Creo que nos tiene a todos bastante intimidados", respondió Heriberto.

"¿Cuál fue la evidencia que él presentó de que no hay Dios?" preguntó el obispo.

"Pues no mencionó ninguna evidencia. A nosotros nos dio la tarea de comprobarlo."

"Exactamente, mientras los tiene a ustedes a la defensiva, no tiene que producir ninguna evidencia. ¿Recuerdas cómo manejó Alma una situación semejante?"

"Pues, no exactamente", respondió Heriberto.

"Vamos a ver lo que hizo."

Lee Alma 30:37-40. ¿Qué evidencia tenía Korihor de que no había un Dios? Subraya el versículo 40.

"¿Cuál fue la evidencia, Heriberto?"

"Fue _____

"Verás, Korihor —como muchos escépticos modernos— negó una realidad que se encontraba más allá de sus sentidos naturales. Fíjate en la forma en que Korihor se apoya en la evidencia demostrable (empiricismo)."

Véase el versículo **43**.

"Entonces Alma ofrece la evidencia de que sí hay un Dios. Da su primera evidencia en Alma 30-41 en su testimonio personal. En el versículo 44, identifica tres evidencias más disponibles para él y para Korihor."

Lee Alma **30:41, 44**. ¿Cuáles son los cuatro puntos principales de Alma?

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____

Subraya estos versículos y enuméralos en el margen como las evidencias de Alma.

"¿Trajiste el folleto que te di sobre las enseñanzas de Korihor?" preguntó el obispo.

"Sí, aquí está."

"Muy bien; vamos a comparar estas evidencias con algunos de los argumentos del profesor."

Realiza la actividad "Una comparación entre los argumentos de anticristos antiguos y modernos."

UNA COMPARACIÓN ENTRE LOS ARGUMENTOS DE ANTICRISTOS ANTIGUOS Y MODERNOS

INSTRUCCIONES: Colócala letra del argumento del profesor Campos que corresponda con el argumento de Korihor en el espacio indicado.

Enseñanzas de Korihor

- _____ 1. No hay quien pueda saber acerca de lo porvenir.
- _____ 2. La profecía y las creencias religiosas son locas tradiciones.
- _____ 3. "No podéis saber lo que no veis."
- _____ 4. "Es. . . el efecto de una imaginación desvariada. . . (una) locura."
- _____ 5. "No (puede) haber expiación por los pecados de los hombres, sino que en esta vida le toca a cada uno de acuerdo con su destreza; por tanto, cada uno prospera según su genio, y cada uno conquista según su fuerza" (sobrevivencia del más fuerte).
- _____ 6. Cuando muere un hombre allí termina todo.
- _____ 7. "No creo que haya un Dios" (agnosticismo).
- _____ 8. "A menos que me muestres una señal, no lo creeré."

Algunas posibles respuestas se encuentran en la pág. 379 .

Enseñanzas del profesor Campos

- A. "Muchos insisten en la inocente creencia de que se vivirá después de morir por no estar preparados para aceptar que es inevitable la muerte."
- B. "Considero que los fenómenos llamados espirituales son esencialmente psicológicos."
- C. "Seguramente pueden comprender la razón por la que una persona en mi posición tiene el deber de atribuir las teorías de deidades sobrenaturales a la tradición y el folklor."
- D. "Personalmente, mis propias* experiencias han hecho que desarrolle una filosofía basada en datos más demostrables que la fe."
- E. ¿Debemos confiar solamente en nuestros sentidos y en la evidencia que se pueda medir objetivamente? ¿O debemos confiar en los sentimientos de fe subjetivos y una supuesta clarividencia sobre el futuro, llamada profecía, de los cuales ninguno puede ser comprobado experimentalmente? "
- F. "Sabemos. . . que la religión fue en el principio la adoración de una multitud de dioses."
- G. "¿Por qué medio obtiene conocimiento el hombre? ¿No es por medio de su percepción sensorial que percibe la realidad?... ¿Debemos confiar en los sentimientos de fe (que no pueden) ser comprobados experimentalmente? "
- H. "La ley de la selección natural es una ley experimental donde solamente los fuertes sobreviven por adaptación de su ambiente."

"Lo que más me molesta", dijo Heriberto, "es la forma en que degrada el profesor al cristianismo, el que el critica no es el que nosotros practicamos."

"Este es uno de los ataques favoritos del filósofo que tiene sentimientos antagonistas hacia la cristiandad, —comentó el obispo. Establece su espantapájaros para poderlo derribar con sus argumentos. Bertrand Russell con frecuencia usó esta

técnica; sacó ejemplos de la cristiandad apóstata perversa, pero ignoró al Salvador. Verás, la verdadera cristiandad ha tenido sus perversiones en cada época. Es interesante notar que una de estas grandes perversiones se encuentra en el Libro de Mormón después del capítulo sobre Korihor. Tiene que ver con los zoramitas. Este movimiento anti-cristiano también tiene su equivalente moderno. Veamos algunos ejemplos.

Lee Alma 31, especialmente los versículos 14-18. Identifica cinco perversiones principales de los zoramitas.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

"Cuál crees que sería el equivalente moderno de esta filosofía? "

El equivalente moderno

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

(Ve la página 379 para obtener las respuestas.)

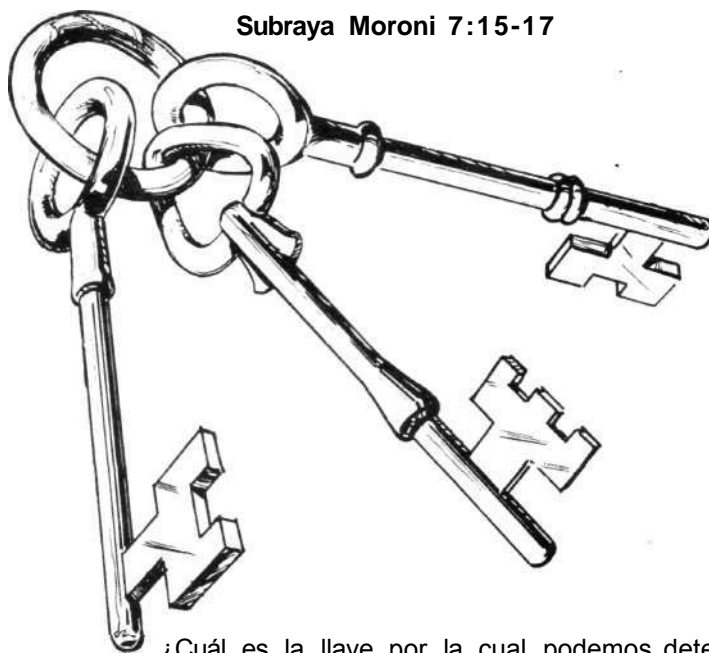
"Comienzo a comprender", dijo Heriberto.

"Por eso nos dejó el Señor los registros de las Escrituras, Heriberto, para que pudiéramos aprovechar las experiencias de generaciones anteriores."

"En realidad he aprovechado, esa clase realmente me tenía confundido. Pero aunque estas cosas me enfrentaron a muchas preguntas que no podía contestar, sentí que lo que el profesor decía no era correcto."

"Es importante cultivar ese sentimiento, Heriberto. Es el testimonio personal algo tan importante para poder discernir entre las enseñanzas verdaderas y las erróneas. ¿Recuerdas que Alma recurrió a su testimonio personal? (Véase Alma 30:41.) El Señor nos ha indicado la forma en que podemos hacer esta importante determinación en cuanto a todas las enseñanzas de los hombres."

Subraya Moroni 7:15-17



¿Cuál es la llave por la cual podemos determinar la veracidad de las filosofías de los hombres?

Respuestas a la actividad

"Una comparación. .

- | | |
|------|------|
| 1. E | 5. H |
| 2. F | 6. A |
| 3. G | 7. C |
| 4. B | 8. D |

Respuestas a "Las enseñanzas de los zoramitas"

Enseñanzas

Se debe adorar en Rameumpton.

Rezoes fijos. Dios es un espíritu.

Mo creen en la divinidad de Cristo.

- "Doble predestinación." Dios los eligió para ser salvos y a los demás para ser arrojados al infierno.
- Santidad dominical. Nunca hablar de Dios durante la semana.

Equivalentes modernos

- Se debe adorar básicamente en una capilla.
- Rezoes fijos. Dios es un espíritu.
- Cristo fue un gran moralista pero no fue el Hijo de Dios.
- No se cree por lo general hoy en día, pero algunos -grupos pequeños lo están promulgando.
- Pensar en Dios solamente el domingo. Las acciones durante la semana no se relacionan con la creencia en Dios.

Doctrina falsa



JOSEPH FIELDINGSMITH

(Cita la siguiente carta recibida de un miembro de la Iglesia): "Hay en nuestra comunidad, y sospecho que también en otros lugares, hombres que están impartiendo doctrinas falsas en nuestros quórumes y otras organizaciones, y estas locas imaginaciones, por lo general corresponden a hermanos que no están viviendo según los mandamientos de Dios. Tienen mentes brillantes y bien educadas, a menudo tienen personalidades agradables e influyentes, pero no tienen el espíritu de la verdad que reciben los hombres según su obediencia. No se puede dar lo que no se tiene. En mi humilde opinión, solamente los que creen en la obediencia de las leyes del evangelio y pueden comprobar sus enseñanzas por medio de sus obras, deberán estar impartiendo clases en nuestros quórumes y otras organizaciones."

Apoyo completamente esta opinión, y por tanto expreso estos pensamientos principalmente a nuestros obispos, presidentes de estaca, superintendentes de la Escuela Dominical y la Mutual, y a aquellos encargados de los quórumes del sacerdocio y las demás organizaciones de la Iglesia, pidiéndoles que se aseguren de escoger a sus maestros con sabiduría y busquen la ayuda del Espíritu del Señor para que no vayan a llamar hombres como los mencionados en esta carta: hombres brillantes, de personalidades sobresalientes, pero sin fe. . . Queremos hombres entrenados en los principios del evangelio y que tengan fe y un testimonio de la verdad. Y los tenemos.

El simple hecho de que un hombre sea educado según las ideas del mundo, no es razón suficiente para llamarlo a hacerse cargo de una clase. . . Ahora bien, si tiene habilidad y preparación escolar, y además tiene fe en los principios del evangelio y en la misión del Señor Jesucristo, y del profeta José Smith, todo está muy bien, Pero si está lleno de toda clase de filosofías y nociones, y no puede aceptar las doctrinas contenidas en las obras canónicas de la Iglesia, no lo queremos, ni en nuestras organizaciones auxiliares ni en el sacerdocio, ni en los seminarios e institutos que se dan para enseñar los principios religiosos y para instigar la fe en los corazones de nuestros jóvenes. . . No importa quién sea el maestro, si enseña doctrina falsa, si enseña lo que ha sido condenado por el Señor, lo que es contrario a lo que está escrito en las revelaciones dadas a la Iglesia, entonces no deberá enseñar (*Conference Report of The Church of Jesús Christ of Latter-day Saints*, octubre de 1954, págs. 21-22; designado de aquí en adelante como CR.)

La libertad académica y el evangelio



MARKE.PETERSEN

Si estamos enseñando matemáticas o idiomas, usaremos los conocimientos del mundo. El Señor no nos ha dado revelaciones por medio de nuestros profetas en cuanto a la forma de enseñar matemáticas, idiomas, geografía ni historia.

El Señor no nos ha dado revelaciones con respecto al poder atómico, a los submarinos nucleares o a los proyectiles lunares. El mundo ha desarropado muchos conocimientos relacionados con estos temas y el mundo es la única fuente de este tipo de conocimiento para nosotros; por eso lo usamos. Basándonos en las mejores autoridades que podemos encontrar, podemos enseñar estas cosas en nuestras universidades. Lo hacemos basándonos en los conocimientos de los hombres. . . Ustedes y yo debemos seguir las revelaciones que nos ha dado nuestro Dios, porque ha dado revelaciones sobre la doctrina de la Iglesia. Quizáno haya dado revelaciones sobre las guerras atómicas, pero sí lo ha hecho en cuanto a la doctrina. Por tanto debemos seguir la palabra revelada de Dios en nuestra enseñanza; y debemos tener cautela en cuanto a las

enseñanzas de los hombres para que la sabiduría y las enseñanzas de ellos no nos desvíen y nos metan en dificultades. En nuestras obras debemos evitar el sectarismo, evitar las filosofías y las doctrinas de los hombres denunciadas por el Señor a José Smith durante su primera visión. El simple hecho de tener un gran deseo de aprender no es razón para apartar las cosas que el Señor ha dicho y decir que algún clérigo mundano tiene mayor autoridad.- . y debemos tener la determinación de evitar que entre el sectarismo en nuestra enseñanza. Esto es de vital importancia. . . Como maestros en esta gran Iglesia debemos aferramos al evangelio, en el cual no hay variación. No podemos tomarnos libertades con él, ni siquiera bajo la fachada de la libertad académica, porque en la enseñanza del evangelio no existe la libertad académica. *Me gustaría repetir que en la enseñanza del evangelio no existe la libertad académica.* Solo existe la doctrina y la verdad fundamental y ortodoxa ("Avoiding Sectarianism", discurso pronunciado ante los profesores de Seminarios e Institutos, Brigham Young University, Provo, Utah, 22 de junio de 1962, págs. 1 -3).

La zorra huelguista

TRUMAN G. MADSEN

Erase una vez una zorra que vivía del otro lado de la luna. Se asociaba con las Zorras Jóvenes y compartía su punto de vista. Ellas alegaban que un astro llamado "El Sol", que se hallaba del "otro lado", ejercía una influencia sobre la luna. Pero nadie había inventado la forma de llegar al "Sol", aunque algunas testificaban que tenían visiones de él. Y todas alegaban estar sujetas a su influencia.

Después de un tiempo la zorra fue a la escuela. Cuando regresó a menudo se le veía hablar sola. Eso, según las autoridades en zorrología, es normal para la mayor parte de las zorras, alumnos y no

alumnos. Uno de sus amigos, que sabía leer los labios muy bien la siguió hasta enterarse de lo que se proponía. El monólogo iba más o menos así:

*"Toda esa palabrería sobre el sol es mentira,
Voy a declararme en huelga,
Enterraré mi testimonio
En una madriguera muy profunda
Y luego les diré: No creo nada.
Si alguien trata de convencerme,
Les diré: Ninguna zorra sabe lo que dice,
Y si me presionan les diré que nunca podrán saberlo."*

No bien hubo terminado de hacer su madriguera, el amigo vino y tocó, o mejor dicho, rascó.

"¿Qué dijiste?" prorrumpió. "¿Que ninguna zorra puede saber nada del sol?" Tuvo que gritarlo tres veces porque cuando alguien está en una madriguera tan profunda es muy difícil oír.

"Exactamente", replicó. "Las zorras están usando la palabra 'Sol' sin saber ni siquiera lo que significa."

"Qué interesante", replicó el amigo. "Eso significa que *tú* no sabes lo que esa palabra significa. . ."

"Exacto", dijo la zorra. "Lo que estoy diciendo es que no creo que nadie pueda saber nada acerca de esa fantasía sobre el sol, especialmente las zorras jóvenes."

"Ya veo", dijo el amigo. "Pero cómo sabes que ninguna zorra joven lo sabe."

"Simplemente no lo saben", replicó nuevamente. "Solo creen saberlo."

"Qué observación tan interesante", indicó el amigo. "Para estar seguro de eso, o por lo menos para tener cierta seguridad, debes haber hecho una encuesta con todas las zorras jóvenes."

"No", dijo la zorra. "Nunca las he contado a todas. Digamos que *dudo* que ellas sepan."

"Eso nos conduce a ti", dijo el amigo. "Que es el punto del que debiste partir para sacar tus conclusiones sobre este tema. Dijiste que no sabes."

"Exacto."

"¿Qué tendría que ocurrir en tu vida para que pudieras saber?"

"No estoy segura. Pero tendría que ser algo que yo pudiera ver y también los demás."

"Muy bien", dijo el amigo. "Los rayos del sol, si no se puede ver, sí por lo menos se pueden sentir. Por lo tanto son tangibles. Pero vamos a usar ahora tu método. ¿Por qué no tratas de convencerme de tus dudas?"

"Estoy llena de dudas, te lo repito. No tienes que creermelo si no quieres hacerlo."

"Pero lo importante es que estás insistiendo en considerar como real algo que no puedes ver, o sea tus dudas."

"Eso es trampa", replicó la zorra. "Pero en el caso de mis dudas hay una evidencia que aun tú puedes ver. Yo actúo como si no supiera."

"¿Entonces admites que la gente que cree en el sol puede darle validez a sus creencias mediante sus acciones?" preguntó el amigo.

"No."

"Entonces, me sorprende que esperes que considere que tus acciones son una evidencia de tus dudas. Pero, si la acción es una prueba, yo he notado que tú no vives de acuerdo con tus dudas. La semana pasada te vi leyendo un libro sobre las virtudes de los baños de sol. Y abajo en tu madriguera hay una lámpara solar artificial."

"Bueno", dijo la zorra, sintiéndose un poco avergonzada, "eso te demuestra que a mí me gustaría que hubiera sol realmente, y por tanto no me siento culpable al afirmar que no existe."

"El hecho de creer sinceramente en algo no lo hace existir, ni el hecho de creer sinceramente que algo no existe produce el efecto contrario. ¿Entonces en qué quedamos?"

"Tienes razón", indicó la zorra. "¿En qué quedamos?"

"Vamos a quedar en esto", sugirió el amigo. "Tu vas a admitir después de todo, que puede haber un Sol. Pero a juzgar por tus propios procedimientos, yo diría que en tanto permanezcas bajo tierra, no tendrás probabilidades de obtener evidencia que demuestre lo contrario. Tú eres el causante de tu propio eclipse."

"De cualquier manera, a juzgar por todas las dudas que has expresado, me atrevo a creer que no sabes lo suficiente, y por tanto no puedes afirmar que las zorras jóvenes no sepan, y mucho menos para decir que ninguna zorra lo sabe."

MORALEJA: "Las zorras no lo saben todo, por muy zorras que sean."

Truman G. Madsen, Fables on Foibles, For This Time of Your Life (Amherst, Massachusetts New England Youth Conference The Church of Jesús Christ of Latter-day Saints, agosto de 1964) págs

La caída de Adán

Marión G. Romney

Me gustaría comentar algo acerca de mi testimonio sobre la misión de Jesucristo y penetrar en el pasado por un momento, si puedo contar con la ayuda del Espíritu del Señor para decir correctamente la verdad y mencionar la gran condición existente anterior a la misión de Jesucristo. Esta fue la comisión del padre Adán, pues sin ella no hubiese habido necesidad de la misión —la Expiación— de Jesucristo.

La Primera Presidencia me ha dado la asignación de servir en el Comité de Publicaciones de la Iglesia. Se espera que este comité lea y dé el visto bueno a toda la literatura que se propone para los cursos de estudio de nuestras organizaciones auxiliares. Me agrada en gran manera si, en la preparación de esta literatura, pudiéramos apartarnos de usar el lenguaje de aquellos que no creen en la misión de Adán. Me refiero a frases y palabras como "hombre primitivo", "hombre prehistórico", "antes de que el hombre aprendiera a escribir" y frases semejantes. En ocasiones usamos estos términos de una forma que ofende mis sentimientos; como que me indica que nos confundimos en nuestra comprensión de la misión de Adán. La connotación de estos términos, según los usan los no creyentes, no está en armonía con nuestra comprensión de la misión de Adán.

"Adán cayó para que los hombres existiesen: (2 Nefi 2:25). No hubo hombres pre-adámicos en la línea ancestral de Adán. El Señor dijo que Adán fue el primer hombre (Moisés 1:34, 3:7; Doctrinas y Convenios 84:16). Es difícil para los hombres concebir a un hombre anterior a Adán, anterior al primer hombre. El Señor también dijo que Adán fue la primera carne (Moisés 3:7), lo cual, según una afirmación en el libro de Moisés hecha por Enoc, que no hubo muerte en el mundo antes de Adán (Moisés 6:48; véase también 2 Nefi 2:11). Enoc dijo:

La muerte ha venido sobre nuestros padres, no obstante, los conocemos, y no podemos negar, y al primeio de todos conocemos, aun a Adán.

Porque hemos escrito un libro de memorias, entre nosotros, de acuerdo con el modelo dado por el dedo de Dios; y se ha dado en nuestro propio idioma (Moisés 6:45, 46).

Yo comprendo según esto, que Enoc leyó acerca de

Adán en un libro que fue escrito bajo la dirección del Dios Todopoderoso. Así pues no hubo hombres prehistóricos que no podían escribir, porque los hombres que vivían en los días de Adán, que fue el primer hombre, escribían.

Yo no soy científico. No pretendo conocer nada sino a Jesucristo crucificado y los principios de su evangelio. Sin embargo, si hay cosas en las capas de la tierra que indican que hubo hombres anteriores a Adán, no fueron sus antepasados.

Adán fue el hijo de Dios. Fue nuestro hermano mayor, no mayor que Jesús pero sí nuestro hermano en el mismo sentido que Jesús y "cayó" a la vida terrenal. No llegó a ser por medio de una cadena evolutiva orgánica. Tuvo que haber una caída. "Adán cayó para que los hombres existiesen" (2 Nefi 2:25).

Ahora leeré este pasaje:

Porque hemos escrito un libro de memorias entre nosotros, de acuerdo con el modelo dado por el dedo de Dios; y se ha dado en nuestro propio idioma.

Y al hablar Enoc las palabras de Dios, la gente tembló y no pudo estar en su presencia (Moisés 6:46-47).

Algunos consideran a los hombres antiguos como salvajes, como si no tuvieran inteligencia. Yo les digo que este hombre Enoc tenía inteligencia, y Adán también la tenía, igual que cualquier hombre que haya vivido o viva ahora. Eran los hijos de Dios.

Y él les dijo: Por motivo de que Adán cayó, existimos; y por su caída vino la muerte; y llegamos a participar de miseria y de aflicción (Moisés 6:48).

Si Adán y Eva no hubieran participado de la fruta prohibida, no habrían tenido hijos, y nosotros no hubiéramos llegado a ser (2 Nefi 2:23-25; Moisés 5:11).

Yo no considero como pecado la acción de Adán. Pienso que fue un acto deliberado del libre albedrío. El escogió hacer lo que se tenía que hacer para adelantar los propósitos de Dios. Las conse-

cuencias de este acto hicieron que fuera necesaria la expiación del Redentor.

No debo comentar más a fondo este asunto, pero de nuevo digo que me agradaría mucho si en nuestra enseñanza del evangelio pudiéramos apartar la verdad revelada de las ideas y teorías de los hombres que no creen en lo que el Señor ha revelado respecto a la caída de Adán.

Ahora bien, yo creo al igual que Enoc que "Por motivo de que Adán cayó, existimos; y por su caída vino la muerte" (Moisés 6:48) que todo hombre tiene que morir. Creo que para satisfacer la justicia, se necesitó la expiación de Jesucristo para redimir al hombre de esa muerte, que de nuevo podrán levantarse el espíritu y el cuerpo unidos, aunque hayan sido separados por la muerte. Creo que mediante la expiación de Jesucristo se pagó por cualquier "transgresión" de Adán, y así como en Adán todos mueren, aun así en Cristo todos serán vivificados, todas las criaturas vivientes (1 Corintios 15:22; Doctrinas y Convenios 29:24, 77). Creo también, que mediante la expiación de Jesucristo se expiaron mis pecados, los de ustedes, y los de cada ser humano que haya vivido o viva sobre la tierra, con la condición de que aceptemos el evangelio y lo vivamos hasta el fin de nuestra vida.

Yo sé que mi Redentor vive. No será mayor mi conocimiento de esto cuando me pare ante la barra de Dios para ser juzgado. Esto lo testifico, no por lo que la gente me ha dicho; lo testifico por el conocimiento que me ha revelado el Espíritu Santo. En cuanto a este conocimiento, después de dar a los apóstoles de esta dispensación que testificaran que las palabras que les había pronunciado eran de El, el Señor dijo:

Porque es mi voz que os habla; porque os son dadas por mi Espíritu, y las podéis leer los unos a os otros por mi poder; y si no fuere por él, no las podríais tener.

Por tanto podéis testificar que habéis oído mi voz, y que conocéis mis palabras (Doctrinas y Convenios 18:35, 36).

Estoy dispuesto a testificar esto a todos los santos y a todos los hombres, justos y pecadores en el mundo, porque es la verdad eterna.

Yo sé que el profeta José Smith fue un profeta de Dios. Yo sé que vio a Dios, el eterno Padre y a su Hijo, Jesucristo, como él dijo. Yo no estuve allí, pero he leído su relato muchas, pero muchas veces. Por éste puedo tener una imagen en mi mente pero el conocimiento que tengo de que él tuvo la visión no llegó por ese medio. Lo recibí por el susurro del Espíritu Santo, y he escuchado esos susurros en mi mente igual que Enós cuando dijo: "La voz del Señor de nuevo llegó a mi alma" (Enós 10).

Yo sé que Dios reveló cada principio de salvación necesario para la exaltación del hombre al profeta José Smith. Sé que sus sucesores tienen todo el poder, la autoridad y el sacerdocio que tuvo el profeta José, menos las llaves de esta última dispensación. Pero ellos tienen todo el poder necesario para la salvación de los hombres. Ningún hombre que tenga un testimonio del evangelio será salvo a menos que sepa también esto.

Para concluir, permítanme decir esto. Trabajen, hermanos, trabajen en el reino. Obtengan un testimonio del evangelio. Pienso que es una desgracia que los hombres y las mujeres estén en el mismo grado de progreso día tras día en cuanto a su testimonio, su conocimiento del evangelio y su trabajo en la Iglesia. Debemos avanzar. Debemos ser motivados a hacer nuestro mejor esfuerzo todo el tiempo, perfeccionando nuestras vidas, trabajando más, progresando y preparándonos para recibir al Redentor. Vivimos en un día muy cercano a su venida. Debemos apresurar el día, apresurar el trabajo de preparación para ese gran día, para que puedan descansar nuestras almas en el reino de Dios, lo cual espero que todos podamos hacer, y así lo pido en el nombre de Jesucristo, Amén.

(Marión G. Romney, *Look to God and Live*, compilado por George J. Romney [Salt Lake City: Deseret Book Co., 1971], págs. 249-51.)

32

Poned a prueba mis palabras

Semana dieciséis

Ahora ya hemos establecido cómo es. . . que Dios llegó a ser un objeto de fe para los seres racionales; y también el fundamento sobre el cual se basó el testimonio. . . y hemos visto que fue el testimonio humano únicamente el que suscitó esta encuesta en primer lugar, en nuestras mentes. Fue la creencia que tuvieron en el testimonio de sus padres, habiendo suscitado este testimonio en sus mentes el deseo de tener conocimiento de Dios; una encuesta terminada con frecuencia, en verdad siempre terminada cuando se buscaba con rectitud, en los descubrimientos más maravillosos y la certeza eterna (*Lectures on Faith*, José Smith, Lecture Second, versículo 56).

En la declaración anterior se ha dado una gran llave para el conocimiento divino. Esta lección demostrará la forma en que las personas que ponen a prueba la palabra de Dios, creyendo los testimonios de otros, pueden hacer un "descubrimiento glorioso".

PROCEDIMIENTO:

PASO 1 Lee Alma 32-35. Podrás:

- A. Comprender que clase de humildad es esencial para desarrollar la fe en Cristo. (Véanse los pasos 2 y 6.) Nota que la humildad es un requisito para poder aceptar la misión de Jesucristo.
- B. Reconocer los pasos esenciales para "poner a prueba la palabra". (Véase el paso 3.)
- C. Reconocer lo que nuestras oraciones deben ser y lo que debemos hacer para que nuestras oraciones no sean en vano. (Véase el paso 4.)
- D. Reconocer las consecuencias de aplazar el poner a prueba la palabra (Véase el paso 5.)
- E. Identificar la palabra a la que se referían Alma y Amulek cuando les explicaron a los zoramitas que la semilla que debían sembrar era la palabra que habían enseñado. (Véase el paso 6.)
- F. Comprender hasta qué punto puede transformar nuestra vida la fe en Cristo. (Véase el paso 6.)

PASO 2 Subrayar Alma 32:14-16.

PASO 3 Completar la actividad "Una fórmula para la fe".

PASO 4 A. Subrayar Alma 34:17-19 y anotar estos versículos en el margen como sigue: Las oraciones de los que tienen fe en Cristo.

B. Subrayar Alma 34:28 y anotar este versículo en el margen como sigue: Para hacer efectivas mis oraciones debo. . .

PASO 5 Subrayar Alma 34:32, 35.

PASO 6 Completar la actividad "La fe en Cristo".

PASO 7 Sin importar el nivel que hayamos alcanzado en nuestro progreso espiritual, necesitamos seguir poniendo a prueba. Quizá desees escribir en tu diario una experiencia pasada o actual que hayas tenido al poner a prueba la palabra.

PASO 8 Lecturas complementarias

A. Hugh B. Brown: "El poder de la fe"

B. S. Dilworth Young: "La semilla de la fe"

C. John A. Widtsoe: "Poned a prueba mis palabras"

PASO 9 Al finalizar esta asignación, anótala en el informe de evaluación de la unidad.

Una fórmula para la Fe



El discurso de Alma a los zoramitas apóstatas proporciona un análisis clásico de la fe. Al describir la forma en que se obtiene ésta, ofrece una fórmula que al aplicarse confirma la verdad al corazón del creyente. Completa el siguiente ejercicio, que pertenece a esta fórmula y la metáfora que se usa para presentarla.

Lee Alma 32:31-34 y contesta mentalmente las siguientes preguntas relacionadas con los símbolos usados en la metáfora de Alma:

1. Alma habla de la buena y la mala semilla. ¿Qué simbolizan estas semillas?
2. ¿Qué simbolismo tiene sembrar la semilla?
3. ¿Qué simbolismo tiene la germinación de la semilla?

Voltea esta página para ver algunas respuestas posibles.

1. La semilla buena representa la palabra de Dios o las verdades reveladas a los hombres. Hay falsificaciones de la verdad, o sean semillas malas, las que parecen ser auténticas pero en realidad no darán un conocimiento verdadero ni el crecimiento del alma.
2. Aquel que escuchan la palabra de Dios pueden ignorarla y no creer ni investigar para creer. El ejercicio nuestra capacidad y el cultivar un deseo de creer es análogo a la siembra de la semilla.
3. La germinación de la semilla simboliza el testimonio del Espíritu que el Señor otorga a los creyentes. Esta confirmación espiritual ilumina la mente con una verdadera "comprensión" de la palabra y nos da un sentimiento de "dulzura" en el corazón.

Según las referencias citadas, escribe los pasos de la fórmula de fe de Alma en los cuadros correctos.

Sembrar la semilla en nuestro corazón.

Paso 1

Alma 32:28

Paso 2

Alma 32:27

Paso 3

Alma 32:28
(parte media del versículo)

Paso 4

Voltea esta página para ver algunas posibles respuestas,

Sembrar la semilla en nuestro corazón

Poner a prueba la semilla. Tener el deseo de creer y hacer lo que requiere la palabra.

Paso 3
Sentir el henchimiento. Reconocer que se está recibiendo un testimonio de buena que la semilla es buena.

Paso 4
Alimentar la semilla con mucho cuidado hasta que dé fruto. Perseverar en la fe hasta el fin para así poder recibir la vida eterna.

La fe en Cristo

Después de haber pronunciado su poderoso discurso sobre la fe a los zoramitas, le preguntaron a Alma cómo podrían aplicar el principio que les había enseñado. Tenían el deseo de saber cómo poner en práctica su fe o en qué debían de creer, para que la semilla germinara, echara raíz, y después de un tiempo diera fruto como lo había descrito. (Véase Alma 33:1.) Ve las declaraciones hechas por Alma en el capítulo 33, versículos 22 y 23, y por Amulek en el capítulo 34, versículo 5 que indican que la semilla que había descrito, o sea la semilla en la que deberían creer, era el mensaje de Cristo.

Lee la siguiente historia, la cual se asemeja a las aparentes circunstancias y enseñanzas durante el ministerio de Alma entre los zoramitas.

EL CONSEJO DE UN OBISPO

Clara había tardado tres meses en hacer **acopio de valor** para hablar con su obispo. Hasta la **fecha** la escuela había sido una experiencia difícil. **No era tanto** por el número de clases que llevaba como su **vida** social lo que le molestaba. Se sentía marginada, como una persona que tenía poco efecto en **la** gente. Por lo menos esa fue la conclusión **a la** que llegó después de fracasar en sus esfuerzos de ser aceptada. Esta conversación con el obispo había sido difícil de llevar a cabo. Tenía tantos sentimientos que no se podía expresar. Le **habló** de sus planes de salirse de la escuela, pero no había podido ofrecer una explicación adecuada de razones. Tuvo impulsos de decir: "Nadie me quiere" o "Me siento tan inferior", pero esos impulsos le parecían infantiles e inadecuados. Al fin se atrevió a dar una descripción de sus problemas: "Creo que tengo dificultad para adaptarme a la vida en la escuela, obispo. Sencillamente no me siento a gusto."

"¿Tenemos nosotros la culpa?" preguntó el obispo. "¿No te sientes a gusto aquí en el barrio?"

"Obispo, no me siento a gusto en ninguna parte, pero no es su culpa, ni la culpa de nadie, sencillamente soy rara."

"Yo no te describiría así, Clara."

"¿De qué otra forma me puedo sentir? Siempre digo las cosas en el momento inapropiado."

No soy bonita, ni tengo una personalidad radiante **para** disimular ese defecto. Mis padres no son de **la** alta sociedad, y yo tampoco lo seré. Tengo proyectado ser maestra de escuela, pero seguramente también no se realizará. Sencillamente no soy **capaz** de pararme enfrente de veinte o treinta niños. Se supone que los maestros deben tener confianza en sí mismos, y siempre ser dueños de **la** situación. Pues y no tengo esas cualidades. **Sería mejor** que me saliera de la escuela antes de **que tenga que** hacer mi práctica docente. Nunca **la podría pasar.**"

Clara **sacó** un pañuelo de su bolsa para limpiarse **las** lágrimas que escurrían por sus mejillas. "**No tengo** complejo de inferioridad, obispo; **sencillamente soy inferior.**"

El obispo Oliva guardó silencio por unos **momentos** mientras Clara trataba de recuperarse. **Ella no había** pensado en exhibir sus emociones **así, como tampoco** el hacer comentarios tan directos. **Se sentía un poco** molesta por haber demostrado **tárf abiertamente** sus sentimientos de inferioridad.

pero guardaba la esperanza de que su obispo podría ayudarle a percibir sus problemas con más claridad. Pasados unos momentos, el obispo Oliva se sentó en una silla cerca de Clara. Habló con bondad y confianza. "Clara, ¿te importaría que te hiciera algunas preguntas personales?"

"No, no me importaría. ¿Qué es lo que desea saber?"

"¿Cómo te sientes en cuanto al aspecto espiritual de tu vida?"

"¿De qué clase son las relaciones con tu Padre Celestial?"

"Pues, supongo que las podría mejorar."

"¿Oras con regularidad?"

"Sí, pero temo que no logro nada. A veces siento que Dios está tan lejos."

"Con razón te sientes sola."

"Obispo, yo tengo un testimonio. En realidad sé que la Iglesia es verdadera, pero eso no cambia mi personalidad ni el mundo en que vivo."

"Clara, mi inclinación natural es sentir compasión por ti, pero siento que hay algo que necesitas mucho más que la compasión. ¿Podría darte unos consejos un poco directos?"

"Claro que sí; a eso vine."

"Durante el tiempo que llevo como obispo, he aprendido a través de la experiencia una gran lección: Aquéllos que se apoyan en la fuerza del Señor encuentran la única solución que hay al llamado complejo de inferioridad, y **ese** es quizás el problema de personalidad más común. Clara, quiero asegurarte que los hombres y las mujeres nunca se conocen, ni conocen la medida de su capacidad, hasta que comienzan a desarrollar una cualidad especial de madurez espiritual. Estoy hablando de una seguridad espiritual que llega mediante la verdadera comunicación con Dios. Una vez lograda **esa** seguridad de que el Señor está complacido contigo, Clara, no te preocuparás tanto por lo que piensen los demás de ti. Hay un amoque llega de los cielos y que inspira tener confianza en uno mismo y permite que las personas irradien una de los cielos y que inspira tener confianza ~~en~~ uno mismo y permite que las personas irradien una preocupación calurosa y honesta por otros. Una vez que comiences a radiar ese amor en lugar de buscar el reconocimiento y la estimación de los demás, te verás envuelta en un sistema completamente nuevo de relaciones interpersonales."

El poder de la fe



Hugh B. Brown

En las Escrituras el sentido predominante respecto a este tema es el de una confianza plena en la existencia, los propósitos y las palabras de Dios. Esta confianza, si es implícita, aclarará toda duda en cuanto a las cosas logradas o prometidas por El, aunque no sean aparentes ni fácilmente explicables por métodos ordinarios.

Algunos piensan que las personas religiosas no son prácticas y que viven en las nubes de la esperanza injustificada. El concepto de que la ciencia se basa en hechos y la religión en la fe es ficticio. La ciencia, tanto como la religión, se basa en la fe, puesto que ésta siempre es "la convicción de lo que no se ve. . ."

La fe en Dios y en el triunfo final de la verdad contribuye a la estabilidad espiritual para enfrentarse a las dificultades. Es un poder que nos apoya cuando desafía nuestro valor un ambiente adverso.

Así pues, proclamamos la fe como un poder actual, el que nos ayudará tanto en nuestro bienestar temporal como en alcanzar la salvación.

Si una persona tiene un conocimiento bien cimentado de su propia divinidad, no se le podrá convencer fácilmente de que degenera su mente, pervierte su cuerpo, o venda su libertad a cambio de una ganancia temporal. Goethe, con mucha razón hace que Mefistófeles, su diablo, diga: "Soy el espíritu de la negación." La negación siempre atormenta la vida.

Los grandes valores espirituales solamente se pueden alcanzar por medio de la fe. El hombre no puede vivir sin ella, porque en la aventura de la vida el problema central es la edificación del carácter, el cual no es un producto de la lógica, sino de la fe en ideales y de la devoción a ellos. El autor de la

epístola a los hebreos observó la íntima relación que existe entre la calidad de la fe y la calidad de la vida, y exhortó a sus lectores juzgar la vida cristiana por sus consecuencias sobre el carácter. . .

Cualquier discusión sobre la fe debe distinguirla de sus deformaciones. La fe no es la credulidad; no consiste en creer cosas que se sabe que no son verídicas, o creer que es una fórmula para hacer que todo el mundo haga nuestra voluntad. No es un juego de creencias que se pueden digerir de un solo golpe. La fe no es un conocimiento; está mezclada con la incertidumbre o no sería fe. La fe no deja de existir al aumentar la sabiduría.

Sobre todo, debe establecerse un contraste entre la fe con el pesimismo y el cinismo. Aquellos que dicen que la vida los ha disilusionado están perdidos sin la fe. Esta es la confianza en el valor de la vida. Es seguridad. Quizás el contraste más grande de la fe es el temor. Jesús dijo frecuentemente a sus seguidores: "No temáis. . ."

La fe religiosa proporciona la confianza en que la tragedia humana no es un juego sin sentido entre las fuerzas físicas. La vida no es como Voltaire la llamó, "un mal chiste"; en realidad es una escuela de disciplina cuyo autor y maestro es Dios.

La fe es un camino a la verdad, sin el cual no se podrían alcanzar nunca algunas verdades. La razón de su inestabilidad en la vida no es nuestra falta de conocimiento, sino que la fe es tan indispensable como la demostración lógica para lograr cualquier conocimiento verdadero en el mundo. La fe no es un sustituto de la verdad, sino un camino a ella.

Aunque los hombres parezcan indecisos, nunca podrán evitar totalmente una decisión **sobre**

el tema de la religión. La vida no se los permitirá. **Por un tiempo la** mente puede mantenerse suspendida **entre varias alternativas.** La aventura de la vida **sigue adelante** e inevitablemente los hombres **tienen a vivir como si** el Dios cristiano fuera o no real.

Este, entonces, es el resumen del tema. La vida es una gran aventura en la que la fe es indispensable. En esta aventura, la fe en Dios presenta las contiendas de importancia trascendente. Y la vida misma exige una decisión sobre estas contiendas (*CR*, octubre de 1969, págs. 105-107).

La semilla de la fe

S. Dilworth Young

Hace más o menos una semana le pregunté a un alumno: "¿Qué le gustaría escuchar en mi discurso?" Y me respondió: "Pues me gustaría, claro está que no puedo expresar el deseo de todos, que hablara sobre la doctrina de la fe, o de algo parecido." Así que decidí hablar sobre la fe.

Primeramente me gustaría comentarles algo acerca de Alma cuando era el presidente de la Iglesia de Cristo en el Hemisferio Occidental, y como tal, claro está, también era el profeta, vidente y revelador.

Voy a leerles un extracto de las palabras que escribió, sé que son ciertas, aun como si las hubiera pronunciado nuestro profeta actual, porque cada uno según el crecimiento que tiene, pronuncia: = con Espíritu de inspiración las cosas que son verdaderas.

Compararemos, pues, la palabra a una semilla. Si dais lugar en nuestros corazones para plantar una semilla, y si en una semilla verdadera o buena, y no la echáis fuera por vuestra incredulidad, resistiendo al Espíritu del Señor, he aquí que empezará a germinar en vuestro pecho; y al percibir este crecimiento, empezareis a decir dentro de vosotros: Esta semilla forzosamente es buena, o la palabra es buena, porque empieza a ensanchar mi corazón y a iluminar mi inteligencia; empieza a ser deliciosa para —'

He aquí, ¿no aumentaría esto vuestra fe? Dígoos que sí, sin embargo, no ha llegado a ser un conocimiento perfecto.

Mas he aquí, al paso que la semilla se hincha, brota y em-

pieza a crecer, entonces tendréis que declarar que la semilla es buena; pues he aquí, se hincha y retoña y empieza a crecer.

¿Estáis seguros, entonces, de que es una semilla buena? Os digo que sí; porque toda semilla fructifica según su propia especie.

Por tanto, si una semilla crece, es semilla buena; pero si no crece, he aquí no es buena; por lo tanto, es desechada.

Y he aquí, por haber probado el experimento y sembrado la semilla y porque ésta se hincha, brota y empieza a crecer, sabéis por fuerza que la semilla es buena.

Y he aquí, a medida que el árbol empieza a crecer, diréis: Nutrámoslo con gran cuidado para que eche raíz, crezca y nos produzca fruto. Y he aquí, si lo cultiváis con mucho cuidado, echará raíz, crecerá y dará fruto.

Mas si desatendéis el árbol, y sois negligentes en nutrirlo, he aquí, no echará raíz; y cuando el calor del sol llega y lo abrasa, se seca porque no tiene raíz, y lo arrancáis y echáis fuera.

Y esto no fue porque la semilla no era buena, ni tampoco porque su fruto no sería desechable; sino porque vuestro terreno era estéril y no quisisteis nutrir el árbol; por tanto, no podréis obtener su fruto.

Asimismo, si no cultiváis la palabra, mirando adelante con el ojo de la fe, hacia su fruto, nunca podréis recoger el fruto del árbol de la vida.

Pero si cultivéis la palabra, si mientras el árbol empieza a crecer lo alimentáis con vuestra fe, con gran diligencia y paciencia, teniendo esperanza en su fruto, echará raíz; y he aquí, será un árbol que brotará para vida

eterna (Alma 32:28-33, 37-41).

Es mi deber y mi deseo, por tanto, con la ayuda del Espíritu del Señor, la cual busco con diligencia, tratar de plantar una semilla con el pleno conocimiento de que si ésta les agrada, llega a ser su responsabilidad el nutrirla. Sé que lo es para mí y me gustaría ayudarlos a que también lo llegara a ser para vosotros.

Quiero plantar una semilla, ahora, en vuestros corazones. Hubo una mañana, en la primavera de 1820, cuando José Smith salió del bosque y cruzó la deteriorada cerca que separaba la propiedad de su padre, y, entre los tocones de los árboles, se encaminó hacia la cabana de su padre. ¿Dije eh la mañana? Probablemente fue por la tarde. Creo que la visión que tuvo no duró cinco minutos, sino mucho más tiempo, pues se dijeron muchas cosas, cosas que no podía describir, según comentó. Después de este suceso prosiguió su camino hacia la cabana; no era una casa como la que hay ahora, era una cabana de verdad. Supongo que tendría unas dos o tres recámaras, de una sola planta, vigas de madera como cimientos colocadas de tal forma que salvaban la desnivelación y dureza del suelo, pero que desde luego eran mejor que el piso de tierra. Entró a la cabana y se recostó contra la chimenea, ésta era grande y hecha también con troncos iguales a los que se usaron en la construcción de la casa. Por esos días, las chimeneas eran tan grandes que por lo regular se podía colocar el respaldo de una silla dentro de ellas, y recibir su acogedor calor sin necesidad de sentarse enfrente como era costumbre, evitando con ello que las corrientes

de aire pegaran en la espalda.

Su madre lo notó pensativo y le preguntó que le sucedía. Le dijo que se encontraba bien pero que **ahora** ya sabía que el presbiterianismo no era verdadero. La razón por la que mencionó el presbiterianismo, claro está, fue porque su madre se acababa de unir a la Iglesia Presbiteriana y era lo que más le causaría impresión.

Ahora me gustaría sembrar la semilla. Esa noche la familia se reunió ante esa chimenea. Se hallaban allí Alvin Smith, con veintiséis años de edad, aproximadamente. Hyrum, de diecinueve o veinte años y José de catorce y medio años. He imaginado que empezaba su crecimiento de adolescente. Creo que empezaría ya a crecer mucho físicamente. Estaría muy delgado...

Su voz se quebraría a ratos, como la voz de un hombre por un momento y de repente se oiría la **voz** soprano de un niño. Y el resto de la familia, las mujeres también, se sentaron alrededor del fuego y José Smith relató la historia de su visión a su familia.

Creo que ustedes no le creerían a su propio hijo si les relatará una historia parecida a menos que fuera verdad, y el Señor lo testificara en sus corazones. En otras palabras, el Señor sembró la semilla mencionada por Alma en los corazones de esa familia, y le creyeron. Y lo apoyaron. Estuvieron **allí**. Fueron testigos. En mi mente, al repasar esa escena, como yo pienso que pudo haber **sido**, pudieron haber dicho otra **cosa**. Fácilmente pudieron haber ignorado su historia y atribuírla a su imaginación. Pudieron haberle **dicho**: "Estás loco." Pero no **dijeron** eso, pues ese no era el **idioma por** por esos días, en vez

de eso le creyeron. Y para mí ese es el comienzo de una semilla (*The Seed of Faith, Speeches of the Year* [Provo, Utah: Brigham Young University Press, 1968], págs. 1-4).

Poned a prueba mis palabras

JOHN A. WIDTSOE

El evangelio del Señor Jesucristo aconseja a los hombres poner a prueba su veracidad. Definitivamente aprueba el método experimental. El Salvador estableció este principio con una brillante declaración: "Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió. El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta" (Juan 7:16, 17). Otra ocasión señaló: "Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis. Mas si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí y yo en el Padre" (Juan 10:37,38). Las palabras del apóstol Pablo: "Examinadlo todo; retened lo bueno" (Tesalonicenses 5:21), tienen la misma importancia. En las Escrituras hay constantes consejos de que permitamos que los efectos de vivir el evangelio sean la evidencia de su verdad, como por ejemplo: "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos" (Mateo 5:16); o "manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras" (1 Pedro 2:12).



José Smith, el Profeta, usó este método de comprobar la verdad. Leyó las palabras de Santiago: "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y les será dada" (Santiago 1:5); y, creyendo en Dios, fue al bosque a verificar la realidad de la promesa hecha allí. Así fue como tuvo la Primera Visión. . .

En las Escrituras, con frecuencia se menciona que la doctrina de la verdad y la falsedad se pueden reconocer por sus efectos, y también nos aconseja comprobar las afirmaciones del evangelio rindiendo obediencia a sus principios de acción. La obediencia en sí llega a ser un llamado para realizar ciertas cosas que como consecuencia traen ciertas recompensas. Por tanto se puede contar la obediencia como una fase del método experimental.

Todos deberían probar sus creencias religiosas. Pero esto debe hacerse con buen espíritu y con el método correcto. También debe haber un deseo

sincero y honesto de buscar la verdad. Deberá buscarse la verdad y la bondad, y no la falsedad y la maldad, de un sistema; entonces éstas si existen, se descubren inmediatamente. No es preciso esforzarse por aumentar el prejuicio. Una persona que honradamente busca la verdad deberá aceptarla sin vacilación al encontrarla y dedicarse completamente a ella. Una persona que busca la verdad debe tener un sólo propósito: encontrar la verdad. Deberán descartarse los errores, a pesar de gustar de los apetitos humanos. . .

El método experimental es aplicable y deberá usarse en el campo de la religión, así como en cualquier otro campo. Solo así podrá obtenerse una convicción plena de la verdad. "Practicar nuestra religión" es el método más directo de obtener un "testimonio de su veracidad", y ese debe ser el interés constante de cada Santo de los Últimos Días (*Evidences and Reconciliations*, 2a. edición, 3 volúmenes [Salt Lake City: Murray and Gee, 1943], 1:21-23)

33

Aprende sabiduría en tu juventud

Semana diecisiete

Un joven exmisionero tomó asiento al entrar a la oficina de un profesor de la universidad. Perplejo y confuso dijo: "He servido en una misión para La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Fui líder de zona y responsable de la obra de muchos misioneros. Sentí que había tenido éxito en mi misión. Últimamente parece que mi vida se está desbaratando. Todo parece ir ppr mal camino."

Miró hacia el libreto y después continuó: "Ese libro que tiene allí", señalando un libro sobre el desarrollo de la personalidad, "ese libro ha llegado a ser mi Biblia. Pensé que tenía todas las respuestas, pero ahora. . ."

¿Cuáles libros realmente tienen las respuestas? Hoy en día, en que existe una explosión de conocimientos —pero en general una sequía de sabiduría—, ¿qué fuentes se pueden consultar para encontrar sabiduría? ¿Qué debemos leer? ¿Qué debemos creer? Esta lección te ayudará a comprender lo que significa "aprender sabiduría en tu juventud."

PROCEDIMIENTO:

PASO 1 Leer Alma 36-38. Podrás:

- A. Comprender lo que significa "aprender sabiduría en ti juventud". (Véase el Paso 2.)
- B. Comprender la forma en que las Escrituras ayudan a obtener sabiduría. (Véase el Paso 3.)
- C. Reconocer cómo los padres pueden cumplir con su responsabilidad de enseñar sabiduría a sus hijos. (Véanse los Pasos 4 y 5.)

PASO 2 Subrayar Alma 37:35.

PASO 3 Subrayar Alma 37:8 y relacionarla con Mosíah 1:3-5 y Omni 17.

PASO 4 Completar la actividad "La escalera hacia la sabiduría".

PASO 5 Completar la actividad "Cómo usar las Escrituras para enseñar sabiduría".

PASO 6 Si tus padres te han enseñado sabiduría en tu juventud, puedes registraren tu diario algunas de estas enseñanzas y el agradecimiento por ellas. ¿Has notado que ya lograste gran parte de tu preparación y entrenamiento para ser padre? Tal vez desees registrar algunos de tus sentimientos sobre esto en tu diario.

PASO 7 Lecturas complementarias: Marión G. Romney: "Buscad a Jehová y vivid."

PASO 8 Al finalizar esta asignación, anótala en el informe de evaluación de la unidad.

La escalera hacia la sabiduría

Esta actividad desarrolla seis pasos progresivos para obtener sabiduría. Tu desafío consiste en llegar hasta el último peldaño de la escalera.

1. Lee los versículos bajo cada escalón. Estos proporcionan la clave del encabezado apropiado para cada paso y la clave a la respuesta correcta que deberá colocarse bajo cada escalón.
2. Selecciona el encabezado apropiado para cada escalón. Los encabezados correctos se encuentran enumerados en la columna izquierda.
3. Selecciona el número que completa la declaración bajo cada escalón. Las respuestas correctas están en la columna derecha.
4. El paso 5 ya está completo como ejemplo. El encabezado correcto es *d* Aprender acerca de Cristo, la respuesta correcta el 5. su padre.

Paso 3

Mosiah 27:26

Alma testificó que a menos que una persona llegue a ser una "nueva criatura": _____

Paso 2

Alma 36:18

Se vio atado con _____, había que obtuvo el perdón de sus pecados

Paso 1 Aprender acerca de Cristo

Alma 36:17

Alma aprendió acerca de Cristo por medio de _____

SABIDURÍA VERDADERA

Paso 6

Alma 37:35-37

Alma aconsejó a su hijo que aprendiera sabiduría en su juventud, lo cual significa

Paso 5

Alma 17:2

Alma 37:8, 9

Para poder enseñar el evangelio, Alma y sus hermanos _____

Paso 4

Alma 36:24

Después de su renacimiento, Alma trabajó para _____

Respuestas

- | Encabezados | Respuestas |
|--|---|
| a. Deseo de traer otras almas a Cristo | 1. las cadenas de la muerte. |
| b. Obtener el perdón de nuestros pecados | 2. traer alma al arrepentimiento. |
| c. Confiar en Dios sobre todas las cosas | 3. colocar nuestra confianza completamente en el Señor. |
| d. Aprender acerca de Cristo | 4. estudiaron y escudriñaron las Escrituras. |
| e. Enseñar con el poder y la autoridad de Dios | 5. su padre. |
| f. Nacer de nuevo | 6. no puede heredar el reino de Dios. |

Ahora mira de nuevo la escalera hacia la sabiduría.

¿Qué límites tendría un padre al enseñar sabiduría a su hijo que hubiera completado la mayoría de los pasos de la escalera?

¿Cuántos pasos has dado? ¿Cuántos te quedan por dar? Coloca una marca junto a los pasos que sientes que ya has dado:

.Paso 1 Aprender acerca de Cristo

Paso 2 Obtener el perdón de nuestros pecados

.Paso 3 Nacer de nuevo

.Paso 4 Deseo de traer otras almas a Cristo

.Paso 5 Enseñar con el poder y la autoridad de Dios

Paso 6 Confiar en Dios sobre todas las cosas

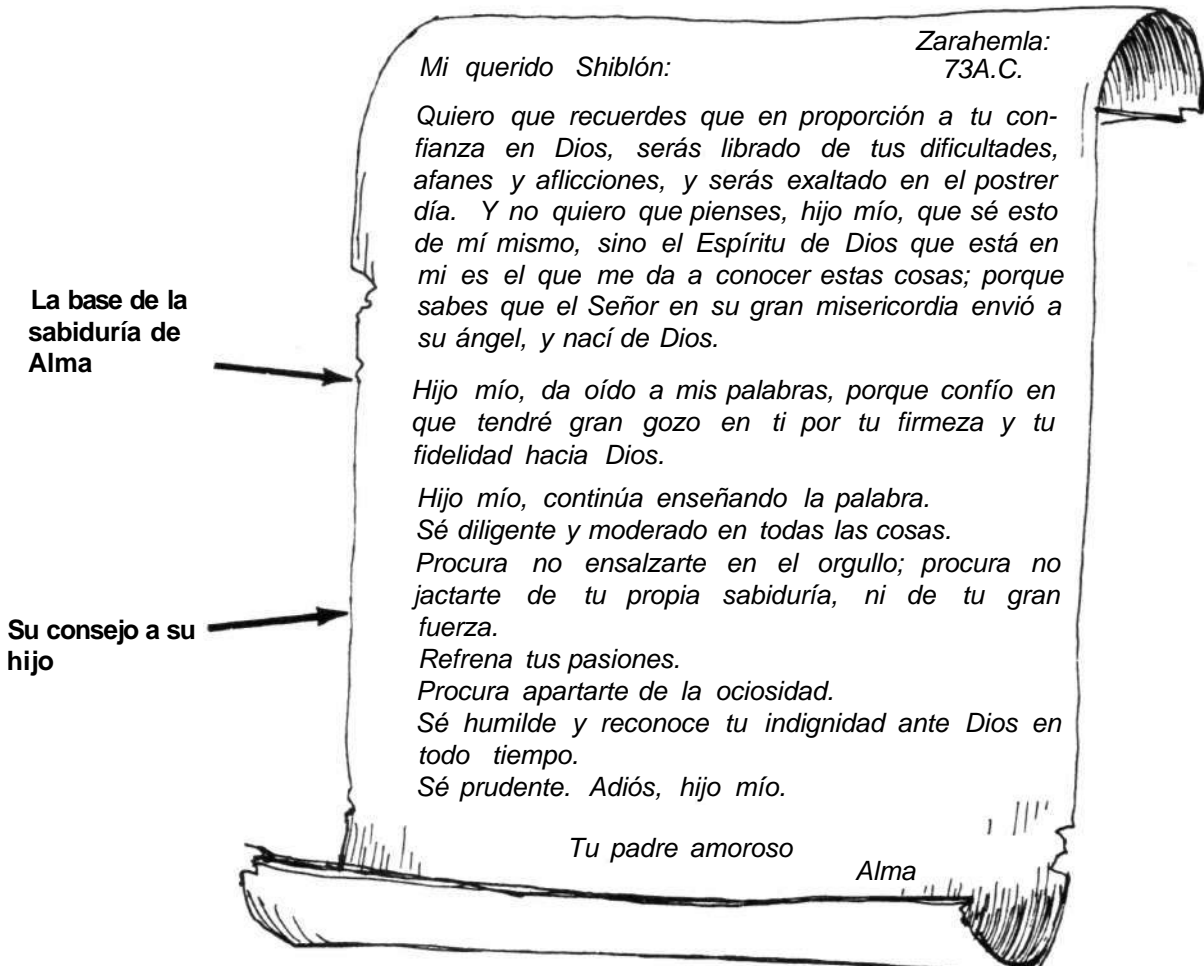
¿Cuál es el siguiente paso que aún no has marcado? ¿Estás dispuesto a darlo?

El siguiente paso que daré para obtener verdadera sabiduría será el número^_____

Para lograr esto haré lo siguiente:

La fecha en que lograré esto, o cuando haré una evaluación será_____ (Si tienes un calendario que comprenda todo el año, anota la fecha de tu evaluación.)

Ahora que ya sabemos cómo obtener verdadera sabiduría, el siguiente paso es ver cómo podemos enseñarla a nuestros hijos. Un buen ejemplo de esto se encuentra en la relación de Alma con su fiel hijo Shiblón (Alma 38).



1. ¿Cuál fue la base de la sabiduría de Alma?

2. ¿Qué futuros problemas reconoció en su hijo Shiblón?

3. ¿Qué sabiduría le proporciona para ayudarle con esto futuros problemas?

Cómo usar las escrituras para enseñar sabiduría

Dentro de pocos años, estarás enseñando a tus propios hijos. ¿Les enseñarás la sabiduría verdadera? ¿Les guiará hacia Dios lo que les enseñarás? ¿Enseñarás la sabiduría que se halla en las Escrituras? Esto probablemente dependerá del valor que tengan las Escrituras para ti y los momentos adecuados para enseñar que se presenten en tu asociación con ellos. La siguiente historia te ayudará a analizar el valor que pueden tener las Escrituras para guiar la vida de tus hijos.

"Papá, ¿has llorado alguna vez al leer el Libro de Mormón? "

Marión G. Romney

Les insto a que se familiaricen con este gran libro. Léanlo a sus hijos; ellos no son muy jóvenes para no comprenderlo. Recuerdo haberlo leído con uno de mis hijos cuando él era niño. En una ocasión me acosté en la parte inferior de una de esas camas superpuestas y él en la superior. Nos turnábamos leyendo en voz alta el Libro de Mormón, especialmente esos maravillosos pasajes que se encuentran al final de 2 Nefi. Escuché que su voz parecía quebrarse y creí que estaba resfriado, pero cuando terminamos los tres capítulos, me dijo: -Papá, ¿has llorado alguna vez al leer el Libro de Mormón?

-Si, hijo, le contesté. Algunas veces el Espíritu del Señor testimonia fuertemente a mi alma que el Libro de Mormón es verdadero, y es entonces cuando tengo el deseo de llorar.

—Eso es exactamente lo que ha sucedido esta noche.

Yo sé que no todos nuestros hijos responderán de la misma manera, pero sí algunos, y les digo que este libro nos fue dado por Dios para que lo leamos y sepamos conducir nuestra vida; y nos mantendrá cerca del Espíritu del Señor como ningún otro. ¿Lo leerán? (*¿Por dónde debe comenzar el padre su adiestramiento?*, Un sacerdocio real, guía de estudio para los quórumes del Sacerdocio de Melquisedec [Editorial Deseret, S. C. 1975], lección 21, pág.80).

¿Cómo te sientes en cuanto a la lectura de las Escrituras, y particularmente del Libro de Mormón?

COMO UTILIZAR LOS MOMENTOS ADECUADOS PARA ENSEÑAR

Esta era una noche especial, pues mamá había ido a visitar a su hermana enferma y papá se quedó solo con sus hijos. Los cuatro niños tenía menos de siete años de edad. En muchas ocasiones el padre había pensado en la declaración del Señor de que "si hubiere en Sión padres que tuvieren hijos . . . y no les enseñaren a comprender la doctrina del arrepentimiento, de la fe en Cristo, el Hijo del Dios viviente, del bautismo y del don del Espíritu Santo por la imposición de manos, cuando éstos tuvieren ocho años de edad, el pecado recaerá sobre las cabezas de los padres" (Doctrinas y Convenios 68:25). ¿Pueden los niños pequeños comprender que el evangelio es verdadero cuando tienen la edad de ser bautizados? ¿Cómo puede uno sembrar el evangelio con éxito en sus pequeños corazones? El padre invitó a sus hijos a sentarse en la orilla de la cama. Sintió la necesidad de relatarles una historia verídica acerca del hermano de Jared. Comenzó el relato con el episodio de la torre de Babel y les narró la forma en que se había instruido a las familias que salieran. Al continuar la historia, les habló de cómo se construyeron ocho barcos y la forma en que los Jareditas se enfrentaban al problema de la falta de aire y de luz. Entonces se prepararon dieciséis piedritas, y el Señor extendió su mano y las tocó. Hablando con sencillez, sin espectaculari-

de maestro orientador, o al hablar o enseñar en la Iglesia, ¿usas ilustraciones de las Escrituras? ¿Cómo podrás hacer esto con más eficacia en los próxi-

Lecturas complementarias

Buscad a Jehová y vivid



Marión G. Romney

En un extenso tratado sobre *La buena sociedad*, un autor moderno, Hugh Evander Wilis, profesor emérito de Leyes, de la Universidad de Indiana, llega a la conclusión de que el mejor y único remedio para los problemas actuales y el establecimiento de una buena sociedad es "la religión de Jesús". Hace hincapié en el hecho de que el amor es el único motivo suficientemente fuerte para inducir a los hombres a ejercer ese autocontrol requerido por la religión del Salvador. "Jesús", dice él, "propuso (él usó la palabra *proponer* porque no acepta a Elohim y a Jesús realmente como Padre e Hijo) extender su amor a toda la raza humana mediante la enseñanza (no como un hecho, se fijarán, no como en realidad, sino como una treta) de la paternidad de Dios y la hermanadad del hombre." Aquí tenemos a otro autor que está tan convencido de que los hombres deben buscar a Jehová para poder vivir en armonía que le parece necesario enseñar la paternidad de Dios y la hermanadad del hombre aun cuando no cree en ello él mismo La esperanza de este hombre y de millones de cristianos bien intencionados que adoptan esta tesis de

que una buena sociedad está destinada al fracaso. La crisis mundial que ahora enfrentamos existe debido a que los hombres han buscado y buscan una vida fecunda para ellos, y la paz entre las naciones —los frutos de buscar a Jehová— mediante la enseñanza de la doctrina de la paternidad de Dios y la hermanadad de los hombres sin creer en ella. De tales, el Señor dice: ". . .con sus labios me honran, mas su corazón lejos está de mí. . ." (José Smith2:19).

La necesidad que tenemos de buscar a Jehová para vivir, sin embargo, está en la misma naturaleza de los hombres y en su medio ambiente. No está fundada en un mandamiento arbitrario, sino en una ley universal. La felicidad, el gozo, la paz, la salvación y todos los demás componentes de una vida fecunda para los hombres y para la paz entre las naciones se logran solamente mediante la obediencia a las leyes sobre las que son predicados. No se pueden obtener de ninguna otra forma. Los mandamientos de Dios solamente prescriben esas leyes. (CR, octubre de 1962, pág. 94.)

34

La maldad nunca fue felicidad

Semana diecisiete

El señor Santana es un exconvicto. Ha tenido mucho tiempo para pensar acerca de algunas interrogantes. Pero las respuestas que obtuvo no le satisficieron, lo cual lo expresa al relatar su punto de vista. "Hace tres meses terminé una sentencia de veinte años de prisión. Soy un hombre educado. He pasado gran parte de estos últimos años estudiando. He leído libros de leyes, de historia y aun de religión. Sé lo que se halla en la Biblia. Hasta he pensado en la posibilidad de volverme cristiano, pero temo ser demasiado racional para creer en Dios. Veo una gran incongruencia que bloquearía mi camino si quisiera adorar a ese tipo de Dios. Me gusta mucho lo que leo acerca de la misericordia y el perdón. He encontrado muy poco de eso en el curso de mi vida. Un Dios misericordioso llenaría una gran necesidad mía. Pero dígame una cosa, ¿cómo puede un Dios amoroso y magnánimo proferir tantas palabras de condenación al pecador? Mi vida ha sido arruinada por la llamada justicia. La justicia determinó mi castigo. Y fue ésta la que me quitó veinte años de vida y me dejó un gran vacío. Lo siento, pero yo no necesito un Dios de retribución. Mas dígame esto: ¿no ve usted algunas incongruencias en la descripción bíblica de Dios? ¿Puede Dios ser vengativo y compasivo a la vez? "

¿Cómo responderías a la pregunta del señor Santana?

El material de esta lección te ayudará a contestar ésta y otras preguntas relacionadas con las leyes de justicia y misericordia. Más tarde se te pedirá que contestes la pregunta del señor Santana, así que estudia que estudia cuidadosamente los capítulos 41 y 42 de Alma.

PROCEDIMIENTO:

PASO 1 Lee Alma 39-42. Podrás:

- A. Reconocer (véase el paso 2):
 1. La forma en que la ley de la justicia afecta a un transgresor.
 2. La forma en que puede reclamarlo la ley de la misericordia.
 3. La forma en que puede ser restaurado el transgresor.
- B. Comprender por qué es imposible ser feliz mientras se vive en pecado. (Véase el paso 3.)
- C. Identificar la explicación de Alma sobre el estado del alma entre la muerte y la resurrección. (Véase el paso 4.)

D. Comprender la forma en que la resurrección afectará a cada tipo de persona. (Véase el paso 5.)

PASO 2 Realizar la actividad "¿Demandados por la justicia o por la misericordia? " Lee también el caso "Una experiencia con la justicia y la misericordia".

PASO 3 Subrayar Alma 41:10. Relacionarlo con Helamán 13:38 y D. y C. 130:20, 21.

PASO 4 Subrayar Alma 40:12,13. En el margen, junto a estos versículos, puede serte útil escribir: *estado del alma entre la muerte y la resurrección.*

PASO 5 Subrayar Alma 40:23. Relacionarlo con Alma **11:44**.

PASO 6 Contestar "Una respuesta al señor Santana".

PASO 7 Has leído los consejos de un padre a su hijo adúltero. Uno de los factores que contribuyeron a la caída de su hijo fue la falta de comprensión de las leyes de la justicia, la misericordia y la restauración. Esto es evidente por las preguntas que le hace a su padre. ¿Qué conocimientos has adquirido que te ayuden a evitar caer en la misma trampa? ¿Qué sentimientos te ha creado esta lección en cuanto a tu relación con Dios? Tal vez desees anotar tus pensamientos en tu diario.

PASO 8 Lecturas complementarias

- A. Spencer W. Kimball, "El papel que juega la misericordia en el perdón"
- B. Joseph Fielding Smith, "Se aclara la opinión de Alma sobre la resurrección"
- C. Brigham Young, "Llevados al hogar del Dios que les dio la vida"
- D. Orson Pratt, "Un estado de felicidad"
- E. Joseph Fielding Smith, "Todas las cosas serán restablecidas a su propia y perfecta forma"
- F. Joseph Fielding Smith, "Los hombres serán juzgados según sus obras".

PASO 9 Al finalizar esta asignación, anótala en el informe de evaluación de la unidad.

¿Demandados por la justicia o por la misericordia?



LAS DIFICULTADES DE UNA JOVEN PAREJA

Al leer los capítulos 39-42 de Alma, estás leyendo los consejos que un padre da a su hijo adúltero. Uno de los factores que contribuyeron a la caída de su hijo fue la falta de comprensión de las leyes de la justicia, la misericordia y la restauración. Esto es evidente por las preguntas que le hace el padre. Al leer los capítulos 39-41 de Alma, aplica los conceptos a la siguiente situación, tomada de un discurso de Spencer W. Kimball. Estás escuchando la confesión de una joven pareja.

Nuestras caricias normales se hicieron más y más íntimas. Hubo otras noches, habíamos derribado todas las barreras. Nos amábamos tanto que nos convencimos de que no estaba tan mal, porque de todas formas casi nos pertenecíamos el uno al otro. Donde terminábamos una noche comenzábamos la otra, y así continuamos más y más, hasta que final-

mente sucedió, lo terrible sucedió. Habíamos prometido que nunca nos ocurriría a nosotros. Y después cuando ya era tarde, tan tarde, tan terriblemente tarde, nos dimos cuenta de nuestro aprieto. Nos odiábamos. Nos azotábamos mentalmente. Ella sugirió que oráramos, pero le dije que me sentía indigno; quería esconderme del Señor y de todo el mundo.

"Me siento tan avergonzada", dijo ella. " ¡Pero no estoy exenta de culpa!

"Sentí que lo amaba como jamás mujer alguna había amado antes. El era bueno, pero también humano. Las caricias se hacían más y más íntimas cada noche, estableciendo un nuevo precedente. Me sentía culpable al retirarme, y con pocas ganas de orar. ¿De qué me servía orar si me hubiera gustado seguir haciendo lo mismo? No estaba segura de que quería dejar de hacerlo. Yo no era tan mala, ¿verdad? No habíamos cometido fornicación, ni lo haríamos. Eso lo sabíamos con seguridad,

¡No nos percatábamos de que cada vez cometíamos más excesos! Y Finalmente nos dimos cuenta de que habíamos perdido nuestra virtud completamente, que habíamos perdido la cosa más valiosa, habíamos cometido ese pecado abominable. Me sentía repugnante. ¿Por qué no había escuchado? ¿Por qué no había prestado oído a los consejos? ¿Por qué no había corrido, gritado, luchado, muerto? No pude dormir esa noche. Me sentía sucia, me bañé, me lavé el pelo y me puse ropa limpia. Pero, todavía me sentía sucia.

¿Por qué tenía tales sentimientos esta pareja? Otras personas han cometido el mismo pecado y no se han sentido atormentados. ¿Por qué eran tan dolorosos sus sentimientos? (Véase Alma 41:10, 11.) Subraya el versículo 11 en la página 311 de tu Libro de Mormón. Relaciónalo con Alma 42:16-18.

Sí, querida juventud, el Señor y su Iglesia pueden perdonar, pero no tan fácilmente . . . Pero debido a su bondad, El nos ha proporcionado un camino hacia el perdón. Uno puede hacer lo que le plazca, pero no evadir la responsabilidad. Puede quebrantar las leyes, pero no evitar las penalidades. Nunca se consigue algo a cambio de nada. Dios es justo . .

A pesar de la gravedad de estas cosas abominables, sí hay perdón cuando hay arrepentimiento total. . .

[Completa las siguientes citas de las Escrituras. Isaías dijo:]

.. . *Deje el impío su camino. . . y vuélvase a Jen o-
vá. . . el cual*

(Isaías 55:6, 7)

Sí, el Señor perdonará. ¡Cuán *agradecidos* debemos estar por este principio de salvación!

De aquí, quien se ha arrepentido de sus pecados es perdonado; y, yo, _____

(D. y C. 58:42).

¡Cuan *gloriosa* esta promesa! _____

... *si vuestros pecados fueren como la grana* _____

_____ *si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana (Isaías 1:18).*

La joven pareja parecía estar un poco menos tensa; vislumbraban un poco de esperanza . . . Estaban dispuestos a cumplir con cualquier requisito, sin importar su severidad. Se acercaron un poco más el **uno** al otro y preguntaron: "Hermano Kimball, ¿qué debemos hacer? ". . .

Ella no podía detenerse. [Su confesión] era como las aguas impetuosas de un dique roto . . .

"¿Infierno? Sí, esto es un infierno. Siempre pensamos en el infierno como algo que está muy lejos, **algo**' místico y abstracto, pero nosotros lo hemos hallado, lo hemos saboreado, y es amargo, muy amargo. ¿Por qué no se advierte a los jóvenes de estos horrores? Después recordé que se nos había prevenido durante toda nuestra vida. ¿Por qué no habíamos escuchado? ¿Por qué permanecemos has-

ta muy entrada la noche en el auto cuando debíamos habernos despedido? "

¿Por qué será demandada esta pareja por la justicia si no se arrepiente? Véase Alma 42:16-23.

¿Cómo responderías a la siguiente pregunta hecha al hermano Kimball por esta joven pareja? "Oh, hermano Kimball, ¿qué podemos hacer? , ¿es que podremos alguna vez alcanzar el perdón? "

¿Qué contestarías? ¿Cómo puede ser demandada esta pareja por la ley de misericordia? Véase Alma 42:13, 15,23-25.

[El hermano Kimball proporciona su respuesta en cinco pasos.]

1. Aflicción por el pecado

Si uno se aflige sólo porque se descubrió el pecado, su arrepentimiento no es completo. La tristeza humilde que le motiva a domar el deseo y tomar la determinación de hacer lo justo sin importar las consecuencias, esta tristeza trae la justicia y obrará en pro del perdón.

2. Abandono del pecado

El abandono tiene que ser permanente. El arrepentimiento verdadero no permite la repetición . . . No es seguro el perdón si uno vuelve a sus pecados anteriores. El Señor dijo: . . . id y no pequéis más: pero los pecados anteriores del que pecare volverán a él. . . (D. y C.82:7).

3. Confesión del pecado

La confesión del pecado es un elemento importante en el arrepentimiento . . . Los errores especialmente graves, como son los pecados sexuales, se confesarán al obispo al igual que al Señor.

4. Restitución por el pecado

Cuando uno es humilde en su aflicción, ha abandonado incondicionalmente el mal, y ha confesado a aquellos que han sido designados por el Señor, en seguida debe restaurar en todo lo posible lo que se haya dañado.

5. Hacer la voluntad del Padre

En su prefacio a las revelaciones modernas el Señor nos dio el quinto requisito, quizás uno de los más difíciles, para obtener el perdón. Dice:

Yo, el Señor, no puedo considerar el pecado con el más mínimo grado de tolerancia. No obstante, se perdonará al que se arrepienta y cumpla los mandamientos del Señor (D. y C. 1:31-32).

. . . Los primeros pasos de tristeza, abandono, confesión y restitución tienen que seguirse con el requisito sin fin de guardar los mandamientos. Obviamente esto no se puede hacer en un día, una semana, un mes o un año; al contrario es un esfuerzo que se extiende a través de todo lo que queda de vida. "Hasta el fin" es una frase que se usa a menudo en las Escrituras... El solo abandono del pecado específico, y aun su confesión no son suficientes para salvar. Si el transgresor deja de pagar sus diezmos, se ausenta de las reuniones, viola el día de reposo o deja de hacer las oraciones familiares o cumplir con otras responsabilidades, no está completamente arrepentido. . .

Por eso mis queridos jóvenes, al salir de mi oficina, recordad que tenéis que obtener el perdón del

Señor y el de su Iglesia y retener para vosotros las bendiciones; la persona debe reconocer el haber pecado, arrodillarse con humildad profunda, abandonar el pecado y fortalecerse contra la repetición. Debe confesarle su error al obispo o a otra autoridad de la Iglesia, quedando limpio y despojándose de todo lo vil. Debe restituir tanto como le sea posible lo que fue dañado y debe perdonar a todos los que le han ofendido y finalmente, debe vivir todos los mandamientos del Señor, dando frutos que muestren el arrepentimiento. Y cuando haya ayunado lo suficiente, llorado lo suficiente, orado lo suficiente y sufrido de igual manera, cuando su corazón se sienta mejor, puede esperar recibir el perdón y con él, esa paz gloriosa que sobre pasa todo entendimiento.

Nos arrodillamos y oramos fervientemente. La joven pareja, más madura, arrepentida y determinada, me dio las gracias y partieron de la mano (Spencer W. Kimball, *Manteneos puros*, BYU, 1954).

¿Cómo podrá el arrepentimiento sincero de esta pareja hacer posible su escape de las demandas de la justicia? Relaciona Alma 42:22-25 con Alma 34:15, 16.

UNA EXPERIENCIA CON LA JUSTICIA Y LA MISERICORDIA

Lee el siguiente caso. Busca en qué momento la justicia ha demandado a Gustavo, en qué momento la misericordia y la forma en que se efectúa el procedimiento.

Durante el primer año en la Universidad, Gustavo y yo desarrollamos una buena amistad. Poco después de haber iniciado las clases comencé a notar la lucha tan grande que libraba. Estaba inquieto, pensativo y a menudo distante, aun durante nuestras conversaciones más íntimas. Recuerdo muy bien la forma en que salía del dormitorio en la tarde para caminar por el bosque. Parecía que Gustavo sentía la necesidad de estar solo. Entonces un día tuvimos una conversación que nunca olvidaré.

Era ya muy tarde cuando me atreví a preguntarle acerca de su vida privada y ofrecerle mi ayuda. Vi como se sentó lentamente. Sus ojos se cruzaron con los míos y durante varios momentos nos comunicamos en silencio. Se reflejaba en sus ojos la desesperación de su alma que parecía decir: "Estoy tan solo." Al fin ocultó su cara en sus manos. Vi cómo sus hombros se agitaban y escuché los sollozos de la pena de un hombre. "¿Sabes lo que es estar sucio moralmente?", preguntó. "¿Sabes lo

El papel que juega la misericordia en el perdón

Spencer W. Kimball

Hay muchas personas que parecen depender solamente de la misericordia del Señor en vez de llevar a cabo su propio arrepentimiento. Una mujer dijo con impertinencia: "El Señor conoce mis intenciones y sabe que me gustaría dejar mis malos hábitos. El comprenderá y me perdonará." Pero las Escrituras no apoyan esta forma de pensar. El Señor puede templar la justicia con la misericordia, pero nunca suplantarla. La misericordia nunca podrá tomar el lugar de la justicia. Dios es *misericordioso*, pero también es *justo*. La expiación del Salvador representa la misericordia que nos ha extendido. Por causa de su Expiación, todos los hombres podrán ser salvos y muchos exaltados.

Infinidad de personas han malentendido gravemente la relación de la misericordia con el perdón. Su papel no es dar grandes bendiciones a cambio de poco esfuerzo. Si no fuera por la expiación de Cristo, el derramamiento de su sangre, y el haber tomado sobre sí nuestros pecados vicariamente, el hombre nunca podría ser perdonado y purificado. La justicia y la misericordia obran juntas. Habiéndonos ofrecido su misericordia en la redención general, ahora el Señor deberá permitir que rija la justicia, puesto que no puede salvarnos en nuestros pecados, según lo explicó Amulek. (Alma 11:37.)

"Mas se ha dado una ley, se ha fijado un castigo y se ha concedido un arrepentimiento, el cual la misericordia exige; de otro modo, la justicia demanda al ser viviente y ejecuta la ley, y la ley impone el castigo; pues de no ser así, las obras de la justicia serán destruidas y Dios dejaría de ser Dios.

"Mas Dios no cesa de ser Dios, y la misericordia reclama al que se arrepiente; y la misericordia viene a causa de la expiación; y la expiación lleva a cabo la resurrección de los muertos; y la resurrección de los muertos hace que los hombres vuelvan a la presencia de Dios; y así son restaurados a su presencia, para ser juzgados según sus obras, de acuerdo con la ley y la justicia.

"Pues he aquí, la justicia ejerce todos sus derechos, y también la misericordia reclama cuanto le pertenece; y así, nadie se salva sino el que verdaderamente se arrepiente.

"¿Acaso crees que la misericordia puede robar a la justicia? Te digo que no; ni un ápice. Si fuera así, Dios dejaría de ser Dios" (Alma 42:22-25).

"No debe haber licencia para el pecado," dijo el Profeta, "pero la misericordia debe acompañar la reprensión/nuevamente: "Dios no tolera el pecado, mas cuando los hombres pecan, debe haber tolerancia hacia ellos" {*Enseñanzas*, págs. 292-93). (*The Miracle of Forgiveness* [Salt Lake City: Bookcraft, 1969] págs. 358-59).



Se aclara la opinión de Alma sobre la resurrección

Joseph Fielding Smith

Cristo fue el primer fruto de la resurrección. El tiene las llaves de ésta. La *primera resurrección* tuvo lugar inmediatamente después de su Resurrección. Existe un malentendido en la mente de algunas personas por las palabras de Alma a su hijo Coriantón. (Alma 40:15-21.) Piensan que Alma dijo que todos los muertos, buenos y malos, que habían vivido antes de la venida de nuestro Señor, recibirían la resurrección antes de los que murieran después de su venida. Sin embargo, al leer las palabras de Alma cuidadosamente, vemos que él no deseaba expresar ese pensamiento. Abinadí ha aclarado este asunto. (Mosíah 15:22-26.)

Alma no tiene intención de decir, aunque el versículo 19 del capítulo 40 lo sugiere, que los malvados que vivieron antes de Cristo se levantarán antes que los dignos que vivieron después de su venida; se podría deducir eso por lo que dice en el versículo 19, pero en el versículo 20 lo modifica y dice que serán las almas y los cuerpos de los justos los que se levantarán en esa resurrección.

Encontramos que Abinadí enseña que los malos no tienen parte en la primera resurrección, y para Abinadí, quien vivió antes de los días de Cristo, la resurrección era el tiempo de la resurrección de nuestro Salvador; así que concluimos que los malos, sin importar la época en que vivieron, tendrán que esperar hasta la última resurrección (Mateo 27:52, 53; 3 Nefi 3:9, 10; Hechos 2:29). {*Doctrines of Salvation* 3 volúmenes [Salt Lake City: Bookcraft, 1955], 2:300.)

Llevados al hogar del Dios que les dio la vida

Brigham Young

Se lee en la Biblia que cuando el espíritu deja el cuerpo regresa al Dios que se lo dio. Ahora díganme si Dueden, dónde no está Dios; creo que no podrán. ¿Qué distancia tendrían que recorrer para estar con Dios, si sus espíritus fueran libres? ¿Tendrían que salir de este lugar de reuniones para encontrar a Dios si estuvieran en espíritu? Si Dios no está aquí, mejor será que reservemos este lugar para reunir a los malos, pues seguramente desearán estar donde no mora Dios. El Señor Todopoderoso está aquí en Espíritu, en influencia con su presencia. Yo no estoy en el extremo norte de este centro de reuniones, mi cuerpo está en el extremo sur, pero mi influencia y mi voz se extienden a todas sus partes; de igual manera está aquí el Señor.

Se ha escrito que el espíritu regresa al Dios que le dio la vida. Permítanme aclarar un poco este pasaje; cuando los espíritus dejan sus cuerpos están en la presencia de nuestro Padre y Dios, están preparados para ver, escuchar y comprender las cosas espirituales (*Journal of Discourses*, 26 volúmenes [London: Latter-day Saints Book Depot 1854-86], 3:368).

Un estado de felicidad

Orson Pratt

Cuando nuestros espíritus dejen estos cuerpos, ¿estarán felices? No completamente. ¿Por qué? Porque el espíritu está ausente del cuerpo; no puede ser del todo feliz mientras parte del hombre yace en la tierra. ¿Cómo puede ser total la felicidad cuando solamente se ha logrado una parte de la redención? No se puede ser absolutamente feliz hasta que se consiga una nueva casa. Estarán felices, a gusto en el paraíso; pero andarán buscando una casa donde pueda entrar su espíritu, para actuar como anteriormente lo han hecho, solo que con más perfección, con poderes superiores. Por tanto, todos los hombres santos que han vivido en los días antiguos, esperan con ansia la resurrección de sus cuerpos; pues hasta entonces será completa su gloria *fJD*, 1:289-90).

Todas las cosas serán restablecidas a su propia y perfecta forma

Joseph Fielding Smith

Si pensamos lógicamente por un momento veremos que no sería congruente que nuestros cuerpos resucitaran con imperfecciones. Algunos hombres han sido quemados en la hoquera por causa de la verdad. Algunos decapitados, y los cuerpos de otros han sido destrozados; por ejemplo, Juan el Bautista fue decapitado y recibió su resurrección cuando resucitó nuestro Redentor. Nos es imposible pensar en él levantándose de los muertos sosteniendo su cabeza en las manos; nuestra razón nos dice que estuvo físicamente completo en la resurrección. Se le apareció al profeta José Smith y a Oliverio Cowdery con un cuerpo resucitado perfecto.

Cuando nos levantemos de los muertos, nuestros espíritus y nuestros cuerpos se unirán inseparablemente, nunca más se dividirán, y entonces serán asignados al reino que les pertenece. *Cualquier deformidad o imperfección se quitará, y el cuerpo se conformará a la semejanza del espíritu*, pues el Señor reveló, que "siendo lo espiritual a semejanza de lo temporal, y lo temporal a semejanza de lo espiritual; el espíritu del hombre a semejanza de su persona, así como también el espíritu de las bestias y toda otra criatura que Dios ha creado" (D. y C. 77:2). (*Doctrines of Salvation*, 2:289.)

Los hombres serán juzgados según sus obras

Joseph Fielding Smith

La mayor parte de los habitantes de este mundo malentienden grandemente el gran amor y compasión que Jesús manifestó para beneficio del mundo. El vino para cumplir una gran misión de misericordia y otorgar a cada ser viviente la restauración de la vida después de la muerte carnal, mediante la resurrección. Esta es una dádiva tan extensa en su aplicación como lo fue la "caída". Adán trajo la muerte al mundo mediante la "transgresión" de una ley que era esencial para la vida mortal.

La vida mortal es una preparación para la vida eterna. La "caída" de Adán y Eva no fue un pecado sino un acto esencial sobre el que dependía el estado carnal. La muerte es una condición esencial para la exaltación, y los hombres vinieron a este mundo para ser probados antes de recibir la exaltación en el reino de Dios o la expulsión de su presencia, según sus hechos individuales en la carne. Por tanto, se ha hablado de la carne como de un estado de "probación", pues aquí es donde es probada el alma a fin de prepararla para ocupar un lugar en la eternidad venidera. Hay una ley divina de *compensación*. Por tanto, la tierra es un lugar de *probación*. Los hombres serán juzgados por sus hechos, y existe una recompensa o un castigo por los hechos efectuados en el cuerpo mortal. No existe parcialidad en el reino de Dios. Lo que recibe el individuo es lo que merece (*Answers to Gospel Questions*, 5 volúmenes [Salt Lake City: Deseret Book Co.]. 1966,5:15-16).

35

Una causa mejor

Semana dieciocho

Esta sección inicia una serie de capítulos del Libro de Mormón que tratan acerca de la guerra. ¿Por qué incluyó Moroni estos capítulos sobre la guerra cuando su propósito principal era apoyar el tema de que Jesús es el Cristo? ¿Qué lección desea que aprenda nuestro mundo actual? Las actividades de esta lección te ayudarán a contestar estas preguntas y te inspirarán un patriotismo más profundo.

PROCEDIMIENTO:

PASO 1 Lee Alma 43-49. Podrás:

- A. Comprender por qué fueron incluidos los "capítulos de guerra" en el Libro de Mormón y cómo apoyan éstos el tema de que Jesús es el Cristo. (Véase el paso 2.)
- B. Reconocer que en tiempos turbulentos surgen dirigentes contrarios. El desafío de un ciudadano es determinar cuáles dirigentes están tratando de preservar la libertad y cuáles están tratando de obtener poder. Reconoce en los siguientes ejemplos el motivo de la acción de cada uno cuando trata de obtener apoyo para su causa. (Véase el paso 3.)
 - 1. Zarahemla
 - 2. Amalickiah
 - 3. Moroni
- C. Identificar los cuatro principios básicos sobre los que se basaba el patriotismo nefita. (Véase el paso 4.)

PASO 2 Realizar la actividad "Un prologo a la confrontación".

PASO 3 Realizar la actividad "Descripción de tres dirigentes".

PASO 4 Realizar la actividad "Una causa mejor".

PASO 5 Esta lección sobre la libertad es una lección sobre la fe en Dios y la confianza en los dirigentes que muestran. ¿Qué sentimientos o reacciones tuviste al leer esta lección? ¿Te estimuló un mayor sentimiento de devoción y patriotismo? ¿Qué podrías hacer para demostrarlo? Puedes registrar tus sentimientos en tu diario.

PASO 6 Lecturas complementarias

A. David O. McKay, "Libertad individual".

PASO 7 Al finalizar **esta** asignación, anótala en el informe de evaluación de la unidad.



Un prólogo a la confrontación

En Alma 35:13, Mormón habla del comienzo de una "guerra entre los lamanitas y los nefitas en el decimoctavo año del gobierno de los jueces". Entonces promete dar una relación de sus guerras". Después de apartarse del tema por siete capítulos, durante los cuales presenta los últimos consejos de Alma a sus hijos, Mormón procede a describir el amargo conflicto entre los lamanitas y los nefitas, ocasionado en gran parte por los nefitas apóstatas que codiciaron el poder y usaron a personas de ambos bandos para obtenerlo. El estudio de esta sección del libro, así como la descripción de las guerras puede ser interesante. Es relativamente fácil interesarse con las ingeniosas estratagemas que usaron los generales nefitas para poder dominar. Estos capítulos son más preciados; sin embargo, cuando se leen con el espíritu con que sin duda Mormón intentó escribirlos, resultan una interpretación religiosa de la historia.

1. **Lee y subraya Alma 43:29, 30. Relaciónalo con Alma 43:47-49. ¿Qué cosas inspiraron a los nefitas a pelear por su causa?**

Muchos alumnos, al leer estos capítulos sobre la guerra (Alma 43-60), se impresionan con las brillantes tácticas militares. Esto hace preguntarse qué razón tuvo Mormón (el editor) para incluir estos conflictos en un registro escrito específicamente para apoyar el tema de que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios.

2. **Lee Alma 44:3,4. Ve si puedes descubrir la razón por la que se incluyeron estos capítulos sobre la guerra. ¿Qué lección guarda para una nación actual?**

Como antecedente de esta gran lucha entre nefitas y lamanitas, será útil repasar el conflicto (**guerra fría**) que precipitó la guerra real.

3. Repasa el capítulo 35 de Alma. Recordarás que la predicación de Alma y Amulek había surtido efectos positivos entre un segmento de los zoramitas. Sin embargo, la mayoría de los zoramitas protestó.

a. Por causa de su enojo, ¿qué hicieron los príncipes y sacerdotes? Véase los versículos 4-6.

b. Los dirigentes zoramitas enviaron una protesta oficial a la gente de Ammón. ¿Qué le pedían al pueblo de Ammón y cómo respondieron ellos? Véanse los versículos 8 y 9.

c. ¿Cómo afectó las relaciones con el pueblo zoramita el que el pueblo de Ammón se negara a sujetarse a su petición? (Véanse los versículos 10 y 11.)

d. Los zoramitas desalojaron a los ammonitas de la zona. ¿Cuál fue la razón de esto? Véase el versículo 13.

e. Alma consideró que la situación era grave. Sus coterráneos no habitaban un país seguro. ¿Por qué? Véase el versículo 15.

Tal fue la lucha ideológica que dio lugar a las guerras que se llevarían a cabo más tarde. Así pues, en el capítulo 43 leemos "no diremos más acerca de su predicación (de los hijos de Alma), sino que predicaron la palabra. . . Y ahora vuelvo a la narración de las guerras. . ." (43:2-3).

En las siguientes páginas están dos mapas. El primero se intitula "Posibles lugares geográficos del Libro de Mormón". El propósito de este mapa, basado en evidencias internas del Libro de Mormón, es proporcionarte relaciones comparativas de algunos de los lugares mencionados.

El segundo mapa se intitula "La confrontación". Te proporciona una perspectiva visual de una de las principales batallas por la libertad, La Batalla de Ripia (Alma 43:31-54), mapa y explicación de Hugh Nibley, *Since Cumorah* [Salt Lake City: Deseret Book Co., 1967], entre las páginas 335 y 336.)

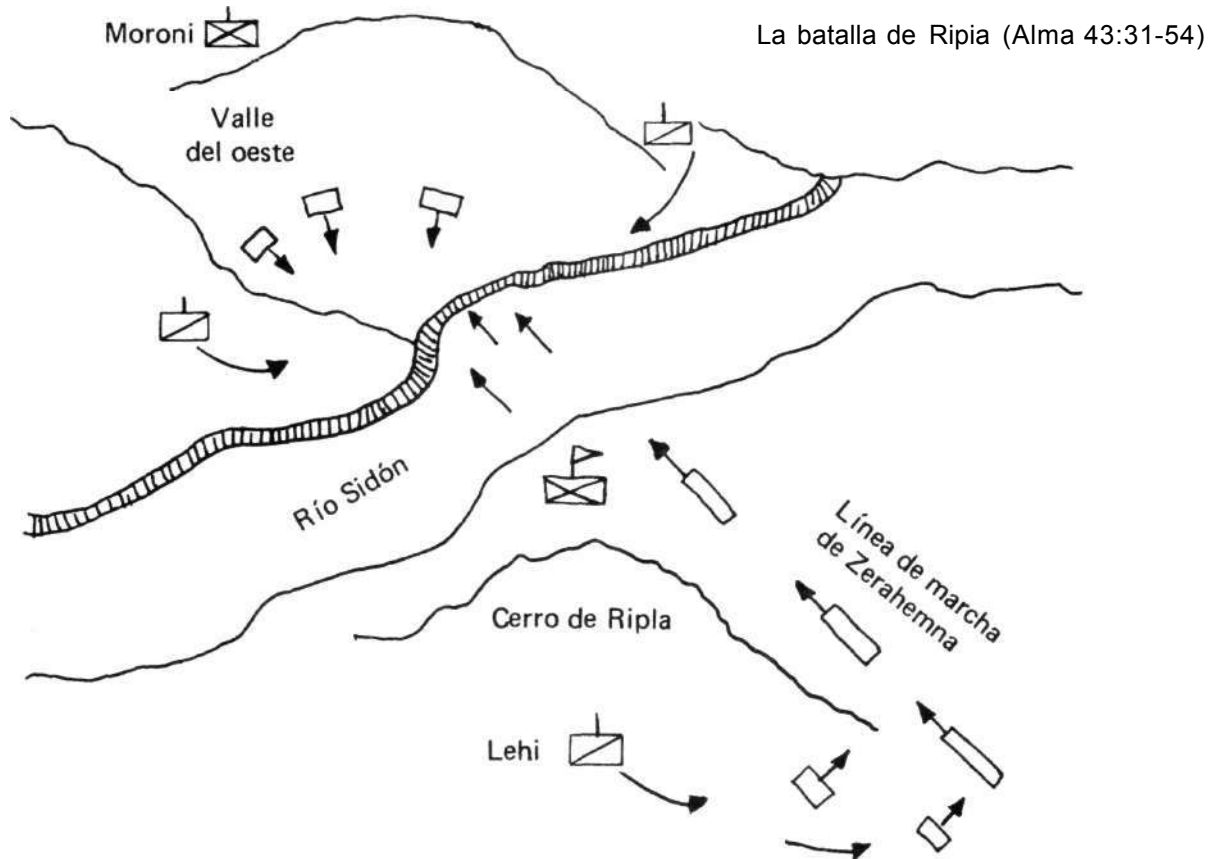


POSIBLES LUGARES GEOGRÁFICOS DEL LIBRO DE MORMÓN

Algunas relaciones comparativas posibles de algunos de los lugares mencionados en el Libro de Mormón basadas en evidencias internas. No debe tratarse de identificar los puntos de este mapa con ningún

lugar geográfico actual (cotéjese 3 Nefi 8:5-18). Preparado originalmente por Daniel H. Ludlow con adaptaciones posteriores por J. Grant Stevenson, F. Kent Nielson y Richard Cowan.

LA CONFRONTACIÓN



- Zarahemna se dirige hacia Mantí, pensando que está indefensa, pasa al norte del cerro de Ripia y comienza a cruzar el río Sidón.
- Lehi, escondido "al sur del cerro de Ripia" ataca a Zarahemna por la retaguardia.
- La fuerza principal de los lamanitas retrocedió y se enfrentó al ejército de Lehi.
- Derrotados por la superioridad de las armas de los nefitas, los lamanitas se refugian al otro lado del río Sidón después de grandes pérdidas.
- Lehi apresura su retroceso acosándolos, pero prohíbe que sus fuerzas los persigan más allá del río.
- Al otro lado del río, Morón i y su ejército han estado esperando a los 'amanitas en el valle del oeste.
- Los lamanitas tratan de penetrar hasta Mantí pero se encuentran con las reservas de Morón i.
- Las fuerzas lamanitas comenzaron a adueñarse de la situación hasta que Moroni, animando a sus fuerzas hace que los lamanitas huyan de nuevo a Sidón.
- Toda la fuerza tamañita está concentrada en la orilla oeste del Sidón, donde Moroni fácilmente la rodea.
- Moroni, percibiendo el terror de Zarahemna, propone tregua y consigue hablar con él.

DESCRIPCIÓN DE TRES DIRIGENTES

Ya que la mayoría de nosotros tiene la tendencia de ser seguidores, una personalidad dinámica puede fácilmente levantar a un grupo por cualquier causa. Estos poderes se pueden usar para el bien y para el mal. En la mayoría de los casos donde hay dirigentes adecuados, los miembros del grupo permanecerán fieles a sus convicciones morales. Como regla general, si una persona encuentra otra que la apoye, se fortalece su propio valor. También es verdad lo contrario. Una persona dinámica que tiene la maldad como baluarte puede apartar a muchos del camino. Lee las tres descripciones siguientes, y según las palabras y las acciones de los dirigentes, determina los motivos aparentes de cada uno.



Descripción 1

Lee Alma 43:6-8. El motivo aparente de Zerahemna fue _____

Descripción 2

Lee Alma 46:4-10. El motivo aparente de Ammckiah fue _____

Descripción 3

Lee Alma 43:29, 30; 46:12, 13, 17-24; 48:11-19. El motivo aparente de Moroni fue _____



Subraya Alma 48:17.

1. Las acciones y los discursos de Zerahemna y Amalickiah (Alma 43:6-8; 47:1). ¿Qué lecciones puedes aprender de estos ejemplos y así ayudarte a discernir a los dirigentes justos en estos días?

UNA CAUSA MEJOR

En la actualidad el término *patriotismo* ha adquirido un alto grado de ambigüedad. Sus interpretaciones extremas son representadas por los que sienten que el patriotismo es la disidencia honrada en contra de las instituciones actuales y los que sienten que el patriotismo es una devoción preeminente por la patria, "para bien o para mal". Algunas interpretaciones más moderadas son representadas por expresiones cívicas y sentimientos de lealtad hacia la nación.

A la luz de estas diversas interpretaciones, ¿qué es el verdadero patriotismo? Una de las lecciones más grandes que nos da esta sección del Libro de Mormón, es el ejemplo de la lealtad inmovible por una buena causa, ofrecida por la vida y el testimonio del capitán general Moroni. Viendo su ejemplo y su testimonio, se desarrolla una interpretación única y distinta del patriotismo. Primeramente considera el episodio del estandarte de la libertad; luego la lección que el compilador, Mormón, desea que aprendamos de este episodio y otros encuentros entre nefitas y lamanitas. Finalmente, al leer la convicción del capitán general Moroni y su interpretación del patriotismo, podrás comparar algunas expresiones actuales de éste con la norma de patriotismo de Moroni.

EL EPISODIO DEL ESTANDARTE DE LA LIBERTAD

Para obtener apoyo para su causa —una causa justa en contraste con la disidencia de Amalickiah, "una

liga de realistas, falsos nobles y oficiales locales ambiciosos que buscaban la destrucción (del gobierno) en un tiempo de emergencia nacional" (Nibley, *Since Cumorah*, pág. 340)— el capitán general Moroni rasgó su capa y alzó un estandarte de libertad. Esta práctica, según Nibley, era una costumbre antigua, representando "el abrigo rasgado del desterrado José, y el símbolo de los pobres y desterrados de Israel" (Nibley, *Since Cumorah*, pág. 340).

1. ¿Qué significado tiene lo que se escribió en el estandarte de libertad? Lee y subraya Alma 46:12.

2. ¿Qué simbolizaba el estandarte de libertad; (Véase Alma 46:19, 20.)

El verdadero patriotismo: Un examen

De las siguientes expresiones de patriotismo, ¿cuáles coinciden mejor con la interpretación de Moroni? Marca el cuadro o cuadros apropiados.

- 1. Una demostración disidente contra los procedimientos del gobierno.
- 2. Una vigorosa defensa de las ideas políticas constitucionales de tu país mediante cartas al editor de tu periódico local.
- 3. Izar la bandera en días festivos.
- 4. Votar en las elecciones como una forma de expresar tus derechos democráticos.
- 5. La devoción al Señor mediante la adoración en el día de reposo y las oraciones personales y familiares.
- 6. Llevar a cabo las noches de hogar para la familia con regularidad y constancia.
- 7. Defender a tu país cuando se le acusa falsamente.
- 8. Señalar los errores de los dirigentes de tu país para exponerlos internacionalmente.
- 9. Defender a tu familia —aun con el derramamiento de sangre, si es necesario— como una forma de defenderte a ti mismo, a tu familia, a tu país y a tu derecho de adorar a Dios.
- 10. Apoyar a los hombres con cargos políticos que creen que la prosperidad y la libertad nacional dependen de guardar los mandamientos de Dios, y actúan de acuerdo con sus convicciones.

Las respuestas se hallan en la siguiente página.

Respuestas

1. No. Moroni se opuso a la disidencia indigna contra el gobierno constituido. Dependería del asunto y la forma de disidencia.
2. Probablemente. El registro no nos aclara este punto, pero sí está de acuerdo con la responsabilidad de los ciudadanos. (Véase Mosíah 29:26.)
3. Esta puede ser una expresión exterior del patriotismo, pero deberá reflejar la lealtad a Dios, a la familia y al país.
4. Sí. Nibley escribe: "Moroni unió al pueblo en defensa de la constitución de Mosíah, del gobierno por la voz del pueblo." (Nibley, *Since Cumorah*, pág. 340).
5. Sí. Véase Alma 44:5.
6. Sí. Véase Alma 44:5. Lo que fortalece al hogar fortalece a la nación.
7. Sí. Observa la defensa de Moroni contra los acusadores falsos, Zerahemna y Amalickíah.
8. No. (Repasa la declaración de Joseph F. Smith sobre el patriotismo.)
9. Sí. Véase Alma 43:47; 48:14, 15.
10. Sí. Véase Alma 44:3-5.

Libertad individual



David O. McKay

La sociedad ideal nunca se establecerá mediante la fuerza y la compulsión. El corazón de los hombres tendrá que cambiar y entrar en armonía con la voluntad divina. En vez de ser egoístas, los hombres deben estar dispuestos a dedicar todo lo que poseen para aliviar los males de la humanidad. Solo a través de la conformidad de nuestras vidas con la ley del amor puede haber paz y prosperidad.

Sí, vivimos en tiempos difíciles, pero ustedes y yo podemos regocijarnos porque existe el evangelio entre los hombres. La Iglesia está establecida. . . para nunca más ser derrocada o da a otro pueblo. Pueden alzarse naciones y pueden destruirse en conflicto, pero este evangelio llegó para quedarse, y debemos predicarlo y proclamarlo, para que podamos tener paz, pues solamente mediante el evangelio de Jesucristo podrá establecerse permanentemente sobre la tierra.

Que Dios nos ayude a apoyarnos en la verdad, y nos dé el poder de proclamar y guardar nuestra libertad individual en todo el mundo (*Treasures of Life* [Salt Lake City: Deseret Book Co. 1962] pág. 99).

36

La causa de la libertad

Semana dieciocho

Existe un paralelo entre la lucha de los nefitas por mantener su libertad y los desafíos actuales que enfrenta nuestra nación? ¿Cuál es nuestra obligación personal de ayudar a preservar la libertad de ella? ¿Cuándo se justifica la guerra? ¿Por qué podemos referirnos a la lucha valerosa de los hijos de Helamán en defensa de la libertad como un ejemplo de valor y fidelidad? Exñoraremos estas preguntas en esta lección.

PROCEDIMIENTO:

PASO 1 Lee Alma 50-58. Podrás:

- A. Reconocer entre el período de la historia nefita comentada en esta lección y estos días actuales cuatro puntos que se asemejen. (Véase el paso 3.)
- B. Reconocer tu obligación personal de apoyar la causa de la libertad. (Véase el paso 4.)
- C. Comprender cuándo se justifica la guerra. (Véase el paso 6.)
- D. Reconocer, según el relato de los dos mil guerreros de Helamán:
 - 1. Cómo fueron preservados en tiempo de guerra. (Véase el paso 7.)
 - 2. Por qué "se mantenían fieles en las cosas que les eran confiadas". (Véase el paso 8.)
- E. Reconocer cómo la juventud de hoy puede mantenerse fiel en las cosas que se le confían al igual que los hijos de Helamán. (Véase el paso 9.)

PASO 2 Completa "Un resumen de eventos claves" y después realiza la actividad "Los problemas de ayer. . . hoy".

PASO 3 Realiza la actividad "Sentimientos en cuanto a la libertad".

PASO 4 Habiendo considerado la gran importancia de los sentimientos y las actitudes personales en cuanto a la libertad, escribe en tu diario lo que significa para ti el principio de la libertad.

PASO 5 Haz la actividad "En cuanto al servicio militar".

PASO 6 Subraya Alma 56:56 y 57:26.

PASO 7 Realiza la actividad "Los hijos de Helaman, un ejemplo de valor".

PASO 8 Lleva a cabo la actividad "Fe y valor".

PASO 9 Lecturas complementarias

A. Boyd K. Packer, "Un llamado al servicio"

B. Paul H. Dunn, "La muerte en una trinchera"

C. Harold B. Lee, "Del valle de la desesperación a las cimas de la esperanza"

D. Gordon B. Hinckley, "En agradecida memoria".

PASO 10 Al finalizar esta asignación, anótala en el informe de evaluación de la unidad.

UN RESUMEN DE EVENTOS CLAVES

Relaciona las palabras de la columna izquierda con lo descrito en la columna derecha. Coloca la letra apropiada en el espacio que precede a cada número.

- | | |
|--|--|
| 1. Pueblo de Ammón | a. Se opusieron a los realistas |
| 2. Antipus | b. Persuadió a los ammonitas de que no quebrantarán su convenio |
| 3. Helamán | c. Favorecían una monarquía nefita |
| 4. Moroni | d. Hicieron un convenio de nunca alzar sus espadas para el derramamiento de sangre |
| 5. Dos mil guerreros jóvenes | e. Realistas |
| 6. Pahorán | f. Buscó la autoridad para obligar a los disidentes a defender a su país |
| 7. Realistas | g. Comandante de las fuerzas nefitas en Judea |
| 8. Hombres libres | h. Se opusieron al gobierno de la aristocracia nefita |
| 9. Rehusaron defender la nación por medio de las armas | i. Hicieron un convenio de defender la libertad de los nefitas |
| | j. Juez principal de los nefitas |

Las respuestas se encuentran en la siguiente página.

Los problemas de ayer. . . hoy

En el Libro de Mormón encontramos gran cantidad de historias que se asemejan a los problemas actuales. Las circunstancias que rodeaban la confrontación entre los realistas y los hombres libres en Alma 51:1 -21 son particularmente interesantes precisamente por estas semejanzas.

Al leer, fíjate en la facilidad con que el relato del Libro de Mormón se ajusta a nuestra situación actual.

1. D

2. G

3. B

4. F

5. I

6. J

7. C

8. H

9. E

Sentimientos en cuanto a la libertad

El tema principal en la lucha entre los realistas y los liberales fue el valor de la libertad política. Este principio ha sido igualmente la fuente de muchos conflictos en estos tiempos.

Las siguientes declaraciones de un político y algunos profetas de los últimos días confirman la importancia tan grande que tiene.

"El amor hacia la libertad que Dios ha sembrado en nosotros ". dijo Abraham Lincoln, "constituye el baluarte de nuestra libertad y de nuestra independencia. No son nuestros batallones, ni nuestras costas, nuestro ejército ni nuestra armada. Nuestra defensa se halla en el espíritu que valora la libertad como heredad de todos los hombres, en todas las tierras, en cualquier parte. Destruyan ese espíritu, y habrán sembrado las semillas del despotismo en nuestras propias puertas."

A través de la historia del mundo el hombre ha luchado hasta la muerte para librarse de la esclavitud y la usurpación, o para retener la libertad que ya posee. Esto es especialmente cierto en cuanto al derecho de adorar. Cualquier intento de controlar las conciencias de los hombres siempre ha desencadenado un conflicto. Es derecho natural inalineable de todos poder decidir su propia relación con su Creador y sus creaciones (David O. McKay en CR, octubre de 1961, pág. 6).

Este principio del libre albedrío y el derecho a la libertad individual no solo de pensar sino también de actuar dentro de los límites que otorgan a los demás el mismo derecho, se quebrantan a veces aun en las iglesias que pretenden enseñar la doctrina de Jesucristo. *La actitud de cualquier organización hacia este principio de libertad es un buen indicador de su cercanía con las enseñanzas de Cristo o las del diablo (David O. McKay en CR, abril de 1950, pág. 36).*

En toda la historia de sus relaciones con los hombres, Dios nunca ha animado ni aconsejado a ninguna nación o pueblo que establezcan autocracias, tiranías, despotismos ni dictaduras. Siempre ha condenado lo que impide desarrollar el libre albedrío del hombre. Este es su camino. Podrán juzgar cada proposición del gobierno humano de acuerdo con este principio (J. Reuben Clark, Jr., "Prophecies, Penalties, and Blessings "ImprovementEra, 43:444 [julio de 1949]).

Llenemos los corazones de nuestros hijos con el amor hacia la libertad. Enseñémosles que ésta es tan preciosa como la vida misma. Que es la verdad; en ésta encontramos la libertad, maestros; siéntanlo en sus corazones; llenen los corazones de estos niños preciosos con ella. Que la Iglesia de Jesucristo siempre se mantenga firme en los ideales de la libertad (David O. McKay, Church News, 11 de julio de 1953, pág. 2).

Completa las declaraciones en el siguiente resumen según tu estudio de las declaraciones anteriores:

1. El amor hacia la libertad que Dios ha sembrado en nosotros constituye

2. La actitud de cualquier organización hacia este principio de libertad es un buen indicador de su cercanía con

3. Dios nunca ha aconsejado a un pueblo que establezca

4. Dios siempre ha condenado aquello que nos priva de

5. La libertad es tan preciosa como

En cuanto al servicio militar

Para los hijos de Helamán, el servicio militar era una obligación sagrada. Consideraban como una causa sagrada su lucha por la libertad, un causa digna del sacrificio de sus vidas. Algunas personas hoy en día se han preguntado cuándo es moralmente justificable y si uno siempre tiene el deber de responder al llamado del servicio militar. Lo que sigue está relacionado con estas preguntas:

LA MORALIDAD DE LA GUERRA

La guerra no es compatible con las enseñanzas de Cristo. El evangelio de Jesucristo es un evangelio de paz. La guerra es su antítesis y produce el odio. Es vano tratar de reconciliar la guerra con la verdadera cristiandad (David O. McKay en *CR*, abril de 1942, pág.71).

El presidente McKay continúa, sin embargo, con algunas pautas que debemos considerar al tratar este tema.

A pesar de todo esto, diré que sí hay condiciones bajo las que se justifica que una nación cristiana, sin violar sus principios, tome las armas contra una fuerza opuesta.

Esta condición, sin embargo, no consiste en un insulto real o imaginario, de una nación o otra. Cuando esto ocurre se deberá reparar el daño mediante la comprensión mutua, las disculpas o el arbitraje.

Tampoco es causa justificable un deseo o necesidad de expansión territorial. La toma de posesión de un territorio implica la subyugación del débil por el fuerte, la aplicación de la ley de la selva.

Tampoco justifica la guerra el intento de establecer un nuevo orden de gobierno, ni de obligar a otros a subscribirse a una forma particular de adoración, aunque el gobierno sea mucho mejor o los principios de la religión obligada sean eternamente verdaderos.

Sin embargo, existen dos condiciones que podrían justificar que un verdadero cristiano participe y observen que digo *participe* y no *comience* una guerra: (1) un intento por dominar y despojar a otro de su libre albedrío, (2) por lealtad a su país. Posiblemente haya una tercera condición, o sea, la defensa de una nación débil que está siendo injustamente aplastada por una nación fuerte despiadada.

[Primera obligación: El Señor desea que defendamos el libre albedrío, aun a costa de la guerra.]

Tan fundamental es en el progreso eterno del hombre su derecho de escoger, que el Señor lo defendería aun con el precio de la guerra. Sin libertad de pensamiento, libertad de elección, libertad de acción dentro de los límites legales, el hombre no puede progresar. El Señor reconoció también el hecho de que tomaría miles de años preparar la tierra para que la habitaran individuos que se gobernarán a sí mismos. En todas las épocas las almas avanzadas han anhelado una sociedad en la que prevalezcan la libertad y la justicia. Los hombres la han buscado, la han peleado y han muerto por ella. Los hombres libres de la antigüedad la atesoraban, los esclavos la anhelaban, la Carta Magna la exigía.

[Segunda obligación: La lealtad hacia el gobierno es una causa justa para participar en la guerra.]

Una segunda obligación que nos obliga a participar en algunas guerras es la lealtad hacia el gobierno.

Creemos que Dios instituyó los gobiernos para el beneficio del hombre, y que él tiene al hombre por responsable de sus hechos con relación a dichos gobiernos, tanto en la formulación de leyes como en su administración para el bien y la protección de la sociedad.

Creemos que ningún gobierno puede existir en paz si no se formulan y se observan leyes que garanticen a cada individuo el libre ejercicio de la conciencia, el derecho de tener y administrar propiedades y la protección de su vida.

La responsabilidad más grande del estado es vigilar las vidas y proteger la propiedad y derechos de sus ciudadanos; y si el estado está obligado a proteger a sus ciudadanos del desorden dentro de sus límites, igualmente está obligado a protegerlos de las usurpaciones ilegales de afuera, ya sea que los criminales que atacan sean individuos o naciones.

Como Iglesia:

Creemos que todo hombre queda justificado si se defiende a sí mismo, a sus amigos, su propiedad y el gobierno de ataques y abusos ilícitos por parte de cualquiera persona, en tiempos de emergencia, cuando es imposible apelar inmediatamente a la ley y obtener amparo (D. y C. 134:11).

Aunque estamos conscientes del origen infernal de la guerra, aunque sabemos que la guerra nunca acabará con la guerra, aun así, bajo las condiciones existentes nos vemos obligados en general a combatir esta maldad. Con otros ciudadanos leales servimos a nuestra patria formando las armas, en vez de hacernos a un lado inconscientemente para gozar de una libertad por la que otros han

peleado y muerto.

Uno de mis propósitos para hacer enfatizar en este tema es el de animar a los jóvenes que están participando en el conflicto armado y asegurarles que están luchando por un principio eterno que es fundamental para la paz y el progreso de la humanidad (David O. McKay en *CR*, abril de 1942, págs. 71-74).

LOS HIJOS DE HELAMAN, UN EJEMPLO DE VALOR

La historia de los hijos de Helamán es un conmovedor ejemplo de valentía. En su devoción encontramos los finos atributos de la hombría llevados a cabo a su máximo grado. Cualquier análisis del valor de estos **dos** mil guerreros jóvenes siempre considerará los principios espirituales que infundieron este valor. ¿Qué grandes principios universales son aparentes en esta historia? Repasa las siguientes referencias del Libro de **Mormón** y trata de identificar los principios descritos.

REFERENCIAS

Alma 53:21
Alma 56:47

Alma 56:46, 48
Alma 57:26, 27

Alma 53:17

Alma 53:20
Alma 57:21
Alma 58:40

Alma 56:56
Alma 57:26
Alma 58:39

PRINCIPIOS

```
graph TD; A[ ] --> B[ ]; B --> C[ ]; C --> D[ ]; D --> E[ ];
```

Las respuestas se encuentran en la siguiente página.

Ser fiel a sus propios convenios, viviendo en completa obediencia a las verdades que han aprendido.	Alma 58:40 Alma 57:21 Alma 53:20
Obtener el poder que Dios ha prometido a todos los fieles.	Alma 59:39 Alma 57:26 Alma 56:56
Establecer convenios de acatar la voluntad de Dios y vivir de acuerdo con sus verdades.	Alma 53:17
Poner en práctica la fe en esas verdades.	Alma 56:46, 48 Alma 57:26, 27
Aprender los principios de la verdad	Alma 53:21 Alma 56:47

Fe y valor

La afirmación: "Eran hombres que a todo tiempo se mantenían fieles en las cosas que les eran confiadas" es un tributo significativo. Aunque las circunstancias bajo las cuales se distinguieron los hijos de Helamán puedan diferir de las que nos presentan desafíos a nosotros, ¿no es posible que seamos igualmente valerosos en las cosas que nos son confiadas? Aunque no es tan dramático y extenso como en el relato del Libro de Mormón, el siguiente relato registrado en el diario de un misionero, ilustra como el ejemplo de valor de las vidas de los guerreros jóvenes puede aplicarse a una distinta esfera de acción.

Una lección sobre la fe

Como introducción, es importante comprender que el misionero que escribe este relato en su diario obraba en un campo muy difícil. Los bautismos no eran tan abundantes como lo son en algunas otras partes del mundo. Muchos misioneros trabajaban varios meses sin ningún éxito aparente.

7 de octubre de 1961

Aprendí una gran lección acerca de la fe durante el mes pasado y creo que sería valioso a notar la aquí.

Por meses he estado tratando de cumplir una meta personal. He sentido la impresión de que el Señor esperaba de mí más de lo que previamente había podido lograr, y aunque mi compañero y yo hemos podido cumplir con la meta de la misión de efectuar dos bautismos al mes, he sentido que si pudiera ejercer suficiente fe para bautizar cuatro a l mas en un mes, aprendería lo suficiente para entrar a otro campo de la obra misional.

Durante la primera semana de septiembre, el presidente de misión llevó a cabo una conferencia de distrito. La reunión fue muy espiritual. Se dijeron algunas cosas que me hicieron enfrentarme de nuevo con esa meta personal que no había cumplido durante mucho tiempo. Recuerdo muy bien una de las declaraciones hechas durante el curso de la reunión. "La fe de un misionero no se puede juzgar por las experiencias que ha tenido, ni por los logros del pasado, pues la fe mira hacia el futuro; tiene que ver con lo desconocido; tiene que ver con metas que aún se tienen que cumplir."

Durante la reunión de testimonios que tuvimos al finalizar la conferencia, me puse de pie, y por primera vez en mi vida, practiqué lo que podría llamarse la fe en frío. Según recuerdo dije algo como

Un llamado a servir



Boyd K. Packer

Hay muchos jóvenes sirviendo en las fuerzas armadas, esperando ser llamados al servicio militar. Como respuesta a su llamado, deben suspender muchas cosas queridas y sagradas. El servicio militar requiere una suspensión, de preferencia temporal, de las ligas íntimas y sagradas que unen a un joven con su familia y con esas relaciones a las que responden tanto los hombres. También se interrumpe la educación, y se pospone el trabajo cotidiano. Y, como siempre, lleva consigo la amenaza a la vida y al funcionamiento adecuado del cuerpo.

Les hablo a ustedes, hermanos que sirven en las fuerzas armadas. Pero el hombre que participa en la guerra no es la única persona envuelta en esto. Hay esposas y padres que nunca dejan de amar a sus hijos o de temer por ellos.

Un hombre que responde al llamado ahora no tiene la seguridad de que todo le apoyará.

Pero acudimos a los profetas antiguos, puesto que ellos han hablado y tratado sobre los asuntos más profundos. Un mensaje de la Primera Presidencia fechado el 6 de abril de 1942, declara:

"...La Iglesia está y debe estar en contra de la guerra. . .No puede considerarla como una forma justa de resolver las disputas internacionales; éstas deberán y podrán solucionarse -con el acuerdo de las naciones— mediante negociaciones y arreglos pacíficos.

"Pero los miembros de la Iglesia son ciudadanos y están sujetos a las soberanidades sobre las cuales la Iglesia no ejerce ningún control. El Señor mismo nos ha exhortado a "sostener y apoyar los gobiernos respectivos de los países en que residen. . ."

"Por tanto, cuando la ley constitucional, obedeciendo estos principios, llama a los varones de la Iglesia al servicio militar en cualquier país al que deben lealtad, su más alto deber cívico requiere que respondan a dicho llamado. Si, atendiendo a dicho llamado y obedeciendo órdenes, quitan la vida de aquellos contra los que combaten, eso no los convertirá en asesinos, ni los someterá al castigo que Dios ha prescrito para aquellos que derraman sangre. . ."

Seguramente ningún individuo será disculpado por ningún

acto lascivo de brutalidad, maldad o destrucción. Sin embargo, esta declaración confirma: ". . .No tendrá por responsables del conflicto a los instrumentos inocentes de la guerra, nuestros hermanos en armas.

Desearíamos que los jóvenes miembros de la Iglesia tuvieran el desarrollo fortaleciente y estabilizador del servicio misional, y tal vez alguna educación superior antes de entrar al servicio militar.

La guerra permite pero no requiere que se desgarran y extingan del corazón del hombre aquellas virtudes reverentes y tiernas que son ejemplos de la verdadera hombría. Se puede servir y al mismo tiempo ser un ejemplo de rectitud.

"Es un pensamiento vergonzoso", dijo el presidente Joseph F. Smith, "que un hombre para llegar a ser soldado tenga que ser un libertino y abandonarse al crimen y la maldad. Que los soldados que salgan. . . sean y sigan siendo hombres de honor. Y cuando sean llamados, obedezcan el llamado, cumplan con su deber, los peligros o la labor que se les requiera o se les asigne; **pero** háganlo con el propósito de hacer el bien que se ha propuesto

lograr y no con el deseo morboso de matar y destruir" (*Conference Report*, abril de 1917, pág. 4).

En los conflictos armados hay casualidades. En ocasiones, hombres limpios y dignos, inocentes de cualquier deseo de matar, limpios de cualquier voluntad agresiva de apropiarse de algo que le pertenece a otra per-

sona, son víctimas de la confusión y perversión de la guerra.

"Porque", dijo el profeta Moroni, "el Señor permite que los justos mueran para que su justicia y juicios puedan caer sobre los malos. Por tanto, no debéis suponer que se pierden los justos, por haber muerto; mas he aquí, entran en el reposo del Señor, su

Dios" (Alma 60:13).

Que Dios los bendiga, nuestros hermanos. Los amamos. Los apoyamos. No existe ninguna deshonta en su servicio.

Testifico que Dios vive y que El guía el destino del hombre y de esta Iglesia, en el nombre de Jesucristo. Amén (*Cfí*, abril de 1968, págs. 33-36).

La muerte en una trinchera



Paul H. Dunn

Mi mente retrocede veinte años, a aquel día cuando como joven soldado participando por este país durante la Segunda Guerra Mundial, me encontré en la isla de Okinawa, tenía por entonces diecinueve años de edad. En ese grave conflicto, mientras tratábamos de hacer lo posible por preservar las libertades que hemos discutido hoy, casualmente le caí bien a otro joven de finos ideales y normas altas. Sin sentirlo nos juntamos y compartimos las experiencias de la guerra. Con frecuencia compartíamos la misma trinchera. Una noche en el mes de mayo, nuestras fuerzas habían estado sufriendo grandes bajas y fue necesario que mi amigo y yo nos separáramos. Nos encontrábamos en trincheras diferentes como a cincuenta metros de distancia. Había comenzando a llover como a las siete de la tarde, y fue una noche fría. Como a las once de la noche el enemigo comenzó a disparar fuertemente, y durante casi dos horas nos hostigaron con artillería pesada y morteros. Poco después de la medianoche uno de estos proyectiles cayó en la trinchera de mi amigo. Supe por el ruido de la explosión que era grave. Lo llamé pero no pude conseguir que me contestara, y el tipo de táctica que usábamos en el Pacífico no permitió que me aproximara para ofrecerle ayuda.

Una hora más tarde conseguí una leve respuesta, la cual me indicó que aún estaba con vida. Toda la noche, mientras estábamos bajo un fuego intenso, traté de alentarlo y al amanecer, pude finalmente llegar hasta la trinchera de mi amigo y lo encontré casi cubierto por el agua debido a la fuerte lluvia de la noche anterior.

Al sacarlo recosté su cabeza en mi regazo, traté de ofrecerle todo el alivio físico que pude bajo esas condiciones, limpiando su frente y su cara con un pañuelo. Estaba casi lívido por la cercanía de la muerte. Le dije: "Harold, sujétate fuerte y te llevaré a la estación de auxilio en cuanto pueda. Está solo a cien o doscientos metros." "No", dijo él, "yo sé que este es el final, y me he aferrado a la vida solo porque deseo que hagas dos cosas por mí, Paul, por favor". Le contesté. "Te escucho, Harold." Me dijo: "Si sales con vida de esta prueba tan grande, ¿le dirás de alguna forma a mis padres, por favor, que estoy agradecido por sus enseñanzas y su influencia que me han permitido enfrentarme a la muerte con seguridad y calma? Esto les ayudará a ellos. "Estoy feliz de informarles que he podido cumplir con ese cometido.

"En segundo lugar, Paul", dijo él, "si alguna vez tienes la oportunidad de hablar a los jóvenes del mundo, les dirás de mi parte que es un privilegio sagrado dar mi vida por los principios que hemos estado defendiendo aquí." Y con ese testimonio sobre sus labios, él, como otros tantos dio su vida por los principios de la libertad y rectitud. Pues al sepultar a Harold junto a sus compañeros, amigos, y conocidos, colocamos sobre un cementerio en Okinawa esta inscripción, y creo que aún queda en pie para que todos los observen si lo desean: "Dimos nuestro presente para que ustedes pudieran gozar de su mañana " (León R. Hartshorn, comp., *Outstanding Stories by General Authorities*. 2 volúmenes fSalt Lake City: Deseret BookCo., 1970] 1:68-69).

Del valle de la desesperación a las cumbres de la esperanza



Harold B. Lee

Esta es para mí una ocasión de lo más significativa y una asignación de lo más difícil, para la cual he orado muy fervientemente a fin de gozar del espíritu y la inspiración debidos. El propósito de este servicio no es el de glorificar la guerra, sino, citando las mismas palabras del Señor, establecer claramente la posición de la Iglesia con respecto a la guerra. No deseamos entablar una controversia en cuanto a lo equivocado o lo correcto de la guerra, sino calmar las tormentas de aquellos que tienen seres amados combatiendo en los terribles conflictos bélicos.

No estamos aquí para abrir viejas heridas en los corazones destrozados por la pérdida de los seres amados. Estamos aquí para ayudar a levantar los ojos de aquellos que lloran en el valle de la desesperación hacia la luz de las cumbres de la esperanza, encargarnos de contestar preguntas sobre la guerra, sobre las promesas de las bendiciones patriarcales y sobre los vínculos matrimoniales que se han roto por causa de muertes en la guerra. Y finalmente estamos aquí para traer paz a las almas afligidas, no como el mundo la da, sino únicamente ésa que proviene del Príncipe de

Paz. Estamos aquí esta noche para elevarnos todos de las tinieblas a la luz y la vida.

En nuestra generación la verdadera posición cristiana en cuanto a la guerra ha sido claramente establecida por medio de una declaración en la que el Señor dice: "Por lo tanto, repudiad la guerra y proclamad la paz..." (D. y C. 98:16).

¿Cuál es la posición de la Iglesia con respecto a la guerra? Una declaración de la Primera Presidencia durante la II Guerra Mundial es aplicable aún en nuestra época. La declaración decía: ". . .La Iglesia está y debe estar en contra de la guerra. La Iglesia en sí no puede hacer la guerra a menos que el Señor promulgue nuevos mandamientos. No puede considerar la guerra como un medio justo para solucionar disputas internacionales; éstas deben y pueden solucionarse, con el acuerdo de las naciones, a través de negociaciones y ajustes pacíficos."

Hay un pasaje que tiene relación directa aquí: "Y ahora, de cierto os digo concerniente a las leyes del país, es mi voluntad que mi pueblo procure hacer todo cuanto yo le mande.

"Y aquella ley del país, que

fuere constitucional, que apoyare ese principio de libertad en la preservación de derechos y privilegios, pertenece a toda la humanidad, y es justificable ante mí.

"Por tanto, yo, el Señor, os justifico, así como a vuestros hermanos de mi iglesia, por apoyar la que fuere la ley constitucional del país;

"Y en cuanto a la ley del hombre, lo que fuere más o menos que esto proviene del mal" (D. y C. 98:4-7).

Observen particularmente que la revelación está dirigida a los miembros de la Iglesia. Por lo tanto, se aplica a las personas de todas las naciones y no únicamente a las de este país.

Parece que todo el mundo se encuentra conmocionado. Como el Señor lo predijo, estamos en una época en que los corazones de los hombres los traicionan. Existen muchas personas que combaten en guerras y que son cristianos devotos. Son instrumentos inocentes —instrumentos de la guerra en su mayoría— de sus soberanías belicosas.

En cada lado, la gente cree que está luchando por una causa justa, en defensa del hogar, el país y la libertad. De cada lado oran al mismo Dios, y ambos

piden la victoria. Es imposible que ambos lados estén completamente en lo correcto; posiblemente ninguno esté exento de culpa. Dios resolverá a su debido tiempo y en su propia forma la justicia y lo correcto del conflicto. Mas no hará responsables del conflicto a los instrumentos inocentes.

Otra pregunta que frecuentemente se suscita es: ¿Por qué no fue protegido mi hijo, hermano, esposo o prometido en los campos de batalla como todos que testifican que fueron librados milagrosamente? Las personas que han perdido a sus seres queridos con frecuencia se sienten atribulados por los incidentes excepcionales de aquellos que se han salvado milagrosamente. Tal vez digan: "¿Por qué tuvo que sucederle a mi hijo (esposo, hermano o prometido)?"

Aunque esta pregunta tal vez jamás sea completamente contestada en esta vida, las Sagradas Escrituras nos dan algunas indicaciones aclaratorias. La ley eterna sí se aplica a la guerra y a aquellos que combaten en ella. Esta ley fue declarada por el Maestro mismo cuando Pedro cortó la oreja de Maleo, quien era un siervo del sumo sacerdote judío. Jesús reprendió a Pedro, diciendo: "Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán" (Mateo 26:52).

En otras palabras, los perpetradores de la guerra perecerán por las mismas fuerzas destructivas que han desatado.

En el Libro de Mormón, tenemos las palabras del profeta Moroni, censurando erróneamente a Pahorán por su aparente negligencia mientras sus enemigos asesinaban a millares de sus hermanos. Moroni escribió a Pahorán:

"¿Creéis que por haber sido muertos tantos de vuestros her-

manos ha sido a causa de sus maldades? Os digo que si habéis entendido esto, habéis pensado en vano; porque os digo que muchos son los que han caído por la espada; y he aquí, es para vuestra condenación;

"Porque el Señor permite que los justos mueran para que su justicia y juicios puedan caer sobre los malos. Por tanto, no debéis suponer que se pierden los justos por haber muerto; mas he aquí, entran en el reposo del Señor, su Dios" (Alma 60:12-13).

El pecado, como Moroni ha dicho, recae sobre aquellos que tienen el poder y están "en un estado de insensible estupor" (Alma 60:7), en un delirio de odio, quienes ambicionan el poder injusto y el dominio sobre su prójimo y que han puesto en movimiento fuerzas eternas que no comprenden ni pueden controlar. Dios, a su debido tiempo, juzgará a tales líderes.

Por tanto, debemos tratar de desechar toda mala disposición de nuestros corazones y esperar el juicio de Dios, como hizo el apóstol Pablo cuando escribió: ". . .Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor" (Rom. 12:19).

Hay otra pregunta que se hace frecuentemente: ¿Por qué tuvo que morir? ¿Cuál es el propósito de la vida si se ha de destruir tan despiadadamente?

Al profeta Moisés, el Señor contestó esta pregunta en una oración: "Porque, he aquí, ésta es mi obra y mi gloria: Llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre" (Moisés 1:39).

La inmortalidad es un don gratuito para toda la humanidad, pero la vida eterna se obtiene por los hechos efectuados en la carne. Uno puede vivir tan solo un momento o vivir tanto como un árbol y habrá ganado inmorta-

lidad: "Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados" (1 Cor. 15:22).

Como dijo el apóstol Pablo: "Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres" (1 Cor. 15:19).

El presidente Joseph F. Smith, padre de otro de nuestros profetas, Joseph Fielding Smith, hizo un comentario a esty respecto: "Ocurren muchas cosas en el mundo en las cuales, a la mayor parte de nosotros, nos es muy difícil encontrar una razón firme para reconocer la mano del Señor. He llegado a creer que la única razón que he podido descubrir para que reconozcamos la mano de Dios en algunas cosas que suceden, es el hecho de que el Señor ha permitido lo que ha sucedido" (*Doctrina del Evangelio*, Vol. 1, pág. 62). No era la voluntad de Dios pero ocurrió por perminso del Señor.

George Washington dijo una vez: "Esta libertad parecerá fácil más tarde, cuando nadie tenga que morir para obtenerla."

Sin duda alguna muchos de vosotros, padres, habéis exclamado en vuestros corazones, como lo hizo el rey David cuando recibió las tristes noticias de la muerte de su hijo Absalón, y como el eider Hugh B. Brown cuando se enteró de la muerte de su hijo: "¡Hijo mío Absalón, hijo mío, hijo mío Absalón! ¡Quién me diera que muriera yo en lugar de ti, Absalón, hijo mío, hijo mío!" (2 Samuel 18:33).

Otra de las frecuentes preguntas es: Cuando hay muerte por causa de la guerra, ¿qué sucede con las bendiciones prometidas por el patriarca sobre la cabeza de dicha persona? ¿Por qué no se realizan estas promesas? Recuerdo ahora a dos padres enloquecidos que acababan de recibir el terrible y conciso

telegrama del gobierno, informándoles la muerte de su hijo. Se presentaron buscando una entrevista para ver si podían recibir alguna luz y comprensión para alibar sus corazones doloridos y reforzar su fe. Inmediatamente después de haber llegado de una misión de la Iglesia fue llamado a servir en el ejército. Antes de partir, había recibido una bendición patriarcal en la que se le prometía que tendría una posteridad. ¿Habían sido inspiradas las palabras del patriarca? ¿Por qué había fracasado esta promesa? preguntaban los padres, ya que hasta donde ellos sabían, su hijo había sido digno de cada bendición prometida a los fieles.

Semejante a este, hay otro incidente de una hermana que había cumplido una misión y había contraído tuberculosis. Poco después de su regreso, falleció. Me pidieron que hablara en el servicio fúnebre. Había recibido una bendición patriarcal en la que se le había prometido que sería un madre en Israel. La familia aseguraba que indudablemente nadie había vivido una vida más santa que ella. Hablé de esto porque me afligía. El patriarca de la estaca también tomó la palabra en el funeral. El dijo: "Cuando un patriarca pronuncia una bendición inspirada, tal bendición abarca el total de la vida, no únicamente esta fase que llamamos mortalidad."

"Si en esta vida solamente, esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres", dijo el apóstol Pablo. Si no comprendemos esta gran verdad, seremos miserables en tiempo de necesidad, y entonces, en ocasiones, nuestra fe será puesta en tela de juicio. Pero si tenemos una fe que vea más allá de la tumba y confíe en que la providencia divina traerá todas las cosas en su dimensión correcta y a su debido tiempo;

entonces tenemos esperanza y recibimos calma para nuestros temores.

". . . Fe no es tener un conocimiento perfecto de las cosas", declaró el profeta Alma; "de modo que si tenéis fe, tenéis esperanza en cosas que no se ven, y que son verdaderas" (Alma 32:21). La vida no termina con la muerte temporal. Por medio de las ordenanzas del templo, que ligan a la tierra y al cielo, cada bendición prometida se realizará según la fidelidad de cada persona.

Recientemente, uno de nuestros amigos me dijo: "No puedo hacer que mi esposa acepte que el Señor contesta siempre las oraciones; aun cuando diga no, El contesta nuestras oraciones."

Existe otro factor vital al ejecutar el juicio final, el cual solo un juez infinito puede tomar en consideración y es en cuanto a las recompensas que se van a otorgar a alguien que muere antes de su tiempo. Tal vez recuerden el incidente en que el profeta José Smith vio en una visión a su padre, su madre y su hermano Alvin en el reino celestial. Alvin había muerto en 1824, seis años antes de la organización de la Iglesia. José se maravilló al ver que Alvin se encontraba en la gloria celestial ya que no había sido bautizado. Entonces la voz del Señor se dirigió a él diciendo: "Todos los que han muerto sin un conocimiento del evangelio, que lo hubieran recibido si se les hubiese permitido permanecer, serán herederos del reino celestial de Dios. . . porque yo el Señor, juzgaré a todos los hombres de acuerdo a sus obras, y de acuerdo a los deseos de sus corazones" (*Documentary History of the Church*, vol. 2, pág. 380).

"No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. "En la casa de mi

Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

"Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis" (Juan 14:1-3).

Y luego dijo: "La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo" (Juan 14:27).

Después de haber pasado por experiencias similares al perder seres queridos, hablo por experiencia personal cuando digo que no lloréis, no tratéis de vivir demasiado. La cosa más importante no es que las tragedias y las penas entren a nuestras vidas, sino lo que hacemos con ellas. La muerte de un ser amado es la prueba más severa que enfrentaremos, y si podéis superar vuestra angustia y si confiáis en Dios, entonces podréis superar cualquier otra dificultad que os sobrevenga.

La bendición que se encuentra en el dolor es una bendición inmediata y se desarrolla en medio del sufrimiento.

Como resultado de sus muchas experiencias con el sufrimiento, ese gran filántropo, el doctor Albert Schwéitzer, (1875-1965, médico teólogo, músico y filósofo alemán), nos dio este consejo: "No aflijáis vuestro tratamiento tratando de explicar el sufrimiento que habéis padecido en esta vida. No penséis que Dios está castigándoos o disciplinándoos, o que os ha rechazado. Aun en medio de vuestro sufrimiento os encontraréis en su reino. Siempre sois sus hijos y tiene sus brazos protectores alrededor vuestro. ¿Entiende un niño todo lo que hace su padre? No, pero puede confiadamente anidarse en sus brazos y sentir

una felicidad perfecta, aun cuando las lágrimas brillan en sus ojos, porque es el hijo de su padre."

Permitidme ahora transportaros a una escena sagrada, vivida por alguien que parecía estar perdiendo todo, y sentid su fortaleza en una hora funesta! Acurrucada al pie de la cruz se encontraba la silenciosa figura de una hermosa madre de mediana edad, con un chái sobre su cabeza y hombros. Cruelmente atormentado sobre la cruz se encontraba su Primogénito. Apenas puede uno entender la intensidad del sufrimiento del corazón de María. Ahora se enfrentaba al cumplimiento doloroso de la predicción de Simeón sobre este hijo cuando todavía era un pequeño.

"He aquí, éste está puesto para señal que será contradicha; (y una espada traspasará tu misma alma)" (Lucas 2:34-35).

¿Qué fue lo que la sostuvo durante su tragedia? Conocía la realidad de una existencia más allá de la vida mortal. ¿Qué no había conversado con un ángel, un mensajero de Dios? Indudablemente había escuchado la última oración de su hijo, antes de ser traicionado, registrada por Juan: "Ahora pues, Padre, glorí-

fícame tú para contigo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese" (Juan 17:5). Esta santa madre con la cabeza inclinada, escuchó la postrer oración que musitó desde la cruz a través de sus labios torturados: "Pad, en tus manos encomiando mi espíritu" (Lucas 23:46), inspirándola de esa manera con resignación y un testimonio de la certeza de que muy pronto se reuniría con El y con Dios, su Padre Celestial. El cielo no se encuentra demasiado lejano de aquel que con profundo dolor busca confiadamente el día glorioso de la resurrección. Fue un sabio el que dijo: "No podemos desvanecer los peligros, pero podemos desvanecer los temores. No debemos degradar la vida temiendo a la muerte."

Recordad la historia de Job. Después de su tormento, su esposa se le acercó y dijo: "Maldice a Dios, y muérete" (Job 2:9). Y en la majestad de su fe, Job dijo: ". . .Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo;

"Y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios;

"Al cual veré por mí mismo y mis ojos lo verán, y no otro, "Aunque mi corazón desfallece dentro de mí" (Job 19:25-27).

Por lo tanto, a vosotros que habéis perdido seres queridos, a vosotros que conocéis los tormentos de la soledad, algunos de nosotros también hemos atravesado el fuego y comprendemos lo que significa. A vosotros os decimos que la fe puede levantaros más allá de las sórdidas pruebas del día e indicaros el glorioso mañana que puede ser vuestro si también, como el profeta Job, podéis decir: "Yo sé que mi Redentor vive."

Os dejo mi bendición, para que obtengáis la paz que sólo puede venir a través de ese conocimiento y del testimonio que podéis recibir si colocáis vuestra confianza en vuestro Padre Celestial.

Yo sé que Dios vive. Sé que ha abierto las puertas a la gloriosa resurrección. Espero el tiempo en que vendrá nuevamente, cuando la trompeta sonará, y aquellos que estén listos para salir en la mañana de la resurrección, saldrán para ser arrebatados por las nubes del cielo para recibirle.

Que Dios nos conceda ser dignos de estar entre aquellos que estarán con El, lo pido, en el nombre del Señor Jesucristo. Amén (Harold B. Lee, "From Mountain Peaks of Hope", *New Era* 1:4-9 [agosto de 1971]).

En memoria agradecida

Gordon B. Hinckley



La mayoría de nosotros sentimos indignación por la crueldad y el costo de la guerra, dondequiera que se esté efectuando. Las vidas que se sacrifican, la agonía humana, la pérdida de esperanza causada por estas confrontaciones son incalculables.

Aprecio profundamente¹ a aquellas personas que han sacrificado sus vidas por la causa de la libertad humana. Odio la guerra y su destrucción. Es un testimonio viviente de la existencia de Satanás, el padre de toda mentira, el enemigo de Dios. La guerra es la causa de la más grande miseria humana. Es la destructora de la vida, la promotora del odio, la dilapidadora de tesoros. Es el error más costoso del hombre, su desventura más trágica.

Pero desde el día en que **Caín mató a Abel**, ha habido **contención** entre los hombres. **Siempre ha habido** —y hasta que

el Príncipe de Paz llegue a reinar, siempre habrá— tiranos y rufianes, constructores de imperios, buscadores de esclavos y déspotas que destruirían cada trazo de libertad humana si no se les combatiera con las armas. Frecuentemente se leen sus nombres como si fueran héroes. Sus conquistas podrán ser relatadas con más veracidad por el terrible sufrimiento que han impuesto al marchar sus legiones para esclavizar a los débiles. Comenzando con Sargón, el Grande, quien conquistó Sumeria en el tercer milenio A. C, e incluyendo a los constructores de imperios que le siguieron —Hammurabi, Nabucodonosor, Ciro, Alejandro Magno, los cesares romanos, Gengis Kan, los godos que treparon las murallas de Roma, y así hasta llegar a los de este día— todos son iguales.

¿Puede alguien dudar que

Hitler habría apagado la vela de la libertad en cada nación de Europa si no se le hubiera detenido? ¿Puede alguien creer que Tojo hubiera quedado satisfecho con algo menos que un imperio extendido desde Hawai hasta Singapur? ¿Puede alguien en tierra libre estar menos que agradecido por los que han dado sus vidas para que florezca la libertad?

Me he parado ante la Tumba del Soldado Desconocido en el Cementerio Nacional de Arlington, donde se recuerda a los que han muerto por la libertad de los Estados Unidos. Me he parado ante el Cenotafio de Whitehall en Londres, donde se recuerda a los muertos de la Gran Bretaña. He visto la flama que siempre arde bajo el Arco del Triunfo en París, en memoria de los hombres de Francia que murieron por la causa de la libertad. En cada uno de estos lugares he

sentido una gratitud profunda y conmovedora hacia los hombres que se conmemoraban allí. Me he parado ante la tumba de mi propio hermano en el cementerio militar de los Estados Unidos en Suresnes, Francia, y le he dado gracias al Señor por la libertad preservada por los sacrificios de aquellos que dieron sus vidas por la causa de la libertad humana. He caminado reverentemente sobre ese terreno conocido como el Punch Bowl en Hawai, donde yacen los restos de miles de personas que hicieron el sacrificio más grande.

Cuando abrimos la obra de la Iglesia en las Filipinas, no teníamos un lugar de reuniones, así que le pedimos a la embajada estadounidense el privilegio de reunimos en el cementerio de Fort McKinley, en las afueras de Manila. Para mí, ese terreno tranquilo, verde y hermoso es sagrado. Allí, se hallan, fila tras fila, más de quince mil cruces de mármol y muchas Estrellas de David, cada una marcando el lugar de descanso final de un hombre que dio su vida. Dos columnas de mármol rodean ese sagrado terreno, extendiéndose a ambos lados de una hermosa capilla. En ellas tienen inscritos los nombres de treinta y cinco hombres que murieron en las batallas del Pacífico pero cuyos restos nunca se encontraron: "Compañeros de armas cuyo lugar de descanso es conocido solamente por Dios."

Caminé por uno de esos corredores y allí vi el nombre de un muchacho que vivió cerca de mí, que reía, bailaba y jugaba a la pelota, y en el día de reposo administraba la Santa Cena en el centro de reuniones. Después se fue a la guerra, y su avión fue visto en llamas descendiendo mar adentro. Su madre recibió un telegrama. Su cabello oscuro se volvió gris y después blanco al

llorar la muerte de su hijo. En lugares así, sagrados por la sangre de patriotas que ha sido derramada, he pensado en una escena de la obra "Valle Forge de Maxwell Anderson. La escena muestra soldados de la Guerra de Independencia de los Estados Unidos, helados, hambrientos y llenos de desesperación, sepultando en la tierra congelada a un compañero muerto. El general Washington dice con algo de amargura: "Esta libertad parecerá fácil más tarde, cuando nadie tenga que morir para obtenerla."

Conozco muchos hermanos que actualmente están al servicio de su patria, y he estado con ellos en muchos lugares. He escuchado sus expresiones de fe. He llorado con ellos mientras se han puesto de pie y han dado testimonio de su conocimiento del evangelio de Jesucristo. No hay mejores Santos de los Últimos Días en la tierra que muchos, de los que traen puesto el uniforme, representantes fieles de esta Iglesia en las fuerzas armadas de muchas naciones.

He estado en reuniones inspirativas en distintas partes, pero pienso que nunca he estado en una más inspirativa que aquella a la que asistí en Corea hace unos cuantos años en el Eighth Army Retreat Center en las afueras de Seúl. Un capitán de infantería de gran estatura, con el pecho cubierto de medallas fue el que bendijo el pan de la Santa Cena. Había sido ordenado presbítero esa mañana. Se había unido a la Iglesia a consecuencia de las acciones de sus compañeros mientras servía en Corea.

Al hincarse en la mesa sacramental, dijo esa hermosa y sencilla oración con un temblor en la voz. De alguna manera el Espíritu del Señor perforó aquella vieja capilla de una forma maravi-

llosa y conmovedora. Soy franco al confesar que también yo estaba llorando.

Después de eso, al compartir su testimonio cada uno de los sesenta y un soldados presentes, hubo un maravilloso derramamiento del Espíritu. Había hombres de guerra que hablaban del evangelio de paz —coroneles, mayores, capitanes y tenientes, sargentos y soldados rasos— hombres fieles y, entre ellos, un puñado de investigadores que habían venido a aprender de quienes se les había enseñado maravillosamente.

En otra ocasión en Corea tuvimos un servicio en el que un coro de niños huérfanos con nombres como Kim, Lee, Rhee y Ho nos proporcionó la música. Sus madres eran coreanas y sus padres soldados americanos, y estos niños habían sido abandonados, siendo restos miserables y olvidados de una terrible oleada de inmoralidad. El coro fue dirigido por un joven alto que procedía del sur de Utah, quien había dejado la escuela para servir a su patria. En sus horas libres había reunido a estos niños y les había enseñado música. Cantaron, como nunca lo he escuchado cantar "El Arroyito Da", primero en inglés y después en coreano: "Pequeño es, mas por donde va, a las plantas vida da."

Actualmente tenemos miles de miembros de la Iglesia en Corea, una siega de los esfuerzos comenzados por soldados fieles de los Santos de los Últimos Días que pelearon allí en una confrontación descrita como la guerra "que no podíamos ganar, no podíamos perder y no podíamos terminar".

En Japón tenemos más de catorce mil fieles Santos de los Últimos Días, de nuevo la dulce fruta sembrada hace muchos años por miembros dedicados de la

Iglesia quienes, mientras portaban el uniforme de su patria o como misioneros de tiempo completo, anduvieron dignamente en el sacerdocio de Dios. Así es también en otras partes del mundo.

Tuve el privilegio de dedicar una hermosa capilla en Okinawa bajo la sombra de la trágica Línea Shuri, donde quedaron más de doce mil heridos y muertos. He visto los frutos de las labores de nuestros hermanos en las Filipinas, he recorrido Vietnam una y otra vez, y he sentido el espíritu de nuestros hermanos allí, quienes mientras sirven a su nación, han servido a su Dios.

Tuve el privilegio de dedicar la tierra de Vietnam del Sur para la

predicación del evangelio restaurado de Jesucristo. Siento que pronto llegará el día en que enviemos misioneros a ese país a causa del sacrificio de hombres buenos y fieles. Ya se ha decidido comenzar a buscar un terreno en Saigón para construir una capilla. La mayor parte del dinero disponible, que prácticamente garantiza la construcción de esa capilla, fue juntada hace unos años bajo la dirección de un gran soldado, un mayor de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos. Este dirigente de nuestra obra en Vietnam del Sur se puso en contacto con sus hermanos y les pidió que dieran su paga militar para la construcción de una

capilla. ¿Pueden imaginarse una mejor expresión de la bondad cristiana que el que hombres den el dinero que se les paga por los peligros del combate para la construcción de una casa de adoración dedicada al nombre del Príncipe de Paz?

Que el Señor bendiga a nuestros hermanos en las fuerzas armadas, dondequiera que estén, por su fidelidad. Que el Señor nos recuerde siempre la deuda de gratitud que les debemos, y que despierte en nosotros la resolución de vivir dignamente para merecer su sacrificio (*Ensign*, 1:20-22 | Marzo de 1971).

37

La función adecuada del gobierno

Semana diecinueve

Cuál piensas que es la función adecuada de un gobierno justo? ¿Piensas que los derechos humanos tienen su origen con Dios o con el gobierno? ¿Piensas que el gobierno tiene el derecho de dar privilegios o eliminarlos de su constitución? Basándonos en cierta correspondencia interesante preservada en este registro nefita exploraremos éstas y otras preguntas en cuanto a la función adecuada de un gobierno justo.

PROCEDIMIENTO:

PASO 1 Lee "Un repaso y una perspectiva"

PASO 2 Lee Alma 59:63. Podrás:

- A. Reconocer los deberes gubernamentales por los que Moroni sentía que Pahorán, como juez principal, era responsable. (Véase el paso 3.)
- B. Identificar los derechos inalienables del individuo y el deber del gobierno un cuanto a esos derechos. (Véase el paso 4.)
- C. Reconocer la razón por la que es deber fundamental del ciudadano apoyar al gobierno en sus responsabilidades de proteger a sus ciudadanos. (Véase el paso 5.)

PASO 3 Realiza la actividad "Problemas en la capital de la nación".

PASO 4 Realiza la actividad "La función adecuada del gobierno".

PASO 5 Lee D. y C. 134:1-8. Subraya el versículo 1 como también los siguientes pasajes: Alma 60:13, 21; y 61:13.

PASO 6 Esta lección enfoca tus derechos inalienables. ¿Cuál sientes que es la responsabilidad del gobierno para contigo y viceversa? En un día en que es muy común criticar al gobierno, ¿qué puedes hacer para apoyarlo en su función adecuada? Puedes anotar estos pensamientos en tu diario.

PASO 7 Lecturas complementarias

- A. David O. McKay, "La sociedad ideal"
- B. Howard W. Hunter, "Dad a César. . ."

PASO 8 Al finalizar esta asignación anótala en el informe de evaluación de la **unidad**.

Problemas en la capital de la nación

Al leer Alma 60 y 61 y completar la lista de acusaciones de Moroni, podrás determinar las circunstancias reales que había tras el intercambio de correspondencia entre Moroni y Pahorán.

Un repaso y una perspectiva

Hugh W. Nibley

Helamán se enfrentó al problema de contener fuerzas bien armadas que estaban al tanto de los trucos militares de los nefitas. (58:1.) Solamente podía solicitar ayuda a la capital; la que ya venía en camino, pero fue nulificada por los lamanitas, pues ellos también recibían refuerzos, y además había comenzado a imitar las tácticas militares de los nefitas. (Alma 58:4-6.) Al igual que en todas las guerras largas, los dos oponentes habían llegado a parecerse más y más en cuanto a sus métodos, armas, trucos y apariencia, puesto que un enemigo no puede monopolizar una ventaja táctica por un gran lapso. Los nefitas y los lamanitas estaban atrincherados en los puntos centrales de Moroni y estaban usando sus tácticas de defensa.

Así que la guerra se prolongó, y sucedió algo inesperado. La capital limitó la ayuda "La causa de estas dificultades, o por qué motivo no nos mandaron más fuerzas, nosotros lo ignorábamos". Pero estos sucesos extraños hicieron que en el campamento hubiera rumores y dudas ". . .nos afligimos y también nos llenamos de temor. . ." (Alma 58:9). En esta situación tensa y deprimente, el ejército recurrió a la oración y encontró consuelo. (Alma 58:10-11.) Con una moral renovada, Helamán planeó tomar a Mantí por sorpresa y hubiera sido bueno lograrlo, ya que los lamanitas sabían todas las respuestas. Acercó su campamento temporal al pueblo "por el lado del desierto" (Alma 58:13), donde el enemigo fácilmente descubrió que su ejército no era muy fuerte; pero la actitud insolente que había tomado, la cual lo colocó en posición de cortar el acceso de provisiones que llegaban a la ciudad (Alma 58:15), demandó que algo se hiciera, aunque su pequeño ejército fuera demasiado débil para intentar un sitio. En cuanto Helamán se aseguró que los lamanitas se alistaban para salir a darle una lección, dividió sus pequeñas fuerzas en tres grupos; uno, bajo la dirección de Teomner, salió y se escondió en el desierto en una dirección, mientras que el otro grupo, bajo la dirección de Gid, salió y se escondió en la otra dirección. Los lamanitas salieron con sus fuerzas completas y persiguieron a

Helamán, quien retrocedió rápidamente, llevando a los perseguidores por en medio de las fuerzas de Gid y de Teómner, quienes se escondieron silenciosamente hasta que hubieron pasado y después "corrieron a la ciudad y dieron sobre los guardias" pues en su prisa y confianza los lamanitas solamente habían dejado unos cuantos guardias, y fueron destruidos fácilmente (no habiendo estado Moroni para evitarlo). (Alma 58:16-22.) Los lamanitas tuvieron que desistir de su persecución cuando vieron que iban derecho a Zarahemla, por lo cual sospecharon otra emboscada nefita. Pero lo que no sospechaban era que sus víctimas que huían regresarían, rodeándolos durante la noche mientras dormían y llegarían a Mantí antes que ellos, el último lugar del mundo donde esperarían encontrarlos. Así fue como los nefitas tomaron a Mantí "sin la efusión de sangre" (Alma 58:24-28).

Los lamanitas, desanimados ahora, comenzaron a evacuar el área y los nefitas comenzaron arriesgadamente a colonizar algunas de las tierras que habían recuperado. (Alma 58:30-33.) Helamán permitió que sus 2,000 fueran a descansar en Mantí (Alma 58:39), y esperó noticias de la capital, preguntándose lo que había sucedido. Sabemos que tienen más hombres de los que nos están enviando, le escribe a Moroni; quizás hayan tenido problemas ustedes y se los hayan tenido problemas ustedes y se los hayan mandado, en cuyo caso no nos quejamos; pero "si no es así, he aquí, tememos que haya alguna fricción en el gobierno", bloqueando la ayuda tan necesaria. "Mas he aquí", concluye, "no importa. Confiamos en que Dios nos libraré. . ." (Alma 58:34-37).

Moroni también se había preocupado por la interrupción de la comunicación. Inmediatamente se sentó y envió un mensaje urgente a Zarahemla, dirigido directamente al jefe de estado, pidiendo que se enviara ayuda a Helamán sin más tardanza. (Alma 59:3.) Entonces se dedicó a un plan ambicioso que había estado formulando, una gran estrategia para obtener todas las ciudades nefitas. (Alma 59:4.) Sin embargo, nunca se llevó a cabo porque

los lamanitas le ganaron la partida a Moroni con un ataque masivo sobre el pueblo de Nefiah, cuyos sobrevivientes llegaron al campamento de Moroni. (Alma 59:5-8.)

Abatido ("apesadumbrado en extremo") por la pérdida de Nefiah, Moroni le escribió otra carta a Pahorán, "el juez superior y gobernador del

país . . .

La carta está llena del resentimiento que un hombre en el frente siente por las formas de vida fáciles y cómodas de los dirigentes del gobierno en la capital, el viejo malentendido entre la "oficina" y el "campo" (Hugh W. Nibley, *Since Cumorah* [Salt Lake City: Deseret Book Co., 1967], págs. 357-60).

Acusaciones de Moroni

(Lee Alma 60 y llena los espacios con la acusación específica.)

5, 6, 8, 9, _____

7, 21, 22 _____

15, 16 _____

18 _____

20 _____



COMUNICACION

RESPUESTA

DE MORONI



DE PAHORAN

Las circunstancias reales

1. Lee Alma 61.
2. ¿Cuál fue la actitud de Pahorán hacia las acusaciones de Moroni?

3. Coloca una marca en cada cuadro de las acusaciones que aceptó Pahorán ("Acusaciones de Moroni")

A menudo el lector se queda con la impresión de que Moroni tuvo serios problemas de comunicación y que realmente fue culpable de juzgar mal la situación. En realidad ¿cuántas de las acusaciones en contra de Pahorán fueron correctas?

¿Contra los demás gobernadores?

Si Pahorán fue inocente, uno también podría preguntarse por qué Mormón incluyó estas comunicaciones en su registro. La razón podrá deducirse del hecho que Moroni escribió: "He aquí, el Señor me dice: Si los que habéis nombrado gobernadores no se arrepienten de sus pecados e iniquidades, iréis contra ellos para combatirlos" (Alma 60:33. *Cur-sivas añadidas*). Parece que esto fue lo único que necesitaba Pahorán. Parecía dudar si el Señor aprobaría la matanza de sus semejantes.

1. Después de recibir la epístola de Moroni, ¿qué le solicitó Pahorán en su carta? (Alma 61:14-19.)

2. *Lee Alma 62.* ¿Cómo alteró la situación local este intercambio entre Pahorán y Moroni?

- A. ¿Qué sucedió en Zarahemla?

- B. ¿Qué sucedió en Nefíah?

La función adecuada del gobierno

¿Estás de acuerdo o en desacuerdo?

EXAMENES SOBRE OPINIONES

¿Cual piensas que es la función correcta del gobierno actualmente? Indica tu acuerdo o desacuerdo con la siguiente declaración.

El origen de los derechos humanos:

___Acuerdo_____Desacuerdo Los derechos humanos son otorgados por el gobierno.

___Acuerdo_____Desacuerdo Dios creó al hombre con algunos derechos inalienables.

La función adecuada de un gobierno justo:

___Acuerdo_____Desacuerdo El hombre es superior al gobierno y deberá siempre ser su amo.

Acuerdo Desacuerdo El gobierno deberá obtener su poder y autoridad del pueblo.

La fuente de la autoridad y el poder de un gobierno recto:

___Acuerdo_____Desacuerdo La función adecuada del gobierno incluye actividades de defensa; como mantener una fuerza militar nacional y fuerzas policíacas para la protección de la vida, la propiedad y la libertad.

___Acuerdo_____Desacuerdo La función adecuada del gobierno consiste en asumir plenamente la responsabilidad del bienestar (económico y político) de todos los integrantes de la nación cuando sea necesario.

___Acuerdo_____Desacuerdo La función adecuada del gobierno consiste en asegurar los derechos y la libertad individuales, otorgado por Dios a todos los hombres.

___Acuerdo_____Desacuerdo La función adecuada del gobierno consite en asegurar los derechos y la libertad otorgados a cada ciudadano por él mismo.

Acuerdo_____Desacuerdo La función adecuada del gobierno consiste en apoyar y mantener a las autoridades políticas en sus posiciones como cabezas de estado.

LA PERSPECTIVA DEL PROFETA ANTIGUO

Compara tus respuestas con lo siguiente.

El registro nefita —particularmente la sección que trata de su historia militar— nos proporciona algunas pautas instructivas sobre la correcta función de un gobierno justo.

Lee las referencias del Libro de Mormón y escoge las respuestas que correspondan con la percepción de los nefitas de la función de un gobierno justo; después compáralas con las declaraciones de los profetas modernos.

El origen de los derechos humanos

Lee Mosíah 2:20-25; Alma 43:7-9. El Libro de Mormón nos enseña que los derechos humanos son:

[] Inalienables, dados por Dios al hombre como parte de su plan divino.

[] Susceptibles de ser entregados a otros hombres para que puedan regir con eficacia.

La fuente de la autoridad y el poder de un gobierno justo

Lee Mosíah 2:12-19; Mosíah 29:25-28. El Libro de Mormón nos enseña que La fuente de la autoridad y el poder de un gobierno justo:

[] Reside en reyes, potentados y autoridades que reciben su poder y autoridad de Dios, y quienes por tanto pueden retener o dar privilegios según convenga a los gobernados.

[] Descansa en el pueblo que está bajo la obligación divina de elegir dirigentes que apoyarán las leyes que están de acuerdo con los mandamientos de Dios.

La función adecuada de un gobierno justo

Repasa Alma 60 y 61. Los deberes que Moroni sentía que eran responsabilidad del gobierno eran:

[] Resguardar los derechos y libertades otorgados a los ciudadanos por el gobierno.

[] Asegurarse de que los políticos y demás regentes estén bien resguardados.

[] Ayudar a los que están en puestos políticos a establecer una base de poder más amplia.

[] Proporcionar suministros adecuados para el ejército que peleaba por su nación.

[] Resguardar los derechos y libertades individuales, otorgados por Dios a todos los hombres.

Lee Mosíah 2:14, 15; 4:26, 27. El rey Benjamín enseñó que la función adecuada del gobierno era:

[] Vigilar por el bienestar de todos sus ciudadanos. Esto significa que el gobierno deberá alimentar, vestir y proporcionar vivienda a los ciudadanos, además de otorgarles libertad política.

[] Servir al pueblo y evitar que sean una carga los impuestos. Esto significa que el pueblo mismo debería cuidar de los pobres y necesitados que hay entre ellos con sabiduría y orden.

LA PERSPECTIVA DE LOS PROFETAS MODERNOS

Ahora lee lo que han dicho los profetas modernos con respecto a estas mismas preguntas.

El origen de los derechos humanos

John Taylor

Hay ciertos principios inalienables, que le pertenecen al hombre, que fueron enunciados en los primeros días, y que pertenecen por derecho a todos los hombres de la tierra. Están descritos en la Declaración de Independencia (de los Estados Unidos de Norteamérica) como derechos inalienables, uno de los cuales es el de la vida; otro es el de buscar la felicidad; y otro es el de ser libre. Ningún hombre tiene la autoridad de privar a otro de ninguno de esos derechos otorgados por Dios, y solo un tirano lo haría.

Estos principios, he dicho, son inalienables en el hombre; le pertenecen; existieron antes de formularse cualquier constitución y antes de hacerse cualquier ley. Los hombres de varias épocas han tratado de despojar de estos derechos a sus semejantes. Esta es la causa de las guerras, del derramamiento de sangre y la matanza que han arrasado al mundo. Nosotros por tanto, no les debemos esos derechos a los Estados Unidos; fuimos hombres libres al nacer en este mundo, con el derecho de actuar según nos complaciera, en tanto no violemos la ley constitucional ni los derechos de otros. . .

Otra cosa que Dios espera que hagamos, es mantener el principio de los derechos humanos.

. . . Por los hombres amantes de la libertad, debemos defender

*los derechos humanos y proteger la libertad humana, y en el nombre de Dios lo haremos, y que la congregación diga Amén (John Taylor, JD, 23:2*63-66).*

Stephen L. Richards

No olvidemos nunca nuestro concepto de *la libertad es una dádiva*. Ningún ser humano es autor de él. Muchos hombres grandes lo han reconocido. ¿Por qué son inalienables estos derechos? Por los hombres no crearon el derecho a la libertad. Al ejercer su libre albedrío podrá entregar sus privilegios, y su propiedad, y puede llegar a ser esclavo de otros o del estado, pero su libre albedrío le es tan natural como el aire que respira. Es parte de su constitución eterna.

El mensaje que portamos afirma que Dios es el Autor de nuestra libertad inalienable que los hombres, todos, son de linaje noble, hijos del Padre Eterno; y que la libertad es su derecho de primogenitura (Stephen L. Richards. CR, octubre de 1974, pág. 134. Cursivas del autor).



David O. McKay

A través de la historia del mundo, el hombre ha luchado hasta la muerte para librarse de la esclavitud y la usurpación, o para retener la libertad que ya posee. Esto es especialmente cierto en cuanto al derecho de adorar. Cualquier intento de controlar las conciencias de los hombres siempre ha desencadenado un conflicto. Es derecho natural e inalienable de todos poder decidir su propia relación con su Creador y sus creaciones.

Igualmente fundamental e importante para la felicidad y el progreso del hombre es el derecho a la seguridad personal, a la libertad personal y a la propiedad privada. El derecho de la seguridad personal consiste en el gozo de vida, cuerpo, miembros del cuerpo, salud y reputación. La vida, siendo la dádiva más inmediata de Dios, es un derecho innato por naturaleza en cada individuo. Igualmente, el hombre tiene un derecho natural innato de conservar las partes de su cuerpo. Su libertad personal consiste en el derecho a cambiar de situación o habitación. . . El derecho de propiedad consiste en el uso, gozo y disposición de cualquier adquisición, sin el control ni la disminución, excepto por las leyes del país. El derecho a la propiedad privada es sagrado e inviolable.

Mis hermanos, el propósito fundamental del cristianismo en el mundo es desarrollar un individuo honorable y digno en una sociedad ideal conocida como el reino de Dios (David O. McKay, CR, octubre de 1961, págs. 6-7. Cursivas del autor).

Los profetas modernos nos enseñan que el origen de los derechos humanos es

También nos enseñan que cada individuo tiene ciertos derechos inajenables. El presidente McKay identifica cuatro de estos derechos como sigue:

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

La fuente y el poder de un gobierno justo

John Taylor

Ha habido diversidad de gobiernos sobre la tierra, y algunos muy poderosos han existido en las varias épocas del mundo. Esos gobiernos generalmente han sido establecidos y mantenidos por la fuerza de la guerra, por el poder. Por tanto muchos se sujetan a las minorías, y las mayorías han tenido poca voz. Por lo regular hemos tenido el hábito de suponer que nuestras instituciones republicanas son lo más perfecto que puede existir entre los hombres el *non plus ultra* del

gobierno humano; y por tanto siempre hemos tenido como lema: *Vox populi, vox Dei*. Yo no creo que la voz del pueblo sea la voz de Dios. . . La forma apropiada de gobierno es así: primero Dios habla, y luego los hombres actúan. Ellos deben decidir si aceptarán o no su voz. Son libres; son independientes bajo Dios. El gobierno de El no es una especie de intriga eclesiástica. . . donde un hombre dicta y todos obedecen sin tener voz. Tenemos voz y tenemos albedrío, y actuamos con la más perfecta libertad; pero aun así creemos que hay un orden correcto, alguna sabiduría y conocimiento en alguna parte que es superior al nuestro; esa sabiduría y ese conocimiento proceden de Dios, por medio del santo sacerdocio. Creemos que ningún hombre o grupo de hombres, por sabiduría y talentos propios, son capaces de gobernar a la familia humana rectamente (JD, 9:9).

Ezra Taft Benson

Ya que Dios creó al hombre con ciertos derechos inajenables, y el hombre a su vez creó un gobierno para ayudarle a resguardar y asegurar esos derechos, es lógico que el hombre es superior a lo que ha creado. El hombre es superior al gobierno y deberá permanecer como su amo, y no lo contrario. Hasta el no creyente puede apreciar la lógica de esta relación.

Un gobierno no es más ni menos que un grupo relativamente pequeño de ciudadanos que han sido contratados, en cierto sentido, por el resto de nosotros para llevar a cabo ciertas funciones y descargar ciertas responsabilidades autorizadas. El gobierno en sí no tiene el poder ni el privilegio innato de hacer nada. Su única fuente de autoridad y poder es el pueblo que lo

creo.

Tengan presente que el pueblo que creó al gobierno puede otorgarle solamente los poderes que ellos mismos poseen. No pueden otorgar lo que no poseen.

En un estado primitivo, no hay duda de que cada hombre estaría justificado en usar la fuerza, si fuera necesario, para defenderse contra el daño físico, contra el hurto de los frutos de su labor, y contra el esclavizamiento por otro.

En realidad, los mismos pioneros tuvieron que pasar una gran parte de su tiempo para defenderse a sí mismos, a su propiedad y a su libertad. Para que el hombre pueda prosperar, no puede pasar su tiempo constantemente vigilando a su familia, sus campos y su propiedad contra el ataque y el hurto. Cuando se une con sus vecinos y juntos nombran un alguacil para su protección, ha nacido el gobierno. Individualmente los ciudadanos delegan al alguacil su derecho indudable de protegerse. Ahora éste hace para el pueblo solo lo que ellos tenían el derecho de hacer por sí mismos y nada más.

Pero supongamos que el pionero "A" quiere otro caballo para su carreta, mas no tiene dinero para comprarlo y como el pionero "B" tiene un caballo extra, aquél decide que tiene el derecho de compartir la buena fortuna de su vecino. ¿Lo tiene? Claro que no. Si su vecino desea regalárselo o prestárselo, ya cambia la situación. Pero en tanto el pionero "B" desee guardar su propiedad, el pionero "A" no tiene derecho de tomarla.

Si "A" no tiene el poder adecuado para tomar la propiedad de "B", ¿puede delegar esa autoridad al alguacil? No. Aunque todos en la comunidad deseen que "B" le dé su caballo a "A", no tienen el derecho indivi-

La sociedad ideal

David O. McKay



"¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?"

"Le has hecho poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra" (Salmos 8: 4,5).

Desde que hubo civilización, los dirigentes en la sociedad organizada han buscado la respuesta a la antigua pregunta: "¿Cuál es el fin principal del hombre?" Carlyle* contestó así: "Glorificar a Dios y gozarlo para siempre."

El profeta José Smith dijo lo siguiente por medio de una revelación del Señor: "Para que se establezca mi convenio sempiterno;

"Para que la plenitud de mi evangelio sea proclamada por los débiles y sencillos hasta los cabos de la tierra. ..." (D. y C. 1:22,23).

También aclaró la gran verdad de que la obra y la gloria de Dios es: "Llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre" (Moisés 1:39).

En todos los siglos ha habido dirigentes y hombres que han deseado una mejor forma de vida que la que tienen. La buena vida, tan importante para la felicidad del hombre, ha sido la búsqueda de todas las edades. Ha sido fácil sentir la necesidad de la reforma, pero lograrla ha sido difícil y casi imposible. Muchas ideas sugeridas por los hombres más sabios, a menudo han sido imprácticas y a veces fantásticas, mas en muchos casos, el mundo en general ha aprovechado la diseminación de nuevas ideas aunque los experimentos a menudo han fracasado.

En este respecto la primera mitad del siglo diecinueve se caracterizó particularmente por un sentimiento de inquietud social. Muchas personas observadoras se sintieron insatisfechas con las condiciones sociales y económicas, y los intelectuales buscaron remedios. En Francia, por ejemplo, circularon las teorías caprichosas de Francois Marie Charles Fourier.* El intentó delinear la historia futura de nuestra orbe y de la raza humana durante mil ochocientos años. Actualmente rara vez se leen sus libros. Más tarde, Roberto Owen*, un hombre de habilidades y discernimiento excepcionales, a los diecinueve años de edad, se sintió insatisfecho con las iglesias que existían en esa época y condenó su alejamiento de las enseñanzas sencillas de Jesús.

También le molestaron las condiciones económicas. Con el respaldo de una fortuna, y con la confianza del duque de Kent, padre de la reina Victoria, Owen vino al Nuevo Mundo en 1823. Compró 40 mil hectáreas de tierra en el territorio que más tarde llegaría a ser New Harmony, Indiana. Estableció lo que esperaba fue fuera una sociedad ideal, pero antes de tres años había perdido doscientos mil dólares de su fortuna y había fracasado en su experimento.

Unos cuantos años más tarde, George Ripley, un ministro Unitario, concibió un plan de vida sencilla y de alto intelecto. El y sus compañeros llegaron a ser los fundadores de lo que ahora se conoce como "El Gran Experimento". Tenía como socios a hombres capaces, como Nathaniel Hawthorne y Charles A. Dana, quien después llegó a ser ayudante al Ministro de Guerra en el gabinete del Presidente de los Estados Unidos. Este "Gran Expe-

rimento" llegó a su fin en 1846.

Yo creo, igual que otros, que el gobierno, las instituciones y las organizaciones existen principalmente con el propósito de resguardar los derechos, la felicidad y el desarrollo del carácter del individuo. Cuando las organizaciones dejan de cumplir este propósito, termina su utilidad. "Actúa de tal manera", dice Kant, "que trates a la humanidad, ya sea la de tu propia persona o la de otro, en cada caso como un fin, nunca como un medio para alcanzar ese fin."

En todas las edades del mundo los hombres han tenido la tendencia de ignorar la personalidad de los demás, de ignorar los derechos de los hombres, cerrándoles la oportunidad de desarrollo. El valor del hombre es una buena vara de medir por la que podemos juzgar la rectitud o la maldad de una política o un principio, ya sea en el gobierno, en los negocios o en las actividades sociales. Las teorías y las ideologías explotadas durante los últimos cincuenta años presentan desafíos más críticos y peligrosos que los que ha enfrentado el hombre en toda su existencia.

Jesús siempre buscó el bienestar del individuo; y éstos agrupados y trabajando por un bienestar mutuo en conformidad con los principios del evangelio constituyen el reino de Dios. Muchas de las verdades más hermosas del evangelio fueron reveladas por medio de conversaciones con individuos cuando Jesús estaba sobre la tierra. Mientras El hablaba con Nicodemo nos dio el mensaje relacionado con el bautismo y la conversión. Según la conversación que tuvo con la mujer de Samaría, hemos descubierto que los que adoran a Dios deberán hacerlo "en espíritu y en verdad". En la conversación de Jesús con María y Marta, escuchamos la declaración divina: "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. . ." (Juan 11:25).

¡ La consideración que Jesús tenía por la personalidad era suprema!

El valor del individuo tiene un significado especial para los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Los quórumes, las organizaciones auxiliares, los barrios, las estacas y aun la Iglesia misma están organizados para el bienestar del hombre. Todo esto es el método para conseguir un fin, y *ese fin es la felicidad y el valor eterno de cada hijo de Dios*. Con estas organizacio-

nes en mente, sugiero tres formas de ganar las almas de los hombres para Cristo. Estas tres condiciones son: una, pertenencia de cada individuo a la Iglesia; dos, contacto personal; tres, servicio en grupo.

Estos tres planes o condiciones ya están operando en la Iglesia, pero a menos que funcionen, no tendrán eficacia para lograr los propósitos por los que han sido establecidos.

Es deber de cada una de estas organizaciones involucrar a cada individuo que pertenece a ellas, y no solamente involucrarlos, sino saber por contacto personal las condiciones bajo las cuales viven. No es suficiente saber y no es suficiente visitar, puesto que ninguna persona puede entusiasmarse con lo; principios y las doctrinas del evangelio a menos que los viva. "El que hace la voluntad, sabrá" es una ley fundamental del desarrollo espiritual. (Véase Juan 7:17.)

Si cada uno de los miles de oficiales y maestros en el barrio, la estaca y las organizaciones auxiliares; si cada uno de los muchos miles de miembros del sacerdocio influyera positivamente en la vida de uno solo individuo, y obrara todos sus días "y. . . trajere aun cuando fuere una sola alma", dice el Señor, " ¡cuán grande no será vuestro gozo con ella en el reino de mi Padre". (Véase D. y C. 18:15.)

Actualmente muchas naciones han perdido su independencia; los hombres, derrotados, han sido obligados a trabajar para sus conquistadores, se ha tomado propiedad sin recompensa y millones de personas han perdido todas las garantías de su libertad personal.

La fuerza y la compulsión nunca establecerán la sociedad ideal. Esta podrá establecerse solamente mediante una transformación dentro del alma individual, una vida redimida del pecado y en armonía con la voluntad divina. En vez del egoísmo, los hombres también deberán estar dispuestos a dedicar su habilidad, sus posesiones, sus vidas y, si fuera necesario, sus fortunas y su honor sagrado para aliviar los males de la humanidad. Se deberá reemplazar el odio con la compasión y la tolerancia. Solamente podremos tener paz y verdadera prosperidad conformando nuestras vidas a la ley del amor, la ley de los principios del evangelio de Jesucristo. No es suficiente tener un simple aprecio por la ética social de Jesús, ¡los corazones de los hombres deberán cambiar! En estos días de incer-

tidumbre e inquietud, la gran responsabilidad y el mayor deber del pueblo amante de la libertad deberá ser preservar y proclamar la libertad del individuo, su relación con la Deidad, y la necesidad de la obediencia a los principios del evangelio de Jesucristo. *Solamente así podrá la humanidad encontrar la paz y la felicidad.*

Que Dios ilumine nuestras mentes para comprender nuestra responsabilidad, de proclamar la verdad y mantener la libertad en todo el mundo, y esto lo

pido en el nombre de Jesucristo. Amén (CR, octubre de 1962, págs. 5-8).

- * Carlyle, Thomas.-Historiador y pensador inglés (1795-1881).
- * Fourier, Charles.-Filósofo y sociólogo francés (1772-1837).
- * Owen, Robert.- Reformador inglés (1771-1858), que creó las primeras sociedades cooperativas de producción y consumo.

"Dad al César..."

Howard W. Hunter

Hay más de tres y medio billones de personas en el mundo. Están divididas en tres grupos, cada uno bajo la dominación de sistemas por los que están sujetos al poder supremo de la tierra en que moran. En algunos países este poder supremo está investido en una sola persona, el soberano. Otros tienen formas de gobierno republicanas en las que la soberanía reside en el pueblo y el poder supremo, generalmente, lo expresa el cuerpo legislativo. Ya sea un individuo o el pueblo el que ejerza la soberanía, los ciudadanos están sujetos a ese poder supremo. Tienen los derechos y privilegios que les son concedidos bajo la ley, y tienen el deber de acatarse a las provisiones de ésta. Esto es esencial para el bien de la sociedad, para la protección de la vida y la libertad y para la promoción y la preservación de la felicidad del hombre.

En una república, el gobierno tiene el derecho y el deber soberano de proteger los derechos del individuo y de ajustar las disputas o desórdenes civiles por medios pacíficos. Los ciudadanos no tienen el derecho de tomar la ley en sus manos ni de usar la fuerza física. Las leyes soberanas del estado deberán ser apoyadas y las personas que vivan bajo esas leyes deberán obedecerlas para el bien de todos. A este respecto, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días asume una enérgica posición. Una de las normas fundamentales de su fe queda claramente establecida con estas palabras: "Creemos en estar sujetos a los reyes, presidentes, gobernantes y magistrados; en obedecer, honrar y sostener la ley" (12o. Artículo de Fe).

Aquellos en el mundo que creen en Dios, viven bajo la circunstancia de una doble soberanía. Además de estar sujetos al poder supremo del Estado, son leales a Dios y el guardar solemnemente los mandamientos que les ha dado. Esta idea de una realeza y una soberanía divina, está en todo «l Antiguo y el Nuevo Testamento.

Al describir el inicio del ministerio de Jesús, Marcos usa estas palabras: "Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios.

"Diciendo: el tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio" (Marcos 1:14-15). Durante todo su ministerio, uno de los temas principales de las enseñanzas del Maestro fue "El reino de Dios se ha acercado". Algunos eruditos interpretan las palabras "se ha acercado" como la descripción de algo que tendrá lugar en el futuro cercano. Ellos alegan que el reino no fue establecido sobre la tierra hasta el día de Pentecostés, cuando el Espíritu se derramó sobre la multitud. Ellos establecen este evento como el comienzo de la Iglesia Cristiana. Los hechos, sin embargo, proporcionan una base para una conclusión diferente. Existe amplia evidencia de que el reino de Dios fue establecido en los días de Adán, el primer hombre y ha continuado hasta hoy. La gente del mundo, desde el principio, ha tenido un deber hacia Dios como su rey.

¿Es repugnante a la teoría de la soberanía que una persona o grupo de personas sean leales a dos monarcas por separado? ¿Se puede ser leal a dos poderes soberanos separados y distintos? A primera vista parecería que la doble soberanía sería incongruente, pero esta ha sido la situación desde que existió el hombre en la tierra. Estas circunstancias suscitan esta pregunta: Si hubiera un conflicto en cuanto a la fidelidad, ¿cuál deberá tomar precedencia? Un repaso de la historia de la humanidad responde a la siguiente pregunta: ¿Existe en realidad tal conflicto?

En cuanto a este punto, hubo un suceso muy interesante durante el ministerio del Maestro. Está contenido en tres de los libros del Nuevo Testamento: Mateo, Marcos y Lucas y se relaciona con una controversia sobre un impuesto. Judea estaba bajo la dominación romana, y la autoridad del Sanedrín, el consejo supremo de los judíos, había sido restringida bajo el dominio romano. Este consejo debía levantar los impuestos, pero no tenía el poder de decretar la pena de muerte. Este poder lo tenía el procurador romano de Judea, en ese entonces Poncio Pilato. Ya que el Sanedrín no tenía autoridad de decretar la pena capital, aquellos que conspiraban contra Jesús concibieron un plan para atraparlo obligándolo a dar una respuesta que les daría motivos para llevarlo ante Pilato acusado de traición, un crimen capital.

Se había levantado un impuesto sobre todas las personas que vivían bajo dominio romano. Esta probablemente fue la *capitación romana*, o sea un reparto de impuesto por cabeza. El impuesto no era mucho, pero era una cuestión de principios. Los judíos consideraban que vivían bajo una teocracia, con Jehová como rey. Rehusaron reconocer el gobierno romano. La pregunta, por tanto, fue esta: ¿Puede un judío pagar impuestos a los romanos en conciencia, o deberá luchar por su independencia por que solamente Dios es Rey de Israel? Llegó a ser una cuestión de fidelidad a la soberanía.

Los fariseos que concibieron el plan estaban ansiosos de tomar por sorpresa a Jesús, así que permanecieron escondidos y enviaron a algunos de sus discípulos jóvenes y a algunos herodianos a llevar a cabo el plan. Los herodianos no eran una secta religiosa, sino un partido político. Eran los seguidores de Herodes Antipas, tetrarca de Galilea, y simpatizadores del dominio romano. Los fariseos, claro está, estaban resistiendo la ocupación romana de Judea. El plan parecía consistir en aparentar controversia entre los jóvenes estudiantes fariseos y los herodianos y acudir al Maestro para preguntarle su opinión, y así resolver sus diferencias.

Se aproximaron a Jesús con respeto y cortesía y le dijeron: "Maestro, sabemos que eres amante de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios, y que no te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres" (Mateo 22:16). Parecería que estas palabras endulzadas se pronunciaban para apartar sus sospechas, para que les diera su opinión confidencial para guiarlos en una cuestión moral. Entonces siguió la pregunta bien medida en sus palabras: "¿Es lícito dar tributo a César, o no?" La pregunta se formó maliciosamente de tal manera que requiriera una respuesta afirmativa o negativa, cualquiera de las cuales les darían base para destruirlo. Si hubiera dicho: "Sí, paguen el impuesto", le hubieran llamado traidor. Hubiera formado una brecha entre Él y sus seguidores y hubiera creado la rebelión. Si su respuesta hubiera sido: "No, no es lícito pagar el impuesto", lo hubieran entregado a las manos de Roma acusado de traición.

Sus adversarios tenían la intención de destruir a Jesús fuere cual fuere su respuesta. Lo interesante en cuanto a ésta es que no evadió la pregunta, sino que la contestó clara y positivamente sin que lo pudieran atrapar. Él dijo "¿Por qué me tentáis, hipócritas? Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario." (Mateo 22: 18-19). Esta moneda tenía posiblemente la imagen de Tiberio o de Augusto. Él quería señalarles la imagen del César y la inscripción que daba su nombre y sus títulos. Había un dicho común acerca de que la persona que hace que se imprima su imagen y sus títulos en la moneda es el dueño de ésta y reconocido como el soberano. "Entonces les dijo: ¿De quién es esta imagen y la inscripción? Le dijeron: De César. . ." (Mateo 22:20-21). Habían reconocido que la moneda le pertenecía al emperador romano, y siendo la moneda vigente para el pago del impuesto, mostraba que el país estaba bajo dominio romano. ". . .Y les dijo: Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios" (Mateo 22:21). En otras palabras: "No sean injustos: den a César lo que le pertenece, y a la vez no sean impíos: den a Dios lo que le pertenece."

La sabiduría de su respuesta define las limitaciones de doble soberanía y define la jurisdicción de los dos imperios del cielo y la tierra. La imagen de los monarcas estampada en las monedas demuestra que las cosas temporales le pertenecen al soberano temporal. La imagen de Dios está estampada sobre el corazón y el alma del hombre y esto demuestra que todas sus facultades y poderes le pertenecen a Dios y deberán emplearse para servirle.

La lección enseñada por el Maestro es tan clara que no es necesario especular, y no lo haré. La prueba que se deberá aplicar para evaluar la fidelidad a la soberanía, cuando existan soberanías dobles, es cuestión de sabiduría. Propongo que no existe ningún conflicto real que cree una cuestión seria en cuanto a la fidelidad.

En estos días de inquietud, se podría preguntar: ¿Qué le debemos a César? ¿Al país en que moramos? Debemos fidelidad, respeto y honor. Deberán observarse estrictamente todas las leyes hechas para promover el bienestar de todos y suprimir la maldad, así como pagar tributo para mantener al gobierno en el gasto necesario de proteger la vida, la libertad, la propiedad y para promover el bienestar de todas las personas.

En el año de 1835, hace 133 años, se escribió y se adoptó por votación unánime una declaración de creencias de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en cuanto a los gobiernos y las leyes. Está incorporada como la sección 134 de las Doctrinas y Convenios de la Iglesia. Aunque ya ha pasado más de un siglo, no se han hecho cambios ni modificaciones, y la declaración aún se aplica actualmente como en el día en que fue escrita. Me gustaría recordar una porción de esta declaración.

"Creemos que Dios instituyó los gobiernos para el beneficio del hombre, y que él tiene al hombre por responsable de sus hechos con relación a dichos gobiernos, tanto en formular leyes como en administrarlas para el bien y la protección de la sociedad.

"Creemos que ningún gobierno puede existir en paz si no se formulan y se guardan invioladas, leyes que garantizarán a cada individuo el libre ejercicio de la conciencia, el derecho de tener y administrar propiedades y la protección de su vida.

"Creemos que todo gobierno necesariamente requiere oficiales y magistrados civiles que pongan en vigor las leyes del mismo; y que se debe buscar y sostener, por la voz del pueblo si fuere república, o por la voluntad del soberano, a quienes administran la ley con equidad y justicia.

"Creemos que la religión es instituida por Dios; y que los hombres son responsables ante él, y él solo, por el ejercicio de ella, a no ser que sus opiniones religiosas los impulsen a infringir los derechos y las libertades de otros; pero no creemos que las leyes humanas tengan el derecho de intervenir prescribiendo reglas de adoración para ligar las conciencias de los hombres, ni de dictar fórmulas para la devoción pública o privada; que el magistrado civil debería restringir el crimen, pero nunca dominar la conciencia; que debería castigar el delito, pero nunca suprimir la libertad del alma.

"Creemos que todos los hombres están obligados a sostener y apoyar los gobiernos respectivos de los países en que residen, mientras las leyes de dichos gobiernos los protejan en sus derechos inherentes e inalienables; que la sedición y la rebelión no convienen a los ciudadanos así protegidos, y deben ser castigadas como corresponde; y que todo gobierno tiene el derecho de promulgar leyes que en su propio juicio estime ser las que mejor garantizarán los intereses del público, conservando sagrada la libertad de la conciencia al mismo tiempo" (D. y C. 134:1-5).

La declaración continúa pero no leeré más. Estas palabras señalan la obligación solemne del gobierno y la de los que debemos fidelidad. Este es un día en que la desobediencia civil parece prevalecer y hasta predicarse de algunos pulpitos, pero la posición de esta Iglesia y sus enseñanzas está clara.

Yo sé que Dios vive, que El es el poder supremo del cielo y la tierra. Testifico en cuanto a la divinidad de Jesucristo, el Salvador de toda la humanidad. Mi conocimiento de estas verdades me produce una fidelidad a la soberanía divina, también me hace apoyar la ley de la tierra. No existe conflicto entre lo que es de César y la obligación a Dios. Que el Dios de los cielos otorgue inspiración y guía a aquellos dirigentes en el mundo que formulan las políticas de la soberanía mundial, y también a nosotros que somos gobernados por esos poderes. Que se coloque en su perspectiva correcta la rectitud para el bien de todos los hombres. La declaración del Maestro deberá ser nuestra pauta: "Mas buscad primeramente el reino de Dios, y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mateo 6:33). La búsqueda honrada por la rectitud y la sumisión a la soberanía de Dios responde a los problemas de César. Que el Señor nos bendiga, es mi humilde oración, en el nombre de Jesucristo. Amén (Howard W. Hunter, *CR*, abril de 1968, págs. 63-66).

Repaso y autoevaluación

Sección I

Seleccione la mejor respuesta y coloque la letra adecuada en cada espacio.

- ____.1. ¿Cuál de las siguientes declaraciones corresponde a uno de los tres argumentos usados por Korihor para convencer al pueblo de que no habría un Cristo?
- a. Solamente existe un Dios; por lo tanto esta creencia en Cristo niega la existencia de un ser supremo.
 - b. Los hombres no necesitan temer ni estar sujetos a una creencia en Cristo ya que Dios ha creado a todos los hombres y ha decretado que toda la humanidad tendrá vida eterna.
 - c. Dios es un espíritu, ¿cómo pueden decir que un ser de espíritu tendrá un hijo en la carne?
 - d. Han enloquecido por las tradiciones de sus padres, que los apartaron y los hicieron creer en cosas que no son verdaderas.
- ____.2. Según Alma, el argumento de Korihor de que Cristo no vendría se basaba en:
- a. Su malentendido en cuanto a la evidencia de la naturaleza.
 - b. Su propia palabra.
 - c. Su interpretación particular de las Escrituras.
 - d. Su ignorancia del verdadero propósito de la ley de Moisés.
- ____.3. En Alma 30, el profeta Alma enumera las evidencias específicas de Korihor que comprueban que sí hay un Dios y que Cristo vendría. ¿Cuál de las siguientes declaraciones *no* es una de esas evidencias específicas mencionadas por Alma:
- a. El testimonio de los santos y de todos los santos profetas.
 - b. Las Escrituras.
 - c. La forma regular y el movimiento de la tierra y los planetas.
 - d. El Espíritu de Cristo dado a cada hombre para que pueda distinguir el bien del mal.
- ____.4. Algunos pasajes de las Escrituras presentan el criterio por el que podemos juzgar las enseñanzas o las filosofías de los hombres. ¿Qué clave específica describió Mormón en Moroni 7 para discernir cuando algo viene del diablo?
- a. Si denigra a Dios y niega el Espíritu Santo.
 - b. Si persuade al hombre a hacer lo malo, y a no creer en Cristo, y a negarlo y no servir a Dios.

- c. Si pervierte las Escrituras de acuerdo con las filosofías del mundo, ciega los ojos y endurece los corazones de los hijos de los hombres.
- d. Si predica como doctrina los mandamientos de los hombres, "teniendo apariencia de piedad, mas negando la eficacia de ella" (José Smith 2:19).

____ 5. Después de escuchar el discurso de Alma sobre "la semilla", los zoramitas tuvieron en mente una gran duda en cuanto a la semilla o palabra que debían sembrar en sus corazones. Según la respuesta de Alma y Amulek a su pregunta, la palabra que deberá sembrarse es:

- a. La creencia en el arrepentimiento por el que las almas son llevadas a Cristo.
- b. La creencia en la existencia de un Ser Supremo.
- c. La creencia en la redención y la expiación del Hijo de Dios.
- d. La creencia en aquél espíritu que da la vida a todas las cosas y apoya el conocimiento del testimonio personal.

____ 6. Se mencionan cuatro principios básicos del patriotismo nefita en la declaración de Moroni a Zarahemna en el capítulo 44 de Alma. Uno de los principios mencionados específicamente por Moroni fue:

- a. Lealtad a sus esposas e hijos.
- b. Deseo de poseer la tierra de sus padres.
- c. Lealtad a sus capitanes y dirigentes.
- d. Fidelidad a los santos profetas de Dios.

____ 7. En un discurso incluido en la actividad "En cuanto al servicio militar", el presidente David O. McKay define las condiciones que pueden justificar que un hombre cristiano participe en la guerra. ¿Cuál de las siguientes es una de estas condiciones? :

- a. Ayuda para resolver disputas civiles de otra nación en donde está en peligro la libertad religiosa.
- b. Otra nación se niega a aceptar un ofrecimiento para negociar sus diferencias.
- c. Lealtad a la patria.
- d. Introducción de una forma de gobierno democrática y constitucional en un país.

Sección

Muchos de los puntos de las siguientes listas tienen una relación significativa entre sí. Relacione los puntos de la columna derecha con los de la izquierda colocando la letra correspondiente en el espacio.

____ 1. La seguridad de que las oraciones personales no serán vanas

a. Proteger la vida, la propiedad, y mantener los derechos

- _____ 2. Estado de las almas de los injustos entre la muerte y la resurrección
 - _____ 3. La explicación que dio Alma sobre la resurrección
 - _____ 4. Los motivos de Zarahemna
 - _____ 5. Los motivos de Amalickiah
 - _____ 6. Un principio de valor aplicado por los hijos de Helamán y sus padres
 - _____ 7. La función del gobierno de respetar los derechos inalienables del individuo
- b. Usurpar el poder de los laminitas y esclavizarlos
 - c. Se levantarán de nuevo, con un cuerpo espiritual, el mismo cuerpo que fue natural
 - d. La bendición asociada con el cuidado de los necesitados, los enfermos y los afligidos
 - e. Ser rey de los nefitas y destruir el fundamento de la libertad
 - f. Verdaderas expresiones de gratitud por las bendiciones del cielo
 - g. Todo miembro y coyuntura será restaurado; y no se perderá ni un solo pelo de la cabeza
 - h. Restringidos a la gloria celestial
 - i. Un convenio para cumplir la voluntad de Dios
 - j. Para defender su pueblo, sus derechos y su patria
 - k. Arrojas a la oscuridad exterior
 - l. Promover el bienestar común

Sección III

1. El siguiente diálogo concierne a un problema interesante. ¿Qué conocimientos podrás aportar a la discusión después de haber estudiado la unidad anterior?

Daniel: He leído muchas declaraciones sobre los últimos días y las calamidades profetizadas. Lo que me preocupa es que parece haber mucha dureza asociada con estas profecías.

Roberto: Pienso que hay veces que Dios es duro con los hombres.

Daniel: ¿Pero en realidad qué logra con todo esto? Yo respondería mucho mejor con una padre amoroso que con uno que castiga a sus hijos desobedientes.

Roberto: Pues, estoy seguro de que Dios es paciente y amoroso, pero cuando los hombres son demasiado orgullosos o tercos para poner atención a sus esfuerzos de bendecirlos y ayudarlos, es necesario que se humillen para su beneficio propio.

Daniel: ¿Estás sugiriendo que ésta es la única forma en que Dios puede tratar a los rebeldes?

Roberto: Dios indudablemente trata a las personas de distintas formas, pero una de ellas es castigándolas.

Daniel: ¿No sería mucho mejor si eso no fuera necesario?

Basándote en el principio presentado en la conversación de Alma con los zoramitas apóstatas (Alma 32:6, 14-15), ¿cómo responderías a la pregunta de Daniel?

Las respuestas se encuentran en la siguiente página.

Respuestas correctas

SECCIÓN I

1. d
2. b
3. d
4. b
5. c
6. a
7. c

SECCIÓN II

1. d
2. k
3. g
4. b
5. e
6. i
7. a

Sección III

A continuación se encuentran algunos elementos que podrían haberse incluido en tu respuesta:

Muchas veces las circunstancias adversas pueden humillar y humillan suficientemente a los hombres para que sus corazones estén dispuestos a recibir las bendiciones del Señor mediante el arrepentimiento. Es mucho mejor, sin embargo, si libremente responde a los requisitos de la palabra del Señor. Aquellos que voluntariamente se humillan reciben una mayor bendición de El.

Unidad 6

Informe de evaluación

Nomhrft

Dirección

Lecturas complementarias	Marca si leíste
La doctrina falsa	
La libertad académica y el evangelio	
La zorra huelguista	
La caída de Adán	
El poder de la fe	
La semilla de la fe	
Poniendo a prueba mis palabras	
Buscad a Jehová y vivid	
El papel de la misericordia en el perdón	
La opinión de Alma sobre la resurrección aclarada	
Llevados al hogar del Dios que les dio la vida	
Un estado de felicidad	
Todas las cosas se restaurarán a su propia y perfecta forma	
Los hombres deberán ser juzgados según sus propias obras	
La libertad individual	
Un llamado al servicio	
La muerte en una trinchera	
Desde el valle de la desesperación hasta las cimas de la esperanza	
En memoria agradecida	
La sociedad ideal	
"Dad al César. . ."	

Lecciones y lecturas del Libro de Mormón	Fecha de terminación
31. Anticristos: Antiguos y Modernos	
32. Poniendo a prueba mis palabras	
33. Aprende sabiduría en tu juventud	
34. La maldad nunca fue, felicidad	
35. La causa mejor	
36. La causa de la libertad	
37. La función adecuada del gobierno	

Anotaciones que se sugieren para tu diario

Verifica si estás llevando un diario personal	
---	--

Objetivos de carácter

Verifica si estás trabajando en tu proyecto sobre los objetivos de carácter	
---	--

Repaso y autoevaluación

Verifica si has terminado la sección de repaso y autoevaluación	
---	--

7

UNIDAD



ÍNDICE

La historia de la humanidad es una repetición ondulante de prosperidad y destrucción. El ciclo histórico descrito en el Libro de Mormón es igual. En miniatura, el Libro de Helamán presenta el mismo ciclo en un pequeño lapso. Describe vivamente el papel de los profetas y los hombres de Cristo que intentan mantener a su pueblo en las cimas de este ciclo recurrente. Sus advertencias y enseñanzas indican la forma en que una nación puede permanecer en la prosperidad espiritual y temporal, y cómo puede evitar el descenso que conduce a la destrucción.

LECCIÓN 38. El hombre de Cristo (Helamán 3:29)	479
LECCIÓN 39. Una lección de la historia nefita (Helamán 7-12)	493
LECCIÓN 40. La advertencia de un profeta (Helamán 13-16)	505
Repaso y autoevaluación	514
Informa de evaluación de la unidad	518

El hombre de Cristo

Semana diecinueve

Los hombres han propugnado y apoyado cientos de ideas para encontrar la solución a sus problemas mundiales, las dificultades actuales son evidencia de que no estamos más cerca a la solución que hace veinte, cuarenta o cien años. Supongamos que Cristo viniera hoy. ¿Qué método usaría? ¿Sería diferente del que usamos actualmente? Esta lección te permitirá considerar su plan y la parte que tú juegas en él.

PROCEDIMIENTO:

PASO 1 Lee Helamán 1-6. Podrás:

- A. Reconocer al leer la historia de Nefi la condición de su sociedad, y el método que utilizó para promover la rectitud y la moralidad en ella. (Véase el paso 2.)
- B. Identificar las características primarias del "hombre de Cristo" según lo registra Helamán. (Véase el paso 2.)
- C. Reconocer, al leer la historia de Lehi y Nefi, la forma en que Dios protege y ayuda a sus fieles hombres de Cristo que se esfuerzan por establecer la rectitud. (Véase el paso 2.)
- D. Reconocer la solución del hombre de Cristo actual a los problemas mundiales. (Véase el paso 2.)

PASO 2 Completar la actividad "El hombre de Cristo".

PASO 3 Al final de la actividad "El hombre de Cristo" se sugiere una actividad para anotar en tu diario personal.

PASO 4 Lecturas complementarias

- A. Neal Maxwell, "El hombre de Cristo"
- B. David O. McKay, "¿Y en cuanto a Jesucristo? "

PASO 5 Al finalizar esta asignación, anótala en el informe de evaluación de la unidad.

El hombre de Cristo

¿QUE HARÍA CRISTO?

Considera algunos de los problemas mundiales y domésticos de nuestra época:

Guerras • Tensión internacional • Desconfianza entre las naciones • Delincuencia • Crimen
Pobreza • Alcoholismo • Drogadicción • Divorcio • Tensión racial • Explotación industrial

Supongamos que el Salvador viniera hoy en medio de estos problemas. ¿Qué piensas que haría? ¿Qué método usaría para resolver los problemas internacionales, nacionales y domésticos? Indica si crees que el Salvador escogería alguno de los siguientes métodos para resolver estos problemas.

Sí, creo que usaría este método	No, creo que no usaría este método	No lo sé	
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Llegaría ante las Naciones Unidas pidiendo a los dirigentes mundiales que resolvieran las tensiones internacionales.
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Aparecería antes las cabezas de Estado y trataría de influir en ellos para resolver las diferencias.
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Visitaría las capitales del mundo en un esfuerzo por apoyar acuerdos internacionales que eliminarían los problemas del mundo.
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Organizaría marchas pacifistas y demostraciones contra el crimen y las explotaciones raciales e industriales.
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Establecería una legislación nacional que eliminaría toda la pobreza.
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Establecería centros de servicios familiares para la comunidad que tendrían como objetivo la eliminación del divorcio, la delincuencia y los problemas domésticos.
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Establecería centros de rehabilitación para amiriorar los problemas de drogadicción y alcoholismo.

Ahora anota las razones por las que sientes que el Señor usaría o no usaría estos métodos que has indicado. Escribe tu respuesta abajo.

Algunas respuestas probables se encuentran en "¿Qué hizo Cristo? "

¿QUE HIZO CRISTO?

Para poder apreciar bien las soluciones del Salvador a los problemas anotados, debemos considerar lo que ha hecho en el pasado y lo que hace actualmente. También debemos recordar que comenzó su ministerio público en medio de tensiones mundiales. Su propia nación estaba esclavizada. Había tanta explotación, crimen y desconfianza entonces como ahora. Al caminar por las ciudades, las villas y los campos, Jesús notó las necesidades del pueblo a cada paso, la enfermedad, la pobreza, la degeneración, la corrupción social y el pecado sexual. ¿Cómo atacó estos problemas? ¿Construyó hospitales? ¿Trató de modificar la legislación social? ¿Apeló a los dirigentes políticos locales? ¿Solicitó una entrevista con el emperador de Roma? ¿Estableció demostraciones contra los variados males sociales del día? No, la solución del Salvador no fue por medio de programas humanos. Su método fue un silencioso cambio en el corazón del hombre. Ningún hombre era inmune. "Todo(s) . . . debe(n) nacer otra vez" (Mosiah 27:25). Este fue el proceso.

Diagnóstico del problema Todos los problemas se relacionaban con la condición espiritual de la sociedad y solamente se solucionarían cuando cambiara la naturaleza de los hombres y se aplicaran los principios del evangelio.

La solución La naturaleza del hombre cambia por medio del evangelio. El hombre necesitaría arrepentirse. Haría un convenio para guardar los mandamientos. Al bautizarse por el agua y el Espíritu Santo, tendría el poder de arrojar al "hombre natural", y llegar a ser una "nueva criatura". Trataría de resolver los problemas personales y sociales según las enseñanzas del evangelio. Cuando los nefitas intentaron esta solución, resolvieron sus males sociales durante casi doscientos años. Se ofrece esta misma solución a nuestra generación actual, con la promesa de que al aplicarse, resultará otra sociedad de Sión.

El método El Salvador eligió a los que deseaban llegar a ser "hombres de Cristo", aquéllos que estuvieron dispuestos a recibirlo a El y a su evangelio. Los ordenó y los envió a enseñar la solución a todo el mundo. Enseñaron por medio de su poder y su espíritu y convirtieron en discípulos a todos los que escuchaban.

Este es el procedimiento seguido por los profetas de Dios en todas las épocas. Enoc lo siguió. Noé trabajó 120 años llamando al arrepentimiento. Alma abandonó su puesto de juez principal para poder enseñar el arrepentimiento. Nota que en el registro de Helamán se sigue el mismo patrón. Lee los versículos y responde a las indicaciones.

Diagnóstico del problema Subraya *Helamán* 5:2, 3 y relaciónalo con Mosiah 29:26, 27. El problema fue

La solución LEE *Helamán* 5:17, 18. Su solución fue

Relaciónalo con *Helamán* 3:26,27 y su corolario. *Helamán* 3:22, 23.

El método Lee *Helamán* 5:4. Para portar apurar la solución, se requiere que

EL HOMBRE DE CRISTO, ANTIGUO Y ACTUAL

Uno que se adhiere "a la palabra de Dios" como la solución a los problemas está caracterizado en el registro de Helamán como "el hombre de Cristo". (Helamán 3:29.)

¿Cuáles son las características del hombre de Cristo?

Subraya Helamán 3:28, 29, 35. Las características básicas son

La lección nefita

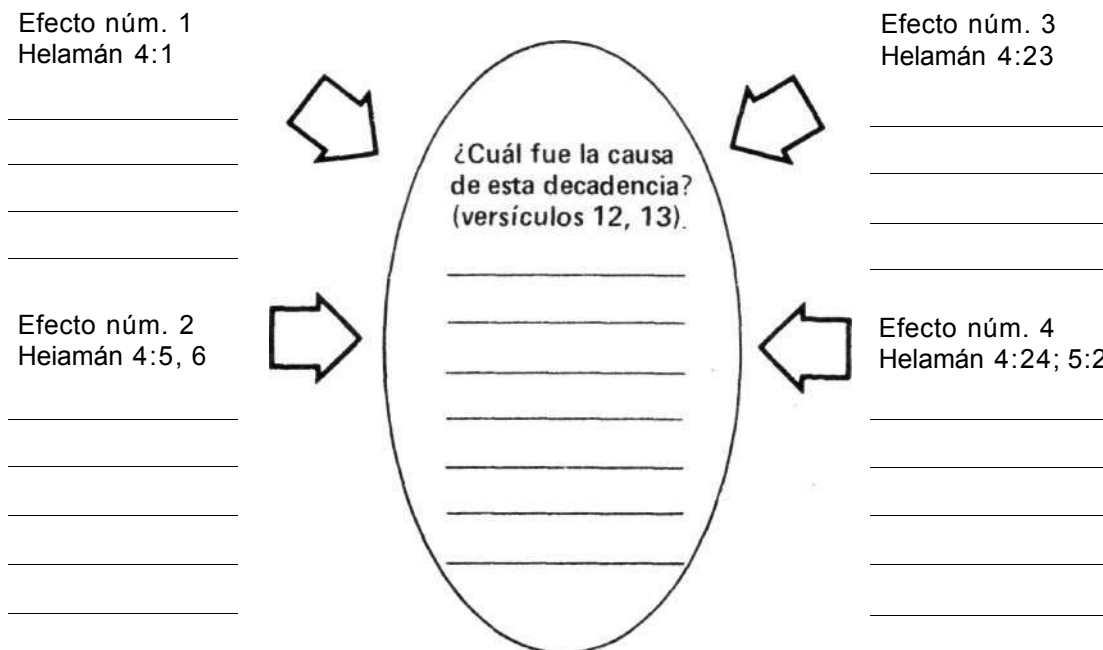
Mormón (el editor) tiene varias lecciones que quiere que aprendamos de este período de la historia de los nefitas. Fue una época de revolución social entre los nefitas cuando florecían Gadiantón y su banda, pero a pesar de esto "la obra del Señor prosperó, bautizándose muchas almas e ingresando a la Iglesia de Dios, sí, hasta decenas de miles" (Helamán 3:26). Para que no perdamos la importancia de la lección para nuestra propia época, Mormón nos da uno de sus pasajes famosos que comienza con "Así vemos que. . .". Lee Helamán 3:27-30.

¿Cuál es la lección?

Sin embargo, no pasó mucho tiempo para que la iglesia comenzara a tener serias dificultades. Lee Helamán 3:33,34. "

¿Cuál fue la causa de estas dificultades?

Ahora Mormón describe el descenso espiritual entre los nefitas y los muchos efectos que tuvo sobre un pueblo que una vez fue recto. Lee el capítulo 4 de Helamán.



El hombre de Cristo en el pasado

En este punto de su narración, Mormón nos recuerda las palabras que Helamán dijo a sus hijos Nefi y Lehi. Les recordó que llevaban el nombre de sus antepasados ilustres que salieron de la tierra de Jerusalén, y les aconseja que recuerden el fundamento sobre el que deberán edificar sus vidas.

Subraya Helamán 5:12. Relaciónalo con Helamán 3:28, 29, 35.

Nefi y Lehi salieron a predicar la doctrina de Cristo a los nefitas. Ya que era poco su éxito, enfocaron su atención a los lamanitas.

1. ¿Qué éxito tuvieron? (Véase Helamán 5:18, 19.)

2. ¿Cómo fueron protegidos por el poder divino? (Véase Helamán 5:21-26.)

3. ¿Qué solución se ofreció para cambiar la condición espiritual de los tamañitas? (Véase Helamán 5:29-38,41.)

4. ¿Qué efecto tuvo este mensaje sobre los lamanitas? ¿Qué produjo el cambio en aquellos cuyos corazones anteriormente habían estado llenos de odio? (Véase Helamán 5:42-47.)

De nuevo Mormón no desea que pasemos por alto la moraleja de este suceso, así que resume con algunos pasajes que comienzan con "Así vemos que. . ." Lee Helamán 6:34-36.

¿Qué conclusiones saca en cuanto a los nefitas? ¿los lamanitas?

El hombre de Cristo en la actualidad

El método del Salvador para enseñar su evangelio no es diferente hoy de lo que fue hace 2,000 años. Elige un siervo humilde y dócil que tiene el deseo de santificar y purificar su vida. Así que llega a ser un hombre de Cristo. Todos los hombres llamados en la actualidad necesitan pasar por este proceso. De entre muchos de estos hombres, Spencer W. Kimball ha sido elegido como ejemplo porque ha dejado escrita una descripción de su experiencia maravillosa al obtener una bendición del Señor.

Lee el siguiente artículo.

El romper del alba me encontró de rodillas

Spencer W. Kimball

Mis amados hermanos, éste es el gran día de mi vida. He visto alzar manos muchas veces en mi vida, pero nunca han significado tanto para mí como ahora, cuando vosotros levantasteis vuestra mano para sostenerme y apoyarme.

Me siento profundamente humilde en este llamamiento que he recibido. Muchas personas me habían preguntado si me sorprendí cuando lo recibí. Esta, desde luego, es una palabra muy pobre para describir esta experiencia. Estaba completamente aturdido y emocionado. Me habían avisado con anticipación que iba a tener este llamamiento, pero de una manera muy leve. El ocho de julio cuando me llamó el presidente Clark me quedé atónito y con un fuerte presentimiento de que algo de esto iba a suceder. Al llegar a mi casa al mediodía mi hijo estaba contestando el teléfono y me dijo: "Papacito, te llaman del Salt Lake City."

Había tenido muchas llamadas de Salt Lake City. Nunca me habían preocupado tanto como ésta. Sabía que no tenían ningún asunto pendiente en esa ciudad, y de repente me vino el pensamiento de: "Te van a llamar para un puesto importante." En seguida lo borré de mi mente, porque me parecía tan indigno y tan presuntuoso, y me había convencido de que tal cosa era imposible hasta el momento en que escuché la voz del presidente Clark a 1,600 kilómetros de distancia diciéndome: "Spencer, es el hermano Clark quien habla. Los hermanos acaban de nombrarte para llenar una de las vacantes en el Quórum de los Doce Apóstoles."

Este suceso me cayó como de rayo. Pensé profundamente los breves momentos que estuve en el teléfono. Me dijo que podía disponer de suficiente tiempo para arreglar mis asuntos, mudarme para donde se localizaba la cabecera y otras que esperaban que hiciera. No podría repetir las todas, mi mente parecía divagar por muchos caminos a la vez estaba ofuscado, casi entorpecido por la emoción; todo el panorama de mi vida se desplegó ante mí. Me pareció que podría ver delante de mí a todas las personas que habían ofendido, o a quienes suponía haber ofendido, y todos los pequeños detalles de mi vida. Sentí inmediatamente mi incapacidad y mis limitaciones y contesté: "No yo, hermano Clark! ¡Esto no puede ser!" Estaba casi mudo. Mi corazón latía fuertemente.

Recuerdo que hace dos o tres años, cuando el hermano Lee estaba dando su primer mensaje como apóstol del Señor Jesucristo desde este es-

trado, nos contó la experiencia que había tenido durante la noche en que se le había notificado su llamamiento. Creo que ahora yo sé algo de la experiencia que él tuvo, pues la he tendido durante doce semanas. Creo que los hermanos fueron muy amables conmigo al permitirme que pudiera arreglar mis asuntos, cuando me notificaron mi nombramiento; pero *probablemente estuvieron más inspirados al darme el tiempo que yo necesitaba para purificarme, pues durante esos largos días y semanas dediqué mucho tiempo a meditar y orar, ayunar y orar.* Pensamientos confusos surgían por mi mente —parecían voces que me decían: No puedes hacer la obra. No eres digno. No tienes la capacidad"— y por fin llegó el pensamiento triunfante: "Debes hacer el trabajo asignado, debes capacitarte, ser digno y merecedor." Y la batalla siguió adelante.

Recuerdo haber leído que Jacob luchó toda la noche "hasta el amanecer", por una bendición; y yo deseo decir a vosotros que por ochenta y cinco noches he pasado esta experiencia, luchando por una bendición. Ochenta y cinco veces, el romper del alba me encontró de rodillas rogando al Señor que me ayudara, y me fortaleciera, y me capacitara para cumplir con esta gran responsabilidad que me había enviado. No he buscado posiciones ni he sido ambicioso. Las promociones han llegado con más prisa que mi preparación.

Recuerdo cuando fui llamado a ser consejero en la presidencia de la estaca. Contaba más de veinte años. El presidente Grant llegó para ayudar a sepultar a mi padre, quien fue el anterior presidente de estaca, y para reorganizarla. Yo era el secretario. Recuerdo que algunos de mis parientes fueron con el presidente Grant, a espaldas mías, después de que se me había escogido y dijeron: "Presidente Grant, es un error llamar a un joven como él a cumplir una posición de tanta responsabilidad y hacer de él un hombre viejo y atarlo." Finalmente, después de comentarlo un poco, el presidente Grant dijo con calma, pero con firmeza: "Pues, se ha llamado a Spencer a esta obra, y puede hacer como le plazca en cuanto a este llamamiento." Claro que cuando me llamaron, lo acepté gustoso, y por lo mismo he recibido grandes bendiciones (*Conference Repon of the Church of Jesús Christ of Latter-day Saints*, octubre de 1943, págs. 15-16; subsiguientemente citado como CR).

Ahora lee la solución a los problemas mundiales propuesta por este hombre de Cristo actual.

Resumiendo, el programa de la Iglesia es el siguiente:

- 1. La enfermedad: El pecado mental y físico.**
- 2. El vehículo: La Iglesia y sus agencias y programas.**
- 3. El medicamento: El evangelio de Jesucristo con su pureza, hermosura y ricas promesas.**
- 4. La curación: Actitudes adecuadas y autocontrol mediante la actividad y las buenas obras.**

Solamente un camino

Spencer W. Kimball

Nuestro mundo está confundido. Está envejeciendo y aproximándose a la senilidad. Está muy enfermo. Hace mucho tiempo renació con unos prospectos brillantes. Fue bautizado por agua, y fue limpiado de sus pecados. Nunca fue bautizado por fuego, eso aún está por venir. Ha tenido cortos períodos de buena salud, pero largos períodos de enfermedad. La mayor parte del tiempo ha sentido dolor en algunas partes de su anatomía, pero ahora que está envejeciendo ya hay más complicaciones, y parece que tiene enfermedades por todas partes.

El mundo ha sido analizado clínicamente y se han catalogado sus enfermedades complejas. Sus médicos han tenido consultas cumbre, y se le ha untado unguento temporal en las partes afligidas, pero solo se ha pospuesto el día fatal y nunca se ha curado. Parece que mientras se han estado aplicando remedios, se ha fortalecido la infección y se ha intensificado el sufrimiento del paciente. Su mente está divagando. No puede recordar sus enfermedades anteriores ni la curación que se le aplicó. *Los políticos de todas las épocas han*

rechazado las curaciones empíricas sugeridas por humildes profetas. Siendo el hombre como es, con tendencias propias, se pueden pronosticar con cierto grado de certeza los resultados. . .

Solamente hay un camino. Esa curación infalible es sencillamente la rectitud, la obediencia, la semejanza a Dios, el honor y la integridad. No existe otra curación. Montañas de armas y municiones no garantizarán la seguridad, ya que los enemigos también pueden construir fortificaciones, proyectiles y resguardos contra bombas, ¡ Si solo pudiera creer en los profetas! Pues ellos nos han advertido que si los habitantes de la tierra fueren llevados cautivos "será por causa de la iniquidad; porque si abundare la iniquidad, maldito será el país" (2 Nefi 1:7).

El profeta exclama de nuevo con fervor: "Y así podemos ver los decretos de Dios respecto a este país: que es una tierra de promisión; y las gentes que la poseyeran servirán a Dios, o serán taladas cuando la plenitud de su cólera caiga sobre ellas. Y la plenitud de su ira les sobrevendrá cuando hayan madurado en la iniquidad" (Éter 2:9).

Oh, que los hombres escucharán. ¿Por qué ha de haber ceguera espiritual en un día en que hay mejor visión material? ¿Por qué deben los hombres depender de sus fortificaciones y armamentos cuando el Dios del cielo desea bendecirlos? Con un golpe de su mano omnipotente podrá imposibilitar a todas las naciones que se oponen y salvar al mundo aun en sus momentos de agonía.

Jesucristo, nuestro Señor, no tiene la obligación de salvar este mundo. La gente lo ha ignorado, no ha creído en Él, no lo ha seguido. Están a su merced, y extenderá su misericordia solamente si se arrepienten. . .

La línea Maginot en Francia, estos fuertes considerados tan duros e impenetrables, fueron violados como si no estuvieran allí. No hay fuerza en el concreto y el hierro. No hay protección en las murallas ni en las montañas y riscos, pero los hombres tontos aún confían en "el brazo de la carne".

Las murallas de Babilonia fueron demasiado altas para ser escaladas, demasiado gruesas para quebrarse, demasiado fuertes para derrumbarse, pero no lo su-

ficiente profundas para ser socavadas cuando falló el elemento humano. Cuando los protectores duermen y los dirigentes están incapacitados por los banquetes, la embriaguez y la inmoralidad, un ejército invasor puede cambiar el curso de un río y entrar

por él.

La elevadas murallas de las altas colinas de Jerusalén apartaron por un tiempo las flechas y lanzas de sus enemigos, también las catapultas y los incendiarios. Pero aún así aprendió la maldad una lección, lo hombres no

aprendieron sus lecciones. El hambre escaló las murallas; la sed derrumbó las puertas; la inmoralidad, el canibalismo, la idolatría, la impiedad acecharon hasta que llegó la destrucción (*CR*, octubre de 1961, págs. 30-32. *Cursivas agregadas*).



Mis queridos hermanos y amigos: Desde que el presidente McKay pronunció su impresionante discurso clave, casi todos los discursantes han tratado el tema del hogar y el comportamiento humano total o parcial a pesar del hecho de que nadie sabía de lo que hablarían los demás. Esto me indica que existe un problema universal y que el Señor está inspirando a sus siervos para que adviertan al mundo antes de que azote la tormenta. . .

¿Se podrá detener esta tormenta? ¿Podremos devolver la marea y establecer la decencia y el orden donde reina el caos? La respuesta es sí, un *sí* positivo y estentóreo. Pero la solución no es fácil. Si se pudiera resolver con dinero, la gente se diezmaría hasta combatirlo. Si fueran suficientes las instituciones penales o correccionales, se iniciaría un gran programa de construcción. Si se pudiera triunfar con más trabajadores sociales, las universidades aumentarían los cursos sobre **trabajo** social. Si las cortes, los jueces, los abogados y policías,

prisiones y penitenciarías pudieran detener la delincuencia, habría instituciones de éstas en toda la tierra. Pero ésta no es la cura de la enfermedad. Estas solamente la detienen temporalmente mas no curan la enfermedad definitivamente.

El Señor nos ha dado un plan sencillo y sin costo. Requiere un cambio de actitudes y una transformación de nuestras vidas. Pero la respuesta siempre ha estado presente aunque las masas la ignoren porque requiere sacrificios y dedicación que los hombres no están dispuestos a dar. . .

En el plan divino cada alma tiene un padre cuya responsabilidad es no solo engendrarla y satisfacer sus necesidades vitales, sino también entrenarla para su jornada en la tierra y su paso a la vida eterna.

Indudablemente Saríah cooperó con Lehi, pero fue el padre el que juntó a su familia y le enseñó la rectitud.

La enseñanza de los hijos por los padres es básica desde el principio. El Señor lo ordenó así. Aunque Enós se había apartado

Una panacea para nuestras heridas

Spencer W. Kimball

por un tiempo, las enseñanzas de su padre prevalecieron, y regresó a la rectitud.

Enós comienza su registro como sigue:

". . .Yo, Enós, sé que mi padre fue un varón justo: pues me instruyó en su idioma y también en el conocimiento y amonestación del Señor —y bendito sea el el nombre de mi Dios por ello-.

"Y yo os diré de la lucha que tuve ante Dios, antes de recibir la remisión de mis pecados.

"He aquí, salí al bosque a cazar; y las palabras que frecuentemente había oído de mi padre sobre la vida eterna y el gozo de los santos penetraron mi corazón profundamente" (Enós 1-3).

Es aparente que Enós recibió su mayor inspiración y entrenamiento de su padre fiel. Y las enseñanzas fueron frecuentes y poderosas en cuanto a la vida eterna.

Quedó profundamente impresionado, pues dijo que estas enseñanzas de su propio padre penetraron su corazón, tan profunda e impresionantemente,

que ahora al caer sobre él una convicción de sus errores, estaba dispuesto a pagar un precio alto por el perdón.

La súplica de Enós está escrita con una pluma de angustia sobre papel de fe y con la disposición de postrarse totalmente para poder recibir el perdón. Sus palabras son grandes y definitivas. Pudo haber dicho simplemente: "Quiero información." Pero dijo: "...mi alma tuvo hambre. . ." (Enós 4). Pudo sencillamente haber orado al Señor como tantos oran, pero en su afán de ser perdonado, dijo: "...Me arrodillé ante mi Hacedor, a quien clamé con ferviente oración y súplica por mi propia alma. . ." (Ídem).

¡Qué impresionantes son sus palabras! Una "ferviente oración y súplica" no es una oración común. Las agonías del Salvador en Getsemaní, tan largas, tan sinceras, fueron oraciones fervientes.

Enós suplicó "Y (dijo): Señor, ¿cómo se (hace) esto?" (Ibid. 7).

Y llegó la respuesta: "...Por tu fe en Cristo, a quien nunca jamás has oído ni visto. Y pasarán muchos años antes que él se manifieste en la carne..." (Enós8).

¡Qué fe! ¿Y cuál fue la fuente de esta gran seguridad si no su hogar y sus padres? . . .

Si los padres del mundo desde Adán hubieran cumplido con la enseñanza en el hogar, sus noches de hogar, su unión hogareña y su dulce vida familiar como lo ordenó el Señor, ¿hubiera habido un diluvio mundial, una Torre de Babel, una Sodoma y Gomorra? ¿Se hubieran arado las calles de Samaria y aplanado las murallas de Jerusalén? ¿Habría actualmente enemigos orientales y occidentales estableciendo bases militares, acumulando municiones, inventando proyectiles, preparando armas nucleares? Estarían agazapados como gatos esperando un ratón, esperando que se desarrolle el proceso de putrefacción hasta un punto irreversible? ¿La delincuencia y la rebelión crecientes harían que esperaran mientras la enfermedad progresiva hacía inevitable esa muerte?

La vida hogareña, la enseñanza en el hogar, la guía de los padres es la panacea de todas las enfermedades, la curación de todas las penalidades, el remedio de todos los problemas de la sociedad.

Y en la tierra, si fuera nor-

ma en Sión la orientación familiar por dirigentes locales, coronada con noches de hogar con el padre y la madre, ¿no se cerrarían las tabernas, y se eliminaría el libertinaje, y terminaría la delincuencia, se reducirían las cárceles y se limitarían las penitenciarías?

¿No estaríamos a salvo al caminar en lugares oscuros? ¿No eliminaríamos las cerraduras de nuestras puertas y los policías de nuestras calles, si los hombres y las mujeres regresaran a sus hogares?

Oh, mis hermanos, hijos e hijas de Dios, miembros de la Iglesia de Cristo, personas de todas las filiaciones religiosas, personas de todas las naciones, aférrmonos a esta panacea general y curemos nuestras heridas., in-municemos a nuestros hijos contra la maldad por el sencillo proceso de enseñarles y entrenarles en el camino del Señor. Cada padre y madre en Sión y cada católico, protestante, judío, mahometano y todos los demás padres tienen la misma responsabilidad: enseñar a sus hijos a orar y andar rectamente delante del Señor (Cfí, abril de 1965, págs. 60-62, 65).

¿Cómo resumirías el método predicado por este hombre de Cristo para resolver los problemas mundiales y domésticos? :

¿Cuáles son algunos de tus sentimientos en cuanto a este método? ¿Estás de acuerdo con él? ¿Crees en él? ¿Cuáles son tus propios métodos para resolver problemas en tu vida, para resolver tensiones interpersonales y dificultades en la comunidad? ¿Cuáles son algunos de tus sentimientos en cuanto a la solución de las tensiones internacionales? En una palabra, ¿se podría decir que eres un hombre o una mujer de Cristo? Tal vez desees anotar algunos de tus sentimientos e impresiones en cuanto a esto en tu diario personal.

El hombre de Cristo

Neal Maxwell

En el libro de Helamán se usa la frase, "hombre de Cristo". Es una frase que resume **parte de la** intención de aquellos que escribieron este libro. Y esta parte de los escritos de Helamán dice lo siguiente:

"Sí, vemos que todo aquel que quiere, puede adherirse a la palabra de Dios, viva y poderosa, **que** partirá por medio toda la astucia, lazos y artimañas del diablo y guiará *al hombre de Cristo* por **un** camino recto y estrecho, a través de esa eterna sima de miserias que ha sido preparada para abismar a los inicuos.

"Hasta depositar su alma, sí, su alma inmortal, a **la** diestra de Dios **en el reino de los cielos, para** sentarse con Abrahán, Isaac, Jacob y todos nuestros santos **padres, para no salir más** (Helamán 3:29-30; cursivas añadidas).

Ese es realmente el mensaje y la expectación sencilla que generamos. El **evangelio nos da** la oportunidad y la perspectiva de ver la eternidad en términos de significado de la **humanidad y nuestra propia** misión, y qué importante es lo que hacemos con y a los demás. Si **podemos ver la eternidad, es importan-tísimo** que no compliquemos esa clara visión **ni** hagamos más **difícil el paso del tiempo, complicando el evangelio** o dejando **de alguna manera de mantener ante nuestros ojos esa sencilla ilustración** (Neal A. Maxwell, *For the Power Is in Them*. . . [Salt Lake City: Deseret Book Co., 1970], págs. 44-45).

¿Y qué en cuanto a Jesucristo?

David O. McKay

Hace como cincuenta años, Lord Balfour, Primer Ministro de la Gran Bretaña, presentó un discurso en la Universidad de Edinburgo sobre el tema "Los valores morales que unen a las naciones". En una forma interesante y convincente, el caballero presentó cuatro ligas fundamentales que unían a las distintas naciones del mundo: (1) "El conocimiento común"; (2) "Intereses comerciales comunes"; (3) "El intercambio de relaciones diplomáticas"; y (4) "Los lazos de amistad humana". El público respondió a su discurso con un estruendoso aplauso.

Al levantarse el oficial que presidía para expresar su gratitud y la del público, un estudiante japonés que hacía estudios de postgrado en la Universidad se puso en pie y agachándose sobre el balcón, dijo: "Pero, señor Balfour, ¿y qué en cuanto a Jesucristo? "

El señor Robín E. Spear, a quien el profesor Lang le relató este incidente, escribe:

"No se podía oír el zumbido de una mosca en esa sala. Todos sintieron inmediatamente la justificación de esa reprimenda. El principal dirigente del más grande imperio cristiano del mundo se había referido a diferentes lazos que unirían a la humanidad y había omitido el lazo más fundamental y esencial. Todos sintieron, también, el elemento dramático de la situación, y que la persona que le recordó esto había sido un estudiante japonés que procedía de una lejana tierra no cristiana" (CR Abril de 1958, págs. 7-8).

39

Una lección de la historia nefita

Semana veinte

icontaminación! Si has volado arriba de una ciudad, has observado los lagos y los riachuelos o has viajado por las carreteras, has visto la evidencia de este problema. Una de las soluciones que más se propone y se practica es la de la industrialización de la basura. Se han industrializado el papel y las latas de metal con éxito. Sin embargo, otras cosas no pueden serlo y otras no se deben volver a utilizar. ¿Debería hacer lo mismo la sociedad? El filósofo George Santayana dijo en una ocasión que cualquier nación que no aprende de su historia tendrá que repetirla. El Libro de Mormón habla de su sociedad y describe su continua circulación. Esta lección te ayudará a ver los aspectos de ese ciclo y el peligro que enfrenta la sociedad si sigue en curso semejante.

PROCEDIMIENTO:

PASO 1 Lee Helamán 7-12. Podrás:

- A. Reconocer la forma en que Dios vindicó el papel de Nefi como un verdadero profeta. (Véase el paso 2.)
- B. Identificar el poder que Dios le otorgó a Nefi y reconocer la razón por la que le fue dado ese poder. (Véase el paso 3.)
- C. Reconocer los aspectos del ciclo recurrente en el Libro de Mormón que indican el porqué la civilización fue bendecida y maldecida alternadamente. (Véase el paso 4.)
- D. Reconocer la lección que Mormón quiere que aprendamos al sacar su conclusión en el capítulo 12 de Helamán. (Véase el paso 5.)

PASO 2 Lee Helamán 9, especialmente los versículos 3, 13-15, 25-38.

PASO 3 Subraya Helamán 10:4-7.

PASO 4 Completa la actividad llamada "1000 años de historia nefita".

PASO 5 Subraya Helamán 7:17, 18. Después fíjate en la lección que señala Mormón en el capítulo 12. (Véase Helamán 12:1-8.)

PASO 6 Todas las naciones están en algunos de los puntos señalados en el ciclo recurrente del paso 4. Analiza el lugar en el que piensas que está tu nación actualmente y lo que piensas que sucederá en el futuro. ¿Qué puedes hacer para evitar esto?

PASO 7 Lecturas complementarias

A. Marión G. Romney, "Buscad a Jehová y vivid".

B. Joseph Fielding Smith, "Son menos que el polvo de la tierra".

PASO 8 Al finalizar esta asignación, anótala en el informe de evaluación de la unidad.

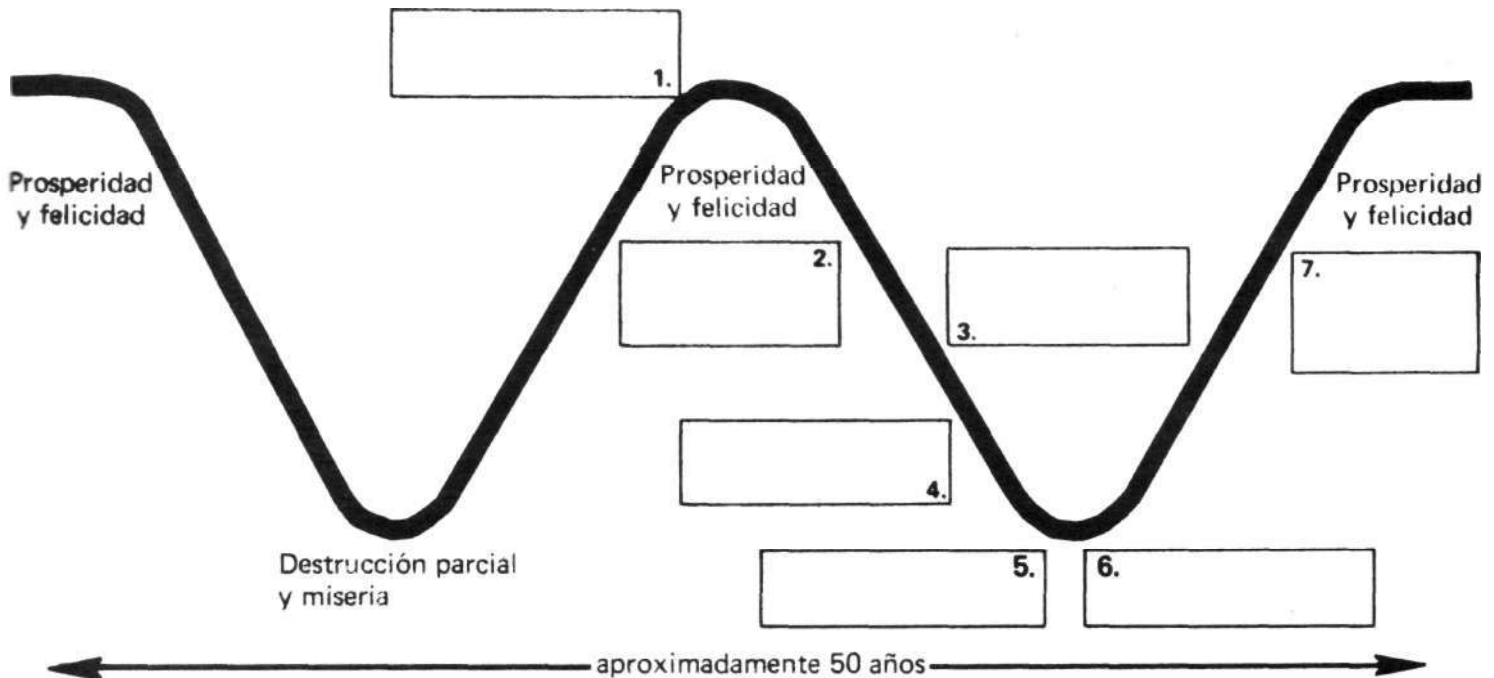
1000 años de historia neíta

Si **hay** dos principios que Mormón desea que los lectores de su obra comprendan son: Primero, que Jesús es el Cristo y segundo, que las bendiciones y la prosperidad son consecuencia de la obediencia de la ley del evangelio mientras que las maldiciones y la pobreza son consecuencia de su rechazo.

El siguiente cuadro de ciclos ilustra este segundo punto. Los cuadros son como sigue:

1. Prosperidad espiritual y temporal del Libro de Helamán.
2. Prosperidad espiritual y temporal del Libro de Mormón.
3. Prosperidad espiritual y temporal en la Tierra de Promisión.

PROSPERIDAD ESPIRITUAL Y TEMPORAL DEL LIBRO DE HELAMAN

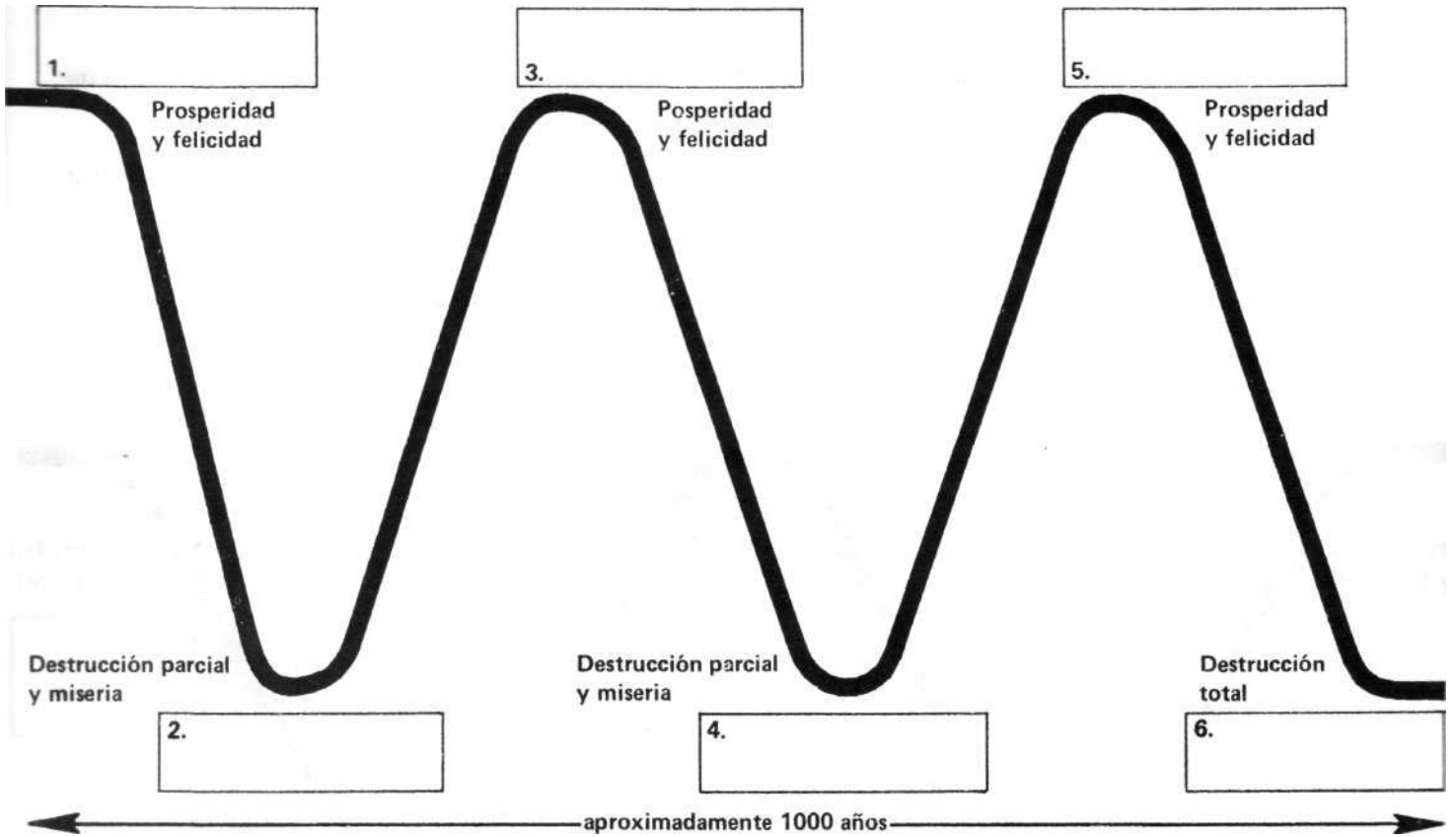


En los cuadros enumerados describe brevemente la situación, condición o evento en el pueblo según lo describen los siguientes versículos:

1. Helamán 3:24, 25
2. Helamán 6:16, 17
3. Helamán 6:33-35
4. Helamán 7:1-4
5. Helamán 11:1-6
6. Helamán 11:7-10
7. Helamán 11:17-21

Somos los hijos de Dios y El nos ama. ¿Entonces por qué en ocasiones abandona a una nación y permite que la destrucción y la miseria se apoderen de ella? Subraya Helamán 7:17, 18.

LA PROSPERIDAD ESPIRITUAL Y TEMPORAL DEL LIBRO DE MORMON

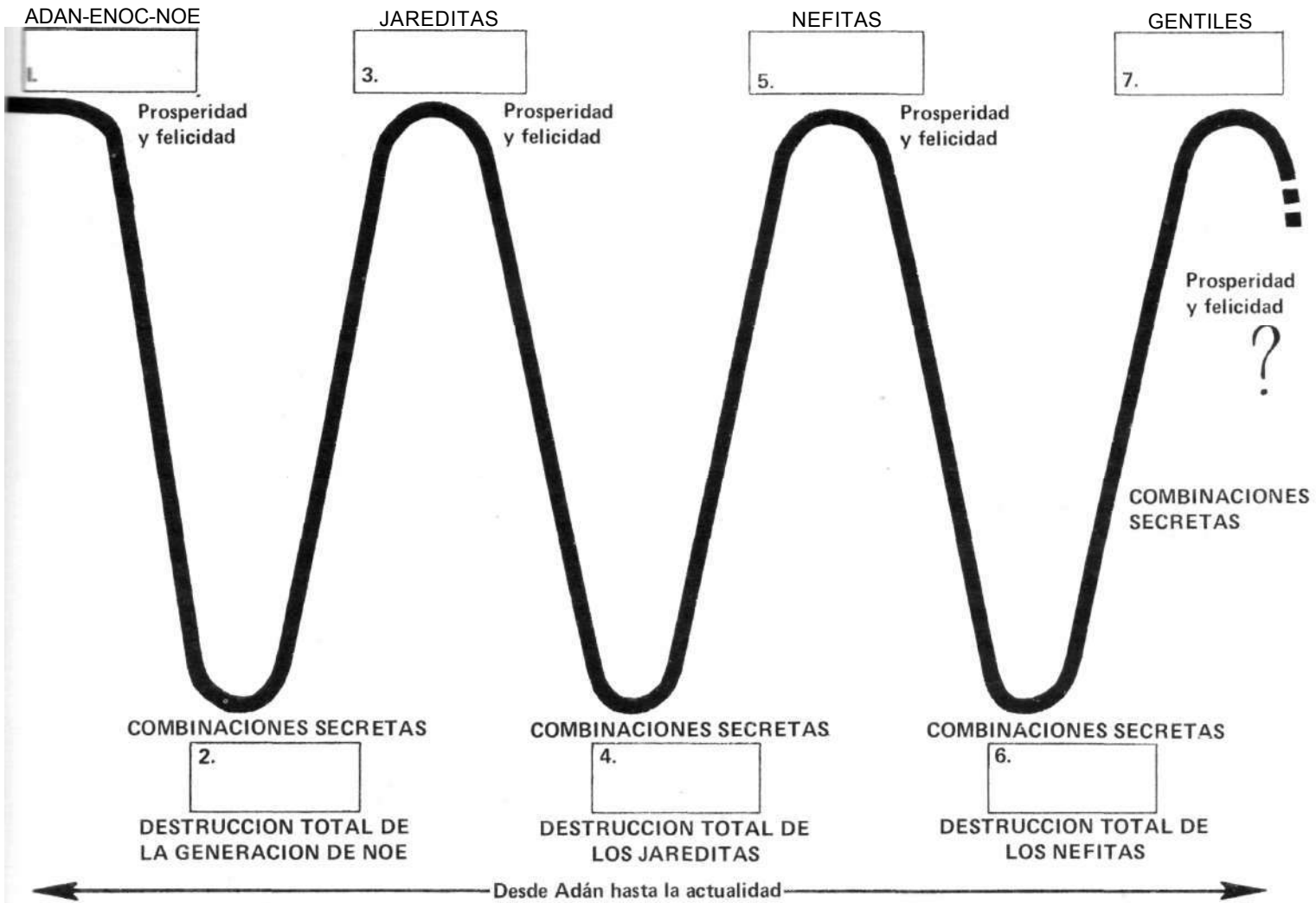


En cada cuadro enumerado, indica el número de personas participantes (el pueblo de Mosíah, etc.) y la fecha aproximada según las siguientes referencias:

1. 2 Nefi 5:10, 11
2. Omni 5, 6
3. Mosíah 27:6, 7
4. Alma 60:14-17
5. 4 Nefi 18
6. Mormón 6:7-18

¿Sobre qué ley básica está fundada la prosperidad y la felicidad en la tierra prometida? Subraya Alma 9:13.

LA PROSPERIDAD ESPIRITUAL Y TEMPORAL EN LA TIERRA DE PROMISIÓN



Los siguientes pasajes se refieren a uno de los cuadros anteriores. Coloca el versículo que describa mejor los eventos en el cuadro apropiado.

Mormón 6:7-20

Moisés 8:26-30 y 5:49, 50

Éter 15:2 y 8:20, 21

1 Nefi 13:16-20

Moisés 7:13, 17, 18

Éter 6:29, 30

4 Nefi 15, 16

¿Cuál es el decreto de Dios en cuanto a la tierra prometida? Subraya Éter 2:9-11. (Esto se desarrollará detalladamente en la lección "Un decreto eterno", Éter 1-5.)

Habiendo visto los ciclos recurrentes del pasado, debemos mirar hacia el futuro. ¿Cuál será el resultado de la civilización gentil actual? Aunque el futuro no parece ser muy agradable, no es inevitable la caída. Nínive hizo caso del mensaje de Jonás y fue salvada. El pueblo de Enoc se arrepintió y estableció una sociedad de Sión. Sin embargo, a menos que los gentiles recurran a Jesucristo, las lecciones de las civilizaciones antiguas están muy claras. El presidente Marión G. Romney ha dicho y con mucha razón:

Me he convencido de que actualmente caminamos por donde caminaron esas naciones. Estamos pasando por un período de corrupción y decadencia. A la vuelta de la esquina encontraremos la ruina si continuamos nuestro curso actual.

Admito que no es un pronóstico muy agradable. Lo hago no porque me agrade sino porque sé que es la verdad, que es imperativo que lo enfrentemos y hagamos algo para cambiarlo. Lo hago también porque sé que hay algo que podemos hacer para evitarlo. También sé que hay, como hubo para las naciones de la antigüedad, solamente un camino por el que podremos obtener la sabiduría para re-

solver nuestros problemas y evitar la ruina próxima. Y ese camino es aprender e implementar las leyes que el Señor mismo ha prescrito para guiar a los hombres por medio de una solución inspirada a sus problemas, a la paz permanente. Ha revelado este camino.

Se lo reveló primeramente a Adán. Lo enseñó y lo ejemplificó en la carne. Pedro anunció que era su piedra angular cuando dijo a los dirigentes de los judíos que demandaban saber de él y de Juan "¿con qué potestad, o en qué nombre" habían sanado al hombre cojo?

". . . en el nombre de Jesucristo de Nazaret. . . este hombre está en vuestra presencia sano.

"En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:7, 10, 12).

Los creyentes asocian esta escritura con la salvación de los muertos, y hacen bien. Mi mensaje a ustedes hoy, sin embargo, es que se aplica con igual fuerza a los asuntos temporales de los hombres (CR, abril de 1968, pág. 114).

LECTURAS COMPLEMENTARIAS

Buscad a Jehová y vivid

Marión G. Romney

Ahora bien, desde Adán hasta Noé y aún más adelante, el evangelio se enseñó de padre a hijo. Más tarde fue revelado a Abraham. Moisés lo recibió de nuevo después de un largo período del esclavitud de Israel en Egipto. Jesús, en el meridiano de los tiempos, lo enseñó y lo demostró. Igualmente los Jareditas y los nefitas instruyeron por medio de la profecía.

Que los hombres no hayan gozado de esta paz, felicidad y continuo progreso no es, por tanto, porque el Señor haya dejado de enseñarles el camino por el que se podían obtener estas bendiciones. Es porque los hombres han rehusado obedecer las leyes reveladas sobre las que se predicaban estas bendiciones.

La carga de todos los profetas, desde Adán hasta nuestro profeta actual, ha sido persuadir a los hombres a buscar a Jehová y vivir. Una y otra vez en cada dispensación han proclamado las calamidades pendientes por causa de la vida corrupta y pecaminosa del hombre.

Caín recibió una maldición por su propio rechazo voluntario de los consejos de Dios. Los antediluvianos provocaron el diluvio en el que perecieron rechazando a Noé, quién les enseñó y les suplicó por ciento veinte años. Los Jareditas siguieron su curso de rebeldía hasta lograr su destrucción total al desafiar las enseñanzas y advertencias de sus profetas. Siguiendo este mismo camino los nefitas sufrieron una gran destrucción al tiempo de la crucifixión de Cristo. Pudo haberse evitado toda esta tragedia, carnicería y tristeza interminable. Todos estos pueblos pudieron haber habitado en paz y prosperidad si hubieran estado dispuestos a buscar a Jehová. Jesús expresó la tristeza de esto cuando, viendo el destino seguro de la ciudad, dijo:

"¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta a sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!

"He aquí vuestra casa os es dejada desierta.

"Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor" (Mateo 23:37-39).

Ciertamente la historia de la decadencia y la caída de las civilizaciones es sombría. Hay, sin embargo, dos notas luminosas en el registro, relatos que demuestran concluyentemente la eficacia de buscar a Jehová.

El más reciente se relaciona con el pueblo del Libro de Mormón que sobrevivió al cataclismo en América al ser crucificado Jesús. El registro dice que para 36 D.C. estos sobrevivientes (eran una minoría; los que no querían escuchar habían ido por su parte cuando ocurrió el cataclismo) "fueron convertidos al Señor" y éste fue el resultado:

Y no había contiendas ni disputas entre ellos, y obraban rectamente unos con otros.

Y tenían en común todas las cosas; por tanto, no había ricos ni pobres, esclavos ni libres, sino que todos tenían su libertad y participaban del don celestial.

Observaban los mandamientos que habían recibido de su Señor y su Dios, perseverando en el ayuno y la oración, reuniéndose a menudo tanto para orar como para escuchar la palabra del Señor.

Y no había envidias, ni contiendas, ni tumultos, ni fornicaciones, ni mentiras, ni asesinatos, ni lascivias de ninguna clase; y ciertamente no podía haber pueblo más dichoso entre todos los que habían sido creados por la mano de Dios.

Eran uno, hijos de Cristo y herederos del reino de Dios (4 Nefi 2, 3, 12, 16, 17).

Esta condición ideal prevaleció entre ellos casi 200 años, y después, al comenzar el tercer siglo:

Empezó a haber entre ellos unos que manifestaron su orgullo, como el lucir trajes costosos, y toda clase de per/as finas y el lujo del mundo.

Y desde esa época dejaron de tener sus bienes y posesiones en común.

Y empezaron a dividirse en clases, y a edificarse iglesias con objeto de hacer ce ricos; y comenzaron a negar la verdadera Iglesia de Cristo (4 Nefi 24-26).

Continuando con sus corruptas formas de vida, los nefitas como pueblo, al final del cuarto siglo fueron aniquilados debido a un conflicto de guerra.

El otro relato tiene un final más feliz. Está relacionado con los santos mencionados en las

Escrituras como el pueblo de Enoc. En una época de guerra y derramamiento de sangre entre sus contemporáneos, este pueblo edificó una ciudad que se llamó la Ciudad de Santidad, aun SION" (Moisés 7:19). Tan prudentes fueron en buscar a Jehová y guardar sus mandamientos que el Señor mismo vino y moró entre ellos, y

el temor del Señor cayó sobre todas las naciones, tan grande así era la gloria del Señor que cubría a su pueblo. Y el Señor bendijo la tierra, y fueron bendecidos sobre las montañas, y en los lugares altos, y florecieron.

Y el Señor llamó a su pueblo SION, porque eran uno de corazón y voluntad, y vivían en justicia y no había pobres entre ellos.

He aquí, con el transcurso del tiempo, Sión fue llevada al cielo (Moisés 7:17, 18, 21).

Aunque ha habido en cada dispersión hombres y mujeres que fielmente han buscado a Dios hasta el fin de sus vidas mortales, la Sión de Enoc, como sociedad organizada, es la única comunidad anotada en los registros en la que todos los miembros han persistido en buscar a Jehová. Todas las demás sociedades tarde o temprano han sucumbido.

Ahora, teniendo en mente las anteriores referencias del pasado, continuemos brevemente considerando la situación actual. Según mi punto de vista, lo que debemos ver claramente es (1) la dirección en la que va nuestra sociedad y (2) el curso que debemos seguir individualmente.

A mi manera de ver toda nuestra sociedad está en peligro. Solo que podamos cambiar las tendencias actuales, dentro de poco tiempo sentiremos algunas de las consecuencias más serias de nuestros pecados que han sido predichas. A continuación se halla una profecía que debería despertarnos. Fue pronunciada por el Señor en marzo de 1829:

Porque una plaga aso/adora caerá sobre los habitantes de la tierra y seguirá derramándose, de cuando en cuando, si no se arrepienten, hasta que se quede vacía la tierra, y los habitantes de ella sean consumidos y enteramente destruidos por el resplandor de mi venida.

He aquí, te digo estas cosas aun como anuncié al pueblo la destrucción de Jerusalén; y se verificará mi palabra en esta ocasión así como se ha verificado antes (D. y C. 5.19, 20).

Ahora bien, no nos gloriamos en la esperanza del cumplimiento de esta profecía. Esperamos que estemos en error (yo por lo menos lo espero) al

juzgar las condiciones actuales del mundo. Sin embargo, ni ustedes ni yo escribimos las Escrituras. Fueron dichas por el Señor. Y en cuanto a éstas El ha dicho:

Escudriñad estos mandamientos porque son verdaderos y fieles, y las profecías y promesas que contienen se cumplirán.

Lo que yo, el Señor he hablado, he dicho, y no me excuso; y aunque pasaren los cielos y la tierra, mi palabra no pasará, sino que toda será cumplida, sea por mi propia voz, o por la voz de mis siervos, es lo mismo (D. y C. 1:37, 38).

Para nosotros como individuos está claro el camino. Por medio del precepto y el ejemplo deberemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para llevar el mensaje del evangelio, la solución del Señor a nuestros problemas, a los pueblos de la tierra e inspirarlos a buscarlo a él y vivir. Todavía existe una opción para cada individuo en este mundo, y aún queda abierta. Pero hagan lo que hagan los demás, no permitamos que nos desvíen de nuestro camino. No seamos "incrédulos sino creyentes" (Juan 20:27).

Busquemos por el resto de nuestras vidas "al Señor para establecer su justicia" (D. y C. 1:16). Probemos ser dignos de vivir con El eternamente en los cielos. No nos engañemos con los conocimientos y el razonamiento falaz de la maldad de este mundo. No olvidemos que Dios vive, que somos sus hijos, que su propósito es llevarnos hacia la inmortalidad y la vida eterna. Recordemos siempre que todo lo que el hombre ha aprendido y logrado, junto con todo lo que aún aprenderá y logrará en la mortalidad, es como una gota en el océano comparado con el conocimiento y las obras de Dios. Recordemos que a la luz del conocimiento de Dios, y El sabe todas las cosas, sus instrucciones para nosotros siguen siendo principalmente, amar al Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza.

Estemos constantemente conscientes de que vivimos en la última dispensación del evangelio, que Satanás ha reunido a todas sus fuerzas para la guerra; que está efectuando su última batalla premilenial por ganar nuestras almas y las de todos los hombres. Démonos cuenta que el conflicto en el que actualmente participamos se acelerará con tal intensidad "que todo hombre que no tomare su espada contra su prójimo tendrá que huir a Sión para hallar seguridad" (D. y C. 45:68).

Comprendamos que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es literalmente el

reino de Dios en la tierra; que ni los apóstatas internos ni los enemigos exteriores podrán impedir su progreso. Está aquí para permanecer y triunfar. En las palabras de Moroni: "Los eternos designios del Señor han de seguir adelante, hasta que se cumplan todas sus promesas" (Mormón 8:22).

La justicia prevalecerá al final de esta dispensación. Asimismo declaró el Señor respondiendo a la pregunta de Enoc.

¿No vendrás otras vez a la tierra?

(El respondió) Como vivo yo, aun así vendré en los últimos días, en los días de iniquidad y venganza, para cumplir el juramento que te he hecho concerniente a los hijos de Noé;

Y llegará el día en que descansará la tierra, pero antes de ese día se obscurecerán los cielos, y un manto de tinieblas cubrirá la tierra; y temblarán los cielos así como la tierra; y habrá grandes tribulaciones entre los hijos de los hombres, mas preservaré a mi pueblo. (Aquí el Señor está hablando con Enoc, mucho tiempo antes del diluvio, en cuanto a nuestros tiempos, la última dispensación del evangelio. Y continuó).

Y enviaré justicia desde los cielos Oensen en el ángel Moroni y los demás mensajeros del cielo que vinieron al profeta José Smith); y haré brotar la verdad de la tierra para testificar de mi Unigénito; su resurrección de los muertos, sí, y también la resurrección de todos los hombres (Piensen en el Libro de Mormón y su testimonio del Cristo); y haré que la justicia y la verdad anieguen la tierra como un diluvio (Piensen en los misioneros que salen hoy y cómo saldrán en el futuro en números mayores, ¿anegando la tierra como un diluvio de verdad y justicial), a fin de recoger a mis escogidos de las cuatro partes de la tierra a un lugar que yo he de preparar, una Ciudad Santa, para que mi pueblo ciña sus lomos y espere el tiempo de mi venida; porque allí estará mi tabernáculo, y se llamará Sión, una Nueva Jerusa/én.

Y el Señor le dijo a Enoc: Entonces tú y toda tu ciudad los recibiréis allí y los recibiremos a nuestro seno, y ellos nos verán; y nos echaremos sobre sus cabellos, y ellos sobre los nuestros y nos besaremos los unos a los otros;

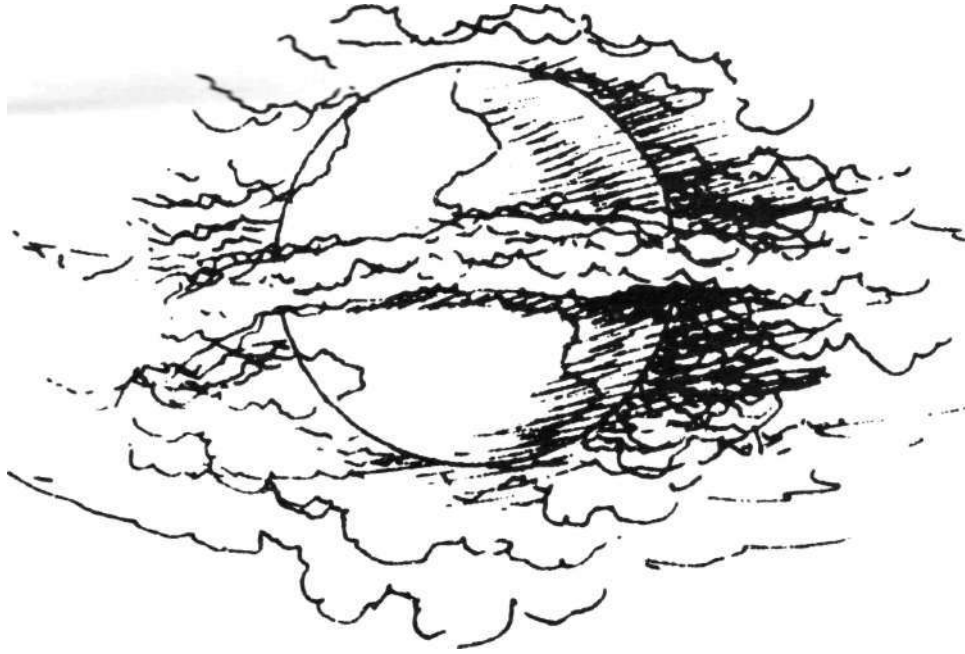
Y allí será mi morada, y será Sión, la cual saldrá de todas las creaciones que he hecho y por el espacio de mil años la tierra descansará (Moisés 7:59-64).

Estamos preparándonos para esta Sión descrita en las Escrituras, que aún hemos de construir, la cual ha mantenido a los justos sobre el camino recto en todas las dispensaciones. A nosotros tam-

bien nos mantendrá si la tenemos siempre a la vista y nos hacemos el cometido, individualmente, de aceptar el desafío de Alma de "buscar a Jehová y vivir".

Doy mi solemne testimonio de estas verdades

en el nombre de Jesucristo. Amén (Marión G. Romney, *Look to God and Live*, comp. George J. Romney [Salt Lake City: Deseret Book Co., 1971], págs. 8-14).



Son menos que el polvo de la tierra

JOSEPH FIELDING SMITH

Quisiera leer, pues considero que estas palabras son más elocuentes que las que yo pudiera decir, el capítulo 12 de Helamán. Estas palabras, según parece, fueron escritas por Mormón después de anotar algunos de los conflictos entre nefitas y lamanitas y la destrucción que les sobrevino por haber olvidado al Señor: (lee Helamán 12:1-8.)

Ahora bien, este profeta no quiso decir que el Señor se interesa más y ama más al polvo de la tierra que a sus propios hijos. No quiso decir que nosotros, los hijos de El, somos considerados menos que el polvo de la tierra a su vista. Lo que desea dar a entender es que el polvo de la tierra es obediente. Se mueve para acá y para allá según lo

designa. Todas las cosas están en armonía con sus leyes. Todo lo que existe en el universo obedece la ley que se le ha dado, según mis conocimientos, excepto el hombre. Por dondequiera que miramos, encontramos la ley y el orden, los elementos obedecen la ley que se les ha dado, fimes en su llamamiento. Pero el hombre se rebela, y por esta causa es menos que el polvo de la tierra porque rechaza los consejos del Señor. En tanto más grandes sean sus bendiciones, con más voluntad se aparta el hombre de la fuente de sus bendiciones, sintiéndose autosuficiente, colocando su fe y confianza en el brazo de la carne y no en Dios (CR, abril de 1929, págs. 54-55).

La amonestación de un Profeta

Semana veinte

Desde el principio de los tiempos, los profetas de Dios han advertido a los desobedientes sobre las consecuencias de su iniquidad. Samuel el tamañita, igual que Noé en la antigüedad, vivió entre un pueblo malvado y profetizó en cuanto a la destrucción inminente que solamente se podría evitar a través del arrepentimiento. Esta lección enfocará las advertencias de los profetas de Dios y nuestra responsabilidad de seguir a sus oráculos vivientes.

PROCEDIMIENTO:

PASO 1 Lee Helamán 13-16. Podrás:

- A. Reconocer tres señales principales que dio Samuel que proclamarían el nacimiento de Cristo y tres señales principales que proclamarían su muerte. (Véase el paso 2.)
- B. Reconocer los argumentos que usaron los nefitas para justificar el rechazo a Samuel y a su mensaje. (Véase el paso 3.)
- C. Reconocer las responsabilidades de los profetas vivientes de enseñar y amonestar a su generación. (Véase el paso 4.)
- D. Indicar la forma en la que puedes aplicar esta lección a tu generación así como en tu vida personal. (Véanse los pasos 4 y 6.)

PASO 2 Subraya las tres señales del nacimiento de Cristo en Helamán 14:2-5 y las tres señales de su muerte en Helamán 14:20-25 (el fenómeno mencionado en Helamán **14:21-24** deberá clasificarse como una señal).

PASO 3 Completa la actividad llamada "Un razonamiento para justificar el rechazo".

PASO 4 Completa la actividad llamada "Nuestra fe en los profetas de los últimos días".

PASO 5 ¿Has comprendido mejor tu relación con los profetas vivientes por causa de esta lección? ¿Se aplica la parábola del Barro del alfarero específicamente a tu vida? Puedes incluir tus sentimientos relacionados con esta lección en tu diario personal.

PASO 6 Lecturas complementarias

Mark E. Petersen, "Las circunstancias precarias en las Américas".

PASO 7 Al finalizar esta asignación anótala en el informe de evaluación de la unidad.

Un razonamiento para justificar el rechazo

La oposición de Satanás al mensaje de Samuel el lamanita fue tan poderosa que a pesar de que el poder de Dios se manifestó entre el pueblo, pocos creyeron.

Lee Helamán 16:22, 23 y comenta la causa por la que el pueblo rechazó el mensaje de Samuel.

A continuación presentamos un diálogo imaginario entre el diablo y un oficial de su ejército. Esto se basa en las palabras de Helamán donde dice: "porque Satanás los incitaba continuamente a cometer iniquidades; sí, sembró rumores y contiendas por todo el país" (Helamán 16:22).

INSTRUCCIONES FINALES

Oficial de mando:

Ahora, hijo mío, ¿tienes alguna pregunta en cuanto a las tácticas que se emplearán?

Subalterno:

No, señor, Confío en que tendré éxito.

Oficial de mando:

Aprecio la confianza que sientes, pero permíteme recordarte que te enfrentas a un enemigo formidable. Samuel sabe demasiado en cuanto a nuestras actividades entre el pueblo y temo que su poder lo coloque más allá de nuestro alcance en este momento.

Subalterno:

No le temo. Tenemos los corazones del pueblo y confío en que lo rechazarán.

Oficial de mando:

No subestimes a Samuel. El enemigo lo ha mandado como portavoz. Puedes estar seguro que sus palabras afectarán al pueblo. Deberás establecer una defensa eficaz.

Subalterno:

¿Defensa? Señor, nosotros seremos los que lanzaremos el ataque, nuestro esfuerzo será de ofensiva.

Oficial de mando:

Tienes mucho que aprender, hijo mío. Samuel dará un mensaje de amonestación. Expondrá nuestras obras entre el pueblo con tanto poder que muchos se inclinarán a creerlo. Si empezaran a hacerlo, tu poder sobre ellos disminuirá. Para nosotros, la fe es una palabra fea que representa un poder del que debemos protegernos. Tu mejor estrategia será nulificarla. Deberás esforzarte por crear la desconfianza entre Samuel y el pueblo. Solo entonces tendrás éxito. Una vez que el pueblo no quiera escuchar al portavoz, ahí comenzará nuestro verdadero poder y estarán en nuestras manos.

Subalterno:

¿Y cómo sugerís que proceda, señor?

Oficial de mando:

Te daré seis principios básicos. Si los aplicas con destreza, está asegurado tu éxito.

Primer principio: Atribuye el poder del portavoz a Satanás.

Subalterno:

¿A vos, Señor?

Oficial de mando:

El pueblo deberá llegar a considerar el bien como mal. Los portavoces como Samuel siempre tienen mucho poder. Cuando lo exhiben, el pueblo tiene la tentación de creer en él. Si se puede convencer al pueblo de que su poder procede de Satanás, será fácil causar una rebelión contra el portavoz.

Segundo principio: Consigue seguidores a nuestra causa. Recuerda que no podrás tener éxito sin apelar a las masas. Combate la influencia del portavoz con verdaderos seguidores. Enséñales lo que han de decir. Organízalos contra el enemigo.

Tercer principio: Desvanece la creencia en los milagros por medio de tus explicaciones. Aunque el enemigo tiene gran poder, no hay necesidad de sentir temor. Se podrán explicar los milagros llamándolos coincidencias o el resultado de fenómenos naturales. No permitas que aumente la fe del pueblo por causa de los milagros.

Cuarto principio: Haz que la fe tenga apariencia de ignorancia. El pueblo confía mucho en la sabiduría y los conocimientos. Enséñales que la fe está relacionada con la ignorancia y la tradición.

Quinto principio: Distorsiona los motivos del portavoz. Enseña al pueblo que los portavoces desean obtener poder e influencia, o que desean obtener alguna forma de ganancia por medio de sus enseñanzas.

Sexto principio: Enseña al pueblo a justificarse en lo que toca a la fe. Nuestra mayor oposición a la fe es por medio del intelecto del pueblo. Enséñales a exigir pruebas físicas antes de creer en las palabras de los portavoces. Diles que deberán apoyarse solamente en sus sentidos físicos como la única forma de percibir la verdad.

Subalterno:

Agradezco vuestros consejos, señor. Me parece que comprendo vuestro interés.

Oficial de mando:

Muy bien, entonces estaré esperando tu informe.

A continuación se resumen los seis elementos que nulifican la fe de los hombres y son los mismos argumentos usados por los nefitas para justificar su rechazo al mensaje de Samuel. Lee cuidadosamente las referencias y después determina el elemento que se está describiendo. Coloca las letras apropiadas en los espacios.

Elementos que nulifican la fe de los hombres	Referencia
1. Atribuir el poder del portavoz a Satanás.	A. Helamán 16:6
2. Conseguir seguidores que esparcirán una actitud de oposición.	B. Helamán 16:15, 16
3. Desvanecer la creencia en los milagros por medio de explicaciones.	C. Helamán 16:17-19
4. Hacer que la fe parezca ser un producto de la tradición y la ignorancia.	D. Helamán 16:20
5. Establecer dudas en cuanto a los motivos del portavoz.	E. Helamán 16:20,21
6. Enseñar al pueblo a justificarse cuestiones de fe.	F. Helamán 16:22-24

La siguiente declaración del presidente Mario G. Romney resume muy bien la intensidad de la oposición de Satanás a la obra del Señor:

Satanás siempre busca hacer fallar el plan del evangelio

Satanás es maligno, tota/mente y siempre; su propósito eterno es hacer fallar el plan del evangelio y "destruir las almas de los hombres" (D. y C. 10:27). Satanás está irrevocablemente dedicado a contrarrestar y vencer la influencia del Espíritu de Cristo sobre los hombres (Cr, abril de 1971, pág. 24).

Nuestra fe en los profetas de los últimos días

Si el pueblo de Nefi hubiera hecho caso a las amonestaciones y las palabras proféticas de Samuel, no hubieran caído sobre ellos muchas de las calamidades que sufrieron. De hecho, sacrificaron su bienestar espiritual y temporal por desatender a los oráculos de Dios. ¿Y actualmente? ¿No nos ponemos igualmente en peligro cuando no seguimos los consejos de los profetas vivientes? A continuación se halla un extracto de un discurso dado por el presidente Heber C. Kimball en el que comenta nuestra responsabilidad hacia los oráculos vivientes y considera las consecuencias que sobrevendrían al ignorar sus consejos.

EL BARRO DEL ALFARERO

Comparándonos con el barro en manos del alfarero, si ese barro es positivo, tengo el poder como alfarero de moldearlo y convertirlo en un vaso honorable. ¿Quién ha de moldear estos vasos? Lo hará Dios mismo, en persona o serán sus siervos, sus alfareros, o jornaleros, en compañía de los que ha asignado para la supervisión de su obra? El gran alfarero Maestro dicta a sus siervos, y ellos deben llevar a cabo sus propósitos, y formar los vasos de acuerdo con sus diseños; cuando hayan hecho el trabajo, se lo entregarán al Maestro para que los apruebe y acepte: y si sus obras no son buenas, no las acepta; las únicas que acepta son las que han sido preparadas de acuerdo con el diseño que dio. No se puede jugar con Dios ni con sus siervos. Sus palabras se han de cumplir y ellos son los hombres que han de moldearlos y decirnos qué forma debemos tomar.

La mejor comparación es con el negocio del alfarero. Este es el curso a seguir y no conozco ningún otro camino que haya preparado Dios por el que podemos santificarnos, moldearnos y modelarnos hasta llegar a ser semejantes a su Hijo, mediante la guía de aquellos que han sido colocados para dirigirnos. Esta es una lección que *vosotros* y yo tenemos que aprender. . .

No importa quién sea ni de dónde venga; ya sea estadounidense, inglés, irlandés, francés o alemán, judío o gentil; habrá que ceder como el barro en manos del alfarero, que permite que el maestro lo moldee según su propio placer. Todos vosotros tenéis que llegar a esto; y si no lo hacéis ahora, se os arrancará de la rueda y se os arrojará de nuevo al molino.

Habéis venido del molino donde se os ha estado moliendo. ¿Con qué propósito? Para apaciguaros. Se os ha reunido de todas las naciones de la

tierra, de entre los pueblos, naciones y lenguas del mundo. . . para purificaros y santificaros y llegara ser como el barro pasivo en las manos del alfarero. Ahora supongamos que me sujeto a las manos del alfarero para formarme de acuerdo con el diseño del gran alfarero Maestro, que reina sobre todas las cosas en los cielos y en la tierra, entonces El me convertiría en un vaso digno.

Explica la siguiente declaración tomada de los comentarios del presidente Kimball:

1. "Ellos (los siervos de Dios) son los hombres que os moldearán y os dirán qué forma tomar.

Muchos vasos son destruidos después de haber sido moldeados y formados. ¿Por qué? Porque no están contentos con la forma que les ha dado el alfarero, sino enseguida cambian su forma para autocomplacerse; por tanto, no se ciñen a los diseños de Dios y se destruyen ellos mismos por medio de su propio albedrío, pues cada hombre y mujer tiene el albedrío de hacer lo que le plazca. Eso está muy bien y es justo. Entonces tenéis que pasar por muchas molduras y formas, después tenéis que ser barnizados y quemados; y aún en el horno se cuarteán muchos vasos. ¿Por qué? Son ariscos; no se cuartearían si no fueran ariscos y voluntariosos. . .

¿Qué significa la siguiente declaración?:

"No están contentos con la forma que les ha dado el alfarero, sino enseguida cambian su forma para autocomplacerse. . . y se destruyen ellos mismos por medio de su propio albedrío. .

Hermanos poseedores del sacerdocio, ¿cómo os sentís cuando os rebeláis contra los que tienen autoridad sobre nosotros en el sacerdocio para dirigirnos y guiarnos en la forma correcta? Vosotros obispos, eideres, maestros, diáconos, apóstoles o profetas, ¿qué apariencia tenéis cuando os rebeláis contra vuestra cabecera? os parecéis a la mujer que se rebela contra su esposo o su Señor.

Padres,, si no escucháis los consejos y camináis por los caminos marcados por el sacerdocio, el Señor os preparará un azote, si es en vuestra propia familia, para reprenderos y llevaros a un conocimiento de la verdad para que podáis ser humildes y penitentes y guardar los mandamientos de Dios. . .

¿Esperáis tener paz y abundancia y continuar prosperando, aumentando vuestras propiedades, vidas, manadas, rebaños y comodidades de esta vida mientras desobedecéis a los que están en autoridad sobre vosotros? Tal vez lo hagáis durante un tiempo, pero se está preparando una vara para los rebeldes y los justos tendrán que sufrir junto con los culpables. Esto lo sé por experiencia propia.

Comente el significado de la siguiente oración:

"¿Esperáis tener paz y abundancia. . . mientras desobedecéis a los que están en autoridad sobre vosotros? Tal vez lo hagáis durante un tiempo, pero se está preparando una vara para los rebeldes."

Os relataré otra cosa que sé. Mientras los justos sean azotados severamente con la vara junto con los injustos (yo lo he sentido en muchas ocasiones), sentirán gozo, paz, consuelo y el Espíritu del Señor descansará sobre ellos y los envolverá y ellos dirán en medio de todo esto: "Estamos dispuestos con la ayuda de Dios, a guardar sus mandamientos y a hacer la voluntad de nuestro Presidente con su ayuda." Si no existe hombre alguno en el pedestal de Dios que lo apoye y lo ayude, yo estoy dispuesto a hacer todo lo que esté a mi alcance para apoyarlo mientras dure mi vida aquí sobre la tierra.

Yo solo pido esto, oh Señor, ayúdame a hacer tu voluntad y a caminar sobre los pasos de mi dirigente para que mis pies nunca resbalen, ayúdame a refrenar mi lengua para no hablar con malicia, para que nunca traicionoVie a mis hermanos que poseen el sacerdocio del Hijo de Dios, pero ayúdame a honrarlo, a magnificarlo, a reverenciarlo y a amarlo más que a mi propia vida o la de mis esposas e hijos. Si hago esto, yo sé que el sacerdocio me honrará, me exaltará y me devolverá a la presencia de Dios y de los que escuchan mis consejos así como yo escucho los del que tiene el derecho a ordenarme. Si el hermano Brigham recibiera una revelación de la voluntad de Dios para su siervo Heber, sería esta: "Que mi siervo Heber haga todas las cosas que sean requeridas de sus manos por mi siervo Brigham, pues ésta es la voluntad de su Padre que está en los cielos." Si esa es la voluntad de Dios para mí, ¿cuál será su voluntad para vosotros? Es la misma.

Hermanos poseedores del sacerdocio, alcémonos en el nombre del Dios de Israel y prescindamos de todo lo que no sea de Dios y seamos uno, así como el Padre y el Hijo son uno. Si tomamos este curso triunfaremos sobre el infierno, la muerte y todo lo demás en la tierra o el infierno que se oponga a nuestro progreso no debemos temer nada. Yo no temo nada más que acongojar a mi Padre en el cielo y a mis hermanos sobre la tierra (Heber C. Kimball en *Journal of Discourses*, 26 volúmenes, [London: Latter-day Saints' Book Deport, 1855-86], 2:151; 53. Cursivas añadidas).

De tu lectura de los últimos párrafos del artículo anterior, escribe brevemente la responsabilidad que tienes hacia los profetas vivientes de Dios según tu comprensión.

¿Han hecho los profetas modernos advertencias proféticas a los injustos de la actualidad así como Samuel a los nefitas decadentes? Considera el tono de las siguientes declaraciones:

ADVERTENCIAS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

Doctrinas y Convenios

(José Smith)

"Y saldrán plagas, y no serán quitadas de la tierra

"Hasta que me conozcan todos los que queden, aun desde el menor hasta el mayor. . ." (D. y C. 84:97, 98).

José Smith

Yo profetizo en el nombre del Señor Dios de Israel, que sobre esta generación se cernirán la angustia, la ira, la tribulación y el alejamiento del Espíritu de Dios de la tierra, hasta que por fin sean visitados con una desolación completa. Esta generación es tan corrupta como la generación de judíos que crucificó a Cristo; y si El estuviese aquí hoy, y predicase la misma doctrina que predicó entonces, lo matarían. (José Smith, *History of The Church of Jesús Christ of Latter-day Saints*, ed. B. H. Roberts, 7 volúmenes [Salt Lake City: The Church of Jesús Christ of Latter-day Saints, 1932-51], 6:58.)

Brigham Young

"¿Pensáis ahora que la calamidad se cierne sobre la gente del mundo? " Todo lo que hemos escuchado y todo lo que hemos experimentado es apenas un prefacio del sermón que se va a predicar. Cuando cese el testimonio de los eideres y el Señor les diga: "Regresad; ahora predicaré mis propios sermones a las naciones de la tierra, todo lo que ahora sabéis apenas se podrá llamar un prefacio al sermón que será predicado con fuego y espada tempestades, terremotos, granizo, lluvia, truenos y relámpagos, y espantosa destrucción. ¿Qué importa la destrucción de unos cuantos carros de ferrocarril? Vosotros escucharéis hablar de magníficas ciudades, idolatradas por las gentes, que se hundan en la tierra, sepultando a sus habitantes. La mar se alzaré más allá de sus confines sumergiendo a poderosas ciudades. El hombre se propagará por todas las naciones, y éstas contendrán entre sí, reinado contra reinado y estado contra estado en nuestro propio país y en tierras extranjeras; y se destruirán unos a otros sin importarles la sangre y la vida de sus hermanos, de sus familias o la suya propia {JD, 8:123).

George Albert Smith

No falta mucho para que las calamidades sobrevengan a la familia humana, a menos que se efectúe un rápido arrepentimiento. No pasará

mucho tiempo antes de que aquellos que se encuentran sobre la faz de la tierra, perezcan por millones como moscas por las cosas que sobrevendrán (CR, abril de 1950, pág. 169).

David O. McKay

Los hombres podrán añorar la paz, pedirla y trabajar para obtenerla, pero no existirá hasta que sigan el camino señalada por el Cristo Viviente (CR, octubre de 1964, pág. 5).

Joseph Fielding Smith

He dicho muchas veces que vivimos en un mundo inicuo. El Señor le dijo a José Smith hace más de cien años, que el mundo estaba "madurándose en la iniquidad" y "gimiendo bajo la oscuridad y la servidumbre del pecado". Y actualmente las condiciones no han mejorado.

El proceso de maduración ha aumentado y continuará así hasta la segunda venida del Hijo del Hombre, hasta el fin del mundo y el comienzo del reinado milenial de paz y rectitud.

Hay más pecado y maldad en el mundo actual de lo que ha habido desde los días de Noé, cuando el Señor se sintió inclinado a destruir el mundo con un diluvio para poder enviar a sus hijos espirituales a la tierra para morar en un ambiente mejor y más recto.

Este es el día en que Cristo dijo que abundaría la iniquidad. Sabemos por las revelaciones que nos ha dado que la copa de iniquidad está llena; después viene la destrucción de los inicuos que es el fin del mundo; luego el día en que será purificado el viñedo por fuego para que la justicia y la paz puedan morar en los corazones de todos los que permanezcan en la tierra durante el día del gran Milenio (*Baccalaureate Sermón*, Ricks College, 7 de mayo de 1971).

Harold B. Lee

... La única protección que tenemos como miembros de esta Iglesia es hacer exactamente lo que el Señor dijo a los primeros miembros el día de su organización. Debemos aprender a escuchar las palabras y los mandamientos que el Señor dará por medio de su profeta, "según los reciba, andando delante de mí en toda santidad... con toda fe y paciencia como si viniera de mi propia boca" (D. y C. 21:4-5). Habrá algunas cosas que requerirán paciencia y fe. Tal vez no os guste lo que provenga de la

autoridad de la Iglesia. Tal vez contradiga vuestras creencias políticas. Tal vez contradiga vuestras opiniones sociales o interfieran con vuestra vida social. Pero si escucháis estas cosas, como si provinieran de la boca del mismo Señor, con toda paciencia y fe, se os ha prometido que "no prevalecerán contra vosotros las puertas del infierno; sí, y el Señor Dios dispersará los poderes de las tinieblas de ante vosotros y hará sacudir los cielos para vuestro beneficio y para gloria de su nombre" (D. y C. 21:6) (CR, octubre de 1970, pág. 152).

Harold B. Lee

La única seguridad y protección que tenemos en esta Iglesia es la de escuchar las palabras que provienen de los profetas del Señor, como si salieran de su propia boca.

Y han hablado, nos han dicho que nos preparemos y no debemos discutir si lo debemos hacer o no.

Los profetas actuales nos dicen cuál es nuestra responsabilidad actual. Que Dios nos ayude a no hacernos sordos, sino salir cuando aún es posible la siega y construir sobre cimientos tales que cuando descendan las lluvias y lleguen los diuvios y los vientos soplen y golpeen nuestra casa, tengamos paredes de piedra (BYU *Leadership Week Address*, 16 de julio de 1953).

¿Actualmente las fuerzas del adversario están activas, tratando de disuadir a los miembros de la Iglesia de las palabras de los profetas vivientes? Escuchemos los consejos inspirados y encontremos la protección o tendremos que aprender una dura lección, como los nefitas, de mano del Señor.

LECTURAS COMPLEMENTARIAS

Las circunstancias precarias de América

Mark E. Petersen

Han existido tres grandes civilizaciones en el Hemisferio Occidental, de las cuales dos han pasado al olvido.

Las que desaparecieron murieron casi en forma suicida, pues causaron su propia extinción al profanar la tierra y su Dios mediante el crimen, las aberraciones sexuales y otros pecados abominables de casi todas las clases.

Semejanza en la degradación

Ahora nuestras naciones modernas han ocupado su lugar en este Hemisferio. Gran parte de nuestra actual corrupción se asemeja detalladamente a la que afligió a estas civilizaciones.

En gran parte de América, **por** ejemplo, tenemos un ascendente índice criminalístico alarmante, costando al público más de 40 billones de dólares anuales únicamente en los Estados Unidos de Norteamérica.

Nuestro hundimiento moral es aterrador, pero muchos tratan de justificarlo. Hace unas semanas apareció en los periódicos internacionales que uno de los oficiales más altos de una de las principales sectas cristianas había anunciado públicamente que favorece las relaciones premaritales entre los jóvenes.

Enfermedades venéreas

Debido a la promiscuidad, las temidas enfermedades venéreas han alcanzado proporciones epidémicas. Un oficial de sanidad ha declarado que la etapa epidémica ya pasó y que ahora ya constituye una verdadera plaga. Estas enfermedades sociales afectan a más personas que cualquier otra enfermedad contagiosa, con la excepción del resfriado común.

En una de las ciudades occidentales de los Estados Unidos,

los oficiales de sanidad estiman que una de cada diez personas entre los catorce y veinticinco años de edad han contraído una enfermedad venérea. Casi es increíble.

Actualmente, la facilidad que se da al aborto ha quitado el estigma de la inmoralidad, haciendo el amor libre más libre aún.

Oleada de corrupción

En la mayor parte de las sectas, está disminuyendo la asistencia. Las ventas de Biblias han disminuido un 25% y algunos miembros del clero han perdido su fe.

Dios Todopoderoso mandó que santificáramos el día de reposo cada semana. Hemos desobedecido abiertamente esta ley ante su cara y la mayoría de nosotros ha hecho de su día un día de placer o negocios. Nos fue

dado como un símbolo de la alianza que tenemos con nuestro Creador.

Cuánta verdad hay en la frase: "primero compadecemos, después toleramos y después caemos" en la iniquidad.

¿Estamos atrapados en una oleada de ateísmo y su acompañante corrupción?

¿Somos mejores que las civilizaciones que nos antecedieron en este lugar y que fueron eliminadas por causa de su iniquidad?

Una tierra de especial importancia

Se enseñó a esas civilizaciones una firme lección relacionada con su ocupación de este Hemisferio.

Se les dijo que esta es una tierra de especial importancia para el Todopoderoso y que solamente aquellas naciones que sirven a Dios podrán permanecer.

Nosotros, los que vivimos en esta época, debemos escuchar esta advertencia si hemos de querer sobrevivir.

No decimos que el pecado cometido en otras partes del mundo es menos reprochable ni se habrá de perdonar en el mínimo grado, pues el pecado siempre es pecado sin consideración a las filosofías de los hombres en cualquier lugar del mundo donde aparezca.

Pero existe una situación diferente en este Hemisferio. Dios ha dedicado esta tierra a la obra de su Hijo Amado, el Señor Jesucristo, y no tolerará su continua profanación.

Al reservar esta tierra para sus propósitos divinos, ha decretado "que todos los que poseyeran esta tierra de promisión deberían servirlo a él, el verdadero y único Dios, desde entonces y *para siempre*, o serían talados cuando cayera sobre ellos la ple-

nitud de su cólera" (Éter 2:8. *Cursivas añadidas*).

En palabras claras y sencillas, entonces, se nos ha dicho que cualquier nación que ocupe esta tierra deberá servir a Dios o morir.

Las advertencias de las fuerzas de la naturaleza

Dios ha revelado que en los últimos días prevendría a las gentes a través de la voz de tempestades, terremotos y desplazamientos de los mares más allá de sus límites. ¿Escuchamos su voz ahora y la reconocemos?

Cuando medio millón de gentes aproximadamente se ven atacadas por un huracán en Pakistán, cuando cien mil gentes se quedan sin hogar por un solo temblor en Chile y cuando estos dos desastres acontecen en unas cuantas semanas, ¿podemos ignorar las advertencias que ofrecen?

Cuando dos huracanes devastadores arrasan comunidades enteras en Misipí, y suceden en unos cuantos meses, cuando frecuentes temblores azotan a Los Angeles con muerte y pérdidas por medio millón de dólares, ¿escuchamos en todo esto la voz de Dios como una justa advertencia para el resto de nosotros?

¿Quién puede controlar fuerzas tan terribles?

¿Quién es el Dios de la naturaleza?

¿Quién permaneció en un bote en medio de la tempestad con un grupo de pescadores aterrorizados y reprendió a la tormenta diciendo simplemente: "Sea la paz", y los vientos se mitigaron y hubo una gran calma?

Las civilizaciones extinguidas nos hablan ahora desde el polvo del pasado, advirtiéndonos contra las mismas condiciones que las llevaron al olvido (Mark E. Petersen en *CR*, abril de 1971. pág. 43).

¡Escuchad lo que os dicen!

Los profetas antiguos que vivieron en la América entre aquellas civilizaciones destruidas vieron a las generaciones de esta época a través del ojo de la revelación. Se refirieron a nosotros como gentiles, y uno de ellos dijo: ". . .oh gentiles, ¿cómo podréis estar ante el poder de Dios sin arrepentiros y volveros de vuestros malos caminos?"

¿No sabéis que estáis en las manos de Dios? ¿No sabéis que él tiene todo poder, y que por su gran mandato la tierra se envolverá como un rollo?

"Por tanto, arrepentíos y humillaos ante él, no sea que se levante en justicia contra vosotros. . ." (Mormón 5:22-24).

Otro antiguo profeta americano, muerto hace mucho tiempo y clamando ahora desde el polvo, nos dice:

". . .He aquí, ésta es una tierra escogida sobre todas las demás; por tanto, aquellos que la posean servirán a Dios o serán talados, porque es el eterno decreto de Dios. Y no serán talados sino hasta cuando llegue el colmo la iniquidad entre los hijos del país.

"Y esto se os comunica, oh gentiles, para que conozcáis los decretos de Dios, a fin de que os arrepintáis y no continuéis vuestras iniquidades hasta llegar al colmo, para que no hagáis venir sobre vosotros la plenitud de la ira de Dios, como lo han hecho hasta aquí los habitantes del país" (Éter 2:10-11).

Un profeta antiguo llamado Mormón, que vivió en América hace mil quinientos años dijo: "He aquí, os hablo como si os hallaseis presentes, y sin embargo, no lo estáis. Pero he aquí, Jesucristo me os ha manifestado, y conozco vuestros hechos.

"Y sé qué andáis según el orgullo de vuestros corazones; y

no hay sino unos pocos que no se inflan con el orgullo de sus corazones, al grado de vestir ropas suntuosas, y llegar a la envidia, las contiendas, malicia, persecuciones y toda clase de iniquidades. . ." (Mormón 8:35-36).

Palabra a la casa de Israel

Hay muchos pueblos en este Hemisferio Occidental que llevan en sus venas la sangre de algunas de las tribus de Israel. Dirigiéndose a ellos este profeta dijo: "Sabed que sois de la casa de Israel.

"Sabed que tenéis que arrepentiros, o no podréis ser salvos.

"Sabed que es preciso que lleguéis a saber de vuestros padres, y que os arrepintáis de todos vuestros pecados e iniquidades, así como creer que Jesucristo es el Hijo de Dios. . ." (Mormón 7: 2-3, 5).

Y también nos clamó otro antiguo profeta americano desde el polvo en cuanto a los que vivimos actualmente: ". . .El Espíritu me manifiesta estas cosas; por consiguiente, os escribo a todos vosotros. Y la razón porque lo hago es para que sepáis que todos tendréis que comparecer ante el tribunal de Cristo, sí, toda alma que pertenece a la familia de Adán; y os presenta-

réis para ser juzgados según vuestras obras, sean buenas o malas;

"Y también para que podáis creer en el evangelio de Jesucristo que tendréis entre vosotros. . ." (Mormón 3:20-21).

Uno que clama desde el polvo

Y finalmente, uno de los más grandes profetas que vivió en la antigua América nos dijo esto a los que vivimos en esta época:

"Os exhorto a que os acordéis de estas cosas; pues se acerca rápidamente el tiempo en que sabréis que no miento, porque me veréis ante el tribunal de Dios; y el Señor Dios os dirá: ¿No os declaré mis palabras, que fueron escritas por este hombre, como si fuese uno que clamaba de entre los muertos, sí, como uno que hablaba desde el polvo?

"Y Dios os mostrará que lo que he escrito es verdadero.

"Y otra vez quisiera exhortaros a venir a Cristo, y allegaros a toda buena dádiva; a no tocar los dones malos, ni aquello que es impuro" (Mormón 10: 27-30).

La **promesa** de **grandes** bendiciones

Si las naciones modernas de América se arrepintieran y sirvieran al Señor, tendrían gran-

des bendiciones, pues el profeta ha dicho: ". . . ésta es una tierra escogida, y la nación que la posea se verá libre de la esclavitud, del cautiverio y de todas las otras naciones bajo el cielo, si tan sólo sirve al Dios de la tierra, que es Jesucristo. . ." (Éter 2: 12).

¿Cuánto tiempo será paciente el Dios Todopoderoso si lo ignoramos o desafiamos?

¿Nos consolaremos aceptando la filosofía que dice que no existe Dios, que la Biblia es solo un mito y que el Libro de Mormón no es verdadero, y por tanto no es necesario el arrepentimiento?

Os testificamos que Dios sí vive, que El es el juez eterno de toda la humanidad y que cada uno de nosotros debe enfrentarse al registro de nuestros propios hechos en su día de juicio.

Jesucristo sí vive y es el Dios de esta tierra y de todas las tierras del mundo.

Su evangelio es lo único que podrá salvarnos de la destrucción.

Que Dios nos dé la habilidad de percibir nuestra situación y cambiar nuestro curso mientras aún haya tiempo, es mi humilde oración en el nombre de Jesucristo. Amén (CR, abril de 1971, págs. 41-45).

Repaso y autoevaluación

Sección I

Elige la mejor respuesta posible y coloca la letra correspondiente en cada espacio.

- ____1. Según el relato contenido en el capítulo 5 de Helamán, ¿qué método usó Nefi para esparcir la justicia y moralidad en la sociedad de su época?
- Escibió una proclamación, para ser establecida en toda la tierra, llamando a todos al arrepentimiento para que no fueran arrancados de la presencia de su Dios.
 - Renunció a la cede judicial y predicó la palabra de Dios todo el resto de sus días.
 - Juzgó a los que habían cometido iniquidades, según la palabra del Señor. Y los que se arrepintieron de sus pecados y los confesaron, fueron contados entre los miembros de la Iglesia.
 - Escogió hombres justos de entre ellos para ungirlos y ser sus siervos.
- ____2. Cada una de las siguientes declaraciones se refiere a una posible solución a los problemas de la nación y del mundo. ¿Cuál declaración representa el remedio a las enfermedades del mundo según el presidente Spencer W. Kimball?
- Enseñar el evangelio restaurado a toda nación, tribu, lengua y pueblo es la solución a nuestros problemas.
 - Escuchando las palabras de los profetas de Dios, los miembros de la Iglesia y los habitantes de la tierra podrían escapar la ascendente angustia de nuestra época.
 - Deberá buscarse un remedio a todos los problemas sociales y morales de nuestra época mediante una restitución de las leyes más básicas de Dios, los Diez Mandamientos.
 - La panacea de los problemas mundiales y domésticos actuales es la vida familiar, las visitas de los maestros orientadores y la orientación de los padres.
- ____3. ¿Cuál de los siguientes argumentos *no* fue uno de los utilizados por los nefitas para justificar su rechazo de Samuel y de su mensaje?
- Sostenían que Samuel trató de forzar sus decepciones sobre ellos infundiéndoles temor.
 - Atribuían el poder de Samuel a Satanás.
 - Racionalizaron la explicación **de** los milagros y el cumplimiento de las palabras de los **profetas, diciendo** que **Samuel** solamente había adivinado acertadamente.
 - Dijeron** que la creencia **en** la venida de Cristo era solamente una tradición inicua delegada **por sus padres**.
 - Mantenían que no era razonable** que viniera Cristo, ya que si hubiera tal ser, habría **aparecido ante** ellos al igual que **ante** el pueblo de Jerusalén.

Sección II

Muchas de las declaraciones de las siguientes listas guardan una importante relación entre sí. Relaciona las de la columna derecha con las de la izquierda.

- | | | | |
|-------|--|----|--|
| ___1. | Verificada la palabra de Nefi como un profeta verdadero | a. | Destruído el templo de Zarahemla |
| ___2. | Los medios por los que Nefi fue hecho poderoso en palabras y hechos, en fe y obras | b. | No pedía nada que fuera contraria a la voluntad del Señor |
| ___3. | Una señal a los nefitas y lamanitas testificando del nacimiento de Cristo | c. | Convenios y sacrificios |
| ___4. | Una señal proclamando la muerte de Cristo | d. | No habría oscuridad en la noche aunque saliera y se pusiera el sol |
| | | e. | Sospechoso acusado * confiesa el asesinato de su hermano |
| | | f. | Las ciudades quedarán desiertas |
| | | g. | El Espíritu de Dios morará en los corazones de los hombres |
| | | | Una nueva estrella en los cielos |

Sección III

Ensayo

1. El presidente Harold B. Lee habló de las dificultades relacionadas con la riqueza y la vida cómoda. Recordando sus primeras asignaciones como miembro del Consejo de los Doce, observó lo siguiente:

Al salir a las conferencias de estaca, se nos presentaba una gráfica que mostraba el progreso de cada una en siete categorías distintas, el porcentaje de los que asistían a las reuniones de sacerdocio, de los que pagaban diezmos, de la orientación familiar, ofrendas de ayuno, asistencia a la reunión sacramental, etc.

Al repasar la gráfica de los últimos 25 años, hubo altas y bajas. Cuando yo decía, "Ese fue un maravilloso porcentaje el que hicieron en 1934, ¿qué es lo que sucedió ese año? "

"Pues, ese fue el año de la gran sequía", era la respuesta. "¿Qué sucedió en el año de 1917 que tuvieron uno tan bueno? " "Pues, esa fue la época en que nuestros hijos estaban peleando en la guerra."

Se estaba emprendiendo la Primera Guerra Mundial y todos asistían a las reuniones sacramentales. Todos los miembros del sacerdocio cumplían con su asignación de maestros orientadores; todos pagaban sus diezmos.

Pero cuando hubo terminado, oh, comenzó a repetirse la antigua historia del Libro de Mormón y olvidaron lo que el Señor ha dicho como advertencia en cuanto a lo que sucedería si la gente estuviera muy complacida. . . (*Church News*, 3 de noviembre de 1973, pág. 7). ¿Qué

relación existe entre la explicación del presidente Lee y la admonición inspirada de Helaman 12: 1-3? ¿Hasta qué punto está desafiada nuestra sociedad actual por los problemas que acompañan a la prosperidad?

LAS RESPUESTAS SE
ENCUENTRAN EN LA SIGUIENTE
PAGINA

RESPUESTAS CORRECTAS

SECCIÓN I

1. b
2. d
3. a

SECCIÓN II

1. e
2. b
3. d
4. f.

SECCIÓN III

A continuación se encuentran algunos elementos que podrías haber incluido en tus respuestas:

En su artículo, el presidente Lee citó el capítulo doce de Helamán diciendo que cuando un pueblo prospera, tiende a endurecer su corazón, olvidar al Señor su Dios y hollar con sus pies al Muy Santo y si el Señor no castiga a su pueblo con numerosas aflicciones, no se acordará de él.

"¿No es ésta una terrible tragedia? " preguntó el presidente Lee al reflexionar sobreesté pasaje. "Y sin embargo es lo que está sucediendo actualmente ante nuestros propios ojos."

Nunca se ha visto que una época de prosperidad en que el pueblo olvida su Dios y se aparta del camino de rectitud, no se haya pagado un precio terrible.

Unidad 7

Informe de evaluación

Nombre _
Dirección.

Lecturas complementarias	Marca si lo leíste	Lecciones y lecturas del Libro de Mormón	Marca una vez completado
El hombre de Cristo	<input type="checkbox"/>	38. El hombre de Cristo	<input type="checkbox"/>
¿Y qué en cuanto a Jesucristo?	<input type="checkbox"/>	39. Una lección de la historia nefita	<input type="checkbox"/>
Buscad a Jehová y vivid	<input type="checkbox"/>	40. La advertencia de un profeta	<input type="checkbox"/>
Son menos que el polvo de la tierra	<input type="checkbox"/>		
Las circunstancias precarias de América	<input type="checkbox"/>		
Anotaciones que se sugieren para tu diario			
		Verifica si estás llevando un diario personal	<input type="checkbox"/>
Acerca de tus objetivos de carácter			
		Verifica si estás trabajando en un proyecto de objetivos de carácter	<input type="checkbox"/>
Repaso y autoevaluación			
		Verifica si has completado el repaso y la sección de autoevaluación	<input type="checkbox"/>

8

UNIDAD



ÍNDICE

Esta unidad presenta la caída y destrucción completa de los que rechazaron a los profetas y rehusaron aceptar el evangelio. Como contraste, aquéllos que se salvaron tienen el privilegio de ver al Cristo resucitado. El los invita a entrar por la puerta estrecha, obedecer su evangelio, purificarse de sus pecados y encontrar la verdadera felicidad. No puede existir duda alguna en cuanto a lo que debían de aceptar y la forma en que debían vivir, puesto que el mismo Hijo de Dios en persona les instruye en su evangelio, en la forma de venir a El y el lugar y propósito de las Escrituras y los sacramentos en sus vidas. Al leer las palabras que Cristo dirigió a este pueblo, escuchamos las que nos dirige también a nosotros. El camino hacia la paz y la salvación no ha cambiado. El es la ley; si lo buscamos viviremos.

LECCIÓN 41. La caída de la sociedad nefita: Fase 1 (3Nef; 1-10)	521
LECCIÓN 42. Los principios que santifican la vida de los hombres (3 Nefi 11-14)	539
LECCIÓN 43. La ley menor y mayor (3 Nef i 15-17)	563
LECCIÓN 44. La Santa Cena: La provisión semanal del Señor para renovar nuestros convenios (3 Nef i 18, 19)	577
LECCIÓN 45. La alternativa de los gentiles (3 Nefi 20-22)	587
LECCIÓN 46. El valor actual de las Escrituras (3 Nefi 23-26)	601
LECCIÓN 47. "Y éste es mi evangelio (3 Nefi 27-30)	617
Repaso y autoevaluación	627
Informe de evaluación de la unidad	632

41

La caída de la sociedad nefita: Fase I

Semana veintiuno

Se exponen dos episodios importantes en los diez breves capítulos del Tercer Nefi: uno que amenazó con aniquilar la sociedad nefita y el otro que causó su decadencia y destrucción. Ambos episodios tuvieron casi las mismas causas, sin embargo en la primera se previno la aniquilación, mientras que llegó la destrucción en la segunda. ¿Por qué? ¿Qué causó estos resultados diferentes? Al leer estos capítulos y completar las actividades, descubrirás las razones.

PROCEDIMIENTO:

PASO 1 Leer 3 Nefi 1-10. Podrás:

- A. Reconocer, al leer el ejemplo de laconeo, la razón por la que es preferible confiar en el Señor que en la sabiduría de los hombres. (Véase el paso 2.)
- B. Reconocer las tres causas de la caída y destrucción de la sociedad nefita antes del advenimiento de Cristo a los nefitas. (Véase el paso 3.)

PASO 2 Completar la actividad "Confiando en el Señor".

PASO 3 Completar la actividad "Las causas de la caída de los nefitas".

PASO 4 En una época en que las causas de la caída de los nefitas se están manifestando abiertamente en nuestra sociedad, sería provechoso considerar nuestra propia forma de vida.
¿Estoy contribuyendo al problema o a la solución? Tal vez desees anotar algunas de tus reacciones, sentimientos y percepciones después de estudiar esta lección del Libro de Mormón.

PASO 5 Lecturas complementarias

- A. *Joseph Fielding Smith, "El Señor ocasionó la destrucción de los nefitas"*
- B. Marión G. Romney, "¡Nuestra civilización progresa y retrocede!"
- C. Marión G. Romney, "La base de nuestra esperanza"

PASO 6 Al finalizar esta asignación, anótala en el informe de evaluación de la unidad.

Confiando en el Señor

EL PROLOGO A LA CONSERVACIÓN

Se recordará que Samuel el Lamanita predijo ciertas señales que identificarían el nacimiento y la muerte del Salvador.

1. La señal de su nacimiento era (véase Helamán 14:4):

2. La señal de su muerte era (véase Helamán 14: 20-28):

El mensaje de Samuel fue sencillo: arrepentíos y recibid a Cristo o "vuestras casas os quedarán desiertas" (Helamán 15:1). Pocos creyeron en sus palabras o se unieron a la Iglesia. (Helamán 16: 6) El raciocinio que hicieron a fin de justificar su escepticismo se encuentra en Helamán 16: 15-22.

Subraya los versículos 15, 16; 21, 22.

Al acercarse el día del cumplimiento de la primera señal profetizada por Samuel, los que no creían en ella escogieron un día para dar muerte a todos los que si creyeran "a menos que se verificase la señal" (3 Nefi 1:9). Cuando apareció, los creyentes se salvaron y muchos de los incrédulos se convirtieron al Señor.

El tiempo debilitó la memoria de aquellas señales y muy pronto "el pueblo empezó a olvidarse" y a dejar de creer en la realidad de las cosas "que habían visto y oído" (3 Nefi 2: 1). Enseguida Mormón nos hace un resumen del porqué: "De este modo Satanás *de nuevo* se apoderó de sus corazones, cegándoles los ojos y haciéndolos creer que la doctrina de Cristo era una cosa loca y vana" (3 Nefi 2: 2. *Cursivas añadidas*).

El escepticismo maduró las condiciones de tal manera que facilitó la reaparición entre los nefitas del gadiantonismo. Esta banda merodeadora de disidentes había emprendido combate de tipo guerrillero contra los nefitas, atacando las ciudades desde sus escondites en las montañas. (Helamán 11: 24, 25.) Su número aumentaba al disidir la "nueva generación" de los nefitas y tamañitas y unirse a su banda. (3 Nefi 1: 30.) Finalmente llegaron a ser tan numerosos que "amenazó a los nefitas una destrucción completa" (3 Nefi 2: 13). Estas son las condiciones bajo las cuales comienza el primer episodio principal.

EL EPISODIO

Sintiendo la superioridad de su posición y números, el "jefe de la sociedad de Gadiantón", Giddiani, escribió una epístola al gobernador nefita, Laconeo. (3 Nefi 3: 2-10.)

Observa las técnicas que utilizó con el propósito de intimidar psicológicamente a su oponente:

Laconeo, excelentísimo gobernador principal del país:

He aquí, te escribo esta epístola, y *te doy el más amplio elogio* por tu firmeza, así también por la de tu pueblo, en mantener lo que suponéis que es vuestro derecho y libertad; sí, bien perseveráis, *como si os sostuviese* la mano de un dios, en la defensa de vuestra libertad, vuestras propiedades y vuestro país, o lo que vosotros así llamáis.

Adulación

Dispersión de dudas

Presunción
jactanciosa

Y me causa lástima, excelentísimo Laconeo, que seas tan iluso y tan vano para suponer que puedas oponerte a *tantos hombres valientes* que tengo bajo mis órdenes, y que en estos momentos están sobre las armas, esperando con gran ansiedad la orden: Caed sobre los nefitas y destruidlos.

Y yo conozco su *indomable espíritu*, por haberlos puesto a prueba en el campo de batalla, y sé del odio eterno que os tienen, por los numerosos agravios que les habéis causado; por tanto, si llegaran a caer sobre vosotros, os destruirían completamente.

Benevolencia
findida

Así pues, os he escrito esta epístola, sellándola con mi propia mano, porque *tengo interés en vuestro bienestar*, por motivo de vuestra firmeza en lo que creéis ser justo, y vuestro noble espíritu en el campo de batalla.

Por tanto, te escribo, pidiéndote que *entreguéis vuestras ciudades, tierras y propiedades* a mis hombres, antes que caigan sobre vosotros con la espada y os sobrevenga la destrucción.

La petición

O en otros términos, *someteos y unios a nosotros*, familiarizados con nuestras obras secretas, y convertios en hermanos nuestros para que seáis iguales a nosotros; no nuestros esclavos, sino hermanos y socios en todo cuanto tenemos.

Y he aquí, *te prometo con juramento* que si hacéis esto, no seréis destruidos; pero si no lo hacéis, te juro que de mañana en un mes daré orden a mis ejércitos de caer sobre vosotros; y no detendrán su mano ni perdonarán, sino que os matarán y os herirán con la espada hasta aniquilaros.

Juramentos falsos

He aquí, soy Giddiani; y soy el jefe de esta sociedad secreta de Gadiantón; y sé que esta sociedad y sus obras son buenas; y son de fecha antigua y nos han sido transmitidas.

Acusaciones
distorcionadas

Y te escribo esta epístola, Laconeo, y confío en que nos entregaréis vuestras tierras y posesiones sin la efusión de sangre, a fin de que mi pueblo pueda recobrar sus derechos y gobierno, porque se han separado de vosotros por *vuestra* iniquidad en privarlos de sus derechos al gobierno; y a menos que hagáis esto, yo vengaré sus agravios.

Soy Giddiani

El gobernador nefita no se intimidó. Su resolución se basó en cuatro pasos:

1. 3Nefi3: 12
2. Versículo 13.
3. Versículo 14.
4. Versículo 15.

Observa la fe que mostró el pueblo al enfrentarse a una posible aniquilación.

Subraya 3 Nefi 3:25; relaciónala con 3 Nefi 4:8.

El resultado

1. Lee 3 Nefi 4:11-29. ¿Qué resultado produjo la confianza que tuvieron los nefitas en el Señor?

2. ¿A quién le atribuyeron los nefitas su salvación? (Véase 3 Nefi 4: 29-33.)

La lección

Mormón, con el deseo de que aprovecháramos la lección, resume como sigue:

Subraya 3 Nefi 5: 22.

EL EPILOGO

¿Qué hubiera sucedido si Laconeo hubiera capitulado ante la petición del caudillo proscrito? Considera los resultados si hubiera dependido de **su** propia sabiduría y juicio, o la de su pueblo escéptico. En vez de hacer esto, inspiró a su pueblo a confiar en el Señor y permitir que El peleara sus batallas.

¿Por qué fue preferible confiar en el Señor que en la sabiduría de los hombres?

Las causas de la caída de los neíitas

EL PROLOGO A LA DESTRUCCIÓN

Se había extinguido de nuevo el gadiantonismo. ¿Cómo? Se les reunió, encarceló y enseñó e¹ evangelio. (3 Nefi 5: 4.) Sí se arrepentían y hacían convenio de "que no cometerían más asesinatos", se les otorgaba la libertad y se les daban tierras para que pudieran subsistir. (Véase 3 Nefi 6: 3). Si no lo hacían "lo(s) condenaban y castigaban según la Ley" (3 Nefi 5:5). ¡Qué gran programa de rehabilitación!

Ahora los nefitas se enfrentaron a su gran oportunidad. De nuevo "empezaron a prosperar y hacerse fuertes" (3 Nefi 6: 4). No existiendo amenaza del gadiantonismo, "no había nada en todo el país que impidiera que el pueblo prosperase continuamente, *a menos que cayeran en transgresión*" (3 Nefi 6: 5. Cursivas añadidas). Ahora podía establecerse una sociedad basada en los principios milenarios, donde todo podría ser preparado para la venida del Salvador. ¿En qué fundarían su fe? ¿Concentrarían sus corazones en Cristo o en su propia prosperidad?

EL EPISODIO

Habían pasado ya trece años de la amenaza de invasión por Gadiantón y el pueblo "se había apartado de su justicia" (3 Nefi 7:8). Olvidaron "la inmensa bondad de Dios en librarlos de las manos de sus enemigos". Olvidaron su "arrepentimiento y humildad" (3 Nefi 4:33). En ese pequeño lapso los nefitas degeneraron desde un estado en que "no hubo alma viviente, entre (ellos). . . que dudará en lo más mínimo de las palabras que todos los santos profetas habían proferido" (3 Nefi 5: 1) hasta el grado en que "el pueblo se había apartado de su justicia como el perro que se vuelve a su vómito" (3 Nefi 7:8). ¿Y cuál fue la causa de esto? Mormón indica algunos hechos evidentes. Esta sociedad declinó y cayó debido a una fibra moral y espiritual que progresivamente se debilitaba. Esto comenzó con lo que Nibley denomina como la "enfermedad nefita".

La primera causa de la decadencia nefita

Lee 3 Nefi 6: 10-14.

1. Identifica la enfermedad (versículo 10).

2. ¿Cuáles eran sus síntomas? (versículos 12, 13).

3. ¿Cuáles son los resultados típicos? (versículo 14).

¿Cuál fue la razón por la que eran vulnerables a la llamada "enfermedad nefita"?

Subraya 3 Nefi 6: 15-18.

El Señor ha prescrito el remedio a este mal en todas las edades. El ocasionaba que salieran "hombres inspirados del cielo" a predicar y testificar con audacia en cuanto a los pecados del pueblo. (3 Nefi 6: 20.) Estas prédicas, sin embargo, producen oposición entre los que desean el remedio y los que no desean aceptarlo. Así leemos que "hubo muchos del pueblo que *se enojaron en extremo* a causa de los que testificaban de estas cosas" (3 Nefi 6:21. *Cursivas añadidas*). ¿Pero quiénes fueron los que más se enojaron? Principalmente "los jueces superiores y *aquel/os que habían sido* sumos sacerdotes y abogados". En otras palabras, aquéllos que se rebelaron abiertamente contra Dios, apóstatas, pues "no pecaban por ignorancia, porque conocían la voluntad de Dios tocante a ellos, pues *se la habían enseñado*; por tanto, se rebelaron intencionalmente contra Dios" (3 Nefi 6: 18. *Cursivas añadidas*).

La segunda causa de la decadencia nefita

Sacando conclusiones de lo anterior, ¿cuál fue otra causa?

La segunda causa viene acompañada de un síntoma inevitable, la persecución de los que creen en Cristo. Ya que los sumos sacerdotes apóstatas y los jueces no tenían el "poder para condenar a muerte a una persona, a menos que el gobernador del país firmara la sentencia" (3 Nefi 6: 22), asesinaron a los profetas *en secreto*. (3 Nefi 3: 23.) Cuando se dieron a conocer sus actos clandestinos, fueron llevados ante el gobernador para ser juzgados por sus crímenes. Amenazados por el juicio de la ley, estos sumos sacerdotes, jueces y abogados apóstatas, conspiraron para derrocar el gobierno. Observa los pasos que siguieron:

1. 3 Nefi 6: 28

2. Versículo 29

3. Versículo 30

4. 3 Nefi 7: 1

5. Versículo 2

Así fue como los nefitas nuevamente se enfrentaron, en corto tiempo, a la amenaza que anteriormente habían rechazado, aunque ésta causaría su destrucción.

La tercera causa de la decadencia nefita

La tercera causa fue (véase 3 Nefi 7:6,9):

El Señor no desea destruir a sus hijos y por eso mismo había advertido a los nefitas y les había dado señales por medio de su profeta Samuel. Después envió otros profetas para advertirles que la destrucción era inminente si no se arrepentían, pero "apedreaban a los profetas y los echaban fuera" (3 Nefi 7:14). Entonces fue enviado Nefi, y aunque les manifestó audazmente el poder del sacerdocio para que no pudieran dejar de creer (véase 3 Nefi 7:19), no se apartaron de la maldad. Cuando hubo madurado el pueblo en su iniquidad, se cumplió la segunda señal principal profetizada por Samuel, la crucifixión de Cristo.

¿Cómo se cumplió la señal? (3 Nefi 8)

La lección

De nuevo, Mormón desea que aprendamos una lección de este episodio de los nefitas. ¿Por qué sucedió la destrucción? ¿Por qué fueron salvados algunos? ¿Cuál es la lección que podemos aprender?

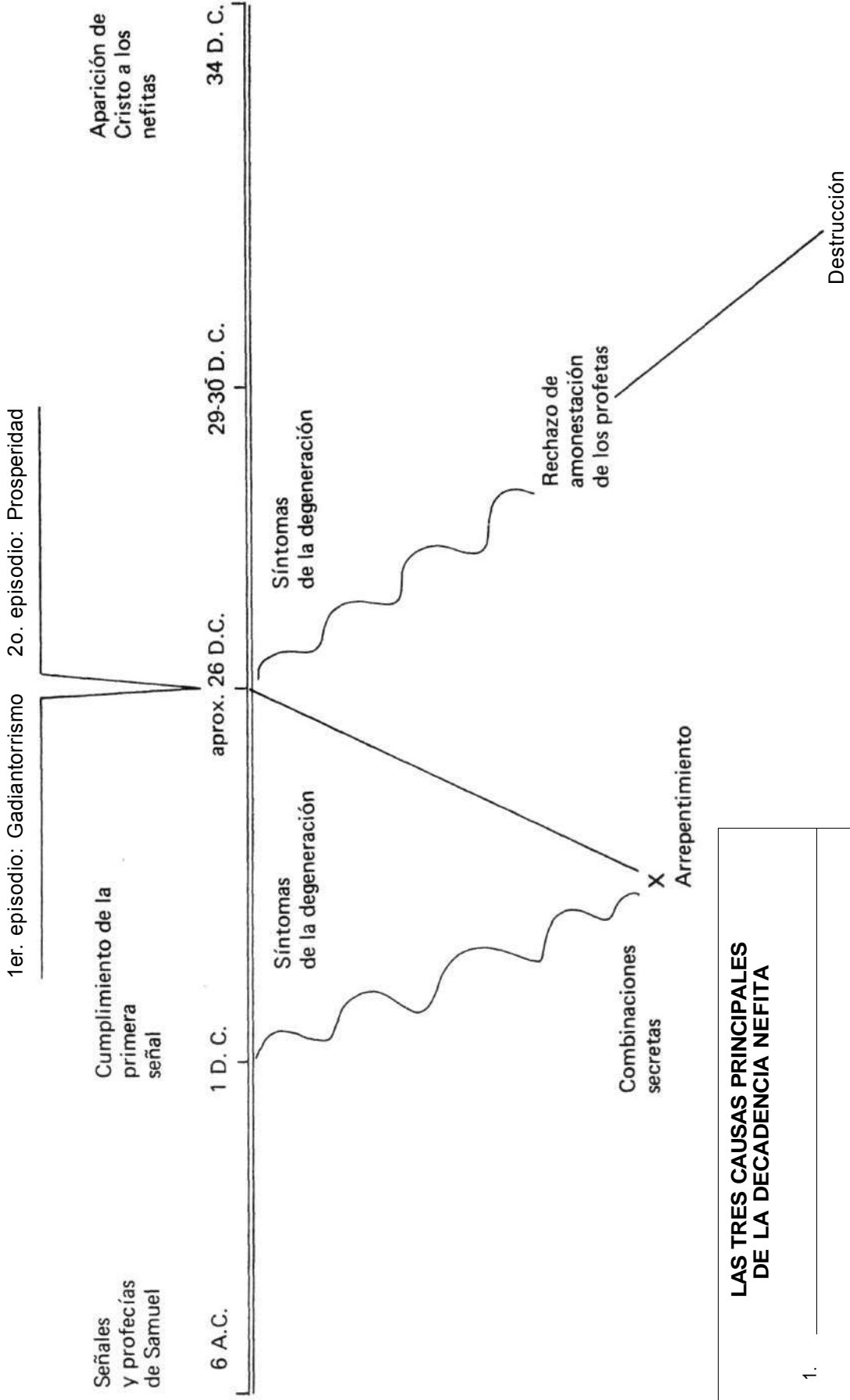
- 1. **Subraya 3 Nefi 10: 12 y refiérela con 3 Nefi 9:13**
- 2. **Subraya 3 Nefi 10:14.**



EL EPILOGO

El cuadro intitulado "La decadencia de la sociedad nefita: Fase I" resume la lección que recibieron los nefitas, quienes enfrentaron la destrucción inminente en dos trascendentales episodios. En el primero su decadencia fue suspendida debido al arrepentimiento general. En el segundo, rechazaron a los profetas y por consiguiente ocasionaron su propia destrucción. Resume en el cuadro las tres causas principales de la decadencia nefita.

LA DECADENCIA DE LA SOCIEDAD NEFITA: FASE I



LAS TRES CAUSAS PRINCIPALES DE LA DECADENCIA NEFITA

1. _____
2. _____
3. _____

Esta lección constituye uno de los temas repetitivos de Mormón. No debemos pasarlo por alto, pues está dirigida a nosotros. El doctor Hugh Nibley señala su importancia para la sociedad actual:

LA ENFERMEDAD NEFITA

Cuando una persona padece diabetes, consulta al doctor, el cual no receta un remedio para el cáncer, aunque éste se considera actualmente como la enfermedad *más peligrosa de nuestra época*. Leemos en el Libro de Mormón de la "enfermedad nefita" y nosotros ya nos hemos contagiado. Debemos alegrarnos de no tener las enfermedades más graves que padecen otras sociedades y de tener más esperanzas que ellas. Pero si no se atiende la diabetes, puede matar a una persona al igual que el cáncer; después de todo, los nefitas fueron exterminados. Por tanto, podemos agradecerle a Dios el haber diagnosticado nuestra enfermedad en el Libro de Mormón y habernos recetado el remedio. El Libro de Mormón ha sido colocado en nuestras manos y está destinado para nosotros, ya que nos recuerda en muchas ocasiones que es la historia de lo que sucedió a los nefitas, que acarrearón la destrucción por causa de su orgullo, engendrado por las riquezas de la tierra. . . Esto es un resumen: ". . . es menester que las riquezas de la tierra sean mías para repartir; mas evitad el orgullo, no sea que lleguéis a ser como los nefitas de la antigüedad" (D. y C. 38: 39). (Nibley, *Since Cumorah*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1967, págs. 390-91).

APLICACIÓN DE LA LECCIÓN

Si se pregunta: "¿Puedes encontrar semejanza entre los síntomas de nuestra sociedad con los de la sociedad nefita?", probablemente responderías sí con prontitud. Es fácil reconocer el síntoma colectivo que nos rodea, pero es más difícil ver el problema individual *dentro* de nosotros mismos. El siguiente caso te ayudará a comprender cómo puede afectar la "enfermedad nefita" a un joven miembro de la Iglesia actualmente.

Juan escuchó inquieto los discursos de una reunión sacramental bastante típica. Desde que se convirtió solo había asistido a unas cuantas y en cada ocasión algún discursante había intentado articular su mensaje y comunicarlo a la congregación. Por lo regular criticaba todo razonamiento y enfoque del discurso. "Sospecho", pensó, "que esto tiene algún valor para los que sienten la necesidad, pero con

todos los jóvenes educados que existen en la Iglesia, sería más lógico que se llenaran sus necesidades comentando el evangelio en una forma más abstracta."

"Papá tenía razón", murmuró Juan. Sus padres habían decidido enviarlo a una universidad de renombre para que pudiera obtener la mejor educación que se pudiera comprar. "Hijo, esperamos que sobresalgas", le dijo su papá. "Sabes el valor que tiene tu educación para tu madre y para mí. Es la forma en que podrás superar la mediocridad que nos rodea." Al participar en las clases de la universidad, se aguzaron sus habilidades de pensar, desafiar y evaluar críticamente los argumentos. "Algunos individuos de la Iglesia", pensó, "nunca han tenido la oportunidad de examinar críticamente sus propios razonamientos. Es un hecho desafortunado el que exista tanta ingenuidad en cuanto a los asuntos que tienen verdadera importancia."

Apenas esta mañana en la reunión de sacerdocio el maestro había presentado el concepto de que un miembro de la Iglesia apoya a las Autoridades Generales al seguir sus indicaciones y consejos tanto en asuntos espirituales como temporales. Juan alzó la mano y dijo: "Yo creo que debemos reconocer una realidad básica. Estos hombres no son doctos, aunque existen unos cuantos que han recibido títulos universitarios. Y aún así tienen que dirigir sus mensajes principalmente a una congregación inexperta. Para mí, una de las cosas más responsables que podríamos hacer es *no* aceptar indiscriminadamente todo lo que dicen, sino fomentar una examinación y reevaluación de todos los problemas que parecen ser vitales y después tal vez alzar nuevas perspectivas para que nosotros, como Iglesia, constantemente podamos evaluar nuestras prioridades." Juan percibió que el maestro había reaccionado en una forma bastante típica y defensiva. Su respuesta fue declarar su testimonio, el cual ponía en duda la fidelidad de Juan, según su criterio. La reunión sacramental de esta noche había sido casi igual. Ningún discursante había tomado el tiempo de preparar comentarios que estimularan y retaran a la congregación. Seguían el mismo formato anticuado de relatar experiencias sentimentales y testificar.

Al salir de la reunión esa noche, Juan pensó. "Me pregunto cuándo se actualizará la Iglesia. No sé si haya mucha esperanza para las masas de gente, pero quizás con suficientes jóvenes reaccionando ante un formato rancio, podamos estimular el cambio."

El Señor causó la destrucción de los nefitas

Joseph Fielding Smith

Sí, es verdad que el mismo nazareno humilde que llegó al mundo y se ofreció como sacrificio para expiar los pecados del mundo por el gran amor que tenía por su Padre y por la familia humana, aquél "quien es infinito y eterno, de eternidad en eternidad el mismo invariable Dios" (D. y C 20:17), que ama a los niños pequeños y los acercó a él, se encontró con la necesidad de castigar en una forma bastante dramática. . .

Pero eso no puede ser, dice el modernista santurrón, pues Dios es "un Dios de amor", y el Salvador "un hombre de paz", y el Dios que yo adoro no "ordena la muerte de agricultores, obreros" y "mujeres y niños, sin tomar en cuenta sobre quien recae el pecado."

Nosotros, los que vivimos en la actualidad debemos escuchar y aprovechar las experiencias de los que nos han antecedido y no caer en los mismos errores graves. Debemos recordar que "a todos los habitantes de la tierra", se nos ha hecho la misma adverten-

cia, que esta generación será destruida si no abandona su iniquidad y sus abominaciones. No olvidemos que el Señor dijo que ésta época sería como la de Noé.

Debemos recordar también que aun es un "Dios de ira" así como un "Dios de amor" y que ha prometido derramar su ira sobre los injustos y vengarse de los inicuos que no se arrepientan. No solo los profetas antiguos, sino también los de esta dispensación, han predicho las condiciones de éstos últimos días.

El Señor dice que ha decretado guerras. ¿Por qué? Por el odio y la iniquidad que existe en los corazones de los hombres porque no se arrepienten. He aquí otra cita: "Y acontecerá a causa de la iniquidad del mundo me vengaré de los malvados, porque no se arrepentirán; pues la copa de mi indignación está llena; y mi sangre no los limpiará si no me escucharen" (D. y C. 29:17).

Estas palabras las dijo el Señor por medio del profeta como ad-

vertencia a los pueblos de toda la tierra. El Señor dice que los malvados no se arrepentirán, y por causa de esto ha decretado guerras para azotarlos, y los malvados matarán a los malvados y así se limpiará la tierra hasta que disminuyan los hombres, según leemos en el capítulo 24 de Isaías.

Yo sé que lo que estoy tratando de decir no es agradable para algunas personas, y que se me criticará por ello, pero eso no me importa; es la palabra del Señor, y quiero amonestar a los Santos de los Últimos Días. Voy a leer otro versículo de las Escrituras: "Porque he aquí, la venganza caerá de repente sobre los impíos como un torbellino; y ¿quién podrá escapar de ella? El azote del Señor pasará de noche y de día, y su rumor afligirá a todo pueblo; sí, y no cesará hasta que venga el Señor" (D. y C. 97: 22-23) *{Doctrines of Salvation, Comp. Bruce R. McConkie, 3 vols. [Salt Lake City: Bookcraft, 1954-56,], 3:41-43}*.

Nuestra civilización progresa y retrocede

Marión G. Romney

Ahora, como el resto del mundo, los Santos de los Últimos Días bien informados están plenamente conscientes de que nuestra civilización retrocede y que nuestra próspera sociedad está sumamente preocupada. Pero a diferencia del resto del mundo, no estamos buscando aún la respuesta a estos problemas, debido a que ya la conocemos. El Todopoderoso mismo la ha revelado, nos ha dado a conocer la causa de este descenso y la ha revelado el único remedio que tiene. No solo sabemos estas cosas sino, como ya se ha dicho, tenemos la responsabilidad divina de declararla al mundo.

Por lo tanto, cumpliendo con esta responsabilidad, declaramos que hace más de un siglo Dios el Eterno Padre, conociendo el resultado del actual curso del hombre, abrió los cielos y nos amonestó. No solamente confirmó que existe decadencia, sino también señaló la causa de la misma. Nos reveló la forma de remediar esta situación y predicó las terribles consecuencias si no seguíamos ese remedio. Finalmente nos aseguró que la justicia, paz y felicidad prevalecerán al final entre los habitantes de la tierra.

Bastarán unas cuantas citas de las Escrituras para indicar la naturaleza de lo que reveló en cuanto a estos temas vitales.

Primeramente, en cuanto a la decadencia: La noche del 21 de septiembre de 1823 apareció junto a la cama de José Smith, un ángel que se presentó como "un mensajero enviado de la presencia de Dios" quien le informó

"de grandes juicios que vendrían sobre la tierra, con grandes desolaciones causadas por el hambre, la espada y pestilencias; y que estos penosos juicios vendrían sobre la tierra en esta generación. . ." (José Smith 2: 33, 45).

El día de Navidad del año de 1832, el Señor le dijo al Profeta:

"Y vendrá el tiempo en que la guerra se derramará sobre todas las naciones. . .

"Y así, por la espada y el derramamiento de sangre se lamentarán los habitantes de la tierra; y con hambre, plagas, terremotos y truenos del cielo, y también violentos e intensos relámpagos, los habitantes de la tierra llegarán a sentir la ira e indignación y la mano castigadora de un Dios Omnipotente, hasta que la consumación decretada haya destruido completamente a todas las naciones" (D. y C. 87: 2,6).

El propósito que tuvo el Señor en revelar estas calamidades inminentes no fue la condenación

sino la salvación del hombre; la prueba de esto está en que con la amonestación identificó la causa y reveló la forma mediante la cual se podrían evitar las calamidades.

En cuanto a su causa dijo, hablando a los habitantes de la tierra: ". . . se han desviado de mis ordenanzas, y han violado mi convenio sempiterno.

"No buscan al Señor para establecer su justicia sino que todo hombre anda por su propio camino, y conforme a la imagen de su propio Dios, cuya imagen es a semejanza del mundo. . ." (Ibíd., 1: 15-16).

Por tanto, estamos retrocediendo y nuestra sociedad próspera está preocupada porque los



habitantes del mundo ". . . no buscan al Señor para establecer su justicia, sino que todo hombre anda por su camino, y conforme a la imagen de su propio Dios.. ." (Ibíd. 1: 16). Yo les pregunto francamente, ¿no es ésta una descripción acertada de las actitudes actuales de hombres y naciones de todo el mundo?

Creo que las anteriores declaraciones revelan claramente que si los hombres no se humillan y dejan de depender solamente de su propia sabiduría, si no buscan al Señor para establecer su justicia, causarán la destrucción decretada de todas las naciones (Ibíd., 87:6.)

En cuanto a la forma de evitar las calamidades, el Señor dijo lo siguiente, lo cual está contenido en el prefacio a la publicación de la compilación de algunas revelaciones dadas durante la restauración:

"Y también les di mandamientos a otros para que proclamasen estas cosas al mundo; y todo esto. . .

"para que el hombre no se aconseje con su prójimo, ni ponga su confianza en el brazo de la carne—

"Sino que todo hombre hable en el nombre de Dios el Señor, aun el Salvador del mundo.

"Para que también se aumente la fe en la tierra;

"Para que se establezca mi convenio sempiterno;

"Para que la plenitud de mi evangelio sea proclamada por los débiles y sencillos hasta los cabos de la tierra, y ante reyes y gobernantes" (Ibíd. 1:17-23).

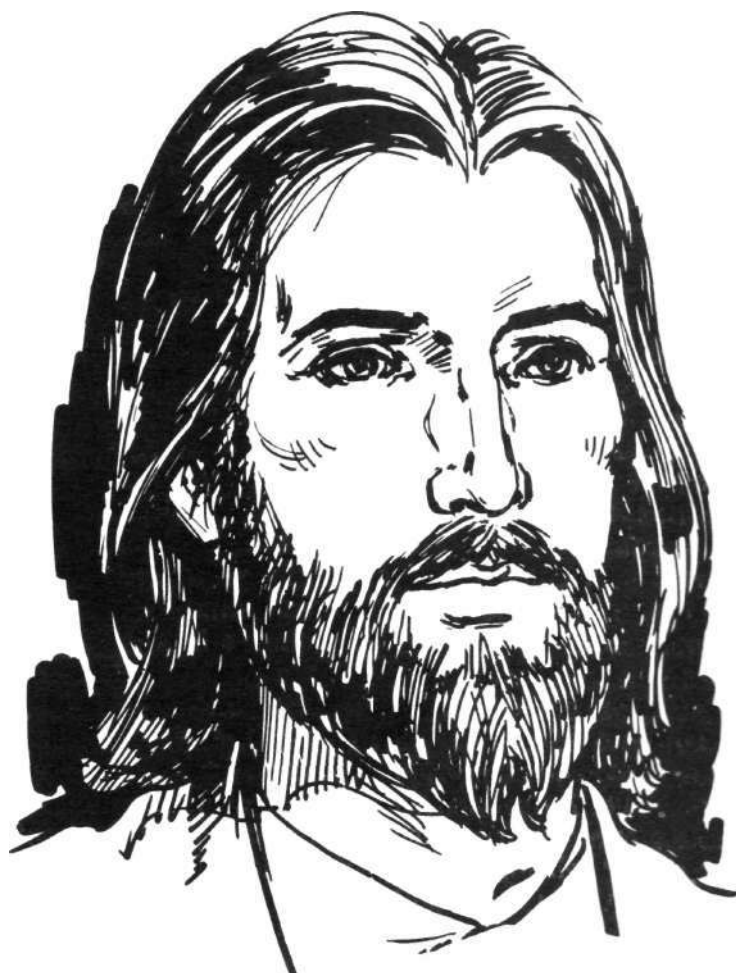
Los mandamientos mencionados en estos pasajes, revelados al

profeta José Smith dadas a otros para que los declaran al mundo, colectivamente abarcan el evangelio puro y sencillo de Jesucristo, el cual es el remedio eficaz a los problemas de nuestro tiempo. Ya que ahora es y siempre ha sido el único plan por el que los hombres podrán vivir en justicia, paz y felicidad sobre la tierra, el Señor lo ha revelado repetidas veces desde el principio. Se lo reveló a Adán y después a Enoc, Noé, los Jareditas, Abraham, Moisés y los profetas y los nefitas. Jesús lo trajo personalmente en el Meridiano de los Tiempos a la tierra de Jerusalén y a América. Contiene las ordenanzas de las que se han alejado los habitantes de la tierra, según dijo el Señor. Es el "convenio sempiterno" que se ha quebrantado. Conduce a los hombres a "buscar

al Señor para establecer su justicia". Literalmente es, como dice Pablo, "El poder de Dios para salvación (Rom. 1:16).

El Señor reveló de nuevo su evangelio en esta dispensación por medio del profeta José Smith, con el propósito de salvar a la humanidad en este mundo y en el venidero. Hace 135 años el Señor también restauró su Iglesia por medio de él, ". . .aún La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días" (D. y C. 115:4), comúnmente conocida como "la Iglesia Mormona". Esta Iglesia es custodio y administrador legal de las ordenanzas del evangelio por llamamiento del Señor.

Si suficientes personas aceptan y viven el evangelio, desaparecerán los problemas del mundo como el rocío ante los ardientes



rayos del amanecer. Nuestra decadencia se detendrá y las preocupaciones de nuestra "sociedad próspera" disminuirán y cesarán.

¿Y qué sucederá si no aceptan el remedio suficientes personas? Pues, en tal caso, los habitantes de la tierra sufrirán las consecuencias de su desobediencia. Digo esto con toda humildad pero con la confianza de que es cierto porque el Señor mismo se lo dijo al profeta José Smith en marzo de 1829:

"...esta generación recibirá mi palabra por medio de ti"; y

"En verdad, te digo que sobrevendrán angustias a los habitantes de la tierra, si no escuchan mis palabras;

"Porque una plaga asoladora caerá sobre los habitantes de la tierra y seguirá derramándose, de cuando en cuando, si no se arrepienten, hasta que se quede vacía la tierra, y los habitantes de ella sean consumidos y enteramente destruidos por el resplandor de mi venida.

"He aquí, te digo estas cosas aun como anuncié al pueblo la destrucción de Jerusalén; y se verificará mi palabra en esta ocasión así como se ha verificado antes" (Ibíd. 5: 20,5, 19-20).

Entonces queda clara nuestra elección. Los hombres, en el ejercicio del don divino del libre albedrío, tomarán su decisión y de hecho la están tomando actualmente día a día.

Este es el mensaje que nosotros, los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días tenemos la responsabilidad divina de declarar al mundo. Como dijo el Señor a sus profetas de las dispensaciones pasadas y como le dijo al profeta moderno, José Smith, que las revelaciones que les había dado no eran únicamente para él y sus compañeros sino para beneficio de todo el mundo. En el prefacio

ya mencionado dijo:

"...la voz del Señor llega hasta los extremos de la tierra... a todo hombre..."

"Y de nuevo, de cierto os digo, oh habitantes de la tierra: Yo, el Señor estoy dispuesto a dar a saber estas cosas a toda carne" (Ibíd., 1: 11,2,34).



Marión G. Romney

En cuanto al conducto por el que debía hacerse esta declaración, el Señor habló explícitamente. Dirigiéndose al profeta señaló: "...las enseñarás a todos los hombres; porque serán enseñadas a todas las naciones, tribus, lenguas y pueblos" (Ibíd. 42: 58).

"Y la voz de amonestación irá a todo pueblo por las bocas de mis discípulos, a quienes he escogido en estos últimos días" (Ibíd. 1:4).

"Enviad los eideres de mi iglesia a las naciones que se encuentran lejos; a las islas del mar: enviados a los países extranjeros; llamad a todas las naciones..." (Ibíd. 133:8).

Para concluir, el mensaje que declaramos incluye la gloriosa seguridad de que al final los habitantes de la tierra tendrán justicia, paz y felicidad. Queda por

ver si es como resultado de la destrucción prevista o como resultado del arrepentimiento, de la obediencia a sus ordenanzas y el cumplimiento con su convenio eterno y la búsqueda del Señor para establecer su justicia. (D. y C. 1:16.)

A menudo se asegura un día glorioso de paz relacionado con las referencias a la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo. La sección 45 de Doctrinas y Convenios dice lo siguiente:

"...he enviado mi convenio sempiterno al mundo, a fin de que sea una luz para él, y un estandarte a mi pueblo, y para que lo busquen los gentiles, y para que sea un mensajero delante de mi faz, preparando la vía delante de mí.

"Por lo tanto, entrad en él..."

"Y acontecerá que el que me teme estará esperando la venida del gran día del Señor, aun las señales de la venida del Hijo del Hombre.

"Y verán señales y maravillas, porque se mostrarán arriba en los cielos y abajo en la tierra..."

"...y, he aquí, vendré; y me verán en las nubes del cielo investido con poder y gran gloria, con todos los santos ángeles..."

"Y en aquel día, cuando venga en mi gloria, se cumplirá la parábola que hablé acerca de las diez vírgenes.

"Porque aquellos que son sensatos y han recibido la verdad [el evangelio de Jesucristo] y han tomado al Espíritu Santo por guía [y son guiados por el Espíritu Santo], y no han sido engañados —de cierto os digo, éstos... aguantarán el día.

"Y les será dada la tierra por heredad; y se multiplicarán y se harán fuertes, y sus hijos crecerán sin pecado hasta salvarse.

"Porque el Señor estará en medio de ellos, y su gloria estará

sobre ellos, y él será su rey y su legislador" (Ibíd. 45: 9-10, 39-40, 44, 56-59).

Que Dios nos ayude para escu-

char el mensaje y estar preparados para ese gran día pido en el nombre de Jesucristo. Amén (Conference Repon of The

Church of Jesús Christ of Latter-day Saints, abril de 1965, págs. 104-7; citado en adelante como CR).

La base de nuestra esperanza

Marión G. Romney

Si deduzco correctamente el carácter de nuestros tiempos, la gente está angustiada, afligida por el portento de los eventos: "La creciente inflación"; el alarmante libertinaje de la "nueva moralidad"; la rivalidad industrial; el creciente crimen y la falta de respeto hacia la ley y el orden: una anarquía total; la amenazante falta de alimentos en el mundo; la negación de Dios; su ausencia en los asuntos de nuestra vida; la intensificación de las guerras. Estas y otras señales de los tiempos llenan las mentes y los corazones de las personas honestas y temerosas de Dios en todas partes con dudas y aprensión.

Los creyentes informados ven en estos eventos el cumplimiento de las palabras que Jesucristo dijo a sus discípulos cuando, en el último día de su ministerio público, contestó sus preguntas concernientes a las señales de su venida en gloria en las nubes del cielo, para cumplir las promesas hechas tocante a la redención y también a la restauración del disperso Israel. (Véase D. y C. 45: 16-17.)

Primeramente les habló cuando estuvo ante ellos en el Monte de los Olivos, tocante a la destrucción de Jerusalén y que de allí un resto de Israel "será esparcido entre todas las naciones;

"No obstante (agregó), será recogido de nuevo; pero quedará

hasta después del cumplimiento de los tiempos de los gentiles.

"Y en ese día se oirá de guerra y rumores de guerras, y toda la tierra estará en conmoción, y desmayarán los corazones de los hombres, y dirán que Cristo demora su venida hasta el fin de la tierra" (D. y C. 45: 24-26).

"Y cuando viniere el tiempo de los gentiles, resplandecerá una luz entre los que se encuentran en las tinieblas, y será la plenitud de mi evangelio" (ver. 28).

"Y habrá hombres en esa generación que no pasarán hasta no ver una plaga arrolladora, porque una enfermedad desoladora cubrirá la tierra.

"Pero mis discípulos estarán en lugares santos, y no serán movidos; pero entre los inicuos, los hombres levantarán sus voces y maldecirán a Dios y morirán.

"Y también habrá terremotos en diversos lugares, y muchas desolaciones; aún así, los hombres endurecerán sus corazones contra mí, y empujarán la espada el uno contra el otro, y se matarán en uno al otro.

"Y ahora (dijo el Señor al profeta José Smith a quien reveló y declaró estas cosas de nuevo) cuando yo. . . hube hablado estas palabras a mis discípulos, ellos se turbaron.

"Y les dije: *No os turbéis, porque cuando todas estas cosas acontezcan, sabréis que serán cumplidas las promesas que os*

han sido hechas" (vers. 31-35. Las cursivas son nuestras).

El hecho de que el Señor repitiera estas predicciones al profeta José en 1831, ciertamente recalca la importancia que tienen para nosotros. Y ya que los discípulos se turbaron cuando se les dieron a conocer estas calamidades para un futuro distante, no es extraño que nosotros nos turbemos al presenciar los sucesos.

Pero procedamos con el resto de lo que el Señor dijo a sus discípulos:

"Y. . . les será semejante a una parábola que os enseñaré:

"Miráis y observáis la higuera, y la veis con vuestros ojos; y cuando empieza a retoñar, y sus hojas todavía están tiernas, decid que el verano se acerca.

"Así será en aquel día, cuando vean todas estas cosas, entonces sabrán que la hora se acerca.

"Y acontecerá que el que me teme estará esperando la venida del gran día del Señor, aun las señales de la venida del Hijo del Hombre.

Y verán señales y maravillas, porque se mostrarán arriba en los cielos y abajo en la tierra" (vers. 36-40).

"Y entonces me buscan, y, he aquí, vendré; y me **verán en las nubes del cielo, investido con poder y gran gloria**, con todos los

santos ángeles; y el que no me esté esperando, será desarraigado" (ver. 44).

Pero antes de ser desarraigados, el recogimiento y la redención prometidas, cuya certeza confortaría a sus discípulos tanto entonces como ahora, se cumplirán. Esta es la manera en que el Señor lo dijo:

"Pero antes que cayere el brazo del Señor, un ángel sonará su trompeta, y los santos que hubieren dormido saldrán para recibirme en la nube.

"Por lo tanto, si hubiereis dormido en paz, benditos seréis: porque como ahora me veis, y sabéis que yo soy, aun así vendréis a mí y vivirán vuestras almas, y vuestra redención será perfeccionada; y los santos vendrán de los cuatro cabos de la tierra" (vers. 45-46).

Fue a la luz de su presencia que Cristo dijo a sus discípulos: "no os turbéis."

"Entonces", continuó (o sea, después de la redención y el recogimiento), "el brazo del Señor caerá sobre las naciones.

"Y entonces el Señor pondrá su pie sobre este monte y se partirá por la mitad, y temblará la tierra y se bamboleará, y los cielos también se estremecerán.

"Y el Señor emitirá su voz, y todos los confines de la tierra la oirán; y las naciones de la tierra se lamentarán, y los que han reído verán su insensatez.

"Y la calamidad cubrirá al burlador, y el mofador será consumido; y los que han buscado la iniquidad serán talados y echados al fuego" (ver 47-50).

"Y en aquel día, cuando venga en mi gloria, se cumplirá la parábola que hablé de las diez vírgenes.

"Porque aquellos que son sensatos y han recibido la verdad, y

han tomado al Espíritu Santo por guía, y no han sido engañados —de cierto os digo, éstos no serán talados, ni echados al fuego, sino que aguantarán el día.

"Y les será dada la tierra por heredad; y se multiplicarán y se harán fuertes, y sus hijos crecerán sin pecado hasta salvarse.

"Porque el Señor estará en medio de ellos, y su gloria estará sobre ellos, y él será su rey y su legislador (vers. 56-59).

Espero que todos estemos familiarizados con estas palabras del Señor y con sus predicciones tocante a otros eventos, tales como la edificación de la nueva Jerusalén y la redención de la antigua,—el regreso de la Sión de Enoc y el reinado milenar de Cristo.

No únicamente espero que nos familiaricemos con estos eventos próximos; espero también que mantengamos la visión de ellos continuamente en nuestras mentes. Y lo hago porque es sobre el conocimiento de estas cosas, y la certeza de su realidad y un testimonio de que cada uno de nosotros pueda tener parte en esto que descansa la eficacia de la admonición de Cristo, "no os turbéis".

Siempre, el tener fe en un objetivo elevado y la confianza de que se puede lograr ha ayudado a las personas a mantenerse en el camino hacia logros más altos. Fue la seguridad de que podrían obtener la tierra donde fluye leche y miel, lo que sostuvo a Moisés en la tarea de conducir a Israel a través del desierto. Fue la fe de que podrían obtener la "tierra escogida sobre todas las demas" (véase 1 Ne. 2:20), lo que condujo a Lehi y su colonia por el desierto y el mar. Fue la visión de Sión, como se espera que será, lo que sostuvo a los pioneros a través de los llanos. Pablo dice que aun Jesús mismo soportó la cruz "por el gozo



puesto delante de él" (Hebreos 12:2).

Para permanecer en el camino a pesar de las dificultades de la tormenta creciente, es imperativo que mantengamos un objetivo similar que nos apoye y motive. El Señor no nos ha dado ninguna razón para creer que va a ser fácil permanecer en el sendero. De hecho, dijo que el engaño sería tan persuasivo que de ser posible, aun los escogidos serían engañados. (Mateo 24:24.) Como tampoco ha prometido que las calamidades inminentes se apartarían milagrosamente ni que por la sabiduría de los hombres podrían ser aprovechadas. Penden sobre nosotros porque los hombres han rehusado ser conducidos por el Dios viviente. Hablando de una manera general, los hombres lo han rechazado y han preferido confiar en su propia sabiduría. En esto han cometido un terrible y trágico error. Toda la historia vindica y todos los futuros eventos vindicarán la declaración del profeta, "maldito es aquel que confía en el brazo de la carne". (Véase 2 Nefi 4:34.)

Como advertencia de las consecuencias de nuestro curso actual, e identificando la causa de nuestras tribulaciones, el Señor nos dijo desde el 1º de noviembre de 1831:

"Escuchad, oh pueblo de mi Iglesia... Escuchad, vosotros, pueblos lejanos; y vosotros, los

que estáis sobre las islas del mar, escuchad juntamente.

"Porque, de cierto, la voz del Señor se dirige a todo hombre. . ." (D. y C. 1:1-2).

". . . que oigan todos los que quieran oír.

"Preparaos para lo que viene, porque el Señor está cerca;

"Y está encendida la ira del Señor, y su espada se embriaga en el cielo, y caerá sobre los habitantes de la tierra" (vers. 11-13).

¿Y qué fue lo que ocasionó que los habitantes de la tierra se encontrarán en tal predicamento?

". . . Se han desviado de mis ordenanzas (dice el Señor), y han violado mi convenio sempiterno.

"No buscan al Señor para establecer su justicia sino que todo hombre anda por su propio camino, y conforme a la imagen de su propio Dios, cuya imagen es a semejanza del mundo. . ." (D. y C. 1: 15-16).

Ya que el fracaso del hombre en "buscar al Señor para establecer su justicia", le ha acarreado

consecuentemente sus problemas, ¿no es obvio que el remedio estriba en que él invierta su curso? O sea, "buscar al Señor para establecer su justicia". Tal vez es lo que significa claramente la siguiente declaración del Señor en su revelación:

"Por tanto, yo, el Señor, sabiendo de las calamidades que vendrían sobre los habitantes de la tierra, llamé a mi siervo José Smith, hijo, le hablé desde los cielos y le di mandamientos;

"Y también les di mandamientos a otros para que proclamasen estas cosas al mundo; y todo esto para que se cumpliese lo que escribieron los profetas. . ." (D. y C. 1: 17-18).

Los mandamientos dados, que serían y que siempre han sido proclamados al mundo, fueron dados a la par con la restauración del evangelio de Jesucristo, la luz que el Señor dijo a sus discípulos que se desplegaría en los tiempos de los gentiles. El dijo que sería restaurada a la tierra, "a fin de que sea una luz para el mundo y un estandarte a mi pueblo y para que lo busquen los gentiles, y para que sea un mensajero de-

lante de mi faz, preparando la vía delante de mí" (D. y C. 45:9).

En ella se encuentran reveladas las ordenanzas de las cuales se ha apartado el hombre, así como el convenio sempiterno que han quebrantado. También instruye al hombre en cuanto a la manera en que deben buscar al Señor para establecer su justicia. . ." (véase D. y C. 1:16).

El fundamento de la esperanza y el valor que nos impedirán turbarnos no estriba en la esperanza de que suficientes personas aceptarán y obedecerán el evangelio restaurado para desviar las calamidades inminentes. Ni tampoco depende de ninguna de estas casualidades. Como ya se ha indicado, descansa en la certeza de que todo aquel que acepte y obedezca el evangelio restaurado de Jesucristo cosechará las recompensas y esto será a pesar de lo que otros hagan. Y es seguro que aquellos que reciban las bendiciones tendrán que prevalecer contra grandes oposiciones, ya que el mundo en general no está mejorando, sino que está madurando en iniquidad (CR, oct. 1966, págs. 50-53).

42

Los principios que santifican la vida de los hombres

Semana veintiuno

¿ Constituye una meta práctica durante la mortalidad el patrón de vida de Cristo? Si es así, ¿cómo puede el hombre elevarse por encima de su naturaleza caída y emular verdaderamente el ejemplo divino del Salvador? Esta lección considera algunos de los principios de las enseñanzas de El a los nefitas que pueden santificar las vidas de los hombres.

PROCEDIMIENTO:

PASO 1 Leer 3 Nefi 11-14. Podrás:

- A. Identificar la definición del evangelio según el Salvador. (Véase el paso 2.)
- B. Comprender la forma en que las bienaventuranzas elevan progresivamente la vida espiritual. (Véase el paso 3.)
- C. Reconocer cómo los hombres pueden controlar sus sentimientos y deseos internos, emulando así el ejemplo del Salvador. (Véase el paso 4.)
- D. Reconocer la forma de edificar tu vida espiritual sobre la "piedra" del evangelio de Cristo y no la "arena" de los preceptos de los hombres. (Véase el paso 5.)

PASO 2 Completar la actividad "El evangelio de Cristo".

SO 3 Completar la actividad "Las bienaventuranzas, pasos progresivos del crecimiento espiritual".

PASO 4 Completar la actividad "Dominando al hombre interior".

PASO 5 Completar la actividad "La piedra del evangelio de Cristo vs. la arena de los preceptos de los hombres".

PASO 6 ¿Te parece práctico el patrón de vida de Cristo después de considerar los principios que el Salvador enseñó a los nefitas? ¿Te ha sugerido esta lección algunas metas personales en cuanto al dominio de tus sentimientos, deseos y actitudes? Tal vez desees anotar tus pensamientos en tu diario personal.

PASO 7 Lecturas complementarias.

- A. David O. McKay, "Autodominio: El gran desafío de la mortalidad"
- B. David O. McKay, "Algo más elevado que uno mismo"

PASO 8 Al finalizar esta asignación, anótala en el informe de evaluación de la unidad.

El evangelio de Cristo

Usando el siguiente ejemplo, subraya 3 Nefi 11:21-39, indicando los diversos elementos del evangelio o la doctrina de Cristo.

3 NEFI, 11

441

La Doctrina de Cristo
1. Fe en Jesucristo
2. Arrepentimiento
3. Bautismo
4. El don del Espíritu Santo

y el Padre en mí, y el Padre y yo somos ¹uno.

28. Y de acuerdo con lo que os he mandado, ²así bautizaréis; y ³no habrá disputas entre vosotros, como hasta ahora ha habido; ni habrá controversias entre vosotros sobre los puntos de mi doctrina, como hasta aquí las ha habido.

29. Porque en verdad, en verdad os digo que aquel que tiene el espíritu de ⁴contención no es mío, sino del diablo que es el padre de las contenciones, e irrita los corazones de los hombres, para que contiendan unos contra otros con ira.

30. He aquí, no es mi doctrina agitar con ira el corazón de los hombres, uno contra el otro; sino ésta es mi doctrina: que ⁵tales cosas cesen.

31. He aquí, en verdad, en verdad os digo que os declararé mi doctrina.

32. Y ésta es mi doctrina, y es la doctrina que el Padre me ha dado; ⁶y yo doy testimonio del Padre, y el Padre da testimonio de mí, y el Espíritu Santo lo da del Padre y de mí; y yo testifico que el Padre manda a todos los hombres, en todo lugar, que se arrepientan y crean en mí.

33. Y el que creyere en mí, y se bautizare, se salvará; y éstos son los que heredarán el reino de Dios.

34. Y el que no creyere en mí, ni fuere bautizado, se condenará.

35. De cierto, de cierto os digo que ésta es mi doctrina, ⁷y de ella doy testimonio del Padre; y quien en mí cree, también cree en el Padre; y a él le ⁸testificará el Padre de mí, porque lo visitará ⁹con fuego y con el (Espíritu Santo).

36. Y así ¹⁰dará el Padre testimonio de mí, y el Espíritu Santo le dará testimonio del Padre y de mí, ¹¹porque el Padre, y yo, y el Espíritu Santo somos uno.

37. Y también os digo que tenéis que arrepentiros, y ser como un niño pequeño, y bautizaros en mi nombre, o de ninguna manera podréis recibir estas cosas.

38. Y otra vez os digo que tenéis que arrepentiros, y bautizaros en mi nombre, y ser como un ¹²niño pequeño, o de ningún modo podréis heredar el reino de Dios.

39. De cierto, de cierto os digo que ésta es mi doctrina; y los que edifican sobre esto, edifican sobre mi roca, y ¹³las puertas del infierno no prevalecerán en contra de ellos.

40. Y aquellos que declaren más o menos que esto, y lo establezcan como mi doctrina, tales proceden del mal, y no están fundados sobre mi roca, sino que edifican sobre ¹⁴cimientos de arena, y las puertas del infierno estarán abiertas para recibirlos cuando vengan las inundaciones y los azoten los vientos.

41. Por tanto, id a este pueblo, y declarad hasta los extremos de la tierra las palabras que he hablado.

2f, véase k, 2 Ne. 31. 2g, vers. 25, 26. 2h, vers. 22, 29, 30. 2i, vers. 22, 28, 30. 2j, vers. 22, 28, 29. 2k, vers. 35, 36. 3 Ne. 28:11. Et. 5:4. 2l, véase u, 2 Ne. 9. 2m, vers. 32, 36. 2n, Et. 4:12. 2o, vers. 32, 36. 2p, véase z, 3 Ne. 9. 2q, véase 2k. 2r, véase k, 2 Ne. 31. 2s, véase u, 2 Ne. 9. 2t, véase 2c, 3 Ne. 9. 2u, Mat. 16:18. 3 Ne. 18:12, 13. 2v, Mat. 7:24-27. 3 Ne. 14:24-27. Año 34 de J. C.

Las bienaventuranzas/ pasos progresivos del crecimiento espiritual

Pueden estudiarse las bienaventuranzas de varias maneras; sin embargo, la más instructiva repasa cada una de las ocho como un paso sucesivo en el crecimiento espiritual del hombre. Por medio de las siguientes anotaciones en un diario personal, podemos ver la evidencia de la maduración espiritual de un joven. Repasa las anotaciones y después comenta el significado de la bienaventuranza relacionada con las circunstancias descritas. Aunque estas anotaciones solo son producto de la imaginación, sí describen situaciones típicas.

6 de febrero de 1967

Por mucho tiempo recordaré este domingo. Todo comenzó con una discusión en la Escuela Dominical que me hizo recapacitar en el mismo problema que me ha preocupado por tanto tiempo. Durante el servicio de ayuno y testimonios esta tarde decidí que tenía que hacer algo en cuanto al aspecto espiritual de mi vida. El obispo Jardón inició la reunión con su testimonio. Habló de cómo luchó hace ya muchos años con sus dudas y debilidades personales. Me quedé impresionado especialmente con una de las cosas que dijo en cuanto al precio que uno debe pagar para gozar de una vida espiritualmente sensitiva. Mencionó que muchos de los miembros de la Iglesia se preguntan la razón por la que no gozan de experiencias espirituales, cuando en realidad nunca han estado dispuestos a capacitarse para tener la compañía del Espíritu Santo. Continuó comentando que como joven le fue necesario involucrarse en una gran lucha espiritual antes de poder abrir las líneas de comunicación con el cielo. Conforme continuaba la reunión, comencé a aceptar que nunca había pagado el precio que proporciona la paz de espíritu que deseaba. Al terminar la reunión, le pedí al obispo hablar con él, lo cual me llevó más de una hora en su oficina. Le hablé de mi pasado así como de la lucha que tenía con las cosas espirituales. Toqué el punto de que nunca había tenido una experiencia espiritual ni sentido que alguien realmente estaba escuchando mis oraciones. El sugirió que tal vez me sentía indigno de comunicarme con Dios. También mencionó que ciertas ofensas espirituales producen una falta de sensibilidad espiritual en las personas. Parecía percibir exactamente lo que había dentro de mí. Hablamos sobre el arrepentimiento y, por primera vez en varios años,

comencé a sentir que tal vez podría llegar a progresar espiritualmente. El obispo me pidió que lo visitase nuevamente en unas semanas más.

Tu análisis de la cita "Bienaventurados los pobres de espíritu que vienen a mí. . ." (3 Nefi 12: 3).

19 de febrero de 1967

Tengo otra cita con el obispo Jardón mañana. Estoy anticipando nuestra visita. Estas dos semanas han sido difíciles. Aparte de la fuerte presión de la escuela, parecía haber estado en una "montaña rusa" espiritual. Ha habido ocasiones en que verdaderamente he sentido el Espíritu del Señor y otras en que todo esto me ha parecido inútil. Entre más me acerco al Señor, mayor frustración siento en cuanto al pasado. He deseado de alguna forma comenzar mi vida de nuevo, si esto fuera posible. Hay tantas cosas feas que no puedo olvidar.

Tu análisis de la cita "Bienaventurados todos los que lloran. . ." (versículo 4).

- g. Trabajar en mi problema particular, dominándolo en mis sentimientos interiores así como mis acciones exteriores.
2. Repasar mi progreso con el obispo al final de tres meses y fijar metas futuras.

Tu análisis de la cita "Bienaventurados los mansos. .." (versículo 5).

20 de febrero de 1967

Mi visita con el obispo fue provechosa. Comentamos el significado del versículo "un corazón quebrantado y un espíritu contrito". Dijo que el verdadero arrepentimiento no es solamente una cosa intelectual, sino que también se necesita una experiencia espiritual a la que él se refirió como "la tristeza que es según Dios". Supongo que uno tiene que sentir cierto remordimiento antes de desarrollar la voluntad de hacer algunos cometidos y cambios mayores. El obispo me preguntó qué valor tendría para mí la seguridad de que el Señor me había perdonado y ya no me tomaba en cuenta mis faltas anteriores. Le dije que estaba dispuesto a hacer lo que fuera necesario para lograr esto. El me desafió a dejar atrás mi pasado y realmente comenzar una vida nueva. Me prometió que si demostraba al Señor mi sinceridad, al paso del tiempo recibiría la confirmación plena de su aceptación. Antes de salir de la oficina del obispo, comentamos la importancia de fijar metas y él me señaló que las más prácticas y el esfuerzo diario son en realidad la aplicación de los principios de la fe y el arrepentimiento. Lo siguiente es el resultado de nuestra discusión:

1. Durante un período de tres meses trataré de dedicarme más plenamente al Señor cumpliendo las siguientes metas específicas:
 - a. Fijar un programa diario de estudio del evangelio.
 - b. Orar cada mañana y noche sinceramente.
 - c. utilizar el principio del ayuno (por lo menos una vez al mes) para aumentar mi espiritualidad.
 - d. Asistir con regularidad a las reuniones de la Iglesia y hacer un esfuerzo sincero por adorar y aprender.
 - e. Renovar mi cometido semanalmente participando de la Santa Cena en un espíritu de meditación.
 - f. Ser fiel en el cumplimiento de todos mis deberes y asignaciones en la Iglesia.

22 de mayo de 1967

Durante el pasado mes he tenido muchas experiencias especiales y un gran crecimiento personal, lo cual ha sido el punto culminante de mi búsqueda de mayor espiritualidad. Ahora estoy convencido de que el Señor reconoce cada esfuerzo que hacemos de arrepenimos y aumentar nuestra devoción y aunque he tenido que batallar con mi propia inconsistencia durante los pasados tres meses, he sido grandemente bendecido. Por primera vez en mi vida me siento capaz de testificar de la veracidad del evangelio. Durante la visita que le hice al obispo Jardón ayer, le dije que realmente había sentido que mi capacidad espiritual comenzaba a ensancharse y que me había dado cuenta que el aspecto espiritual de la vida es mucho más real y

emocionante de lo que pudiera haberme imaginado. Expresé el temor de que pudieran desaparecer los sentimientos que había llegado a tener o que pudiera desvanecerse la capacidad que acababa de encontrar. Le pedí que me diera una bendición especial para que pudiera ser apoyado en mis deseos y esfuerzos. Al colocar sus manos sobre mi cabeza y comenzar a hablar, sentí un gozo indescriptible que crecía dentro de mí. Parecía como si el Espíritu del Señor estuviera realmente recorriendo todo mi cuerpo. Nunca antes había tenido la paz espiritual y la felicidad que sentí en ese momento. Fue realmente una experiencia sagrada. Me siento totalmente perdonado por el Señor; me siento limpio y renovado ante El. Después de bendecirme, el obispo me dijo que había estado considerando la posibilidad de que yo cumpliera una misión. Yo le dije que sería un gran privilegio el ser llamado.

Tu análisis del pasaje "Bienaventurados todos los que padecen hambre y sed de justicia, porque ellos serán llenos de Espíritu Santo" (versículo 6).

1 de diciembre de 1967

Mi vida como misionero sigue llena de descubrimientos espirituales. He aprendido lo que significa ser inspirado por el Espíritu Santo al sentir la impresión de enseñar conceptos y ofrecer explica-

ciones que realmente superan mi comprensión del evangelio. Esta tarde se me pidió que bendijera a un pequeñito de una familia que actualmente investiga la Iglesia. El niño se había quemado gravemente en un accidente. Al acercarnos mi compañero y yo a su cama en el hospital, parecía crecer dentro de mí un sentimiento abrumador de amor y compasión. Al colocar nuestras manos sobre la cabeza del niño, pedí en silencio que Dios me permitiera consolar y bendecirlo. Entonces, sin ningún esfuerzo consciente comenzaron a fluir las palabras de mi boca. Nunca olvidaré esta experiencia. Al concluir la bendición, vino a mi mente una imagen real del ministerio del Salvador y parecían susurrarme interiormente algunas impresiones de origen espiritual: "Así también administró, en amor y bondad puro".

Tu análisis del pasaje "Bienaventurados los misericordiosos. .." (versículo 7)

10 de febrero de 1968

Hoy asistí a una conferencia misional. El tema fue el autodominio. Los dirigentes de la misión dieron unos mensajes emotivos, enseguida el presidente dio un discurso poderoso. Me sentí profundamente impresionado por unas cuantas declaraciones que

hizo. Desafió a los eideres a santificarse mediante el dominio de sus pensamientos y sentimientos. En concreto dijo: "Si desean la compañía constante del Espíritu Santo, engalanen sus pensamientos con virtud como dicen las Escrituras. Si desean participar más del poder de Dios, purifiquen su tabernáculo. Purguen sus pensamientos y sentimientos, mis hermanos, y serán grandemente magnificados." Las palabras del presidente tuvieron un significado muy especial para mí, pues eran análogas con algunos descubrimientos que yo mismo había hecho recientemente. Durante el curso de mi trabajo, me he encontrado añorando mayor capacidad espiritual. Al pedir la guía del Señor diariamente he notado la delicada relación que existe entre los pensamientos personales y la guía del Espíritu. He aprendido que muchas oraciones silenciosas, hechas en el curso de un día, purificarán el corazón y permitirán a la persona recibir las indicaciones del Espíritu.

Tu análisis del pasaje "Bienaventurados todos los de corazón puro.. ." (versículo 8).

18 de mayo de 1969

A petición del presidente de la misión, asistí esta tarde a una reunión especial. La había promovido el pastor local y se había anunciado como una reunión para desenmascarar a los mormones. El presidente me pidió que tomara nota de los alegatos y viera si se distribuía alguna literatura antimor-

mona. La reunión duró más de una hora y el tono que imperó fue vengativo y áspero. Según las apariencias la gente no tenía ninguna intención de dudar o investigar las acusaciones hechas por el pastor. Mas sise había creado un espíritu de antagonismo que seguramente perjudicaría la obra misional. Al terminar el pastor sus comentarios, sentí el deseo de decir algo para ablandar el corazón de la gente. Obedeciendo a un impulso, me paré y con voz fuerte hablé: "Señor, yo soy mormón, ¿me permitiría decir algo a la gente?" El pastor se quedó atónito por mi audacia. Todos los ojos estaban fijos en mí al caminar por el pasillo hasta el pulpito. El murmullo de muchas voces igualmente atestiguaba la naturaleza sorprendente de las circunstancias. Al llegar al pulpito, di la vuelta y agradecí gentilmente al pastor el haberme otorgado el tiempo. No dijo nada, pero aparentemente estaba molesto por su incapacidad para controlar la situación. Al mirar la congregación todos quedaron en silencio. Mi corazón latió con fuerza y por un momento dudé de mi capacidad de realizar lo que había sentido hacer. Sin embargo cobré fuerzas al hablarme interiormente el Espíritu del Señor. Le dije a la gente que realmente no tenía sentimientos adversos contra ellos y les agradecía el privilegio de vivir en su comunidad. Les aseguré que se podían explicar a su satisfacción todos los vilipendios que se habían proferido esa tarde si estuvieran dispuestos a investigar más a fondo. Les dije que aún no se les había comunicado la parte principal de nuestro mensaje y que yo deseaba decírselos. Expresé mi testimonio de José Smith y después hablé del gran gozo que había encontrado en las verdades que él había expuesto. Les hablé con cierto detalle de las dudas y luchas que anteriormente había tenido con mis debilidades personales. Después compartí mis sentimientos más íntimos con ellos al afirmar la fuente y la realidad de mi conocimiento de las cosas espirituales. Expresé mi amor a la gente como un siervo de Dios interesado en su bienestar. El Espíritu del Señor estuvo presente y al comenzar a retirarse del pulpito, el pastor me pidió que esperara. Estaba obviamente mitigado al pararse a mi lado y dirigirse a la gente. Sus comentarios fueron los siguientes: "Tal vez no esté de acuerdo con las creencias de este joven, pero sí concuerdo completamente con el ejemplo de hombría que ha exhibido esta noche. Le pido disculpas a él y a ustedes por mi ridiculización abierta de una fe que demuestra tal confianza y amor en Dios."

Tu análisis del pasaje "Bienaventurados todos los pacificadores. .." (versículo 9).

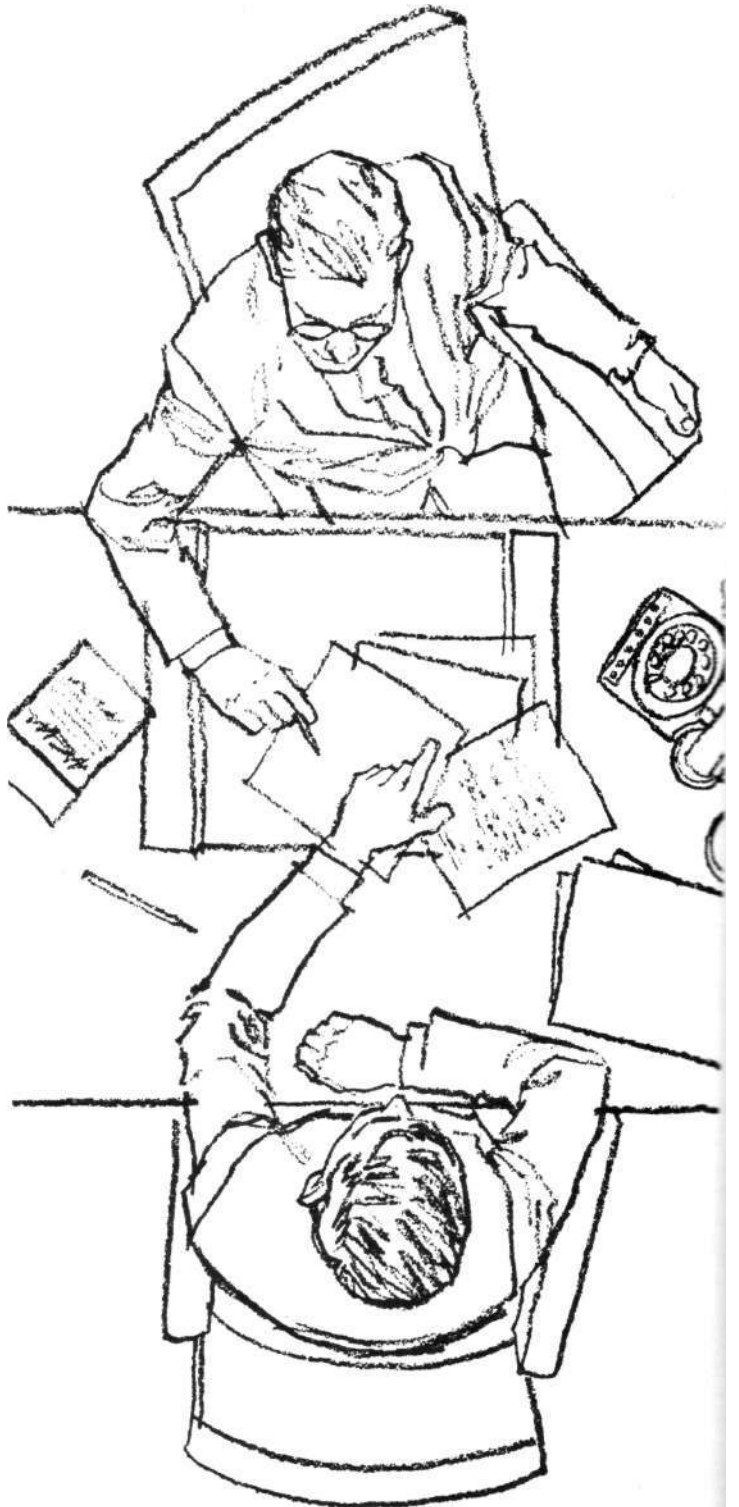
12 de junio de 1972

Hoy tuve un desafío tal vez una de las situaciones más difíciles desde que regresé de la misión. Tuve una entrevista con el director de personal de la Compañía Contex. Esta se especializa en productos para computadoras y tiene dos vacantes en su programa de entrenamiento de administradores. Es justamente el tipo de empleo que había estado deseando. Había enviado mi solicitud formal el mes pasado. Cuando supe a principios de esta semana que tenía cita para una entrevista, me sentí bastante confiado en cuanto a la situación. La entrevista resultó ser un desastre. Todo había progresado muy bien hasta que el director me preguntó por qué había suspendido mis estudios por dos años, lo cual notó al estudiar mi curriculum vitae. Le explique que había cumplido una misión para La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Entonces fue cuando comenzaron las dificultades. Me di cuenta que estaba molesto por mi respuesta, así que le pregunté si deseaba que le explicara más a fondo. Me dijo que ya sabía cuanto deseaba saber de los misioneros mormones y no

quería discutir más el asunto. Lo vi escribir la palabra *mormón* en mi solicitud y después me señaló la puerta, explicando que ya había terminado la entrevista. Me quedé perplejo por estos sucesos inesperados y le pregunté si algo estaba mal. Se puso muy impaciente y me dijo que los mormones no eran bienvenidos en esta compañía. Le pregunté si la Compañía Contex tenía empleados mormones. Según recuerdo dijo: "Señor Suárez, tenemos más mormones aquí de los que podríamos utilizar en un período de veinticinco años. Tres de nuestros jefes de departamento son mormones y también o es uno de los gerentes de área. Fueron empleados antes de que yo me encargara del personal. No me simpatizan los mormones señor Suárez. Los que trabajan en esta compañía son una bola de santurrones lisonjeros que solo tratan de obtener los puestos más altos por medio de la promoción. ¿Por qué no se va a los Estados Unidos para conseguir un empleo donde pueda estar con los de su misma clase? "

Salí de la oficina del director y mi mente se remontó a los años antaños en que había tenido una entrevista con un gran obispo Santo de los Últimos Días. La vida me había proporcionado una diversidad de circunstancias desde aquel día. Un joven dudoso y tambaleante con preocupaciones se había encontrado a sí mismo y con la ayuda y los consejos de un buen obispo mi fe se había cimentado. El aspecto espiritual de mi personalidad que en un tiempo había estado empujado y ahora—había llegado a ser mi verdadero yo. Había tantas cosas que no tenían importancia realmente al compararlas con la de estas realidades. Aun la crítica prejuiciosa del director de personal podía pasarse por alto, pues había cosas mucho más importantes que un codiciado puesto en Contex.

Tu análisis del pasaje "Bienaventurados todos los que son perseguidos por causa de mi nombre..." (versículo 10).



Coteja tu análisis de las bienaventuranzas con el siguiente cuadro que ilustra los niveles del crecimiento espiritual evidenciados en las anteriores anotaciones en un diario personal.

LAS BIENAVENTURANZAS: PASOS PROGRESIVOS DEL CRECIMIENTO ESPIRITUAL

1. "Bienaventurados los pobres de espíritu que vienen por mí. . ."
2. "Bienaventurados todos los que lloran. . ."
3. "Bienaventurados los mansos. . ."
4. "Bienaventurados todos los que padecen hambre y sed de justicia. . ."

8. Aquellos que de buena manera sufren persecuciones y tribulaciones por causa de su fe

7. Aquellos que utilizan los dones y frutos del Espíritu para ablandar los corazones de los hombres y persuadirles a creer

6. Aquellos cuyos corazones han sido purgados de deseos pecaminosos por medio del poder del Espíritu Santo

5. Aquellos que exhiben los frutos del Espíritu, como la misericordia, la bondad y la paciencia

4. Aquellos que buscan el poder del Espíritu Santo, que sostiene a los hombres en su justicia

3. Aquellos que se someten mansamente a los mandamientos de Dios, el espíritu del bautismo y los convenios con el Señor

2. Aquellos que lloran por sus pecados, el espíritu de arrepentimiento

1. Aquellos que reconocen su necesidad espiritual y vienen a Cristo mediante la fe

5. "Bienaventurados los misericordiosos. . ."

6. "Bienaventurados todos los de corazón puro. . ."

7. "Bienaventurados todos los pacificadores. . ."

8. "Bienaventurados todos los que son perseguidos por causa de mi nombre. . ."

Dominio del hombre interior

Leyes y amonestaciones impartidas en el Sermón del Monte

Algunos han considerado el Sermón del Monte como una guía a la vida celestial. Comprende los principios que requieren el dominio de los deseos e impulsos naturales. La transformación espiritual efectuada por estos principios involucra una purga del hombre interior, donde los pensamientos y deseos proporcionan la base de las acciones exteriores. Completa el siguiente ejercicio en el que se pueden relacionar varias referencias a las enseñanzas del Salvador a los nefitas con la explicación correspondiente.

Dominio del hombre interior

- _____1. Superar sentimientos de enojo
- _____2. Superar los deseos lujuriosos
- _____3. Superar los deseos de venganza y retribución, aceptando las ofensas de otros
- _____4. Superar los sentimientos de odio
- _____5. Superar los deseos de reconocimiento y adulación de los hombres
- _____6. Superar los deseos de dinero y riquezas
- _____7. Superar los sentimientos de críticas y resentimiento hacia otros

Referencias

- a. **3Nefi 12:43,44**
- b. **3Nefi 13:1-6,16-18**
- c. **3Nefi 12:21-24**
- d. **3Nefi 14: 1-5**
- e. **3Nefi 12:27-30**
- f. **3Nefi 13: 19-21**
- g. **3Nefi 12: 38-41**

Solamente el dominio del hombre interior pone a nuestra disposición los frutos de la vida espiritual, y aunque esa ley que el Salvador dio a los nefitas estableció un camino muy angosto, éste conduce a la vida espiritual más abundante. A continuación se encuentran varias declaraciones hechas por el presidente David O. McKay que ofrecen mayor comprensión en cuanto a este tema:

El hombre tiene una naturaleza doble; una, relacionada con la vida terrenal o animal; la otra, semejante a la divinidad. El hombre puede satisfacerse con lo que designamos como el mundo animal y lo que éste le puede ofrecer, entregándose a sus apetitos y pasiones y cayendo más y más hacia el mundo de la indulgencia, o levantarse hacia los gozos intelectuales, morales y espirituales mediante el autodomínio, dependiendo de las decisiones que hace cada hora de su vida [CR, abril de 1949, pág. 13].

Recordad la experiencia del Salvador en el Monte de la Tentación. Esa experiencia nos enseña la sublime necesidad de subordinar la parte animal de nuestra naturaleza y dar cabida a la espiritual. El hombre tiene una personalidad doble, es humano, físico, de la tierra, terrenal, pero también es divino, un descendiente de Dios.

Subordinar la parte animal de nuestra naturaleza para dar cabida a la espiritual.

En el Monte de la Tentación Jesús resistió todo halago a su apetito físico: "Di a estas piedras que se conviertan en pan"; un atractivo poderoso para su vanidad; "Si eres el hijo de Dios, échate abajo"; cualquier atractivo a su egoísmo y orgullo, cualquier soborno ofrecido por vía de poder y riqueza a cambio de la compañía espiritual de su Padre (*Pathways to Happiness* [Salt Lake City: Bookcraft, Inc., 1957], pág. 152).

Solo mediante la entrega completa de nuestra vida interior podremos levantarnos por encima de la fuerza egoísta y sórdida de la naturaleza (*Pathways to Happiness*, pág. 153.)

Reconoced la importancia del dominio del pensamiento.

Muchos hombres y mujeres pensadores están reconociendo la necesidad de mirar hacia los cielos en vez de arrastrarse, respondiendo a su naturaleza animal. Solo de nosotros depende el que vivamos miserablemente o en abundancia. Mirad hacia dentro, jóvenes y señoritas, y determinad si vuestros pensamientos internos os mantienen en un nivel animal o tienden a levantaros hacia el mundo mental, moral y espiritual. Sed vuestros propios jueces. ¿Estáis planeando explotar a otra persona para obtener una ganancia personal? ¿Estáis justificando una mentira? ¿Estáis pensando en robar la virtud de una señorita? Y vosotras, señoritas, ¿estáis justificando la falta de castidad a cambio de la atención o favor de un compañero varón? Si os obsesionan éstos u otros pensamientos pecaminosos u egoístas, entonces no estáis siguiendo el camino a la vida abundante, sino contribuyendo a la continuación de un mundo sórdido e infeliz (*Pathways to Happiness*, pág. 152).

Durante su breve misión entre los hombres, El (el Salvador) enfatizó el valor de los pensamientos nobles. No solo lo que hacéis, sino también lo que pensáis determinará vuestro carácter, y lo que pensáis en vuestros momentos secretos determinará vuestro ser (*Pathways to Happiness*, pág. 153).

El carácter solo es el resultado del esfuerzo y el pensamiento justo, el efecto de apreciadas asociaciones con pensamientos divinos. El que centra sus pensamientos en Dios es el que más se aproxima al Espíritu de Cristo; y el que puede decir en su corazón, "No lo que yo quiero, sino lo que tú", es el que más se acerca al ideal que es Cristo (*Pathways to Happiness*, pág. 154).

Tratar de establecer comunicación con lo eterno.

El hombre es un ser espiritual, un alma, y en algún período de la vida todos sienten un deseo irresistible de conocer su relación con el infinito. Se da cuenta que no es solamente un objeto físico que es arrojado de un lado para otro por un corto tiempo, solo para sumergirse finalmente en la eterna corriente de la vida. Tiene algo adentro que le anima a levantarse por encima de sí mismo, a controlar su medio ambiente, a dominar el cuerpo a todas las cosas físicas y vivir en un mundo más elevado y hermoso (*CR*, octubre de 1928, pág. 37).

La espiritualidad, que constituye nuestra meta principal, es la conciencia de la victoria sobre uno mismo y de comunión con el infinito. Ella nos impulsa a conquistar las dificultades y adquirir más y más fuerza. Una de las experiencias más sublimes de la vida es sentir el desarrollo de nuestras facultades y la expansión de la verdad en nuestra alma (*CR*, octubre de 1969, pág. 8).

Los comentarios anteriores fueron tomados de las enseñanzas del presidente David O. McKay y ofrecen consejos positivos que nos ayudan a levantarnos hasta el nivel de autodominio que nos requiere el Sermón del Monte. El breve caso a continuación ilustra uno de los muchos tipos de problemas que podrían resolverse mediante la obediencia a estas tres pautas. Después de leerlo, escribe algunos pasos prácticos para solucionar el problema.

EL CARÁCTER IRASCIBLE

Tengo la debilidad de no poder controlar mi mal genio. Ha habido tantas ocasiones en que me ha sido necesario disculparme después de haber dicho cosas de las que después me arrepentí. Hace poco compré un auto usado de un miembro de mi barrio. Sólo lo había manejado por dos semanas cuando comenzaron a surgir varios problemas mecánicos. Sentí tanta indignación que llamé al antiguo dueño y le dije que lo consideraba una persona deshonesta. También le dije que tenía la intención de que cuando se presentase la oportunidad persuadiría a los demás miembros del barrio de que no tenía escrúpulos en sus negocios. A partir de entonces hemos mantenido nuestra distancia. Creo que debería disculparme pero aún siento resentimiento.



Escribe una sugerencia para aplicar las pautas del presidente David O. McKay al caso anterior.

Pautas del presidente McKay

Algunos casos prácticos para dominar un carácter irascible

Subordinar la parte animal de nuestra naturaleza para dar cabida a la espiritualidad.

Dominar nuestros pensamientos.

Tratar de establecer comunicación con lo eterno.

La piedra del evangelio de Cristo vs. La arena de los preceptos del hombre

Subraya y relaciona 3 Nefi 11:39, 40 con 3 Nefi 27:10,11.

El Señor ha declarado que aquéllos que creen "más o menos" de lo establecido en su evangelio se han cimentado sobre la arena. Las siguientes afirmaciones demuestran un cimiento de arena en un caso y uno de piedra en el otro. Compara las declaraciones y después comenta las deficiencias y fortalezas aparentes.

CONSTRUIDO SOBRE LA ARENA DE LOS PRECEPTOS DE LOS HOMBRES

Ejemplo 1

Creo que Cristo es el padre de un código sublime de ética. Fue un gran maestro y como tal se cuenta entre los grandes hombres que ha producido la tierra. Su muerte como mártir lo ha inmortalizado a El así como a sus enseñanzas. Entre los hombres sobresale en los anales del tiempo.

CONSTRUIDO SOBRE LA ROCA DEL EVANGELIO DE CRISTO

Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Como ser divino en la carne llevó a cabo una Expiación perfecta, la que hace posible la salvación de los hombres de la muerte y el pecado. Cristo fue un gran ejemplo. **Por** medio de la fe en El, los hombres podrán obtener el poder para vivir como El lo hizo. Los hombres deben obedecer sus enseñanzas para poder entrar a la presencia de Dios.

¿Cuál es la diferencia entre un cimiento arenoso y uno sólido?

Ejemplo 2

Creo que el hombre debe ser su propio juez en cuanto al bien y el mal. Libre de cualquier credo o dogma, deberá fijar un curso socialmente ético y personalmente moral. Esta es la verdadera responsabilidad ética y moral. Frecuentemente los hombres fijan normas de conducta moral demasiado altas y por lo mismo ocasionan sentimientos de preocupación y culpa. Los hombres podrán evitar esta tensión siendo realistas y no tan idealistas al establecer sus metas personales. Deben estar dispuestos a perdonarse a sí mismos cuando no las alcanzan.

Creo que Dios ha dado leyes a los **hombres las** cuales, si se obedecen, les **proporcionan paz y** felicidad. **Cuando ellos** quebrantan **estas leyes, sufren** las consecuencias de pena **y dolor**. **Al practicar la fe** en **Cristo**, sin embargo, **podrán reintegrarse después** de haberse **apartado** de las **leyes de Dios**. Mediante su solicitud de **perdón y** una obediencia **renovada**, **el** ofensor podrá ser **absuelto de cualquier culpa**, **por lo que llegan a ser** alcanzables **de nuevo la paz** y la felicidad.

¿Cuál es la diferencia entre un cimiento arenoso y uno sólido?

Ejemplo 3

Creo que el hombre es un ser racional. Distinto a los demás miembros del reino animal, tiene la capacidad de razonar. Esta gran capacidad realmente es una chispa de divinidad que tiene dentro de sí. El uso activo de estas capacidades racionales abre la puerta a la verdad y la sabiduría, que le proporciona una guía segura de vivir.

Creo que el hombre es un ser espiritual, un descendiente de Dios. Con la ayuda del Espíritu Santo, puede comunicarse con el infinito. Por este medio se agudizan y retinan sus capacidades intelectuales y emocionales, haciendo posible el alcance de la verdad, sabiduría, virtud, guía divina, etc.

¿Cuál es la diferencia entre un cimiento arenoso y uno sólido?

El autodomínio, el gran desafío de la mortalidad

David O. McKay

Recuerdo haber leído hace muchos años que el propósito de la vida puede resumirse en una sola frase: "Subyugar la materia para poder alcanzar el ideal." Piensen en ello un momento. Conquistar la tierra; conquistar los arroyos estruendosos que salen de los cañones en la primavera; controlarlos en vez de permitir que destruyan la tierra por medio de inundaciones'. Detener esa gran torrente y bajarla para irrigar las huertas y los campos, y

así proporcionar sustento para miles, cientos de miles, de hecho para millones. Subyugar y conquistar, sí, para poder alcanzar el ideal. Hombres y mujeres, ¿cuál es este ideal? No puedo pensar en uno más elevado y bendito que vivir en el espíritu de tal manera que podamos comunicarnos con lo Eterno. . .

El apetito es una cualidad que nos ha dado Dios. Benditos son los que tienen un buen apetito, mas no es bueno ser glotón. Esto

conduce a una afirmación general: Que la mayoría de nuestros problemas aquí en esta vida al tratar de subyugar la naturaleza y nuestros apetitos, tienen algo que ver con la restricción. Muchas cosas benéficas, hasta cierta medida, más allá del cual llegan a ser malignas o vicios. Los miembros de la Iglesia deberán aprender a controlarse y vivir dentro de ese límite apropiado (*Church News*, 9 de diciembre de 1961, pág. 14).



Algo más elevado que uno mismo

David O. McKay



Me ha sido difícil bosquejar el mensaje que he tenido en mi corazón para los miembros de la Iglesia y el resto del mundo. Pablo dijo que "el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz" (Rom. 8:6).

Lo carnal, como ya saben, se relaciona con lo físico y también incluye lo sensual. Pero esta mañana tenemos en mente lo físico que nos rodea y nuestros instintos animales, el enojo que sentimos, las palabras ingratas que decimos; haciendo desagradable la vida en vez de enfatizar el aspecto espiritual de la vida, el verdadero aspecto de nuestra naturaleza.

Recibí la sugerencia del texto de mi discurso hace varias semanas de un informe que recibí en cuanto a algunas situaciones desagradables que sucedían en un hogar, y me pregunté por qué no podemos enfatizar en nuestros hogares las actitudes espirituales y no las desagradables; por qué, teniendo ante nosotros todas las amonestaciones del Señor, todas las oportunidades que nos ofrece la Iglesia, no podemos expresar actitudes espirituales cada día de nuestra vida. ¿Para qué sirve la relación si no es para mejorar nuestras vidas diarias? ¿Para qué enfatizar el aspecto carnal de nuestra naturaleza? Es verdad que esa es la reacción natural de todos los animales, pero teniendo en nuestro poder los altos principios del evangelio revelados por Crisfo, ¿por qué en vez del aspecto carnal no pueden los miembros de la Iglesia enfatizar el aspecto espiritual por lo menos en el hogar, la escuela y en todas sus asociaciones?

Supé a través de una carta, de

un incidente que no tiene justificación para un miembro de la Iglesia. Un marido y su mujer discutiendo —él rebajándose hasta llegar a maldecirla, y en un momento de rabia voltear una mesa de trastos—, un ser en forma de hombre que guarda dentro de sí la naturaleza de un animal. Un hombre en tal condición mental que el mismo enojo le daña más que la causa de éste, y en realidad, hermanos, él sufre más por el enfado que por la causa de éste.

Me pregunto cuánto tiempo se requerirá para que nos demos cuenta que, tratándose de la ira, solamente nosotros nos podemos hacer daño —somos responsables por lo que nos beneficia y lo que nos daña—, que el daño que cada uno de nosotros nos hacemos lo llevamos a costas y solamente sufrimos por nuestra propia culpa. Me parece que comprenden ese pensamiento y sin embargo; la tendencia de cada uno es la de culpar a los demás, la esposa culpando a su marido, el esposo a la esposa, los hijos criticando a los padres cuando ellos mismos tienen la culpa. Si dentro de la dignidad de la hombría tal hombre dejara de magnificar sus problemas; se enfrentara a las

cosas como realmente son; reconociera las bendiciones que lo rodean; dejara de guardar deseos malignos hacia otras personas; cuánto mejor sería como hombre, y esposo y cuánto más digno como padre. Un hombre que no puede controlar su ira, probablemente no podrá controlar su pasión, y sin tomar en cuenta sus pretensiones en cuanto a la religión, se desenvuelve diariamente en un nivel cercano al de los animales.

La religión debe elevarnos a un nivel más alto, pues apela al espíritu, la persona real del hombre, y sin embargo cuan a menudo nos dejamos llevar por el aspecto carnal de nuestra naturaleza, sin tomar en cuenta el testimonio de la verdad que poseemos. El hombre que discute en su hogar aleja el espíritu de la religión de su corazón. Una madre en esta Iglesia que encendiera un cigarro en la casa está dejándose llevar por el aspecto carnal de su naturaleza. ¡Cuan lejos están del ideal de la Iglesia! Las riñas en el hogar son antagónicas a la espiritualidad que Cristo desea que desarrollemos dentro de nosotros mismos, y estas expresiones surten efecto en nuestra vida diaria.

El hombre está efectuando grandes progresos en la ciencia y las invenciones, más grandes tal vez que nunca antes, pero no está haciendo un progreso comparable en su carácter y espiritualidad.

Hace unos momentos leí el comentario del general Ornar N. Bradley, el famoso comandante aliado de la Segunda Guerra Mundial, quien dijo en una ocasión:

"Con las monstruosas armas que el hombre tiene a su disposición, la humanidad está en peligro de quedar atrapada en este mundo por causa de su adolescencia moral. El conocimiento científico que poseemos claramente supera nuestra capacidad de controlarlo.

"Tenemos demasiados hombres de ciencia: demasiados pocos hombres de Dios. Hemos comprendido el misterio del átomo y rechazado el Sermón del Monte. El hombre está tambaleándose ciegamente por una oscuridad espiritual, mientras juega con los secretos precarios de la vida y la muerte.

"El mundo ha logrado el conocimiento sin obtener sabiduría, el poder sin la conciencia. El nuestro es un mundo de gigantes nucleares e infantes éticos. Sabemos más en cuanto a la guerra que la paz, más de matar que de vivir."

Nuestra forma de vivir se presenta cada hora y cada día en el hogar, en nuestra asociación comercial, al conocer a extraños. La actitud de la persona durante sus contactos diarios es la forma en que mostramos nuestro apetito por lo carnal o lo espiritual en nosotros mismos y en las personas con las que nos asociamos. Es un asunto diario. No sé si podamos dejar grabado este pensamiento en la mente de todos o no. Y está dentro del alcance de cada persona, especialmente de



los miembros de la Iglesia que tratan de hacerlo. No se puede uno imaginar un verdadero cristiano, y especialmente un miembro de la Iglesia mormona, maldiciendo a su esposa. Pues es inconcebible que pudiera suceder esto en un hogar, especialmente en presencia de niños. ¿Cómo puede alguien justificar una riña entre padres enfrente de sus hijos? En el ejemplo al que hice referencia el hombre (debería decir el *animal*) hasta golpeó a su esposa. Esto nunca debería suceder. Nunca deberá formar parte de la vida de los miembros de la Iglesia.

Cristo nos ha pedido que desarrollemos nuestro aspecto espiritual.

La existencia terrenal del hombre es solamente una prueba para saber si concentrará sus esfuerzos, su mente y su alma en las cosas que contribuyen a la comodidad y gratificación de su naturaleza física o si tendrá el propósito de adquirir las cualidades espirituales.

"Cada impulso noble, cada expresión gratuita de amor, cada sufrimiento valeroso por una causa justa; cada entrega de uno mismo para alcanzar algo más elevado, cada lealtad a un ideal; cada devoción gratuita hacia un principio; cada ayuda a la humanidad; cada acto de autocontrol; cada valor fino del alma, invicto por la pretensión o la política, más siendo, haciendo y viviendo el bien, esto es la espiritualidad."

El camino espiritual tiene como ideal a Cristo, no la gratificación de lo físico, pues el que se salve la vida, doblegándose ante esa primera gratificación de algo que parece ser una necesidad, perderá su vida, su felicidad y el placer de vivir en los tiempos actuales. Si buscare el verdadero propósito de la vida, el individuo deberá vivir por algo más elevado que sí mismo. Escuchará la voz del Salvador que dice: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida" (Juan 14: 6). Al seguir esa voz pronto aprenderá que no solo

hay algo grande que pueda hacer para lograr la felicidad o la vida eterna. Aprenderá que "la vida no está compuesta de grandes sacrificios o deberes, sino de cosas pequeñas, y las sonrisas y bondades y pequeñas obligaciones, cuando se dan constantemente, son las que ganan y conservan al corazón y proporcionan el consuelo".

La espiritualidad, nuestra verdadera meta, es la conciencia de una victoria sobre el egoísmo y de la comunión con el infinito. La espiritualidad nos empuja a vencer las dificultades y adquirir más y más fuerza. Una de las experiencias más sublimes de la vida es sentir el desarrollo de nuestras facultades y la expansión de la verdad en nuestras almas.

"Lo primordial para el hombre, en todos los casos, es lo que más atesora y sabe de cierto en cuanto a su relación vital con este misterioso universo, y su deber y destino en este lugar", dice Carlyle, el historiador y poeta escocés del siglo XVIII, "y este conocimiento es el que creativamente determina todo lo demás. . . Y yo digo que si me pueden decir la esencia de éste, hasta cierto punto me están diciendo lo que es y las cosas que hará el hombre."

El hombre que añora las cosas del mundo, que no titubea en engañar a su hermano, que miente para obtener ganancia, que roba a su vecino o mediante la injuria, le roba la reputación a su semejante, vive en un nivel de existencia animal y suprime o permite que dormite su espiritualidad. La muerte espiritual existe en una persona que tiene una mente carnal.

Por otra parte, guardando en mente nuestras vocaciones diarias, el hombre que ara su tierra, almacena su fruta, aumenta sus rebaños y manadas, teniendo en

mente el mejoramiento del mundo en que vive, deseando contribuir a la felicidad de su familia y sus semejantes y que hace todas las cosas para gloria de Dios, desarrollará su espiritualidad hasta el grado en que se niegue por los ideales. En realidad, solamente cuando alcance este nivel se alzará por encima del animal.

Hace algunos años leímos en la escuela lo siguiente, escrito por el filósofo alemán Rudolph Eucken:

"No puedo", dice, "concebir el desarrollo de una poderosa personalidad, una mente profunda y arraigada, un carácter que se alza por encima de este mundo, sin que éstos hayan sentido o experimentado una divinidad en la vida más allá del mundo de la realidad sensible, y así como creamos en nosotros mismos una vida contrastada con la naturaleza pura, creciendo por grados y extendiéndonos hasta las cumbres de la verdad, la bondad y la hermosura, podremos tener la misma seguridad de esa religión

llamada universal."

Como recordarán, Pablo lo expresa más específicamente:

"Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros.

"Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.

"Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.

"Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

"Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio. . ."

El joven que sale por la noche de su hogar con cualquier pensamiento que dañare el carácter, o la vida o la reputación de una señorita, la cual ha sido encomendada por un tiempo, tiene una mente carnal y no espiritual.

". . .fornicación, inmundicia. . .

". . .enemistades, pleitos, celos. . . contiendas, disenciones. . .



"Envidias. . . borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

"Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,

"mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

"Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

"Si vivimos en el Espíritu, andemos también por el Espíritu", cada día y cada hora. (Gálatas 5:15-25.)

Esto se puede lograr, y se debe lograr en cada hogar de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

A pesar de toda la civilización que presumimos tener, nunca ha habido una era en la que fueran más necesarias un despertar espiritual e ideales espirituales. La civilización se ha vuelto muy compleja para visión o control de la mente humana. A menos que nos demos cuenta que se deben desarrollar las cualidades más altas y no las más bajas, está en peligro el presente estado de la civilización. Al nivel animal la vida tiene como ideal la supervivencia del más fuerte: aplasta o serás aplastado, destroza o serás destrozado, asesina o serás asesinado. Para el hombre, con su inteligencia, este es un camino seguro hacia la angustia y la muerte.

La vida hermanos, es un río de corrientes eternas en las que nos embarcamos al nacer y navegamos, o alguien nos rema, durante cincuenta, setenta, ochenta o más años. Cada año que pasa llega a formar parte de la eternidad, y nunca regresará; aunque los años no se llevan consigo ninguna debilidad personal, ninguna enfermedad del cuerpo, pena, risa, pensamiento, aspiración noble,

esperanza ni ambición, todos éstos, junto con cada característica, inclinación y tendencia, permanecen en cada individuo. En otras palabras, nuestras vidas están compuestas de pensamientos y acciones diarias. Podemos hacernos el propósito de permitir que todas nuestras penas y debilidades se alejen con el tiempo, pero sabemos que cada pensamiento, cada inclinación ha dejado huella indeleble en nuestras almas y tendremos que hacernos el propósito de cambiar hoy mismo.

Vivan, entonces, de tal manera que cada día os encuentre conscientes de no haber ofendido voluntariamente a nadie. Ninguna persona que haya vivido bien un día pasará una noche de insomnio por una conciencia culpable. Daniel Webster, el estadista estadounidense, dijo en una ocasión que el mejor pensamiento que había ocupado su mente era cuando se dio cuenta que: Podemos enfrentar a cualquier mal menos las consecuencias de un deber no cumplido. "Siempre nos persigue un sentido de obligación. Es omnipresente como la Deidad. Si volamos con las alas de la mañana y moramos en las partes más remotas del mar, el deber cumplido o el deber violado permanecerá con nosotros, para felicidad o miseria nuestra. Si decimos que la noche nos cubrirá, en la oscuridad así como en la luz, nuestras obligaciones aún están con nosotros. No podemos escapar de su poder ni volar fuera de su presencia. Están con nosotros en esta vida, y estarán con nosotros a su final, y en esa escena de inconcebible solemnidad que yace aún más allá, nos hallaremos seguidos por la conciencia del deber, para castigarnos para siempre si ha sido violado, y para consolarnos hasta el grado en que Dios nos ha dado la gracia de cumplirla. Si se com-



para con el peso de la conciencia, el mundo resulta ser solo una burbuja, pues Dios mismo está en nuestra conciencia prestándole autoridad."

La humanidad necesita un despertar espiritual, hermanos, las personas de mentes carnales están causando dolores de corazón y amenazan con extinguir la raza.

Pero se está alzando el sol de la esperanza. Hombres y mujeres pensadores están reconociendo la necesidad del hombre de alzar la vista de los cielos en vez de arrastrarse por los suelos respondiendo al instinto animal. Un hombre, comentando esto, dijo que si se pudieran extinguir todos los destructores de la civilización y se pudieran eliminar los rasgos del resto de nosotros que vienen de origen destructor, no es inconcebible el arribo del Milenio dentro de unos cien años.

"Podéis imaginaros que sería el que no hubiera necesidad de

cerrar con llave las puertas y ventanas, no sentir el temor de dejar el automóvil sin protección, ningún peligro de que se insultara a vuestra hija o esposa, ningún temor de ser atacado al salir de noche, ningún miedo de que hubiera sobornos en las elecciones, ni en la política el tráfico con los puestos públicos, y ningún temor de que alguien estuviera tratando de engañaros, ¿podéis imaginaros todo esto? Casi sería el cielo sobre la tierra. Claro que no puede suceder (algún día tendrá que suceder). . . y sin embargo si se pudieran eliminar todos los destructores de la civilización, y se pudieran eliminar los rasgos del resto de nosotros que vienen de origen destructor, no sería inconcebible llegar a tal estado dentro de unos cien años."

Un despertar espiritual en los corazones de millones de hom-

bres y mujeres cambiaría el mundo. Espero, mis hermanos, que el amanecer de ese día no esté muy distante. Estoy consciente, como espero que lo estéis todos vosotros, de que la responsabilidad de tratar de llevar a cabo esto descansa sobre el sacerdocio de la Iglesia de Jesucristo, sobre los miembros, sobre esposos y esposas y sobre los hijos de los hogares mormones.

Que se pueda sentir este mensaje durante toda la conferencia que ahora estamos llevando a cabo. No podemos solamente venir y reunimos y hablar de cosas buenas y después ir a la casa y expresar nuestros sentimientos, de nuestra naturaleza carnal.

Mi fe en el triunfo final del evangelio de Jesucristo me asegura que ha de haber un despertar espiritual. Sucederá mediante

la aceptación de Jesucristo y la obediencia a su evangelio y en ninguna otra forma se podrá efectuar esto completamente. Creo que nunca hubo ocasión en la historia del mundo en que haya habido más necesidad de una posición unida y determinada de sostener a Cristo y la restauración del evangelio mediante el profeta José Smith como lo hay actualmente.

Que Dios os bendiga a los que estáis reunidos aquí para que tengamos un sentido como nunca antes de la eficacia del evangelio restaurado y que tenemos como deber la aplicación de rasgos espirituales en nuestra asociación diaria unos con otros en el hogar, los negocios, la sociedad. Lo pido en el nombre de Jesucristo. Amén (CR, abril de 1958, págs. 5-9).

43

La ley menor y la ley mayor

Semana veintidós

Lo siguiente representa distintas formas de la ley de Dios. ¿Sabes por qué viven las personas bajo diversas formas de su ley? Esta lección te ayudará a comprender por qué están redactadas de forma distinta y te ayudará a evaluar cuál ley estás preparado para vivir.

- * Ojo por ojo, diente por diente o Voltea la otra mejilla.
- * No cometerás adulterio o No tengas pensamientos lujuriosos.
- * No matarás o No tendrás pensamientos de enojo.

PROCEDIMIENTO:

PASO 1 Leer 3 Nefi 15-17. Podrás:

- A. Reconocer el propósito por el que se dio la ley de Moisés. (Véase el paso 2.)
- B. Identificar el tiempo y la forma en que se cumplió la ley de Moisés. (Véase el paso 3.)
- C. Identificar a quién debemos buscar como "la ley" actualmente y reconocer la razón. (Véase el paso 4.)
- D. Reconocer cómo se obtiene el poder espiritual para comprender las enseñanzas del Salvador. (Véase el paso 5.)

PASO 2 Completar la actividad "El propósito de la ley menor".

PASO 3 Subrayar 3 Nefi 15; 4, 5. Relacionarla con 3 Nefi 1: 24, 25; Alma 34: 10, 13, 34; y 3 Nefi 9: 19,20.

PASO 4 Subrayar 3 Nefi 15: 9, que resume la tesis del Libro de Mormón en cuanto a Jesús como el Cristo. Nota la forma en que el versículo 10 sigue como corolario. Después completa la actividad "498 pasos a la perfección".

PASO 5 Subraya 3 Nefi 17: 2, 3 y completa el ejercicio intitulado "Lecturas".

PASO 6 Al final de la lección se sugiere una actividad para su diario. _____

PASO 7 Lectura complementaria

"La ley de Moisés", por Bruce R. McConkie.

PASO 8 Al finalizar esta asignación, anótala en el informe de evaluación de la unidad.

El propósito de la ley menor

La siguiente actividad será más significativa si se hace con un compañero. Necesitará planear el utilizar de veinte a treinta minutos juntos en un lugar en que puedan hablar.

Lean lo siguiente y después comenten juntos el propósito de la ley divina.

Todas las cosas son gobernadas por *ley*; nada queda exento. En la perspectiva eterna no existe la casualidad; en la economía divina el mismo resultado invariable siempre resulta de la misma causa. Estos principios son inmutables, eternos, sempiternos; se aplican a todas las cosas, tanto temporales como espirituales. "Y a cada reino se ha dado una ley; y cada ley tiene también ciertos límites y condiciones." Cristo "ha dado una ley a todas las cosas, mediante la cual se mueven en sus tiempos y estaciones; y sus cursos son fijos, aun los cursos de los cielos y de la tierra, que comprenden la tierra y todos los planetas" (D. y C. 88: 38, 42-43).

Una vez que se ha ordenado una ley, opera automáticamente; esto es, cuando se cumplen sus términos y condiciones, suceden los resultados prometidos. La ley de gravitación es un ejemplo obvio. De igual manera, el cumplimiento con la ley de la fe siempre da los dones del Espíritu. La obediencia a la ley celestial califica automáticamente a los hombres para una herencia celestial en las eternidades; mediante la rebelión abierta en contra de la ley, automáticamente se aseguran un lugar en el reino que no es reino de gloria (D. y C. 88: 21-34) (Bruce R. McConkie, *Mormon Doctrine*, 2a. ed. [Salt Lake City: Bookcraft, 1966J , pág. 433).

¿Cuáles son los puntos en los que están de acuerdo?

Comenten: ¿Por qué no da Dios la misma ley a todas las naciones?

Lean juntos Alma 29: 8. ¿Cómo podría esta enseñanza alterar y aumentar sus respuestas?

Tanto los nefitas como los judíos vivieron la ley de Moisés, los judíos durante mil quinientos años y los nefitas por seiscientos. Aunque esta ley fue de gran importancia religiosa durante mucho tiempo, la mayoría de la gente conoce poco de ella. Comente con su compañero las siguientes preguntas y anote la mejor respuesta que escojan. Comparen sus respuestas con lo registrado en 3 Nefi 15:4-10 .

Pregunta

1. ¿Qué es la ley de Moisés?

2. ¿Cuándo y por qué se dio la ley de Moisés?

3. ¿Cuándo se cumplió?

4. ¿Qué significado tiene su cumplimiento en cuanto al Antiguo Testamento; esto es, aún nos es requerido vivir de acuerdo con el Antiguo Testamento, o ya no es válido?

5. ¿Cómo sirvió el mismo propósito de la ley de Moisés para los hijos de Israel y los nefitas como lo hace el evangelio para nosotros actualmente?

Si necesitan más ayuda, lean y comenten "La ley de Moisés", por Bruce R. McConkie, (véase lecturas complementarias, pág. 204),

Conclusión:

Muchos de los hijos de Dios han rechazado sus leyes y viven por las propias. Otros obedecen solamente la terrestre. Unos cuantos obedecen la ley celestial y más pocos aún esperan con anticipación las leyes superiores (como la ley de consagración). Si todos los hombres de tu comunidad estuvieran en tu mismo nivel espiritual y obedecieran las leyes de Dios como lo haces, ¿cuáles se estarían cumpliendo? ¿Las terrestres, terrestres o celestiales? ¿Las celestiales incluyendo la ley de consagración? Anota tu respuesta e indica la razón por la que escogiste esta respuesta.

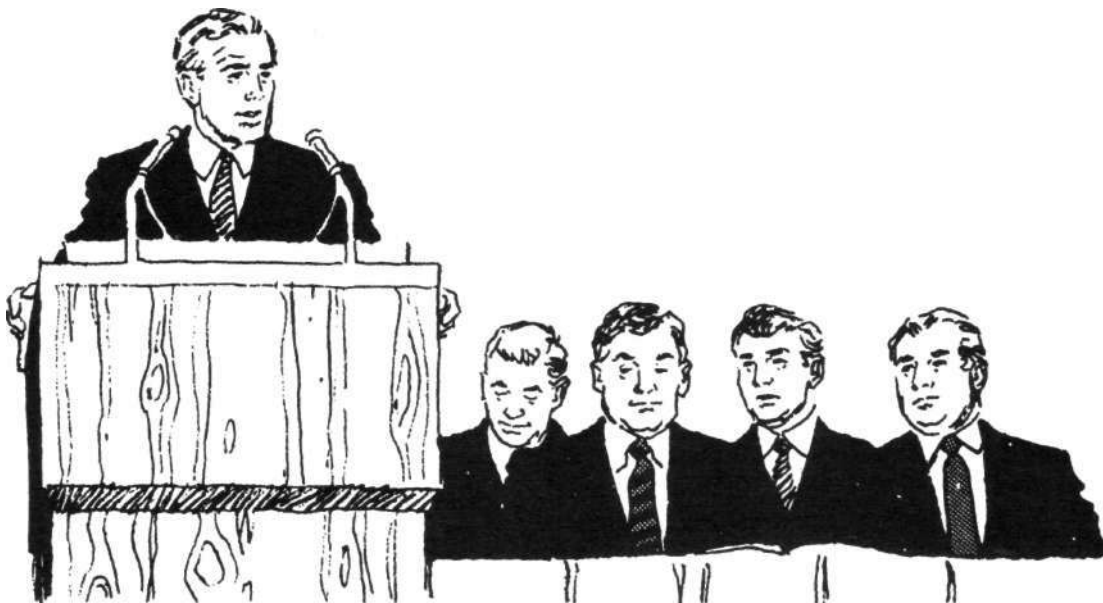
498 pasos a la perfección

Desde que se iniciaron las clases, Susana había asistido con regularidad a las charlas juveniles. No solo gozaba de la asociación con otros estudiantes, sino que sentía que las discusiones le ayudaban en su vida espiritual. Siempre salía renovada y animada. Entonces, ¿qué era lo que le molestaba en cuanto a la discusión de anoche? Todo formaba parte del evangelio. No se podía contradecir lo sugerido, pero no podía quitarse de encima el sentimiento de que algo estaba mal. No estaba completo el cuadro.

La persona que había dirigido la discusión había sido presentado como un erudito en las Escrituras. También tenía una posición de responsabilidad en su barrio y seguramente era sincero en lo que decía. ¿Qué le molestaba? Repasó mentalmente los hechos de esa noche. El discursante había anunciado su tema como los "498 pasos a la perfección", y después explicó que al estudiar las Escrituras cada día anotaba todos los mandamientos que encontraba. Hasta la fecha había encontrado un total de 498. Pasó una copia mimeografiada a cada persona asistente a la charla e indicó que la perfección era un proceso de aprender a guardar cada mandamiento. Jactándose un poco señaló que a través de los años había logrado cumplir la mayoría de estos requisitos y esperaba poder cumplir todos antes de terminar su vida. Su desafío al grupo fue comenzar a tachar los mandamientos que ya estaban viviendo, y después seguir con los demás. Cuando hubieran tachado todos los que estaban en la hoja estarían llevando una vida perfecta. ¿Qué había de malo en eso? ¿No sería perfecto si guardara todos los mandamientos?

¿Había alguna razón para que se preocupara Susana? ¿Qué tiene de bueno esta forma de llegar a la perfección?

¿Qué peligro podría haber?



Ahora lea la siguiente explicación de la ley de Moisés que se vivía en días de Salvador según lo explica Talmage en *Jesús el Cristo*.

4 DIVISIONES Y SUBDIVISIONES DE LA LEY

"Las escuelas rabínicas con su espíritu oficioso, carnal y superficial de verbosidad y adoración de la letra, habían enmarañado la ley mosaica con una numerosa acumulación de sutilezas insertables. Empleaban su ocio, entre otras cosas, en idear fantásticos sistemas para contar, clasificar, pesar y medir todos los mandamientos esperados de los ceremoniales y ley moral. Habían llegado a una sapientísima conclusión de que había doscientos cuarenta y ocho preceptos afirmativos, el mismo número que las partes del cuerpo humano, y trescientos sesenta y cinco preceptos negativos, igual cantidad que las arterias y venas, o los días del año; y que en total sumaban 613, que era precisamente el número exacto de letras contenidas en el decálogo. Llegaron a la misma conclusión, basándose en el hecho de que se mandaba a los judíos (Núm. 15: 38) usar franjas (*tsitsith*) en los bordes de sus vestidos (*tallith*) atadas con un cordón de azul; y en vista de que en cada franja había ocho hebras y cinco nudos, y las letras de la palabra *tsitih* equivalían a la cifra 600, el número total de mandamientos era el mismo, 613. Ahora bien, de esta cantidad tan crecida de preceptos y prohibiciones, ciertamente no *todos* tenían el mismo valor: algunos eran "leves" (*kal*) algunos "graves" (*kovhed*). Pero, ¿cuáles? ¿y cuál era el principal mandamiento de todos? Según algunos rabinos, el más importante de todos era el de los *tsitsith* y los *tephillin*, o sea las franjas y filacterios, y a 'quien diligentemente lo observare le será contado como si hubiese obedecido toda la ley'.

"Algunos conceptuaban el acto de omitir las purificaciones o lavamientos tan grave como el de homicidio; otros decían que todos los preceptos de

la *Mishna* eran 'graves'; y en cuanto a los de la Ley, unos eran juzgados 'graves' y otros 'leves'. Había quienes consideraban que el *tercero* era el mandamiento principal. Ninguno de ellos había entendido el gran principio de que la transgresión intencional de un mandamiento constituye la violación de *todos* (Sant. 2: 10), porque el propósito de toda la Ley es el espíritu de la *obediencia a Dios*. Sobre la pregunta propuesta por el intérprete de la ley, había desacuerdo entre los discípulos de Shammai y los de Hillel, y como de costumbre ambas escuelas estaban en error: la de Shammai por conceptuar que las triviales observancias externas eran de valor, independientemente del espíritu con el cual se cumplían y del principio que ejemplificaban; la de Hillel por sostener que *cualquier* mandamiento positivo podía carecer de importancia en sí mismo, y por no comprender que los grandes principios son esenciales para el debido cumplimiento de aun los deberes más pequeños"-Farrar, *Life of Christ*, capítulo 52 (*Jesús el Cristo* [Salt Lake City: Deseret Book Co., 1963], págs. 564-65).

Ahora, ¿qué peligro adicional puedes percibir en los "498 pasos a la perfección"?

CUATRO FORMAS DE LLEGAR A LA PERFECCIÓN

Si una persona desea perfeccionar su vida, ¿qué método deberá emplear? ¿Qué has intentado? ¿Cuánto éxito has tenido?

Henry Drummond, clérigo y autor escocés del siglo XIX presentó la siguiente crítica de los "métodos" para alcanzar la perfección:

1. El método autosuficiente

Permítanme comenzar nombrando, en parte descartando, algunos procesos ya vigentes para producir mejores vidas. Estos no son equivocados; en su lugar tal vez sean hasta esenciales. Uno se aventura a menospreciarlos solamente porque no pro-

ducen los resultados más perfectos posibles.

El primer método imperfecto es depender solamente de resoluciones. No existe la salvación en a fuerza de voluntad, en brotes de sinceridad. Como veremos, la lucha, el esfuerzo, aun la agonía, tienen su lugar en la cristiandad; pero no entran aquí. El otro día viajaba por el Océano Atlántico cuando de repente se detuvo el barco. Algo había sucedido :on las máquinas. Quinientos hombres fuertes había a bordo, pero, ¿piensan que si nos hubiéramos juntado para empujar contra el mástil hubiéramos logrado mover el barco? Cuando uno trata de santificarse mediante el esfuerzo, está tratando de mover el barco empujando contra el mástil. Este hombre es como el que se está ahogando y trata de salirse del agua jalando hacia arriba el cabello de su propia cabeza. Cristo casi ridiculizó este método cuando dijo: "¿Y quién de vosotros podrá con afanarse añadir a su estatura un codo?" El único rasgo redentor del método autosuficiente es éste: que los que lo intentan se dan cuenta casi al momento de que no servirá para lograr la meta.

2. El método de autocrucifixión

Otro experimentador dice: "Pero ese no es mi método. He visto la insensatez de una lucha alocada en la oscuridad. Yo trabajo a base de principios. Mi plan no es malgastar el poder en un esfuerzo desatinado, sino concentrarme en un solo pecado. Tomando uno a la vez y crucificándolo diligentemente, espero al final poder exterminarlos todos." Desafortunadamente existen cuatro objeciones a este método; por una parte, la vida es demasiado corta; el nombre del pecado es Legión. Por otra parte, al concentrarse en un solo pecado individual, se abandona el resto de la naturaleza por un tiempo. En tercer lugar, un solo combate con un pecado específico no afecta la raíz y la fuente de la enfermedad. Si se obstruye solamente uno de los canales del pecado, la experiencia nos ha señalado que casi es seguro un derrame por otra parte de la naturaleza. La conversión parcial casi siempre va acompañada por goteros morales, pues las energías retenidas se acumulan hasta el punto de reventar, y este último estado del alma puede ser peor que el primero. En último lugar, la religión no consiste de negaciones, en suprimir éste o aquel pecado. Nunca se podrá producir un carácter perfecto con un cuchillo para mondar.

3. El método de imitación

Pero un tercero protesta: "Así sea. Yo no

trato de detener los pecados uno por uno. Mi método es completamente opuesto. Yo imito las virtudes una por una." La dificultad del método de imitación es que podrá ser mecánico. Uno siempre puede distinguir una grabación de una fotografía, una flor artificial de una flor real. Copiar las virtudes una por una tiene casi el mismo efecto que erradicar los vicios uno por uno; el resultado temporal es un carácter mal equilibrado e incongruente. Alguien ha definido un *pedante* como "una criatura que está sobrealimentada para su tamaño". En ocasiones se encuentran cristianos de esta especie sobrealimentados en parte de su naturaleza, pero demasiado flacos y hambrientos de la otra. El resultado, por ejemplo, de imitar la Humildad, y agregarla a una vida que realmente es mundana es sencillamente grotesco. Un partidario de la Templanza, por la misma razón, a menudo es el más pobre de las criaturas, prosperando en una sola virtud y bastante al margen de que su Templanza lo está con virtiendo en un peor hombre y no uno mejor. Estos son ejemplos de finas virtudes arruinadas por la asociación con malos compañeros. El carácter es una unidad, y todas las virtudes deberán avanzar juntas para perfeccionar al hombre. Este método de santificación, sin embargo, va en dirección correcta; solamente falla en los detalles de su ejecución.

4. El método del diario

Un cuarto método apenas es necesario mencionarlo pues es una variación de los ya nombrados. Es el método del jovencito; y sencillamente la sinceridad con que se lleva a cabo hace que parezca una profanación tocarlo. Este es el método de guardar un cuaderno privado con columnas para los días de la semana, y una lista de virtudes con espacios para marcarlas. Entonces, con muchas reglas firmes como prefacio, se guarda en un lugar secreto, y de cuando en cuando al anochecer, se procesa el alma ante este código cual si fuera un juicio privado. Esta forma de vivir por un código fue el método que usó Franklin; y supongo que miles más podrían decir cómo han colgado en sus cuartos, o escondido en cajones cerrados con llave, las reglas que en un día solemne establecieron para perfeccionar sus vidas. Este método no es equivocado, solamente se ha visto que da muy pocos resultados. ¿Me atestiguan ustedes que sí falla? Y por lo general falla por razones muy lógicas, principalmente porque un día olvidamos las reglas.

Todos estos métodos aludidos; el método autosuficiente, el de la autocrucifixión, el de la

imitación y el del diario, son lógicamente humanos, naturales e ignorantes, por consiguiente, inadecuados. No se discute, repito, que deberán abandonarse estos métodos; su daño consiste más bien en que distraen la atención del verdadero método eficaz y proporcionan un resultado mediocre a expensas de uno perfecto (Henry Drummond, "The Changed Life", Inspiration Series, Jernigan Press, págs. 5-8).

¿Estás de acuerdo o en desacuerdo con las conclusiones de Drummond? ¿Por qué?

Una de las ironías fomentadas, en ocasiones inocentemente dentro de la Iglesia, es el sentimiento que tenemos de que el espíritu de la ley es superior a ésta porque de alguna forma parece ser más anuente o menos ofensiva. Es verdad lo contrario. El espíritu de la ley es superior porque nos requiere más que la letra de la ley. Insiste en que hagamos más que cumplir simplemente. Significa también, que debemos prestar atención a las cosas que tienen más importancia y no dejar de hacer las de menos (Neal A. Maxwell, *"For the Power is in Them. . ."* [Salt Lake City: Deseret Book Co., 1970] ,págs. 46-47).

Lee ahora lo que escribe Bruce R. McConkie en cuanto a la verdadera adoración:

Lee la siguiente declaración:

Este registro testimonia que Cristo "en el principio" estaba con el Padre; que El es el "Redentor del mundo", y la vida y la luz del hombre; que "moró en la carne" como "el único Hijo del Padre", que durante su progreso terrenal "no recibió de la plenitud al principio, mas progresó de gracia en gracia"; y que finalmente, en la resurrección, "recibió la plenitud de la gloria del Padre; y recibió todo poder, tanto en el cielo como en la tierra, y la gloria del Padre fue con él porque moró en él".

Luego el Señor dice: "Os digo estas cosas para que podáis comprender y saber cómo habéis de adorar y a quién; y para que podáis venir al Padre en mi nombre, y en el debido tiempo recibir de su plenitud.

"Porque si guardáis mis mandamientos, recibiréis de su plenitud, y seréis glorificados en mí, como yo lo soy en el Padre; por lo tanto, os digo, recibiréis gracia por gracia" (D. y C. 93: 7-20).

En otras palabras, la adoración perfecta y verdadera consiste en seguir los pasos del Hijo de Dios; consiste en guardar los mandamientos y obedecer la voluntad del Padre al paso que avanzamos de gracia en gracia hasta que seamos glorificados en Cristo como él lo es en el Padre. Es más que sermón, oración, y canción. Es vivir, hacer y obedecer. Es emular la vida de un ser ejemplar.

Con este principio ante nosotros, ¿puedo ahora ilustraros algunos de los aspectos específicos de esa adoración divina que a El le agrada que le rindamos?

Adorar al Señor es seguirle, buscar su rostro, creer en su doctrina, y tener sus pensamientos.

Es andar en sus caminos, ser bautizado como Cristo lo fue, predicar el evangelio que salió de sus labios, y sanar al enfermo y levantar al muerto como El lo hizo.

Adorar al Señor es anteponer en nuestras vidas las cosas de su reino, vivir de toda palabra que sale de la boca de Dios para dirigir nuestros corazones a Cristo y a la salvación que viene por El.

Es caminar en la luz así como El está en la luz, hacer las cosas que El desea que se hagan, hacer lo que El haría en circunstancias similares, ser como El es.

Adorar al Señor es andar en el Espíritu, elevarse por encima de las cosas carnales, refrenar nuestras pasiones y vencer al mundo.

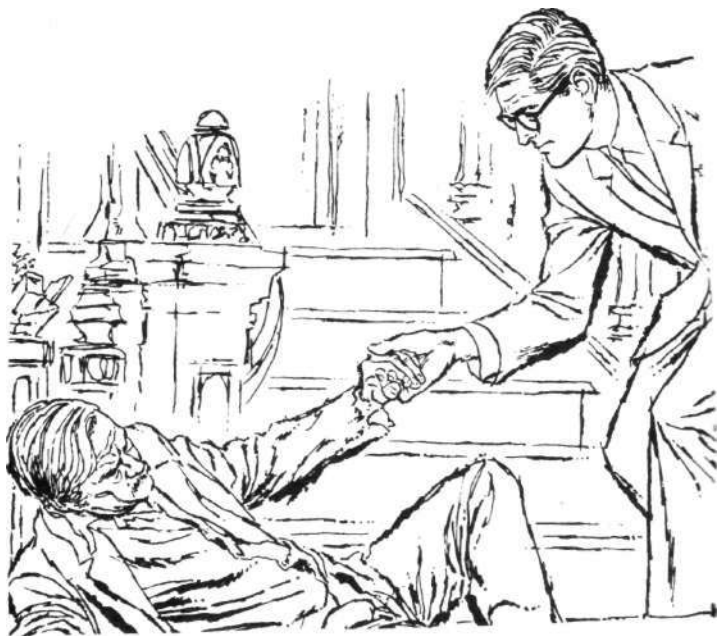
Es pagar nuestros diezmos y ofrendas, actuar como mayordomos prudentes en el cuidado de aquellas cosas que se nos han confiado, y utilizar nuestros talentos y recursos para la propagación de la verdad y la edificación de su reino.

Adorar al Señor es casarse en el templo, tener hijos, enseñarles el evangelio, y criarles en la luz y la verdad.

Es perfeccionar la unidad familiar, honrar a nuestro padre y madre; es que un hombre ame a su esposa con todo su corazón y se allegue a ella y a nadie más.

Adorar al Señor es visitar a los huérfanos y las viudas en sus tribulaciones y guardarse sin mancha del mundo.

Es trabajar en un proyecto de bienestar, unguir al enfermo, ir a una misión, trabajar en la orientación familiar, y llevar a cabo la noche de hogar familiar.



Adorar al Señor es estudiar el evangelio, **valorar** la luz y la verdad, examinar en nuestros corazones las cosas de su reino, y **hacerlas parte** de nuestra vida.

Es orar con toda la energía de nuestras almas, predicar por el poder del **Espíritu, entonar** canciones de alabanza y agradecimiento.

Adorar es obrar, estar activamente comprometido en una buena causa, estar en los negocios del Padre, amar y servir a nuestros semejantes.

Es alimentar al hambriento, vestir al desnudo, confortar a los que lloran, sostener las manos que buscan un apoyo y fortalecer las rodillas débiles.

Adorar al Señor es mantenerse valientemente en la causa de la verdad y rectitud, dejar que nuestra influencia positiva se haga sentir en los campos cívicos, culturales, educativos y gubernamentales, y sostener aquellas leyes y principios que apoyan los intereses del Señor en la tierra.

Adorar al Señor es estar alegre, animoso, ser valiente, tener el coraje de nuestras convicciones y guardar la fe.

Es diez mil veces diez mil cosas. Es guardar los mandamientos de Dios. Es vivir la totalidad de la ley y del evangelio.

Adorar al Señor es ser como Cristo hasta recibir de El la bendita seguridad: "Seréis como yo soy."

Estos principios son muy profundos. Conforme los examinemos en nuestros corazones, estoy seguro de que nuestro conocimiento de su veracidad aumentará.

La adoración verdadera y perfecta es de hecho el propósito y la labor suprema del hombre. Dios nos permite que podamos escribir en nuestras almas con una pluma de fuego el mandamiento del Señor: "Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás" (Lucas 4:8); y que podamos adorar en realidad y con verdadera intención al Padre en espíritu y en verdad, y así ganar la paz en esta vida y en la vida eterna en el mundo venidero.

En el nombre del Señor Jesucristo, Amén (Bruce R. McConkie CR. octubre de 1971, págs. 166-69).

¿Cuál es la diferencia entre ir tachando 498 mandamientos en una lista y vivir como lo sugiere el eider McConkie? ¿Cuál es la diferencia básica entre el método de la ley de Moisés para alcanzar la perfección o el del evangelio de Jesucristo?

Si has podido comprender que Jesucristo es "la ley" y que todo, aun el poder de perfeccionar nuestras vidas, descansa en El, ¿qué plan seguirás para llegar a ser como el Señor? Tai vez desees anotar la respuesta en tu diario.

Un pensamiento profundo

1. . . las cosas de Dios son de importancia profunda; y solamente se pueden comprender a través del tiempo, la experiencia y pensamientos juiciosos, graves y solemnes. Vuestra mente, ¡Oh, hombre! , si habéis de conducir

un alma a la salvación, deberá alcanzar lo más alto de los cielos y buscar y contemplar el abismo más oscuro y la ancha extensión de la eternidad, deberéis comunicaros con Dios (José Smith, *History of the Church of Jesús*

Christ of Latter-day Sa'mts, ed. B. H. Roberts, 7 vols. [Salt Lake City: The Church of Jesús Christ of Latter-day Saints, 1932-51], 3:295, citado en adelante como *HC*).

La ley de Moisés

BRUCE R. McCONKIE

En un principio, el Señor le dio a Moisés el Sacerdocio Mayor y le reveló la plenitud del evangelio. Pero Israel se rebeló y manifestó tan grande iniquidad que su Dios le retiró el poder por el que pudo haber llegado a ser un reino de sacerdotes y reyes y le dio una ley menor, una ley de mandamientos carnales, un evangelio preparatorio, un maestro para conducirlos a Cristo y a la plenitud del evangelio; dio la *ley de Moisés*. (D. y C. 84:17-28; Gal. 3; Heb. 4:2, *Versión Inspirada*, Ex. 34:1-2.)

Moisés recibió muchas verdades del evangelio por medio de la revelación, como por ejemplo los Diez Mandamientos registrados en el capítulo 20 de Éxodo. Estas verdades, siendo eternas por su naturaleza, forman parte de la plenitud del evangelio sempiterno; siempre han sido vigentes en todas las dispensaciones. Son parte de la "ley de Cristo" (D. y C. 88: 21). Pero los detalles de la ley de Moisés consistían de ordenanzas y presentaciones "añadidas a causa de las transgresiones" (Gálatas 3: 19), a "diversas abluciones, y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas" (Hebreos 9: 10) y la "ley de los mandamientos expresado en ordenanzas" (Efesios 2: 15). Están registrados en gran detalle en Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio y fueron conservados en las planchas de bronce

que los nefitas llevaron consigo. (1 Nefi 4: 15-16.)

Abinadí dijo que se dio la ley de Moisés para dirigir la atención de la gente hacia Cristo, y que todas las cosas en ella "eran símbolos de cosas futuras". "Israel recibió", dijo, "una ley muy severa, porque eran gente de dura cerviz, prontos para hacer el mal y lentos para acordarse del Señor su Dios; por tanto, les fue dada una ley; sí, una ley de ceremonias y ordenanzas, una ley que tenían que observar rígidamente de día en día, para conservar vivo en ellos el recuerdo de Dios y sus deberes hacia él" (Mosíah 13:27-32). Pablo dijo "la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo" (Gálatas 3: 24). Fue la "ley de los mandamientos carnales" (D. y C. 84: 27; Hebreos 7:16) porque fue dado para enseñar a los que pertenecían a la raza escogida a controlar sus pasiones, superar las lujurias de la carne, triunfar sobre las cosas carnales y avanzar hasta el lugar en que el Espíritu del Señor pudiera fluir plenamente en sus corazones.

La salvación se encuentra en Cristo y no en la ley de Moisés. "La salvación no viene sólo por la ley", explicó Abinadí, "y si no fuera porque Dios mismo va a expiar los pecados e iniquidades de los de su pueblo, éstos inevitablemente perecerían, a pesar de la ley de Moisés" (Mosíah 13: 27-28). Al contrario, según en-

señó Nefi, la ley fue dada para demostrar al pueblo "la verdad de la venida de Cristo; porque con este fin se ha dado la ley de Moisés; y todas las cosas que han sido dadas de Dios al hombre, desde el principio del mundo, no son más que representaciones de él" (2 Nefi 11:4). Pablo también vio la necesidad de enseñar con gran fuerza que los hombres son salvos por la gracia de Dios, "y no por obras", esto es, las obras de la ley de Moisés. (Efesios 2.)

En cualquier época del Israel antiguo (incluyendo a los nefitas) en que estaba vigente el Sacerdocio de Melquisedec y la gente gozaba de sus bendiciones, aunque seguían observando las formalidades de la ley de Moisés, la ley en sí quedó muerta para ellos. Los nefitas, por ejemplo, antes del ministerio del Señor entre ellos, solamente poseían el Sacerdocio de Melquisedec y durante todo ese período de 60 años guardaron la ley de Moisés. (2 Nefi 5: 10; Jar. 5; Mosíah 2:3.) Claro está que ellos poseían la plenitud del evangelio, y así Nefi anotó: "Es por la gracia que nos salvamos, después de hacer todo lo que podemos. Y a pesar de que creemos en Cristo, observamos la ley de Moisés y esperamos firmemente en Cristo, hasta que la ley sea cumplida. Porque para este fin se dio la ley; por tanto, *para nosotros la ley está muerta, y tenemos vida en Cristo a causa de nuestra fe; no obs-*

tante, guardamos la ley a causa de los mandamientos" (2 Nefi 25:23-15).

En Cristo se cumplió la ley de Moisés, esto es, la ley de mandamientos carnales. Quedaban vigentes las grandes y eternas verdades reveladas por medio de Moisés, pero la ley menor que había señalado la atención del pueblo hacia la venida del Señor llegó a ser una letra muerta. "No penséis que he venido a destruir la ley o los profetas. No he venido a destruir, sino a cumplir; porque en verdad os digo que ni

una jota ni una tilde ha pasado de la ley, sino que en mí toda ha sido cumplida" (3 Nefi 12: 17-18).,

"He aquí, os digo que *se ha cumplido la ley que se dio a Moisés*. He aquí, soy yo quien se la di, y soy el que hice convenio con mi pueblo Israel; por tanto, la ley se ha cumplido en mí, porque he venido para cumplir la ley; por tanto, ha cesado. He aquí, no vengo para invalidar los profetas; porque cuantos no se han cumplido en mí, en verdad os digo que todos se han de cum-

plir. Y porque os dice que lo antiguo ha pasado, no abrogo lo que se ha dicho acerca de las cosas que están por venir. Porque he aquí, no se ha cumplido enteramente el convenio que hice con mi pueblo; mas la ley que se dio a Moisés termina en mí. He aquí, yo soy la ley y la luz. Mirad hacia mí, perseverad hasta el fin, y viviréis; porque al que perseverare hasta el fin, le daré la vida eterna" (3 Nefi 15: 4-9) (*Mormon Doctrine*, 2a. ed. [Salt Lake City: Bookcraft, 1966], págs. 434-36).

44

La Santa Cena: La provisión semanal del Señor para autorrenovar nuestros convenios

Semana veintidós

- Qué es lo que significa participar dignamente de la Santa Cena? ¿Cómo puedo hacer más sagrada y significativa esta ordenanza? Esta lección contesta éstas y otras preguntas.

PROCEDIMIENTO:

PASO 1 Lee el caso "El dilema de Sandra".

PASO 2 Lee 3 Nefi 18, 19. Podrás:

- A. Reconocer la promesa que hay para ti si participas de la Santa Cena y siempre recuerdas a Cristo. (Véase el paso 3.)
- B. Reconocer lo que Jesús dijo que debes hacer para dejar brillar tu luz ante el mundo. (Véase el paso 4.)
- C. Indicar cómo una persona puede participar dignamente de la Santa Cena. (Véanse los pasos 5 y 6.)

PASO 3 Subraya 3 Nefi 18: 10, 11. Subraya la promesa que tiene si "os acordáis de mí".

PASO 4 Subraya 3 Nefi 18: 24. Enumera las cosas a las que se refiere el Salvador cuando dice "aquellos que me habéis visto hacer" (3 Nefi 18:12-23). ¿Qué es lo que necesitas hacer para ser "una luz"?

PASO 5 Completar la actividad "Participando dignamente de la Santa Cena".

PASO 6 Si te impresionó este mensaje del Libro de Mormón, sentirás el deseo de participar de la Santa Cena con mayor preparación y dignidad. Tal vez desees anotar tus sentimientos o planear esto en tu diario.

PASO 7 Lecturas complementarias

- A. "Una de las ordenanzas más sagradas de la Iglesia", por David O. McKay
- B. "La Santa Cena es una ordenanza altamente sagrada", por Joseph Fielding Smith
- C. "No juguemos con las cosas sagradas", por Delbert L. Stapley

PASO 8 Al finalizar esta asignación anótela en el informe de evaluación de la unidad.

El dilema de Sandra

En el hogar de Sandra eran muy necesarias la cooperación y la buena voluntad, pues con seis mujeres habitando una casa de tamaño regular, se encontraban un poco apretadas.

Para hacer más fácil la tarea de sus padres, ellas se habían dividido los quehaceres y cada una tenía asignados ciertos trabajos. En sí había armonía, mas sin embargo; un sábado se suscitó un problema.

Sandra había ido la noche anterior al cine y había regresado poco después de la medianoche, por lo que a la mañana siguiente durmió hasta muy tarde. Todas habían quedado de acuerdo en que el sábado por la mañana sería día de limpieza general. Al despertar Sandra miró su reloj y se dio cuenta de que apenas le quedaba tiempo para llegar con su prima e ir de compras con ella, si se apresuraba a realizar sus labores.

Su hermana Celia le gritó: "No olvides que tienes que hacer la limpieza."

"No tengo tiempo esta mañana. ¿Puedes hacerla por mí? No puedo llegar tarde a mi cita", respondió.

Las otras muchachas, especialmente Celia, insistieron en que hiciera su limpieza. Después de todo, no era culpa de ellas que hubiera dormido hasta tarde. Entonces Sandra y Celia se disgustaron y comenzaron a insultarse, hasta que finalmente Sandra sarcásticamente dijo: "Muchas gracias por tu ayuda, recuérdame devolverte algún día el favor." Con esas palabras salió de la casa azotando la puerta.

Sandra llegó con su prima y se fueron de compras, pero no se divirtió mucho. Llevaba un terrible sentimiento dentro de sí y pensó: "Ya se me quitará. Estas cosas pasan con el tiempo." Esa noche, al regresar a casa y entrar por la puerta principal, una de sus hermanas la miró mas nada le dijo. Sandra se dirigió a su cuarto fingiendo dolor de cabeza y se acostó para evitar hablar con ellas.

Al día siguiente que era domingo, se levantó, se vistió y les dirigió unas cuantas palabras a sus hermanas; había tal sentimiento de pesadumbre entre ellas que los esfuerzos de su madre fueron insuficientes para desalojarlo. Resentía la obligación que tenía de acompañarlos hasta la capilla y en cuanto llegaron a ésta se adelantó y se sentó sola.



Y allí meditó lo que había sucedido y un sentimiento de culpa la invadió. Se sentía enferma por dentro. Ella y sus hermanas siempre se habían llevado bien sobre todo con Celia. Y ahora ni siquiera se hablaban. Dentro de sí, sabía que estaba en error, que había ofendido a otros, en especial a Celia. ¿Debía acercarse a ella y pedirle disculpas? Eso sería muy difícil. Además, Celia también había estado en error. ¿Por qué no pudieron comprender su situación? Si alguna de sus hermanas hubiera estado en su situación, ella la hubiera ayudado. No, ninguna tenía tanta culpa como ella.

Comenzaron los servicios. Pronto terminaron el primer himno, la oración y los discursos. El corazón de Sandra sencillamente no podía concentrarse en el servicio. Entonces se ofreció la primera oración sacramental: "... para que siempre tengan su Espíritu consigo. Amén." Estas palabras penetraron en su corazón como fuego.

"Seguramente no tengo Espíritu", pensó. "¿Oh, qué debo hacer? Padre Celestial, ayúdame. Me siento tan desgraciada. ¿Debo participar de la Santa Cena sintiéndome así? "

Se estaba repartiendo la Santa Cena. De pronto llegó a su banca y después llegó hasta Sandra.

1. ¿Cuáles son las alternativas de Sandra? ¿Deberá tomar la Santa Cena? ¿Por qué o por que no?

2. **Bosqueja los pasos que tomarías bajo las mismas circunstancias.**

3. Lee 3 Nef i 18:4, 9; 20:8, 9. ¿Por qué se bendice y santifica para nuestras almas?

4. Lee **3 Nefi 18:28, 29; 12:23, 24**. ¿Qué debemos hacer cuando personalmente no nos sentimos dignos?

Participando dignamente de la Santa Cena

El dilema de Sandra es un problema común. Tal vez hayas tenido sus mismos sentimientos, justificaciones y orgullo en alguna ocasión. ¿Qué debe hacer como una persona que ha tomado sobre sí "*el nombre de Jesucristo*"? Al contestar las siguientes preguntas de Nefi 18, comprenderás mejor lo que el Salvador espera de ti con relación a los sacramentos.

1. Lee 3 Nefi 18:5. ¿Para quién son los sacramentos?

2. Lee **3 Nefi 18:7-18**. ¿Qué se conmemora a participar de ellos?

¿Qué debe hacer Sandra para cumplir debidamente con lo que el Señor espera de ella?

Ahora lee lo que el eider Bruce R. McConkie ha escrito en relación con el dilema de Sandra:

Los miembros de la Iglesia, y aquellos que desean tener esta afiliación, que tienen diferencias entre sí, o que sienten rencor unos hacia otros, tienen una obligación afirmativa de resolver sus dificultades para que prevalezca la paz perfecta, el amor y la caridad en el reino.

. . .No debe haber una memoria del enojo con un hermano, porque se supone que el verdadero santo superará sus malos sentimientos, sino debe haber una memoria de que vuestro hermano no tiene nada en contra de vosotros. El mandamiento dice: Id a él; no esperéis que él venga a vosotros, simplemente porque él es el que ha ofendido. Cuántas veces sucede que una persona se supone ofendida, o imagina que alguien lo ha ofendido, cuando una simple explicación de hermanos quitaría toda fuente de posible mal sentimiento. O, cuántas veces se resuelven casos reales de resentimiento y antagonismo cuando se extendió, literal y verbalmente, una mano de hermanamiento (Bruce R. McConkie, *Doctrinal New Testament Commentary* [Salt Lake City: Bookcraft, n.d.], págs. 222-23).

Una de las ordenanzas más sagradas de la Iglesia

Lecturas Complementarias

David O. McKay

La Santa Cena es una de las ordenanzas más sagradas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Están relacionadas con ella los principios fundamentales para la edificación del carácter para el avance y la exaltación en el reino de Dios. Muy pocos comulgantes le dan a este rito sencillo pero sublime la importancia y el significado que merece. Desafortunadamente, la adoración frecuentemente consiste en un cumplimiento exterior sin reconocer verdaderamente en el alma su profundo y espiritual significado. Al participar de la Santa Cena, existe el peligro de permitir que la formalidad tome el lugar de la espiritualidad, pero aquél que participa de ella en toda dignidad y con toda sinceridad realmente es un seguidor aceptable del Hijo de Dios.

La bendición de los emblemas, ofrecida a favor de todos los que participan de ellas, revela claramente la relación que uno asume con el Señor y las obligaciones que uno toma sobre sí. *La reverencia y la santidad de una persona* son los dos primeros principios enfatizados en ella.

El saludo, "Oh Dios, Padre Eterno", es un reconocimiento por parte de la congregación de que el Señor está presente; por lo menos que su Espíritu posiblemente está comunicado con el espíritu de cada uno que lo busca con sinceridad.

Deberá mantenerse una actitud de reverencia durante la administración de la Santa Cena.



Todos los presentes deben pensar en las virtudes de la vida de Cristo, pues la Santa Cena se "bendice y santifica" para que todos puedan participar de ella "en memoria" del Hijo de Dios.

Existen pocas cosas en el mundo más sagradas que la palabra de honor. La veracidad y la honestidad son virtudes fundamentales sin las cuales es imposible edificar un carácter noble. El hombre que hace caso omiso de una promesa, que trata a la ligera y con desdén su palabra de honor tiene un alma "hueca como una concha de mar".

Todos los que participan en la Santa Cena testifican, esto es, dan evidencia de, o testimonio ante "Dios, el Padre Eterno", que están dispuestos a hacer ciertas cosas. Seguramente lo que se testifica ante Dios es de tal naturaleza que nunca deberá violarse. En este acto tan solemne, cada participante de la Santa Cena da evidencia de su disposición de asumir tres obligaciones muy grandes a las que quedan sujetos por su honor sagrado. La primera es: *Tomar sobre sí el nombre del Hijo*. Ser llamados dignos de su nombre es llegar a ser un hijo de

Dios, ser contados entre la hermandad de Cristo.

La segunda es: *Recordarle siempre*. Recordar es tener en mente lo que se conoce. Todos los presentes deben pensar en las virtudes del Cristo, puesto que la promesa consiste en que recordará con reverencia y gratitud a aquél que tuvo una vida de pureza, bondad y amor. Bajo cualquier circunstancia ha de rechazar la maldad, atesorar la virtud y suplantar el odio con la compasión y benevolencia.

La tercera obligación: *Guardar sus mandamientos*. Los mandamientos son muchos. Pero Jesús mismo los sintetizó de la siguiente manera: "... Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente ... y a tu prójimo como a ti mismo" (Mateo 22:37, 39). Todos los que participan de la Santa Cena expresan su disposición de hacer esto.

La recompensa nombrada como el resultado de cumplir con las tres obligaciones asumidas es la compañía guiadora e inspirativa del Espíritu Santo de Dios (The Most Important Meeting of the Church, *Improvement Era* 64:214-15 abril de 1961]).



La Santa Cena es una ordenanza altamente sagrada

JOSEPH FIELDING SMITH

La Santa Cena es una de las ordenanzas más sagradas que hemos recibido en la Iglesia. La tenemos para poder tener una comunicación más íntima con el Espíritu del Señor y así renovar tres convenios muy sagrados; estos son: primero, que tomemos sobre nosotros el nombre de Jesucristo; segundo, que siempre nos acordemos de El; tercero, que siempre guardemos los mandamientos que El nos ha dado. Tenemos la promesa de ser bendecidos con la constante compañía de su Espíritu si hacemos esto. Mas si hemos violado uno de estos convenios, deberemos arrepentimos sinceramente, y al hacerlo recibiremos, por consecuencia, el perdón de la Iglesia antes de volver a participar de los emblemas.

En agosto de 1830 el Señor dijo al profeta José Smith cuando éste se dirigía a comprar vino para la Santa Cena:

"Porque, he aquí, te digo que no importa lo que se come o lo que se bebe al participar del sacramento, con tal que lo hagáis con un deseo sincero de glorificarme, recordando ante el Padre mi cuerpo que fue crucificado por vosotros y mi sangre que se virtió para la remisión de vuestros pecados" (D. y C. 27:2).

Y nuevamente en marzo de 1841, volvió el Señor a decirle:

También se os manda no deschar de vuestros servicios sacramentales a ninguno que sea de la Iglesia; sin embargo, si alguien ha transgredido no le permitáis participar hasta que se haya reconciliado.

Y además, os digo que no descharéis de vuestros servicios sacramentales a nadie que sinceramente esté buscando el reino —esto lo digo de— los que no pertenecen a la Iglesia (D. y C. 46:4, 5).

Cuando el Salvador visitó las Américas enseñó lo siguiente:

Y he aquí, éste es el mandamiento que yo os doy: No permitiréis que ninguno a sabiendas participe indignamente de mi carne y de mi sangre, cuando los administréis.

Porque quienes comen mi carne y beben mi sangre indignamente, comen y beben condenación para sus almas; por tanto, si sabéis que una persona no es digna de comer y beber de mi carne y de mi sangre, se lo prohibiréis.

No obstante, no lo echaréis de entre vosotros, sino que ministrareis por él y oraréis al Padre por él en mi nombre; y si se arrepintiere y fuere bautizado en mi nombre, entonces lo recibiréis, y le daréis de mi carne y sangre.

Pero si no se arrepintiere, no será contado entre los de mi pueblo, a fin de que no los destruya, porque he aquí, conozco a mis ovejas, y están contadas (3 Nefi 18:28-31) (Answers to Gospel Questions, 5 vols. [Salt Lake City: Deseret Book Co., 1957-661, 1:85-86).

No juguemos con las cosas sagradas

DELBERT L. STAPLEY

Hace poco cuando la presidencia y los Doce se encontraban reunidos en la Sala de Concilios, el presidente McKay ... se refirió a la Santa Cena y la importancia del convenio asociado con esta ordenanza sagrada del evangelio de la siguiente manera:

¡Qué fortaleza existiría en la Iglesia, si el próximo domingo cada miembro que participara de la Santa Cena captara la importancia del convenio hecho en esa ordenanza; estuviera dispuesto a tomar sobre sí el nombre del Hijo -un verdadero cristiano, orgulloso de éste- y siempre recordar/o en el hogar, en el trabajo y en la sociedad, y guardara sus mandamientos que El les ha dado! Qué gran bendición recibiríamos y cuánta importancia tendría el convenio que hacemos cada domingo. Es un servicio glorioso. (. . .dijo nuestro amado presidente.)

Ahora, hermanos solamente existen tres oraciones reveladas a la Iglesia por el Señor, y dos de éstas son las de la ordenanza del sacramento, la bendición del pan y el agua. Estas oraciones se encuentran en los capítulos cuatro y cinco de Moroni en el Libro de Mormón y también en la sección 20 de las Doctrinas y Convenios. No trataré de repetirles las oraciones en sí, aunque sí quisiera señalar cinco puntos importantes de ellas que debemos recordar. Primeramente, participamos de la Santa Cena en memoria del cuerpo quebrantado y la sangre derra-



mada de Cristo. Después testificamos al Padre, y pienso que debemos tomar nota de esto, primeramente, de que tomaremos sobre nosotros el nombre de su Hijo . . .

Si tomamos sobre nosotros el nombre de Cristo, aun al jurar hacerlo, o sea participar de los emblemas de su cuerpo y sangre, estamos acordando guardar todos los mandamientos hasta el fin de nuestros días.

En segundo lugar, testificamos o juramos que siempre lo recordaremos. Como dijo el presidente McKay: "Recordarlo siempre en el hogar, en el trabajo, en la sociedad", y pienso que también en cualquier **otro** lugar en que **nos** encontremos.

En tercer lugar, juramos guardar los mandamientos que El nos ha dado, y finalmente, tenemos la promesa que si hacemos estas cosas, y se supone que dig-

namente, que siempre tendremos la compañía de su Espíritu . . .

Al participar de los emblemas sacramentales, siempre debemos recordar su sacrificio, su padecimiento en la cruz, cumpliendo fielmente con su misión preordinada. El sacramento es tan sagrado que se recomienda no tocar música y que no haya algo que pueda distraer durante el servicio sacramental. Es un tiempo de meditación, un tiempo para hacer resoluciones, no de visitar como lo hacen tantas personas, ni de permitir que nuestras mentes se concentren en otras cosas extrañas a la sagrada ordenanza del sacramento en sí.

Sabemos que solo un Dios pudo haber padecido lo que sufrió Cristo para redimir a los hombres de los efectos de La Caída. Su sacrificio fue infinito y fue requerido de un Dios para satisfacer la ley quebrantada. En

a sección 19 de las Doctrinas y Convenios el Salvador dice: cita D. y C. 19:16-19.)

El Señor nos dice muy claramente que si guardamos los mandamientos, no padeceremos lo que El sufrió pues El asumió la carga de los pecados del mundo, si éste se arrepiente, y también expió la caída de nuestros primeros padres en el Edén. Cuando el Señor nos ama lo suficiente para morir por nosotros, debemos estar dispuestos a mostrar nuestro amor por El sirviéndole y guardando todos sus mandamientos.

Otro propósito importante del sacramento es la renovación y el mantener vigentes los convenios y obligaciones que hemos hecho con nuestro Dios . . .

Me siento seguro de que E_i no estará con los que se ausentan con regularidad del servicio sacramental. Tales individuos son candidatos para que el espíritu de Satanás los abrace y seduzca, causando que critiquen a los dirigentes de la Iglesia . . .

Ahora diré una palabra en cuanto a los presbíteros. ¡Cuán importante es su llamamiento! Ellos colocan bajo convenios a cada alma que participa del sacramento por el derecho, la autoridad y el llamamiento del sacerdocio y que poseen, al bendecir los emblemas para la participación de los santos.

Hermanos, existe otra consideración muy importante relacionada con la Santa Cena y ésta es la necesidad que tenemos de participar dignamente de los emblemas de nuestro Señor.

Después de introducir la Santa Cena a los nefitas el Señor... les informó que les daría otro mandamiento, y citó: (cita 3 Nefi 18:28,29).

Ahora, estoy seguro que no estamos prohibiendo que los indignos participen de los sacramentos actualmente, pero las palabras que he citado son las del Salvador. El sabía que los que participan indignamente de los emblemas sagrados representativos de su cuerpo quebrantado y su sangre derramada, comerían y tomarían para condenación de sus almas. Moroni, en un gran discurso, dio la siguiente amonestación y consejo: (cita Mormón 9:28, 29). En nuestros días el Señor ha dicho: (cita D. y C. 46:4), lo cual indicaría, mis hermanos, que al asistir al servicio sacramental, no deberemos participar de los sacramentos si tenemos algún resentimiento en contra de algún semejante, sino primero debemos reconciliarnos con él . . .

Hemos recibido el mandamiento de no jugar con cosas sagradas.

Por lo tanto debemos ver, comprender y obedecer las grandes fuerzas espirituales que yacen bajo el exterior de la ordenanza del sacramento. Vemos la mecánica de la ordenanza mientras los presbíteros preparan la mesa, los diáconos muy ordenados, los presbíteros oficiando la bendición de los emblemas sacramentales y los diáconos repartiéndolos a la congregación. Pero todo esto solamente representa la mecánica de la ordenanza. El significado espiritual se encuentra en las cosas que yo les he relatado en este discurso. Ahora, con el énfasis que ha hecho en la importancia de la dignidad al participar del sacramento de nuestro Señor, tal vez haya algunos de vosotros que sentís que habéis participado indignamente, aunque espero que no. Recordad, en la Iglesia tenemos el principio del arrepentimiento y el perdón. Seguramente una persona que realmente se arrepiente con todo su corazón y efectúa obras de rectitud puede ser perdonada y el Señor no recordará sus pecados. Este individuo podrá reintegrarse de tal manera que sea digno de participar de nuevo de los emblemas de nuestro Señor. . . {*The Sacrament, Speeches of the Year* [Provo, Utah: Brigham Young University Press, 1965], págs. 4-9).

45

La alternativa de los gentiles

Semana veintitrés

Señales. Una generación mala y adúltera demanda señales y las rechaza. Una generación creyente las acepta del Señor. En esta lección leerás acerca de una señal dada por Jesucristo, una señal que se está cumpliendo en nuestros días. Aquellos que la aceptan y creen en ella tienen la promesa de una plenitud de bendiciones. Aquellos que la rechazan tienen la advertencia de las consecuencias que sobrevendrán.

PROCEDIMIENTO

PASO 1 Lee 3 Nefi 20-22, 30. Podrás:

- A. Identificar el mensaje de Mormón registrado en 3 Nefi 30 y la relación que guarda con los gentiles. Reconocer las bendiciones que le son prometidas si aceptan el evangelio y las consecuencias que sobrevendrán si lo rechazan. (Véase el paso 2.)
- B. Reconocer lo que significa el cumplimiento del convenio con Israel e identificar los elementos de la señal del cumplimiento de ese convenio, según las palabras de Jesús a los nefitas. (Véase el paso 3.)
- C. Identificar lo que puedes hacer para ayudar en la obra descrita en 3 Nefi 20-22. (Véase el paso 4.)

PASO 2 Completa la actividad "Un mensaje a los gentiles".

PASO 3 Subraya 3 Nefi 21:1 y completa la actividad "El cumplimiento del convenio".

PASO 4 Completa la actividad "Ayudad en la obra".

PASO 5 Las sugerencias para las anotaciones en el diario personal se presentan en la actividad del paso 4, "Ayudad en la obra".

PASO 6 **Lecturas** complementarias

- A. "Profecía condicional en cuanto a las Américas" por B. H. Roberts.
- B. "Se tendrá que volver a escribir la historia de los judíos" en Church News.
- C. "A fin de que se cumpla la alianza" por Mark E. Petersen.
- D. "Y entonces comenzará la obra" por Le Grand Richards.
- E. "Los comentarios de Isaías sobre la Iglesia de los últimos días" por Bruce R. McConkie.
- F. "Nuestro deber y nuestra responsabilidad" por Melvin J. Ballard.

PASO 7 Al finalizar esta asignación, anótala en el informe de evaluación de la unidad.

Un mensaje a los gentiles

Tomás había vivido y soñado el día en que iría a la misión. Cuando el presidente de su estaca le preguntó a dónde le gustaría ir, inmediatamente le respondió: "A los gentiles." Un poco sorprendido, el presidente de estaca comentó que había recibido variadas respuestas a esa pregunta formulada, pero nunca "A los gentiles." Tomás señaló: "Pues, no sé exactamente a dónde quiero ir, presidente Cortés, pero cuando recibí mi bendición patriarcal, el hermano Castro me dijo que sería llamado a predicar a los gentiles, que debía alzar mi voz y declararles el mensaje de Dios contenido en el Libro de Mormón. Así que deseo ir a los gentiles."

Llegó el llamamiento de Tomás. Fue asignado a la Misión de Ecuador, Quito. Cuando llegó la hora de ser apartado, toda la familia lo acompañó al hogar del presidente Cortés. En la bendición el presidente dijo: "En cumplimiento de la promesa contenida

en tu bendición patriarcal, has sido llamado para obrar entre los gentiles de esta tierra de promisión. Es tu responsabilidad prepararte para que **puedas** alzar tu voz. Aprende el mensaje que tiene el Libro de Mormón para los gentiles. Declara ese mensaje según lo sugiere la ocasión y según las indicaciones del Espíritu Santo."

Después de la bendición, y al platicar con el presidente, Tomás dijo: "Presidente Cortés, ¿cuál es el mensaje del Libro de Mormón para los gentiles? ¿No les enseñaré solamente las lecciones básicas de los misioneros?" Pronto se dio cuenta el presidente que ninguno de los presentes sabía lo que decía el Libro de Mormón al respecto, así que sugirió que la familia considerara este tema para la siguiente lección de su noche de hogar. "Tomás estará en la casa de misión, seguramente", dijo el presidente Cortés, "pero pueden escribirle lo que



averigüen". Mas tarde esa noche, cuando la familia había regresado a casa, el papá de Tomás le pidió a su hijo mayor que preparara la lección para la siguiente noche de hogar.

Aunque ya había cumplido una misión, Gregorio vio que esta asignación realmente representaba un desafío. Al buscar en la concordancia del Libro de Mormón, se sorprendió al encontrar 140 referencias a los gentiles. No tenía ánimo para tratar todas éstas en una lección, pero entonces se le ocurrió una idea. Había 32 referencias en el Libro de 3 Nefi. Prepararía la lección sobre lo que el Salvador y Mormón les enseñaron a los gentiles, según esa porción del Libro de Mormón. Gregorio trabajó toda la tarde del domingo y vio que era el desafío más grande que había enfrentado desde que salió del campo de la misión, en lo que tocaba a las Escrituras.

Papá comenzó la noche de hogar de la forma usual. Después de la oración comentó que todos se sentían muy orgullosos de que Tomás estuviera en la casa de misión y el agradecimiento que sentían por la honorable misión de Gregorio y por cada uno de sus siete hijos. Les recordó lo que les había sugerido el presidente Cortés para discusión en esta noche de hogar y dijo que ahora tendrían el gusto de permitir que Gregorio dirigiera la discusión.

Gregorio comenzó diciendo: "Pues papá, tú me asignaste la lección, así que me gustaría comenzar pidiéndote que leas el capítulo 30 de 3 Nefi." Mateo, de doce años de edad hizo una mueca, pero Gregorio se apresuró a agregar: "No te preocupes, Mateo. Solamente consiste de dos versículos." Cuando Terminó papá, Gregorio continuó: Todos le vamos a escribir a Tomás. Según lo que dijo Mormón, ¿qué deberá decir Tomás a los gentiles en esta misión? "

Escribe tu respuesta en las siguientes líneas.

Gregorio mencionó que al estar preparando la lección, se dio cuenta que en el Libro de 3 Nefi había varias alternativas definidas para los gentiles. Esto es, se les prometían bendiciones muy específicas o consecuencias muy malas. Para ayudar a la familia a comprender éstas, había preparado unas declaraciones relacionadas con cada área. Quería que su mamá y las muchachas estudiaran la página de las bendiciones, y papá y los muchachos de las consecuencias. Pasados quince minutos comentarían lo que habían aprendido.

Complete el siguiente cuadro como lo habría hecho la familia.

BENDICIONES OFRECIDAS A LOS GENTILES

1. La "verdad" que recibirían (3 Nefi 16:6, 7):

2. La bendición política que recibirían para que pudieran recibir el Libro de Mormón y llevárselo a los lamanitas (3 Nefi 21:4):

3. Tres promesas específicas efectivas si recibían el evangelio (3 Nefi 30:2):

a. _____

b. _____

c. _____

CONSECUENCIAS MALAS

Si los gentiles se llenan de orgullo, de mentiras, asesinatos y supercherías sacerdotales, ¿qué les será quitado (3 Nefi 16:19)?

2. ¿Y entonces a quién se dará (3 Nefi 16:11)?

3. Se ha dicho que Heber C. Kimball dijo que antes de que regresen los santos a Misuri "esa área estará tan vacía de habitantes que ni siquiera habrá un perro amarillo para menear su cola" (Roy W. Doxey, *Zion in the Last Day* [Salt Lake City: Olympus Publishing Co., 1965], pág. 55). ¿Cuál podría ser un significado parcial de 3 Nefi 22:3; 16:15 y 21:12-18?

Al dar este informe y comentarlo con la familia, Gregorio mencionó que se podían llamar apropiadamente "Alternativa de los gentiles" a las decisiones que podían tomar, y que a él le parecía que este era una parte importante del mensaje aludido en la bendición patriarcal de Tomás.

Papá estuvo de acuerdo con esto y dijo que estaba seguro de que a Tomás le interesaría recibir el material que habían estudiado. Sugirió que Gregorio le escribiera un párrafo sobre lo que habían averiguado sobre la "Alternativa de los gentiles" y también incluyera las dos hojas de trabajo que habían llenado en la noche de hogar.

Escribe un breve párrafo sobre el significado de la "Alternativa de los gentiles" tal como la hubiera escrito Gregorio a su hermano Tomás.

El cumplimiento del convenio

En 3 Nefi 21:1, Jesús indica que la Casa de Israel se reunirá de su larga dispersión y que Sión se establecerá de nuevo entre ellos. También indica que se dará una señal para que sepamos el tiempo en que ocurriría esto. En los versículos reproducidos enseguida se enumeran varios elementos de la señal. En los espacios indica los elementos de ésta.

CAPITULO 21

Señal de la obra del Padre. Destino glorioso de los gentiles arrepentidos. Se predica la condenación para los impenitentes. La Nueva Jerusa/én.

1. Y de cierto os digo, os daré una "señal para que sepáis la época en que estarán a punto de acontecer estas cosas, cuando recogeré a mi pueblo de su larga dispersión, oh casa de Israel, y estableceré otra vez entre ellos mi Sión.

2. Y he aquí, esto es lo que os daré por señal—porque en verdad os digo que cuando se den a conocer a los gentiles estas cosas que os declaro y que más adelante os declararé de mi mismo y por el poder del Espíritu Santo que os será dado por el Padre, a fin de que los gentiles sepan acerca de este pueblo que es un resto de la casa de Jacob, y de este pueblo mío que será esparcido por ellos;

3. En verdad, en verdad os digo, que cuando el Padre le haga conocer estas cosas —y del Padre procederán de ellos a vosotros—

4. Porque en la sabiduría del Padre, deben ser establecidos en esta tierra e instituidos con pueblo libre por el poder del Padre, para que estas cosas procedan de ellos al resto de vuestra posteridad, a fin de que se cumpla la alianza que el Padre ha hecho con su pueblo, oh casa de Israel;

5. Así pues, cuando estas obras, y las que desde ahora en adelante se harán entre vosotros, vayan de los gentiles a vuestra posteridad, que caerá en la incredulidad por causa de la maldad—

6. Porque así conviene al Padre que proceda de los gentiles, con objeto de mostrar su poder a los gentiles, a fin de que éstos, si no endurecen sus corazones, puedan arrepentirse y venir a mí y ser bautizados en mi nombre y conocer los verdaderos puntos de mi doctrina, para que puedan ser contados entre mi pueblo, oh casa de Israel—

1

2

3

4

5

6

7. Y cuando sucedan estas cosas, de modo que vuestra posteridad empiece a conocerlas, entonces les será por señal, para que sepan que la obra del Padre ha empezado ya, a fin de cumplir el pacto que ha hecho con el pueblo que es de la casa de Israel.

} 7

8. Y cuando llegue este día, sucederá que los reyes cerrarán su boca; porque verán lo que no les había sido contado, y considerarán lo que no habían oído.

8 [9. Porque en aquel día hará el Padre, por mi causa, una obra que será grande y maravillosa entre ellos; y habrá entre ellos quienes no lo creerán, aun cuando alguno se lo declare.

10. Pero he aquí, la vida de mi siervo estará en mi mano; por tanto, no lo dañarán, aunque sea desfigurado por causa de ellos. No obstante, yo lo sanaré, porque les mostraré que mi sabiduría es mayor que la astucia del diablo.

11. Acontecerá, pues, que los que no crean en las palabras que son de mí, Jesucristo, palabras que el Padre hará que él lleve a los gentiles, y le otorgará el poder para llevarlas a los gentiles, (se hará según lo que dijo Moisés) serán desarraigados de entre los de mi pueblo que son de la alianza.

12. Y mi pueblo que es un resto de la casa de Jacob se hallará en medio de los gentiles, sí, en medio de ellos como león entre los animales del bosque, y como cachorro de león entre las manadas de ovejas, el cual, si pasa por medio, huella y despedaza, y nadie las puede librar.

Ahora marca estas mismas escrituras de la misma forma, en tu propio Libro de Mormón. Si tienes alguna pregunta en cuanto al significado de los ocho elementos que has marcado, lee la siguiente explicación.

EXPLICACIÓN SUGERIDA DE LA SEÑAL

1. El Libro de Mormón está compuesto de palabras directas del Salvador, y enseñanzas escritas bajo la influencia del Espíritu Santo. Este Libro saldrá a los gentiles como parte de la señal.
2. El Libro de Mormón hablará a los gentiles de los lamanitas que han sido esparcidos por ellos.
3. El Libro de Mormón saldrá a los lamanitas de entre los gentiles.
4. Los gentiles se establecerán en América como un pueblo libre para que puedan salir de entre ellos el Libro de Mormón a los lamanitas.
5. Los lamanitas habrán caído en la incredulidad antes de que acontezca esto.
6. Si los gentiles aceptan el Libro de Mormón y vienen a Cristo, serán contados entre la casa de Israel.
7. Cuando los lamanitas comiencen a conocer estas cosas, será señal de que la obra prometida del Padre ha empezado ya.
8. Se hará una obra grande y maravillosa y ésta será declarada por un hombre.

Ayudando en la obra

Cada miembro de la Iglesia tiene responsabilidades generales en cuanto al **cumplimiento de los propósitos** del Señor y en ocasiones recibimos tareas específicas. Ya llegó la señal **que dio Jesús en cuanto al** cumplimiento de su convenio con la casa de Israel y el tiempo en que los gentiles **deben tomar su** decisión de aceptar o no su evangelio. Para determinar la responsabilidad que tienes **de ayudar en esta obra**, completa lo siguiente:

1. Lee D. y C. 88:81,82.
2. Lee tu bendición patriarcal si ya la has recibido.
3. Medita lo que has leído y lo que puedes hacer para ayudar en la obra descrita **en 3 Nefi 20-22**. Considera la labor que desempeñas como miembro de la Iglesia y las que puedes desempeñar para cumplir tu bendición, tal como la obra misional.
4. Anota tus conclusiones en tu diario personal.

Profecía condicional en cuanto a las Américas

B. H. Roberts

El Libro de Mormón . . . contiene una profecía condicional relacionada con el Continente Americano. Este constituye una tierra prometida. Según el libro de Mormón, es para herencia de los descendientes del patriarca José, hijo de Jacob, pero las razas gentiles también reciben esta herencia con los descendientes de José. Toda la tierra, sin embargo, está dedicada a la justicia y la libertad y al pueblo que la posea, ya sea la casa de Israel o los gentiles deben ser justos y adorar al "Dios de la tierra, que es Jesucristo". Si hacen esto, Dios ha prometido conservar la

tierra y la gente que habita en ella, libres de la opresión y de todas las demás naciones, y les dará bendiciones grandes y especiales, garantizándoles la libertad y la posesión pacífica de la tierra para siempre. Si las razas gentiles observaren estas condiciones ellas y sus hijos compartirán las bendiciones de la tierra junto con los descendientes del patriarca José. Pero si se alejan de la justicia, rechazan la rectitud y a Jesucristo, entonces los juicios de destrucción decretados en el Libro de Mormón los arrasarán hasta destruirlos. Este es el decreto de Dios en cuanto al Hemis-

ferio Occidental y es uno de los mensajes importantes que el Libro de Mormón ha de dar a la generación actual. Véase el Libro de Mormón 2 Nefi 1:5-12; también Éter 1:42; 3 Nefi 20:14-20; 3 Nefi 20:27, 28; 3 Nefi 21:11-25. Pero se verá también que estas profecías son condicionales y por lo tanto no se pueden considerar predicciones del estado final de las naciones del Continente Americano, ya que está por demostrarse si cumplirán o violarán las condiciones bajo las que podrán poseer perpetuamente este continente (HC 5:552-53; nota al pie de la página).

Se tendrá que volver a escribir la historia de los judíos

El New York Times cita lo siguiente: Se tendrá que volver a escribir la teología e historia de los judíos en vista de los recientes acontecimientos en el Medio Oriente. Este comentario fue hecho por el rabí Richard L. Rubenstein, director de la fundación B'nai B'rith Hillel de la Universidad de Pittsburgh.

"El tema dominante de la teología judía ha sido el mismo durante los últimos 1897 años, un pueblo errante y exiliado", explicó el rabí en un discurso pronunciado en el Congreso Internacional de la Religión, la Arquitectura y las Artes Visuales en el Hotel Hilton de Nueva York.

"Desde el 5 de junio de 1967, el tema dominante ha sido EL REGRESO AL HOGAR", dijo.

El 5 de junio fue la fecha en que comenzó la guerra entre Israel y los estados árabes. Durante esta guerra los israelitas

capturaron la Antigua Jerusalén y muchos de los lugares sagrados adorados durante mucho tiempo por las personas de diferentes sectas.

Los informes periodísticos indican que desde el final de la guerra ha habido una gran migración de judíos a la Tierra Santa, el lugar que muchos consideran como su hogar ancestral por medio de su padre Abraham.

Por otra parte los árabes han tratado de sacar a los judíos de Palestina, reclamando esta tierra como su propio hogar, diciendo que han vivido allí al paso de los siglos, al contrario de los judíos que solo ahora llegan de otros países.

Pero las Escrituras claramente muestran que habrá un recogimiento de Judá en Palestina en los últimos días, y que los judíos permanecerán en ese lugar. A pesar de todos los esfuerzos que harán otros países para sacarlos,

retendrán su lugar en Palestina, según la palabra de los profetas.

El recogimiento de los judíos es uno de los grandes acontecimientos de los últimos días. Es una de las señales que marcan la proximidad de la segunda venida del Señor, cuando descenderá sobre el Monte de los Olivos y allí será recibido por su pueblo.

Las Escrituras indican que aun habrá gran conflicto en el Medio Oriente, y actualmente ya se perciben evidencias que señalan el cumplimiento de esta profecía.

El profeta dice que "todas las naciones" se reunirán ante Jerusalén en una batalla final y que la caída de la ciudad será inminente hacia el final de la guerra de tres años y medio. Entonces se encenderá la ira del Señor y derramará tan gran destrucción sobre los ejércitos invasores que requerirán siete meses para sepultar a los muertos.

En medio de esta destrucción, Cristo descenderá sobre el Monte de los Olivos, el cual se partirá en dos. Los judíos acosados correrán al valle que se formará en este monte y allí se encontrarán con Cristo y lo reconocerán como su Mesías crucificado.

Los judíos permanecerán en Palestina durante el transcurso de

este transcendental evento. Nadie podrá sacarlos. Aun llegarán más. Actualmente ya viven casi tres millones de judíos en esa tierra.

El futuro es importante para los judíos de Palestina. Será interesante ver la forma en que el Señor cumple sus promesas al progresar el recogimiento y

augmentar las tensiones.

Ya que los Santos de los Últimos Días tienen un gran destino en cuanto a la segunda venida de Cristo, les será muy provechoso "escudriñar las escrituras" y vivir de tal manera para ser dignos de la protección del Señor en esa época de tribulación (Church News, 9 de marzo de 1968).

A fin de que se cumpla la alianza

Mark E. Petersen

Os recuerdo ahora la época en que el Salvador ejercía su ministerio en América. Espero que cada uno de vosotros lea el capítulo 21 de 3 Nefi. Este capítulo es sumamente importante y significativo para nosotros como habitantes de América y como Santos de los Últimos Días. Recordaréis que el Salvador hablaba a los nefitas acerca de los gentiles que ocuparían este continente en los últimos días. Habló del destino de las Américas y explicó la razón por la que existiría la nación llamada Estados Unidos. Entre otras cosas dijo esto:

Porque en la sabiduría del Padre, deben ser establecidos [los gentiles de esta nación] en esta tierra e instituidos como pueblo libre por el poder del Padre . . .

[Ahora fijaos en la importancia de esas palabras]:

En la sabiduría del Padre, deben ser establecidos los gentiles modernos que habitan en esta tierra como pueblo libre por voluntad del Padre. (Véase 3 Nefi 21:4.)

Y después nos da la razón de esto. Había estado hablando del evangelio, de las predicciones, del Libro de Mormón, esto es, los registros que llegaron a formar el Libro de Mormón. Dijo que esta gran nación moderna de gentiles se establecería en esta tierra como un pueblo libre. Y ahora cito la escritura directamente:

. . . para que estas cosas procedan de ellos al resto de vuestra posteridad, a fin de que se cumpla la alianza que el Padre ha

hecho con su pueblo, oh casa de Israel; (3 Nefi 21:4).

Esa es la razón por la que existe el Continente Americano. Ese es su destino. Dios Todopoderoso guardó libre a esta tierra de todas las demás, naciones hasta que llegara el día en que estuviera listo para establecer nuestra nación . . .

Por lo tanto, mis queridos amigos, yo les digo, ésta es la tierra de Dios; El la alzó especialmente y no ha alzado ninguna otra. Yo no puedo separar mi bandera de mi religión. Pelearía por mi bandera como por mi religión (*Our Divine Destiny*, Speeches of the Year, [Provo, Utah: Brigham Young University Press, 1968], págs. 7-8, 10).

Entonces comenzará la obra

LeGrand Richards

"Sí, y entonces empezará, con el Padre, la obra. . . entre todas las naciones" (3 Nefi 21:28).

Al considerar la declaración anterior, se debe recordar que el Libro de Mormón se publicó y se dio al mundo en 1829, un año antes que la Iglesia fuera organizada. José Smith en ese tiempo

solamente tenía veinticuatro años de edad. Sin embargo, esta afirmación comprende todos los puntos esenciales que están relacionados con el recogimiento de Israel en estos postreros días, a saber:

I. Que la nueva Jerusalén sería

edificada en el país de América.

2. Que la Iglesia de Jesucristo sería establecida en el Continente Americano.
3. Que se establecería la Iglesia entre los gentiles. (Hemos indi-

cado anteriormente que Israel iba a ser esparcido entre las naciones gentiles.)

4. Que cuando su Iglesia quedara establecida entre los gentiles de este país de América, sería una señal de que había llegado el tiempo "cuando recogeré a mi pueblo de su larga dispersión, oh casa de Israel, y estableceré otra vez entre ellos mi Sión".

5. Que el cumplimiento de estas cosas precederá la segunda venida de Jesucristo: "Y también yo estaré en medio."

6. Que en esa época el Señor extendería su mano para reunir a su pueblo de entre todas las naciones: "Sí, y entonces empezará, mediante el Padre, la obra de preparar la vía, entre todas las naciones, por la

cual podrá volver su pueblo al país de su herencia."

7. Estas declaraciones del Señor confirman las palabras de los profetas, ya citadas, de que Israel sería esparcido entre todas las naciones (*Una obra maravillosa y un prodigio* [Salt Lake City: Deseret Book Co., 1966], págs. 195-96).

Los comentarios de Isaías sobre la Iglesia de los últimos días

Bruce R. McConkie

Siento en mi corazón que debo expresarme brevemente en cuanto a la estabilidad, el crecimiento y el destino final del gran reino de los últimos días que ha sido establecido como parte de la restitución de todas las cosas.

Cuando hablo del reino me estoy refiriendo a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, que en el sentido más completo, real, literal y cierto es el reino de Dios sobre la tierra. Como texto de mi discurso leeré algunas palabras escritas originalmente por el gran profeta Isaías, palabras que más tarde fueron citadas por el Cristo resucitado mientras ministraba entre los nefitas. Cuando Jesús citó estas palabras, las colocó en su perspectiva y dentro de su contexto. Acababa de anunciar que se llevaría a cabo la restitución de todas las cosas; que el avangelio se restauraría de nuevo en su plenitud; que Israel sería recogido; y que el reino de Dios sobre la tierra se establecería en los últimos días. Entonces citó estas palabras de Isaías, palabras dirigidas a la Iglesia que describen específicamente la estabi-

lidad, el crecimiento y el destino final de la misma.

Así dijo el Señor a la Iglesia de Jesucristo:

"Ensancha el sitio de tu tienda, y extiéndanse las cortinas de tus habitaciones; no seas parca, alarga tus cuerdas, y fortifica tus estacas;

"Porque hacia la mano derecha y hacia la izquierda has de crecer (refiriéndose a la Iglesia); y tu posteridad heredará las naciones, y hará habitar las ciudades desoladas.

"No temas, porque no serás avergonzada, ni te turbes, porque no serás abochornada . . ." (3 Nefi 22:2-4).

"Porque los montes desaparecerán y los collados serán quitados, pero mi bondad no se apartará de ti, ni será quitado el pacto de mi pueblo, dice el Señor que tiene misericordia de ti" (*Ibid.*, versículo 10).

El convenio sempiterno es el evangelio. Esta promesa nos asegura, entonces, que el evangelio de Jesucristo permanecerá y será administrado por la Iglesia y el reino establecido en estos días.

"Y todos tus hijos serán ins-

truidos del Señor; y grande será la paz de tus hijos.

"En justicia serás establecida; [y después esto, que se relaciona con los días futuros] estarás lejos de la opresión, porque no tendrás miedo, y del terror, porque no se acercará a ti.

"He aquí, [en cuanto a nuestra época] de cierto se reunirán [los malvados] en contra de ti, mas no por llamado mío; [ciertamente habrán pruebas, problemas, persecuciones y cosas por el estilo, pero habiendo reconocido esto nos hace esta gloriosa promesa] quien se juntare en contra de ti, caerá por causa tuya. . ." (*Ibid.*, versículos 13-15).

"Ninguna arma forjada contra de ti prosperará; y toda lengua que se levantara contra de ti en juicio, tu condenarás. Esta es la herencia de los siervos del Señor, y su justicia viene de mi dice el Señor" (*Ibid.*, versículo 17).

Ahora, creo que todos comprendemos que este gran reino de los últimos días ha sido establecido por última vez y nunca más será destruido; nunca más habrá necesidad de una restauración futura. Siempre son los mismos

las ordenanzas y los principios de salvación, los requisitos que los hombres deben cumplir para poder obtener una herencia celestial. Dios no hace excepción de personas, y todos los hombres, desde Adán hasta el último, deben obedecer la misma ley

para poder obtener una herencia celestial.

Pero hay una cosa en cuanto a esta dispensación que la distingue de todas las anteriores. Esta vez, con la apertura de los cielos y la revelación del evangelio en nuestro día, obtuvimos la certeza

positiva de que el evangelio permanecerá sobre la tierra; que el reino estaría seguro; que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días permanecería entre los hombres para preparar a la gente para la segunda venida del Hijo del Hombre (*CR*, octubre 1958, págs. 114-15).

Nuestro deber y nuestra responsabilidad

Melvin J. Ballard

Es nuestro deber y nuestra responsabilidad enseñar el evangelio a Israel. Está acercándose el día en que debemos cumplirlo; por lo que surge la necesidad de que cada joven y señorita de la Iglesia conozca estas grandes promesas y se den cuenta de que la responsabilidad de ser salvadores de la casa de Israel descansa sobre nuestros hombros. Tal como José de la antigüedad, debemos salir del aislamiento para salvar a esa casa de Israel, no para alimentarlos con el pan físico que él les dio, sino socorrerlos con el pan de la vida. Se han logrado cosas más grandes que nunca, han acontecido eventos más maravillosos que en cualquier otra época del mundo. Al acercarse el día en que se consumarán esos eventos, estemos preparados.

Así que, sabiendo que el Libro de Mormón es verdadero, mi preocupación consiste en que los jóvenes de la Iglesia también lleguen a conocer su responsabilidad y se preparen y estén listos para el tiempo en que el Señor llevará a cabo la redención de la casa de Israel (*Improvement Era* 63:956-58 [diciembre de 1960]).

46

El valor de las Escrituras

Semana veintitrés

El Señor ha manifestado que cada miembro de la Iglesia escudriñe las Escrituras. (3 Nefi 23:1.) Existen algunas razones vitales por las cuales debemos hacer esto. Esta lección repasará algunas de éstas y te ayudará a percibir el valor de un estudio sistemático de las escrituras.

Procedimiento

PASO 1 Lee 3 Nefi 23-26. Podrás:

- A. Identificar tres ejemplos del capítulo 23 de 3 Nefi que indiquen el valor que el Señor da a las Escrituras. (Véase el paso 2.)
- B. Reconocer la razón por la que el Señor mandó a Mormón que retuviera "las cosas mayores" de nuestra generación. (Véase el paso 3.)
- C. Reconocer el valor que actualmente tiene para nosotros el mensaje de Malaquías contenido en los capítulos 24 y 25 de 3 Nefi. Reconocer también los tres mensajes que se aplican a nosotros actualmente. (Véase el paso 4.)
- D. Expresar tus sentimientos en cuanto al valor de las Escrituras en tu propia vida. (Véase el paso 5.)

PASO 2 Completa la actividad "El valor de las Escrituras".

PASO 3 Subraya 3 Nefi 26:9-11, especialmente las palabras "probar su fe" (versículo 9) y "probar su fe" (versículo 11). Relaciona este versículo con Alma 12:9-11. Lee el comentario de Joseph Fielding Smith, "Para probar nuestra fe".

PASO 4 Completa la actividad "Un escrutinio de las Escrituras".

PASO 5 Completa la actividad "Tres valores que pueden tener las Escrituras en mi vida". Esta actividad incluye la grabación "Un curso que agrada al Señor".

PASO 6 Por el mensaje del Salvador nos damos cuenta que las Escrituras han sido preservadas para nuestro beneficio. Nuestras vidas son tales que a veces la actitud de Martha (agobiada de tanto servir, véase Lucas 10:40-42) nos aleja de lo más necesario. Frecuentemente es necesario un plan

de lectura diaria de las Escrituras. Si ya estas siguiendo un plan, anota el valor que tiene para ti. Si actualmente no lo estás haciendo, tal vez deseas anotar el beneficio que podría tener para ti y tu resolución de llevarlo a cabo.

PASO 7 Lecturas complementarias

- A. "Leed las Escrituras en vuestra juventud" por J. Reuben Clark, Jr.
- B. "Nuestro privilegio y nuestro deber" por George Albert Smith
- C. "Un faro en el mar" por Brigham Young
- D. "Escudriñad las revelaciones de Dios" por José Smith

PASO 8 Al finalizar esta asignación, anótala en el informe de evaluación de la unidad.

El valor de las Escrituras

Supon que se te hicieran las siguientes preguntas.
¿Cómo contestarías?

¿Cómo se pueden hacer decisiones correctas? "

Tu respuesta

¿A dónde vamos cuando morimos? "

"¿Cómo sabes cuando se te han perdonado tus pecados? "

Tu respuesta

Tu respuesta

"¿Cómo se puede obtener capacidad y seguridad en cuanto a los asuntos espirituales? "

Tu respuesta

"¿Cómo se pueden comprender las cosas espirituales? A mí me parece muy difícil entender las Escrituras."

¿Habrían mejorado tus respuestas si hubieras conocido las escrituras relacionadas con cada pregunta?

¿Estás consciente de que existen escrituras relacionadas con cada una de estas preguntas? ¿Te gustaría poder usar las Escrituras para contestar las preguntas que surgen en tu vida?

Lee las siguientes citas y relaciónalas con las preguntas. Después escribe el pasaje abajo de tu respuesta.

1. Alma 17:2,3.
2. Alma 40:11-14.
3. Mormón8:31,36,38.
4. Alma 37:36,37.
5. Mosíah 4:2-4.
6. 3Nefi 17:3; 1 Nefi 15:3.8, 11.

El Señor no nos ha pedido que hagamos ninguna cosa sin habernos proporcionado anteriormente un ejemplo de ello. De los siguientes pasajes identifica tres ejemplos que indican el valor que le ha atribuido al uso de las Escrituras en su obra con los nefitas.

1. 3 Nefi 23:1-5

2. 3 Nefi 23:6-13

3. 3 Nefi 23:14 (este versículo se comprenderá mejor si se relaciona con alma 37:8).

La prueba de nuestra fe

Joseph Fielding Smith

Quisiera dirigirme a los poseedores del sacerdocio, particularmente, y a sus esposas y a todos los demás miembros de la Iglesia. *Ningún miembro de esta Iglesia podrá ser aprobado delante de la presencia de Dios, si no ha leído cuidadosa y seriamente el Libro de Mormón, y creo que a esto también podríamos agregar, en lo que toca a los varones, las Doctrinas y Convenios. . .*

Quisiera llamar vuestra atención a una cosa del Libro de Mormón. El Señor nos ha prometido mayor conocimiento, mayor comprensión de la que encontramos en este libro en cuanto estemos preparados para recibirlo. Cuando el hermano de Jared subió al monte para que el Señor tocara las piedras que iluminaron su viaje a través del gran océano, el Señor le reveló la historia de este mundo desde el principio hasta el final. Nosotros no poseemos este conocimiento.

Voy a leer uno o dos versículos del Libro de Mormón relacionados con este tema.

"Y les explicó (esto es, Cristo) todas las cosas, sí, desde el principio hasta la época en que él viniera en su gloria; sí, todas las cosas que habían de suceder sobre la faz de la tierra, hasta que los elementos se derritieran con intenso calor, y la tierra se plegara como rollo, y desaparecieran los cielos y la tierra;... (3 Nefi 26:3).

Todo eso fue escrito y entregado a los nefitas. Nosotros no poseemos ese registro, y el Señor dijo lo siguiente que nos concierne principalmente a nosotros, y Mormón lo escribió:

"Y he escrito estas cosas, que son la menor parte de lo que enseñó al pueblo, y las he escrito con objeto de que se traigan otra vez a este pueblo, procedentes de los gentiles, según las palabras que Jesús ha declarado.

"Y cuando hayan recibido estas cosas, que conviene que conozcan primero para probar su fe, si llegaren a creerlas, entonces les serán manifestadas las cosas mayores.

"Mas si no quisieren creer estas cosas, entonces les serán retenidas las cosas mayores, para su condenación" (*Ibíd.*, 26:8-10).

Yo digo que cuando el hermano de Jared subió al monte, el Señor le reveló la historia de este mundo desde el principio hasta el fin, pero noso-

tros no poseemos este conocimiento. Cuando los nefitas fueron justos, después de la "¡sita del Hijo de Dios, el Señor les reveló esto a ellos, pero cuando comenzaron a apartarse de sus vías, les quitó este registro de nuevo y lo escondió. Esto es lo que dice el Señor en cuanto a esto:

"Y después que Cristo se hubo mostrado verdaderamente a su pueblo, mandó él que se dieran a conocer." (Esto es, el registro completo.)

"Y ahora, después de esto, todos han caído en la incredulidad; y que no queda nadie sino los lamanitas, y éstos han desechado el evangelio de Cristo; por tanto, se me ha mandado que las oculte otra vez en la tierra" (Éter 4:2-3).

Por causa de que resta poco tiempo saltaré unos versículos y diré que el Señor nos ha prometido que podemos poseer ese registro escondido cuando estemos preparados para recibirlo. Leeré lo que dijo el Señor.

"Porque el Señor me dijo: No irán a los gentiles sino hasta el día en que se arrepientan de sus iniquidades, y se vuelvan puros ante el Señor.

"Y el día en que ejerzan la fe en mí, dice el Señor, así como lo hizo el hermano Jared, para poder santificarse en mí, entonces les manifestaré las cosas que vio el hermano de Jared, hasta descubrirles todas mis revelaciones, dice Jesucristo, el Hijo de Dios, el Padre de los cielos y de la tierra, y de todas las cosas que en ellos hay" (*Ibíd.*, 4:6-7).

Ahora el Señor nos ha puesto a prueba como miembros de la Iglesia. Nos ha dado el Libro de Mormón, que es la parte menor, para edificar nuestra fe mediante la obediencia a los consejos que contiene, y cuando nosotros mismos, los miembros de la Iglesia, estemos dispuestos a guardar los mandamientos como los hemos recibido y mostrar nuestra fe como lo hicieron los nefitas por un corto tiempo, entonces el Señor nos dará el otro registro, pero ahora no estamos listos para recibirlo. ¿Por qué? Porque no hemos cumplido los requisitos de esta prueba de leer y obedecer los consejos del registro que hemos recibido.

Hermanos, enseñad a los poseedores del sacerdocio en sus quórumes. Enseñad a los miembros de la Iglesia en sus reuniones y también cuando los visitáis en sus hogares como maestros orientadores.

Cuando se presente la ocasión, enseñadles a leer y estudiar con fe y oración las revelaciones que el Señor nos ha dado para que no seamos engañados ni desviados por maestros falsos.

Tenemos maestros falsos, apóstatas entre nosotros que tratan de derrumbar y destruir el reino de Dios, y éstos están afectando a muchos miembros de la Iglesia. ¿Por qué? Porque no tie-

nen la fe ni los conocimientos para resistir a estos maestros con sus doctrinas falsas.

Permitidme suplicar a los miembros de la Iglesia que tengan humildad, fe, que oren más, que estudien más, que tengan más amor en sus corazones hacia Dios su Eterno Padre y su Hijo Jesucristo. Amén {CR, octubre de 1961, págs. 18-20. Cursivas añadidas).

Un escrutinio de las Escrituras

La mayoría de los Santos de los Últimos Días conocen casualmente algunos pasajes de las Escrituras, pero muchos no se han dedicado a escudriñarlas. De hecho, una tendencia típica es la de saltarse los pasajes difíciles y leer solamente aquellos conocidos y comprensibles. Esta actividad te ayudará a comprender lo que significa escudriñar las Escrituras tomando versículos difíciles de los capítulos 24 y 25 de 3 Nefi y conduciéndote hacia una comprensión más amplia de ellos.

1. ¿Por qué se han incluido las palabras de Malaquías en el Libro de Mormón? (Véase 3 Nefi 24:1.)

2. Lee 3 Nefi 24:1 e identifica lo siguiente:

- a. ¿Quién es el mensajero? Escudriña D. y C. 45:9 antes de contestar.

- b. ¿Cuándo llegó el Señor a su templo repentinamente? Escudriña D. y C. 110:1-3.

3. Lee 3 Nefi 24:3. ¿Se cumplió esto en los días de Malaquías? ¿En los días del Salvador? ¿Se cumplirá en el futuro? Escudriña D. y C. 13 y 128:24.

4. Lee 3 Nefi 24:4. ¿Es agradable al Señor la ofrenda de Judá y Jerusalén actualmente? Escudriña 2 Nefi 30:7 y 3 Nefi 20:29-34.

5. Aclara lo siguiente, según 3 Nefi 24:

- a. ¿Según las palabras de Malaquías, de qué principio del evangelio se han apartado los hijos de Jacob? (Véanse los versículos 7-10.)

- b. ¿Cuáles son las dos bendiciones que promete el Señor si regresan y viven este principio? (Véanse los versículos 11-12.)

(1)

(2)

6. Lee 3 Nefi 25:1 y contesta lo siguiente:

a. ¿Cuándo se cumplirá el versículo 1? Escudriña D. y C. 133:60-64.

b. ¿Cómo se llevará a cabo el ardor de la tierra? Escudriña D. y C. 101:23-25 y José Smith 2:37.

c. ¿Qué significa quedar sin raíz ni rama? Escudriña 2 Nefi 3:5 y D. y C. 131:1-4. Tal vez desees también agregar el concepto de D. y C. 113:5,6.

7. Lee 3 Nefi 25:2. ¿Qué es lo que significa ser criados como terneros en el pesebre? Escu-

driña D. y C. 45:58, 59.

8. Lee 3 Nefi 25:5-6.

a. ¿Cuándo será el grande y terrible día del Señor? Escudriña D. y C. 45:67-75.

b. ¿Cuál fue la misión de Elias? Escudriña D. y C. 2 y 128:17,18.

9. Habiendo escudriñado Malaquías 24-25, habrás comprendido los tres mensajes de este profeta que se aplican a nosotros actualmente.

a. 3 Nefi 24:1-3 y 25:1 se relacionan con el tema

c. 3 Nefi 25:5, 6 tiene que ver con

b. 3 Nefi 24:7-11 tiene que ver con



El valor que tienen las Escrituras en mi vida

1. 3 Nefi 23:1. Relaciónala con 1 Nefi 19:23,24. Un valor consiste en:

2

2. Lee Alma 37:8-9. Otro valor consiste en:

3

3. Lee 3 Nef i 27:25,26. Otro valor consiste en:

4

4. Lee la siguiente declaración de George Q. Cannon:

He notado . . . que cuando el pueblo de Dios atiende a la palabra escrita, la aprecian y la obedecen, siempre está mejor preparado para escuchar las instrucciones orales de los siervos de Dios . . . tienen mayor interés en querer obtener instrucciones que cuando son descuidados en cuanto a la palabra escrita de Dios (CR, octubre de 1897, pág. 38).

Otro valor consiste en:

Ahora lee el siguiente discurso:

UN CURSO QUE AGRADARA AL SEÑOR

Bruce R. McConkie

Cuando Moisés concluía su ministerio en el antiguo Israel, después de haber dirigido al pueblo a través de todas sus tribulaciones en el desierto, aprovechó la ocasión de resumir, bajo la dirección del Espíritu, las leyes, estatutos, juicios, ordenanzas y todo lo que se requería de Israel; y después de haber hecho esto dijo:

"Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón;

"Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.

"Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos;

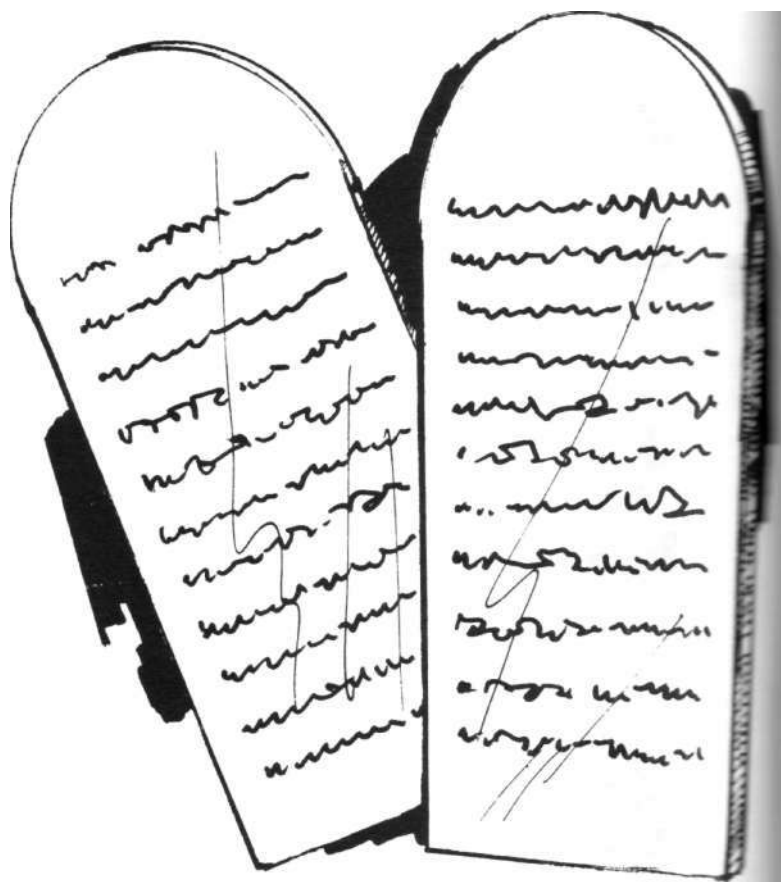
"Y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas" (Deut. 6:6-9).

En otras palabras, Moisés les mandaba centrar sus almas y corazones sobre el estudio, conocimiento y aprendizaje de las leyes del Señor para que tuvieran la facultad de vivirlas y así obtener la salvación y cumplir plenamente la misión señalada para ese pueblo escogido.

Ahora en nuestra época poseemos los libros canónicos de la Iglesia. Tenemos la Biblia, el Libro de Mormón, las Doctrinas y Convenios y la Perla de Gran Precio. En estos cuatro libros existe un total de 1579 capítulos. Yo pensaría que no sería demasiado pedir que leyéramos, día tras día, tres capítulos de uno u otro de estos libros; y si persiguiéramos tal curso, leeríamos los cuatro Evangelios en menos de un mes, todo el Nuevo Testamento en tres meses, el Antiguo Testamento en diez meses y toda la Biblia en trece. Podríamos leer todo el

Libro de Mormón en dos meses y dos tercios, las doctrinas y Convenios en mes y medio y la Perla de Gran Precio en cinco días. Todo junto, leeríamos todos los libros canónicos en menos de dieciocho meses y estaríamos listos para volver a comenzar.

No me parece que el Señor nos considere dis-



tintos al pueblo antiguo de Israel. Debemos centrar todo nuestro corazón, alma y meditación continúa en el evangelio y las cosas del Señor, para que podamos labrar nuestra salvación y cumplir nuestras misiones. Mediante un estudio regular y sistemático de los libros canónicos podemos acercarnos mucho al curso que agrada al Señor y avanzar en nuestro propio progreso eterno. De esta forma podremos obtener paz, satisfacción y felicidad en esta vida y tener la esperanza de la vida eterna en el mundo venidero.

En el nombre de Jesucristo. Amén (CR, octubre de 1959, pág. 51).

Leed las escrituras en vuestra juventud

J. Reuben Clark, Jr.

No hay una manera de recalcar demasiado a la . . . Iglesia, la importancia de leer las Escrituras y tratar de entender su significado. Su lenguaje es suficientemente claro a fin de que siempre podamos estar razonablemente seguros cuando nos encontremos en los caminos de la verdad. . .

Y nuevamente quisiera advertiros . . . que os cuidéis de los que emiten dudas, "sembradores de dudas" los llamo.

Os conducirán a la perdición de la incertidumbre, al abismo de la destrucción. Ellos desconocen la verdad, aunque piensan que la conocen. Tratan de persuadirnos para que los sigáis. Mas no los sigáis en sus expresiones dudosas,



ni hagáis lo que os dicen en sus enseñanzas. Os repito que son falsas . . .

Leed las Escrituras, leedlas durante vuestra juventud y no las abandonéis cuando seáis mayores.

No encontraréis nada en el mundo, en la literatura, en las enseñanzas o la instrucción de las Escrituras que os desvíe de los grandes senderos de verdad y justicia establecidos por Cristo mismo cuando dijo: "Yo soy el camino, la verdad, la vida y la luz" (Extractos del texto de un discurso para charlas juveniles presentado a la juventud de toda la Iglesia, 11 de diciembre de 1960, págs. 11, 12, 14).

George Albert Smith.

En nuestros hogares... es nuestro privilegio, más bien nuestro deber, reunir a nuestras familias para enseñar las verdades de las Sagradas Escrituras. En cada hogar se debe animar a los

niños a leer la palabra del Señor, según nos ha sido revelada en todas las dispensaciones. Debemos leer la Biblia, el Libro de Mormón, las Doctrinas y Convenios y la Perla de Gran Precio,

no solo leerlos en nuestros hogares, sino también explicarlos a nuestros hijos para que puedan comprender los tratos de Dios con los pueblos de la tierra (CR, abril de 1914. pág. 12).

Un faro en el mar

Brigham Young

El Antiguo y el Nuevo testamento, el Libro de Mormón y el Libro de Doctrinas y Convenios . . . son como un faro en el océano o una señal que marca el

caminos a seguir. ¿Hacia dónde señalan estos libros? Hacia la fuente de luz . . . Ese es el propósito de estos libros. Son de Dios; son valiosos y necesarios,

por medio de ellos podemos establecer la doctrina de Cristo (*Journal of Discourses*, 26 vols. [London Latter-day Saints' Book Depot, 1854-86], 8:129).

Escudriñad las revelaciones de Dios

José Smith, hijo



Escudriñad las Escrituras; escudriñad las revelaciones que publicamos y pedid a vuestro Padre Celestial, en el nombre de su Hijo Jesucristo, que os manifieste la verdad; y si lo hacéis con el sólo fin de glorificarlo, no dudando nada, El os responderá por el poder de su Santo Espíritu. Entonces podréis saber por vosotros mismos y no por otro. No tendréis entonces que depender del hombre para saber de Dios, ni habrá lugar para la especulación. No; porque cuando los hombres reciben su instrucción de Aquel que los hizo, saben cómo los salvará. Por lo que de nuevo os decimos: Escudriñad las Escrituras; escudriñad las profecías y aprended qué porción de ellas pertenece a vosotros y a la gente del siglo diecinueve. Indudablemente vosotros estaréis de

acuerdo con nosotros, y diréis que no tenéis derecho de reclamar lo que prometió a los habitantes antes del diluvio; que no podéis fundar vuestra esperanza de la salvación en la obediencia de los hijos de Israel cuando viajaban en el desierto, ni podéis creer que las bendiciones pronunciadas por los apóstoles sobre las iglesias de Cristo hace mil ochocientos años eran para vosotros. Además, si las bendiciones de otros no son vuestras, sus maldiciones tampoco lo son; por consiguiente, así como todos los que han sido antes de vosotros, sois vuestros propios agentes, y seréis juzgados de acuerdo con vuestras obras {*Enseñanzas del Profeta José Smith*, comp. Joseph Fielding Smith [Salt Lake City: Deseret Book Co., 1038], pág. 7).

47

Y este es mi evangelio

Semana veinticuatro

¿Qué es el evangelio? Algunos han sugerido que el evangelio comprende toda la verdad. Forman parte del evangelio las verdades de la ciencia? ¿Forman parte del evangelio todas las verdades reveladas por los profetas de Dios? Esta lección considerará la definición que el Salvador da de su evangelio e identificará los principios específicos que constituyen las llaves de la redención personal.

Procedimiento:

- PASO 1 Lee 3 Nefi 27-30. Podrás reconocer ocho elementos básicos del verdadero evangelio dados por Jesús a los nefitas (Véanse los pasos 2 y 3).
- PASO 2 Completa la actividad "Los elementos básicos del evangelio de Cristo".
- PASO 3 Completa la actividad "El poder de los principios del evangelio".
- PASO 4 ¿Es posible que los que han sido miembros de la Iglesia durante muchos años no hayan sentido el poder espiritual asociado con los principios básicos del evangelio? ¿Cuáles han sido tus experiencias personales con estos principios? Tal vez desees comentar tus experiencias en tu diario personal.
- PASO 5 Lecturas complementarias
- A. "La plenitud del evangelio" por Bruce R. McConkie.
- PASO 6 Al finalizar esta asignación, anótala en el informe de evaluación de la unidad.

Los elementos básicos del evangelio de Cristo

Se ha extraído la siguiente lista de principios del evangelio del capítulo 27 de 3 Nefi. Lee los versículos 10-22 e indica en los espacios de abajo los versículos que mencionan los diversos principios. Subraya en tus Escrituras los versículos que introducen estos elementos básicos y escribe notas explicatorias en el margen.

ELEMENTOS BÁSICOS

Elementos	Referencia
1 La expiación de Cristo	_____
2 El juicio universal	_____
3 La fe en Cristo	_____
4 El arrepentimiento	_____
5 El bautismo	_____
6 El don del Espíritu Santo	_____
7 Perseverar hasta el fin	_____

Lee las siguientes declaraciones e identifica un principio adicional que se encuentra entre los elementos básicos del evangelio de Cristo.

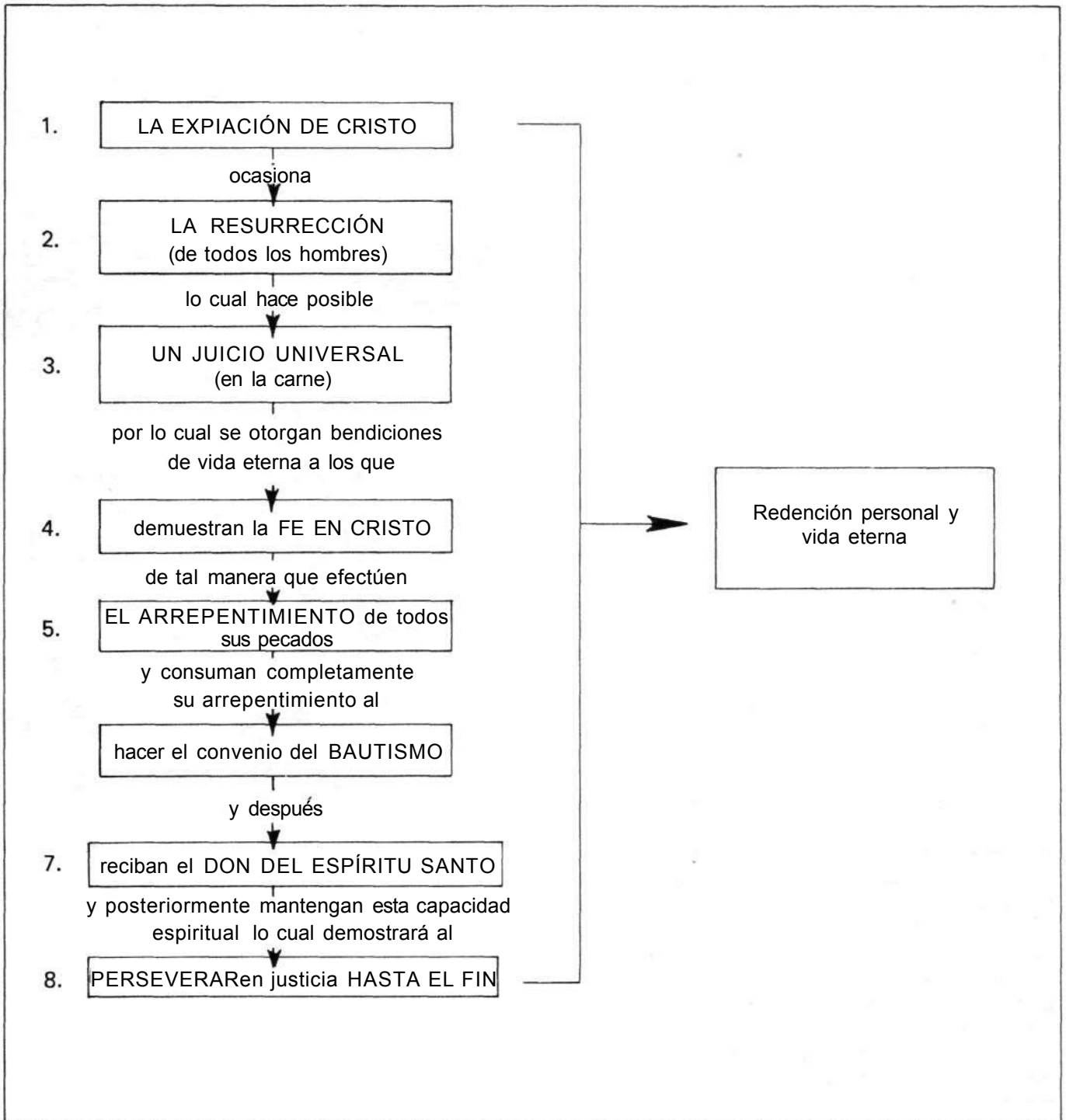
LA DOCTRINA DE LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS Y EL JUICIO ETERNO se debe predicar como uno de los primeros principios del evangelio de Jesucristo (José Smith, *History of the Church*, 3:379).

Predicad los primeros principios de la doctrina de Cristo: la fe en el Señor Jesucristo, el arrepentimiento hacia Dios, et bautismo en el nombre de Jesús para la remisión de pecados, la imposición de manos para recibir el don del Espíritu Santo, la resurrección de los muertos y el juicio eterno (Instrucciones oficiales procedentes del Quórum de los Doce en 1837, *History of the Church*, 3:396).

El octavo elemento es:

El siguiente diagrama muestra la interrelación de estos elementos básicos.

EL PLAN MAESTRO PARA LA REDENCIÓN PERSONAL MOSTRANDO LA INTERRELACIÓN DE ESTOS OCHO ELEMENTOS BÁSICOS



El poder de los principios del Evangelio

La siguiente historia muestra el impacto que tuvo una presentación inspirada de los principios básicos del evangelio.

"(Declarad) mi evangelio, de acuerdo con el poder del Espíritu Santo que está en vosotros" (D. y C. 18:32).

Mi compañero y yo conocimos por primera vez a Alicia Godínez durante una visita a varios estudiantes universitarios que nos habían invitado a asistir a una reunión donde se comentarían las creencias básicas del mormonismo. Al comenzar nuestra presentación, mi compañero y yo no tardamos en darnos cuenta del sentimiento que existía en esa reunión. Era como si estuvieran en una fiesta; obviamente nosotros formábamos parte de la diversión. Explicamos brevemente el papel que desempeñó José Smith en la restauración del evangelio y entonces fue cuando comenzó la diversión. Los presentes hicieron preguntas con intención de abochornar o burlarse, y algunos hicieron comentarios entre sí que causaron que el grupo rompiera en carcajadas. Al empeorar la situación, nos dimos cuenta que el espíritu que existía no permitía que continuáramos. Por lo tanto sugerimos que cualquier discusión más a fondo podría aprovecharse más platicando individualmente con los que desearan más información. Solamente una persona del grupo expresó interés. Era una señorita de veinte años que parecía ser más amigable que los demás. Estas fueron las circunstancias bajo las que conocimos a Alicia y comenzó una experiencia singular.

Casi una semana más tarde nos encontramos sentados en la sala del departamento de Alicia. Escuchó atentamente mientras le relatamos la historia de José Smith. Habíamos esperado que su deseo de visitarnos fuera una indicación del **deseo de su parte** de investigar sinceramente el **evangelio**. Sin embargo, nuestra discusión apenas principió cuando comenzaron a desvanecerse nuestras esperanzas. Aunque Alicia mostraba gran interés en lo que decíamos, nos aclaró que solamente **investigaba la Iglesia** por curiosidad académica. Aunque se mostraba cortés, nos dimos cuenta por **sus comentarios y preguntas** que despreciaba la **religión en general y** ciertamente no tenía ningún **deseo de** considerar con sinceridad nuestro **mensaje**. Al continuar nuestra conversación, le pregunté **sí podía** hacerle algunas preguntas personales. Ella **nos indicó que estaba** dispuesta a compartir con **nosotros sus** sentimientos. Le pregunté si creía que



Jesucristo era el Hijo de Dios. No solamente negó tener fe en Cristo, sino también expresó sus dudas de la misma existencia de Dios. "No quiero que sientan que estoy en contra de la religión", continuó. Estoy segura de que llena una gran necesidad que tienen algunas personas, pero yo no la necesito." También negó la creencia en una vida posterior a la muerte. No parecía ser conveniente discutir la filosofía de Alicia, pero sí sentimos la responsabilidad de expresar nuestro testimonio en cuanto a las realidades que había rechazado tan abiertamente. Al comenzar a hacer esto, Alicia interrumpió. "Escuchen", dijo severamente. "Ustedes tienen un punto de vista y yo tengo otro. Me interesa su perspectiva, pero no tengo ninguna intención de suscribirme a ella. No me interesa ser convertida; nunca podría aceptar su forma de vida."

De nuevo nos pareció inútil continuar nuestra conversación. Sin embargo, cuando comenzamos a terminar nuestra discusión, sentimos una fuerte impresión espiritual de que no debíamos irnos sin antes advertirla de las consecuencias de su incredulidad. Por lo tanto le hablé fuertemente en cuanto a sus opiniones especulativas. Mis comentarios fueron los siguientes:

"Señorita Godínez, no deseamos ofenderla en ninguna forma, pero hay algunas cosas que debemos decirle para cumplir con nuestra encomienda sagrada. Su incredulidad en cuanto a las verdades eternas no alteran su veracidad, ni hacen que usted tenga menos responsabilidad en cuanto a ellas. Existe un Dios, señorita Godínez, y yo testifico de su existencia. Testifico que el niño nacido de una virgen fue en realidad su Hijo. La realidad del ministerio de Cristo tendrá un profundo efecto sobre usted, lo crea o no. Su Expiación hizo posible que usted tuviera una vida después de morir. Y aunque no crea estas cosas, puedo asegurarle que llegará el tiempo en que estará ante Dios para ser juzgada por los actos efectuados en la carne. Aunque desmienta la realidad del pecado, existe una norma divina que divide el bien del mal. También existe una sensibilidad espiritual dentro de las almas de los hombres y las mujeres con las que se puede percibir esa norma. Los hombres serán responsables hasta el grado en que escojan el pecado."

Alicia escuchaba atentamente y sentía que las verdades sencillas que le había estado platicando la estaban desafiando.

"Y ahora escúchame hasta el final", continué, "mientras le hablo de la gran bendición que está a su alcance si solo la recibe. Así como Cristo murió para rescatar a los hombres de la muerte, también

Nota, de nuevo los ocho elementos básicos del evangelio de Cristo.

1. La Resurrección

El Juicio Universal

3. La Expiación

ha pagado el precio que salvaría a todos los hombres de las consecuencias del pecado. Existe una paz y una felicidad que nunca ha experimentado. Se encuentra en el dulce testimonio de que Dios vive y la seguridad de que se nos han perdonado todas las ofensas ante el juez supremo. Nosotros le traemos la única fuente verdadera de la felicidad en esta vida así como la llave a la vida eterna en el mundo venidero. Existen solamente cinco requisitos que debe llenar para poder obtener estas cosas. Primeramente, debe tener fe en la misión redentora de Jesucristo, creer que fue el Hijo de Dios y que ofreció su vida por usted. Debe creer lo suficientemente para poder arrepentirse de sus pecados. Hablo del arrepentimiento efectuado mediante la confesión ante Dios y la resolución ferviente de guardar sus mandamientos. Este arrepentimiento se consume plenamente con el convenio del bautismo. Este tercer requisito le coloca bajo la obligación solemne de vivir las leyes de Dios y es el que otorga la bendición del perdón. Por medio del bautismo uno realmente comienza a vivir de nuevo. Entonces recibe el don del Espíritu Santo, que da la capacidad de vivir según la promesa de obediencia hecha en las aguas del bautismo. Este don es otorgado mediante la imposición de manos. Permanece como fuente de consuelo divino y fortaleza con aquellos que diligentemente se esfuerzan por mantener la fe y la obediencia. El requisito final es el de perseverar en justicia hasta el fin. Esta devoción continua es la que da la promesa de la vida en la presencia de Dios. Y ahora de nuevo debo recordarle que muchos rechazarán esta bendición por no estar dispuestos a recibir todo lo que Dios está dispuesto a otorgar. Le hemos hablado del ministerio de José Smith. Su misión fue la de restaurar en la tierra estos principios de los que le he hablado. Restauró la Iglesia verdadera como profeta viviente, la cual había desaparecido de la tierra durante muchos siglos. La Iglesia verdadera de Cristo está sostenida por el sacerdocio de Dios, el cual poseemos. En virtud de este sacerdocio tenemos el derecho y el llamamiento de predicar la verdad y bautizar a todos los que aceptaren. Tenemos la autoridad de recibirla a usted en la Iglesia verdadera de Cristo. Igualmente, tenemos la autoridad de colocar nuestras manos sobre su cabeza y bendecirla con el don del Espíritu Santo. Ahora, señorita Godínez, usted tiene el derecho de aceptar o rechazar nuestro mensaje. Pero si lo rechazara, será nuestra responsabilidad testificar en el juicio ante Dios que le dejamos nuestro testimonio solemne de la verdad. Le traemos el espíritu de paz, pero nece-

4. Fe en Cristo

5. Arrepentimiento

6. Bautismo

7. El don del Espíritu Santo

8. Perseverar hasta el fin

sanamente también debemos traerle el espíritu de amonestación."

Al concluir hubo un largo silencio. Alicia obviamente estaba preocupada por lo que se había dicho. Miró al piso como si estuviera contemplando profundamente. Su cara estaba sonrojada y tenía gotas de sudor en su frente. Después de largo rato nos miró y comenzó a hablar deliberadamente. "Creo que he escuchado suficiente. Creo que sería mejor que se fueran." Había un tono de amargura en su voz. Había tensión en la atmósfera, y aunque no deseábamos irnos bajo tales circunstancias, sentimos que no quedaba mucho por decir. Antes de salir, le dimos un folleto relacionado con el Libro de Mormón y la invitamos a asistir a la capilla si deseaba obtener mayor información.

Para sorpresa nuestra, Alicia sí asistió a la capilla el siguiente domingo. Al concluir la reunión se acercó a nosotros y nos preguntó si estaríamos dispuestos a visitarla de nuevo. "He pensado mucho en la discusión que tuvimos la semana pasada", dijo. "Me gustaría saber más acerca de su Iglesia."

En poco tiempo Alicia fue bautizada. Permanece fiel en su cometido a la Iglesia. Para mí sigue siendo un monumento viviente el poder de los principios básicos del evangelio de Cristo. La comprensión de estos principios básicos fue lo que acercó a su Salvador. Desde esa primera visita a Alicia, he comprendido mejor estos principios. Para mí, constituyen la parte principal de la motivación espiritual.

Comenta la declaración final de esta historia, "Estos principios . . . constituyen la parte principal de la motivación espiritual. "



La plenitud del evangelio

Bruce R. McConkie

El *evangelio* de Jesucristo consiste en el plan de salvación. Comprende todas las leyes, principios, doctrinas, ritos, ordenanzas, poderes, actos, autoridades y llaves necesarias para salvar y exaltar a los hombres en el cielo más alto de la vida venidera. Consiste en el convenio de salvación que el Señor hace con los hombres de la tierra.

Literalmente, la palabra evangelio significa buenas nuevas de Dios o historia de Dios. Por lo tanto consiste en las buenas nuevas o noticias relacionadas con Cristo, su Expiación, el establecimiento de su reino terrenal y una posible herencia futura en su presencia celestial. "Y éste es el evangelio", escribió como revelación el Profeta, "las buenas nuevas, que la voz de los cielos nos testificó: Que vino al mundo, aun Jesús, para ser crucificado por él, y llevar los pecados del mundo, y para santificarlo y limpiarlo de toda injusticia; para que por él pudiesen ser salvos todos aquellos a quienes el Padre había puesto en su poder y hecho por él" (D. y C. 76:40-42).

Al ministrar entre los nefitas después de su resurrección, nuestro Señor proclamó: "He aquí, os he dado mi evangelio, y éste es el evangelio que os he dado: que vine al mundo a cumplir la voluntad de mi Padre, porque él me envió. Y mi Padre me envió para que fuese levantado sobre la cruz; y que después de ser levantado sobre la cruz, pudiese atraer a mí mismo a todos los hombres, para que así como fui levantado por los hombres, así también sean ellos levantados por el Padre, para comparecer ante mí y ser juzgados según sus obras, ya

fuere buenas o malas; y por esta razón yo he sido levantado; por consiguiente, de acuerdo con el poder del Padre, atraeré a mí a todos los hombres, para que sean juzgados según sus obras. Y sucederá que quien se arrepintiere y se bautizare en mi nombre, será satisfecho; y si perseverare hasta el fin, he aquí, yo lo tendré por inocente ante mi Padre el día en que yo me presente para juzgar al mundo. Y aquel que no perseverare hasta el fin es el que será cortado y echado en el fuego, de donde nunca más puede volver, por motivo de la justicia del Padre. Y ésta es la palabra que él ha dado a los hijos de los hombres; y por esta razón cumple las palabras que he hablado; y no miente, sino cree cumple todas sus palabras. Y nada impuro puede entrar en su reino; por tanto, nadie entra en su reposo, sino aquel que ha lavado sus vestidos en mi sangre, mediante su fe, el arrepentimiento de todos sus pecados y su fidelidad hasta el fin. Y éste es el mandamiento: arrepentios, todos vosotros, extremos de la tierra, y venid a mí y bautizaos en mi nombre, para que seáis santificados por la recepción del Espíritu Santo, a fin de que en el postrer día os halléis en mi presencia, limpios de toda manchá. En verdad, en verdad os digo que éste es mi evangelio (3 Nefi 27:13-21; D. y C. 39:5-6).

En su sentido más amplio, toda la verdad forma parte del evangelio; pues toda es conocida y ordenada por la Deidad y procedente de ella y toda la verdad ayuda a el progreso. Pero en el alto sentido espiritual en que se usa el término en las revelaciones, el evangelio se relaciona con

las verdades religiosas por las que los hombres pueden santificar y purificar sus propias almas, obteniendo así la salvación en los mundos eternos.

Los principios del evangelio fueron conocidos por el hombre primeramente en la preexistencia y el progreso que se logró allí fue como resultado de la obediencia a ellos. Después, comenzando con el primer hombre, Adán, el Todopoderoso ha dado dispensaciones del evangelio a los hombres. Las revelaciones hablan de dos evangelios verdaderos y éstos han sido revelados a los hombres según lo ameritara la situación; uno es la *plenitud del evangelio sempiterno* (Apocalipsis 14:6; D. y C. 14:10), y el *otro* es el *evangelio preparatorio* (D. y C. 84:26-27).

La *plenitud del evangelio* consiste en aquellas leyes, doctrinas, ordenanzas, poderes y autoridades necesarias para que el hombre pueda obtener la plenitud de la salvación. Aquellos que poseen la plenitud del evangelio no gozan necesariamente de la plenitud del conocimiento del evangelio ni de la comprensión de todas las doctrinas del plan de salvación. Pero sí poseen la plenitud del sacerdocio y el poder de sellamiento por el cual los hombres pueden ser sellados a la vida eterna. *La plenitud del evangelio existe por causa de la plenitud del poder de sellamientos y no por la plenitud del conocimiento del evangelio.*

Por otra parte, el *evangelio preparatorio* es una porción menor de las verdades salvadoras del Señor, una porción que prepara y enseña a los hombres para un día futuro en el que **podrá** re-

cibirse la plenitud del evangelio, una porción que por sí sola no es suficiente para sellar a los hombres a la vida eterna ni asegurarles una herencia en el mundo celestial. El evangelio preparatorio "es el evangelio del arrepentimiento, y del bautismo, y de la remisión de pecados, y de la ley de los mandamientos carnales" (D. y C. 84:27). Es un sistema evangélico administrado por el Sacerdocio Menor o Aarónico. Cuando se goza del poder de otorgar el Espíritu Santo, poder reservado para los poseedores del Sacerdocio de Melquisedec, entonces es manifiesta la plenitud del evangelio. Juan el Bautista administró el evangelio preparatorio; Cristo vino con la plenitud del Sacerdocio de Melquisedec y restauró la plenitud del evangelio. (Juan 1:26-27; Hechos 19:1-6.)

Nuestras revelaciones dicen que el Libro de Mormón con-

tiene la plenitud del evangelio. (D. y C. 20:9; 27:5; 42:12; 135:3.) Esto es verdad en el sentido de que el Libro de Mormón es un registro de los tratos de Dios con un pueblo que poseía la plenitud del evangelio, y por lo tanto las leyes y principios conducentes a la mayor salvación se encuentran registradas en ese libro. En este mismo sentido la Biblia y las Doctrinas y Convenios contienen la plenitud del evangelio.

Según lo expresó el presidente John Taylor, las Escrituras "son simplemente registros, historias, mandamientos, etc. El evangelio es un principio viviente, perdurador, eterno e incambiable que ha existido contemporáneo con Dios, y siempre existirá, mientras dure el tiempo y la eternidad, dondequiera que se desarrolle y se manifieste" (*Gospel Kingdom*, pág. 88). La plenitud del evange-

lio no puede conservarse en la palabra escrita. *Las Escrituras guardan el registro del evangelio pero el evangelio mismo consiste en el poder del sacerdocio y la posesión del don del Espíritu Santo.*

Así como existen maestros, religiosos, profetas y Cristos falsos, también existen *evangelios falsos*. Pablo proclamó que todos los que predicaran cualquier evangelio que no fuera el que es recibido "por revelación de Jesucristo" serán anatemas. (Gal. 1:6-12.) Y la prueba revelada por la que se puede identificar el verdadero evangelio será las manifestaciones de revelaciones, visiones, milagros, señales, apóstoles, profetas y todos los dones del espíritu que lo acompañarán. (Marcos 16:14-20.) Donde se encuentren estas señales, allí está el evangelio de Cristo; donde no se encuentren, no está (*Mormón Doctrine*, págs. 331-34).

Repaso y autoevaluación

SECCIÓN I

Elige la mejor respuesta posible y coloca la letra apropiada en cada espacio.

- 1 . La destrucción de la sociedad nefita anterior a la venida de Cristo puede atribuirse a tres causas mayores. De las siguientes, ¿cuál *no* es una de estas causas?
- a. Estaban llenos de orgullo por sus grandes riquezas y conocimientos mundanos.
 - b. Habían aprendido la voluntad de Dios, pero se rebelaron voluntariamente contra ella.
 - c. El gobierno de la tierra formuló leyes de acuerdo con la iniquidad del pueblo.
 - d. Las combinaciones secretas destruyeron las legislaciones del gobierno.
- 2. ¿Cuál es la definición que el presidente David O. McKay atribuye a la espiritualidad?
- a. El dominio del hombre interior.
 - b. Una afinidad con la luz y la verdad cultivada mediante el ejercicio apropiado del albedrío.
 - c. El cultivo de la sensibilidad a la voz apacible y suave es el poder de la revelación.
 - d. La conciencia de la victoria sobre uno mismo y de la comunión con el infinito.
- ___ 3. Según el Libro de Mormón, ¿cuándo se cumplieron los ritos y ordenanzas de sacrificio de la ley de Moisés?
- a. Con la expiación del Salvador.
 - b. Cuando el Salvador terminó sus visitas a los nefitas y a las tribus perdidas de Israel.
 - c. Cuando resucitó el Salvador.
 - d. Cuando nació el Salvador.
- ___ 4. En 3 Nefi 16, el Salvador habla de las consecuencias que sufrirán los gentiles si rechazan su evangelio. ¿A qué consecuencia específica se refería el Salvador?
- a. La plenitud del evangelio les será quitada y se dará a la casa de Israel.
 - b. El Espíritu del Señor se retirará de ellos y el diablo tendrá poder sobre ellos.
 - c. Serán esparcidos y azotados ante los restantes de la casa de Israel.
 - d. Serán revelados sus actos secretos y no tendrán parte en la primera resurrección.

5. Hablando a los nefitas en 3 Nefi 21, el Salvador indica un suceso que cumplirá el convenio del Padre con Israel. ¿Cuál será este suceso?
 - a. El Señor causará que se predique el evangelio verdadero en toda la tierra como testimonio a todas las naciones.
 - b. El Señor aparecerá a los judíos en los últimos días para que puedan creer en su nombre y obtener la vida eterna.
 - c. El Señor restaurará la plenitud del evangelio sobre la tierra con todas las llaves del reino y el poder del sacerdocio.
 - d. El Señor recogerá a la casa de Israel de su larga dispersión y establecerá Sión de nuevo entre ellos.

SECCIÓN II

Muchos de los incisos de las siguientes listas guardan una relación significativa entre sí. Relaciona los incisos apropiados en la columna derecha con los de la columna izquierda.

- | | |
|--|--|
| —1. "Bienaventurados los pobres de espíritu. . ." | a. Aquellos que buscan el poder del Espíritu Santo, que sostiene a los hombres en la rectitud. |
| —2. "Bienaventurados todos los que lloran. . ." | b. Serán contados con la casa de Israel. |
| —3. "Bienaventurados los mansos. . ." | c. Aquellos que son pobres en bienes materiales pero ricos en tesoros celestiales. |
| —4. "Bienaventurados todos los que padecen hambre y sed de justicia. . ." | d. Un mandamiento a los nefitas de escudriñar las palabras de Isaías. |
| __5. El propósito de la Ley de Moisés. | e. Aquellos que sienten pesar por causa de sus pecados. |
| —6. La promesa del Salvador para aquellos que participan del sacramento y siempre se acuerdan de El. | f. Ayudar al Israel débil a ser poderoso. |
| __7. Una de las promesas de Moroni a los gentiles si reciben el evangelio. | g. Los que se someten mansamente a los mandamientos de Dios. |
| __8. Una indicación del interés de Cristo en las Escrituras. | h. Tendrán mi Espíritu consigo. |
| | i. Aquellos que reconocen su necesidad espiritual y vienen a Cristo. |
| | j. Señalar la atención del pueblo hacia Cristo. |
| | k. Aquellos que se someten a las ofensas de buena manera. |
| | l. Tendrán la vida eterna. |

SECCION III

Identificación. La actividad "Los elementos básicos del evangelio de Cristo" resume ocho elementos que constituyen el plan maestro para la redención personal. Identifica estos ocho elementos en la lista que se encuentra a continuación y llena los espacios.

Los elementos básicos **del evangelio de Cristo**

- | | |
|----------|-------------------------|
| 1. _____ | Oración |
| 2. _____ | Arrepentimiento |
| 3. _____ | Resurrección |
| 4. _____ | Perdón |
| 5. _____ | Santificación |
| 6. _____ | Fe en Cristo |
| 7. _____ | Bautismo |
| 8. _____ | Justificación |
| | Juicio universal |
| | Revelación |
| | Don del Espíritu Santo |
| | Castidad |
| | Amor |
| | Expiación de Cristo |
| | Matrimonio eterno |
| | Perseverar hasta el fin |
| | Humildad |

SECCIÓN IV

Ensayo

1. David Ledesma ha sido miembro de la Iglesia la mayor parte de su vida adulta. Sin embargo, recientemente solo ha participado moderadamente en la Iglesia. Tanto David como su esposa, Laura, recibieron las pláticas durante el segundo año de su matrimonio y fueron bautizados poco tiempo después. Sin embargo, David respondió lentamente al programa de la Iglesia. Al pasar los años, vio a su familia participando activamente en la Iglesia, pero aún le faltaba suficiente fe básica para hacerse el cometido de cumplir. Entre otras cosas, el problema de la Palabra de Sabiduría lo obstruía. Para él, el tabaco era casi indispensable.

El desafío que cambió la vida de David se presentó como consecuencia de una grave enfermedad que sufrió su hijo mayor, Raúl, durante su último año escolar. Los esfuerzos médicos no produjeron ningún resultado positivo, y entonces los Ledesma tuvieron que enfrentarse a la posibilidad de perder a su hijo. Con este hecho formando parte dolorosa de su conciencia, David se sentó una noche junto a la cama de Raúl y platicó íntimamente con él en cuanto a la incertidumbre del futuro. Para asombro de David, su hijo mostró mucha más paz y resignación de la que él había podido conocer en su vida personal. La fe de Raúl era suficientemente fuerte para hacer a su padre sentirse inferior en comparación. Se alejó de la cama de su hijo visiblemente conmovido y se retiró a su cuarto donde por primera vez en muchos años se hincó en oración ferviente. Un año más tarde los Ledesma hicieron un viaje al templo donde fueron sellados como familia eterna. Durante esa ceremonia sagrada David miró la cara de un amigo íntimo, representante vicario de Raúl. Lo que Raúl había poseído y mostrado tan bien ahora era posesión de su padre y hacía posible la unión eterna de la familia Ledesma.

Según tu estudio de la Unidad 8, explica la forma en que podrían aplicarse los principios de las Bienaventuranzas a las circunstancias de David Ledesma.

2. El Señor ha prometido darnos Escrituras adicionales en los últimos días. ¿Cual de las siguientes declaraciones explica la razón por la que aun no se ha cumplido esta promesa?
- a. Vivimos en un mundo incrédulo. No es probable que se destelle nueva luz del cielo hasta que el mundo en general esté preparado para recibirla.
 - b. La Iglesia aún no está preparada para recibir Escrituras adicionales

RESPUESTAS CORRECTAS

SECCIÓN I

- | | |
|----|---|
| 1. | c |
| 2. | d |
| 3. | a |
| 4. | a |
| 5. | d |

SECCIÓN II

- | | |
|----|---|
| 1. | i |
| 2. | e |
| 3. | g |
| 4. | a |
| 5. | j |
| 6. | h |
| 7. | b |
| 8. | d |

SECCIÓN III

- | | |
|----|-------------------------|
| 1. | Expiación de Cristo |
| 2. | Juicio universal |
| 3. | Fe en Cristo |
| 4. | Arrepentimiento |
| 5. | Bautismo |
| 6. | Don del Espíritu Santo |
| 7. | Perseverar hasta el fin |
| 8. | Resurrección |

SECCIÓN IV

A continuación se encuentran algunos elementos que podrían haberse incluido en tus respuestas:

1. David Ledesma era pobre de espíritu. Mediante el descubrimiento de su deficiencia personal y el hambre y sed de justicia encontró la paz y la esperanza de poder obtener un lugar en el reino celestial. David lloró por sus propios pecados así como por la pérdida de su hijo y fue consolado. La resistencia a los principios de la verdad que había caracterizado la vida de David durante tantos años se rompió y en su lugar quedó una mansedumbre y sumisión al Señor.
2. "Ahora el Señor nos ha puesto a prueba como miembros de la Iglesia. Nos ha dado el Libro de Mormón, que constituye la parte menor, para edificar nuestra fe mediante nuestra obediencia a los consejos que contiene, y cuando nosotros mismos, los miembros de la Iglesia, estemos dispuestos a guardar los mandamientos que se nos han dado y demostrar nuestra fe como lo hicieron los nefitas durante un corto período de tiempo, entonces el Señor nos dará el otro registro, pero aún no estamos listos para recibirlo. ¿Por qué? Porque no hemos cumplido los requisitos de esta prueba de leer el registro que se nos ha dado y seguir sus consejos" (Joseph Fielding Smith en *CR*, octubre de 1971, págs. 18-20).

Unidad 8

Informe de evaluación

Nombre .
Dirección

Lecturas complementarias	Marca si la leíste	Lecciones y lecturas del Libro de Mormón	Marca una vez terminada
El Señor ocasionó la destrucción de los nefitas	<input type="checkbox"/>	41. La caída de la sociedad nefita: Fase 1	<input type="checkbox"/>
Nuestra civilización progresa y retrocede	<input type="checkbox"/>	42. Los principios que santifican la vida de los hombres	<input type="checkbox"/>
La base de nuestra esperanza	<input type="checkbox"/>	43. La ley menor y mayor	<input type="checkbox"/>
El autodomínio—El gran desafío de la mortalidad	<input type="checkbox"/>	44. La Santa Cena: La provisión semanal del Señor para autorenovar nuestros convenios	<input type="checkbox"/>
Algo más elevado que uno mismo	<input type="checkbox"/>	45. La alternativa de los gentiles	<input type="checkbox"/>
La ley de Moisés	<input type="checkbox"/>	46. El valor de las Escrituras	<input type="checkbox"/>
Una de las ordenanzas más sagradas de la Iglesia	<input type="checkbox"/>	47. Y este es mi evangelio	<input type="checkbox"/>
La Santa Cena es una ordenanza altamente sagrada	<input type="checkbox"/>		
No juguemos con las cosas sagradas	<input type="checkbox"/>		
Profecía condicional en cuanto a las Américas	<input type="checkbox"/>	Anotaciones que se sugieren para tu diario	
Se tendrá que volver a escribir la historia de los judíos	<input type="checkbox"/>	Verifica si estás llevando un diario personal.	<input type="checkbox"/>
A fin de que se cumpla la alianza	<input type="checkbox"/>	objetivos de carácter	
Y entonces comenzará la obra	<input type="checkbox"/>	Acerca de tus objetos de carácter.	<input type="checkbox"/>
Los comentarios de Isaías sobre la Iglesia de los últimos días	<input type="checkbox"/>	Repaso y autoevaluación	
Nuestro deber y nuestra esponsabilidad	<input type="checkbox"/>	Verifica si has completado la sección de repaso y autoevaluación.	<input type="checkbox"/>
Leed las Escrituras en vuestra juventud	<input type="checkbox"/>		
Nuestro privilegio y nuestro deber	<input type="checkbox"/>		
Un faro en el mar	<input type="checkbox"/>		
Escudriñad las revelaciones de Dios	<input type="checkbox"/>		
La plenitud del evangelio	<input type="checkbox"/>		
	<input type="checkbox"/>		
	<input type="checkbox"/>		
	<input type="checkbox"/>		

9

UNIDAD



ÍNDICE

Esta unidad registra el cumplimiento de una profecía hecha por Nefi hace aproximadamente mil años. Esta profecía fue dada a la simiente de Lehi y a todos los que vivieran sobre esta tierra. "En tanto que guardéis mis mandamientos, prosperaréis en el país; pero sin no los guardáis, seréis desechado de mi presencia" (2 Nefi 1:20).

Durante la edad de oro de la historia nefita después de la aparición del Salvador, este pueblo guardó los mandamientos de Dios y alcanzó la cumbre de prosperidad, bondad y grandeza. Mormón los describe de esta forma: "Ciertamente no podía haber pueblo más dichoso entre todos los que habían sido creados por la mano de Dios" (4 Nefi 1:16).

Cientos de años más tarde, esta misma nación fue destruida por causa de su desobediencia. La profecía de Nefi aún está vigente actualmente. Su significado y su mensaje están claros: servid al Dios de esta tierra, que es Jesucristo, y recibid las bendiciones prometidas, o rechazadlo y pereced.

LECCIÓN 48. El auge y la destrucción de una sociedad de Sión (4 Nefi)	635
LECCIÓN 49. La caída de la sociedad nefita: Fase 2 (Mormón 1-6)	647
LECCIÓN 50. Mormón y Moroni hablan de los últimos días (Mormón 7-9)	657
Repaso y autoevaluación	679
Informe de evaluación de la unidad.	683

48

El auge y la destrucción de una sociedad de Sión

Semana veinticuatro

Actualmente existe mucha discusión en cuanto a la paz. Hay movimientos, lemas y letreros que proclaman la necesidad de paz. Entre todos los programas de paz de hoy, ¿existe realmente una fórmula verdaderamente eficaz? Esta lección considerará los principios por los que puede obtenerse o perderse la paz. Se relacionará con el gran concepto de Sión, el cénit de la paz espiritual y temporal.

Procedimiento:

PASO 1 Lee 4 Nefi. Podrás:

- A. Reconocer las características espirituales y temporales de la sociedad de Sión de los nefitas. (Véase el paso 2.)
- B. Reconocer las causas de la caída de esta sociedad de Sión . (Véase el paso 3.)
- C. Comprender la razón por la que los individuos y las naciones no podrán obtener la paz hasta que sigan el camino señalado por el Cristo viviente. (Véase el paso 4.)

PASO 2 Completar la actividad "Las características de una sociedad de Sión"

PASO 3 Completar la actividad "La caída de la Sión nefita"

PASO 4 Completar la actividad "La llave para alcanzar la paz"

PASO 5 Actualmente, muchas veces se deja la búsqueda de la paz a los presidentes o reyes, diplomáticos o dirigentes de estado. Sin embargo, la responsabilidad es más bien individual: Que haya paz en la tierra y que comience conmigo. Este es el mensaje del Libro de Mormón. ¿Te ha acercado tu estudio del Libro de Mormón a esa paz prometida a todos los verdaderos discípulos de Cristo? ¿Ha cambiado en alguna forma tu actitud y comportamiento hacia tus semejantes como resultado de tu estudio? Tal vez desees comentarlo en tu diario.

PASO 6 Lecturas complementarias

- A. "Una solución a todos los problemas de la humanidad" por Harold B. Lee

- B. "Solamente se podrá obtener la paz siguiendo el camino señalado por Cristo" por David O. McKay
- C. "La promesa de una paz futura" por Joseph F. Smith
- D. "La búsqueda de la felicidad" por Wilford Woodruff
- E. "La razón principal de la predicación" por David O. McKay

PASO 7 Al finalizar esta asignación, anótala en el informe de evaluación de la unidad.

Las características de una sociedad de Sión

El Señor describe al pueblo de una sociedad de Sión como los puros de corazón (D. y C. 97:21). Comenta el significado de esta descripción. Antes de responder, considera las siguientes preguntas:

¿Existe alguna relación entre la pureza de corazón y el dominio del hombre interior?

¿Es posible que la referencia al corazón del hombre en las Escrituras pueda estar relacionada con los sentimientos y deseos que son la base de su comportamiento exterior?

¿Qué llaves de la pureza de corazón pueden encontrarse en una lección anterior que consideró los principios que santifican la vida de los hombres? (Véase 3 Nefi 11-14 o págs. 183-187.)

Los "puros de corazón" que moran en las sociedades de Sión pueden describirse como las personas **que:**

La sociedad nefita de Sión es una de las tres mencionadas en las Escrituras. Estudia el siguiente cuadro para obtener mayor comprensión:



TRES SOCIEDADES UTÓPICAS

(La historia en perspectiva)

<p>1. Sión antdiluviano (ciudad de Enoc) Moisés 7:16-19</p>	<p>Sión de los últimos días (la Nueva Jerusalén) Moisés 7:60-65</p>
<p>Adán</p>	<p>Noé</p>
<p>Abraham</p>	<p>Moisés</p>
<p>12 apóstoles</p>	<p>José Smith</p>
<p>(Meridiano de los tiempos) Ministerio personal de Jesucristo a los judíos</p>	<p>(Era de restauración) (Milenio) Preparación para la segunda venida de Cristo por 1,000 años</p>

2. Sión nefita
(La edad de oro de los nefitas)
4 Nefi 1:1-13

<p>Jared</p>	<p>Éter</p>	<p>Lehi</p>	<p>Discípulos nefitas</p>
<p>Ministerio personal de Jesucristo a los nefitas</p>		<p>12</p>	<p>Moroni</p>

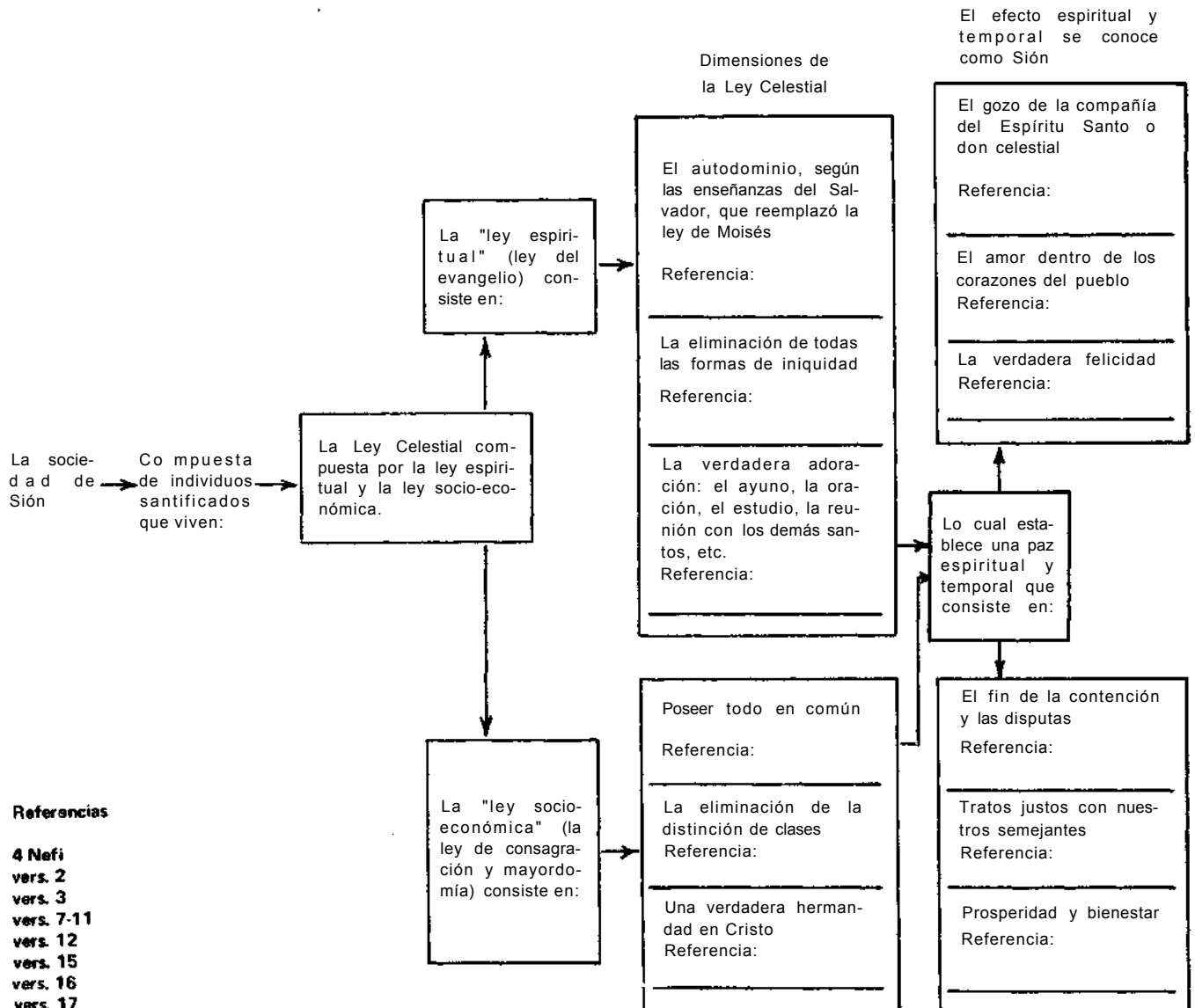
Historia de los Jareditas

Historia de los nefitas-lamanitas

EL PERFIL DE UNA SOCIEDAD DE SION

(La llave para alcanzar la paz)

Las características de una sociedad de Sión en realidad son los resultados de una transformación espiritual en las vidas de los individuos que la constituyen. Esta transformación siempre se efectúa cuando los hombre llegan a vivir la "ley completa", la ley celestial. El siguiente diagrama muestra este concepto. Al estudiar la ilustración completa las referencias apropiadas 4 Nefi según se indica. Las referencias que se usarán se encuentran en forma de lista en el extremo inferior izquierdo de la página. Algunas de éstas podrán usarse más de una vez.



LOS QUE SOBREVIVAN A NUESTRA GENERACIÓN

Marión G. Romney

Saben hermanas, que si los padres y las madres siguieran estrictamente, bajo la influencia del Espíritu Santo, los mandamientos del Señor y los consejos de sus profetas en la enseñanza de sus hijos por el camino del bien, los habitantes de la tierra alcanzarían muy pronto ese estado glorioso del que gozaron los nefitas cuando "no había contiendas ni disputas entre ellos, y obraban rectamente unos con otros". . .

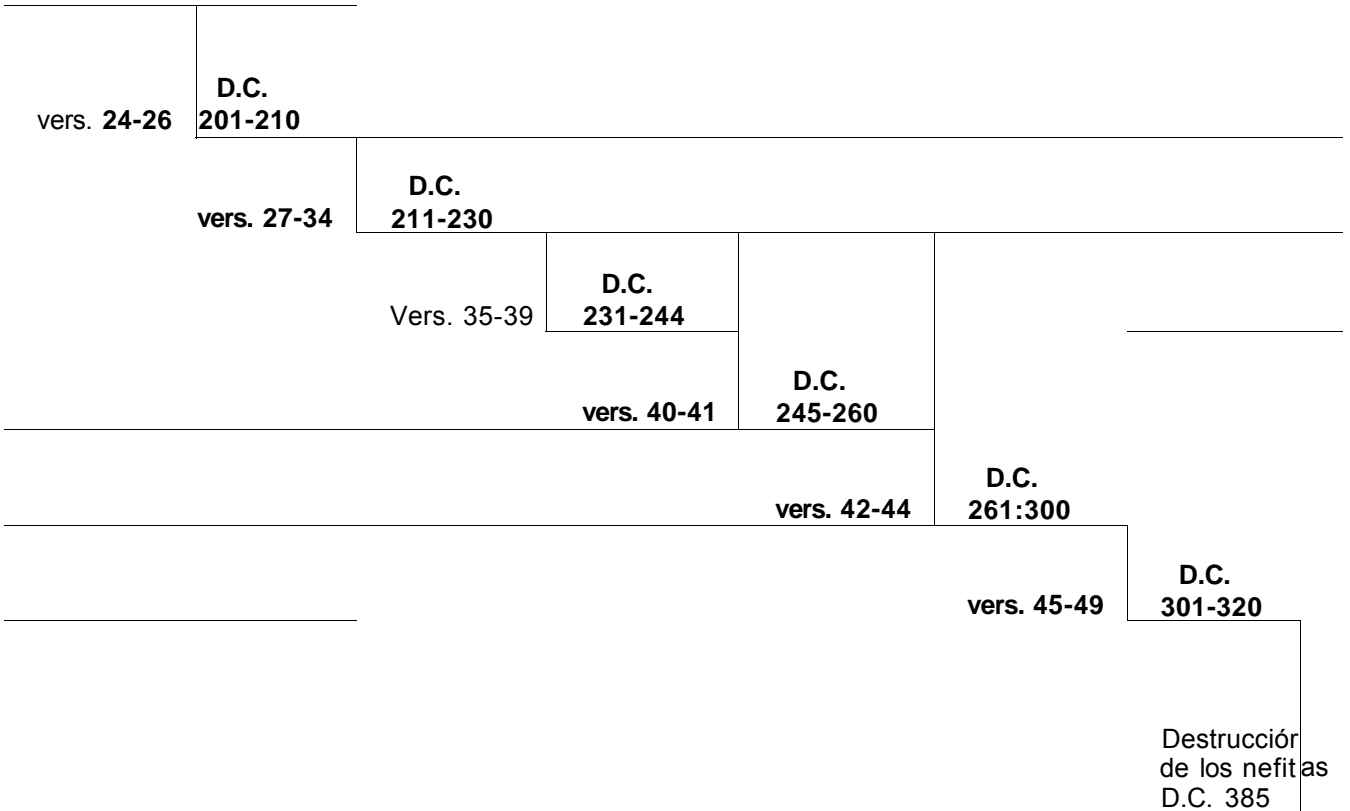
Aunque ese estado bendito parece estar más allá de nuestras esperanzas actuales, *no olvidemos que el Señor nos ha asegurado que los que sobrevivan a nuestra generación actual disfrutarán de tal sociedad.* Esta seguridad debería darnos, y creo que sí lo hace, la determinación de capacitar a nuestros hijos en el camino por el que deben andar para *que ellos, con nosotros, puedan participar del cumplimiento de esa promesa gloriosa* ("Train Up a Child", *Relief Society Magazine*, marzo de 1964, pág. 169. *Cursivas añadidas*).

a caída de la Sión nefita

Nefi declaró que en la contienda del diablo contra el hombre, su intención era conducirlos "astutamente al infierno" (2 Nefi 28:21). El que se está dejando conducir está bajando paso por paso. Así como un individuo cae de esta forma, también una nación o una sociedad puede ser conducida paso por paso. Este principio es evidente en la caída de la sociedad relatada en 4 Nefi. Los años de más grande caída entre los nefitas están indicados en el siguiente diagrama. En cada uno de los escalones descendientes escribe una oración resumiendo la condición o las condiciones de ese período. Cuando hayas terminado, habrás completado una descripción de la caída de una nación paso por paso.

Aparición de Cristo
a los nefitas

| Sociedad de Sión
D.C. 36 a D.C. **200**
D.C. **34** D.C. **200**



La llave a la paz

El siguiente extracto de un discurso pronunciado por el eider Marión G. Romney proporciona un comentario interesante sobre los problemas que enfrentan las naciones del mundo en éstos últimos días.

LA PAZ ENTRE LAS NACIONES NACE EN LOS CORAZONES DEL PUEBLO

Marión G. Romney

La paz entre los hombres y las naciones vendrá como consecuencia natural cuando suficientes individuos tengan paz en sus corazones. En su introducción a *Antiquities of the Jews*, Josefo declara impresionantemente la forma en que un conocimiento del viviente y Dios verdadero inspira a los hombres a caminar por los senderos de la paz. Dice así:

"Moisés consideró extremadamente necesario que el que condujera bien su vida y diera leyes a los demás, debía considerar en primer lugar la *naturaleza divina*. . . y ... *tratar de seguir la*; ni siquiera (Moisés) mismo podía tener una mente recta sin contemplar esto; ni promovería la virtud en sus lectores lo que escribía;. . . si no se les enseñaba en primer lugar que Dios es el Padre y Señor de todas las cosas, y que por lo tanto otorga una vida feliz a los que lo siguen, pero hunde en miserias inevitables a los que no caminan por los senderos de la virtud. Ahora cuando Moisés deseaba enseñar esta lección a sus compatriotas, no comenzaba a establecer sus leyes en la misma forma que lo hacían los demás legisladores; quiero decir, con contratos y otros ritos entre un hombre y otro, sino alzando sus metas hacia arriba para percibir a Dios y su creación del mundo; y persuadiéndolos a creer que nosotros los hombres somos las criaturas más excelentes de Dios sobre la tierra. Ahora, una vez que los hubo sometido a la religión, los persuadía fácilmente a someterse a todo lo demás. . . (pues), una vez habiendo demostrado que Dios poseía la virtud perfecta, suponía que los hombres también debían tratar de alcanzar (tales virtudes)" *{The works of Josephus, págs. 38-39}*.

Ahora, esto es exactamente lo que sucede. Cuando los hombres comprenden correctamente y tienen fe en el Dios viviente y verdadero, trata de desarrollar sus virtudes dentro de sí mismos. El llega a ser la estrella guía de sus vidas. Llega a ser su más grande aspiración el poder imitarlo. Al tratar de ser "perfectos, como [su] padre que está en los

cielos es perfecto" (Mateo 5:48), realmente llegan a participar de su naturaleza divina. Al hacerlo, aumentan su fe, conocimiento, templanza, paciencia, santidad, amor fraternal, amor y caridad, virtudes que son perfectas en el Dios viviente y verdadero. Estas virtudes alejan de sus corazones el egoísmo, la avaricia, la lujuria, el odio, las contenciones y la guerra. Toman su lugar como causa natural de la felicidad, el contento, el gozo y la paz.

Actualmente la receta casi universal para la paz es "regresar a Dios". Debemos regresar a Dios para encontrar la paz" es el lema de la gente cuerda de toda la tierra. No es por no saber el remedio por el cual se nos escapa la paz. Es porque no conocemos al Dios al que debemos regresar.

El tornar a los dioses falsos no nos dará la paz. Los dioses de la mitología, los dioses paganos, las imágenes grabadas, los dioses etéreos creados en las mentes de los sabios mundanos solamente han aumentado el egoísmo, la avaricia y la lujuria, y han intensificado la contención, los conflictos y las luchas. Lo que los hombres deben hacer para encontrar la paz es descubrir e imitar a Dios viviente y verdadero. . .

Encontrarlo y seguirlo es la necesidad más grande de esta generación y lo ha sido en todas las generaciones.

La llave para alcanzar la paz en los corazones de los hombres y las naciones de esta tierra consiste en el conocimiento de Dios, así como también es la Llave para alcanzar la vida eterna en el mundo más allá del sepulcro. Ya que el conocimiento de Dios es de tanta importancia, El se ha revelado una y otra vez a través de las épocas pasadas. Los hombres por lo tanto, no tienen justificación para seguir ignorando su existencia [Conference Report of The Church of Jesús Christ of Latter-day Saints, abril de 1970, págs. 67-68; citado en adelante como CRI].

En cuanto a los esfuerzos de los hombres para establecer la paz, comenta el significado de las siguientes dos declaraciones tomadas de los comentarios del eider Romney, como llaves por alcanzar la paz:

"Moisés. . . no comenzaba a establecer sus leyes en la misma forma que lo hacían los demás legisladores; quiero decir, con contratos y otros ritos entre un hombre y otro, sino alzando sus mentes hacia arriba para percibir a Dios y su creación del mundo; y persuadiéndolos a creer que nosotros los hombres somos las criaturas más excelentes de Dios sobre la tierra."

¿En qué forma constituye esto una llave para alcanzar la paz?

2. "Cuando los hombres comprenden correctamente y tienen fe en el Dios viviente y verdadero, tratan de desarrollar sus virtudes dentro de sí mismos. El llega a ser la estrella guía de sus vidas. Llega a ser su más grande aspiración el poder imitarlo. Al tratar de ser 'perfectos, como (su) Padre que está en los cielos es perfecto' (Mateo 5:48), *realmente llegan a participar de su naturaleza divina.*"

¿Por qué constituye esto una llave para alcanzar la paz?

Una solución a los problemas de la humanidad

Harold B. Lee

El evangelio de Jesucristo no es solamente para una porción de la tierra, es para cada alma que camina sobre ella, todos los hijos de Dios. Nuestra responsabilidad consiste en dar al mundo el mensaje de verdad, mostrar al mundo que dentro de las enseñanzas del evangelio de Jesucristo se encuentra la solución a todos los problemas que afectan a la humanidad (*Church News*, 15 de julio de 1972, pág. 4).

Solamente se podrá obtener la paz siguiendo el camino señalado por Cristo

David O. McKay

Ninguna paz será permanente a menos que se edifique sobre la fundación sólida de los principios eternos. . . Solamente mediante la entrega completa de nuestra vida interior (a estos principios) podremos alzarnos por encima de la naturaleza egoísta y sórdida. . .

Es de igual importancia el que se acepte al Hijo de Dios como el Salvador de la humanidad. . . Tal vez los hombres añoren la paz, la pidan y trabajen para conseguirla, pero no la habrá hasta el día en que sigan *el camino señalado por el Cristo viviente* ("For a Better World", *Improvement Era*, 63:702 [octubre de 1960] . Cursivas añadidas).

La promesa de una paz futura

Joseph F. Smith

Solamente existe una cosa que puede traer la paz al

mundo. Es la aceptación del evangelio de Jesucristo, comprendida, obedecida y practicada por los regentes y por los pueblos. Los Santos de los Últimos Días la están predicando en espíritu a todas las naciones, tribus, lenguas y pueblos del mundo y no está muy distante el día en que su mensaje de salvación penetrará profundamente los corazones del pueblo común, quienes, cuando llegue el tiempo, no solamente se tornarán sinceramente en contra de una cristiandad falsa, sino también contra la guerra y los que decretan la guerra y los considerarán crímenes contra la raza humana. Muy pronto la voz del pueblo se obedecerá y el verdadero evangelio de paz dominará en los corazones de los poderosos. Entonces será imposible que los señores de la guerra tengan poder sobre la vida y muerte de millones de hombres como lo tienen ahora, para decretar la ruina del comercio, la industria y los campos o causar que la agonía mental y la miseria humana indescriptibles prevelezcan sobre las naciones como la plaga y la pestilencia. Parece que después de la destrucción de las guerras, según la promesa de las escrituras. . . los monarcas autoinstituidos tendrán que ceder su lugar a los dirigentes escogidos por el pueblo, quienes serán guiados por las doctrinas de amor y paz según se enseña en el evangelio de nuestro Señor. Entonces se instituirá una nueva orden social en la que será el principal interés el bienestar de todos y a todos se les permitirá vivir en libertad y felicidad ("The Great War", *Improvement Era*, 17:1075 [septiembre de 1914]).

La búsqueda de la felicidad

Wilford Woodruff

La humanidad de todas las épocas busca la felicidad; desea la paz social y familiar; y **cuando** piensan del inmenso futuro, desean participar de las bendiciones pertenecientes a este **estado** de existencia pero no saben cómo **obtenerlas a menos que** un siervo de Dios les señale el camino **de la vida** {*Journal of Discourses*, 26 vols. [London: Latter-day Saints' Book Depot, 1854-86] , 9:163; citado en adelante como *JD*).

Formulen la pregunta a cualquier pueblo, nación, reino o generación de hombres, y os dirán que están buscando la felicidad, ¿pero cómo lo están haciendo? Tomad como ejemplo a la porción más grande de la humanidad, ¿y cómo están buscando la felicidad? Sirviendo al diablo, y el último ser que adoran los hijos de los hombres, y las últimas leyes que desean guardar son las leyes del Dios de los cielos. No lo adorarán ni honrarán Su nombre, ni guardarán sus leyes, pero blasfeman su nombre, día tras día, y casi todo el mundo busca la felicidad mediante el pecado, el quebrantamiento de la ley de Dios, la blasfemia de su nombre y el rechazo de la única fuente de la felicidad.

Si realmente comprendiéramos que no podríamos obtener la felicidad caminando por los senderos del pecado y quebrantando la leyes de Dios, entonces veríamos la tontería de ello, y cada hombre y mujer vería que para poder obtener la felicidad debemos trabajar y efectuar obras de rectitud y hacer la voluntad de nuestro Padre Celestial, pues toda la felicidad, bendiciones, gloria, salvación exaltación y vida eterna la recibiremos de Sus manos ya sea en este tiempo o en la eternidad (Wilford Woodruff en *JD* 4:192).

La razón principal de la predicación

David O. McKay

Durante la breve misión (de Jesús) entre los hombres, enfatizó el valor de tener pensamientos nobles. . . "proclamó los efectos fatales del odio y los celos en la mente del individuo con más vehemencia que los actos que se efectúan a causa de estas pasiones inicuas. . . que destruyen el vigor físico y la eficiencia del hombre, pervierten sus percepciones mentales y los incapacitan para resistir la tentación de cometer actos de violencia. Destruyen su salud moral. . ."

Un carácter justo es el resultado solamente de un esfuerzo continuo y pensamientos justos, el efecto de una asociación larga con pensamientos santos. . .

Seguramente antes de que el mundo se acerque a estos ideales, deben cambiar los corazones de los hombres. *Cristo vino al mundo para cumplir ese propósito.* La razón principal de la predicación del evangelio es cambiar los corazones y las vidas de los hombres. . . Mediante tal conversión demos paz y buena voluntad al mundo en vez de luchas y sufrimiento (*CR*, octubre de 1953, págs. 10-11. *Curativas añadidas*).

49

La caída de la sociedad nefita: Fase II

Semana veinticinco

Al comentar la segunda fase de la caída de los nefitas y las lecciones que debemos aprender, casi decimos, "Me parece haber escuchado esa canción antes". Apparently Mormón sintió que este mensaje era tan vital para la salvación de los gentiles en los últimos días que lo considera desde diversos ángulos y sigue enfatizando el punto principal, en el cual enfoca esta lección.

Procedimiento:

PASO 1 Lee Mormón 1-6. Podrás:

- A. Reconocer tres ejemplos de la vida temprana de Mormón que indican que poseía las características necesarias para llevar a cabo la obra que Dios le pidió (Véase el paso 2.)
- B. Reconocer las condiciones de los nefitas descritas por Mormón en los capítulos 2-6. (Véase el paso 3.)
- C. Reconocer cuatro males prevalentes en la sociedad nefita que ocasionaron su caída. (Véase el paso 3.)
- D. Reconocer la razón por la que no mejoró la condición de los nefitas a pesar de su pena por las condiciones que prevalecían. (Véase el paso 4.)
- E. Identificar la lección que Mormón desea que obtengamos de esta experiencia con su pueblo. (Véase el paso 5.)

PASO 2 Subraya Mormón 1:2,15 y 2:2. Lee también la "Biografía de un Líder".

PASO 3 Completa la actividad "La caída de la nación nefita".

PASO 4 Subraya Mormón 2:13.

PASO 5 Completa la actividad "Una lección para los gentiles".

PASO 6 La trágica lección de los nefitas parece ser una que las naciones y los pueblos tienen que aprender una y otra vez. En la sociedad actual escuchamos a los Korihor modernos decir que no existe relación entre la moralidad de un pueblo y la caída de una nación. Los datos extensivos del Libro de Mormón nos dicen lo contrario. ¿Cuáles son tus sentimientos ahora que te encuentras en una época en que tendrá lugar "otro Cumora"? ¿Cuáles son tus cometidos? Tal vez desees comentar sobre estas preguntas en tu diario.

PASO 7 Lecturas complementarias

A. "No habrá paz sino en Sión" por José Smith

B. "Conclusión momentánea" de Hugh Nibley

PASO 8 Al finalizar esta asignación anótala en el informe de evaluación de la unidad.

Biografía de un líder

Sterling W. Sill

Mormón tiene una historia interesante y asombrosa. A la edad de 15 años, como Samuel el Silo, recibió una visita personal del Señor. Y a la edad de 16 años fue lanzado a la más grande carrera militar de la historia, según he averiguado, extendiéndose por un período de 58 años. (Mormón 1:15; 2:16.)

Es interesante imaginar las cualidades que necesitaría poseer un joven para tener una visita personal del Señor a una temprana edad, y después a la edad de dieciséis años ganar para sí la dirección de un gran ejército nacional.

Mormón poseía en abundancia las cualidades que un líder necesita para ser digno de confianza, amado y seguido. Solamente mencionaremos una de esas cualidades, que tuvo que ser restringido de su deseo de predicar el evangelio. Si os agradaría desarrollar una buena falta, ésta es una de las mejores que conozco. La mayoría de nosotros tendría que recibir amonestaciones, ruegos y súplicas para recordarnos nuestro deber. Si se le tuvo que prohibir a Mormón hacerlo. (Mormón 1:16, 17.)

En una ocasión oí de un obispo que cada mañana antes de ir al trabajo solía ir a la estación de ferrocarril para ver a éste salir. Alguien le preguntó la razón de este comportamiento extraño y dijo que iba a ese lugar cada mañana porque se sentía bien

de ver algo que se movía por su propio poder sin que él tuviera que estarlo empujando. Nadie tuvo que empujar a Mormón, y tampoco estaban limitadas sus habilidades a un solo campo. Era profeta, general, autor, historiador y casi el último sobreviviente de una gran civilización. . .

Si pensáis que fue por medio de la inspiración que un joven de 16 obtuviera el puesto de dirección de un gran ejército nacional, ¿qué pensarías de un hombre entre la edad de 65 y 74 años que aún seguía siendo el mejor hombre entre todo el pueblo para ocupar esta posición de liderato y en aquellos días el general marchaba al frente y no detrás de sus tropas. (Mormón 6:11.) Una cosa es disparar un cohete al enemigo que se encuentra a miles de millas de distancia, pero otra cosa muy distinta es encontrarse cara a cara con el enemigo, con espada o hacha, luchando contra el que fuera, joven o viejo, sobre cualquier base que eligieran; y aún seguir luchando a la edad de 74 años.

Ningún debilucho o cobarde sobrevive una prueba semejante. Su capacidad de dirigir y su gran habilidad en la batalla debe haber sido una gran inspiración para aquellos afortunados compañeros en armas que tuvieron el privilegio de pelear a su lado. . . (*The Upward Reach* [Salt Lake City: Bookcraft, 1962] , págs. 248-49. 252-54).

La caída de la nación nefita

Indica si son verdaderas o falsas las siguientes declaraciones relacionadas con la caída de los nefitas:

1. _____ Durante este período los nefitas sufrieron angustia por el crimen y la decadencia social que existía entre ellos.
2. _____ Mormón describe la iniquidad entre los nefitas como una condición comparable solamente a la de Jerusalén cuando Lehi salió para la tierra prometida.
3. _____ Los lamanitas tenían la costumbre de quemar las ciudades de los nefitas durante sus batallas.
4. _____ Mormón indica que la iniquidad de este período era indescriptible.
5. _____ Prevalcían la magia negra y la hechicería entre los nefitas de este tiempo.
6. _____ Durante todos los años de guerra entre los nefitas y lamanitas, los nefitas suplicaron continuamente por una existencia pacífica, como consecuencia de la falta de confianza en su propia fuerza.
7. _____ El Espíritu del Señor continuó morando con los nefitas a pesar de su gran iniquidad.
8. _____ Mormón dijo que los nefitas inicuos eran arrastrados como el tamo que se lleva el viento.
9. _____ Los nefitas maldijeron a Dios y desearon morir.
10. _____ Por lo menos 230,000 nefitas perdieron la vida en la batalla final cerca de Cumora.
11. _____ Mormón, Moroni y Gidgiddona fueron los únicos sobrevivientes nefitas de la última gran batalla.

- | | |
|--------------------------------|---------------------------------------|
| 11. Falso (Mormón 6:15) | |
| 10. Verdadero (Mormón 6:11-15) | 5. Verdadero (Mormón 1:19) |
| 9. Verdadero (Mormón 2:14) | 4. Verdadero (Mormón 4:11) |
| 8. Verdadero (Mormón 5:18) | 3. Verdadero (Mormón 5:5) |
| 7. Falso (Mormón 5:16) | 2. Falso (Mormón 4:12) |
| 6. Falso (Mormón 3:9) | 1. Verdadero (Mormón 2:8, 10, 11, 18) |

Una lección para los gentiles

El Libro de Mormón comienza con el tema "Si guardáis los mandamientos, prosperaréis en la tierra de promisión". Termina con el tema "Los gentiles de los últimos días recibirán otra oportunidad de poseer la tierra". Ya hemos concluido varias lecciones relacionadas. "Una lección de la historia nefita" (Helamán 7-12) enfatizó el ciclo recurrente de prosperidad, destrucción y prosperidad. "La caída de la sociedad nefita: Fase 1" (3 Nefi 1-10) mostró la forma en que se humilló y purificó una nación. "La alternativa de los gentiles" (3 Nefi 20-22, 30) señaló que los gentiles tienen dos opciones, cada una con una consecuencia específica. "El auge y la caída de una sociedad de Sión" (4 Nefi) mostró las cumbres que puede alcanzar la sociedad del hombre mortal, pero demostró dramáticamente que la continuidad de tal sociedad está basada en la obediencia a la ley del evangelio. Esta lección describe la caída y la destrucción de esa sociedad de Sión.

En todas estas lecciones hemos visto el propósito y la amonestación de Mormón: "Vosotros, los gentiles de los últimos días, andáis por los mismos caminos que los nefitas que os antecedieron. Regresad, antes de que sea demasiado tarde." Mormón estaba preocupado con los problemas de su sociedad; sabía que estos mismos males atacarían a los gentiles de los últimos días, pero esperaba que su registro proporcionaría suficiente luz y motivación para que cambiaran su curso. Consideramos cuatro de estos problemas prevalecientes en la sociedad nefita así como la de los gentiles actuales. Piensa las respuestas a las siguientes preguntas.

PROBLEMA 1: PELIGRO EXTERNO PARA LA NACIÓN

1. Identifica en tu mente el mayor peligro externo para tu nación.
2. Si tuvieras pleno poder para establecer e implementar la política exterior, ¿qué acción tomarías contra este peligro externo? Piensa bien tu respuesta, analizando los diversos resultados.

PROBLEMA 2: LOS CORAZONES SE CONCENTRAN EN LAS RIQUEZAS

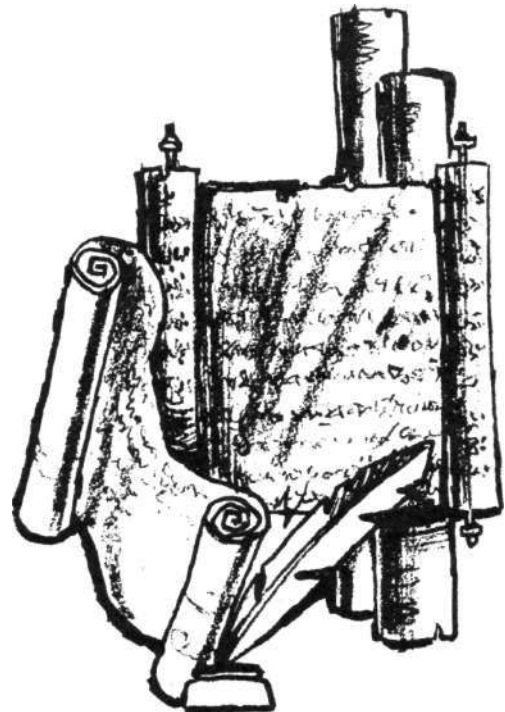
1. ¿Cuáles son los grandes problemas asociados con la adquisición y distribución de la riqueza en tu país?
2. Si tuvieras pleno poder para implementar leyes sociales para controlar la riqueza, ¿qué acción tomarías? ¿Está en armonía con el evangelio la acción que has sugerido?

PROBLEMA 3: LA AMENAZA DE LOS INDIVIDUOS AMBICIOSOS

1. ¿Quién consideras que constituye una amenaza para tu nación o tu comunidad?
2. Si tuvieras el poder para controlar a tales individuos, ¿qué harías? ¿Estaría esta acción en armonía con el libre albedrío?

PROBLEMA 4: LAS COMBINACIONES SECRETAS

1. ¿Qué combinaciones secretas son aparentes en tu sociedad?



2. Si tuvieras pleno poder para hacer legislaciones, ¿qué harías en cuanto a estas combinaciones secretas? ¿Serían estas leyes agradables a la vista de Dios?

¿Proporcionaste las soluciones correctas? ¿Si realmente se implantaran éstas, ¿perecería o llegaría tu nación a ser una sociedad de Sión? Lee el siguiente tratado de Hugh Nibley, el cual sugiere el remedio para estos problemas.

Nuestra analogía médica tiene precedentes ilustres. De hecho, la palabra "historia" es simplemente un término que Hecataeo de Mileto aplicó a los asuntos de las naciones. "Historia" significa el progreso de los síntomas que marcan el curso de una enfermedad. Este término es muy aplicable aquí, ya que el mismo Libro de Mormón utiliza la analogía médica cuando habla de "dinero, vuestros bienes, vuestros costosos vestidos" como "lo que se corrompe" (Mormón 8:37). Ya que el primer paso de la enfermedad de los nefitas es la exposición a la riqueza, la única cura o prevención parecería ser la restricción de ésta. ¿Pero es más agradable morir de anemia que de cáncer? Uno puede evitar casi cualquier enfermedad dejando de comer completamente, pero debe haber alguna forma mejor.

Uno de los trucos favoritos de Satanás es enviar a las almas enfermas tras el remedio equivocado, llevándolos por medio de su diagnóstico falso a "colar el mosquito y tragar el camello" (Mateo 23:24). En esta tarea es hábilmente ayudado por aquellos médicos que nos obligarían a escoger entre sus remedios violentos, extremosos y a veces fantásticos y a una agonizante muerte segura. Aceptad el curalotodo ficticio, dicen, o resignaos a un fin seguro y temeroso, no se puede concebir otra alternativa. Y así administran el miedo con una mano mientras ofrecen una única esperanza con la otra y consiguen seguidores.

Pero el Libro de Mormón está en contra de los remedios violentos. Receta el tratamiento más gentil, el amor, acompañado por una dosis fuerte y constante de la predicación del evangelio. El análisis final de Mormón y Moroni fue que la enfermedad fatal de los nefitas consistía en una falta de amor. Y cuando las peores epidemias de la enfermedad nefita se controlaban y aún se erradicaban, siempre era por medio de una maravillosa muestra de amor y tolerancia por parte de las grandes almas como Alma, Ammón, Moroni, Nephi o su padre Helamán, y específicamente por medio de la predicación de la palabra, la cual Alma sabía que era más efectiva que cualquier cirugía" ... la predicación de la palabra ... había surtido un efecto

más potente en el alma del pueblo que la espada o cualquier otra cosa que les había acontecido, por tanto, Alma consideró prudente poner a prueba la virtud de la palabra de Dios" (Alma 31:5).

(El tratamiento para una enfermedad social curable recetada en el Libro de Mormón está descrito como "el remedio más gentil". Este consiste en:

En ocasiones una sociedad contrae una enfermedad incurable. ¿Qué sucede con estas sociedades?

Una alternativa (Véase Mormón 6:15-20, 22):

Otra alternativa (Véase 3 Nefi 9:1, 2, 12-14):

Tenemos la fortuna de que el Libro de Mormón no solo establece ante nosotros la clara historia de la enfermedad nefita, sino también nos describe las circunstancias bajo las cuales se ha curado y los remedios que se emplearon. Tomemos por orden las cuatro señales de peligro y veamos lo que se hizo para luchar contra el peligro indicado en cada una.

En cuanto al peligro externo, ya que el peligro lamanita tenía un propósito divino, cualquier intento de lograr la seguridad eliminando u obteniendo una "victoria total" sobre ellos, no era concebible. Tenía que ser aceptada en base a una coexistencia permanente, Ya que los lamanitas tenían el propósito de servir como "recordatorio" a los nefitas cuando comenzaran a tropezar, la primera línea de defensa contra ellos siempre fue la de ordenar la casa nefita mediante la predicación del evangelio y el cumplimiento estricto de las leyes. La segunda línea de defensa fue predicar a los lamanitas, y algunos de los grandes nefitas salieron entre los más rudos y malvados de ellos y predicaron con gran éxito. Cuando deterioraron las relaciones entre los nefitas y los lamanitas, como solía

sucedier, los capaces líderes nefitas siempre estaban dispuestos a encontrarse con los lamanitas a la mitad del camino, y cuando tenía la ventaja nunca se aprovecharon de ella. Al pelear, los grandes comandantes nefitas mostraron humanidad y restricción asombrosa, y nunca cesaron de recordar al pueblo que el enemigo consistía de su "hermanos". La estrategia militar de los nefitas era estrictamente defensiva y casi todas las batallas se efectuaron sobre tierras nefitas. La regla de la tercera ofensa hizo inevitable esta situación; también hacía imposible la guerra agresiva e inconcebible la guerra preventiva. Las preparaciones militares de los nefitas eran desganadas y defensivas, mínimas, con Dios como radar y sistema de alerta. Ya que dependían de Dios, la verdadera prevención y remedio al problema de los lamanitas era espiritual, la llave a la seguridad era un estado mental: "... sus corazones son firmes, y su confianza está puesta en Dios constantemente" (Alma 57:27). Este optimismo estaba justificado por la promesa de completa inmunidad a la infección lamanita en tanto se observaran las reglas sencillas de salubridad.

(Compara esta solución con la que tú pensaste en la pregunta sobre la política exterior. ¿Qué acción tomarías para implantar la solución anterior en cuanto al peligro externo que enfrenta tu nación?

Ya que la riqueza era peligrosa solamente cuando la gente fijaba sus corazones en ella, la predicación de la palabra era la mejor defensa contra sus caminos insidiosos. Sin embargo, una vez que la infección se había colado se esparció rápidamente y fue necesario tomar medidas drásticas. Toda la sociedad estaría reducida a tal estado de penuria que la lucha por la sobrevivencia fue el objetivo que eficazmente suplantó la avaricia por el poder y la ganancia; esto sucedía (en muchas ocasiones por petición de hombres santos) mediante las sequías, guerras, desastres naturales y el derretimiento de la riqueza cuando Dios hacía "resbaladizos" los tesoros que los hombres tontamente habían codiciado. El remedio de esa desigualdad que es el efecto pernicioso de la riqueza acumulada, según el Libro de Mormón, consistía primeramente en la predicación. . .

(Existe mucha prédica contra la pobreza y la ri-

queza en nuestra sociedad actual. ¿Qué quiere dar a entender el Libro de Mormón con las palabras "predicación de la palabra" como remedio de la extrema pobreza y la gran riqueza?

La amenaza de los individuos ambiciosos fue contrarrestada con líderes de espíritu público pero sin ambición, apoyados por "la voz del pueblo". La caída común de los ambiciosos, sin embargo, en el Libro de Mormón así como en otras historias, la proporcionan otros ambiciosos, casi automáticamente producen "anticuerpos" que detienen su poder. Este es el curso que siguió la historia Jaredita. De hecho, Mormón establece un principio general: "... es por los malos que los malos son castigados" (Mormón 4:5). Sin embargo, el conflicto es costoso tanto en dinero como en vidas, el gobierno, lo cual puede conducir a su destrucción, como sucedió con la República Romana.

Las combinaciones secretas se forman para cumplir las ambiciones de los individuos que buscan el poder mediante la ganancia y la ganancia mediante el poder. Por lo mismo producen y viven en una atmósfera de conflicto, en grupos, siendo el asesinato la piedra angular de toda su economía, según lo aclara el Libro de Mormón . . .

Sin embargo, hay buenas noticias junto con las malas, pues... se nos asegura un remedio eficaz: "... está en la sabiduría de Dios que se os muestren estas cosas, a fin de que así podáis arrentiros de vuestros pecados..." De hecho los lamanitas curaron un caso muy grave de la infección de Gadiantón en una ocasión, "persiguieron la banda de ladrones de Gadiantón... de modo que esta banda de ladrones quedó enteramente destruida

entre los lamanitas" (Heiamán 6:37). Pero ésta fue en realidad una cirugía extraña, pues en vez de perseguirlos con cuchillos, palos y lanzas "persiguieron la banda ... y predicaron la palabra de Dios entre los más perversos, de modo que esta banda. . . quedó enteramente destruida. . ." (Heiamán 6:37). Aún para los estados que tienen esta peligrosa enfermedad muy avanzada, el remedio gentil es el más eficaz.

Al comentar sobre la ruina de los Jareditas, Alma dirigió su sermón a sus sucesores incluyéndonos a nosotros: ". . . maldita sea la tierra por siempre jamás para estos obradores de obscuridad y combinaciones secretas, hasta la destrucción, a menos que se arrepientan antes que su mal llegue al colmo" (Alma 37:31). Siempre existe una cláusula que habla del arrepentimiento, pues Dios deja la puerta abierta hasta el último momento (*Since Cumorah*, [Salt Lake City: Deseret Book Co., 1967], págs. 429-34).

En realidad la solución de las combinaciones secretas es la misma que la de todos los males sociales. ¿Qué gran lección desea Mormón que aprendamos para curar los males de nuestros días? ¿Cuál es el punto principal de su amonestación? (Véase Mormón 6:16, 17; 7:3,5, 8.)

No habrá paz sino en Sión

José Smith

Cualquier cosa que lleguéis a saber de mí o de Kirtland, no os fijéis en ello; porque si va a ser un lugar de refugio, el diablo hará su mayor esfuerzo por enredar a los santos. Debéis haceros amigos de aquellos hombres que, como Daniel, oran tres veces al día mirando hacia la casa del Señor. Confiad en la Presidencia y recibid sus instrucciones. Todo hombre que es temeroso y codicioso, caerá en una trampa. No tardará en llegar el tiempo en que ningún hombre gozará de paz sino en Sión y sus estacas.

V» que los hombres buscaban la vida de sus propios hijos, el hermano asesinando a su hermano, las mujeres matando a sus propias hijas y las hijas atentando contra la vida de sus madres. Vi ejércitos aprestados contra ejércitos. Vi sangre, desolación y fuegos. El Hijo del Hombre ha dicho que la madre se levantará contra la hija, y la hija contra la madre. Estas cosas están a nuestras puertas. Seguirán a los santos de Dios de ciudad en ciudad. Satanás se enfurecerá, y el espíritu del diablo está ahora lleno de ira. No sé qué tan pronto sucederán estas cosas; pero sabiendo de ellas, ¿he de clamar paz? ¡No! Levantaré la voz y testificaré de ellas. Por cuánto tiempo levantaréis cosechas buenas, y se evitará el hambre, no sé. Cuando la higuera eche sus hojas, sabed que el verano está próximo (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, comp. Joseph Fielding Smith Salt Lake City: Deseret Book Co., 1938, pág. 161).

Conclusión momentánea

Hugh Nibley

Si la prueba mayor de la validez del Libro de Mormón consistiera en el valor de lo que nos tiene que decir, entonces los últimos capítulos serían suficientes para callar toda crítica. Esos capítulos están dirigidos a nuestra propia época (Mormón 8:34 y sigs.), y nosotros podemos ser los mejores jueces de lo bien o lo mal que se aplican a nuestra situación.

Mormón y Moroni proporcionan el epílogo del Libro de Mormón, el hijo basándose grandemente en las notas y cartas de su padre. El cuadro que estos dos pintan de su mundo, según su forma de pensar, es muy similar al nuestro, es uno de gran pesadumbre. La situación es increíblemente pésima y, en vista de los sucesos actuales, no existen esperanzas de que mejore. No se necesitan fotografías de las escenas de horror y violencia, culminando en las atrocidades cometidas por los lamanitas y nefitas en el capítulo 9 de Mormón, para hacer convincente su mensaje al mundo moderno. Al acercarse a su fin, los nefitas, como los grandes héroes de la tragedia — Edipo, Macbeth, Aquiles — quedan atrapados sin esperanza por una mentalidad desesperada, en la que la conciencia suprimida por sus propios pecados se expresa paranoicamente en un odio loco e ingobernable hacia los demás: "... han perdido su amor, el uno para con el otro; y siempre están sedientos de sangre y de venganza" (Moroni 9:5). Su terrible culpa se convierte en un resentimiento instantáneo de cualquier crítica: "... cuando les declaro la palabra de Dios con energía, tiemblan y se enojan



conmigo" (Moroni 9:4). Han alcanzado aquel punto de oposición suicida que los griegos llamaron Ate, el punto sin regreso, en que el pecador hace todo lo calculado a fin de apresurar su desaparición de la escena con una fascinación fatal; está terminado y ahora todo lo que resta por hacer es quitarlo del camino: "Oh mi amado hijo, ¿cómo puede un pueblo como éste, que está sin civilización . . . esperar que Dios no alce su mano . . . ?" (Moroni 9:11, 14)

Por lo tanto la civilización nefita no se extinguió en Cumora, ya había dejado de existir años ha. La guerra se había convertido en la orden del día, "y todo corazón se endureció" (Mormón 4:11), con el ejército requisando las necesidades de la vida y dejando a los no combatientes "desmayarse por el camino, y morir" (Moroni 9:16). ¡Oh la depravación de mi pueblo! grita Mormón, y nos cuenta de lo que consiste esta depravación: "No tiene orden ni misericordia . . ." Han aumentado en su perversidad; y en su brutalidad son iguales, pues

no perdonan a nadie, ni jóvenes ni ancianos... Y los padecimientos de nuestras mujeres e hijos por toda la faz del país sobrepuja todas las cosas. . . sabes que no tienen ni principios ni sentimientos. . . no me atrevo a encomendarlos a Dios por miedo de que él me castigue" (Moroni 9:18-21). Esta, pues, es la verdadera calamidad que cayó sobre los nefitas con todo su horror trágico, y ni siquiera se menciona que exista acción por parte del enemigo ni que alguien perteneciera al partido equivocado: La catástrofe más grande no es el que se elimine a un pueblo, sino que se encuentren bajo cualquier circunstancia "sin orden ni misericordia. . . sin principios ni sentimientos."

La verdadera grandeza de Mormón brilla como estrella durante esta gran prueba de iniquidad cuando llama a su hijo a actuar, diciéndole que sin tomar en cuenta cuan mal estuviera la situación, nunca dejara de tratar de mejorarla, "porque si dejamos de obrar, incurriremos en la condenación. Porque tenemos una obra que debemos efectuar mientras estemos en este tabernáculo de barro" (Moroni 9:6). Con este espíritu Mormón nuevamente toma el mando del ejército, aun sabiendo que todo estaba perdido, ". . . pues creía que yo podría librarlos de sus aflicciones. Pero he aquí, yo no abrigaba ninguna esperanza. . ." (Mormón 5:1 y sigs.). Su predicamento es el del verdadero héroe de la tragedia: ". . . yo había sido su director; a pesar de sus iniquidades. . . y los había amado con todo mi corazón; . . . y todo el día había elevado mi alma en oración a

Dios a favor de ellos, aunque sin fe, debido a la obstinación de sus corazones" (Mormón 3:12). Aunque en nuestra época de violencia resulta atractivo, Mormón no se consoló con el hecho de que su pueblo fuera rudo y sintieran orgullo de serlo, "porque es tan grande su ira que me parece que no temen la muerte" (Moroni 9:5). ". . . no se arrepentían de sus iniquidades, sino que luchaban por sus vidas sin invocar a aquel Ser que los había creado" (Mormón 5:2). Pensaron poder cuidarse solos, y así lo hicieron.

No es de sorprenderse que la experiencia personal que tuvieron Mormón y su hijo los condujera a sostener una opinión completamente pesimista del mundo. En lo que concierne a la raza humana, aislada totalmente, ambos hombres hablaron como existencialistas. Según ellos, el trágico aislamiento del hombre constituye un hecho: los hombres *sí* se han apartado de Dios y su problema *no* tiene esperanzas. Si el padre puede informar, "desde que he podido entender las vías de los hombres, mis ojos no han visto sino una escena continua de maldades y abominaciones" (Mormón 2:18), el hijo solo pudo haber visto la última y peor parte de la escena. Cuando Mormón dice que "el hombre que es malo no puede hacer lo que es bueno; ni puede presentar una dádiva agradable" (Moroni 7:6, 8., 10), lo afirma sabiendo lo que dice. Es verdad que "terrible es la condición del hombre" solamente *sí* "la fe ha cesado" ¡y la fe *sí* ha cesado! Si los hombres insisten en que no existe la redención, seguramente "queda como si no se hubiera efectuado una redención" (Moroni 7:38 y sigs.). "Si han cesado estas cosas", dice Moroni, hablando de los dones del espíritu (Moroni 7:37) " ¡ay de los hijos de los

hombres, porque es a causa de la incredulidad, y todo es inútil! " Este no es solamente un simbolismo; si la fe cumple sus propias profecías, entonces también lo hace la incredulidad, y aquellos que insisten que todo es en vano tienen razón; si los hombres rechazan el evangelio encontrarán por todas partes una poderosa confirmación de su incredulidad, y evidencia innegable para apoyar su contención de que el predicamento humano no tiene esperanzas. ¿Cesa Dios de efectuar milagros? De hecho lo hace, "Y el motivo porque cesa de obrar milagros entre los hijos de los hombres es porque caen en la incredulidad. . ." Mormón 9:20). Cualquier persona que asegura que no existen los milagros puede citar a Mormón para comprobar su razón: "cesa de obrar milagros". Ni Mormón ni Moroni perciben la más mínima esperanza de que la raza humana se levante por sí misma. Y hasta ahora su mensaje está escrito en el triste idioma de nuestros propios días.

Pero esa no es toda la historia. Lo que Mormón y Moroni nos dicen enseguida es que existe algo muy superior a esto, y que debemos participar de ello. Nos apresuramos a aclarar que no es nada del que nos podamos escapar ni podemos solucionar por nosotros mismos. Nuestros profetas nos libran de las frases de uso trillado respecto de los más altos valores espirituales, la hermandad del hombre y la forma en que se solucionarían todos nuestros problemas si todos hicieran esto o aquello. La solución no se encuentra en el tiovivo autoconsolador de la filosofía, la dramatización heroica de la literatura y el arte, ni los postulados de la ciencia y de los doctos. Los hombres lo han intentado todo du-

rante mucho tiempo y la idea de que ha mejorado su condición descansa enteramente sobre una reconstrucción imaginaria del pasado, maquinada para comprobar esa misma proposición. No es que no pueda ser correcta la teoría, sino que en la actualidad sencillamente no lo sabemos; y un mundo que está en un predicamento tan tremendo como el nuestro no puede garantizar largos siglos de investigación en el futuro, mas sí parece necesitar una ayuda rápida y definida para sobrevivir, por lo mismo, tal vez nos recompense el considerar lo que tienen que ofrecernos Mormón y Moroni.

Si la humanidad ha de obtener alguna ayuda real, ésta debe venir desde el exterior, y así sucede. Primeramente los ángeles, sí, ángeles deben venir para explicar y establecer las cosas (Moroni 7:29 y sigs.); no vienen por su propia cuenta sino como representantes directos desde la presencia de Dios, "se sujetan a él para ejercer su ministerio de acuerdo con lo que él manda". Es más, estos ángeles no se aparecen a cualquier persona, sino solamente a los que llenan requisitos especiales, "se manifiestan a los que tienen una fe viva y un espíritu firme en toda forma de santidad" (Moroni 7:30). Estas manifestaciones, entonces, no son para los tontos, histéricos o con mucha imaginación, personas ambiciosas: el poseer una fe fuerte y una mente firme en *toda* forma de santidad, es llenar los requisitos para obtener algo definitivamente más allá del alcance de los mortales ordinarios. Se espera que estos seres bendecidos "preparen la vía entre los hijos de los hombres" para que de esta forma compartan la importante información que han recibido "a los vasos escogidos del Señor", por ejemplo, aquellos que reciban o no la manifestación directa de ángeles,

son escogidos por Dios para dirigir su obra en el mundo. Estos a su vez, "dan testimonio de él" y por medio de sus esfuerzos "el Señor Dios prepara la vía para que el resto de los hombres pueda tener fe en Cristo" (Moroni 7:31-32).

Esto no es una transferencia del testimonio, pues cada uno de estos mensajeros llaman a los demás a buscarlo por sí mismo por medio de la fe y la oración; no existen los testimonios de segunda o tercera mano: "quien en mí cree, también cree en el Padre; y a él le testificará el Padre de mí. . ." (3 Nefi 11:35, cotéjese Mateo 16:19).

¿Es cierto esto? Nuestros profetas dicen que nunca los sabréis si comenzáis negando todo: "No negáis su poder", es un último consejo de Moroni al mundo. (Moroni 10:33). Lo único que Mormón y Moroni le piden al lector es que no lo combatan, no lo obstruyan, que le den la oportunidad. Si no funciona, entonces pueden olvidarlo; pero no es mucho pedir que los hombres inviertan un poco de tiempo y esfuerzo en una empresa en la que podrán ganarlo todo y no podrán perder nada, especialmente ahora cuando tantas personas saben que así como está la situación no se puede ganar nada. Que los titubeantes consideren que el camino de la fe es también el camino de la ciencia: "No recibís el testimonio sino hasta después que vuestra fe ha sido puesta a prueba", dice Moroni. (Éter 12:6). Primero "hacemos el experimento" (Alma 32:27, 33, 36; 34:4) en el que es justo esperar resultados, ya que sin esperanza nadie haría el experimento (Moroni 10:22), y después obtenemos los resultados. Esa es la forma de hacerlo en el laboratorio, ¿qué podría ser más justo?

Entonces, ¿qué es lo que nos detiene? ¿Por qué son tan pocos

los que están dispuestos a permitir que los conduzca la fe y la esperanza? Aquí existe un serio obstáculo, pues "un hombre. . . no puede tener fe ni esperanza, a menos que sea manso y humilde de corazón. . . es preciso que tenga caridad; porque si no la tiene, no es nada; por tanto, se precisa que tenga caridad" (Moroni 7:43 y sigs.). Mormón y Moroni siguen regresando inevitablemente, a la caridad como la llave de todo el asunto; fue debido a la falta de ésta que su gente fue destruida; la caridad "es mayor que todo" y sin ella "todas las cosas han de perecer" (Moroni 7:46). No es necesario demostrar su existencia, "es el amor puro de Cristo" la cantidad irreducible del universo, tan misteriosa e innegable como la misma conciencia; sin ella somos impacientes, faltos de bondad, envidiosos, arrogantes, egoístas, susceptibles, sospechosos, malhumorados, desconfiados, escépticos e intolerantes (Moroni 7:45), en una palabra, incapaces de buscar la verdad en ningún campo.

¿Pero qué puede significar esto para un incrédulo que tiene muy pocas esperanzas de recibir la visita de un ángel? Allí es donde entra el Libro de Mormón, el cual pide ser aceptado como evidencia —no pruebas, sino material de estudio y crítica— en pro o en contra de la proposición de que las cosas sí vienen de fuera; es un desafío constante para aquellos que sostienen que la existencia del hombre solo consiste de su ronda de trabajo y diversión. Las mejores hipótesis, se nos ha dicho, son aquellas a las que se pueden aplicar muchas pruebas, y éstas son las que tienen el valor de predecir. Al proporcionar pruebas, y por consiguiente dejar aún el más excéptico sin excusa, Moroni hace promesas valerosas "a todos, hasta

los extremos de la tierra" (Mormón 9:21), de que Dios le dará al que pide con fe, creyendo en Cristo "todo lo que pidiereis al Padre. . ." y que si alguno preguntara a Dios si estas cosas en el Libro de Mormón "no son verdaderas. . . os manifestará la verdad de ellas por el poder del Espíritu Santo" (Moroni 10:4). Es verdad que el cumplimiento de las condiciones requiere una verdadera fe, pero también lo requiere el efectuar cualquier gran experimento. El interés especial del Libro de Mormón es ayudar a los hombres a edificar esta fe, encaminándolos en esa dirección aunque sea solamente durante sus primeros y torpes pasos: ". . . si despertáis y aviváis vuestras facultades hasta poner a prueba mis palabras, y ejercitáis un poco de fe, sí, aunque no sea más que un deseo de creer, dejar que este deseo obre en vosotros. . ." (Alma 32:27). ¿Cómo podría uno pedir menos que esto?

El Libro de Mormón cuenta con la facultad de lograr que sus lectores mediten varias cosas. Está repleto de asuntos menores que necesitan analizarse, pequeñas coincidencias que pueden explicarse como aciertos o marcas de inspiración o de alguna otra forma, puesto que no existe límite a las posibles explicaciones de cualquier fenómeno y cada explicación es tan legítima como cualquier otra si se hace con toda intención de exponerla a la fuerza de la examinación crítica. Estos patrones menores que hemos señalado son el acertijo de la Liahona, la historia de los dos abrigos de José, el sistema monetario perfecto de los nefitas, la *gasida* o poema didáctico de Lehi a sus hijos, los genuinos nombres hebreos y egipcios no bíblicos, las costumbres tan raras como pisar la vestimenta, etc., etc. Todos estos detalles sugieren teorías que pueden comprobar su

origen, pues ahora ya poseemos registros antiguos que posiblemente puedan confirmarlas. Pero la verificación no es lo mismo que una prueba, y las preguntas que exponen estos pequeños asuntos deberán permanecer irresueltos para siempre, abierta la discusión para siempre. ¿Entonces por qué nos ocupamos de ellos? Porque uno aprende a comprender un problema solamente viviendo en él, estudiando estas cosas uno puede adquirir personalmente aquellas impresiones y trozos de información que harán posible que alcance sus propias decisiones y dirija sus propias investigaciones. Uno nunca puede comprobar la veracidad del Libro de Mormón a otra persona, pero puede pedir un testimonio propio y conseguirlo.

Aunque ninguno de los detalles interesantes o coincidencias menores del Libro de Mormón puede bastar para empujarnos para un lado o para otro, su efecto acumulativo puede ser bastante abrumador. Los temas principales, sin embargo, son más difíciles de evitar. Tienen que ver con la forma en que el Libro de Mormón describe ciertas instituciones antiguas y situaciones de dimensiones reales, cosas que prácticamente no se conocían en

los días de José Smith, pero sobre los cuales existe bastante información hoy en día. Pida a un grupo de alumnos universitarios que describan según su propia imaginación y experiencia cosas como la vida de una familia que vaga por el desierto árabe, un antiguo rito de coronación (en detalle), una guerra o batalla grande en tiempos antiguos, un terremoto de primer grado, el estado general del Cercano Oriente aproximadamente 600 años A.C. La mayoría de ellos no batallarán para hablar extensamente sobre estos temas, porque han visto películas y algunos tal vez hayan leído libros, y todos han tenido mucho más conocimiento que cualquier persona en América a principios del siglo XIX. A veces damos estas asignaciones a los grupos de los cursos de historia antigua, pero es solamente para diversión, pues si no fuera así los resultados serían desastrosos; hasta los esfuerzos de los mejores estudiantes son terriblemente ineptos y mal informados. Sería cruel pedir que alguien discutiera un tema como la vida en las "edades heroicas" de las grandes migraciones, la forma de vida de los miembros de las sectas del desierto, las actividades y enseñanzas del Señor durante sus visi-

tas a la tierra después de su Resurrección, las técnicas de preservación y transmisión de los registros sagrados, o el auge, prosperidad y caída de una civilización antigua (descrita en detalle).

Pero de todo esto hacemos responsable a José Smith. Su libro no pide ni goza de ninguna inmunidad de las pruebas más severas. El estudio de documentos falsificados de ninguna manera está en su infancia; de hecho fue el deleite principal de los estudiantes del Renacimiento. Se ha sabido durante siglos que las falsificaciones más fáciles de probar y notar son los largos documentos históricos, y que nunca es necesario ir más allá de las inconsistencias interiores de tales documentos para exponer su fraude. Así que aquí tenéis al Libro de Mormón; si su portada no dice la verdad, es un gran fraude vacío, y existen cientos de estudiosos en el mundo capaces de refutar en una sola hora lo que reclama. Pero los que se ofrecen a hacer esto deben estar dispuestos a someter sus razonamientos y argumentos a la misma crítica severa que da. Con esta comprensión tal vez goce el Libro de Mormón algún día de la sería examinación crítica que merece (*S'nce Cumorah*, págs. 436-44).

50

Mormón y Moroni hablan de los últimos días

Semana veinticinco

He aquí, os hablo como si os hallaseis presentes, y sin embargo, no lo estáis. Pero he aquí, Jesucristo me os ha manifestado, y conozco vuestros hechos (Mormón 8:35). Con este conocimiento de nuestra época, Moroni habló con bastante detalle de los eventos y circunstancias de los últimos días. Esta lección considerará algunas declaraciones proféticas de Mormón y Moroni que se cumplirán en nuestra generación actual.

PROCEDIMIENTO:

PASO 1 Lee Mormón 7-9. Podrás:

- A. Comprender la promesa de Mormón a los lamanitas de los últimos días. (Véase el paso 2.)
- B. Reconocer las señales que acompañarían la aparición del Libro de Mormón. (Véase el paso 3.)
- C. Reconocer la forma en que Mormón caracterizó la cultura de los gentiles incrédulos. (Véase el paso 3.)
- D. Reconocer las señales que seguirán a los que creen en Cristo en los últimos días. (Véase el paso 4.)

PASO 2 Completar la actividad "Los lamanitas florecerán como la rosa".

PASO 3 Completar la actividad "Una perspectiva de los Últimos Días".

PASO 4 Completar la actividad "Y estas señales seguirán a los que creyeren".

PASO 5 Los dones del Espíritu son señales de la verdadera fe. ¿Has podido discernir la operación de estos dones en tu vida? ¿Estás tratando activamente de adquirir mayores habilidades espirituales? Tal vez desees responder a estas preguntas en tu diario.

PASO 6 Lecturas complementarias

- A. "El tamañita y el evangelio", por Spencer W. Kimball
- B. "Buscad diligentemente los mejores dones" por George Q. Cannon

PASO 7 Al finalizar esta asignación, anótala en el informe de evaluación de la unidad.

Los lamanitas florecerán como la rosa

Al concluir su registro, Mormón habla directamente a los descendientes modernos de su pueblo, ofreciendo consejos así como varias promesas. Repasa cuidadosamente Mormón 7:8-10 y después identifica las declaraciones verídicas del siguiente ejercicio:

LAS PROMESAS DE MORMÓN A LOS LAMANITAS ACTUALES

Coloca una marca donde las declaraciones sean correctas.

_____ Los lamanitas de los últimos días llegarán al conocimiento de la gran herencia espiritual efectuada por causa de la fe y devoción de sus antepasados.

_____ Los lamanitas descubrirán que descienden de Jacob y por ello forman parte de la casa de Israel.

_____ Los lamanitas obtendrán un conocimiento del convenio del Señor con Israel de la antigüedad y su derecho a las bendiciones de ese convenio por su linaje.

_____ Se cumplirán las bendiciones prometidas al Israel antiguo a favor de los lamanitas cuando acepten el evangelio.

_____ Los lamanitas obtendrán un conocimiento de su herencia mediante la lectura y la creencia en la Biblia y el Libro de Mormón.

Nota: Todas las declaraciones del ejercicio son verídicas.

Cuando los lamanitas de los últimos días se den cuenta de su herencia y su destino y el cumplimiento de las promesas del Señor entre ellos, esto causará que realmente florezcan como pueblo. El Señor ha dicho que "florecerán como la rosa". (D. y C. 49:24.)

Una perspectiva de los últimos días

Al comenzar a escribir el Libro de Mormón, Moroni habló proféticamente de los eventos y circunstancias de los últimos días relacionados con la publicación del Libro de Mormón. Muchas de estas señales de los últimos días se anotan abajo. Lee Mormón 8:26-36 y coloca las referencias apropiadas junto a las condiciones indicadas.

SEÑALES QUE ACOMPAÑARAN LA PUBLICACIÓN DEL LIBRO DE MORMÓN

REFERENCIAS

1. Apostasía religiosa y perversión _____
2. Ausencia del poder divino y los milagros entre _____
el pueblo
3. Persecución de los verdaderos creyentes _____
4. Crimen, violencia y grandes iniquidades _____
5. Guerras _____
6. Desastres naturales _____

Subraya Mormón 8:36, 37 en tu Libro de Mormón y anota estos versículos al margen de la siguiente manera: la caracterización de Mormón de la cultura gentil de los últimos días.

LAS SEÑALES QUE ACOMPAÑAN A LOS CREYENTES

Después de haber denunciado la incredulidad de los gentiles de los últimos días, : Moroni cita la promesa del Señor de que las señales y milagros (dones espirituales) siempre acompañarán a la verdadera fe en Jesucristo. Lee Mormón 9:24 y después enumera las diversas señales o dones abajo.

LOS QUE CREEN . . .

- 1 _____
- 2 _____
- 3 _____
- 4 _____
- 5 _____

Aunque existen muchos dones espirituales que los hombres puedan disfrutar por medio de la fe, los que reitera Moroni aparentemente son evidencia de fe entre los hombres en los últimos días. Es significativo que José Smith, la cabeza de esta dispensación de los últimos días, dejó un impresionante registro de habilidades milagrosas. Estos dones espirituales fueron señales de su gran fe. ¿Pero no fueron también evidencias del poder y la validez de su obra en la restauración de la Iglesia de Cristo sobre la tierra? Los siguientes extractos de la historia de la Iglesia ilustran solamente unos cuantos de los dones espirituales exhibidos por el Profeta.

"Echarán fuera demonios . . ."

Entre los que asistían con regularidad a nuestras reuniones se encontraba Newell Knight, hijo de Joseph Knight. Tuve muchas conversaciones serias con él sobre el tema de la salvación eterna del hombre. Habíamos formado el hábito de orar mucho en nuestras



reuniones, y Newel había dicho que trataría de llevar su cruz y orar vocalmente durante la reunión; pero cuando nos reunimos de nuevo, se excusó. Traté de convencerlo, preguntándole como ejemplo lo que haría si se caía en un hoyo, ¿no trataría de salirse por su cuenta? Además dije que ahora nosotros estábamos dispuestos a ayudarlo a salir. Respondió que se había caído en el hoyo por descuido, y preferiría esperar y salirse por su cuenta que permitir que lo ayudaran los demás; así que esperaría hasta estar solo en el bosque y allí oraría. Por tanto no quiso orar hasta la mañana siguiente, cuando se retiró al bosque y, según su propio relato, hizo varios intentos de orar, pero no podía hacerlo, sintiendo que no había cumplido con su deber al rehusarse a orar en la presencia de otros. Comenzó a inquietarse, y continuó sintiéndose peor en mente y en cuerpo hasta que, llegando a su casa, su apariencia era tal que alarmó mucho a su esposa. El le suplicó que fuera a traerme. Fui y lo encontré sufriendo muchísimo mentalmente y su cuerpo actuaba de una manera muy extraña; su cara y extremidades distorsionadas y contorsionadas en toda forma y apariencia posibles

de imaginarse; y finalmente fue alzado del suelo del departamento y arrojado en una forma temerosa.

Muy pronto se enteraron sus vecinos y parientes de su situación, y dentro de corto tiempo se habían reunido tantos como ocho o nueve adultos para ver la escena. Después de haber sufrido así por algún tiempo, pude cogerlo de una mano e inmediatamente me habló, y con gran sinceridad me pidió que echara fuera el demonio que estaba en él, diciendo que sabía que estaba en él, y que también sabía que yo lo podía echar fuera.

Yo respondí, "Si sabes que puedo, se hará", y entonces casi inconscientemente reprendí al demonio y le mandé en el nombre de Jesucristo salir de él al mismo tiempo que Newel dijo ver que el demonio salía de él y desaparecía de su vista. Este fue el primer milagro efectuado en la Iglesia por cualquiera de sus miembros; y no fue hecho por el hombre, ni por su poder, sino por Dios y el poder de santidad; por tanto, que el honor y la alabanza, el dominio y la gloria se atribuyan al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo para siempre jamás. Amén (*History of the Church of Jesús Christ of Latter-day Saints*, ed. B. H. Roberts, 7 vols. [Salt Lake City: The Church of Jesús Christ of Latter-day Saints, 1932-51], 1:82-83; citado en adelante como HC).

"Hablarán nuevas lenguas. . ."

Como el 8 de noviembre recibí la visita de los eideres Joseph Young, Brigham Young y Heber C. Kimball, procedentes de Mendon, condado de Monroe, New York. Pasaron cuatro o cinco días en Kirtland, durante los cua-

les tuvimos muchos momentos interesantes. En una de nuestras entrevistas, el hermano Brigham Young y John P. Greene hablaron en lenguas, siendo ésta la primera vez que escuchaba este don entre los hermanos; otros también hablaron y yo mismo recibí el don (#C1:295:-97).

"Si bebieren cosa mortífera, no los dañará. . ."

Mientras estuvimos en este lugar caminé frecuentemente en el bosque, donde vi varios sepulcros recientes; y un día cuando me levanté de la mesa, caminé directamente hasta la puerta y comencé a vomitar muchísimo. Arrojé grandes cantidades de sangre y materia venenosa, y las contorciones musculares de mi sistema fueron tan grandes, que no tardó en dislocarse mi quijada. Esta la pude volver a colocar con mis propias manos, y me encaminé hasta el hermano Whitney (quien se hallaba en la cama) lo más pronto posible; él colocó sus manos sobre mi cabeza y me ungió en el nombre del Señor y fui sanado en ese instante, y debido a que el veneno era tan poderoso, muchos cabellos de mi cabeza se aflojaron. Agradezco la intervención de mi Padre Celestial en este momento crítico, en el nombre de Jesucristo. Amén (HC 1:271).

"Pondrán las manos sobre los enfermos, y sanarán"

Wilford Woodruff

"Como consecuencia de las persecuciones de los santos en Misurí, y su exposición a las inclemencias del tiempo, muchos de ellos enfermaron después de llegar a Commerce (después llamado Nauvoo); y como había pocas viviendas, José había llenado su casa y tienda con ellos y

mediante la constante atención que prestaba a sus necesidades, también cayó enfermo. Después de haber estado confinado a su casa durante varios días, y al meditar la situación, tuvo un gran deseo de atender los deberes que le imponía su puesto. La mañana del 22 de julio de 1839 se levantó de su cama y comenzó a ungir a los enfermos de su propia casa y patio, y les mandó en el nombre del Señor Jesucristo que se alzarán y sanarán; y por todos lados sanaron los enfermos.

"Muchos yacían enfermos en las orillas del río; José caminó hasta la casa de piedra ocupada por Sidney Rigdon y sanó a todos los que estaban tendidos por su camino. Entre ellos se encontraba Henry G. Sherwood, quien estaba cerca de la muerte. José se paró en la puerta de su tienda y le mandó en el nombre de Jesucristo que se levantara y saliera. El le obedeció y fue sanado. El hermano Benjamín Brown y su familia también estaban enfermos, estando el hermano cerca de la muerte. José los sanó en el nombre del Señor. Después de sanar a todos los que se hallaban en las orillas del río hasta la altura de la casa de piedra, llamó al eider Kimball y a otros para que lo acompañaran a cruzar el río para visitar a los enfermos de Montrose. Muchos de los santos vivían allí en viejos cuarteles del ejército. Entre ellos se encontraban varios miembros del Consejo de los Doce. Al llegar, la primera casa que visitó fue la del eider Brigham Young, presidente del quórum de los Doce, que yacía enfermo. José lo sanó y entonces él se levantó y acompañó al profeta en su visita a otros que estaban en la misma condición. Visitaron al eider Wilford Woodruff, también a los eideres Orson Pratt y John Taylor, todos los cuales vivían en

Montrose, y ellos también acompañaron al Profeta.

"El siguiente lugar que visitaron fue la casa de Elijan Fordham, quien se suponía que ya estaba en sus últimos momentos de vida. Cuando entró al cuarto el grupo, el Profeta de Dios caminó hasta donde se encontraba el hombre moribundo, le tomó la mano derecha y le habló; pero el hermano Fordham no pudo responder, sus ojos estaban fijos en su cabeza como vidrio, y parecía no tener consciencia de lo que le rodeaba. José sostuvo su mano y le miró a los ojos en silencio durante un largo período de tiempo. Muy pronto todos los presentes pudieron percibir un cambio en la faz del hermano Fordham. Se le restableció la vista y cuando José le preguntó si lo conocía, respondió con un susurro muy quedo 'Sí'. José le preguntó si tenía fe para ser sanado. El respondió, 'Temo que es demasiado tarde; si hubieras venido antes creo que si me hubieras sanado'. El profeta dijo: '¿Crees en Jesucristo?' El respondió con voz débil 'Sí.' José se irguió sosteniendo aún la mano del hermano y se quedó en silencio durante varios minutos; después habló enérgicamente diciendo: 'Hermano Fordham, le mando en el nombre de Jesucristo, que se levante de esta cama y sea sanado.' Su voz era como la de un Dios, y no la de un hombre; parecía como si toda la casa se estremeciera hasta en sus cimientos. El hermano Fordham se levantó de su cama y fue sanado inmediatamente; sus pies estaban vendados con cataplasmas, mismas que arrojó a un lado; mientras se estaba vistiendo comía un plato de pan y leche y acompañó al Profeta hasta la calle" (*Leaves from My Journal*. Según se cita en HC 4:3-4; nota al pie de la página). Si los dones espirituales son evidencia de una fe viable, ¿deben

los miembros de la Iglesia buscar estos dones actualmente? ¿Son los dones espirituales siempre manifestaciones espectaculares del poder divino? Lee las siguientes declaraciones y después responde a las preguntas.

DONES DEL ESPÍRITU

Bruce R. McConkie

Después de la devoción y por la gracia de Dios, la fe y la obediencia por parte del hombre, así como ciertas bendiciones que provienen del espíritu llamadas dones espirituales son conferidas sobre el hombre. El hecho de recibir las quedará siempre sujeto a la obediencia de la ley, pero como siempre están a disposición de todos los que la observan, se llaman dones. Son señales y milagros reservados para los fieles y para nadie más. . .

Su propósito, de la fe y de la obediencia, es iluminar, estimular y edificar a los fieles a fin de que hereden paz en esta vida y sean guiados hacia la vida eterna en el mundo venidero. Así mismo, la presencia de ellas es una prueba de la divinidad de la obra del Señor, y, donde no se encuen-

tren, no se hallará tampoco la Iglesia y el reino de Dios. . .

Se espera que las personas fieles busquen los dones del Espíritu con todo su corazón. Deben "(buscar) diligentemente los mejores dones" (D. y C. 46:8)", (procurar) los dones espirituales" (Corintios 12: 31; 1 Corintios 14:1), "pedir a Dios, quien da dadivosamente" (D. y C. 46:7; Mateo 7:7-8). A uno se dará un don y a otros otro; y "a algunos les (puede) ser concedido tener todos estos dones, para que haya una cabeza, a fin de que cada miembro reciba provecho de ello" (D. y C. 46: 29).

De los escritos de Pablo (1 Corintios 12: 13-14), y de Moroni (Moroni 10), y de las revelaciones recibidas por José Smith (D. y C. 46), obtenemos un claro conocimiento de los dones espirituales y la forma en que operan. Entre otras cosas, vemos los siguientes dones, nombrados ya sea en estos tres lugares o en alguna otra parte de las Escrituras: el don del conocimiento por medio de la revelación "que Jesucristo es el Hijo de Dios, y que fue crucificado por los pecados del mundo" (D. y C. 46:13), y también el don de creer en el tes-

timonio de los que han obtenido esta revelación; los dones del testimonio, de conocer la veracidad del Libro de Mormón, y de recibir revelaciones; los dones de juicio, conocimiento y sabiduría; de enseñanza, exhortación y de predicación; de enseñar la palabra de sabiduría y la palabra de conocimiento; de declarar el evangelio y el ministerio; el don de la fe, incluyendo el poder para sanar y ser sanado; los dones de sanidad, los milagros y la profecía; las visiones, las visitas de ángeles y espíritus ministrantes y el discernimiento de espíritus; el don de lenguas, la interpretación de lenguas, la interpretación de idiomas y el don de la traducción; las diferencias de administración en la Iglesia y las diversidades de la operación del Espíritu; el don de mayordomía, "y que nadie puede tener mayor don" (Mosiah 8:16; Alma 9:21; D. y C. 5:4; 43:3-4; Romanos 12:6-8). Y éstos de ninguna manera constituyen la totalidad de los dones. En su sentido más amplio, son infinitos en número e interminables en sus manifestaciones {*Mormón Doctrine*, 2a. ed. [Salt Lake City: Bookcraft, 1966], págs. 314-15).



Pregunta 1

¿Debe el miembro de la Iglesia buscar los dones espirituales? Si es así, ¿Por qué?

La manifestación de dones espirituales

José Smith

Creemos en el don del Espíritu Santo que actualmente se disfruta tanto como en los días de los Apóstoles; creemos que (el del Espíritu Santo) es necesario

para hacer y organizar el Sacerdocio, que ningún hombre puede ser llamado a ningún oficio del ministerio sin él; también creemos en la profecía, lenguas, visiones y revelaciones, dones y sanidad; y que estas cosas no pueden disfrutarse sin poseer el don del Espíritu Santo. Creemos en él (este don del Espíritu Santo) en toda su plenitud, poder, majestad y gloria; pero creemos en estas cosas racional y lógicamente, según las Escrituras y no según las locas imaginaciones, insensateces y tradiciones de los hombres.

Generalmente la familia humana pide extremos, especialmente en cuanto a asuntos religiosos, y por lo tanto la gente en general o desea una señal milagrosa, o no creen en el don del Espíritu Santo. Si un eider coloca sus manos sobre la cabeza de una persona, muchos creen que esa persona deberá levantarse y hablar en lenguas y profecía inmediatamente. . .

Se han mencionado varios dones. . . ¿pero cuál de ellos podría conocerlo un observador cuando se imponen las manos? La palabra de sabiduría y la palabra de conocimiento son dones como cualquier otro, pero si una persona posee ambos o los recibe mediante la imposición de manos, ¿quién lo sabría? Otro podría recibir el don de la fe y los que observaren no se percatarían de ello. O supongamos que un hombre poseyera el don de sanidad o el poder para obrar milagros, esto tampoco se conocería; requeriría tiempo y circunstancias para operar estos dones. Supongamos que un hombre tiene el poder para discernir espíritus, ¿quién se percataría de ello? O si tuviera el don de la interpretación de lenguas, a menos que alguien hablara en un idioma desconocido, claro que tendría que permanecer en silencio; solamente hay dos dones visibles: el don de lenguas y el de

la profecía.

El mayor, el mejor y el más útil de estos dones pasaría desapercibido para el observador [HC 5:27-30).

¿Siempre acompañan a los dones espirituales muestras espectaculares del poder divino? Explica tu respuesta.

Pregunte 2

El lamanita y el evangelio

Spencer W. Kimball

Siempre me alegra decir algo específico acerca de los indígenas, porque está muy arraigado dentro de mí. Por lo mismo me gustaría decir unas cuantas palabras a este respecto.

Los indígenas estadounidenses

En marzo estuvimos en Londres visitando las misiones de la Gran Bretaña. Recorté de una revista local un anuncio pagado por Trans World Airlines, usando a los indígenas para vender sus productos. Con tipo de letra grande decía:

En 1626 los indígenas vendieron Manhattan por 17 libras. Por otras 137 libras les daremos además Washington y Filadelfia.

Y después en tipo más pequeño aparecía lo siguiente:

Estas son las mejores ofertas desde que los indígenas vendieron Manhattan a Peter Minuit por "sesenta florines" de mercancía.

Por ejemplo, les daremos Manhattan.

Les daremos los cafés y los centros nocturnos de Greenwich Village.

Les daremos el Empire State Building y el Centro Rockefeller.

Les daremos los mundos totalmente distintos de Harlem y en el barrio Chino.

Les daremos todo el chic y la excitación que se puede encontrar en New York.

Después, les daremos Washing-



ton, la Casa Blanca, el Pentágono, el Capitolio, el Memorial Lincoln, la tumba de Kennedy en Arlington.

Después Filadelfia, la Campaña de la Libertad, la casa de Betsy Ross, Independence Hall y el asombroso Museo de Arte de Filadelfia.

Les daremos catorce noches en hoteles finos.

Les daremos paseos turísticos.

Les daremos todo esto por solo 154 libras. Todo lo que tienen que hacer es visitar a su agente de viajes.

Ahora, hagan de cuenta que son Peter Minuit. ¿Piensan por un momento que titubearía? Entonces recordamos:

Peter Minuit, colonista alemán, nacido en Rhenish, Prusia, aproximadamente en 1580, murió en Fuerte Christiana, Nueva Suecia (Delaware), en 1641. Fue un oficial en América al servicio, primeramente de la Dutch West Indian Company y después de la Swedish West India Company.

Fue nombrado gobernador de Nueva Holanda por el Dutch West India Company el 19 de diciembre de 1625. Desembarcó en la isla de Manhattan el 4 de mayo de 1626, y la compró a los indígenas a cambio de mercancías valorizadas aproximadamente en \$24 dólares. El barco en el que navegaba fue obligado a atracar en Plymouth y Minuit estuvo en la prisión durante algunos meses bajo cargo de comercio ilegal (*En c y cío pedia Americana* 19: 215).

Ciertamente fue ilegal la compra de Manhattan porque no poseía la tierra para negociar o venderla.

Les compró otro terreno a los indígenas del que no hemos escuchado mucho —y ese llegó a ser Delaware—, tomó posesión y permitió que salieran los indígenas.

Supongo ahora que ni siquiera se podría comprar un solo pie cuadrado en Manhattan por el precio de \$ 24 dólares en mercancía. Los indígenas fueron "utilizados" por los colonistas como peones de ajedrez, como guías y se les indujo a pelear de un lado o de otro en numerosas contiendas a través de la historia de las Américas.

La "Batalla de América"

Fueron empujados, arreados, desalojados y expulsados desde los tiempos de Colón durante más de 400 años. Combatieron en la "Batalla de América", una batalla continua con algunas conquistas y ganancias temporales pero con grandísimas pérdidas, cada una resultando en una migración más hacia el occidente,

rememorativo de las migraciones de sus víctimas nefitas hacia el norte mil años antes. La migración de este pueblo antiguo fue desde el sur hacia el norte, cruzando toda la extensión de este gran país, y ahora en los siglos XVIII y XIX, la retirada fue cruzando la anchura del mismo.

Lucharon, claro que lucharon. Esta era su patria, sus bosques, montañas, llanuras, búfalos, venados y pavos silvestres, éstas sus tierras. Claro que lucharon. No poseían cañones y grandes fusiles, ni siquiera algunos pequeños, y aprendieron a defenderse y entablar batallas con arcos y flechas, lanzas y fuego, sus propias armas. Tuvieron que luchar en forma primitiva, con emboscadas, incendios, robo y saqueo.

Habían recibido con bondad a los primeros hombres blancos pero pronto aprendieron que no se podía confiar en todos ellos y tuvieron que combatir la fuerza con la fuerza; aun mientras retrocedían tuvieron que pelear estilo guerrilla.

La hora más oscura antes del amanecer

La historia de los indígenas ha sido variada, molesta y desagradable, pero se ha dicho que "la hora más oscura precede el amanecer". Y estamos esperando que haya llegado el amanecer y que está cerca el día pleno.

Como una indicación del sentimiento de desánimo que deben haber sentido los indígenas al ser empujados más y más hacia el occidente, el "Lamento" del jefe Pokagon, escrito en 1893 podría ser típico.

A y de nosotros, nuestro día muerto ha;

Nuestra lumbre de costa a costa apagada está;

Ya nunca más el venado para nosotros abundará,

El arado nuestras tierras de caza quebrará.

Los barcos del hombre blanco nuestras aguas coronan ya;

Nuestros hijos oprimidos por el poder acudirán

Donde arroyos corren secos, más allá de las montañas

Nuestros hijos, obligados, en el desierto morirán.

Debe ser terrible estar perdido, y estoy seguro que sería maravilloso ser encontrado; y ahora estamos encontrándolos.

En un artículo llamado "El apuro del Navajo", encontramos algunos de los problemas que habían tenido los indígenas por causa de la invasión de los europeos:

"Obedecemos el tratado y no dañamos a nadie, pero a nosotros no se nos ofreció ninguna protección contra los demás. Se nos mandó no escalar a nadie, pero parecía que a nadie le importaba que los fuereños entraran a des-pellejarnos vivos."

Se dice que cada vez que un hombre blanco tocaba a un indio, se aprovechaba de él.

La tierra más grande y escogida de todo el mundo la ha dado el Señor a los lamanitas y, claro, los nefitas, como su herencia eterna. Nunca la hubieran perdido si hubieran vivido los mandamientos del Señor, llevando adelante su cultura, creciendo y desarrollándose como lo pudieron haber hecho y como lo hicieron en ciertas ocasiones durante su historia antigua. Pero olvidaron a su benefactor, perdieron su lengua escrita y su cultura y degeneraron hasta no poder competir con los astutos y sutiles europeos.

Un mal negocio en la factoría

Hace poco recorté un anuncio de otra revista. Este abarcaba una

página completa. En él se encontraba la fotografía de una mujer indígena de faz triste, cobijándose ella y su pequeño hijo, al que abraza fuertemente. El título de este número es, "Un mal negocio en la factoría", y a continuación en frases cortas, se describía el negocio:

Más del 50% de los productos agrícolas que actualmente se consumen son plantas que los indígenas usaban ya antes de que Colón llegase. Estas incluyen los frijoles, el chocolate, maíz, algodón, cacahuates, patatas, calabazas, tabaco y tomates. Para combatir la enfermedad, el indígena nos ha dado árnica, cascara, cocaína, ipecacuana, aceite de piróla, jalea de petróleo, quinina y hamamulina. Los botánicos aún han de descubrir, después de 400 años, alguna hierba medicinal que no hayan utilizado los indígenas.

Eso es lo que ellos nos dieron a nosotros. Esto es lo que nosotros les dimos a ellos: alto índice de mortalidad, vidas cortas, dependencia de las limosnas, pérdida del orgullo, mucha enfermedad, desempleo tan alto como el 80% en algunas tribus. Los 600,000 restantes indígenas estadounidenses están luchando por aferrarse al nivel más bajo de salubridad, educación y economía de la vida estadounidense. Alguien tiene que hacer algo antes de que todo el sistema se derrumbe. Recuerden, ustedes están dentro del sistema.

Este no es el tipo de negocio en el que dos personas hacen tratos y finalmente llegan a un acuerdo amigable en el que ambas partes quedan igualmente beneficiadas. Este fue un negocio en el que reinó el poder; en el que la parte blanca tomó para sí lo más que pudo —las tierras, el agua, las montañas, los ríos, el búfalo y la pesca, el hogar y la seguridad; en el que la parte piel roja no recibió

casi dada de lo que en principio había sido de ella—reservaciones limitadas, principalmente tierras consideradas como "tierras malas", con poco o ningún valor, secas y desiertas; los conquistadores blancos tomaban todo poco a poco, milla por milla hacia el oeste. Fue un mal negocio.

Este mal negocio comenzó desde 1492 y aún no ha terminado. Fue un negocio injusto, desigual y traicionero. ¿Por qué no se alzaron los indígenas para exigir un trato justo? La respuesta es que sí lo hicieron. Desorganizados, con material de guerra limitado e incontables derrotas, no pudieron controlar la situación.

Sin tierras ni agua, sin transporte adecuado, sin dinero y sin conocimientos, ¿qué les quedaba hacer más que vegetar y finalmente morir abandonados a su suerte?

Una profecía de Mormón

¿Qué habían de hacer cuando no se les permitió robar, saquear e invadir, cuando no podían efectuar programas ilegítimos y no existían programas legales? Tenían que ser espectáculo de turistas, algo de lo que hablaba y se leía —una pieza de museo— y se les tuvo "en poco entre ellos", dijo Mormón. Esta fue una de las frases tristes que usó Mormón cuando predijo que los gentiles esparcerían a los lamanitas. ¿Podría haberse hecho una predicción más certera?

Quizás de todas las profecías que se han hecho, ninguna se ha cumplido tan concisa y destructivamente como esta de Mormón:

Pues he aquí, sucederá que los gentiles los perseguirán y esparcirán; y después que los gentiles los hayan arrojado y dispersado, he aquí, entonces el Señor se

acordará de la alianza que hizo con Abraham y con toda la casa de Israel (Mormón 5:20).

Y qué cumplimiento tan trágico y literal tuvo ese versículo:

Para llorar largamente hasta secarse las lágrimas, solo es necesario recordar el "Sendero de Lágrimas" de los cherokees, la violación de los apaches, la "Larga caminata" de los navajo o la conquista de los indios de la llanura.

Un ejemplo: Id a la colina que domina la vista de los ríos Pequeños Cuerno y Gran Cuerno en el estado de Montana, Estados Unidos. Subid a la colina por un camino pavimentado hasta llegar a un edificio del gobierno construido para conmemorar la última pelea de Custer. Ved alrededor y contemplad los monumentos, pequeños monumentos de mármol.

Leed la enciclopedia. Dice así:

Custer se dirigió al centro de la línea india. Una banca del otro lado del río escondió al enemigo y cuando Custer bajó, los *salvajes* lo rodearon por la retaguardia. Aunque los aventajaban en número 20 a 1, la banda heroica (esto es, los hombres blancos) aún combatieron hasta llegar al riesgo y un pequeño número de soldados llegaron junto con su general. Entonces una banda fresca de mil Cheyennes se levantó bajo el mando de Lluvia-en-lacera y no quedó ni un alma . . . Se dejaron intactos los cuerpos de la división derrocada. . . Cuarenta y dos indios murieron; el campo de batalla ha sido marcado con un pequeño monumento de mármol en cada sitio donde cayó un hombre *blanco* (*Enciclopedia Americana* 8:336-37; cursivas añadidas).

Yo digo: Llegad hasta la cima de la colina, mirad los monumentos, leed las inscripciones que se encuentran en ellos. Es muy pro-

bable que no encuentren ningún nombre indio: ellos eran los salvajes, el enemigo. Los cara pálidas eran los héroes, los sepultados, los que recibieron un monumento.

El relato dice "no quedó ni un alma" de la batalla, cumpliendo de nuevo las escrituras, "lo tendrán en poco entre ellos". Los miles de pieles rojas que salieron intactos —esta vez victoriosos— no fueron considerados como almas por los historiadores.

Otro ejemplo: La historia de los cherokees derritiría hasta el corazón más duro. Arrojados de sus hogares a punta de bayonetas, echados de su tierra y enviados al área pantanosa y llena de mosquitos del territorio indio. El historiador prejuiciado de nuevo dijo que los indios eran los culpables. Su sufrimiento y muerte significaba poco; sus hogares, jardines y granjas fueron expropiadas. Los "héroes blancos" los echaron y expropiaron para su propio uso (a punta de bayonetas) las tierras de los "*demonios rojos*".

"Vuestra causa es justa, pero nada puedo hacer por vosotros", dijo Andrew Jackson, Presidente de los Estados Unidos, y no se ofreció ninguna protección a este pueblo sin hogar ni tierra.

Seguimos a los navajos desde sus exquisitas y hermosas tierras de arenas rojas del noroeste de Arizona por su larga marcha, dolorosa y digna de lástima hasta el centro de Nuevo México, hasta el Bosque Redondo sobre el río Pecos. Sufrimos y pasamos hambres y nos congelamos con ellos durante sus solitarios cuatro años, y después caminamos nuevamente con ellos hasta sus tierras, después de firmar sus tratados.

De nuevo, para sentir una experiencia dolorosa, seguid la historia de los apaches chiricahua y aun al pillo Gerónimo, de mi pro-

pia tierra.

El historiador ha utilizado tinta *blanca* para escribir sus historias cuando enfatizaba el honor y la integridad, ¡a honradez, gloria y heroísmo; pero cuando enfatizaba el terror y la muerte, los saqueos y escarpadas, traiciones y convenios rotos, siempre lo hacía con un fuerte color *rojo*.

Al mirar los años del pasado y verlos, década tras década, luchando, pasando hambres, nuestra atención se enfoca en una ilustración de dos páginas que apareció en la revista *Life*. En pleno invierno. Dos mujeres indias sobre caballos cruzan miles de millas cuadradas de nieve profunda sobre la vasta llanura arrasada por los vientos. Por fortuna, sus caballos saben abrirse camino entre la nieve. Por fortuna sus faldas llegan hasta los tobillos, sus cobijas las cubren bien y sus pañoletas cubren sus cabezas y caras, pues el viento es amargo, el frío intenso y el camino largo. Por fortuna tienen un sentido de dirección, pues si sus caballos fallaran, nunca se les encontraría vivas. Han dejado a sus hijos en sus hogares, para salir a buscar alimento para sus familias. Su carreta se encuentra bajo un árbol solitario; aquí y allá se ven ovejas congeladas medio cubiertas por la nieve. Esa oveja congelada que un niño acarrea es una de más de medio millón de ovejas, cabras y vacas que se quedaron sin alimento excepto el que por suerte se dejó caer de un avión.

Tendrán alimento por unos días, pero muy pronto los animales se pudrirán y ya no se podrán comer.

Una deuda

¿Cuál es la razón por la que recuerdo los ultrajes en contra del indio? La respuesta es que tenemos una deuda con ellos. Estamos gravemente endeudados

y nunca habremos liquidado esa deuda hasta que hallamos hecho todo lo que esté en nuestras manos para reconstruir al indio y devolverle las oportunidades que nos es posible darles.

Hasta la fecha he hablado en varias ocasiones del planeador que mientras permanece sin motor yace inútil sobre la tierra hasta que un avión motorizado lo remolca hasta las alturas por medio de un cable. Cuando ya está en el aire, el planeador queda por cuenta propia y vuela a voluntad del piloto, cientos de millas en cualquier dirección, hacia arriba y hacia abajo, hasta alturas muy altas. El piloto encuentra corrientes ascendentes para aumentar su altitud. Vuela de corriente a corriente como un gigantesco pájaro en el aire. Permanece en el aire hasta que decide bajar.

Recordad que el planeador permanecería sobre la tierra hasta pudrirse a menos que algún poder lo alzara. Este planeador representa al indio, el cable representa al programa para indígenas de la Iglesia y el evangelio de Cristo. Nosotros somos el avión de motor y debemos hacer algo para elevar y remolcar al planeador. Las corrientes ascendentes representan los principios del evangelio.

Y esto, claro está, nos recuerda lo que Pablo les dijo a los romanos: Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? (Romanos 10:13-14).

Nosotros debemos ser los predicadores.

Cuando vemos a los indios empujados de pilar a pilar; desde la costa oriental hasta la occiden-

tal; desde su campo libre y abierto hasta sus reservaciones angostas y limitadas; desde su mundo despreocupado y abierto hasta sus tierras limitadas que se suponen sin valor, recordamos la lamentación de Jacob.

. . .el tiempo se nos ha pasado, y nuestras vidas también se nos han ido como un sueño, pues somos un pueblo solitario y reservado; errantes, echados de Jerusalén, nacidos en la tribulación, en un desierto, y aborrecidos de nuestros hermanos, lo que ha provocado guerras y contenciones; de manera que nos hemos lamentado durante nuestras vidas (Jacob 7:26).

El americano que desaparece

En nuestra propia dispensación, el indio estaba desapareciendo. En el "Sendero de Lágrimas" que ya mencioné, 4,600 murieron en un corto tiempo en esa marcha despiadada desde Georgia hasta el territorio indio. No hubieron sepulcros marcados. Arreados como ganado, viajaron diez millas al día. Se calcula que la población que alcanzaba a ser de millones se había decimado a través de los siglos hasta el número que he mencionado 235,000. Tenemos otra autoridad que dice:

Hace cuatrocientos cincuenta años, casi un millón de indios americanos habitaban lo que ahora constituye los Estados Unidos. Hacia el final del siglo XIX, llamado a veces el "Siglo de la vergüenza", solamente restaban 235,000.

Conocemos los hechos históricos generales. Los indios fueron sacados de su territorio en contra a su voluntad. Se hicieron muchos tratados, los cuales prontamente se ignoraron y quebrantaron.

El Templo de Arizona y los lamanitas

Yo mismo he visto cambios. El 23 de octubre de 1927, el presidente Heber J. Grant dedicó el Templo de Mesa en Arizona. En esa ocasión yo era secretario de la estaca de St. Joseph y secretario de los fondos del templo, por lo que juntaba los miles de dólares que la gente de nuestra estaca contribuía para la edificación de este templo. Los veinte acres que se compraron para el templo formaban parte del tratado original Kimball, uniendo a Mesa por el oriente, y el precio de compra fue de \$20,000 dólares. La propiedad había pertenecido a William Kimball, mi tío. La carretera que unía los dos océanos llamado el Sendero Apache, lindaba al norte de esta propiedad.

La dedicación de este edificio fue una ocasión memorable, y muchos coros de estaca se pararon sobre el techo del edificio anexo para cantar al aire libre, y muchos miles de personas se pararon alrededor del edificio. Yo canté en el Coro de la Estaca de St. Joseph. Recordaré durante largo tiempo la emoción de cantar "La Casa del Señor está terminada" y "El Espíritu de Dios".

En los servicios de dedicación, el presidente Grant se refirió a la parte que tomarían los tamañitas en este templo en particular. Dijo lo siguiente:

"Te agradecemos el haber enviado a tu siervo Moroni a entregar las planchas de las que se tradujo el Libro de Mormón por el poder y don de Dios. Nos regocijamos ante ti por la buena influencia que este libro ha tenido en el mundo y porque en realidad es un nuevo testigo de Cristo, confirmando sus enseñanzas registradas en la Santa Biblia. Te agradecemos que miles y cientos de miles de tus hijos han comprobado la veracidad del testimonio

de tu siervo. Moroni, que dejó registrado en ese mismo libro.

"Te pedimos que el Libro de Mormón ejerza una influencia creciente en el mundo y que muchos más de tus hijos puedan recibir la convicción de su veracidad en sus corazones. Nos regocijamos porque después de un período de cien años, a pesar de todos los ataques que se han hecho contra su autenticidad divina, aún permanece impecable como la Palabra de Dios. . ."

Desde que este libro fue publicado en 1830, ha tenido muchas ediciones, se ha impreso en muchos idiomas; los misioneros utilizan más de un millón de ejemplares cada año y existen millones de ejemplares en bibliotecas públicas y privadas. Se ha publicado en escritura en relieve para el uso de los ciegos. Es uno de los libros de mayor venta. El Profeta indicó que el libro nunca se ha puesto en tela de juicio y que los hallazgos arqueológicos no desmienten. De hecho, la Iglesia gasta una gran cantidad de dinero cada año en la exploración de ruinas y evidencias de civilizaciones antiguas de las Américas.

Después de pedir bendiciones para cada departamento y todas las organizaciones de la Iglesia, el presidente Grant regresó al tema de los lamanitas con esta asombrosa profecía:

"Te imploramos, oh Señor, que detengas la mano del destructor de entre los descendientes de Lehi que residen en esta tierra y les des mayor vitalidad y salud abundante, para que no perezcan como pueblo sino que de ahora en adelante puedan aumentar en números y en fuerza y en influencia, que todas las grandes y gloriosas promesas hechas en cuanto a los descendientes de Lehi puedan cumplirse en ellos; que puedan crecer en vigor de cuerpo y mente, y sobre todo en

su amor por Ti y por Tu hijo, y aumentar en su diligencia y fidelidad al guardar los mandamientos que han recibido con el evangelio de Jesucristo, y que muchos de ellos puedan tener el privilegio de entrar a esta santa casa y recibir ordenanzas para ellos mismos y sus antepasados que les han precedido" (*Temples of the Most High*, pág. 173).

La promesa hecha a Enós

Recordad cuando Enós oraba por los nefitas y el Señor le dijo: "No puedo hacerte ninguna buena promesa, pero a los nefitas haré según merezcan." Entonces oró por los lamanitas, como recordaréis, y entonces el Señor prometió. Dijo: "No perecerán." Así que aquí está el presidente Grant de nuevo pidiendo que no perezcan de la tierra los lamanitas como pueblo.

Es de notarse que el Profeta pidió que se detuviera la mano del destructor y que los descendientes de Lehi pudieran aumentar en vitalidad y salud, y que no perecieran como pueblo sino que pudieran aumentar en números y en fuerza y en influencia; para que se cumplieran todas las gloriosas promesas; para que crecieran en vigor de cuerpo y de mente. Se recuerda que el indio por muchos largos años fue llamado "El americano que desaparece" y la enfermedad, las tribulaciones, el hambre y la guerra, durante muchos años, habían hecho su obra.

Estoy seguro que hubieron muchos que no se preocuparon, ni les interesó; pero los fieles Santos de los Últimos Días vieron con preocupación el desvanecimiento del lamanita, conociendo las ricas promesas que tenían, recordando la promesa hecha cientos de años antes de Cristo, cuando Enós al orar recibió una promesa para los lamanitas.

Mediante las oraciones de lamentación, los ruegos y muchas luchas largas, el fiel Enós finalmente recibió la promesa gloriosa. Y Enós dijo que su deseo era que si los nefitas iban a ser destruidos y los lamanitas preservados, que también se preservara el registro, y eso, claro, también fue aceptado por el Señor.

Por tu fe, te concederé conforme a tus deseos (Enós 12).

Durante el último siglo y a principios de éste, los fieles Santos de los Últimos Días oraron, sí, como oraron miles y tuvieron fe en el cumplimiento y sabían que de alguna forma cesaría la deterioración y el continuo diezmamiento del lamanita. No se podía adivinar ni comprender la forma en que se lograría.

El presidente Wilford Woodruff

El presidente Wilford Woodruff expresó este temor y preocupación cuando oró en la dedicación del Templo de Salt Lake el 6 de abril de 1893, y hablando de los restantes, dijo:

"Recuerda igualmente con compasión al resto de la casa de Israel, descendientes de tu siervo Lehi. Restaúralos, te suplicamos, a tu gracia anterior, cumple en su totalidad las promesas dadas a sus padres y hazlos un pueblo amado y santo como en días anteriores" (*Temples of the Most High*, pág. 130).

Entonces escuchamos a Wilford Woodruff, el Presidente de la Iglesia, citando una declaración que con frecuencia se alude:

Estoy buscando el cumplimiento de todas las cosas que el Señor ha dicho, y llegarán a suceder, como que el Señor Dios vive. Sión se levantará y florecerá. Los lamanitas florecerán como la rosa en la montaña. Estoy dispuesto a decir aquí que, aunque creo esto, cuando veo el poder de la nación destruyéndolos de la faz

ció la tierra, tal vez se me hace más difícil creer en el cumplimiento de esa profecía que en cualquier revelación de Dios que jamás haya leído. Parece como si no quedarán suficientes (indígenas) para recibir el evangelio; pero a pesar de este cuadro desconsolador, cada palabra que Dios ha pronunciado en cuanto a ellos se cumplirá, y ellos, con el tiempo, recibirán el evangelio. Será un día del poder de Dios entre ellos, y su nación nacerá en un día. Sus jefes estarán llenos del poder de Dios y recibirán el evangelio, saldrán y edificarán la nueva Jerusalén, y nosotros les ayudaremos. Ellos son ramas de la casa de Israel. . . (Wilford Woodruff, *Journal of Discourses* 15:282).

El resto de un gran pueblo

La población lamanita de las Américas, durante el auge de su población, debe haber alcanzado la cifra de millones, puesto que en ciertos períodos de la historia del Libro de Mormón, las guerras continuaron casi sin cesar y el suelo fue cubierto con los cuerpos de los muertos. Mormón dice:

. . . y por segunda vez los derrotamos, y matamos a muchísimos de ellos, y sus cuerpos fueron arrojados al mar (Mormón 3:8).

Y de nuevo:

. . . y muchos miles de hombres de ambas partes habían muerto, así entre los nefitas como entre los lamanitas (Mormón 4:9).

Nuevamente:

Y es imposible que la lengua relate, o el hombre escriba una descripción completa de la horrible escena de sangre y mortandad. . . (Mormón 4:11).

A continuación:

. . . los nefitas. . . empezaron a desaparecer delante de ellos como el rocío ante el sol (Mormón 4:18).

Después:

. . . los nefitas fueron rechazados y destruidos con grande y enorme mortandad. . . (Mormón 4:21).

. . . y les hicimos frente con intrepidez; pero todo fue en vano, porque era tan grande su número que hollaron al pueblo nefita con sus pies (Mormón 5:6).

Hubo el pueblo de losmulekitas, todos nuestros. También habitó el pueblo de los Jareditas que habitaron la tierra durante siglos y que debieron haber crecido hasta alcanzar gran población. Coriantumr, como recordarán, vio:

. . . que ya habían perecido por la espada cerca de dos millones de los de su pueblo, (¿Se ha oído desde entonces de una batalla en la que mueran dos millones de personas?). . . sí, habían muerto cerca de dos millones de hombres valientes, así como sus mujeres y sus hijos (Éter 15:2).

Según relata Mormón la última gran batalla, habla de sus propios diez mil hombres que fueron arrasados y los diez mil de Moroni. Después veintiún hombres más, cada uno con diez mil soldados bajo su mando:

. . . y su carne, sus huesos y su sangre yacen sobre la faz de la tierra, abandonados por las manos de los que los mataron, para descomponerse y deshacerse en el suelo, y regresar al seno de su madre tierra (Mormón 6:15).

Los restantes de Israel se dividieron en numerosas tribus y familias y continuaron las bata-

lias de la guerra civil. Algunos calculan que cuando llegó Colón solo restaban como 233,000 de los millones que habían habitado este continente. Casi habían desaparecido y aún desaparecían por razón de la guerra y la pestilencia.

Durante mi niñez e infancia, puedo recordar que siempre se refería al indio como el "Americano que desaparece". En 1927, cuando el presidente Grant ofreció esta oración, perdían a sus hijos como había dicho Mormón. Los colonizadores los tomaban en poco y cuando disiparon los humos de las batallas, los hombres blancos que habían muerto fueron ensalzados, contados, sepultados, pero los indios, en verdad no fueron contados. Habían estado muriendo por causa de la guerra y ahora, después de su subyugación en 1868, morían por causa de los microbios y virus, hambre y frío. Su salud tal vez se hallaba más minada que nunca. La mortandad infantil era terriblemente alta. ¿Cómo podían sobrevivir los pequeños bebés? Era increíble el número de casos de tuberculosis y otras enfermedades. La provisión de agua de los indios generalmente estaba contaminada, y era muy peligrosa; sin facilidades para eliminar sus desechos, eran comunes y devastadoras las infecciones virulentas, la neumonía y la mala nutrición.

Ha habido un historiador prejuiciado sentado en su escritorio durante 400 años escribiendo la historia india, pero siempre con los ojos, corazones, dedos y pluma del cara pálida. El indio siempre fue el agresor, el culpable, el salvaje, el destructor; el cara pálida siempre el atropellado, la víctima, el sufrido.

Desde el año de 1900, los indios americanos han progresado hasta alcanzar un número de

600,000. Para el año de 1975 habrán alcanzado su fuerza original; de hecho, actualmente los indios comprenden el grupo étnico de mayor crecimiento en los Estados Unidos. Actualmente existe gran número de ellos en cada estado de la Unión (Gordon H. Fraser, *Moody*, pág. 23).

Los lamanitas miembros de la Iglesia

Probablemente existan tantos miembros de la Iglesia actualmente que son lamanitas y mestizos como hubieron indios en los Estados Unidos cuando el americano que desaparecía comenzó a aumentar en números, junto con las oraciones y profecías de los dirigentes de la Iglesia.

Notad la siguiente declaración de Mormón:

Y el Señor también recordará las oraciones de los justos, oraciones que le han dirigido a favor de ellos (Mormón 5:21).

Hubieron casi 19,000 lamanitas bautizados este año pasado (1968). Como tres de cada diez de las personas bautizadas en todo el mundo son lamanitas, o sus hermanos y hermanas. Así que, como ven, están entrando a la Iglesia en grandes números. No hay tiempo para hablar de su salud, su desempleo, y muchas otras vicisitudes que han tenido y están comenzando a conquistar.

Solamente una palabra más de la oración dedicatoria del presidente Grant, en la que dijo:

"y que muchos de ellos puedan tener el privilegio de entrar a esta santa casa y recibir ordenanzas para sí mismos y para sus antepasados que los antecedieron."

Esta oración también ha sido contestada. En esta santa casa en Mesa, también se ha notado que

hay tapetes navajos y artefactos e ilustraciones indias en el templo que significan que este es especialmente para el uso de los lamanitas. Han habido numerosas excursiones de los países del Sur y Centroamérica, México y los estados del sur para recibir sus vestimentas y sellarse. Se nota también que numerosos indios han sido casados y sellados por eternidad en Salt Lake y todos los demás templos, incluyendo los de las islas.

Proclamación de los Doce en 1845

Entonces será ordenado, lavado (dijo el apóstol en 1845) y ungido con aceite santo y vestidos con lino fino, aún con las gloriosas y hermosas vestimentas y las túnicas reales del Sumo Sacerdocio, que es a manera del Hijo de Dios; y entrará en la congregación del Señor, aún hasta el Santo de santos para ser allí coronado con autoridad y poder que nunca cesarán ("Proclamation to the World" de los Doce Apóstoles, 6 de abril de 1845, James R. Clark, *Messages of the First Presidency*, pág. 260).

De estos escritos también leemos estas palabras:

Entonces descenderá sobre él el Espíritu del Señor como el rocío sobre las montañas de Hermon, y como las refrescantes lluvias sobre las flores del Paraíso.

Su corazón se ensanchará con conocimiento, tan ancho como la eternidad, y su mente comprenderá las vastas creaciones de su Dios, y su propósito eterno de redención, gloria, y exaltación, que fue planeado en el cielo antes de ser organizados los mundos, pero manifestados en estos últimos días para la plenitud de los gentiles y para la exaltación de Israel.

También verá a su Redentor, y

estará lleno de su presencia, mientras se verá la nube de Su gloria en su templo.

También hablaron los apóstoles en 1845 en su "Proclamación al mundo" del indio que desaparecía:

El despreciado y degradado hijo del bosque, que ha vagado en desaliento y pena, y ha sufrido reproches. . . dejará su disfraz y saldrá con dignidad y exclamará a los gentiles que le han envidiado y vendido: YO SOY JOSÉ. ¿VIVE AUN MI PADRE? Vosotros. . . pensabais que estaba muerto. Pero vivo y soy heredero a los títulos, honores, sacerdocio, cetro, corona, trono, vida eterna y dignidad de mis padres, que viven eternamente.

Los logros son muchos

Existen varias estacas, principalmente constituidas por tamañitas, con directivas de barrio, quórum y organizaciones auxiliares formadas por lamanitas. Existen varias misiones dedicadas a la enseñanza de los hijos de Lehi, con los bautismos de 1968 alcanzando aproximadamente 18,000 en muchas nación. Estos 18,000 bautismos efectuados el año pasado alcanzan la tercera parte de todos los bautismos de conversos.

Existen entre 15,000 o 20,000 jóvenes en el Programa de Seminarios para los Indígenas, probablemente más de 1,000 de ellos en universidades de los Estados Unidos y un número mayor en las Escuelas del Pacífico y la B. Y. U. Existen muchos miles en las escuelas de México, Chile y el Pacífico.

Gran cantidad de lehitas se gradúan hoy día en escuelas secundarias anualmente y muchos reciben títulos universitarios, incluyendo estudios superiores.

Muchos jóvenes han cumplido

misiones y actualmente miles están preparándose para hacerlo. Gran número de lamanitas ahora están recibiendo sus investiduras y sellamientos.

También existe el programa de alojamiento para estudiantes indígenas con más de 4,000 alumnos este año, y si todo sale bien, con su programa centelleante que parece haber sido presagiado por los Doce Apóstoles en su "Proclamación al Mundo" de 1845.

Algunos de mis momentos más felices son cuando estoy efectuando ceremonias de casamiento en el santo templo con dos maravillosos indígenas hincados ante el altar. Y ustedes conocen los resultados actuales. Tenemos grandes programas. Probablemente haya cuatro mil o más alumnos en el programa de alojamiento para estudiantes indígenas este año, y muchos miles más, cuatro veces más, en el programa de seminario para indígenas. De los cuatrocientos o quinientos que asisten a las universidades de este país, la mayoría de ellos ingresarán a la Universidad Brigham Young. Ya están recibiendo títulos cada año títulos que demuestran un gran esfuerzo, inteligencia y sabiduría.

Se requiere la dedicación de nuestro tiempo

Así que pronto se requerirá la dedicación de una porción del tiempo de los hijos e hijas de Sión, dice el Señor por medio de sus profetas, y eso se aplica a vosotros y a mí una porción de *nuestro* tiempo para el entrenamiento y enseñanza de estos maravillosos lamanitas, que durante tanto tiempo han sido despojados y que ahora comienzan a estirarse y bostezar, a despertar de su sueño para heredar lo suyo.

El eider Packer y el niño del Perú

Quisiera concluir con una his-

toria que relaté hace algunos años en una conferencia general:

Al regresar el eider Boyd K. Packer del Perú, me habló de su experiencia en una reunión sacramental de una rama de Cusco, en la alta cordillera andina. La capilla estaba en silencio, concluyeron los servicios de adoración preliminar, se preparaba la Santa Cena.

Un pequeño mendigo lamanita entró de la calle. Los piecitos callosos y duros lo llevaron hasta la puerta abierta, por el pasillo y hasta la mesa sacramental. En ese niño estaba el testimonio sucio y oscuro de la privación, la necesidad, hambres insatisfechas tanto espirituales como físicas—. Casi sin ser observado, llegó astutamente hasta la mesa sacramental aparentemente con hambre espiritual, se recargó contra la mesa y amorosamente rozó su carita sucia contra el lino limpio y fresco.

Una mujer en la primera fila, aparentemente enojada por esta intrusión, le hizo una seña y un gesto que hicieron que el mendiguito saliera corriendo por el pasillo para salir de nuevo a su mundo, la calle.

Un poco más tarde el pequeño, impulsado aparentemente por alguna necesidad interior, se sobrepuso a su timidez y caminó de nuevo cautelosamente por el pasillo, temeroso, listo para escapar si fuere necesario, pero impulsado como si fuera dirigido por voces inaudibles con "un espíritu familiar" y como si memorias largas y desvanecidas estuvieran reviviendo, como si alguna fuerza intangible lo impulsara a buscar algo que añoraba, pero no podía identificar.

Desde su asiento en el estrado, el eider Packer lo miró, lo llamó y estiró sus grandes brazos en señal de bienvenida. Después de titubear un momento, el pequeño mendiguito lamanita se acurrucó cómodamente en su re-

gazo, en sus brazos, la cabeza despeinada acurrucada contra su grande y caluroso corazón, un corazón que simpatizaba con los extraviados, y especialmente los extraviados lamanitas.

Parecía que el pequeño hubiera encontrado un muelle seguro después de estar en un mar turbulento, tan contento estaba. El mundo cruel y aturdido quedó afuera. Lo envolvían la paz, seguridad y aceptación.

Más tarde, el eider Packer, me relató este incidente con voz apagada. Al inclinarse hacia adelante en su asiento, sus ojos brillaban, y con emoción en su voz, dijo:

"Al relajarse este pequeñuelo entre mis brazos, me parecía que

no era un solo lamanita pequeño el que abrazaba. Era toda una nación, en realidad, una multitud de naciones de almas privadas y hambrientas, deseando algo profundo, bueno y cálido que no podían explicar; un pueblo humilde que añoraba revivir las memorias desvanecidas, de antepasados con bocas y ojos abiertos, esperando emocionados.

Un pueblo tratando de alcanzar verdades que parecían recordar vagamente; profecías que seguramente algún día se cumplirían; mirando hacia arriba y viendo un Ser santo y glorificado descender de las áreas celestiales y escuchando una voz que decía; 'He aquí, soy Jesucristo, el Hijo de

Dios. . . en mí ha glorificado el Padre su nombre. . . Soy la luz y la vida del mundo.'

"Este día del lamanita ha llegado y el evangelio da la oportunidad. Estamos orgullosos del progreso hecho por nuestros hermanos y los logros de estos años pasados y miramos con anticipación hacia el futuro mientras el evangelio enriquece más y más sus vidas."

Que Dios bendiga a los lamanitas, su causa y todos los que ayuden a fomentar esa causa noble, lo pido, en el nombre de Jesucristo. Amén (BYU Campus Education Week General Assembly Address 13 de junio de 1969).

Buscad con ahínco los mejores dones

George Q. Cannon

¿Cuántos de vosotros estáis buscando estos dones que Dios ha prometido conferirnos? ¿Cuántos de vosotros cuando os inclináis ante vuestro Padre Celestial en el grupo familiar o en secreto, rogáis que estos dones os sean conferidos? ¿Cuántos de vosotros pedís al Padre en el nombre de Jesús, que se manifieste mediante estos poderes y dones? O ¿vosotros vais viviendo día tras día, indiferentes y confiando en que alguien os motive, sin tener ningún sentimiento sobre este punto, sin ejercitar para nada vuestra fe; satisfechos con haber sido bautizados y ser miembros de la Iglesia, y allí os quedáis, pensando que vuestra salvación es segura porque habéis hecho esto? . .

Si cualquiera de nosotros es imperfecto, es nuestro deber orar por el don que nos ha de hacer perfectos. ¿Tengo imperfecciones? Estoy lleno de ellas. ¿Cuál es mi deber? Orar a Dios para que me dé aquellos dones que habrán de corregir esas imperfecciones. Si soy un hombre irritable, mi deber es orar para ser benévolo, paciente y bondadoso. ¿Soy un hombre envidioso? Mi deber es buscar la caridad que no es envidia. Así sucesivamente todos los dones del evangelio, pues están destinados para ese propósito. Ningún hombre debería decir: "Oh, no puedo dejar de hacerlo, es mi naturaleza". No tiene justificación para decirlo, por la razón de que Dios ha prometido darnos fortaleza para corregir estas cosas, y darnos dones que nos permitirán erradicarlos. Si un hombre carece de sabiduría, su deber es pedir a Dios sabiduría. Y lo mismo sucede con cada cosa, ese es el plan de Dios con respecto de su Iglesia. El quiere que sus santos sean perfeccionados en toda la verdad, Con ese fin da estos dones, y los confiere sobre aquellos que los buscan, a fin de que puedan ser un pueblo perfecto sobre la faz de la tierra, a pesar de sus muchas debilidades, porque Dios ha prometido dar dones que sean necesarios para su perfección (Citado por Doxey en *The Latter Day Prophets and the Doctrine and Convenants*, 2:123-24).

Repaso y autoevaluación

Sección I

Elije la respuesta que creas es la mejor y coloca la letra apropiada en cada espacio.

- ____1. En 4 Nefi, Mormón describe las características de una sociedad de Sión de los nefitas establecida por el Salvador y sus discípulos. Cuál de las siguientes *no* es una característica mencionada por Mormón:
- a. Todo el pueblo se convirtió al Señor.
 - b. Se construyeron templos y se revelaron las ordenanzas de los mismos.
 - c. No había contenciones ni disputas entre ellos.
 - d. Cada hombre obraba justamente con los demás.
 - e. Tenían todas las cosas en común.
- ____2. En la última parte de 4 Nefi, Mormón indica las condiciones que iniciaron la destrucción de la sociedad de Sión de los nefitas. *Una* de las condiciones específicas descritas por Mormón fue:
- a. Llegaron a ser liberales y tolerantes en sus puntos de vista, permitiendo que sus hijos creyeran la doctrina que quisieran.
 - b. Escucharon a muchos anticristos que aparecieron en la tierra.
 - c. Comenzaron a dividirse en clases.
 - d. Dejaron de ser diligentes en el estudio de la palabra revelada de Dios.
- ____3. Según el eider Marión G. Romney, la paz sigue como consecuencia natural a la posesión de las virtudes divinas porque:
- a. Los santos nunca dejarán de prevalecer sobre sus enemigos mientras vivan de acuerdo con la palabra de Dios.
 - b. Los justos forman y obedecen leyes justas que aseguran las bendiciones de libertad.
 - c. El Santo de Israel arrasará a todos sus enemigos y los puros de corazón morarán con El en paz.
 - d. Al comenzar a adoptar la naturaleza divina, sale del corazón del hombre el egoísmo, la avaricia, lujuria contenciones y guerra.
- ____4. En Mormón 8, Moroni describe las características de las iglesias del día en que salgan de la tierra los registros del Libro de Mormón. *Una* de estas características que previo Moroni fue:
- a. Edificarían iglesias para obtener ganancia, perdonando los pecados por dinero.

- b. Enseñarían que Dios es solamente espíritu.
- c. Serían diversos en sus interpretaciones de doctrina.
- d. Orarían a imágenes fabricadas por manos de hombres.

- ___5. En Mormón 8:31, Moroni describe la filosofía que prevalecería en la sociedad en la que saldría el Libro de Mormón. La filosofía específica que previo Moroni fue:
- a. Hagan esto o aquello, no importa, pues el Señor apoyará a todos en los últimos días.
 - b. Dios está muerto y ha cesado el poder de la revelación.
 - c. Hemos recibido la palabra del Señor y no necesitamos más.
 - d. Los sacerdotes y maestros no deben trabajar con las manos sino deben ser mantenidos por el pueblo.

SECCIÓN II

Falso o verdadero

- ___1. Cuando tenía dieciséis años de edad, Mormón fue nombrado dirigente de los ejércitos nefitas.
- ___2. Según Mormón 2:13, el estado de los nefitas no mejoró a pesar de su "pena" por las condiciones que prevalecían porque no lloraban de arrepentimiento.
- ___3. En Mormón 7, el profeta Mormón hizo promesas específicas a los lamanitas de los últimos días si creyeren en el Libro de Mormón. Una de las promesas de Mormón fue que sabrían que son un resto de la semilla de Jacob y están contados entre el pueblo del primer convenio.
- ___4. Moroni profetizó que el día en que saliera el Libro de Mormón a la luz, se diría que ya no existían los milagros.
- ___5. Moroni dijo que sanar a los enfermos sería una de las señales que significaría la fe de los creyentes de los últimos días.

Sección III

Ensayo

1. ¿Cómo corregiría la siguiente fórmula para la paz mundial? :

Si los hombres han de alzarse sobre el nivel animal en el que la lucha y el conflicto son típicos de sus relaciones unos con otros, deben comenzar a ejercer esos altos atributos mentales que los apartan del resto del reino animal. Anime a un hombre a ser solamente racional en su concepto de la vida, y después enséñele el poder compulsivo de las éticas morales de la cristiandad; ésta es la fórmula más sencilla para la paz mundial y la felicidad de cada individuo.

¿Cómo se efectúa en realidad la verdadera transformación de sentimientos y deseos en las vidas de los hombres y las mujeres? ¿Puede lograrse esta transformación mediante un cometido intelectual a los valores? ¿Existe una fórmula para la paz mundial?

Respuestas correctas

SECCIÓN I

1. b
2. c
3. d
4. a
5. a

SECCIÓN II

Todas las declaraciones son verdaderas.

SECCIÓN III

Acontinuación se encuentran algunos de los elementos que podrían apropiadamente haberse incluido en tu respuesta:

Cuando los hombres comprenden correctamente y tienen fe en el Dios verdadero y viviente, se esfuerzan por desarrollar virtudes dentro de sí mismos. El llega a ser la estrella guiadora de sus vidas. Su mayor aspiración consiste en emularlo. Al tratar de "ser perfectos, aún como (su) Padre que está en los cielos es perfecto" (Mateo 5:48), en realidad llegan a ser partícipes de su naturaleza divina. Al hacer esto, aumentan su fe y conocimiento, templanza, paciencia, divinidad, amor fraternal, bondad y caridad, virtudes que se perfeccionan en el verdadero y viviente Dios. Estas virtudes eliminan de sus corazones- el egoísmo, la avaricia, lujuria, odio, contenciones y guerras. Siguen a estos sentimientos naturalmente la felicidad, el contento, gozo y paz (Marión G. Romney en *CR*, abril de 1970, págs. 67-68).

Unidad 9

Informe de evaluación

Nombre _
Dirección.

Lecturas complementarias	Marca si a leíste
Una solución a los problemas de la humanidad	
Solamente se podrá obtener la paz siguiendo el camino señalado por Cristo	
La promesa de una paz futura	
La búsqueda de la felicidad	
La razón principal de la predicación	
No habrá paz sino en Sión	
Conclusión momentánea	
El lamanita y el evangelio	
Buscad delicadamente los mejores dones	

Lecciones y lecturas del Libro de Mormón	Marca una vez terminada
48. El auge y la destrucción de una sociedad de Sión (4 nefi)	
49. La caída de la sociedad nefita. Fase 2 (Mormón 1-6)	
50. Mormón y moroni hablan de los últimos días (Mormón 7—9)	

Anotaciones que se sugieren para tu diario

Verifica si estás llevando un diario personal.	
--	--

Objetivos de carácter

Acerca de tus objetivos de carácter	
-------------------------------------	--

Repaso y autoevaluación

Verifica si has completado la sección de repaso y autoevaluación.	
---	--

10

UNIDAD

CONTENIDO

Esta es una tierra escogida, y la nación que la posea se verá libre. . . si tan solo sirve al Dios de la tierra, que es Jesucristo. (Éter 2:12)

¿Qué promesa más grande podría poseer una nación? Brigham Young dijo: "En la conservación de la virtud, moralidad e inteligencia ella (América) puede buscar la perpetuidad de sus instituciones libres y la conservación de su libertad. Y en el momento en que ignore estos principios, cuando la maldad y el pecado imperen impunemente, y no se pueda encontrar ninguna influencia ni fuerza moral en el pueblo para detenerla o pisotearla, entonces se puede estar seguro de una rápida destrucción (*Journal of Discourses*, 26 vols. [London: Latter-day Saints' Book Depot, 1854-86], 2:176; citado en adelante como *JD*). En esta unidad leeremos cómo fue destruida la civilización Jaredita porque dejaron de obedecer la petición del Señor. Se anima a nuestra nación gentil a seguir a Cristo para que siempre permanezca como pueblo libre. "América es grande porque es buena. Y si América dejara de ser buena, dejaría de ser grande" (Alexis de Tocqueville).



LECCIÓN 51. El decreto eterno (Éter 1-6)	687
LECCIÓN 52. Combinaciones secretas (Éter 7-8)	699
LECCIÓN 53. La esperanza de un mundo mejor (Éter 9-15)	709
LECCIÓN 54. Para que tengan su Espíritu consigo (Moroni 1-6)	727
LECCIÓN 55. El camino de Cristo (Moroni 7-8)	737
LECCIÓN 56. Llegando a ser perfectos en Cristo (Moroni 9-10)	755
Repaso y autoevaluación	767
Informe de evaluación de la unidad	774

51

El decreto eterno

Semana veintiséis

En la teología, un "decreto" es un propósito establecido por Dios. El libro de Éter habla de un "eterno decreto" en cuanto al Continente Americano. Al estudiar esta lección, comprenderás la naturaleza de este decreto y su relación con la civilización moderna.

PROCEDIMIENTO:

PASO 1 Lee Éter 1-6. Podrás:

- A. Identificar lo siguiente de la historia de los Jareditas:
 - 1. Su origen.
 - 2. Los detalles de su viaje a América. (Véase el paso 2.)
- B. Reconocer el crecimiento espiritual que debemos lograr para poder recibir las cosas mostradas al hermano de Jared. (Véase el paso 3.)
- C. Reconocer el proceso que el Señor espera que usemos para resolver nuestros problemas. (Véase el paso 4.)
- D. Comprender lo que quiso decir el Salvador cuando le dijo al hermano de Jared "Soy el Padre y el Hijo" (Éter 3:14). (Véase el paso 5.)
- E. Reconocer la naturaleza del eterno decreto en relación a la tierra de América. (Véase el paso 6.)

PASO 2 Completa la actividad "El auge de la nación Jaredita".

PASO 3 Subraya Éter 4:7 y relaciónala con Éter 3:25, 26.

PASO 4 Completa la actividad "Cómo recibir una bendición de Dios".

PASO 5 Lee el comentario "Jesucristo, el Padre de los que viven Su evangelio".

PASO 6 Completa la actividad "El eterno decreto".

PASO 7 Has tenido una oportunidad de sentir vicariamente la operación del "eterno decreto" al leer acerca de la nación nefita. Tal vez desees anotar algunos de tus sentimientos, esperanzas o percepciones en tu diario en cuanto a este decreto y la forma en que te afecta.

PASO 8 Lecturas complementarias.

"La aparición del Señor al hermano de Jared" por Joseph Fielding Smith.

PASO 9 Al finalizar esta asignación, anótela en el informe de evaluación de la unidad.

El auge de la nación Jaredita



Los capítulos 1-6 de Éter describen el origen de la nación Jaredita y la forma en que viajó al Continente Americano. Antes de comenzar este emocionante episodio, puede ser útil repasar la forma en que esta historia llegó a los nefitas y la razón por la que se encuentra en el registro en este preciso lugar esta historia de un pueblo que antecedió a la civilización nefita.

UN REPASO

Entre los años de 279 A. C. y 130 A. C. un grupo de nefitas, dirigido por un hombre llamado Zeniff, salió de la tierra de Zarahemla para habitar en la tierra de Nefi. No existe ningún registro de ellos hasta aproximadamente el año 121 A. C. cuando el rey Mosíah, rey de los nefitas, deseó saber lo que les había sucedido, envió a un joven llamado Ammón y quince personas más de Zarahemla a la **tierra** de Nefi para buscar al pueblo de Zeniff. Al **entrar** a esta tierra, Ammón y sus seguidores fueron tomados cautivos por los hombres del rey Limhi. Cuando Ammón explicó su misión, el rey Limhi se

regocijó. El también se preguntaba lo que había sucedido con sus hermanos de Zarahemla, la tierra de donde había salido su abuelo Zeniff. Ammón supo que el pueblo de Limhi estaba cautivo por los lamanitas y ayudó a hacer planes para que se escaparan a la tierra de Zarahemla. Mientras conversaba con el rey, Ammón escuchó una historia interesante. Hacía algún tiempo, el rey Limhi había enviado a cuarenta y tres hombres con la misión de encontrar la tierra de Zarahemla. En vez de encontrarla, hallaron los restos de otra gran civilización. Regresaron al rey Limhi, y entre sus hallazgos se encontraban veinticuatro planchas de oro que el pueblo del rey Limhi no pudo traducir.

Este quiso que Ammón las tradujera, pero él le dijo que no podía. Agregó que en Zarahemla había un hombre que poseía el don para traducir, usando intérpretes por los que miraba al hacer esio. Este hombre, dijo Ammón, era el rey de la tierra de Zarahemla.

El Rey Limhi y su pueblo, dirigidos por Ammón, escaparon de la tierra de Nefi y llegaron hasta Zarahemla. El rey Mosíah pudo traducir los registros usando los intérpretes.

El registro Jaredita llega a formar parte del Libro de Mormón

Después de la muerte de Mormón, Moroni recibió la comisión de terminar el registro de su padre.

Probablemente sintió la proximidad de su muerte y por lo tanto no quiso escribir demasiado, sino solamente cerrar el registro de su padre. Su incertidumbre en cuanto al futuro se vislumbra en Mormón 8:3, 5 y 13. El versículo 13 indica que ya estaba listo para "(cesar) de hablar".

El Señor, sin embargo, tenía una obra más grande para Moroni. Algunos años más tarde¹ Moroni regresó al lugar del cerro de Cumora que contenía la biblioteca de su padre. Resumiendo la obra, terminó el registro de Mormón. Antes de añadir su propio testimonio, que lleva su nombre, sin duda se sintió inspirado para agregar la historia Jaredita para las generaciones futuras, contenida en las veinticuatro planchas de oro que ahora Moroni tenía tiempo de leer y condensar.

Así, como su padre lo había hecho, condensó registros sagrados sobre planchas de oro. Esta condensación constituye el libro de Éter en nuestro Libro de Mormón. (Véase Éter 1:1,2.)

ⁱ Sidney Sperry ve a Moroni terminando la primera parte de su registro en Mormón 8:13 y abandonando el proyecto por veinte años. Véase *The Book of Mormon Testifies*, pág. 343.

Lo siguiente resume la forma en que el registro de Éter llegó a formar parte de nuestro Libro de Mormón.

279-130 A. C.

Zarahemla

i

Zeniff y un grupo de nefitas

Tierra de Nefi

121 A. C.

Zarahemla

4

El rey Mosiah

|

Ammón

i

El rey Lirnhí

i

Veinticuatro planchas de oro

Ammón,
el rey Limhi y sus
seguidores
escapan
a Zarahemla, llevando
consigo las veinticuatro
planchas de oro

121 A. C. - 421 D. C.

Mosiah traduce las veinticuatro
planchas de oro

i

Planchas delegadas de profeta a profeta

i

Moroni compendia las veinticuatro
planchas de oro

i

Planchas de Mormón, incluyendo el compendio
de Moroni, enterradas en el cerro de Cumora

Ahora estás listo para comenzar a leer el libro de Éter. Lee el capítulo 1; después relaciona las oraciones de la columna izquierda con las respuestas correctas de la columna derecha escribiendo el número apropiado en cada espacio. (Hay más respuestas en la columna derecha de las que se necesitan. Usa cada respuesta solamente una vez.)

Examen 1

- _____A. La historia de las veinticuatro planchas es la de un grupo de personas llamadas Jareditas que vinieron al mundo occidental después de la dispersión en:
- _____B. Los Jareditas recibieron su nombre por:
- _____C. Por causa de las oraciones del hermano de Jared, el lenguaje de los Jareditas quedó:

1. Nimrod

LA MIGRACIÓN DE LOS JAREDITAS

Ahora lee los capítulos 2-6. Relaciona las respuestas con las oraciones, como en el examen anterior.

Examen 2

- _____A. Después de suplicar mucho al Señor, los Jareditas recibieron la instrucción de salir al desierto. El nombre del lugar era
- _____B. Llevando sus rebaños, comida y semillas, se establecieron en el desierto hasta que el Señor le dio instrucciones al hermano de Jared. Entonces se les instruyó que fueran a—
- _____C. Sus viajes requirieron que cruzaran muchas aguas. Para hacerlo construyeron—
- _____D. Entonces llegaron al gran mar que dividía las tierras. Aquí acamparon, nombrando el lugar—
- _____E. Entonces el Señor regañó al hermano de Jared porque no había orado, y le mandó que—
- _____F. Se efectuó un gran milagro al proporcionar luz para los barcos. Este milagro ocurrió en el monte—
- G. Entonces fueron colocadas las piedras luminosas en los barcos, junto con las familias, animales y provisiones. Los Jareditas fueron llevados a través del gran mar por—
- H. Navegaron por el mar durante—
- I. Después de llegar a la tierra de promisión, lo primero que hicieron fue—

- 1. **324** días
- 2. Se arrepintiera
- 3. Un viento furioso ocasionado por el Señor
- 4. Al lugar donde nunca había habitado el hombre
- 5. Barcos en forma de platos hondos
- 6. Moriáncumer
- 7. **344** días
- 8. La tierra de promisión
- 9. Nimrod
- 10. Sembrar semillas
- 11. Shelem
- 12. Inclinar ante el Señor
- 13. 300 días
- 14. Construyera barcos herméticos como había hecho anteriormente

12	I.
7	H.
3	G.
11	F.
14	E.
6	D.
5	C.
4	B.
9	A.
EXAMEN 2	
6	C.
3	B.
4	A.
EXAMEN 1	
RESPUESTAS	

Cómo recibir una bendición de Dios

Una de las lecciones más instructivas del episodio Jaredita se relaciona con la manera en que uno puede recibir contestación a sus oraciones. Al leer el relato del hermano de Jared según lo relata el presidente Harold B. Lee, nota la forma en que el Señor consiguió que el hermano de Jared usara la fe, la oración y su propia iniciativa para resolver un problema.

EL PROBLEMA

El Señor le dio al hermano de Jared, aquél gran profeta, un plano de los barcos que había de construir, en los que llevaría a su pueblo a través de los grandes mares hacia una tierra prometida. Al revisar estos planos y comenzar a construir, se encontró con dos problemas: (1) no había ninguna provisión para la ventilación de los barcos y (2) no había luz. Se resolvió el problema de la ventilación fácilmente haciendo hoyos en lugares apropiados de manera que se pudieran abrir y cerrar; pero el asunto de la luz no lo pudo resolver. Así que el hermano de Jared oró al Señor diciendo. . .

[Lee Éter 2:22. ¿Cuál fue su súplica al Señor?

Notad la forma en que el Señor contestó esta pregunta. Le dijo al hermano de Jared: "¿Qué quieres que yo haga para que tengáis luz en vuestros barcos?" (Éter 2:23). Así como decir, "Pues, ¿tienes alguna buena idea? ¿Qué sugerirías que hiciéramos para tener luz?" Y entonces el Señor dijo: "Porque he aquí, no podéis tener ventanas, pues serían hechas pedazos; ni llevaréis fuego con vosotros, porque no os dirigiréis por la luz de fuego.

"Pues he aquí, seréis como una ballena en medio del mar; porque las tempestuosas olas os azotarán. No obstante, yo os sacaré otra vez de las profundidades del mar; porque los vientos han salido de mi boca, y también he mandado las lluvias y los diluvios" (Éter 2:23, 24).

Entonces el Señor se fue y lo dejó solo. Era como si le estuviera diciendo: "Mira, te di una mente para que pudieras pensar y te he dado el

albedrío para usarla. Ahora haz lo que esté de tu parte para ayudarte a ti mismo con este problema; y después de haber hecho esto, yo te ayudaré."

El hermano de Jared sí pensó. Entonces reunió dieciséis piedras y las llevó hasta la cima del monte llamado She/em, donde invocó al Señor. . .

[Lee Éter 3:2. ¿Por qué está orando el hermano de Jared en esta forma para resolver su problema?

[Compara tu respuesta con la del presidente Lee:]

Ahora, ¿qué es lo que está haciendo? Está confesando sus pecados antes de pedir de nuevo. Ha llegado a la conclusión de que antes de ser digno de recibir una bendición debe guardar las leyes básicas sobre las que se predicán las bendiciones que necesita.

Entonces dice: "He aquí, oh Señor (yo sé que) tú nos has castigado por nuestras iniquidades; y nos has echado, y durante estos muchos años hemos estado en el desierto; no obstante, has sido misericordioso para con nosotros. ¡Oh Señor, ten piedad de mí, y retira tu cólera de este tu pueblo.. ." (Éter 3:3). El hermano de Jared está confesando los pecados del pueblo, porque la bendición que desea no es solamente para él; es para todo el pueblo. Habiendo hecho todo lo que sabía hacer, vino de nuevo con una petición específica y dijo.. .

[Lee Éter 3:4-6. ¿Qué elemento hay en su oración que demuestra su gran fe en el señor?

Este es el principio en acción. Si deseáis una bendición, no es suficiente hincarse y hacer oración. Preparaos en toda forma concebible para hacerlos dignos de recibir la bendición que solicitáis ("How to Receive a Blessing from God", Improvement Era 69:862-63,896 [octubre de 1966]).

¿Cómo se puede usar esta experiencia como una lección para resolver tus propios problemas y las respuestas a tus propias oraciones?

Jesucristo, el padre de los que viven su evangelio

Bajo fecha del 30 de junio de 1916, se publicó "The Father and the Son: A Doctrinal Exposition by The First Presidency and the Twelve" (El Padre y el Hijo: Una exposición doctrinal de la Primera Presidencia y los Doce). En este artículo se aclara el uso en las Escrituras del término "Padre". Los siguientes extractos aclaran el significado de la declaración de Jesús al hermano de Jared, en la que dijo: "Soy el Padre y el Hijo." El artículo completo aparece en *Artículos de Fe* por James Talmage.

La salvación se alcanza únicamente por cumplir con las leyes y ordenanzas del evangelio; y todos los que de esta manera se salvan llegan a ser hijos e hijas para Dios en un sentido particular. En una revelación dada a Erna Smith por medio de José el Profeta, el Señor Jesús llamó a esta mujer "mi hija", y añadió: "Porque de cierto te digo que todos los que reciben mi evangelio son hijos e hijas en mi reino." (D. y C. 25:1). El Señor, en muchos pasajes, ha llamado a los hombres sus hijos. (D. y C. 9:1; 34:3; 121:7)...

Esta relación entre Jesucristo, como el Padre, y aquellos que cumplen con los requisitos del evangelio, como sus hijos, se expone de una manera convincente en las palabras de Abinadí, proferidas siglos antes del nacimiento de nuestro Señor en la carne: "Y ahora os pregunto: ¿Quién declarará su generación? He aquí, os digo que cuando su alma haya sido sacrificada por el pecado, él verá su posteridad. Y ahora ¿qué decís vosotros? ¿Quién será su simiente? He aquí, os digo que quien ha oído las palabras de los profetas, sí, todos los santos profetas que han profetizado acerca de la venida del Señor, os digo que todos aquellos que han escuchado sus palabras y creído que el Señor redimirá a su pueblo, y han puesto sus ojos en este día para la remisión de sus pecados, os digo que éstos son su simiente o los herederos del reino de Dios; porque éstos son aquellos cuyos pecados él ha tomado sobre sí; son aquellos por quienes ha muerto, para redimirlos de sus transgresiones. ¿Y no son ellos su simiente? Sí, ¿y no lo son los profetas, todo aquel que ha abierto su boca para profetizar; que no ha caído en transgresión? ¡Ee estoy refiriendo a todos los santos profetas desde el principio del mundo. Dígoos que ellos son su simiente." (Mosiah 15:10-13)...

Si es propio hablar de los que aceptan el evangelio y permanecen en él como hijos e hijas de Cristo -y sobre este punto las Escrituras son claras y no se pueden contradecir o negar— también es propio hablar de Jesucristo como Padre de los justos, ya que se se hicieron sus hijos y él su Padre por medio del segundo nacimiento o sea la regeneración bautismal (*Artículos de Fe*, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, págs. 514-517).

El decreto eterno

Repasa los siguientes versículos y responde a la pregunta.

Éter 2:9-13. ¿Cuál es el "eterno decreto" en cuanto a la tierra de promisión?

El cuadro que se encuentra a continuación ilustra la operación de esta ley según el efecto que ha tenido en las civilizaciones antiguas de esta tierra de promisión. Subraya la escritura que se relaciona con cada período y después contesta las preguntas. Completa el cuadro respondiendo a la pregunta que se relaciona con el período de los gentiles.

EL ETERNO DECRETO Y TRES CIVILIZACIONES AMERICANAS

El decreto: "Servirán a Dios o .. serán talados"

Éter 2:10.

Los Jareditas

Los nefitas

Las Américas (los gentiles)

2,200 A. C.

600 A. C.-421 D.C.

Subraya Éter 15:2, 15.
¿Cómo se aplicó a los Jareditas?

Subraya Mormón 8:7-9.
¿Cómo afectó a la sociedad de los nefitas?

Subraya Éter 2:9-13.
¿Cuál es la relación de este decreto con la sociedad actual de las Américas?

La aparición del Señor al hermano de Jared

Joseph Fielding Smith

Es verdad que el Salvador apareció a los profetas antes del diluvio, pero es evidente que no se reveló completamente como lo hizo al hermano de Jared. Hablando "cara a cara", como declaró en esta revelación, no significa que el Señor no apareció en una nube; ni que su cuerpo se hallaba parcialmente escondido de la vista del profeta. Todo esto podía ocurrir y aun el Señor estaría parcialmente, si no completamente, escondido de la vista del profeta. La gran diferencia consiste en esto, que aclara la conversación del hermano de Jared con el Señor: El Salvador conversaba con el hermano de Jared en persona, es cierto, evidentemente cara a cara, pero el Señor se hallaba escondido tras de un velo. El hermano de Jared sabía que el Señor estaba allí, pero evidentemente no comprendió que el Señor tenía aparentemente un cuerpo de carne y huesos. Por su gran fe, pudo ver el dedo del Señor cuando Este tocó las piedras. Se asombró tanto el profeta que cayó a tierra temiendo que el Señor lo hiriera. Recibiendo la seguridad de que todo estaba bien, tuvo lugar la siguiente conversación:

Y el Señor le dijo: A causa de tu fe has visto que tomaré sobre mí carne y sangre; y jamás ha venido a mí un hombre con tan grande fe como la que tú tienes; porque de no haber sido así, no hubieras podido ver mi dedo. ¿Viste más que esto?

Y él contestó: No; Señor, muéstrate a mí.

Y le dijo el Señor: ¿Crearás las palabras que te voy a declarar?

Y él le respondió: Sí, Señor, sé que hablas la

verdad, porque eres Dios de verdad, y no puedes mentir. (Éter 3:9-12).

Entonces el Señor le reveló su cuerpo entero, y después le dijo:

Y nunca me he mostrado a los hombres que he creado, porque jamás ha creído en mí el hombre, como tú lo has hecho. ¿Ves cómo has sido creado a mi propia imagen? Sí, en el principio todos los hombres fueron creados a mi propia imagen.

He aquí, este cuerpo que ves ahora, es el cuerpo de mi Espíritu; y he creado al hombre a semejanza del cuerpo de mi Espíritu; y así como me aparezco a ti en el espíritu, apareceré a mi pueblo en la carne (Éter 3:15-16).

Así que el Salvador mostró al hermano de Jared su cuerpo entero así como aparecería en la carne cuando morara entre los hombres.

Muchos vieron a Cristo después de su resurrección

Es razonable concluir, y está completamente de acuerdo con los hechos, que el Señor nunca se había revelado tan completamente y en esta forma. Realmente podemos creer que muy pocos de los antiguos profetas habían visto en una sola ocasión toda la persona del Señor (*Answers to Gospel Questions*, 5 vols. [Salt Lake City: Deseret Book Co., 1957-66], 2:124-26).

52

'Combinaciones secretas''

Semana veintiséis

Siempre debemos recordar que las mejores armas que se pueden emplear contra cualquier filosofía falsa son las enseñanzas positivas del evangelio de Jesucristo (Harold B. Lee, "A Time of Decisión", *Ensign* 2:32 [julio de 1972]). Tú debes guardar en mente esa declaración al estudiar las advertencias del Libro de Mormón en cuanto a las "combinaciones secretas". No debemos enf atizar demasiado la filosofía del enemigo, pero debemos ser capaces de reconocerlo.

Procedimiento:

PASO 1 Lee Éter 7; 8. Podrás:

- A. Reconocer, después de leer la historia del rey Jared y su hija bailarina, las ambiciones que hacen susceptibles a los hombres a las combinaciones secretas. (Véase el paso 2.)
6. Reconocer los objetivos y características que identifican a las combinaciones secretas. (Véase el paso 3.)
- C. Reconocer cuatro períodos significativos de la historia en los que han existido (o existen) las combinaciones secretas. (Véase el paso 3.)
- D. Reconocer lo que sucedió con los pueblos de los primeros tres períodos. (Véase el paso 3.)
- E. Comprender la advertencia hecha al pueblo en el cuarto período. (Véase el paso 3.)
- F. Reconocer el objetivo principal de la gran combinación secreta de los últimos días. (Véase el paso 3.)
- G. Indicar lo que puedes hacer para tomaren cuéntala advertencia de Moroni. (Véase el paso 3.)

PASO 2. Lee Éter 8:7.

PASO 3 Completa la actividad "Combinaciones secretas".

PASO 4 Habiendo leído la solemne advertencia de Moroni, anota tus sentimientos en cuanto a lo que debes hacer al estar "consciente de vuestra terrible situación" (Éter 8:24).

PASO 5 Al finalizar esta asignación, anótala en el informe de evaluación de la unidad.

Es esencial leer las referencias con asterisco (*). Las demás son para el estudiante que desee una comprensión más amplia de este tema. Lee las referencias con asterisco y llena la información solicitada en la columna izquierda. No escribas nada en la columna derecha llamada "Los últimos días". Está en blanco porque no existen referencias hasta el número 8.

'Combinaciones secretas'

CUATRO GRUPOS IMPORTANTES QUE TENÍAN EN SU MEDIO GRUPOS QUE APOYABAN LAS COMBINACIONES SECRETAS

	Patriarcas antiguos	Jareditas	Nefitas	Últimos días
1. originó las combinaciones secretas.	Moisés 5:18-30	*Éter 8:15	* Helamán 6:26-30	
2. Los objetivos de las combinaciones secretas:				
a.	Moisés 5:30,33	*Eter 8:7	*Helamán 2:8	
b.			*Helamán 6:17	
c.		*Eter 10:33	*Helamán 6:39	
3. Identifica las características de las combinaciones secretas:	Escribe los objetivos (véase la pregunta 2 arriba) como las primeras tres características.			
a.	Moisés 5:29	*Eter 8:13, 14	*Helamán6:22	
b.	Moisés 5:29	*Eter8:14	*Helamán 1:11	
c.	Moisés 5:50	*Éter 8:16	*3 Nefi 6:23	
d.				
e.				
f.				
g-		*Eter8:14		
h.		*Éter 8:17	*Helamán 2:4, 5	

<p>4. Para asegurar la lealtad de los que pertenecían a su combinaciones secretas:</p>	<p>Moises 5:49-51</p>	<p>*Eter 8: 13,14</p>	<p>*Helaman 6:22</p>
<p>5. Posición de las combinaciones secretas hacia Dios y las leyes de la tierra:</p>			<p>* Helamán 6:22,23 * 3 Nefi 6:25-30</p>
<p>6. Reacción general de las sociedades ante estas sociedades secretas:</p>		<p>*Eter 9:11</p>	<p>*Helamán 6:38 Helamán 6:21,31,32</p>
<p>7. La destrucción de los que mantenían las combinaciones secretas durante los tres primeros periodos:</p> <p>a. Repasa el cuadro de ciclos llamado "Prosperidad espiritual y temporal en la Tierra de Promisión". (Véase la pág. 497 de este manual.)</p>			
<p>8. El cuarto grupo que mantuvo combinaciones secretas:</p> <p>a. ¿Entre quiénes se encontrarán estas combinaciones secretas?</p> <p>b. ¿Cuál es el objetivo principal de esta combinación secreta?</p> <p>c. ¿Qué significa "vuestra terrible situación"?</p> <p>d. ¿Qué advertencia se da a los gentiles?</p>			<p>a. *Eter 8:23 b. *Eter 8:25 c. *Eter 8:24 d. *Eter 8:22</p>



Habiendo estudiado estas escrituras básicas de Libro de Mormón en cuanto a las combinaciones secretas, hallarás informativo e interesante el siguiente artículo por Hugh Nibley.

EL DESARROLLO DE LAS COMBINACIONES SECRETAS ENTRE LAS SOCIEDADES DEL LIBRO DE MORMON

El Libro de Mormón habla de la sociedad de Gadiantón como ejemplo de las combinaciones secretas que debemos evitar. Démosle una mirada. La historia de la banda de Gadiantón realmente comenzó con el hábil asesino profesional, Kishkumen. Después de que Pahorán había derrotado el intento de los realistas de derrocar "el gobierno libre y establecer un rey sobre el país" (Alma 51:3-5), lo reemplazó su hijo Pahorán por medio de una elección libre. Los candidatos derrotados fueron los hermanos del nuevo juez y llevaban los nombres egipcios de Paanqui y Pacumeni. Uno de ellos concedió la elección y "se unió a la voz del pueblo", pero el otro se enojó "en extremo" al perder la elección y estaba "a punto de adular al pueblo para que se alzara. . ." Justo a tiempo fue capturado, juzgado y condenado a muerte porque se había "rebelado y había intentado destruir la libertad del pueblo" (Helamán 1:6-8). Sus seguidores, sin embargo, no iban a dejar las cosas así, por lo tanto mandaron a un tal Kishkumen, quien "asesinó (a Pahorán) mientras se hallaba sentado en el asiento judicial" (Helamán 1:9). Entonces hicieron juramento, siguiendo las instrucciones de Kishkumen (pues él tenía poder sobre ellos y no se podían rehusar) para apoyar a Kishkumen y conservar todo en secreto en cuanto

a sus operaciones; después de lo cual "se mezclaron entre el pueblo" como ciudadanos respetables. (Helamán 1:11-12.)

Así llegaron a ser una organización ilegal y la cabeza del gobierno ignoraba la identidad de sus miembros. (Helamán 3:23.) Y eso explica la forma en que más tarde fue posible, en medio de la más grande paz y prosperidad, que el jefe de estado, Cezóram, y después de él su hijo y sucesor fueran asesinados de tal manera que los asesinos no fueran descubiertos. (Helamán 6:15.) Es significativo que los tiempos de gran prosperidad y abundancia también fueron los tiempos en que florecieron las sociedades secretas, con más vigor y cuando el asesinato y la intriga eran cosa de todos los días, "porque he aquí, el Señor los había bendecido tan largo tiempo (que). . . empezaron a poner sus corazones en sus riquezas; sí, empezaron a buscar la manera de obtener el lucro a fin de elevarse unos sobre otros; por tanto, empezaron a cometer asesinatos secretos. . . con el fin de obtener riquezas" (Helamán 6:17). La secuencia es natural: con la riqueza fácil viene un sentimiento de superioridad que hace a la gente consciente de clases; con un deseo de obtener "status", viene una necesidad desesperada de adquirir lo único que se lo proporcionará; reconociendo la importancia total de esa sola cosa, se hacen a un lado todos los escrúpulos que podrían obstaculizar la obtención de tal adquisición, permitiéndose aun el asesinato mientras no se descubra.

Con el propósito de "obtener riquezas" a cualquier precio, los nefitas aprendieron muy pronto que la forma más fácil de enriquecerse con un mínimo de riesgos y la mejor forma de evitar la inconveniencia de la ley era pertenecer a una sociedad protectora: ". . . la mayoría de los nefitas. . . se unieron a esas bandas de ladrones, y participaron en sus convenios y juramentos de protegerse y defenderse el uno al otro. . ." (Helamán 6:21). Con este tipo de protección uno podía operar impunemente "en oposición a las leyes de su patria y también las de su Dios", gozando de la protección y prioridad de otro sistema de leyes, las reglas de la sociedad o corporación. (Helamán 6:23-24.) Este sistema, nos dice Helamán, se remontaba al comienzo de la raza y tomó raíz entre los nefitas cuando "hollaban los mandamientos de Dios" y hacían "ídolos con su oro y su plata" (Helamán 6:31). Nótese que no adoraban a los ídolos, sino al oro y a la plata.

1. Uno de los principales objetivos de un miembro de una sociedad secreta es:

El objetivo de la sociedad de Gadiantón consistía en derrocar al gobierno u obtener control del gobierno y dirigir los asuntos del país según les conviniera, y al paso del tiempo "se apoderaron por completo de los asuntos del gobierno, al grado que. . . volvieron la espalda a los pobres y mansos. . ." (Helamán 6:39). Ellos no quisieron tener nada que ver con la legislación social y sentimental de Mosáh y Limhi. Lo único que respetaba la administración de Gadiantón era el dinero, y su política consistía en "dirigir y obrar según su voluntad, para ganar las riquezas y la gloria del mundo", y naturalmente "librando del castigo al culpable y al malvado por causa de su dinero" (Helamán 7:5). Para poder operar impunemente necesitaban el apoyo del pueblo: "¡Os habéis unido a. . . esa secreta banda que ha sido establecida por Gadiantón! Clama Nefi a su pueblo, "Sí, ¡ay de vosotros por motivo de ese orgullo que habéis dejado entrar en vuestros corazones, que os ha ensalzado más de lo que es bueno, por motivo de vuestras grandes riquezas! " (Helamán 7:25 y sigs., cotéjese D. y C. 38:39).

2. Otro objetivo principal de las combinaciones secretases:

Pero la riqueza es algo comparativo, siendo solamente cantidad y nada más, y llegó a ser tremenda la rivalidad y envidia entre la alta sociedad y entre varios grupos organizados para tomar la mayor parte, "de tal modo que hubo guerras por todo el país, entre todo el pueblo de Nefi" (Helamán 11:1). Fue entonces que Nefi pidió una sequía y la consiguió. (Helamán 11:4-5.) La sequía hizo recapacitar al pueblo y durante la pobreza de los malos tiempos la banda de Gadiantón sencillamen-

te desapareció, pues "la mayor parte del pueblo, tanto tamañitas como nefitas", comenzaron a portarse bien. (Helamán 11:10, 21.) Después vino más prosperidad, y gradualmente comenzaron grupos pequeños de la orden revivida de Gadiantón a saquear el país desde sus escondites en las montañas, ayudados por algunos nefitas simpatizadores. (Helamán 11:24-25.) Este tipo de experiencia tenía un atractivo romántico y aventurero para la generación menor de los nefitas, quienes salieron y se unieron a las bandas en grandes números. (3 Nefi 1:27-29.) Finalmente se fortalecieron tanto las bandas que pudieron destruir ciudades nefitas enteras y desafiar ejércitos enteros hasta que "amenazó a los nefitas una destrucción completa. . ." (3 Nefi 2:11-13), no por el genio de la banda de Gadiantón sino "debido a la perversidad de los nefitas. . ." (3 Nefi 2:18). La campaña de Gadiantón ahora tomó la forma de una cruzada, combatiendo esta antigua y honorable sociedad (3 Nefi 3:9), según afirmaban ellos mismos, solamente para recobrar el justo control del gobierno que inicualemente se les había negado. (3 Nefi 3:10.) En una carta dirigida a Giddiani, el jefe de estado nefita, el "jefe de esta sociedad secreta de Gadiantón" testificó de los altos ideales y carácter moral de sus dirigentes, su sentido de justicia (3 Nefi 3:2-3), su magnanimidad (3 Nefi 3:5), el valor indomable de sus miembros (3 Nefi 3:4), y los grandes males que habían sufrido, terminando con el cargo característicamente paranoico de que todos los problemas actuales era "por *vuestra* iniquidad en privarlos de sus derechos al gobierno. . ." (3 Nefi 3:10).

[3. Para justificar los métodos ilegales de obtener riqueza y control del gobierno, las sociedades secretas antiguamente decían que:

Laconeo, el gobernador nefita, no se intimidó tan fácilmente. Ordenó la evacuación de grandes trechos de tierras, las cuales procedieron a ocupar los ladrones de Gadiantón mediante una infiltración masiva. Pero ya que era una orden rapaz y no encontraron bienes sino solamente "tierras negras", se vieron obligados finalmente a entablar una batalla abierta. (3 Nefi 4:14.) Completamente derrotados a pesar de sus habilidades psicológicas para inspirar terror (3 Nefi 4:7-9), y cortados en su

retirada (3 Nefi 4:16-26), la banda de nuevo se extinguió como en los días de Nefi el menor. (Heíamán 11:10.) ¿Y por qué medio fueron exterminados? Eso es lo más sorprendente de todo. Con el tiempo se reunió a toda la banda y se les encarceló, y allí Laconeo y su pueblo "hicieron que se les predicase la palabra de Dios; y cuantos se arrepintieron de sus pecados e hicieron convenio de que no cometerían más asesinatos, fueron puestos en libertad" (3 Nefi 5:4), y les "dieron terrenos, según su número, a fin de que mediante su trabajo, tuvieran de qué vivir. . ." (3 Nefi 6:3). Aquellos que rehusaron cambiar sus vidas y "continuaron con aquellos asesinatos secretos en el corazón", y descubrieron sus intenciones "profiriendo amenazas contra sus hermanos, los condenaban y castigaban según la ley" (3 Nefi 5:5).

Cincuenta años antes los tamañitas habían destruido completamente a los ladrones de Gadiantón por este mismo método: ". . . los lamanitas persiguieron la banda de ladrones de Gadiantón; y predicaron la palabra de Dios entre los más perversos, de modo que esta banda de ladrones quedó enteramente destruida. . ." (Helamán 6:37). "Si esto parece ser demasiado idealista", escribimos una vez al comentar esto (*An Approach to the Book of Mormon*, pág. 321), "debemos recordar que aquí no estamos tratando con una banda pequeña y peculiar de criminales profesionales o congénitos, sino con la locura de un pueblo entero por el dinero, gente que en realidad no eran criminales, pero que no podían resistir el atractivo de la riqueza y lo que ésta podía comprar. Entre los nefitas estas cosas realmente habían logrado "inducir a la mayor parte de los *justos* a creer. . ." en el sistema de los ladrones de Gadiantón y "participar de sus despojos. . ." (Helamán 6:38).

4. ¿Qué métodos usaron los nefitas para destruir las combinaciones secretas?

Notarás más adelante que en donde fracasaron o no se utilizaron estos métodos, las combinaciones secretas se autodestruyeron por la guerra.]

La oleada de prosperidad que siguió a la victoria de Laconeo sobre los ladrones de Gadiantón ocasionó "una gran desigualdad en todo el país, de tal modo que empezó a deshacerse la iglesia" (3 Nefi 6:14). Finalmente varios grupos de realistas, oficiales locales ambiciosos, sacerdotes, jueces, abogados y grandes familias "hicieron convenio unos con otros" y "se combinaron contra el pueblo del Señor", en una coalición tan grande que trabajando juntos pudieron "librar. . . a aquellos que eran culpables de asesinato. . . y desafiaron la ley y los derechos de su patria. . ." (3 Nefi 6:27-30). Fueron los mismos elementos combinados con los mismos objetivos: derrocar al gobierno y callar la "voz del pueblo". Esta vez el gobierno central verdaderamente fue derrocado. Pero cuando los seguidores del ambicioso Jacob lo declararon rey, los otros grupos resistieron su éxito, estando "unidos en su

odio hacia los que habían hecho convenio de destruir el gobierno" (3 Nefi 7:11). Demasiado tarde les remordió haber quitado un fuerte gobierno central en el interés de la ambición ilimitada. Así que Jacob y su gente planearon salir del país y fortalecerse para regresar. (3 Nefi 7:12.) En esta época el gran terremoto cambió todo.

Doscientos años más tarde el viejo mal alzó nuevamente su cabeza cuando los nefitas "habían llegado a ser sumamente ricos. . . empezaron a dividirse en clases", (4 Nefi 24-26), edificaron elegantes iglesias (versículos 26, 41), y comenzaron "otra vez a reconstituir los juramentos secretos y combinaciones de Gadiantón" (versículo 42). De nuevo "los ladrones de Gadiantón se extendieron por toda la superficie del país" (versículo 46), mientras que los negocios prosperaban más que nunca, y al pueblo "acumuló oro y plata en abundancia; y traficaban en mercaderías de toda clase" (versículo 46). Pero los ladrones de Gadiantón eran expertos en el robo, y al poco tiempo todos comenzaron a esconder sus posesiones como medida de seguridad. (Mormón 1:18.) Todo esto fue en vano, pues nada podía impedir que sus objetos valiosos llegaran a las competentes manos de la sociedad. Al final los nefitas habían optado por hacer tratados formales con los ladrones de Gadiantón como poder independiente, compartiendo sus tierras con ellos permanentemente. (Mormón 2:28-29.)

La experiencia de los Jareditas

Estas sociedades secretas ya eran antiguas en la época de los Jareditas, quienes supieron de ellas por los registros que trajeron consigo, los cuales les

hablaron de "planes secretos (que) lograron reinos y gran gloria" (Éter 8:16). Cuando el Jaredita Akish deseó apoderarse del trono, administró el juramento a sus seguidores dándoles hermosas promesas, no juraron en nombre del diablo, sino "por el Dios del cielo" (Éter 8:13-17). Pero Dios no aprobaba, "porque el Señor no obra por medio de combinaciones secretas, ni quiere que los hombres viertan sangre, antes lo ha prohibido en todas las cosas desde el principio del hombre" (Éter) ¿19). Todos los hombres pueden hacer convenio con Dios, y pueden guardar o quebrantar su convenio y solamente Dios los juzgará y castigará. Pero los hombres no pueden nunca hacer convenios unos con otros: "No juraréis de ninguna manera; ni por el cielo. . . ni por la tierra. . ." (3 Nefi 12:33-37). Moroni nos informa que éstas fueron las combinaciones secretas que destruyeron tanto a los nefitas como a los Jareditas y eventualmente destruirán a los que heredan esta tierra de promisión a menos que estén "conscientes de nuestra terrible situación. . ." (Éter 8:24), esto es, la situación que permite que las combinaciones secretas florezcan: las sociedades secretas son el síntoma, y no la enfermedad.

[5. ¿Cuál es la terrible situación de la que debemos estar conscientes?

Si uno está consciente de esta situación, ¿qué podría hacer?

Años más tarde Het "empezó a abrazar nuevamente los planes secretos de los tiempos antiguos" (Éter 9:26). Esto causó una serie de problemas y crímenes que terminaron solamente después de una terrible oleada de hambre y plaga de serpientes.

Después de eso tuvieron más prosperidad y comenzó de nuevo el juego de "poder y ganancia", siendo asesinado el rey Shez por un ladrón "a causa de sus inmensas riquezas" (Éter 10:3). Aumentó la prosperidad general y "empezó a haber ladrones en el país, que adoptaron los planes antiguos. . . e intentaron otra vez destruir el reino" (Éter 10:33). El resultado fue "guerras y contiendas. . . hambres y pestilencias. . . una gran destrucción", mientras las diversas combinaciones rivales esparcían el caos asesinandose entre ellas mismas en guerras. Pero todos estaban participando en el juego —eso es lo trágico— y "los profetas se lamentaron y se retiraron" (Éter 11:13). Un levantamiento popular contra "aquella combinación secreta que se instituyó para adquirir poder y riquezas" (Éter 11:15), colocó a Morón sobre el trono y él fue seguido por el poderoso Coriántumr, quien combatió los atentados contra su persona con la habilidad de un experto, un maestro en el arte de combatir el fuego con el fuego y responder a la violencia con la violencia. (Éter 13:15-18.) El resultado de esto fue la disolución de cualquier semejanza de un gobierno organizado, con "cada cual con su banda combatiendo por lo que deseaba" (Éter 13:25).

Pero lo que logró la total disolución social fue el siguiente paso hacia abajo que se tomó. El final del camino es el resguardo familiar, con cada familia preocupándose solamente por su propia sobrevivencia, combatiendo a todos los vecinos y protegiendo sus propias provisiones: "Así que todo hombre se agarró de lo que era suyo, y ni pedía prestado ni prestaba; y todos llevaban puesta la mano derecha en el puño de su espada para defender su propiedad, su vida y la de sus esposas e hijos" (Éter 14:2). En la polarización final de la sociedad entre Shiz y Coriántumr, ambas partes se extinguieron gozando igualmente de la ayuda y la oposición de las "combinaciones secretas". (Éter 14:8.)

[6. Al leer el resumen de las combinaciones secretas (objetivos, métodos, actitudes y ecología), compara las conclusiones con las que sacaste en la primera parte de esta actividad.

Hagamos un resumen de la naturaleza esencial de lo que algunos han llamado el "Gadantonismo":

Objetivos

- 1) "Poder y riquezas"; siendo estas dos fuerzas interactivas: por medio del poder se obtiene la ganancia y por medio de la riqueza se obtiene el poder.
- 2) Control y derrocamiento del gobierno; usando los puestos políticos "para dirigir y obrar según su voluntad, para ganar las riquezas y la gloria. . ." (Helamán 7:5).

Métodos

- 1) Acuerdos secretos entre individuos y grupos. Los ladrones de Gadantón forman esencialmente un grupo secreto.
- 2) Asesinatos. Estas dos cosas, las "combinaciones secretas" y "que los hombres viertan sangre" han sido prohibidas por Dios "en todas las cosas desde el principio del hombre" (Éter 8:19).
- 3) Sobornos: "Akish les (ofreció) dinero. . . (Éter 9:11); ". . . librando del castigo al culpable y al malvado por causa de su dinero. . ." (Helamán 7:5).
- 4) Propaganda hábil y relaciones públicas: ". . . palabras halagadoras. . ."
- 5) La campaña de odio: un torrente constante de cargos, acusaciones y rumores a la manera de Amalickiah: Acusar, siempre acusar. "El afán de acusar viene del diablo" (Brigham Young).
- 6) Intimidación: "profiriendo muchas amenazas. . ." operando secretamente, portando disfraces temibles. (3 Nefi 4:7.)
- 7) Teatralidad, esto es, los uniformes pintorescos y el atractivo romántico para los jóvenes. (3 Nefi 1:29.)
- 8) Control rígido de los miembros, pena de muerte para la traición. (Éter 8:14, Helamán 1:11.)

Actitud

- 1) Los ladrones de Gadantón eran completa-

mente partidarios, teniendo prioridad las leyes e intereses de la combinación sobre todas las demás.

- 2) Todos eran ambiciosos, por lo tanto trabajaban para obtener poder y ganancia: Caín en su tipo y modelo.
- 3) Las combinaciones eran altamente competitivas, combatiéndose fieramente entre sí.
- 4) Intentaban proyectar una imagen de nobleza, hablando ampliamente del bien y el mal, el valor y carácter recto. (La carta dirigida a Laconeo.)
- 5) Profesaban la piedad y la religión, haciendo sus juramentos prohibidos no por los demonios sino "por el Dios del cielo. . ." (Éter 8:14), ". . . por su eterno Hacedor. . ." (Helamán 1:11).

- 6) Eran paranoicos, atribuyendo sus males a la iniquidad de los demás; nunca se consideraban los agresores, constantemente buscaban vengar sus males. La venganza era su palabra clave.

Ecología

- 1) Florecen mejor en una sociedad próspera de negocios y mueren en épocas de pobreza.
- 2) Se cristalizan alrededor de los individuos ambiciosos.
- 3) Se alian con los realistas, la posible nobleza, grandes familias, oficiales locales ambiciosos y rapaces señores laman jtas; esto es con todos los que se oponen al gobierno popular entre los nefitas.
- 4) Han destruido todas las civilizaciones del Nuevo Mundo en las que han podido desarrollarse.
- 5) No pueden desarrollarse ni sobrevivir sin la aceptación y estímulo de la sociedad en general. Siendo una sociedad rapaz y no-productiva; esto es, parásitos, deben tener una sociedad complaciente como anfitrión para que los apoye. Esta sociedad es una que acepta como deseables las metas del Gadantonismo de obtención de poder y ganancia.
- 6) Pueden quedar latentes durante largos períodos de tiempo y después, cuando las condiciones son favorables, aparecer repentinamente con fuerza y vigor, habiendo estado sus planes sepultados y conservados intactos para su uso en el día oportuno.

Los ladrones de Gadiantón, terribles como fueron, son tratados como un síntoma más que como una enfermedad. La sociedad que los posee está enferma, pero son como los gusanos que se alimentan de la carne muerta, sencillamente aprovechan la situación inicua que les proporciona su oportunidad.

Más tarde nos referiremos a la cura (Hugh Nibley, *Since Cumorah* [Salt Lake City: Deseret Book Co., 1967] , págs. 399-409).

¿Puedes reconocer las combinaciones secretas de tu sociedad actual? Obviamente deben identificarse por sus objetivos y métodos de operación. Enu-

mera por lo menos cinco de estos objetivos que te ayudarán a identificar la existencia de las combinaciones secretas actuales, pues Moroni nos advirtió que existirían entre nosotros.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

En vista de estos rasgos identificadores, considera los gobiernos mundiales, los grupos militantes, los rufianes, los sindicatos de trabajadores, etc. para ver si se aplican a ellos las características anteriores.

Ahora deberás tener una comprensión de cada tema presentado en el paso 1 de esta lección. Repasa estos temas subrayando las siguientes escrituras en tu Libro de Mormón.

- | | |
|--|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Subraya Helamán 6:26-30 2. Subraya Helamán 2:8
Helamán 6:22 3. Subraya Éter 8:21 4. Subraya Éter 8:22-24 5. Subraya Éter 8:25 | <p>El origen de las combinaciones secretas.</p> <p>Características y objetivos identificadores (solamente ejemplos).</p> <p>La historia de lo que sucede con los pueblos que toleran las combinaciones secretas. Esto sucedió con los pueblos de los primeros tres períodos.</p> <p>La advertencia dada al pueblo del cuarto período.</p> <p>El objetivo principal de la gran combinación secreta de los últimos días.</p> |
|--|--|

-
- Respuestas**
- Marcas identificadoras de las combinaciones secretas
- a. Poder
 - b. Riqueza
 - c. Control del gobierno
 - d. Señales y palabras secretas
 - e. Convenios secretos
 - f. Asesinatos
 - g. Control de los miembros bajo amenaza de muerte
 - h. Propaganda y promesas

53

La esperanza de un mundo mejor

Semana veintisiete

Se pueden comprender mejor los principios del evangelio cuando se considera que se centran en Jesucristo. El principio de la esperanza posee muchos niveles de significado y aplicación, pero ¿qué significa la "esperanza en Cristo"? Esta lección trata este elevado principio. También se considerará la esperanza que podemos ejercer a favor de un mundo mejor aquí en la tierra. Se analizará la profecía de Éter sobre una gran utopía de los últimos días.

Procedimiento:

PASO 1 Lee Éter 9-15. Podrás:

- A. Reconocer la relación que tienen la fe y la esperanza como principios del evangelio. (Véase el paso 2.)
- B. Reconocer la forma en que la fe y la esperanza sirven como ancla para las almas de los hombres; esto es:
 1. ¿Qué esperanza constituye un ancla para las almas de los hombres, animándolas a seguir adelante y perseverar hasta el fin? (Véase el paso 2.)
 2. ¿Qué promesa, sellada al hombre, llega a ser un ancla para su alma, haciéndolo seguro y fuerte en su servicio a Dios? (Véase el paso 2.)
 3. ¿Cómo podría haber sido diferente la historia de los Jareditas si Coriántumr hubiera poseído esta ancla? (Véase el paso 3.)
- C. Reconocer, después de leer Éter 12:13-22, los ejemplos que ilustran este principio: "no recibís el testimonio sino hasta después que vuestra fe ha sido puesta a prueba" (Éter 12:6). (Véase el paso 4.)
- D. Reconocer la fe que podemos ejercer rectamente a beneficio de un mundo mejor aquí en la tierra según la profecía de Éter, esto es:
 1. ¿Cuál es el nombre de la ciudad santa que se establecerá en los últimos días? (Véase el paso 5.)
 2. ¿Dónde se edificará esta ciudad? (Véase el paso 5.)
 3. ¿Qué clase de personas habitarán en esta ciudad santa? (Véase el paso 5.)

PASO 2 Completa la actividad "Obteniendo la esperanza en Cristo".

PASO 3 Lee Éter 13:20-22.

PASO 4 Completa la actividad "La prueba de nuestra fe".

PASO 5 Completa la actividad "La esperanza de los últimos días".

PASO 6 Considera lo siguiente en relación con la explicación de Moroni, "no recibís el testimonio sino hasta después que vuestra fe ha sido puesta a prueba". Tal vez desees anotar tus sentimientos.

- A. ¿Actualmente existen problemas personales que podrías resolver mediante una bendición del Señor?
- B. ¿Hay algo que el Señor puede esperar de ti como muestra de tu fe en El y tu deseo de obtener su ayuda?

PASO 7 Lecturas complementarias

- A. "La prueba de nuestra fe", por David O. McKay
- B. "La demanda de una señal", por Joseph F. Smith
- C. "Tragedia o destino", por Spencer W. Kimball
- D. "La Nueva Jerusalén", por Joseph Fielding Smith

PASO 8 Al finalizar esta asignación anótala en el informe de evaluación de la unidad.

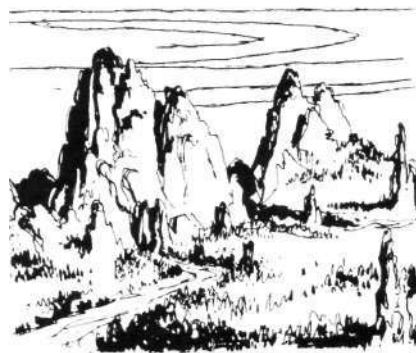
Subraya Éter 12:4, 32. El uso que se da en estos versículos a la palabra *esperanza* sugiere una cualidad especial de confianza en las realidades espirituales. Esa esperanza brota de la fe, dando afirmación al alma así como la confianza en la posibilidad de lograr finalmente las recompensas eternas. La siguiente analogía ilustra bien la relación que guarda la fe con la esperanza:

MAS CONFIANZA

De niño a menudo escuché a mi padre hablar de la cima inconquistable. Constituyó un desafío para mí desde mi juventud. A menudo soñaba despierto imaginándome sobre aquella cumbre siniestra que había sido invencible para tantas personas. Algún día yo aceptaría ese desafío. Sentía un indomable deseo de tener éxito y confiaba que en el futuro realizaría mi meta. Esas fueron las añoranzas que me llevaron varios años más tarde a las ventarosas laderas acompañado de varias personas que tenían el mismo propósito. Habíamos conseguido un gran equipo de apoyo y sentíamos que estábamos bien preparados para la subida. Al comenzar teníamos un idealismo muy alto; nos sentíamos confiados de lograr el objetivo. Pronto descubrimos, sin embargo, la razón por la que habían fracasado las excursiones anteriores. Las laderas empinadas eran traicioneras, convirtiendo hasta los objetivos preliminares en pruebas de nuestra determinación y valor. Muy pronto nuestra subida nos llevó a las nieves glaciares que cubrían eternamente las laderas superiores. Sabíamos muy bien que estas condiciones harían casi imposible la última mitad de la expedición. Entonces comenzaron los vientos. Soplaron con tal intensidad que sentíamos inseguros nuestros pasos. Desde ese momento todos nos atamos en ca-

dena para evitar ser separados por las ventiscas. También nos preocupaba la posibilidad de encontrar precipicios o avalanchas. Habíamos establecido una base de mantenimiento en el punto medio donde había alimentos y provisiones médicas disponibles. Al alcanzar lo que pensábamos que eran las tres cuartas partes de la montaña, comenzaron a desvanecerse nuestras esperanzas. Las densas nubes y la neblina oscurecerían totalmente el camino. Los encarnizados vientos y las ventiscas convirtieron cada paso en un gran esfuerzo.

OBTENIÉNDOLA ESPERANZA EN CRISTO



Sin embargo, el temor del peligro oculto fue el que hizo más daño a nuestro entusiasmo. Establecimos un campamento temporal e hicimos la determinación de esperar un posible cambio en las condiciones del tiempo antes de proseguir. Esperamos un total de cuarenta y ocho horas pero seguía la tormenta.

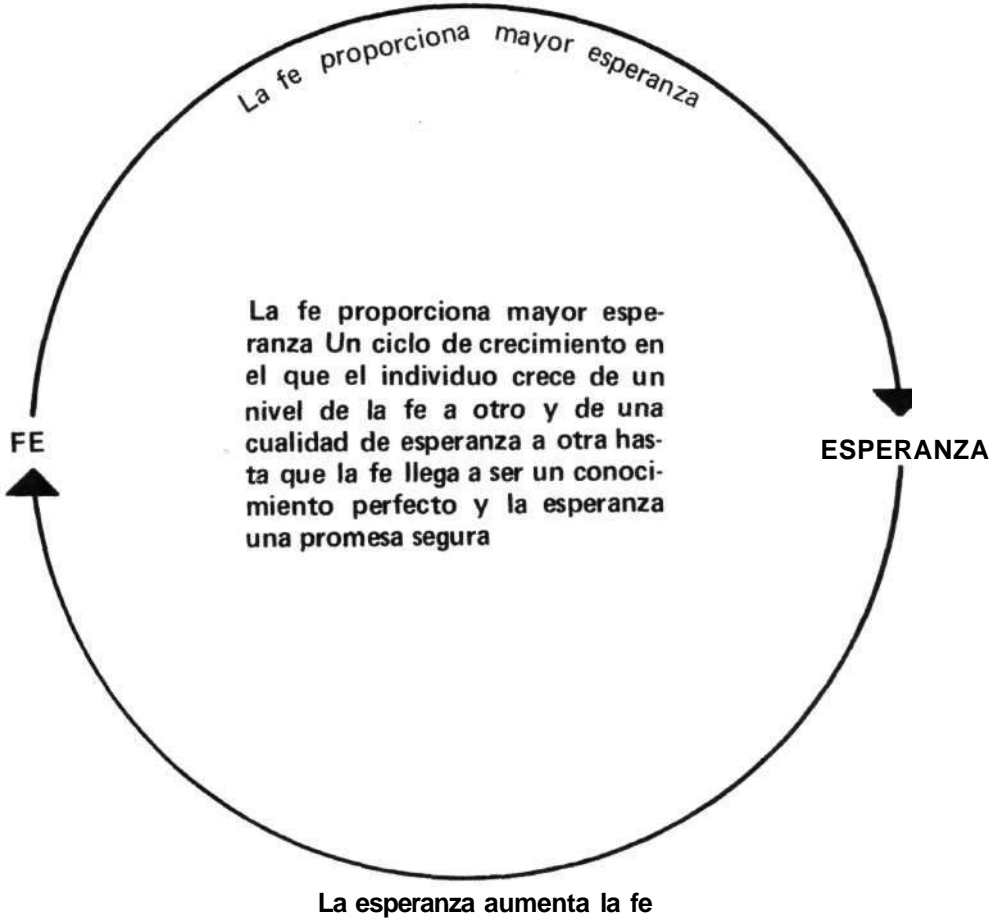
Recuerdo muy bien los sentimientos de desánimo que parecían entumir mis emociones toda esa última noche. Se había decidido que suspenderíamos la expedición y regresaríamos al campamento base a la siguiente mañana. En unos cuantos días llegaría a su fin nuestro esfuerzo y tomaría su lugar en la larga lista

de fracasos. El viento silbó a través de la tienda y las horas pasaron lentamente. Finalmente me dormí. A la mañana siguiente fui el primero en despertar. Al abrir los ojos pude ver un rayo de sol penetrando la pequeña apertura de la tienda y repentinamente me di cuenta del significado de ese rayito. Se había levantado la cubierta de nubes. Corrí afuera y miré extasiado la vista de las laderas que yacían más adelante. El viento había disminuido su fuerza y había en su lugar una calma excepcional. La nieve y el hielo que cubrían el paisaje brillaban con sol de la mañana. Estaba extasiado; miré ansiosamente hacia la cumbre. Aunque estaba cubierta con neblina, sabía que estaba mucho más cerca de lo que habíamos estimado cuando establecimos nuestro campamento de emergencia. Juré no dejar la montaña hasta haber pisado la cumbre. Entonces, al continuar mirando hacia arriba, la neblina comenzó a dispersarse y contemplé lo que ninguno de nosotros habíamos visto desde que comenzamos a escalar. De hecho, la cumbre escabrosa raramente era visible desde cualquier punto por causa de las constantes tormentas ocasionadas por los vientos del norte. Al mirar la cumbre bañada por el sol de la mañana, el corazón saltó dentro de mí. Parecía estar tan cerca, ser tan accesible. Entonces las neblinas comenzaron a oscurecer mi vista de nuevo. Sin embargo, ese breve momento de visión clara fue suficiente para llenarme con una esperanza y confianza que nunca antes había sentido. La fe de muchos años y el esfuerzo supremo de los pasados días parecían justificarse. En ese momento mágico de visión clara encontré un sentimiento de un logro inminente. Sí, ¡lograríamos nuestro objetivo!

¿Puedes identificar los principios de fe y esperanza en esta descripción? ¿Qué parte de la expedición fue apoyada por la fe? ¿Cuándo se introdujo el elemento de la verdadera esperanza en el esfuerzo? ¿Cómo puede esta experiencia relacionarse con la búsqueda de la vida eterna por el hombre. ¿Cuál es la naturaleza de esa esperanza que nace de la fe para llegar a ser un ancla para las almas de los hombres?

El siguiente análisis de la fe y la esperanza proporcionará mayor comprensión.

EL CICLO DE LA FE Y LA ESPERANZA



En el breve relato escrito por el profeta Enós podemos contemplar la vida de un hombre fiel condensada en unos cuantos versículos. Lee los versículos 2-8, 25-27 de Enós y nota los principios de fe y esperanza que se vislumbran en la vida de este gran profeta.

¿Qué fe ejerce Enós en el versículo 4?

A Enós le interesaba el bienestar de su aima. ¿Qué le dio la esperanza de que no sería condenado por sus pecados en la barra de juicio de Cristo? (Versículos 5-6).

Esta esperanza se convirtió en un ancla para su alma, animándolo a seguir adelante y perseverar hasta el fin. (Véanse de nuevo los versículos 5-6.)

Al final de una vida dedicada a la justicia y la rectitud, Enós habló de la esperanza "más excelente" que había logrado disfrutar. El eider Marión G. Romney ha comentado esta "esperanza más excelente" que disfrutó Enós.

HACED FIRME VUESTRA VOCACIÓN Y ELECCIÓN



He encontrado registros de experiencias de hombres de todas las dispensaciones que han tenido esta ancla segura en sus almas, esta paz en sus corazones

El nieto de Lehi, Enos, tenía tanta hambre de justicia que clamó al Señor hasta que "vino una voz a (él del cielo), que dijo: Enós, tus pecados te son perdonados, y serás bendecido." Años más tarde reveló la naturaleza de esta bendición prometida cuando escribió:

"Pronto iré al lugar de mi reposo, que se halla con mi Redentor, porque sé que en él hallaré descanso. Y me regocijo en el día en que mi ser mortal se revestirá de inmortalidad, y estaré delante de él; entonces veré su faz con placer, y él me dirá: Ven a mí, tú que bendito eres; hay un lugar preparado para ti en las mansiones de mi Padre" (Enós 27).

El Señor le dijo a Alma: "Mi siervo eres; y hago pacto contigo que tendrás la vida eterna.. ." (Mosíah 26:20).

A sus doce discípulos nefitas el Maestro dijo: "¿Qué es lo que deseáis de mí después que me haya ido al Padre?"

"Y contestaron todos, salvo tres, diciendo: Deseamos que después de haber vivido hasta la edad del hombre, y terminado el ministerio, al cual nos llamaste, que podamos venir presto a ti en tu reino.

"Y él les respondió: Benditos sois por haber deseado esto de mí; por tanto, cuando tengáis setenta y dos años de edad, vendréis a mí en mi reino, y conmigo hallaréis descanso" (3 Nefi 28:1-3).

Al compendiar en su soledad el registro de los Jareditas, Moroni recibió del Señor esta seguridad confortante: ". . . tú has sido fiel; por tanto, tus vestidos quedarán limpios. Y porque has visto tu debilidad, serás fortalecido, aun hasta sentarte en el lugar que he preparado en las mansiones de mi Padre" (Éter 12:37).

En su segunda epístola a Timoteo, Pablo escribió: ". . . ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano.

"He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

"Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día. . ." (2 Timoteo 4:6-8).

En esta dispensación muchos han recibido esta seguridad. En la primavera de 1839, mientras el Profeta y sus compañeros permanecían en Liberty Jail, Heber C. Kimball luchó contra grandes desigualdades cuidando de los santos y tratando de liberar a los hermanos. El 6 de abril escribió:

"Habiendo estado alejado de mi familia por espacio de dos meses, en cuyo transcurso no he sabido de ellos; estando nuestros hermanos en la prisión; siguiéndonos la muerte y destrucción

por dondequiera que íbamos; me sentía muy apesadumbrado y solo. Las siguientes palabras vinieron a mi mente y el Espíritu me dijo, 'escribe', lo cual hice. Tomando un trozo de papel y apoyándome en mi rodilla escribí lo siguiente. . ."

Esto es lo que escribió según se lo dictó el Señor:

"He aquí, digo a mi siervo Heber, eres mi hijo, en quien me he complacido; pues eres presto para escuchar mis palabras y no transgredir mi ley ni rebelarte contra mi siervo José Smith, pues tienes un respeto por las palabras de mi ungido, aún desde el menor hasta el mayor de ellos *por lo tanto tu nombre queda escrito en los cielos para no borrarse nunca más. . .*" (Orson F. Whitney, *Life of Heber C. Kimball*, 18 2 ed., pág. 253, Cursivas añadidas).

Al profeta José Smith el Señor le dijo: ". . . yo soy el Señor tu Dios, y estaré contigo aun hasta el fin del mundo, y por toda la eternidad; *porque de cierto, confirmo sobre ti tu exaltación y te preparo un trono en el reino de mi Padre, con tu padre Abrahán*" (D. y C. 132:49. Cursivas añadidas).

Ahora, para concluir les doy mi propio testimonio. Yo sé que Dios nuestro Padre vive, que somos, como dijo Pablo, sus hijos. Yo sé que moramos en su presencia en la vida preterrenal y que seguiremos viviendo después del sepulcro. Sé que podemos regresar a su presencia si nos acatamos a su ley. Yo sé que mientras moremos aquí en la tierra, existe un método de comunicación entre El y nosotros. Sé que es posible que los hombres vivan de tal manera que puedan escuchar su voz y conocer sus palabras y que es posible recibir "el Santo Espíritu de la promesa" aquí en la tierra. Así que, en las palabras del profeta José, "Quisiera, pues, exhortaros a que continuaseis

invocando a Dios hasta que (por la palabra profética más permanente) hagáis firme vuestra vocación y elección. . ." (Enseñanzas del Profeta José Smith, pág. 363). (CR, octubre de 1965, págs. 22-23).

Considera también las siguientes declaraciones hechas por el profeta José.



LA PALABRA PROFÉTICA MAS PERMANENTE

"Aunque oyesen la voz de Dios y supiesen que Jesús era el Hijo de Dios, esto no sería evidencia de que su elección y vocación había sido hecha firme, ni que tendrían parte con Cristo y serían coherederos con El. Así pues, buscarían esa palabra profética más permanente de que habían sido ligados en los cielos, y que tenían la promesa de vida eterna en el reino de Dios. Y habiéndoles sido confirmada esta promesa, era como un ancla para el alma, firme y segura. Aunque retumbaran los truenos, y deslumhraran los relámpagos, y rugieran los terremotos, y los rodearan las guerras, aún así, esta esperanza y conocimiento sostendrían sus almas en toda ocasión de pruebas, angustias y tribulación".

"Quisiera, pues, exhortaros a

que continuareis invocando a Dios hasta que hagáis firme vuestra vocación y elección, obteniendo la palabra profética más permanente. . ." (*Enseñanzas del profeta José Smith*, pág. 363).

"Después que una persona tiene fe en Cristo, se arrepiente de sus pecados, se bautiza para la remisión de ellos y recibe el Espíritu Santo (por la imposición de manos), que es el primer Consolador, entonces si continúa humillándose ante Dios, teniendo hambre y sed de justicia y viviendo de acuerdo con todas las palabras de Dios, el Señor le dirá dentro de poco: 'Hijo, serás exaltado.'" Cuando el Señor lo haya probado en todas las cosas, y haya visto que aquel hombre está resuelto a servirlo, pase lo que pase, ese hombre verá que su vocación y elección han sido confirmadas, y entonces será suyo el privilegio de recibir el otro Consolador que el Señor ha prometido a los santos, según se halla escrito en el testimonio de S. Juan, capítulo 14. . ." (*Ibid.*, pág. 178). (Marión G. Romney, CR, octubre de 1965, pág. 21).

¿Qué promesa puede recibir un hombre que llega a ser un ancla para el alma, haciéndolo firme y seguro en el servicio a su Dios?

Subraya Enós 25-27, lo cual indica que esta promesa fue dada a Enós.

La prueba de nuestra fe



Subraya Éter 12:6. El gran principio expresado en este versículo es la base sobre la cual se obtienen todas las bendiciones del Señor. En la lección anterior se consideró la historia del hermano de Jared y su gran necesidad de una bendición (Éter 2:18-25, 3:1-5). ¿En qué forma le fue requerido a este gran profeta demostrar su fe antes de poder obtener la bendición que deseaba?

Hablando de la forma en que pudo el hermano de Jared prevalecer con el Señor, el presidente Harold B. Lee ha dicho lo siguiente:

Este es el principio en acción. Si queréis una bendición, no os hiquéis solamente para pedirla por medio de la oración. Preparaos en toda forma concebible para poder haceros dignos de recibir la bendición que buscáis. ..

Para poder enseñar a los jóvenes la forma de acercarse al Señor y la forma de prepararse para recibir lo que el Señor ha prometido a los fieles debemos enseñarles estos pasos. Después de haber leído esta gran experiencia del hermano de Jared, Moroni agregó, ". . . así pues, no contendáis porque no veís, porque no recibís el testimonio sino hasta después que vuestra fe ha sido puesta a prueba" (Éter 12:6) ("How to Receive a Blessing from God," *Improvement Era* 69:896-98 [octubre de 1966]).

El capítulo doce de Éter repasa algunas de las grandes obras de fe entre los profetas del Libro de Mormón. Usando este resumen (versículos 13-22) y las referencias que se proporcionan a continuación, completa el siguiente ejercicio.

Ejemplos de los que han mostrado gran fe

	Obras de fe	Prueba de fe	
Ammón y sus hermanos	_____	_____	(Alma 17:2-5)
	_____	_____	
Alma y Amulek	_____	_____	(Alma 14:14-27)
	_____	_____	

También es interesante notar que muchos de los que han estado en la posición de dirigentes de la Iglesia han probado su valentía pasando pruebas de su fe.

PRUEBAS DE LEALTAD

Hablando de las pruebas de fe en su propia vida, el presidente Lee ha dicho:

Me pregunto si me perdonarán por relatar una pequeña experiencia personal esta noche. Estoy consciente de que ha pasado un año desde que me paré en este pulpito en una conferencia general. En los seis meses anteriores he pasado por muchas experiencias dolorosas que me impidieron asistir a la conferencia, y estaba consciente de que mi vida podía haber terminado en ese tiempo. Luego me

recuperé, y gracias a la intervención de maravillosos médicos, hábiles enfermeras y más que todo, por el amor y las fervientes oraciones de mis familiares y de los miembros de la Iglesia, mi ministerio se ha alargado un poco más aquí. Y por eso, esta noche, con gozo y gratitud en mi corazón, regreso a mi ministerio con la promesa de que dedicaré mis energías y mi vida a este glorioso servicio, que ha sido y será toda mi vida.

Estoy consciente de que he tenido que ser sometido a varias pruebas ante el Señor, y que algunas fueron difíciles, supongo que para probarme y ver si estoy dispuesto a someterme a cualquier cosa que El desee imponerme, aun como un pequeño se somete a su padre (Harold B. Lee en CR, octubre de 1967, pág. 98).

Ahora considera el testimonio de Harold B. Lee:

Estoy convencido de que cada 'nombre que sea llamado a un lugar relevante en esta Iglesia, tendrá que pasar. . . pruebas no ideadas por manos humanas, por medio de las cuales nuestro Padre Celestial los incluye en un grupo unido de líderes dispuestos a seguir a los profetas del Dios viviente, a ser leales y verídicos como testigos, y ejemplos de las verdades que enseñan. (Conference Report of The Church of Jesús Christ of Latter-day Saints, abril de 1950, pág. 101.)

A continuación se encuentra un extracto de un discurso por el eider Loren C. Dunn, el cual explica más a fondo la importancia que tiene la prueba de la fe para poder obtener un testimonio o bendición del Señor.



UN EXPERIMENTO CON LA FE

Recuerdo a dos jóvenes que vinieron a verme hace unos cuantos meses. Sus directores de sacerdocio les habían recomendado que lo hicieran. Desde el momento en que entraron a la oficina, comenzaron a preguntar muy sinceramente acerca de algunas doctrinas, enseñanzas y procedimientos de la Iglesia. Su actitud, sin embargo, no era antagonista, puesto que estaban buscando sinceramente las respuestas.

Finalmente les pregunté si no representaban sus preguntas los síntomas de su problema y no la causa. ¿No era su mayor duda el saber si esta Iglesia era la verdadera o no, si realmente es la Iglesia de Jesucristo y si es dirigida realmente por revelación divina? Los jóvenes dijeron que quizás si estuvieran seguros de las respuestas a estas preguntas, podrían contestarse todas las demás que parecían suscitarse en sus corazones.

Les pregunté si estarían dispuestos a participar en un experimento. Uno de ellos parecía ser atleta, así que le pregunté: "Si quisieras aprender acerca de las propiedades químicas del agua, ¿irías al estadio local para correr cuatro vueltas alrededor de la pista? "

El dijo: "Claro que no."

Yo pregunté: "¿Por qué no? "

El dijo: "Las dos cosas no se relacionan en lo

absoluto."

Entonces abrimos la Biblia en el libro de Juan, capítulo siete, y leímos: "El que quiera hacer la voluntad de Dios conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta" (Juan 7:17).

Si vamos a experimentar las cosas de Cristo, vamos a tener que ponerlas a una prueba espiritual, una prueba que el Salvador mismo ha bosquejado para todos los que desean saber, una prueba de acción.

Les pregunté si leían las Escrituras.

Dijeron: "No."

Les pregunté si oraban.

Dijeron: "No a menudo."

Les pregunté si guardaban la Palabra de Sabiduría.

Dijeron: "En ocasiones."

Les pregunté si asistían a las reuniones de la Iglesia.

Dijeron que habían dejado de hacerlo.

"¿Durante los siguientes tres meses asistirán a todas las reuniones de la Iglesia y escucharán cuidadosamente todo lo que allí se diga, aun tomando notas de los puntos principales que hagan los maestros y la forma en que pueden aplicarlos en sus vidas? "

Pensaron por un momento y después dijeron que lo harían.

"¿Durante los siguientes tres meses volverán a instituir en sus vidas la oración personal, cada noche y cada mañana, dando gracias a Dios por las bendiciones que disfrutaban y pidiéndole que les ayude a saber si es verdadera la Iglesia y si las cosas que están haciendo tienen alguna importancia para sus vidas? "

Uno de estos jóvenes que se consideraba agnóstico, se quiso echar para atrás, pero al fin consintió en hacerlo diciendo que para los fines del experimento aceptaría la hipótesis de que Dios existía y apelaría a este Dios pidiendo la luz y el conocimiento que buscaba.

Les pregunté si se abstendrían de beber, fumar y tomar drogas durante los siguientes tres meses. Aunque esto les ocasionó algo de inquietud, tomaron la decisión de hacerlo.

Les pregunté si harían el cometido de mantenerse moralmente limpios y en armonía con los principios de virtud que enseñó el Salvador durante los siguientes tres meses. Dijeron que lo harían. Entonces les sugerí que establecieran un horario, por su cuenta, para leer el Libro de Mormón durante los siguientes tres meses a cubierta, unas cuantas páginas al día, con una oración antes de cada sesión de lectura pidiendo la bendición del

Señor para ayudarles a saber si el libro era verdadero y realmente provenía de El. Asintieron.

Anticipando lo que podría suceder, dije: "Ahora, si sienten la inclinación de comentar esto con sus amigos, su primer comentario probablemente será "Caray, cómo serán crédulos". Tal vez ustedes mismos sientan eso de vez en cuando durante el transcurso de este experimento, pero no permitan que los aleje de hacer lo que han prometido hacer. Si piensan que podría ser un problema, guárdenlo en el fondo de la mente y sigan adelante con el experimento con toda sinceridad, y permitan que esta experiencia de tres meses hable por sí misma." Agregué "Si las cosas van como deben, notarán algunos resultados, tal como un interés creciente por sus semejantes y mayor aprecio y consideración por otras personas." Aceptaron el desafío y salieron.

Lo que realmente se esperaba era que tuvieran la experiencia de que cada miembro tiene el derecho de disfrutar y todos los demás tienen el derecho de recibir, y ese es el conocimiento de un testimonio personal. Pienso que Brigham Young lo describió en la mejor forma cuando dijo:

"No existe otra experiencia conocida para el hombre mortal que pueda compararse con el testimonio del Espíritu Santo. Es tan poderoso como una espada de dos filos y arde en el pecho del hombre como un fuego consumidor. Destruye el temor y la duda, dejando en su lugar un conocimiento absolutamente incalificable e incontrovertible de que un principio o cosa es verdad. . .

"Este mismo testimonio ha sostenido a los santos fieles hasta este día y será la luz que iluminará su sendero para siempre. El efecto de este testimonio alcanza más allá de todas las cosas terrenales y convierte la relación con Dios el Padre en un hecho literal y latente. Cada fibra del cuerpo y el espíritu responde a ese testimonio y el

alma sabe y vive la verdad" (CR, abril de 1971 págs. 106-7).

¿En qué forma podría considerarse como una prueba de fe el experimento bosquejado por el hermano Dunn?

La mortalidad misma puede considerarse como una prueba de fe (Abrahán 3:24-26.) La promesa de la vida eterna solamente puede obtenerse después de haber ejercido la fe con éxito al enfrentarse a las vicisitudes de la vida.

TODOS DEBEN SER TOTALMENTE PROBADOS

Todo Santo de los Últimos Días que obtiene la gloria celestial será probado hasta el máximo. Si existe un punto en nuestro carácter que es débil, podéis estar seguros de que el Señor tomará cuenta de ello y seremos probados en ese aspecto, pues el Señor nos probará a todos hasta el máximo antes de que podamos pasar y recibir esa gloria y exaltación que tiene reservada para nosotros como pueblo (George Q. Cannon, *Gospel Truth*, comp. por Jerreld L. Newquist [Salt Lake City: Zion Book Store, 1957], pág. 103).

La esperanza de los últimos días

Relaciona Éter 13:1-11 con Moisés 7:60-65.

¿Cuál será el nombre de la ciudad de Sión que se establecerá en los últimos días?

Aunque la oposición intensa y la falta de preparación por parte de los primeros miembros de la Iglesia hicieron imposible el establecimiento de Sión durante la "era Misuri" ^Hel desarrollo de la Iglesia, la promesa de hacerlo, aún señala el destino de los Santos de los Últimos Días hacia el Condado de Jackson, Misuri. En relación a esto son interesantes las siguientes declaraciones:

Relaciona Éter 13:1-6 con D. y C. 84:24.

¿Dónde se edificará la ciudad de Sión en los últimos días?

Relaciona Éter 13:10 con D. y C.97:21.

¿Qué clase de personas morarán en la ciudad santa de Sión?

¿CUANDO SERA REDIMIDA SION?

¿Cuándo será redimida Sión? ¿Cuándo aparecerá el Salvador entre su pueblo? ¿Cuándo se quitará el velo para que podamos participar de la gloria de Dios? ¿Puede alguno de vosotros contestar estas preguntas? Sí, lo harán fácilmente cuando yo les diga. . . Tan pronto como los Santos de los Últimos Días estén preparados para volver a Independence, condado de Jackson, en el estado de Misurí, en los Estados Unidos de Norteamérica, tan pronto se oirá la voz del Señor: "Levántate, Israel, y dirígete hacia la estaca central de Sión. ¿Creéis que existe el peligro de que estemos preparados para avanzar antes de que el Señor haya preparado el otro extremo del camino? ¿Creéis que, como Santos de los Últimos Días, estemos preparando nuestros corazones y nuestras vidas para tomar posesión del centro de estaca de Sión tan pronto como el Señor esté presto a limpiar la tierra de las

gentes impías que la habitan? Vosotros podéis leer, reflexionar y hacer vuestros propios cálculos. Si no somos suficientemente cuidadosos, la tierra será limpiada de impurezas antes de que estemos preparados para tomar posesión de ella. Debemos ser puros y estar preparados para edificar Sión. Según todas las apariencias, el Señor está preparando ese extremo del camino con más rapidez que nuestra propia preparación para ir allí (Brigham Young en JD, 9:137).

SION LLENARA AMERICA DEL NORTE Y AMERICA DEL SUR

Vosotros sabéis que ha habido gran discusión en cuanto a Sión: dónde es y dónde tendrá lugar el recogimiento de la dispensación, lo cual voy a deciros enseguida. Los profetas han hablado y escrito sobre el tema; pero yo haré una proclamación que cubrirá un terreno más amplio. *Todo el Continente Americano constituye Sión desde el norte hasta el sur, y está descrito por los profetas quienes declaran que es el Sión donde estará la montaña del Señor, y que estará en el centro de la tierra. Cuando los eideres estudien y examinen las antiguas profecías de la Biblia, se percatarán de ello* (José Smith, *History of The Church of Jesús Christ of Latter-day Saints*, ed. por B. H. Roberts, 7 vols. [Salt Lake City: The Church of Jesús Christ of Latter-day Saints, 1932-51], 6:318-19; citado en adelante como HC).

EL LARGO CAMINO DE REGRESO

Permítanme ilustrarles la forma en que algunos de nosotros seremos reunidos y llevados al Condado de Jackson. Me parece ver a dos o trescientos mil personas abriéndose paso a través de la gran llanura, soportando las numerosas tribulaciones del viaje, dirigiendo y cuidando el ganado día y

Según tu lectura de los artículos anteriores, completa el siguiente ejercicio relacionado con el futuro establecimiento de Sión sobre el Continente Americano:

Relaciona los artículos apropiados de la columna derecha con las preguntas de la columna izquierda.

- | | |
|--|--|
| 1. ¿Cuándo será redimida Sión? | a. Hasta que sean echados los santos |
| | b. El estado moderno de Israel |
| | c. Durante el Milenio |
| | d. Hasta que tenga lugar el éxodo a las Montañas Rocosas |
| 2. ¿Cuál será la extensión geográfica de Sión? | e. La ciudad de Independence, condado de Jackson, estado de Misurí |

noche y defendiéndose a ellos y a sus pequeños de las amenazas que habrá de izquierda a derecha, como cuando vinieron a este lugar. Sabrán que el viaje de regreso al Condado de Jackson será tan real como cuando los santos vinieron a este lugar. Ahora, quiero que tomen nota de esto. Y aunque seáis dirigidos por el poder de Dios "con un brazo extendido", no será manifiesto mas ese poder para los que participan en esta experiencia de lo que fue para los santos que fueron dirigidos a este lugar. Pensarán que hay que aguantar muchas penalidades en esta manifestación del poder de Dios, y tal vez se dejará para sus hijos ver la gloria de su liberación, así como se dejó para nosotros el ver la gloria de nuestra anterior liberación de las manos de los que buscaban destruirnos. Esta es una forma de verlo. Seguramente es un punto de vista práctico. Algunos podrían preguntar, ¿qué sucederá con los ferrocarriles? Me temo que el procedimiento de sermimiento no sería suficiente si viajáramos por ferrocarril. Seríamos prestos a pasar por alto las manifestaciones del poder de Dios para nosotros por razón de que participamos en ella y considerarlas eventos comunes. Pero cuando esté escrito en la historia y lo será, se mostrará a las futuras generaciones como uno de los logros más maravillosos, sin precedentes ni ejemplos que jamás se haya visto en la historia (Joseph F. Smith en JD, 24:156-57).

¿CUANTO TIEMPO PERMANECERÁN LOS SANTOS EN LAS MONTAÑAS DEL OESTE?

Se han hecho comentarios en cuanto a nuestra permanencia aquí. Les diré cuánto tiempo permaneceremos en este lugar. Si vivimos nuestra religión, permaneceremos en estas montañas para siempre jamás, mundos sin fin, y una porción del sacerdocio irá para redimir y edificar la estaca central de Sión (Brigham Young en JD, 11:16).

3. ¿Cómo regresarán los santos al Condado de Jackson?
4. ¿Cuánto tiempo permanecerá la Iglesia en las montañas del oeste?
- f. Cuando los santos se conviertan en un pueblo puro de corazón
- g. Con gran gloria y poder
- h. Sin las bendiciones del transporte moderno
- i. Para siempre
- j. América del norte y **América del sur**.

1. f 2. j 3. h 4. i

Hablando de las pruebas de fe en su propia vida, el presidente Lee ha dicho:

El eider Marión G. Romney dijo lo siguiente:

LA ESPERANZA DE SION

Espero que todos estemos familiarizados con estas palabras del Señor (D. y C. 45) y con sus predicciones relacionadas con otros eventos venideros, tal como la edificación de una Nueva Jerusalén y la redención de la antigua, el regreso de la Sión de Enoch y el reino milenarismo de Cristo.

No únicamente espero que nos familiaricemos con estos próximos eventos, sino también que mantengamos la visión de ellos continuamente en nuestras mentes. Y lo hago porque sobre el conocimiento de estas cosas la certeza de su realidad y el testimonio de que cada uno de nosotros puede tener parte en esto, descansa la eficacia de la admo-

nición de Cristo: "No os turbéis."

Siempre ha sido la fe en un objetivo elevado y la confianza de que se puede alcanzar, lo que ayuda a las personas a mantenerse en el camino hacia los logros más altos. Fue la seguridad de que podría encontrar la tierra que fluye leche y miel lo que sostuvo a Moisés en la tarea de conducir a Israel a través del desierto. Fue la fe de que podrían obtener la "tierra escogida sobre todas las demás" (véase 1 Ne. 2:20), lo que condujo a Lehi y su colonia por el desierto y el mar. Fue la visión de Sión, como se espera que será, lo que sostuvo a los pioneros a través de las llanuras. Pablo dice que incluso Jesús mismo soportó la cruz "por el gozo puesto delante de él" (Hebreos 12:2).

Para permanecer en el sendero, a pesar de las presiones de la creciente tormenta, es imperativo que mantengamos un objetivo similar que nos apoye y motive (CR, octubre de 1966, pág. 52).

LECTURAS COMPLEMENTARIAS



La prueba de nuestra fe

David O. McKay

De niño añoré. . . saber que la visión de José Smith era verdad y que esta Iglesia realmente estaba fundada por la revelación como lo sostenía José Smith y de niño pensé que la única forma de obtener un testimonio de la verdad de esto era por medio de alguna revelación —alguna manifestación milagrosa— tal como la recibió el profeta José. Un día me encontraba montando mi caballo sobre un cerro, buscando ganado, arrojé las riendas sobre la cabeza del caballo y lo dejé parado. Me hiqué junto a un arbusto y le

pedí al Señor una manifestación, algún sentimiento que me testificaría que Juan el Bautista sí apareció al profeta José Smith y a Oliver Cowdery, que Dios sí se apareció ante él junto con Su Hijo. Creí orar con toda la sinceridad posible de un niño. Me levanté, coloqué las riendas de nuevo sobre la cabeza de mi caballo, lo monté y comencé a subir de nuevo al cerro. Esto es lo que me dije a mi mismo: "Bueno, si he de ser sincero, soy el mismo niño ahora que cuando me hincué a orar; no ha habido ningún cambio dentro de mí; no he recibido ninguna manifestación milagrosa." En otras ocasiones hice lo mismo al cruzar Spring Creek en la tarde para ordeñar las vacas.

Más tarde, cuando fui llamado a cumplir una misión, respondí y fui llamado a obrar en Glasgow, Escocia. Para este tiempo ya había aprendido que la mejor forma de obtener un testimonio no es mediante una manifestación, sino por el Espíritu, lo cual sentimos al hacer la voluntad de nuestro Padre que está en los cielos. "El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta" (Juan 7:17).

Un día fue contestada la oración que ofrecí en un cerro de Huntsville, pero no llegó como un testimonio sino solamente como una confirmación. El eider James L. McMurrin, quien estuvo en la presidencia de la Misión Europea, presidía una conferencia de eideres congregada en un pequeño cuarto de Glasgow, Escocia. De repente, uno de los eideres se levantó y dijo: "¡Hermanos, hay ángeles en este cuarto! " Pues esto no parecía ser nada maravilloso; estaba en armonía con el espíritu manifiesto en el cuarto. Yo no dije nada.

Entonces me sorprendí cuando el presidente McMurrin —uno de los hombres más escogidos y nobles que han vivido— se levantó y dijo: "Sí, hermanos, hay ángeles en este cuarto." Yo había pedido una manifestación de niño y ahora la recibía como una confirmación; es todo. Entonces el hermano McMurrin continuó: "Uno de ellos es el ángel guardián de ese joven que está sentado allí", y señaló a John Young, quien después llegó a ser patriarca de la Estaca Woodruff. "El otro es el ángel guardián de ese joven", y señaló al joven David Eccles del Condado de Weber. Las lágrimas corrían por sus mejillas, al igual que todos los que estaban en esa congregación. Entonces volteó hacia mí y dijo: "David, como el Señor Jesús le dijo a Pedro, Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado al Padre por ti; y si guardas la fe, aun te sentarás en los concilios de la presidencia de la Iglesia" (Véase Lucas 22: 31, 32). Yo os doy ese testimonio ("If I Were You", *Improvement Era*, 66:55 [enero de 1963]).



Demanda de una señal

Joseph F. Smith

Es una generación mala y adúltera la que demanda una señal. Mostradme Santos de los Últimos Días que tienen que alimentarse con milagros, señales y visiones para permanecer firmes en la Iglesia y os mostraré miembros de la Iglesia que no están en una buena situación ante Dios y andan por caminos resbaladizos. No es por medio de las manifestaciones maravillosas que seremos establecidos en la verdad, sino por la humildad y obediencia fiel a los mandamientos y leyes de Dios. Cuando primero comencé mi ministerio siendo niño, frecuentemente salía y le pedía al Señor que me mostrara alguna manifestación maravillosa, para que pudiera recibir un testimonio. Pero el Señor reservó sus maravillas de mi vista y me mostró la verdad, línea por línea y precepto por precepto, un poco aquí y un poco allí, hasta que me hizo saber la verdad desde la corona de mi cabeza hasta las puntas de mis pies y había desaparecido de mi ser toda duda y temor. No tuvo necesidad de enviar un ángel de los cielos para hacer esto, ni tuvo que hablar

con la trompeta de un arcángel. Por medio de los susurros de la voz apacible y suave del Espíritu del Dios viviente, me dio el testimonio que poseo. Y por medio de este principio y poder dará a todos los hijos de los hombres el conocimiento de la verdad que permanecerá con ellos, y los hará conocer la verdad como la conoce Dios, y hacer la voluntad del Padre, como la hace Cristo. Y ninguna cantidad de manifestaciones maravillosas jamás lograrán esto. La obediencia, humildad y sumisión a los requisitos celestiales y a la orden establecida en el reino de Dios sobre la tierra es sobre lo que establecerá la verdad en los hombres. Pueden recibir la visitación de ángeles; podrán hablar en lenguas; podrán interpretar; podrán profetizar; sanar a los enfermos por medio de la imposición de manos; tener visiones y sueños; pero si no son fieles y puros de corazón, son presa fácil del adversario de sus almas, el cual los conducirá a la obscuridad y a la incredulidad con más facilidad que a los otros {CR, abril de 1900, págs. 4041).



Tragedia o destino

Spencer W. Kimball

.. ¿Deberemos ser siempre protegidos de las penalidades, dolor, sufrimiento, sacrificio o trabajo? ¿Tiene el deber el Señor de proteger a los justos? ¿Debe castigar inmediatamente a los inicuos? Si el crecimiento viene como consecuencia de la diversión, comodidad e irresponsabilidad sin causa, ¿entonces por qué debemos hacer el esfuerzo por trabajar, aprender o superarnos? Si el éxito se mide con los años que vivimos, entonces una muerte temprana constituye un fracaso y una tragedia. Si la vida de la tierra es lo máximo, ¿cómo justificamos la muerte en cualquier etapa, aun la de la vejez? Si vemos la mortalidad como una existencia completa, entonces el dolor, la pena, el fracaso y la vida corta serían una calamidad. Pero si percibimos la vida entera como una cosa eterna que se extiende más allá del pasado premortal y hasta el futuro eterno más allá de la muerte, entonces todos los sucesos pueden ser colocados en su apropiada perspectiva y su lugar correspondiente.

¿No existe sabiduría en el hecho de que El nos mande tribulaciones para que podamos superarlas, responsabilidades para que podamos lograr, tra-

bajo para fortalecer nuestros músculos, penas para probar nuestras almas? ¿No es verdad que se nos permitió tener tentaciones para probar nuestra fuerza, enfermedad para que aprendiéramos la paciencia, la muerte para que pudiésemos llegar a ser inmortales y glorificados? .. .

La vida sigue adelante y el libre albedrío continúa, y la muerte, que parece ser una calamidad, podría ser una bendición disfrazada. . .

Si decimos que una muerte temprana es una calamidad, desastre o tragedia, ¿no sería esto lo mismo que decir que la mortalidad es preferible a entrar pronto al mundo espiritual y a la salvación y exaltación postrera? Si la mortalidad es el estado perfecto, entonces la muerte sería una frustración, pero el Evangelio nos enseña que la muerte no es una tragedia, sólo cuando hay pecado. . .

Ahora, podremos encontrar muchas personas que critiquen el hecho de que muera una persona justa, sea quitada de su familia un padre o una madre joven, o cuando ocurren muertes violentas. Muchos se amargan cuando aparentemente quedan sin contestación sus oraciones frecuentes. Algunos pierden la fe y se amargan cuando las solemnes

unciones de hombres santos parecen ser ignoradas y parece no llegar ninguna restauración. Pero si fueran sanados todos los enfermos, si fueran protegidos todos los justos y destruidos todos los inicuos, se anularía todo el programa del Padre y el principio básico del evangelio, el libre albedrío, terminaría.

Si inmediatamente después de cometer alguna iniquidad hubiera dolor, pena y un castigo total, ningún alma repetiría un error. Si se dieran gozo, paz y recompensas instantáneamente al bienhechor, no habría maldad, todos harían el bien y no por la justicia de hacerlo. No habría ninguna prueba de fuerza, ningún desarrollo de carácter, ningún crecimiento de poderes, ningún libre albedrío, solamente existirían los controles satánicos.

Si todas las oraciones fueran contestadas inmediatamente de acuerdo con nuestros deseos egoístas y nuestra comprensión limitada, entonces habría poco o ningún sufrimiento, pena, desilusión o muerte, y si no existiesen éstos, tampoco habría gozo, éxito, resurrección, vida eterna y Deidad.

"Porque es preciso que haya una oposición en todas las cosas. . ." (2 Nefi 2:11). . . Dios hace las cosas con propósito. El ve el final desde el principio. Sabe lo que nos edificará o nos destruirá, lo que dañará el programa y lo que nos dará el triunfo con el tiempo.

El Señor no siempre sana a los enfermos, ni salva a los que se encuentran en zonas peligrosas. No siempre alivia el sufrimiento y la angustia, pues aun estas condiciones aparentemente indeseables pueden formar parte de un plan.

Siendo humanos podríamos desechar de nuestras vidas la pena, angustia dolor físico y angustia mental y asegurarnos una comodidad física, pero si cerramos las puertas a estas pruebas podríamos estar desechando a nuestros mejores amigos y benefactores. El sufrimiento puede convertir a las personas en santos al aprender la paciencia y el auto-dominio. Los sufrimientos de nuestro Salvador formaron parte de su educación.

"Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen" (Hebreos 5:8-9). . .

Estoy seguro de que hay un tiempo para morir. No soy fatalista. Creo que muchas personas mueren antes de "su tiempo" porque son descuidados con sus cuerpos, toman riesgos innecesarios, o se exponen a peligros, accidentes y enfermedades. . .

"Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado" (Eclesiastés 3:1-2). . .

Dios controla nuestras vidas, nos guía y nos bendice, pero nos da nuestro libre albedrío. Podemos vivir de acuerdo con su plan para nosotros o podemos acortar o terminarla tontamente.

Estoy seguro en mi mente de que el Señor ha planeado nuestro destino. Podemos acortar nuestras vidas, pero pienso que no las podemos prolongar mucho. Alguna vez comprenderemos plenamente, y cuando miremos hacia atrás desde el punto de vista del futuro, estaremos satisfechos con muchos de los sucesos de esta vida que parecían ser tan difíciles de comprender.

Supimos antes de nacer que vendríamos a esta tierra para adquirir cuerpos y experiencia y que tendríamos gozos y penas, dolor. . . desilusiones, y también sabíamos que moriríamos. Aceptamos todas estas eventualidades con un corazón contento. . . Estuvimos dispuestos a venir y tomar la vida como viniera para organizarla y controlarla y hacerlo sin murmurar, quejarnos ni hacer demandas irrazonables. A veces pensamos que nos gustaría saber lo que queda por delante, pero el pensamiento serio nos hace aceptar la vida un día a la vez y magnificar y glorificar ese día (Spencer W. Kimball, *Tragedy or Destiny*, Speeches of the Year [Provo, Utah: Brigham Young University Press, 1955], págs. 2-3, 5-6, 10, 13).



La nueva Jerusalén

Joseph Fielding Smith

". . . ¿Cuál es la interpretación de Apocalipsis 21:1, 2 referente a la Nueva Jerusalén descendiendo del cielo de Dios? ". . .

El concepto que prevalece en el mundo es que esta es la ciudad de Jerusalén, la antigua ciudad de los judíos que en el día de regeneración será renovada, pero este no es el caso. Leemos en el Libro de Éter que el Señor le reveló muchas de las mismas cosas que vio Juan. . . En su visión, semejante en muchos aspectos a la que recibió Juan, Enoc vio la antigua ciudad de Jerusalén y también la nueva ciudad que aún no ha sido construida, y escribió en cuanto a ellas como sigue. . . (Véase Éter 13:2-11).

En el día de regeneración, cuando todas las cosas sean hechas nuevas, habrá tres grandes ciudades que serán santas. Una será la Jerusalén antigua que será según la profecía de Ezequiel. Una será la ciudad de Sión, o la de Enoc, que fue arrebatada de la tierra cuando Enoc fue trasladado y la cual será restaurada; y la ciudad de Sión, o la Nueva Jerusalén, que será construida por la simiente de José aquí sobre este Continente Americano.

"Y enviaré justicia desde los cielos y haré brotar la verdad de la tierra para testificar de mi Unigénito; su resurrección de los muertos, sí y también la resurrección de todos los hombres, y haré que la justicia y la verdad anieguen la tierra como

un diluvio, a fin de recoger a mis escogidos de las cuatro partes de la tierra a un lugar que yo he de preparar, una Ciudad Santa, para que mi pueblo ciña sus lomos y espere el tiempo de mi venida; porque allí estará mi tabernáculo, y se llamará Sión, una Nueva Jerusalén.

"Y el Señor le dijo a Enoc: Entonces tú y toda tu ciudad los recibiréis allí, y los recibiremos a nuestro seno, y ellos nos verán; y nos echaremos sobre sus cuellos, y ellos sobre los nuestros, y nos besaremos los unos a los otros;

"Y allí será mi morada, y será Sión, la cual saldrá de todas las creaciones que **he hecho; y por** el espacio de mil años la tierra descansará" (Moisés 7:62-64).

Después de terminar el reino milenario se nos ha informado que Satanás, que fue atado durante el milenio, será suelto y saldrá para engañar a las naciones. Entonces vendrá el final. La tierra morirá, será purificada y recibirá su resurrección. Durante este período de limpieza la ciudad de Sión, o la Nueva Jerusalén, será quitada de la tierra; y cuando esté preparada para la gloria celestial, la ciudad bajará según la predicción contenida en el Libro de Apocalipsis (*Answers to Gospel Questions*, 2:103, 105-6).

54

Para que tengan su espíritu consigo

Semana veintisiete

¿Cómo madura lo suficiente una persona en su vida espiritual para estar consciente de la compañía del Espíritu Santo? Esta lección considera los métodos por los cuales puede aumentarse esta conciencia.

Procedimiento:

PASO 1 Lee Moroni 1-6. Podrás:

- A. Identificar los elementos de la adoración nefita registrados por Mormón en los capítulos 1-6 de Moroni. (Véase el paso 2.)
- B. Relacionar los elementos de adoración de la iglesia citados por Moroni con las prácticas modernas de la Iglesia del Salvador actualmente. (Véase el paso 2.)
- C. Identificar, en los capítulos 1-6 de Moroni, la llave principal para operar la Iglesia y armonizar tu vida con la voluntad del Señor. (Véase el paso 2.)
- D. Reconocer la forma de buscar y adquirir el Espíritu del Señor como una guía personal. (Véase el paso 3.)

PASO 2 Completar la actividad "Los elementos de la adoración".

PASO 3 Completar la actividad "Para que tengan su espíritu consigo".

PASO 4 Tal vez te haya impresionado la similitud entre la iglesia de los nefitas y la Iglesia de Jesucristo en estos días. En los pasajes que has leído, existe una inferencia clara concerniente a lo que cada miembro debería ser.

Tal vez desees evaluarte según la norma bosquejada y anotar tus conceptos y resoluciones en tu diario.

PASO 5 Lecturas complementarias.

- A. "Los valores de la organización de la Iglesia", por Marión D. Hanks
- B. "Juntándose a menudo", por David O. McKay

PASO 6 Al finalizar esta asignación, anótala en el informe de evaluación de la unidad.

Los elementos de la adoración



Federico realmente se sentía emocionado. Había tenido la esperanza de tener un trabajo en la Iglesia mientras asistía a la escuela, pero ¿segundo consejero en la presidencia de la rama! Ni siquiera había pensado en un trabajo así.

Durante las siguientes semanas estuvo ocupadísimo con la organización de la rama y llamando a los estudiantes a diversas posiciones de responsabilidad. Comenzaba a sentir más confianza en su llamamiento y se sentía particularmente bien en cuanto a la reunión sacramental que había preparado para esta tarde. Le dio gusto que el presidente Arniches le hubiera pedido que hablara. Se había preparado cuidadosamente y realmente esperaba su primera oportunidad de hablar en la rama. Las cosas no podrían ir mejor. La capilla estaba llena, la reverencia y devoción durante la Santa Cena parecía proporcionar un alto espíritu, la selección musical fue estupenda y el primer discursante hizo llorar a la congregación al hablar de la forma en que conoció a la Iglesia. Entonces el presidente Arniches se inclinó y me susurró: "Federico, voy a cambiar el programa. Espero que no te importe. Te lo explicaré más tarde." En vez de llamar a Federico para que discursase, el presidente de la rama anunció una canción y después pidió a dos alumnos de la congregación que hablaran.

Esa noche en su departamento Federico sentía un poco de resentimiento. Había trabajado duro en la preparación de su discurso. Lo había preparado para esa noche y realmente no lo podría utilizar en otra ocasión. ¿Era correcto cambiar todos los planes que habían formulado en la reunión de la presidencia de la rama?

Lee Moroni 6:9 y escribe tu respuesta.

¿Cómo se relaciona este versículo con la preparación que se había efectuado anteriormente en la reunión de la presidencia de la rama? ¿Podrían tener razón ambos?

El Señor está complacido con su Iglesia cuando sus oficiales conducen sus programas y actividades como lo haría El si estuviera presente. **Se** complace con los miembros de su Iglesia cuando **se** comportan como lo haría El. Para ayudar a sus oficiales y miembros a dirigir y actuar en esta forma, el Señor nos ha proporcionado una clave principal.

Subraya Moroni 6:9 e indica la llave que permite a los oficiales operar en la Iglesia según la voluntad del Señor.

Lee Moroni 4:3 y 5:2 e indica qué llave permite a los individuos regular sus vidas en armonía con la voluntad del Señor.

El siguiente cuadro te permitirá comparar los elementos de la adoración nefita con los de la Iglesia actual. También te ayudará a analizar tu propia experiencia con estos elementos.

Referencia	Identifica el elemento de adoración nefita	Marca si se hace en la Iglesia actualmente	Marca si has experimentado u observado este elemento de adoración
1. Moroni 2:2	1.	1.	1.
2. Moroni 3	2.	2.	2.
3. Moroni 4: 5	3.	3.	3.
4. Moroni 6:1-4	4.	4.	4.
5. Moroni 6:5	5.	5.	5.
6. Moroni 6:7,8	6.	6.	6.
7. Moroni 6:9	7.	7.	7.

Para que tengan su espíritu consigo

Repasemos dos grandes historias que anteriormente has leído en el Libro de Mormón.

Nefi mandó a sus hermanos, en el nombre del Dios Todopoderoso, que no lo tocaran, porque estaba lleno de

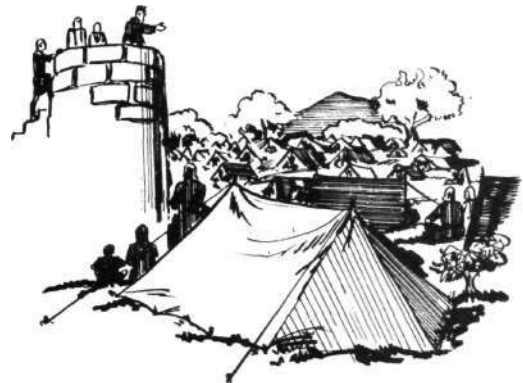
í _____ 1
[1 Nefi 17:48]

El pueblo del rey Benjamín participó tan plenamente de la naturaleza del Salvador que les repugnaba el pecado. Este gran cambio se lo atribuyeran

[Mosíah 5:2]

¿Qué nos dicen estas dos experiencias? ¿Podemos nosotros disfrutar de este mismo poder? ¿Podemos tener este mismo cambio? ¿Qué hemos aprendido del Libro de Mormón? ¿Tuvieron Abinadí (Mosíah 13:3-5), Nefi y Lehi (Helamán5:23) el poder que tuvo Nefi? ¿Cambiaron completamente trescientos lamanitas bárbaros como cambió el pueblo de Benjamín? (Helamán 5:40-49).

¿Qué debe hacer actualmente una persona para sentir el poder de Dios?



Cada uno de los siguientes personajes tuvo una experiencia personal con el Señor. Cada uno sintió el poder de Dios. Sus experiencias los llevaron a recalcar un principio común del evangelio. Sintetice la experiencia espiritual de cada individuo. Después, en el espacio proporcionado, sintetice el consejo que dio esa persona.

¿Qué experiencia capacitó a Nefi para dar consejos espirituales? (Véase 1 Nefi 11:24-36.)



El consejo de Nefi fue (2 Nefi 32:5):

¿Qué experiencia capacitó a Alma para dar consejos espirituales? (Véase Mosíah 27:23-32.)



El consejo de Alma fue (Alma 5:45-46):

¿Qué experiencia capacitó a Jacob para dar consejos espirituales? (Véase 2 Nefi 2:4.)



El consejo de Jacob fue (Jacob 4:8):

¿Qué experiencia capacitó a Moroni para dar consejos espirituales? (Véase Éter 12:39.)



El consejo de Moroni fue (Moroni 10:5):

El consejo de cada uno de estos profetas del Libro de Mormón es básicamente el mismo. Es:

El consejo de los profetas del Libro de Mormón lo están repitiendo los de esta dispensación. Observa el siguiente ejemplo.

Haré ahora un comentario sobre mis propios sentimientos Después de la muerte de José Smith lo vi y conversé con él muchas veces en mis sueños nocturnos. En una ocasión él y su hermano Hyrum se reunieron conmigo mientras viajaba por mar rumbo a una misión a Inglaterra. Tenía conmigo a Dan Jones. El recibió su misión de manos de José Smith antes de morir éste, y el profeta me habló ampliamente de la misión que iba yo a desempeñar. También me habló concerniente a la misión de los Doce apóstoles en la carne y extendió ante mi vista la obra que habían de efectuar; también habló de la recompensa que recibirían después de la muerte, y hubo muchas otras cosas extendidas ante mí en la entrevista de aquella ocasión. Cuando desperté muchas de las cosas que me había dicho me fueron

quitadas, no podía comprenderlas. Tuve muchas entrevistas con el hermano José hasta los últimos 15 ó 20 años de mi vida; no lo he visto durante ese tiempo. Pero durante mis viajes por el sur del país, el invierno pasado, tuve muchas entrevistas con el presidente Young, Heber C. Kimball, George A. Smith, Jedediah M. Grant y muchos otros que están muertos. Ellos asistieron a nuestras conferencias y a nuestras reuniones. Y en una ocasión vi al hermano Brigham y al hermano Heber en una carreta adelante de la mía cuando iba rumbo a una conferencia; estaban vestidos con mantos sacerdotales. Cuando llegamos a nuestro destino le pregunté al presidente Young si nos predicaría. El dijo: "No, yo he terminado mi testimonio en la carne y no hablaré más a este pueblo. Pero (dijo él) he venido para verte a ti; he venido a vigilarte y verlo que está haciendo el pueblo. Entonces (dijo él) quiero que enseñes a este pueblo —y quiero que tú también sigas este consejo— que deben obrar y vivir de tal manera que puedan obtener el Espíritu Santo, pues sin éste no podéis edificar el reino; sin el Espíritu de Dios estáis en peligro de caminar en la oscuridad y de no cumplir vuestro llamamiento y como apóstoles y eideres en la Iglesia y el reino de Dios" (Wilford Woodruff en *JD*, 21:317-18).

Según el presidente Brigham Young, ¿qué permitirá que los miembros de la Iglesia edifiquen el reino y cumplan su misión?

Aquellos que aceptan el consejo del Libro de Morón y de los profetas modernos necesitan saber cómo adquirir el Espíritu Santo como una guía personal.

PREPARACIÓN

1. para recibir el Espíritu Santo (véase Nefi 27:20).

Debo _____

RECEPCIÓN

2. del don del Espíritu Santo (véase Morón i 2:2).

Debo _____

RETENCIÓN

3. del Espíritu Santo día con día (véase Helamán 3:35).

Debo _____

LECTURAS COMPLEMENTARIAS

Los primeros seis capítulos de Moroni nos permiten percibir más profundamente las prácticas y disciplina de la iglesia de los nefitas. Las prácticas de la adoración, la organización, estructura y guía del Espíritu Santo existen solamente para la perfección del individuo. La siguiente historia ilustra la razón de la existencia de la organización de la Iglesia y la necesidad que tiene cada individuo de comprender y cumplir su papel en el reino.

Los valores de la organización de la Iglesia

Marión D. Hanks

En otra ciudad, en donde ha pasado ya tanto tiempo que hasta se podría contar la historia sin que se reconociese a quienes la componen, pude escuchar un relato diferente.

Usemos el nombre de Diana para designar á otra joven hermana que dejó su hogar para ir a una ciudad cercana en busca de empleo. Tenía un gran deseo de asistir a la universidad y necesi-

taba fondos para lograr su ambición. No encontró trabajo en esa gran ciudad, y al paso del tiempo se iba desanimando más y más. Entonces, por una serie de incidentes, llegó a estar bajo la in-

fluencia de una persona sin escrúpulos, quien la condujo hacia una existencia inmoral, aprovechándose de la soledad y juventud de Diana y del hecho de que no podía encontrar empleo.

La experiencia fue horrible para ella, y regresó a su casa con el corazón quebrantado para contarle la tragedia a su madre, y después de algún tiempo, a su obispo.

Hubo consejos, compasión, admonición, dirección, oración y bendición. Diana regresó a casa para comenzar a adaptarse y conocer el dolor del remordimiento y la bendición de la gratitud por la gracia, bondad y misericordia de Dios. Entonces, un día tuvo necesidad de hablar nuevamente con el obispo, para informarle que mediante esta experiencia fragmentaria y trágica, ahora era aparente que esperaba un hijo. Ahora existía una situación diferente, y Diana recibió más consejos para ayudarla a enfrentarse a esta nueva situación. Se pensó en muchas posibilidades, incluyendo la de entregar el niño al Programa de Servicios Sociales de la Iglesia, para su adopción, pero Diana tomó la decisión final de que permanecería en su pueblito para esperar el tiempo del nacimiento. Se hicieron algunos esfuerzos para disuadirla en vista de los problemas que presentaba este proceder, pero Diana decidió que, debido a las circunstancias especiales de la enfermedad de su madre viuda, se quedaría.

Diana se levantó en la siguiente reunión de ayuno y testimonios y explicó su condición. Reconoció su falta y pidió el perdón de sus semejantes. Les dijo: "Me gustaría caminar por las calles de este pueblo sabiendo que tienen compasión por mí y me perdonan. Pero si no pueden hacerlo", dijo, "por favor no culpen a mi madre —el Señor sabe que me enseñó caminos muy di-

ferentes a los que yo tomé— y por favor no le guarden rencor a este bebé. El no tiene la culpa." Dio su testimonio del aprecio que sentía por el conocimiento personal que tanto le había costado obtener, pero que atesoraba grandemente, de la importancia de la misión salvadora de Jesucristo.

Entonces se sentó.

El hombre que me relató la historia observó la reacción de la congregación a esta experiencia. Hubo muchos ojos llenos de lágrimas y muchos corazones humildes. "No hubo allí ninguno que aventara la piedra", dijo. "Estuvimos llenos de compasión y amor, y me encontré a mí mismo deseando que el obispo terminara la reunión para dejarnos con este sentimiento de aprecio e interés y gratitud a Dios."

El obispo se levantó, pero no concluyó la reunión. En vez de hacer esto dijo: "Hermanos, la historia de Diana nos ha entristecido y conmovido a todos. Ella ha aceptado con valor y humildad toda la responsabilidad de su situación. En efecto, ha colocado en la pared de la capilla una lista de pecadores en la cual aparece solamente su nombre. Actuando honradamente no puedo dejarlo allí. Por lo menos debería escribirse un nombre más, el nombre del que en parte es responsable de esta desgracia, aunque estuvo lejos cuando ocurrió este incidente. El nombre les es muy conocido a todos ustedes. Es el de su obispo. "Verán", dijo, "si yo hubiera efectuado completamente los deberes de mi llamamiento y aceptado las oportunidades de mi posición, tal vez hubiera podido evitar esto."

Entonces el obispo habló de su conversación con Diana y su madre antes de su partida hacia la gran ciudad. Dijo que había hablado con algunos de sus compañeros. Había hablado con su es-

posa, expresando preocupación por el bienestar de Diana. Se preocupó por su falta de experiencia y su soledad. Había hablado, dijo, con el Señor en cuanto a estas cosas también.

"Pero después", dijo él "no hice nada. No le escribí una nota a su nuevo obispo. No levanté el teléfono. No conduje mi auto unos cuantos kilómetros hasta la ciudad. Solamente esperé y oré pidiendo que Diana estuviera bien allá sola. No sé lo que pudiera haber hecho, pero siento que si hubiera sido el tipo de obispo que debiera haber sido, se podría haber evitado este incidente.

"Mis hermanos", dijo, "no sé durante cuánto tiempo voy a ser obispo de este barrio. Pero durante el tiempo que lo sea, si hay algo que pueda yo hacer para impedirlo, no volverá a sucederle esto a uno de los míos."

El obispo se sentó con lágrimas en los ojos. Su consejero se levantó y dijo: "Amo al obispo. Es uno de los mejores y más escrupulosos hombres que jamás he conocido. No puedo dejar allí su nombre en la lista sin agregar el mío. Verán, el obispo sí habló con sus compañeros. Me habló a mí de este asunto. Creo que pensó que como ocasionalmente viajo en mis negocios a la ciudad, podría encontrar la manera de llamar o visitar a Diana para ver si se hallaba bien. Podía haberlo hecho, pero siempre corría a esta reunión o a aquella asignación y no tomé el tiempo para hacerlo. Yo también hablé con otros. Mencioné mi preocupación a mi esposa. Casi me avergüenzo de decirles que hablé con el Señor y le pedí que ayudara a Diana. Y después no hice nada. No sé qué hubiera sucedido si hubiera hecho lo que pensé hacer, pero siento que tal vez pude haber evitado esta desventura.

"Hermanos", dijo, "no sé du-

rante cuánto tiempo serviré en este obispado, pero quiero decirles que mientras esté en esta posición, si hay algo que pueda hacer para impedirlo, no volverá a sucederle esto a uno de los míos."

La presidenta de la AMMMJ se levantó y relató una historia semejante. El consejero del obispo a cargo de esta organización auxiliar había hablado con ella, y había tenido algunos pensamientos de inquietud pero no había hecho nada. Agregó su nombre a la lista.

El último testigo fue un hombre mayor que se levantó y agregó dos nombres a la lista, el suyo y el de su compañero maestro orientador. Indicó que fueron asignados al hogar en que vivían Diana y su madre y que habían fallado en unas cuantas visitas y no hicieron ningún esfuerzo por ser la clase de maestros que señalaban las revelaciones de Dios.

"No sé durante cuánto tiempo seré maestro orientador", dijo, "pero mientras lo sea, no dejaré de visitar ningún hogar ningún

mes, y trataré de ser la clase de maestro que el Señor desea."

Terminó la reunión, y el maravilloso hombre que me relató esta gran experiencia dijo: "Hermano Hanks, pienso que no pudimos comprender más claramente la importancia de los puestos, de los oficiales y de las organizaciones de la Iglesia si el Señor mismo hubiera bajado para enseñarnos. Pienso que si Pablo hubiera venido para repetir sus instrucciones a los Corintios de que ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. .. sino que los miembros todos se preocupan los unos por los otros. De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan' (1 Corintios 12:21, 22, 25, 26), pienso que no podríamos haber comprendido con más claridad."

Hace unos cuantos años el hermano Joseph Anderson y yo tuvimos el privilegio de viajar con el presidente J. Reuben Clark,

hijo, a una solemne asamblea en St. George, Utah. En el camino le relaté esta historia, habiendo sucedido esto recientemente. Pensó durante largo rato y tenía lágrimas en sus ojos cuando dijo: "Hermano Hanks, esa es la historia más significativa que he escuchado para ilustrar la gran importancia de cumplir nuestras obligaciones individuales en la Iglesia. Cuando lo haya pensado durante suficiente tiempo, comparta con los demás esta experiencia."

Lo he pensado durante mucho tiempo y muy a menudo. Creo que ilustra poderosa y humildemente los propósitos que tuvo el Señor al establecer su reino y permitirnos las bendiciones del servicio individual dentro de él. Ahora comparto esta historia con vosotros y pido a Dios que nos bendiga a todos para comprender sus implicaciones y actuar de acuerdo con ellas, en el nombre de Jesucristo. Amén {CR, abril de 1966, págs. 151-53).



Juntándose a menudo

David O. McKay

"Conviene que la iglesia se junte a menudo. . ." (D. y C. 20:75). Nos juntamos en la casa de Dids no solamente como conocidos, sospechosos unos de otros, sino como hermanos en la hermandad de Cristo. Nos juntamos en la presencia de El que ha dicho: "Amaos los unos a los otros." Veo el tiempo en que los miembros de nuestros

quórumes llegarán a sus reuniones esperando esa hermandad y sintiendo ese sentimiento fraternal que fortalece el alma y nos inspira a todos a rendir mayor servicio a nuestros semejantes.

Creo en las reuniones... Siento la necesidad de enfatizar lo que el Señor ha designado como la reunión más importante de la Iglesia, la reunión

sacramental. En este mismo texto que he leído, dado a José Smith por revelación, el Señor se refiere a esa reunión especial. "Conviene que la iglesia se junte a menudo", no con estos propósitos generales a los que me he referido brevemente, sino con el propósito específico de participar de la Santa Cena. . . El nos ha prescrito solamente unas cuantas oraciones fijas, dos de las cuales son la bendición del pan y el agua. . .

Ahora, ¿qué significado tiene? Encontrarán que primeramente la Santa Cena es en memoria de la vida y muerte de Cristo. . .

Un segundo significado o principio, asociado con la administración de la Santa Cena, es el lazo de hermandad. . .

Nos reunimos en la hermandad de Cristo, todos en el mismo nivel, cada uno expresando confianza en los demás. Oh, ¡la fortaleza del sacerdocio! El pecado nos divide. La justicia nos une. La participación de la Santa Cena indica también cómo puede lograrse la comunión con Cristo. No puede obtenerse con ser rectos solamente el domingo y ser negligentes durante la semana. Implica que siempre recordaremos a Cristo. "Si mostramos la muerte del Señor en el sacramento, debemos mostrar la vida del Señor en el mundo."

Y el cuarto gran significado es la promesa de que es una forma de recibir la guía divina. "Si un amigo es aquel que nos ayuda a ser mejores, ¿entonces no es Jesucristo nuestro mejor amigo y no debemos pensar en el sacramento como uno de sus principales ruegos de que seamos mejores? La Última Cena no ve nuestro pasado con ojo crítico, sino nuestro futuro con ojo generoso. . ."

Morimos en este mundo antes de que nuestros corazones cesen de latir, ya que vivimos y partici-

pamos de la vida eterna antes de pasar al otro mundo; porque ésta es parte de la vida eterna y la verdadera vida consiste en la obediencia a los principios del evangelio; cada domingo prometemos guardar estos principios.

¿Y cuál es la bendición? ". . . Que siempre tengan su Espíritu consigo." ¡Qué guía tan divina! Y yo os testifico que la inspiración divina es una realidad. Los hombres y las mujeres que obedecen los principios de vida y salvación, se arrepienten sinceramente de sus pecados y tratan en verdad de vivir según los principios del evangelio, son guiados e inspirados por el Espíritu Santo y les son mostradas las cosas que acontecerán. Yo testifico que la guía está con esta Iglesia y lo ha estado desde que José Smith la estableció. Testifico también que esta Iglesia es el poder de Dios para la salvación, el evangelio de Jesucristo. (Véase D. y C. 20:77.)

Entonces, para resumir, la operación de la ley de causa y efecto es tan constante en el reino espiritual como en el mundo material. Al obedecer este principio, recibís la bendición, y el guardar cada promesa hecha en relación con la Santa Cena da los resultados y las bendiciones con tanta seguridad como que el sol da luz. El orden, la reverencia y la atención a las promesas divinas— la promesa de entrar en el redil de Cristo, de estimar las virtudes mencionadas en el evangelio de Cristo, recordarlas siempre, amar al Señor con todo el corazón y trabajar, aun sacrificándose uno mismo, por la hermandad del hombre— estas y toda clase de virtudes están asociadas con la participación en la cena del Señor. Es conveniente juntarse y especialmente renovar nuestros convenios con Dios al participar de los santos emblemas del cuerpo y la sangre de Cristo (*CR*, octubre de 1929, págs. 10-15).



55

El camino de Cristo

Semana veintiocho

Los capítulos 7 y 8 de Moroni son unos de los más hermosos del Libro de Mormón. Estos nos hablan de una forma de vida semejante a la de Cristo teniendo los motivos apropiados, juzgando justamente, obteniendo todo lo bueno y obteniendo caridad. Al estudiar las actividades de esta lección, obtendrás una mejor comprensión de la forma en que puedes vivir cristianamente.

Procedimiento:

PASO 1 Lee Moroni, caps. 7 y 8. Podrás:

- A. Reconocer por qué son tan importantes los motivos para efectuar un servicio aceptable ante Dios. (Véase el paso 2.)
- B. Identificar el criterio máximo fijado por Mormón para juzgar la bondad o maldad de una cosa. (Véase el paso 3.)
- C. Reconocer la forma en que una persona puede obtener todo lo bueno. (Véase el paso 4.)
- D. Reconocer cómo obtiene una persona la caridad, el amor puro de Cristo. (Véase el paso 5.)
- E. Reconocer por qué los niños pequeños (menores de la edad de responsabilidad) no necesitan el bautismo. (Véase el paso 6.)

PASO 2 Completa la actividad "Con verdadera intención".

PASO 3 Completa la actividad "Está clara la forma de juzgar".

PASO 4 Completa la actividad "La forma de obtener todo lo bueno".

PASO 5 Completa actividad "El amor puro de Cristo".

PASO 6 Completa el caso de estudio "La verdadera paz mental".

PASO 7 Esta lección y la siguiente nos hablan de la forma en que podemos llevar una vida cristiana teniendo motivos apropiados, juzgando justamente, obteniendo todo lo bueno y estando llenos de caridad. Esto sugiere varios desafíos que podrían conducirte a repasar tus motivos, juzgar con más justicia y buscar el don de la caridad. Estos son desafíos para toda una vida, pero tal vez desees comenzar *ahora*. Si es así, anota algunos de tus sentimientos, aspiraciones, motivos, y plañesen tu diario.

PASO 8 Lecturas complementarias

"Los pacíficos discípulos de Cristo", por Joseph F. Smith

PASO 9 Al finalizar esta asignación, anótala en el informe de evaluación de la unidad.

Con verdadera intención



La verdadera cristiandad no se limita a las acciones y obras exteriores. Los motivos de la acción son lo que hacen bueno al hombre. La razón por la que son tan importantes los motivos para efectuar un servicio aceptable ante Dios se explica en el capítulo 7 de Moroni.

Subraya los siguientes versículos y después responde a las preguntas.

1. ¿Por qué un hombre malo no puede hacer algo bueno?

2. ¿Por qué son tan importantes los motivos para efectuar un servicio aceptable ante Dios?

5. Porque me acuerdo de la palabra de Dios, quedice: "Por sus obras los conoceréis; porque si sus obras son buenas, ellos también lo son.

6. Porque he aquí, Dios ha dicho que el hombre que es malo no puede hacer lo que es bueno; porque si ofrece una dádiva o una oración a Dios, a menos que lo haga con verdadera intención, nada le aprovecha.

7. Porque he aquí, no le es imputado a justicia.

8. Pues he aquí, si un hombre, siendo malo, presenta una dádiva, lo hace de mala gana; por tanto, le es contado como si hubiese retenido la dádiva; así que se le tiene por malo ante Dios.

9. Igualmente le es imputado a mal si un hombre ora y no lo hace con verdadera intención de corazón; sí, y nada le aprovecha, porque Dios no recibe a ninguno de éstos.

10. Por tanto, el hombre que es malo no puede hacer lo que es bueno; ni puede presentar una dádiva agradable.

11. Porque he aquí, una fuen-

te amarga no puede dar agua buena; ni tampoco puede una fuente buena dar agua amarga; de modo que si un hombre es siervo del diablo, no puede seguir a Cristo y si sigue a Cristo, no puede servir al diablo.

Para una mayor ilustración del principio por el que son tan importantes los motivos para presentar un servicio aceptable ante Dios, lee las dos siguientes declaraciones de los eideres Marión G. Romney y Hartman Rector, hijo.

SI UN HOMBRE DA UNA DADIVA DE MALA GANA

Marión G. Romney

Hace aproximadamente un cuarto de siglo mi esposa y yo nos mudamos a un barrio donde se comenzaba a construir un centro de reuniones. La cantidad que el obispo consideraba que yo debía contribuir me dejó atónito. Pensé que era por lo menos lo doble de lo que me debía haber pedido. Sin embargo, se me acababa de llamar a un puesto alto en la Iglesia, así que no podía rehusarme. Por tanto le dije: "Pues, lo pagaré, obispo pero lo tendré que hacer a plazos porque no tengo el dinero." Así que comencé a pagar. Y pagué y pagué hasta faltarme los tres últimos pagos; cuando, como es mi costumbre, estaba leyendo el Libro de Mormón y llegué al pasaje que decía: ". . . si un hombre . . . presenta una dádiva. . . de mala gana; por tanto, le es contado como si hubiese retenido la dádiva; así que se le tiene por malo ante Dios" (Moroni 7:8).

Esto me espantó porque ya había pagado una suma muy grande. Bien, seguí y pagué los tres últimos pagos que había prometido, y después pagué varios más para convencer al Señor de que lo había hecho con la actitud apropiada (*The Relief Society Magazine*, febrero de 1968, págs. 84-85).

LOS MOTIVOS HACEN LA DIFERENCIA

Hartman Rector, Hijo.

Seguramente la razón o motivo es muy importante para determinar la culpabilidad o inocencia de nuestros actos.

Nefi fue a Jerusalén con la determinación de obtener los registros de su pueblo. El Señor se lo mandó. Al llevar a cabo su asignación reconoció el riesgo que representaba. Labán lo había amenazado con quitarle la vida a él y a sus hermanos. Encontró borracho a Labán y recibió el mandamiento claro del Señor de matarlo, y obedeció.

Ahora considerad a Caín. El tenía celos de Abel, un hombre justo, cuyo holocausto era aceptable ante el Señor Dios. En sus celos y avaricia, Caín escuchó a Satanás y, animado por él, asesinó a Abel para poder obtener sus rebaños.

En el primer caso, Nefi tenía un motivo completamente justo. En el otro, el motivo era completamente inicuo. El motivo es la diferencia principal entre estos actos en los que se mató a un hombre.

Por medio de Pedro, el Señor

dice que todos los hombres deben estar "siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros. . ." (1 Pedro 3:15).

Si es tan importante la razón o el motivo y el Señor nos lo requiere a todos, entonces cada hombre deberá examinar sus motivos, no sea que se nos encuentre culpables en el último día.

He pasado gran parte de mi vida en la marina. La he amado y ha sido muy benéfica para mí, según han dicho algunos. Cuando un hombre sirve honorablemente a su patria en las fuerzas armadas, recibe una satisfacción que no puede recibir de ninguna otra forma.

En el servicio activo que he tenido el privilegio de prestar, he pasado algún tiempo a bordo de portaaviones. En estos buques viven juntos aproximadamente 3,500 hombres por extensos períodos en un espacio limitado de aproximadamente 30 metros de longitud por 50 metros de ancho y 60 de altitud. Bajo estas condiciones se llega a conocer bien a las personas en un corto período de tiempo.

He visto ocasiones en que los jóvenes Santos de los Últimos Días han subido a bordo lejos, por vez primera de la influencia de su hogar. Se les había enseñado la Palabra de Sabiduría y las leyes de castidad y vivían de acuerdo con ellas. No fumaban, tomaban o apostaban. Esto no lo hacían porque su padre, su novia o su madre no desearan que lo hicieran. Ahora estas razones son buenas. Les habían servido muy bien durante 18 ó 20 años.

Ya que estos jóvenes nunca se habían alejado de su hogar, nunca habían visto mucho de lo que acontece en el mundo; y las cosas del mundo los estremecieron y espantaron. Por ejemplo, se encontraban viviendo con jóvenes de su misma edad que no vivían ninguna de sus normas. Aun así, sus nuevos compañeros podrían correr tan rápidamente y saltar tan alto como ellos, y en ocasiones rebasaban sus récords en pruebas de fuerza o habilidad mental. Esto tenía un efecto muy interesante en estos jóvenes. Comenzaron a hacer una seria reevaluación de sus normas. El hecho de que sus nuevos amigos los animaran a participar en sus actos inmorales no ayudaba mucho a esta situación.

Pero el hecho más crucial era que ahora se hallaban a miles de kilómetros de las razones que tenían para guardar los mandamientos. **Muy** a menudo la influencia varía en proporción inversa a la distancia. Vi algunos de estos jóvenes rebajarse a hacer cosas que ellos estaban seguros que nunca llegarían a hacer porque amaban demasiado a sus padres o a su novia.

Ahora bien, no quisiera que pensarais que éste fue el destino de un gran número de mis jóvenes amigos. No lo fue. Muchos llegaron a bordo con las mismas normas altas. Vivieron las mismas leyes pero lo hacían por razones diferentes, sus motivos eran diferentes. En vez de guardar los mandamientos porque amaban a su madre, padre o novia, aunque era muy obvio que sí los amaban, lo hacían porque amaban al Señor. Lo conocían y lo amaban, y esto constituyó una diferencia enorme en su conducta. No importa en qué lugar se encuentre uno o a cuántos kilómetros del hogar; el Señor sigue estando allí. El salmista dijo:

"¿dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?"

"Si subiré a los cielos, allí estás tú; y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás."

"Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra."

"Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán; aun la noche resplandecerá alrededor de mí."

"Aun las tinieblas no encubren de ti, y la noche resplandece

como el día; lo mismo te son las tinieblas que la luz" (Salmos 139:7-12).

El Señor se encuentra tan cerca de nosotros y es tan verdadero en el Lejano Oriente o en el centro de la tierra como en Salt Lake City. *Siempre* está presente. Así que mis jóvenes amigos que se mantuvieron fieles a sus convenios porque amaban al Señor no se podían alejar suficientemente de El para que no les alcanzara su influencia. El siempre está presente.

Un filósofo ha dicho: "La mayor traición es hacer lo correcto por la razón equivocada." Claro, esto no es estrictamente cierto. Obviamente es mayor traición hacer algo malo por cualquier razón. Pero el filósofo tiene razón en tachar de traicionero el hacer algo correcto por la razón equivocada porque es una traición esencial a la seguridad del alma. El hombre que hace el bien por razones erróneas se arrulla en un falso sentido de seguridad. Siente que los actos en sí lo salvarán. Pero cuando desciende la lluvia y llega el diluvio y sopla el viento contra la casa, ésta se derrumba porque no tiene los cimientos correctos.

El peligro de este punto de vista es que muy a menudo el hombre se ancla en puertos equivocados. Por maravilloso que sea el amor maternal, no es suficientemente fuerte para sostener a su hijo. Aun el cielo no tiene un ancla suficientemente fuerte para contrarrestar el torrente de la tentación. En palabras del Maestro: "Lo que yo, el Señor, he hablado, he dicho, y no me excuso; y aunque pasaren los cielos

y la tierra, mi palabra no pasará, sino que toda será cumplida. . ." (D. y C. 1:38).

Por medio de este y otros versículos nos damos cuenta de que todo —los cielos, la tierra y todo lo que en ellos hay — pasará y si habéis atado vuestra fe a cualquier parte de esta existencia frágil — la tierra, los cielos o las personas que habitan la tierra — van a quedar en pie. Todo lo demás pasará excepto la palabra del Señor, porque "mi palabra no pasará", dijo el Señor.

Entonces, el amor de El llega a ser absolutamente vital para la salvación, porque establece la fundación de nuestros motivos de justicia. Ninguna otra razón es lo suficientemente fuerte para sostenernos y por tanto es equivocada.

Es manifiestamente imposible amar a alguien a quien no conocemos. Por tanto, conocer al Señor llega a ser el primer paso para efectuar la acción correcta por el motivo correcto. Declaramos firmemente y con humildad que el Dios de esta tierra, que es Jesucristo, sí vive. Ha aparecido en los tiempos modernos y ha dado instrucciones y autoridad para establecer su Iglesia nuevamente sobre la tierra en toda su plenitud. Yo os declaro solemnemente que esto ha acontecido a través del profeta José Smith y todos los que han ocupado su puesto después de El hasta estos días. Invitamos a todos los hombres de buena voluntad y de corazón honrado a participar de esta verdad y bendición con nosotros. En el nombre de Jesucristo. Amén (CR, octubre de 1968, págs. 12-14).

Está clara la forma de juzgar



El hermano Tenorio, presidente de una rama estudiantil en la universidad, pasó enfrente de uno de los cines de la comunidad cierta noche. Cientos de alumnos se encontraban en fila para conseguir entrar. Notó que estaba anunciada una película que aparentemente tenía un gran mensaje para la generación mayor, pero que a su vez contenía varias escenas eróticas. Al ver la multitud, el presidente Tenorio notó que había algunos miembros de su rama esperando entrar.

Reflexionó sobre el asunto durante el fin de semana, preguntándose cómo debía tratar el asunto. Sentía seguridad de que la película no era apropiada para un Santo de los Últimos Días, pero ¿cómo trataría este asunto sin dar la apariencia de ser un santurrón?

Este domingo en la noche sintió la necesidad de convocar a una "charla juvenil" especial y hablar con los miembros de su rama.

Después de hacer unos cuantos comentarios sobre el tema de la charla, comenzó la discusión de la siguiente manera.

"Me gustaría comentar con ustedes el mensaje de la película ¿Cuántos de ustedes la han visto?" Un gran número del grupo alzó la mano.

"¿Cuál fue su opinión de la película?"

La mayoría dijo que con la excepción de unas cuantas escenas, había tenido un buen mensaje.

"¿Entonces juzgarían como buena la película, la recomendarían para que todos la vieran?", preguntó el presidente.

Muchos en el grupo pensaron que sería bueno que muchas personas la vieran.

"Esto conduce a la pregunta: ¿Cómo se juzga un mensaje, una película, un libro o cualquier cosa

como buena?" Siguió una discusión libre en la que se expresaron muchas opiniones variadas.

"Lo que tenemos hasta ahora", dijo el presidente Tenorio, "son muchas opiniones sobre la forma en que uno puede juzgar como buena una cosa. Algunos de sus comentarios reflejan una gran comprensión, pero aún no me han dado una respuesta en la que pueda saber con seguridad si algo es bueno o no."

Los miembros del grupo dijeron que tales respuestas se reducen al juicio, gustos y valores personales.

"Lo que están diciendo es que se nos ha dejado sin ninguna norma para guiarnos en nuestras decisiones sobre lo que es bueno", respondió el presidente Tenorio.

"¿Está sugiriendo", preguntó un estudiante, "que la Iglesia nos proporciona un 'código de decencia' para cada película?"

"No. Lo que estoy sugiriendo es que el Señor ya nos ha proporcionado un medio definido por el que podemos juzgar claramente si algo es bueno o no. ¿Les interesaría conocerlo?" El movimiento de las cabezas de muchos indicó que sí les interesaría.

Entonces el presidente Tenorio leyó Moroni 7:12-17. Previamente ya has subrayado estos versículos como sigue:

15. Porque he aquí, mis hermanos, os es concedido juzgar, a fin de que podáis discernir el bien del mal; y tan palpable es la manera de juzgar, a fin de que podáis discernir con perfecto conocimiento como la luz del día es de la obscuridad de la noche.

16. Pues he aquí, a todo hombre se da

el Espíritu de Cristo para que pueda distinguir el bien del mal; por tanto, os estoy ensañando la manera de juzgar; porque "todo lo que invita a hacer lo bueno y persuade a creer en Cristo, es enviado por el poder y el don de Cristo; y así podréis saber, con un conocimiento perfecto, que es de Dios.

17. Pero lo que persuade a los hombres a hacer lo malo, y a no creer en Cristo, y a negarlo y no servir a Dios, entonces podréis saber, con un conocimiento, perfecto, que es del diablo; porque de este modo es como obra el diablo, porque él no persuade a los hombres a hacer lo bueno, no, ni a uno solo; ni lo hacen sus ángeles, ni los que se sujetan a él.

"Muchos de ustedes parecen estar convencidos de que la película _____ es buena, que tiene un mensaje de impacto para mi generación. ¿Pero qué sucede si aplicamos la definición y criterio del Salvador a esa película específica? ¿Los conduce a Cristo?"

"No hubo nada en la película que contuviera un mensaje teológico sobre Cristo, si eso es lo que quiere decir", sugirió un estudiante.

"¿Qué es lo que significa la frase 'creer en Cristo'?" preguntó el presidente Tenorio. "¿Significa lo que el Salvador dijo a los nefitas: 'Por lo tanto, ¿qué clase de hombres debéis de ser? En verdad os digo, *debéis de ser así como yo soy*' (3 Nefi 27:27. Cursivas añadidas). ¿Tiende esta película a hacerlos como El es, cristianos en su carácter? ¿Los inspira a vivir una norma divina? José Smith dijo, 'Si no estamos acercándonos a Dios en principio, estamos distanciándonos de El y allegándonos al diablo' {*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 263). Así que pregunto de nuevo, ¿tiende esta película a desarrollar un carácter cristiano?"

El grupo estuvo de acuerdo en que según el criterio del bien en el Libro de Mormón, no lo hacía.

"Por tanto, ¿podemos decir que es buena?" preguntó el presidente Tenorio.

"Según ese criterio, no", dijo el grupo.

"Si esta película o cualquier otra actividad no es buena según el criterio del Salvador, ¿qué deben hacer los Santos de los Últimos Días? Y si no se-

güimos esta norma por la que podemos juzgar todas las cosas con un 'conocimiento perfecto', ¿cuál podría ser el resultado?"

"No quiero que salga de aquí ninguno de ustedes con la impresión de que los estoy condenando porque hayan visto esa película; ni tampoco quiero que salgan con la impresión de que soy intolerante y anticuado. Quiero que sepan, sin embargo, por qué no pude asistir a esa película y por qué no recomiendo que ustedes lo hagan. Hace unos cuantos años adopté esa norma por la que pude hacer juicios correctos. He encontrado que sí funciona la norma del Salvador. Hace poco se acercó a mí un amigo íntimo y me preguntó si había visto cierta película. La película tenía bellos escenarios y hermosa música, pero hábilmente tejida en este escenario y música había una escena de adulterio. 'La belleza de la película parecía casi justificar el adulterio', dijo mi amigo. Entonces dijo una cosa que me impresionó, 'Cada vez que escucho el tema musical de esa película, recuerdo esa escena de adulterio.'

"Por esta razón, y por el amor e interés que siento por ustedes, quise compartir un principio que ha dado gran seguridad a mi vida."

**¿Cuáles son tus reacciones al diálogo anterior?
¿Estás de acuerdo con el presidente Tenorio en que la norma puede ser aplicada al tratar de juzgar lo que es bueno?**

La forma de allegarnos a todo lo que es bueno

1. Subraya la pregunta de Moroni 7:20: "¿Cómo será posible que os alleguéis a todo lo que es bueno? " Después subraya la respuesta a esta pregunta en Moroni 7:21-24. ¿Cuál es la respuesta?
2. Moroni 7:25 indica dos formas específicas en que los hombres son llevados a ejercer la fe en Cristo y así allegarse a toda cosa que es buena. Subraya estas dos formas y enuméralas en el margen de tu Libro de Mormón.

EJEMPLOS DE LA PRIMERA FORMA

(La ministración de ángeles)

Para mostrar cómo la fe en Cristo permitió a los profetas del Libro de Mormón obtener bendiciones de conocimiento que de otra forma no podrían obtener, lee las siguientes referencias y enumera las cosas que recibieron como resultado de la ministración de ángeles.

REFERENCIA	¿QUE INFORMACIÓN TRAJO EL ÁNGEL QUE EDIFICO LA FE EN JESUCRISTO?
<p>Mosíah 3:1-11</p> <p>El rey Benjamín recibe la visita de un ángel.</p>	
<p>Alma 10:7-12</p> <p>Amulek relata la visita de un ángel.</p>	
<p>Mosíah 27:11-18; Alma 36:19-24</p> <p>Alma es reprendido por un ángel.</p>	

En relación con la ministración de ángeles actualmente, el presidente Wilford Woodruff ha dado el siguiente consejo:

Angeles enviados con propósitos específicos

Uno de los apóstoles me dijo hace algunos años: "Hermano Woodruff, he orado durante mucho tiempo al Señor pidiéndole que me envíe la ministración de un ángel. He sentido un gran deseo de esto, pero nunca he recibido la contestación a mis oraciones. "Le dije que si oraba durante mil años al Dios de Israel pidiendo ese don, no se le otorgaría, a menos que el Señor tuviera un motivo para enviarle un ángel. Le dije que el Señor nunca ha enviado ni nunca enviará un ángel a ninguna persona solamente para complacer el deseo del individuo. Si el Señor envía un ángel a una persona, lo hace para efectuar una obra que solamente puede desempeñar de esa manera. Le dije que ese era mi punto de vista. El Señor había enviado ángeles a los hombres desde la creación del mundo, en diferentes ocasiones, pero siempre con un mensaje o una tarea que no se podía efectuar mas que de esa forma. Le cité las diferentes ocasiones en que los ángeles habían aparecido ante los hombres. Claro, me referí al ángel que visitó a José Smith. Juan el Revelador dijo que en los últimos días un ángel volaría en medio de los cielos, con el evangelio sempiterno, para predicarlo a los que moran en la tierra. La razón por la que tenía que hacer esta obra un ángel fue que el evangelio no estaba sobre la tierra pues éste y el sacerdocio se habían quitado de entre los hombres. Por tanto Dios tenía que restaurarlos de nuevo.

Ahora bien, siempre he dicho, y quisiera decirlo a vosotros, que el Espíritu Santo es lo que necesita cada santo de Dios. Es mucho más importante que un hombre tenga ese don que la ministración de un ángel, a menos que sea necesario que un ángel le enseñe algo que no ha aprendido (Discurso pronunciado en la Conferencia de la Estaca Weber, en Ogden, Utah, el 19 de octubre de 1896, y publicado en *Deseret Week/v.* vol. 53, núm. 21, pág. 641).

EJEMPLO DE LA SEGUNDA FORMA

(Cada palabra que sale de la boca de Dios)

La fuente principal que como individuos tenemos para obtener toda cosa buena es vivir de acuerdo con toda palabra que sale de la boca de Dios. Lee las siguientes referencias y enumera tres fuentes por las que puedes obtener la palabra de Dios:

REFERENCIA

FUENTE

- | | |
|---------------------------------|----|
| 1. Alma 5:46 | 1. |
| 2. 1 Nefi 22:2; D. y C. 68:3, 4 | 2. |
| 3. 3 Nefi 11:14 | 3. |

El amor puro de Cristo

La siguiente experiencia, relatada por Melvin J. Ballard, ilustra el sentimiento que tiene quien posee el amor puro de Cristo.

CONOCIENDO EL AMOR DE SU ABRAZO

"Al estar haciendo la obra misional con algunos de nuestros hermanos, laborando entre los indígenas, buscaba al Señor para que me iluminara en ciertos asuntos relacionados con nuestra obra allí, y recibí de El un testimonio de que hacíamos las cosas según su voluntad. Me encontré una noche envuelto en sueños, en ese sagrado edificio, el templo. Después de un período de oración y regocijo, se me informó que tendría el privilegio de entrar a uno de esos cuartos para conocer a un Personaje glorioso. Al entrar por la puerta vi, sentado en una plataforma elevada, al Ser más glorioso que jamás he contemplado, y que jamás haya concebido que existiera en los mundos eternos. Al llegar para ser presentado, se levantó y se acercó a mí con los brazos extendidos y me sonrió mientras pronunciaba suavemente mi nombre. Si llego a vivir un millón de años, nunca olvidaré esa sonrisa. Me tomó en sus brazos y me besó me apretó contra su pecho y me bendijo, hasta que pareció derretirse la médula de mis huesos. Cuando hubo terminado, caí a sus pies, y mientras los bañaba con mis lágrimas y besos, vi la huella de los clavos en los pies del Redentor del mundo. *i El sentimiento que tuve en la presencia de Aquel que lo tiene todo en sus manos, la posesión de su amor, su afecto y sus bendiciones fue tal que si alguna vez puedo recibir aquello de lo que solo recibí una probada, daría todo lo que soy, todo lo que espero llegar a ser, para sentir lo que entonces sentí! "* (Bryant S. Kinckley, *The Faith of Our Pioneer Forafathers* [Salt Lake City: Deseret Book Co., 1956], págs. 22-27).

La experiencia de ver al Salvador — aun en los "sueños nocturnos" — ha sido gozada por pocas personas. Sin embargo, el sentimiento que tuvo el eider Ballard de poseer el amor y el afecto del Salvador es algo dentro del alcance de cada miembro de la Iglesia y es una cosa que debe buscarse con ahínco. Para aprender la forma en que puede obtenerse este don de Dios, contesta las siguientes preguntas.

1. Subraya Moroni 7:47. ¿Qué es la caridad? _____

2. Subraya Moroni 7:45. ¿Cuáles son los elementos de la caridad? Enuméralos abajo y después enuméralos en tu Libro de Mormón (1, 2, 3, etc.).
 - a. _____ d. _____
 - b. _____ e. _____
 - c. _____ f. _____
 - g. _____ j. _____
 - h. _____ k. _____
 - i. _____ l. _____

3. Lee Moroni 7:46 y relacionalo con Moroni 10:21. ¿Por qué es tan importante poseer la caridad?
 4. Subraya Moroni 7:48. ¿Cómo logra uno el amor puro de Cristo? ¿Cuál es el proceso?
-
-

La caridad, el amor puro de Cristo, tiene dos dimensiones importantes. La primera es cuando el individuo recibe el amor y el afecto del Salvador. Esto lo recibe el individuo por medio del Espíritu. Las experiencias de Enós y de Melvin J. Ballard ilustran esta dimensión. Nos proporciona la confianza para fortalecernos en la presencia de Dios (D. y C. 121:45), porque sabemos que estamos ante Dios.

La caridad, sin embargo, es más que una dádiva de Dios. Se da a los hombres para que a su vez se la den a otros, especialmente a los que no merecen las bendiciones de El. Por ejemplo, Enós —después de recibir el amor de Dios— deseó primeramente llevar el evangelio a su propio pueblo, después a los lamanitas, sus enemigos. (Véase Enós 9,11.) Nefi había logrado sentir caridad por los que lo perseguían y después extendió este sentimiento a los judíos y a los gentiles. (Véase 2 Nefi 33: 7-9.) Moroni indicó que este amor cristiano es un requisito para alcanzar la vida eterna. Relaciona los versículos que has subrayado en el capítulo 8 de Moroni con Éter 12:34-377 Uno de los grandes ejemplos del amor puro de Cristo en nuestra dispensación ocurrió durante la gira mundial de 1921 de David O. McKay y Hugh J. Cannon en Sauniatu, Samoa. La ocasión fue una despedida espontánea proporcionada por los santos para los eideres McKay y Cannon. Habían ocupado la mañana en inspeccionar una escuela, después de lo cual los dos eideres regresaron a la casa de conferencia ungieron a varios enfermos. Concluyendo sus unciones, los eideres se prepararon para irse y salieron a la sala. Allí se encontraban las hermanas de la Sociedad de Socorro en doble fila. Otros miembros se encontraban afuera, enfrente y al lado de la casa. Entonces se tocó la canción de despedida, "Tofa, my Feleni", muchos se acercaron para saludar a los eideres. Hubo muchas lágrimas durante esta emocionante escena. El presidente McKay ha registrado lo siguiente en su diario:

SAMOA; MARTES, 31 DE MAYO DE 1921

Después de la Alofa y la presentación del Au Tonga al hermano Hugh J. Cannon y a mí, los padres y madres se acercaron para recibir una bendición para ellos así como para sus hijos y los recibimos a todos hasta pasada una hora del tiempo en que debíamos partir. Bendijimos con toda la sinceridad y oración de nuestras almas a niños sanos y robustos, así como a los enfermos y a personas amenazadas por la ceguera.

Al salir de nuestro cuarto, encontramos a un grupo de personas paradas en doble fila desde la puerta de la casa hasta la de la calle, las madres más cerca, después los padres, y al último los jóvenes y los niños.

Se les había informado que no tendríamos tiempo de estrechar sus manos, así que habían preparado una canción de despedida para la ocasión. Esta la comenzaron a cantar cuando salimos. El hermano Adams y su esposa salieron primero, seguidos por el hermano Cannon, y yo salí al último, estrechando la mano de todos. Cuando esas bondadosas hermanas comenzaron a besarse la mano y llorar, tomó posesión de mí un sentimiento muy tierno, muy bien definido con sus sollozos que interrumpían la canción.

Cuando al fin llegué al viejo hermano Sai Masina, cuyo último deseo ya se había cumplido según sus mismas palabras, lo abracé y permití que las lágrimas brotaran en mis ojos mientras él sollozaba contra mi pecho. Para entonces toda la asamblea estaba llorando. El firme viejo Opapo, el hombre principal del pueblo, lloró como un niño y se aferró a nosotros como si fuéramos sus hijos. Kippen también se arrojó a mi cuello y lloró en voz alta.

Finalmente, el último niño que estaba cerca de nosotros nos apretó las manos, así que con los ojos llenos de lágrimas, caminamos lentamente hacia el arroyo donde nos esperaban los caballos. La banda tocó "Tofa, my Feleni" y el pueblo se despidió cariñosamente con la mano. Cuando una vuelta en el camino los ocultó de la vista, pensé que pocas veces había tenido una despedida tan impresionante.

Al subirnos a los caballos miramos hacia el puente y vimos que la multitud, precedida por la banaa, venía hacia nosotros. Antes de estar listos para partir, se habían reunido de nuevo a nuestro alrededor, ansiosos de estrechar una vez más nuestra mano. Fue realmente emotivo ver al viejo patriarca Sai Masina abrirse camino entre la multitud para alcanzar mi mano extendida.

Desde ese punto de la carretera que conducía al océano, hay un camino recto y cubierto de pasto, delineado por altos árboles nativos enredaderas tropicales. Al caminar lentamente por la suave subida, dirigiéndonos la banda, la gente nos siguió como si no pudieran o no quisieran despedirse. Nos habíamos adelantado tal vez unos trescientos metros cuando sentí la impresión de decir: "Pienso que debemos regresar y dejar con ellos nuestra bendición en esta hermosa arboleda."

"Yo pienso que eso es una inspiración", dijo el hermano Adams.

Al acercarnos a la multitud llorosa, no pude dejar de sentir emoción por la belleza de esta escena. La verde avenida, delineada por regios árboles cuyas ramas de entrelazaban para formar una vista que llegaba hasta el pueblo, los vestidos blancos de las mujeres y el turbante rojo de los uniformes de los niños de la banda resaltaban en hermoso contraste contra los diversos tonos de verde que los rodeaba. Fue una escena y una ocasión digna de los mejores esfuerzos del artista más talentoso.

Colgando mi sombrilla en una rama saliente, me bajé del caballo y Kippen les dijo la razón por la que habíamos regresado. Sus sollozos eran tan fuertes que tapaban mi voz cuando comencé la oración, pero se callaron mientras proseguí y su "*Amene*" fue claro e impresionante al final.

En este punto anotaré lo que sucedió más tarde ese mismo día, lo cual no supe hasta que dos eideres llegaron a la mañana siguiente. Después de habernos visto alejarnos de su vista, regresaron solemnemente al pueblo y se separaron para ir a sus chozas. Kippen, quien había sido nuestro intérprete, inmediatamente se sentó y escribió la oración tal como la recordaba. Entonces él y algunos otros concibieron la idea de enterrar una copia de ella en el lugar en que yo me había parado y erigir un montoncito de piedras como señal. En cuanto hicierola sugerencia comenzaron a hacerlo. Se tocó la campana del pueblo y la gente se reunió, se presentó y aprobó el plan y la multitud de nuevo se encaminó hasta el lugar de la despedida.

En este lugar se leyó la oración, se cavó un hoyo, y se enterró bajo un montecito de piedras una botella sellada que contenía una copia de la oración, junto con un relato de todo lo que había acontecido. Cada una de las cabezas de familia aventó un puñado o dos de tierra para ayudar a cubrirlo. Se llevó al pueblo la rama en la que había colgado mi sombrilla para guardarla como recuerdo y tomaron medidas para levantar un pequeño monumento de lo que les parecía a ellos y a nosotros ser un lugar sagrado.

Aunque comenzó a llover cuando salimos de la casa de conferencias, dejó de hacerlo a los dos minutos y caminamos veinte millas a Pesega sin mojarnos. Esto realmente fue muy significativo, pues llovió muy fuerte durante la tarde en Sauniatu y a *cántaros en* Pesega. Quince minutos después de llegar a la casa de misión, llovió como en días pasados.

Nos retiramos sintiéndonos felices y agradecidos por las asociaciones y experiencias de uno de los días más memorables de nuestra gira, en verdad de toda nuestra vida. "Oh, nunca te olvidaré, *Samoa e le galo atu*". (Cherished Experiences, comp. por Clare Middlemiss [Salt Lake City: Deseret Book Co., 1955], págs. 63-66).



La verdadera paz mental

La siguiente es una historia verdadera relatada por uno de los eideres que participó en ella. Ilustra el consejo de Mormón a Moroni en relación con el bautismo de los niños menores de ocho años.

"Habíamos estado "folleteando" en una vieja sección del pueblo y ya habíamos cubierto toda el área. Entonces llegamos a la vía del ferrocarril. Al otro lado de ésta se encontraba la parte más humilde del pueblo. Discutimos si debíamos "folletear" en esa área ya que la gente de allí parecía carecer de capacidad para comprender nuestro mensaje. Finalmente decidimos tocar en algunas puertas.

"En la quinta puerta donde tocamos fuimos invitados a pasar por una mujer joven, Elisa Ramos. Parecía ser más progresista que la gente indiferente que habíamos encontrado anteriormente. La señora Ramos indicó que estaba allí cuidando a su madre inválida que vivía en esa área.

"Procedimos a darle nuestro mensaje, pero ni la mujer ni su madre parecían tener ningún interés especial. En tales situaciones teníamos la costumbre de dejar un Libro de Mormón, con la esperanza de despertar el interés. Estos Libros de Mormón habían sido cuidadosamente marcados. Si habían escrito preguntas apropiadas en sus primeras páginas para atraer la atención a los versículos subrayados. Tres semanas después regresaríamos para preguntar acerca del interés de la

familia y preguntar si deseaban saber más de este registro sagrado. Dejamos un Libro de Mormón con Elisa Ramos, y ella prometió leerlo.

"Tres semanas más tarde al estar en el área, pasamos a recoger el libro y preguntar si tenían algún interés. La señora Ramos no estaba presente, pero su madre sí. Dijo que no había leído el libro pero que su hija sí lo había hecho. No sabía si se encontraba el libro en la casa y no podía levantarse para buscarlo. Salimos desanimados porque significaba que tendríamos que regresar al área.

"Varios días más tarde regresamos de nuevo. Esta vez la señora Ramos visitaba a su madre. Cuando aparecimos en la puerta, corrió y cogió el Libro de Mormón. Cuando llegó a la puerta exclamó: "Oh, gracias por traerme esta Biblia. Me ha proporcionado tanto consuelo." Entonces nos invitó a pasar. Procedió a decirnos que cuando había abierto el libro sus ojos habían reposado en la pregunta: ¿Están condenados al infierno los niños que mueren en su infancia? Entonces el libro la refería a los versículos de Moroni 8:8-22, págs. 540-541.

"Entonces nos relató lo siguiente:

"Hace nueve años tuve un hermoso niño. Nació con algunas complicaciones, así que antes de poderlo bautizar en nuestra iglesia, murió. Yo quedé abrumada por la pena. Fui con el sacerdote y le pregunté qué le había sucedido a mi bebé. El me dijo que había un lugar reservado para los bebés que morían sin el bautismo. Este lugar no se encontraba ni en el cielo ni en el infierno, sino en un estado de limbo. Le dije que si allí había ido mi bebé, también yo quería estar en ese lugar. Desde entonces no he vuelto a poner un pie en la iglesia.

"Durante nueve años he penado. No he podido dormir; he estado bajo atención psiquiátrica, y tan turbada emocionalmente que no he podido trabajar adecuadamente. Entonces llegaron ustedes con esta Biblia. He leído y vuelto a leer estos versículos. Por primera vez en nueve años he podido dormir de noche. Oh, le doy gracias a Dios por habérmelos mandado."

Lee Moroni 8:8-22. ¿Porqué le dio tanto consuelo este pasaje a Elisa Ramos?

"Con gran humildad comenzamos a enseñar a esta humilde mujer, y pensar que nos habíamos desanimado al saber que tendríamos que regresar en otra ocasión para recoger el libro. La encontramos dispuesta a escuchar, y a las tres semanas se bautizó. Después de bautizarse y cuando ya habíamos salido del área nos escribió:

"Yo estaría perdida sin mi Libro de Mormón,

pues mantiene en un firme abrazo a mi corazón cuando lloro por mi bebé muerto. Es un consuelo maravilloso. Cada día le doy gracias a Dios por haberme mandado a ustedes. Oh ya me he dado cuenta, aunque con mucho asombro, que esta nueva fe que he encontrado es difícil de vivir, pero siempre estaré agradecida por los maravillosos eideres que encontraron el tiempo para ayudar a una tonta mujer a encontrar la verdadera paz mental."

LECTURAS COMPLEMENTARIAS

Deseo llamar la atención de los Santos de los Últimos Días a las palabras del profeta Moroni que dice, hablando de las instrucciones de su padre a los antiguos santos sobre este continente:

"Por tanto, quisiera hablaros a vosotros que sois Iglesia, que sois los pacíficos discípulos de Cristo, que habéis logrado la esperanza necesaria mediante la cual podréis entrar en el descanso del Señor, desde ahora en adelante, hasta que halléis reposo con él en el cielo."¹²

Este es un pasaje muy significativo. El reposo a que aquí se refiere no es un reposo físico, porque no hay tal cosa como reposo físico en la Iglesia de Jesucristo. Se está haciendo referencia al reposo y paz espirituales que nacen de una firme convicción de la verdad en la mente de los hombres. De modo que hoy podemos entrar en el reposo del Señor, si llegamos entender las verdades del evangelio. No hay personas más merecedoras de este reposo, esta paz del espíritu, que los miembros de la Iglesia. Es cierto que no todos se sienten inestables, no todos necesitan buscar este reposo, porque hay muchos que ahora lo poseen, cuya mente ya está satisfecha, que han



Los pacíficos discípulos de Cristo

Joseph F. Smith

fijado la vista en la meta de su alto llamamiento con una determinación invencible en su corazón de permanecer firmes en la verdad; y andan con humildad y justicia por el camino que ha sido indicado a los santos que son discípulos plácidos de Jesucristo. Pero hay muchos que, no habiendo llegado a este punto de convicción determinada, son movidos por todo viento de doctrina, por lo que se sienten inquietos, inestables, intranquilos. Son los que se desaniman con lo que aconte-

ce en la Iglesia y en la nación, y en las agitaciones de los hombres y asociaciones. Abrigan sentimientos de sospecha, inquietud, incertidumbre. Sus pensamientos están perturbados y se agitan con el menor cambio, como el que se encuentra desorientado en medio del mar.

Entre esta última clase se encuentra un gran número de jóvenes y señoritas que aún no están completamente establecidos en el conocimiento del evangelio, no habiendo fijado sus mentes en el curso que seguirán. No están fundados en el testimonio de Jesús, y por lo tanto no han entrado en el descanso que menciona el profeta. Si estuvieran convencidos, sus espíritus dejarían de agitarse en la incertidumbre y la inquietud, encontrarían consuelo del conocimiento del evangelio de Jesucristo, enseñado por los Santos de los Últimos Días. Comprenderían que este evangelio es el poder de Dios para la salvación. Estarían satisfechos y seguirían pacíficamente un curso recto, en eonfirmidad con la ley de Dios, no inclinándose ni para la derecha ni para la izquierda. No frecuentarían las esquinas, escuchando a los hombres que supuestamente poseen nuevas reli-

giones, que en realidad no poseen la guía del Espíritu Santo y que pretenden tener una nueva doctrina, una que es mejor. Sabrían que en el evangelio de Cristo existen temas de mucho más valor de lo que se puede obtener de estos supuestos dispensadores de la palabra de Dios. Si hubieran entrado completamente en ese descanso mencionado por el profeta, no perderían su tiempo buscando y escuchando estas falsas doctrinas de los hombres; ni serían llevados acá y acullá por cada viento de doctrina que sopla en su dirección. Cuando los hombres son inquietos de esta manera, vacilantes, nunca satisfechos, es evidente que aún vagan, buscando el descanso en las filosofías de los hombres en vez de buscarlo en el verdadero evangelio de Cristo, el único que lo puede proporcionar.

¿Pero cuál es el remedio?

¿A dónde enviarías a las personas que se sienten inestables en cuanto a la verdad? La respuesta es clara. No encontrarán satisfacción en las doctrinas de los hombres. Busquen la en la palabra escrita de Dios; suplíquenla en secreto en sus alcobas, donde ningún oído humano pueda escuchar, y pidan luz en sus aposentos; obedezcan las doctrinas de Jesús, e inmediatamente empezarán a creer en el conocimiento de la verdad. Este curso traerá la paz a sus almas, el gozo a su corazón y una convicción estable que ningún cambio podrá perturbar. Pueden estar bien seguros de que "aquel que ve en lo secreto los recompensará en público". Busquen fuerza en la Fuente de toda fuerza, y El proporcionará contentamiento espiritual, un reposo de toda fuerza, y El proporcionará contentamiento espiritual, un reposo que no puede compararse con el reposo físico que viene después del trabajo. Todos los que buscan tienen el derecho de entrar en el

reposo de Dios aquí en la tierra, y pueden hacerlo desde hoy en adelante, ahora, hoy; y al terminar la vida terrenal, también disfrutarán de ese reposo en el cielo.

Yo sé que Jesucristo es el Unigénito Hijo de Dios, que es el Redentor del mundo, que resucitó de los muertos; y que así como El resucitó en igual manera toda alma que lleva la imagen de Dios se levantará de los muertos y será juzgado de acuerdo con sus obras, bien sean buenas o malas. En las eternidades interminables de nuestro Padre Celestial se regocijarán los justos, mientras la asociación y amor de sus familias y amigos los glorificarán por las edades venideras. Gozo y reposo inefables serán su recompensa.

Estas son algunas de las doctrinas del Evangelio de Jesucristo en que creen los Santos de los Últimos Días. No deseo nada mejor; deseo satisfacerme en estas cosas y poseer esa paz y gozo que vienen de contemplar las oportunidades y verdades comprendidas en este Evangelio. Si fuese a buscar estas verdades, ¿dónde iría? No al hombre. Debo saber por mí mismo de la fuente que proporciona estas bendiciones y dones; pero, ¿qué más podía pedir que un conocimiento de la resurrección, que fuese redimido de mis pecados y llegase a ser perfecto en Cristo Jesús mediante la obediencia a su Evangelio?

¿Hay doctrina alguna más razonable y más de conformidad con el libre albedrío que ésta? Es cierto que los antiguos filósofos nos enseñaron muchas cosas morales, pero en toda filosofía del mundo, ¿dónde tenemos mejores enseñanzas que en el Evangelio de Jesucristo que nos ha sido revelado, y el cual poseemos y en el cual participamos? Ninguna doctrina jamás fue tan perfecta como la de Jesús. Cristo perfeccionó todo principio que previa-

mente habían enseñado los filósofos del mundo; El nos ha revelado el camino de salvación desde el principio, y por todos los recorridos de esta vida, hasta una exaltación y gloria interminables en su reino y a novedad de vida en El. Nos ha enseñado que el hombre se compone de dos elementos, es progenie de Dios, y que el cuerpo y el espíritu unidos en un alma inmortal finalmente se hallará a la presencia de su Hacedor, y verá como es visto y conocerá como es conocido. Cuando el Señor se comunica con el hombre, le habla a su alma inmortal, y a todos los que escuchan viene satisfacción y paz y gozo insuperables.

Verdaderamente feliz es el hombre que puede recibir este testimonio que satisface el alma, y sentirse tranquilo, y no buscar otro camino hacia la paz sino por la doctrina de Jesucristo. Su Evangelio nos enseña a amar a nuestros semejantes, a tratar a otros como queremos que otros nos traten,⁴ a ser justos, misericordiosos, a perdonar y hacer toda cosa buena que tienda a ensanchar el alma del hombre. Su filosofía perfeccionada también enseña que es mejor sufrir una ofensa que ofender, y que oremos por nuestros enemigos y por aquellos que nos ultrajen.⁵ No hay otros evangelios ni sistemas de filosofía con estas señales de divinidad e inmortalidad. Uno busca en vano en las filosofías del mundo cualquier código de ética que asegure la paz y el reposo que podemos encontrar en el Evangelio del Señor, a la vez comprensible y sencillo.

Al hombre o mujer joven que no sabe qué hacer en medio de las varias enseñanzas que existen en el mundo, yo diría: Escudriñad las Escrituras, buscad a Dios en oración y entonces leed las doctrinas que Cristo proclamó en su Sermón del Monte, cual se ha-

lian en Mateo y como las reiteró a los antiguos santos sobre este continente (3 Nefi). Habiendo estudiado estas normas espléndidas y escudriñado profundamente el significado de estos sentimientos incomparables, podéis desafiar a las filosofías del mundo o a cualquiera de su ética a que produzca algo semejante. La sabiduría de los hombres no puede compararse con ellas. Conducen al reposo de los pacíficos discípulos de Cristo y le permiten al género humano llegar a ser perfecto como El es perfecto.⁶ Ningún otro filósofo ha dicho jamás, como dijo Jesús: "Venid a mí". Desde el principio del mundo hasta el tiempo presente, ningún otro filósofo ha proclamado a las gentes

semejantes palabras de amor, ni garantizado y declarado poder dentro de sí para salvar. La invitación del Señor a todos los hijos e hijas de los hombres es: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar".⁷

Los Santos de los Últimos Días han respondido al llamado, y por este medio miles han encontrado un descanso y paz que sobrepuja todo entendimiento; y esto a pesar de las pruebas externas por fuego, y la agitación y contienda por las cuales han pasado. Reposan en el conocimiento de que ningún hombre podría declarar o enseñar tal doctrina; es la verdad de Dios.

Doy gracias a nuestro Padre

que he llegado al conocimiento de esta verdad, que yo sé que Jesús es el Cristo, sólo en quien hay reposo y salvación. Vive Dios, que están siendo engañados aquellos que siguen a los hombres y sus filosofías; pero felices son los que entran en el reposo de los pacíficos discípulos de Cristo y obtienen suficiente esperanza de ahoa en adelante hasta que puedan descansar con El en el cielo. Confían completamente en el poder salvador de su Evangelio y por tanto, se conservan tranquilos en medio de todo el tumulto mental y agitación pública que estorban su camino. (*Doctrina del Evangelio*. Vol. 1, págs. 134-36.)

56

La perfección en Cristo

Semana veintiocho

Cuando Cristo exhortó a sus discípulos a ser perfectos, ¿hablaba literal o figurativamente? ¿Es la perfección un término relativo? ¿Qué tan perfecto se espera que yo llegue a ser en la mortalidad? ¿En la vida venidera? Es apropiado que el Libro de Mormón concluya su mensaje con instrucciones sobre este tema vital.

Procedimiento:

PASO 1 Lee Moroni 9;10. Podrás:

- A. Reconocer la descripción de Mormón de la caída de la sociedad nefita e identificar lo que quiso decir cuando declaró que esta sociedad "no tienen sentimientos". (Véase el paso 2.)
- B. Reconocer tres formas en que el Espíritu Santo puede ayudarte a obtener la perfección. (Véase el paso 3.)
- C. Reconocer cómo indicó Moroni que podemos llegar a ser "perfectos en Cristo". (Véase el paso 4.)

PASO 2 Completar la actividad "Sin sentimientos".

PASO 3 Completar la actividad "Una ayuda para alcanzar la perfección".

PASO 4 Subraya Moroni 10:32 y completa la actividad "La perfección en Cristo".

PASO 5 Se sugiere una actividad para tu diario al final de la actividad "La perfección en Cristo".

PASO 6 Lecturas complementarias

- A. "La perfección", por Bruce R. McConkie.
- B. "Sed, pues, vosotros perfectos", por Joseph Fielding Smith

PASO 7 Al finalizar esta asignación, anótala en el informe de evaluación de la unidad.

Sin sentimientos

En todo el Libro de Mormón hemos visto los altibajos de una gran civilización. Cuando este pueblo cumplía con Dios, prosperaba; más cuando lo rechazaba, caía espiritual y materialmente. En este punto de su historia, los nefitas eran más inicuos que nunca antes.

Resume la forma en que Mormón los describe en Moroni 9:9-12.

¿Cómo pudo caer a un nivel tan bajo un pueblo decente y deleitable? Considera Alma 24:30 en tu respuesta.

Mormón lamenta que ahora su pueblo es más inicuo que los tamañitas. Los describe como seres "sin sentimientos". ¿Qué quiere decir con esto?

A. Subraya Moroni 9:20 y relaciónalo con 1 Nefi 17:45.

B. ¿Sobre qué cosa no tienen sentimientos los nefitas?

LA CAUSA DE LA INSENSIBILIDAD ESPIRITUAL

Neal A. Maxwell

El presidente Harold B. Lee nos ha llamado la atención sobre la frase "sin sentimientos" que se usa en varios pasajes de las Escrituras. En Efesios, Pablo la asocia con la laceria que trataba tanto a sus víctimas que buscaban "con avidez toda clase de impureza". Moroni usó las mismas palabras para describir una sociedad decadente que estaba "sin civilización", sin "orden ni misericordia", y un pueblo que "han perdido su amor, el uno para con el otro". Insensible, esta sociedad contempló la violencia, gran inmoralidad, brutalidad y todo tipo de comportamiento autodestructivo. Nefi usó el mismo concepto en su lamentación acerca de la incapacidad de sus hermanos de atender a los susurros del Espíritu porque habían "perdido todo sentimiento". Es obvio que cuando opacamos nuestra capacidad de sentir quedamos ciegos a la conciencia, a las necesidades de los demás y a las percepciones intelectuales y espirituales. Esta falta de percepción, como el alcoholismo, aparentemente alcanza una etapa en la que la voluntad ya no puede imponerse sobre los impulsos (*For the Power Is in Them* [Salt Lake City: Deseret Book Co., 1970], pág. 22).

Una ayuda para alcanzar la perfección

Nuestro estudio del Libro de Mormón comenzó y ahora termina con Moroni, capítulo 10. La primera lección, "La razón por la que debemos leer el Libro de Mormón", te pidió que reconocieras el proceso por el cual puedes recibir un testimonio firme de la veracidad de este registro. Subrayaste Moroni 10:4 y aprendiste que ésta es la única forma en que el Espíritu Santo te ayuda en tu camino por la vida. Sin embargo, no es suficiente. El primer testimonio del Espíritu Santo no es la única ayuda que necesitamos. Mira a los que sabes que creen en el Libro de Mormón pero no son completamente activos en la obra del Señor. Moroni menciona dos ayudas más que podemos recibir del Espíritu Santo para poder vivir con éxito y cumplir el verdadero propósito de nuestra existencia terrenal.

Subraya Moroni 10:5 e indica una segunda forma en que el Espíritu Santo nos ayuda a perfeccionar nuestras vidas.

¿Qué relación existe entre la perfección y el conocimiento de "la verdad de todas las cosas"?

¿Puede una persona llegar a conocer la verdad de todas las cosas sin el Espíritu Santo? Explica.

Subraya Moroni 10:8 e indica una tercera forma en que el Espíritu Santo nos ayuda a perfeccionar nuestras vidas.

¿Cómo ayudan los dones espirituales a una persona a efectuar con más perfección su obra en el reino:

¿Cómo le ayudan tales dones a perfeccionar su propia vida?

¿Sería posible perfeccionar tu vida sin los dones del Espíritu? Explica, (observa que la fe es un don del Espíritu.)



Moroni 10:17 nos ayuda a comprender quiénes pueden recibir esta ayuda.

A. ¿Quién recibe estos dones especiales espirituales del Espíritu Santo?

B. Se comprende mejor el significado de "todo hombre" a la luz de 2 Nefi 31:13 y 3 Nefi 27:20. ¿Qué significa la frase "todo hombre" (usado en Moroni 10:18)?

La perfección en Cristo

Susana realmente relucía camino a casa después de la Escuela Dominical. Su discurso de dos minutos y medio había salido mejor de lo esperado y Memo se había acercado después para felicitarla. ¡Qué día tan perfecto! También, hoy había planeado la comida y tampoco era cualquier cosita lo que había hecho; había ahorrado dinero a fin de preparar para su familia una carne deliciosa. Después de la Escuela Dominical sus padres habían ido a ayudar a una hermana que se encontraba enferma y ella ya tendría todo listo para cuando regresarán. Le emocionaba hacer esto para su familia.

Al abrir la puerta de su casa, Susana y su hermana menor, Juan, olieron un extraño aroma, ¡La carne! Al sacarla del horno, sintió que ardía con el enojo. Le había dicho a Juana que por favor bajara la temperatura del horno antes de salir a la Escuela Dominical. Debía habersele olvidado. Al entrar corriendo al apartamento, miró la temperatura del horno. Tal como lo había pensado, estaba en una temperatura muy alta. Giró y le gritó a Juana enojada, y ella dijo: "Pues nadie es perfecto."

Más tarde Susana aún se sentía miserable. Juana tenía razón. Nadie es perfecto. Ni siquiera estaba cerca de serlo. ¿Qué bien hacía dar un discurso en la Escuela Dominical si no se podía vivir un solo día el principio predicado? Se estremeció cuando recordó el tema que había tratado tan eficazmente: "Sed, pues, vosotros perfectos". Sabía que había hecho mal en hablarle duramente a Juana. El que la carne se hubiera quemado había sido un accidente, pero... siempre había un *pero*. Por primera vez se puso a meditar si solo era figurativa la admonición del Salvador. ¿Podía

alguien realmente ser perfecto?

¿Qué piensas que quiso decir el Salvador cuando declaró que debemos ser perfectos

A. en esta vida?

B. en la vida venidera?



Lee las siguientes declaraciones:

Tal vez a algunos de vosotros os parezca extraño, y al mundo ciertamente lo parece, decir que es posible que un hombre o una mujer llegue a perfeccionarse sobre esta tierra. Está escrito "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto". Y en otra parte: "Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo." Esto concuerda plenamente con aquella persona que comprende lo que realmente es la perfección.

Si el primer pasaje que cité no es comprensible, podemos alterarlo un poco para que diga: "Sed, pues, vosotros tan perfectos como podáis", pues eso es todo lo que podemos hacer, aunque esté escrito que debemos ser tan perfectos como nuestro Padre Celestial. Lo que esto quiere decir, según nuestro entendimiento, es que debemos ser tan perfectos en nuestro nivel como Dios lo es en el suyo. El no puede ser más perfecto que su conocimiento, de la misma manera que nosotros. Cuando hacemos todo lo que está a nuestro alcance en la esfera en que nos desenvolvemos aquí. Somos justificados en la rectitud, misericordia, justicia y juicio que anteceden al

Señor del cielo y de la tierra. Estamos tan justificados como los ángeles que se hallan ante el trono de Dios, y el pecado que llevarán los descendientes de Adán y Eva es precisamente el de no haber hecho todo lo que hubieran podido (Brigham Young en *JD*, 2:129-30).

Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto (Mateo 5:48).

No es humanamente posible que lleguemos a ser perfectos y guardemos todos los mandamientos de Dios, pero no hablamos de institución humana. Hablamos de lo que mencionó el apóstol Pablo cuando dijo "que es poder de Dios para salvación" (Romanos 1:16), y es por el poder de Dios que son hechas estas cosas, al colocarnos en la posición en que puedan operar estos principios en nosotros (George Q. Morris en *CR*, abril de 1953, págs. 119-11).

... La perfección es de dos tipos: finita o mortal, e infinita o eterna. La perfección finita puede ser lograda por los santos justos en esta vida. Consiste en una vida santa de devoción a la verdad, caminando en completa sumisión a la voluntad del Señor, y colocando en primer lugar en la vida las cosas del reino de Dios. La perfección infinita está reservada para aquellos que superan todas las cosas y heredan la plenitud del Padre en las mansiones venideras. Consiste en ganar la vida eterna, la clase de vida que Dios lleva en el cielo más alto dentro del mundo celestial (Bruce RMcConkie, *Mormon Doctrine*, 2a. ed. [Salt Lake City: Bookcraft, 1966J, pág. 567).

Ahora, con estos nuevos conocimientos, responde de nuevo a lo

que quiso decir el Salvador cuando nos mandó que fuésemos perfectos

A. en esta vida:

B. en la vida venidera:

El eider Sabin y el eider Pereira acababan de recibir la asignación de laborar en un pueblo que se encontraba en la frontera. Las notas dejadas por los eideres anteriores indicaban que se habían impartido todas las pláticas a la hermana Merino, pero ella aún no se había bautizado. Se sugería que podría ser útil una visita más. Fueron a la dirección y vieron que el hogar era muy humilde. Evidentemente la familia era muy pobre. Había niños por todas partes, once en total. Los eideres no preguntaron por el papá. Las notas que tenían indicaban que había habido una separación. Después de presentarse, los eideres mencionaron la posibilidad de repetir algunas de las pláticas. La hermana Merino se

rió un poco amargamente. "Ya las conozco, eideres. Todas ellas. Yo se las podría dar a ustedes." Cuando le preguntaron si creía lo que se le había enseñado, la respuesta fue: "Supongo que sí." Cuando le interrogaron directamente qué le impedía bautizarse, la hermana Merino respondió: "Supongo que son los cigarrillos." Después de preguntar un poco más se dieron cuenta de que fumaba muchísimo y había intentado dejar de hacerlo varias veces. Sencillamente no valía la pena, no podía dejar el hábito.

El eider Sabin y el eider Pereira le preguntaron si podían hacer una oración con la familia antes de irse. Al hincarse en ese humilde hogar el eider Sabin le pidió al Señor que los bendijera con alguna comprensión de la forma en que podrían ayudar a la hermana Merino, ya que aparentemente sabía que el evangelio había sido restaurado pero le faltaba la fuerza para dejar los cigarrillos. Cuando concluyó la oración, el eider le pidió a la hermana que trajera sus cigarrillos. Ella trajo una cajetilla. El los cogió y sacó un cigarrillo; agarrándolo en una mano, llamó a uno de los niños más pequeños. Lo colocó en su rodilla derecha y agarró el cigarrillo en su mano izquierda. Entonces miró a la hermana Merino y le preguntó: "¿En la vida venidera, a cuál prefiere usted tener, a este cigarrillo o a Alicia?"

La hermana Merino rompió a llorar. Entre sus sollozos dijo que amaba a sus hijos y los quería tener pero no podía dejar de fumar. El eider Sabin le preguntó si sabía que Dios la podía ayudar. Ella respondió: "Sí." Nuevamente los eideres sugirieron que se hincaran en oración. Esta vez le pidieron al Señor que le diera las fuerzas necesarias para dejar de fumar y le quitara el terrible de-

seo que sentía por los cigarrillos. Tres semanas más tarde la hermana Merino y sus hijos mayores fueron bautizados.

¿Crees que Dios puede cambiar tus pensamientos, sentimientos y aun tu misma naturaleza? Lee Moroni 10:33 y relacionala con Mosiah 5:2. ¿Qué significa llegar a ser perfectos por su gracia?

Al lograr superar las imperfecciones de nuestros pensamientos, emociones y acciones, notamos una íntima relación entre nuestro esfuerzo y la gracia de Dios. Lee la siguiente declaración de Hartman Rector:

Estoy convencido de que el arrepentimiento es aproximadamente un 90 por ciento del Señor y un 10 por ciento del hombre. Nefi continúa y dice: ". . .pues sabemos que es por la gracia que nos salvamos, después de hacer lo que podemos" (2 Nefi 25:23).

Sin embargo, la parte que le corresponde al hombre es la más urgente y vital porque debe ser la **primera**, completa y sincera. Un antiguo escrito hebreo declara: "Tiene que haber una iniciativa abajo antes que haya una arriba." Esto significa que el arrepentimiento debe empezar con nosotros, los mortales. Muchas veces decimos que estamos esperando al Señor, cuando de hecho, el Señor nos está esperando a nosotros (CR, abril de 1970, pág. 141).

¿Qué relación existe entre los esfuerzos de una persona y la gracia de Dios? ¿Te da esto mayor o menor esperanza de tener éxito?

Al principio del Libro de Mormón, Nefi enseñó: "Sabemos que es por la gracia que nos salvamos, después de hacer todo lo que podemos" (2 nefi 25:23). Podríamos parafrasear esta enseñanza para que diga: "Sabemos que es por la gracia que nos perfeccionamos, después de hacer todo lo que podemos." Debe ahora ser obvia la inutilidad de que el hombre trate de perfeccionar su vida sin la ayuda divina. Es apropiado que Moroni cierre su registro sagrado testificando que la perfección es posible, pero solo a la manera de! Señor.

Ahora que has terminado de leer el Libro de IVormón y todas las actividades de este manual, queda aún una pregunta por contestar. ¿Son diferentes tus sentimientos espirituales ahora que cuando empezaste el curso? Son iguales tus pensamientos, conducta, servicio en la Iglesia, planes para la vida? ¿Has terminado las anotaciones en tu diario? ¿Sabes ahora más acerca de Jesucristo y la forma de llegar a ser perfecto en El?

Tal vez sería interesante regresar y leer varias de las primeras anotaciones en tu diario. Compara tus sentimientos y pensamientos actuales con los que expresaste al principio. Tal vez desees anotar tus impresiones acerca de las experiencias del año pasado con el Libro de Mormón y tu esperanza y comprensión de llegar a ser perfecto en Cristo.

La perfección

Bruce R. McConkie

La perfección es de dos tipos: finita o mortal, e infinita o eterna. La perfección infinita puede ser lograda por los santos justos en esta vida. Consiste en una vida santa de devoción a la verdad, caminando en completa sumisión a la voluntad del Señor, y colocando en primer lugar en la vida las cosas del reino de Dios. La perfección infinita está reservada para aquellos que superan todas las cosas y heredan la plenitud del Padre en las mansiones venideras. Consiste en ganar la vida eterna, la clase de vida que Dios lleva en el cielo más alto dentro del mundo celestial.

Muchas citas exhortan a los santos a ser perfectos en esta vida, un logro que conducirá a la perfección eterna en la vida venidera, a menos que por una rebelión e iniquidad posterior uno se aparte del camino recto y estrecho. Aun a los santificados se les manda que estén alerta, no sea que se alejen de la gracia. (D. y C. 20:31-34).

"El que ande en el camino de la perfección, éste me servirá", dice el Señor. (Salmos 101:6.) Se mandó al antiguo Israel: "Perfecto serás delante de Jehová tu Dios" (Deut. 18:13). Pablo escribió a los santos vivientes amonestándoles: "Perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz" (2Cor. 13:11); dijo modestamente: ". . . no que. . . ya sea perfecto", refiriéndose a sí mismo, pero exhortó "todos los que somos perfectos" prosigamos "a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús" (Filipenses 3:12-15). Esto es, los santos perfectos habían de perseverar hasta el fin en justicia para ganarse la perfección eterna que asegura tal curso.

El joven rico, deseando encontrar el curso que conducía a la vida eterna, recibió un consejo semejante del Maestro: "Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme" (Mateo 19:15-22). Después de ganar la perfección finita y hacerse tesoros en el cielo, se le mandó que siguiera a Cristo para obtener la meta máxima.

Santiago dio a los santos una medida práctica por la que podían medir su perfección mortal: "Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo" (Santiago 3:2).

Noé (Gen. 6:9), **Set** (D. y C. 107:43) y **Job** (Job 1:1) están considerados como hombres perfectos.

Lo mismo sería cierto de una gran hueste de profetas, apóstoles y santos de las diversas dispensaciones. Alma dice que "hubo muchos, muchísimos" que habían recorrido el sendero de la justicia perfecta ante el Señor. (Alma 13:10-12.)

Cuando el Señor les dijo a los judíos "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto" (Mateo 5:48), hablaba de la última perfección eterna en los reinos de su Padre. Después de su propia Resurrección y cuando se le había dado "toda potestad . . . en el cielo y en la tierra" (Mat. 28:18), amplificó su exhortación diciendo: "Quisiera que fueseis perfectos como yo, o como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto" (3Nefi 12:48).

En este sentido supremo nadie es perfecto excepto el Señor y los que son semejantes a El. Los coherederos con Cristo —aquellos que reciben, poseen y heredan igualmente con El en el reino de su Padre— son por lo mismo los únicos que obtienen la perfección. "Todo el que fuere perfeccionado, será como su maestro" (Lucas 6:40). Legan a ser poseedores de todas las cosas porque caminan en aquella luz que "brilla más y más hasta el día perfecto" (D. y C. 50:24). Superan todas las cosas, heredan todo, obtienen todo lo que el Padre tiene y disfrutan de la plenitud de su reino. (D. y C. 76:54-60; 84:33-40; 93:20-28.)

José Smith enseñó que las virtudes de Dios son el conocimiento, fe o poder, justicia, juicio, misericordia y verdad. Después, en cuanto a sus perfecciones dijo: "Lo que queremos decir con perfecciones es las que pertenecen a todos los atributos de su naturaleza" (*Lectures of Faith*, págs. 42-50). Por lo tanto Dios es un ser perfecto porque posee todos los buenos atributos en su plenitud y perfección. Cualquier ser que llega a ser perfecto —"como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto" (Mateo 5:48), esto es, que tiene la clase y extensión de perfección poseída por la deidad— debe ser como Dios.

Cristo es el ejemplo. "El recibió la plenitud de la verdad, sí, aun de toda la verdad" (D. y C. 93:26), según nos relata Juan. Esto es, el atributo de verdad estaba perfeccionado en El en el sentido eterno y no había nada que no supiera. Si los hombres llegan a ser perfectos, deben hacerlo sobre la misma

base, progresando hasta obtener toda verdad, todo conocimiento y todos los atributos de la deidad en toda su perfección. (D. y C. 93:20-28). Solamente aquellos que guardan todos los mandamientos y para quienes continúa la unidad familiar en la eter-

nidad serán merecedores de la perfección. (D. y C. 131:1-4; 132:16-32.) Esta clase de perfección no llega por medio del Sacerdocio Levítico (Hebreos 7:11), ni podemos, sin nuestros muertos justos, obtener este alto estado (Hebreos 11:40) (*Mormón Doctrine*, págs. 567-68).

"Sed, pues, vosotros perfectos"

Albert E. Bowen

En una ocasión, aun antes de su crucifixión, teniendo ante sí el panorama de la misión y el propósito de la vida, la meta de la lucha del hombre, su destino máximo, el Señor dijo: "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro padre que está en los cielos es perfecto" (Mateo 5:48). Esta oración resume todo lo que enseñó Jesús en cuanto a la misión de la vida y el destino del hombre. Parece ser una declaración muy dura cuando se toma sola, y muchos han sentido que establece una meta más allá de las posibilidades de alcanzarla, y que no vale la pena intentarlo; que proyecta un ideal tan irreal que es de poco valor. Tal vez haya alguna validez en esta objeción, si se piensa en la vida solamente como la probación mortal. Para ver el valor completo de la admonición necesitamos una comprensión más amplia de la obra de la vida.

El presidente Brigham Young arrojó alguna luz sobre ese tema en uno de sus sermones. Después de citar este pasaje dijo: "Si el . . . versículo que he citado no es comprensible por las palabras empleadas, podemos alterar la fraseología de la oración para que diga "Sed tan perfectos como podáis", pues eso es todo lo que podemos hacer.

"Cuando hacemos todo lo que podemos en la esfera en la que nos desenvolvemos aquí, somos justificados en la justicia, rectitud, misericordia y juicio que anteceden al Señor del cielo y de la tierra. Estamos tan justificados como los ángeles que están ante el trono de Dios. El pecado que llevarán todos los descendientes de Adán y Eva es que no han hecho todo lo que han podido" (J.D. 2:129).

Eso coloca en una base práctica la admonición de ser perfectos. Está dentro de nuestro alcance. También nos dice que es prerrogativa de la alta autoridad rendir un juicio. La justa dispensación de la justicia requiere de la omnisciencia divina. Tal vez sea por esa razón que Dios reservó para sí mismo el juicio. Aquellos a los que Juan vio estaban ante Dios.

El tendría un conocimiento completo de todos los hechos esenciales, lo cual los mortales que rinden juicios humanos tal vez nunca han tenido y tan a menudo resulta en un juicio injusto. Dios tendría

una comprensión plena de todas las influencias que han formado la vida que se ha de juzgar; el conocimiento poseído y la oportunidad que hubo de conocer; la capacidad de comprensión de lo que ha aprendido; la clase de asociación y sociedad con la que tiene la capacidad de congeniar; y después de considerar todos los múltiples factores, colocar a la persona juzgada en su lugar, lo que constituye realmente el juicio final.

Esta interpretación introduce el principio de que no existe intención de que logremos todo en esta vida, sino que se espera que seamos seres progresistas, creciendo hacia nuestro destino final. Pero ese principio de ninguna manera nos disculpa de hacer lo mejor que podemos, no de adquirir todo el conocimiento de que somos capaces y tenemos oportunidad de asimilar por el camino. Tenemos algunas enseñanzas muy específicas en cuanto a eso. Las Escrituras dicen:

Cualquier principio de inteligencia que logremos en esta vida se levantará con nosotros en la resurrección;

Y si en esta vida una persona adquiere más conocimiento e inteligencia que otra, por motivo de su diligencia y obediencia, hasta ese grado le llevará la ventaja en el mundo venidero (D. y C. 120:18-19).

Se ha interpretado la inteligencia como la habilidad de comprender y responder a la luz y la verdad. Pero es claro, por lo que se ha citado, que el conocimiento y la inteligencia son compañeros afines, y es más, que para lograrlos se requiere industria, estudio, diligencia y obediencia. Su adquisición está gobernada por la ley universal de la recompensa por el esfuerzo. No lo reciben como dones gratuitos ni el ocioso ni el indifernete.

Este especialmente es el punto que quería recalcar y es la razón, quizás, de que antes he dicho. No existe nada en toda la historia y la experiencia humana, nada en las enseñanzas de Jesús, ni en las doctrinas de la Iglesia que permita pensar que se puede lograr la excelencia sin ningún esfuerzo, ni en el reino espiritual ni el temporal; ni que se puede lograr la exaltación solamente profesando la fe, o mediante una adherencia pasiva a un credo o

doctrinas vacías. Jesús aclaró esto cuando dijo:

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi padre que está en los cielos (Mateo 7:21).

Es de observarse que las enseñanzas de Jesús pertenecían principalmente a esta vida. De vez en cuando nos permitió contemplar un futuro glorioso. Pero esto era bajo la condición de lo que hiciéramos aquí, así como en la revelación de Juan fueron juzgados los muertos por las obras efectuadas durante su vida. No estamos aquí solo para prepararnos para la muerte, sino para vivir y usar todos nuestros poderes para perfeccionarnos, adquiriendo conocimiento, desarrollando nuestros talentos, haciendo virtuosa nuestra persona, conquistando el mal, practicando las cosas que sabemos. El progreso que alcanzamos aquí determina nuestro estado en la vida venidera.

Tenemos una religión muy práctica. Se relaciona con nuestra vida actual. Y la recompensa por observar la ley no se pospone completamente para un futuro más allá del sepulcro. La edificación del reino tiene que ver con algunas cosas muy prácticas. No se relaciona solamente con lo no material que está más allá en el reino etéreo. La construc-

ción de centros de reuniones, lugares de adoración, escuelas y templos, por ejemplo, es claro que es para propósitos espirituales, pero involucra un gran monto de lo material. Es esencial para la edificación del reino de Dios. ¿Y dónde se clasificarían los esfuerzos para hermosear el hogar; la confección de un ambiente refinado? Es necesario proveer las cosas que sostienen la vida, dominar las artes, artesanías y comercio que satisfagan las necesidades del progreso y la superación. No creo poder encontrar la línea que divida lo espiritual de lo temporal.

Nadie en esta vida puede obtener pericia en todos los aspectos del conocimiento, habilidades, logros humanos; mas se complementan unos a otros y cada uno es esencial para la totalidad del conocimiento. Por medio del esfuerzo cooperativo de todo un cuerpo organizado, cada uno haciendo lo que le permite su talento, puede prepararse el reino. Supongo que lo correcto que uno u otro hace depende del propósito o motivo que estimula su esfuerzo, ya sea el de promover el bien entre los hombres, esparcir la justicia o la satisfacción de una ambición egoísta, lograda sin tomar en cuenta sus consecuencias sobre los demás, o su influencia sobre el progreso o la superación de la humanidad (CR, abril de 1951, págs. 122-24).

El camino a la perfección

Joseph Fielding Smith

Las palabras del Salvador en su Sermón del Monte: "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto", han constituido la base de muchos discursos. Se nos ha informado que lo que quiso decir con esto es que nosotros, en esta vida, debemos tratar de efectuar todo deber y guardar toda ley y así tratar de ser perfectos en nuestra esfera como lo es nuestro Padre en la suya. Todo esto es bueno y verdadero pero ¿abarca lo suficiente? ¿Estaba limitando el Señor sus comentarios a nuestras acciones diarias actuales? Claro que no podemos encontrar falla en esta interpretación, pues las Escrituras sí nos inspiran a avanzar hacia la perfección en nuestra vida mortal. Pablo, por ejemplo, dirigiéndose a los santos efesios, les informa que el Salvador ha colocado apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros en su Iglesia" a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud

de Cristo (Efesios 4:11-13). Es mas a los santos corintios les dijo: "Por esto os escribo estando ausente, para no usar de severidad cuando esté presente, conforme a la autoridad que el Señor me ha dado para edificación, y no para destrucción. Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y amor estará con vosotros" (2 Cor. 13:10-11).

¿Pero hemos de limitar a esta vida el significado de estas palabras dichas a los discípulos por nuestro Señor. Me gusta pensar en ellas en relación con otro comentario del mismo sermón, pues me parece que están íntimamente relacionadas: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mateo 6:33). La mayor parte de la humanidad está buscando las cosas de esta vida en vez de buscar el reino de Dios y su justicia; pero como miembros de la Iglesia es nuestro deber prepararnos para la eternidad. Entre más perfectas sean nuestras vidas aquí, más lo serán en la vida venidera. Si hemos practicado los princi-

pios de la perfección y buscado la voluntad del Padre aquí, será menos difícil continuar por el mismo sendero cuando pasemos más allá de esta esfera mundana. Ahora, ¿cuál es el deber completo del hombre? El Predicador dice: "El fin de todo el discurso oído es este: Teme (ama) a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala" (Eclesiastés 12:13-14). Y el autor de la epístola a los hebreos dice: "Por tanto, no dejando los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios" (Hebreos 6:1. Versión Inspirada).

¿No deberemos seguir hacia la perfección después de la resurrección? ¿No se nos ha dado la promesa de que llegaremos a ser como Jesucristo y el Padre si somos fieles en todas las cosas? "Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios, por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro" (1 Juan 3:1-3). Esto fue dicho a aquellos que habían hecho convenio con el Señor de servirle y habían llegado a ser hijos de Dios mediante su obediencia. Juan les informó que cuando Cristo venga serán como él, puros y santos. Entonces, cuando pasemos por la resurrección seguiremos adelante, según leemos en Hebreos, hacia la perfección por medio de una fidelidad continua.

Los Santos de los Últimos Días creen en este progreso eterno hasta que finalmente llegemos a ser dignos mediante el conocimiento, sabiduría, humildad y obediencia, para ser como Dios, y después tener el privilegio de ser hechos iguales en poder, fuerza y dominio (D. y C. 76:95), y poseer todo lo que el Padre tiene (D. y C. 84:38) como miembros de "la Iglesia del Primogénito" (D. y C. 76:54). Así que si tales bendiciones son prometidas a aquellos que están dispuestos a guardar la ley completa hasta el final, ¿no seguirán éstos hacia la perfección después de la resurrección hasta alcanzar la plenitud y llegar a ser como nuestro Padre Eterno?

El presidente Brigham Young declaró que "todo hombre y mujer que tiene un talento y lo esconde será llamado un siervo ocioso. Mejoren día a día el capital que poseen. En proporción a la capacidad que tenemos de recibir, así es nuestro deber hacerlo". También dijo: "No dejaré de aprender mientras viva, ni cuando llegue al mundo espiritual, sino que allí aprenderé con mayor facilidad; y cuando de nuevo reciba mi cuerpo, aprenderé mil veces más en un tiempo mil veces más corto; y ni siquiera entonces tendré la intención de dejar de aprender." Agregad a toda esta posibilidad ilimitada el hecho de que nos será restaurado el conocimiento anterior que nos fue quitado, según lo enseñó el presidente Joseph F. Smith. Siendo así, y no existiendo razón para negar esta doctrina, tendremos un maravilloso almacén de información sobre el cual construir, porque quién sabe durante cuánto tiempo estuvimos aprendiendo en la pasada eternidad cuando anduvimos con Dios nuestro Padre? (*The Way to Perfection*, 2a. ed. [Salt Lake City: The Genealogical Society of Utha, 1935], págs. 7-12).

Repaso y autoevaluación

Sección I

Elige la mejor respuesta posible y después coloca la letra apropiada en cada espacio.

- ____1. En Éter 4 el Salvador le dice a Moroni que se podrán descubrir ante los gentiles todas las revelaciones si cumplen cierta condición. Al igual que el hermano de Jared, los gentiles deben:
- Escudriñar diligentemente las Escrituras, para que obtengan palabras de vida eterna.
 - Ejercer la fe en Jesucristo para que puedan ser santificados en Él.
 - Ser fieles en guardar cada mandamiento dado por la palabra de Dios.
 - Escuchar el espíritu del arrepentimiento por el que los hombres son restaurados a una plenitud de confianza en el Señor.
- ____2. Según la Exposición de Doctrinas por la Primera Presidencia citada en el *Manual del alumno*, ¿por qué es apropiado hablar de Jesucristo como el Padre?
- El es la verdadera luz de cada hombre que viene al mundo.
 - El es el único hombre sin pecado que ha caminado sobre la tierra, dando a todos los hombres un ejemplo perfecto.
 - Debemos considerarlo el padre de la justicia, pues siguiendo su ejemplo los hombres llegan a ser santos.
 - El es el padre de los que aceptan y moran en su evangelio.
- ____3. En el capítulo 2 de Éter, Moroni promete una gran bendición a los habitantes del Continente Americano si sirven al Dios de la tierra, que es Jesucristo. ¿Qué bendición específica fue prometida por Moroni?
- Esta tierra será libre de la esclavitud, del cautiverio y de todas las demás naciones.
 - El Dios de Jacob les enseñará sus caminos y andarán por sus senderos, pues de Sión saldrá la ley.
 - Esta tierra llegará a ser un santuario donde los restosparcidos se reunirán para refugiarse.
 - Esta tierra florecerá como una rosa, dando una abundancia de todas las cosas buenas
- ____4. En Helamán 6:38, 39, Mormón informa que la banda de Gadiantón sedujo con éxito a la mayoría de los nefitas justos a unirse con ellos en sus combinaciones secretas. Según Mormón, ¿qué objetivo les permitió lograr esto?
- Ya no trabajaban con las manos sino que eran mantenidos por fuertes impuestos que pagaban los más humildes.
 - Obtuvieron el manejo total del gobierno.
 - Obtuvieron el manejo de la riqueza y la prosperidad de los nefitas.

- d. Obtuvieron todas las posesiones de los lamanitas en la tierra del sur.
- ___ 5. En Éter 8:25, Moroni da una profecía específica concerniente al objetivo principal de la combinación secreta que ve edificarse en los últimos días. Según Moroni, ¿Cuál es este objetivo principal?
- a. Derrocar la libertad de todas las tierras, naciones y países.
 - b. Ser apoyados en su ociosidad por los impuestos del pueblo.
 - c. Obtener riqueza.
 - d. Convencer al pueblo de que Cristo no existe.
- ___ 6. Según Moroni 6:9, ¿cómo se dirigían las reuniones de la Iglesia?
- a. Se ordenaban presbíteros por cada cincuenta para predicarles las cosas del reino.
 - b. Los presbíteros y eideres de la Iglesia solo enseñaban lo que fue dicho por los profetas.
 - c. Se reunían el primer día de la semana para participar de los emblemas del sacrificio del Señor.
 - d. Según les dirigía el poder del Espíritu Santo para predicar, exhortar, orar, suplicar o cantar, así se hacía.
- ___ 7. Según Moroni 6:7, ¿qué medidas se tomaron cuando se encontró que los miembros de la Iglesia cometían alguna iniquidad?
- a. Eran entregados y ajusticiados según las leyes de la tierra, que les habían sido dadas por la mano del Señor.
 - b. Eran llevados ante jueces que administraban las leyes de Dios.
 - c. Tres testigos de la iglesia los condenaban ante los eideres; y si no se arrepentían, sus nombres eran borrados.
 - d. Los maestros y presbíteros visitaban sus hogares y les exhortaban a orar en voz alta y en secreto y dejar de hacer el mal.
- ___ 8. En Moroni 8:8 el Señor le explica al profeta Mormón la razón por la que los niños pequeños no necesitan el bautismo. ¿Cuál de las siguientes declaraciones corresponde a la razón que el Señor le dio a Mormón?
- a. Satanás no tiene poder para tentar a los niños pequeños hasta que sean responsables ante el Señor.
 - b. Los niños pequeños son sanos, no son capaces de cometer pecado; así que Cristo les ha quitado la maldición de Adán.
 - c. Los pecados de los padres no pueden caer sobre las cabezas de los niños; por lo tanto están sin pecado y sin condenación.
 - d. Todos los niños que mueren antes de llegar a la edad de responsabilidad son salvos en el reino de los cielos.

Sección II

Muchos de los elementos de las siguientes listas están íntimamente relacionados. Relaciona los de la columna derecha con los de la izquierda.

- | | |
|---|---|
| _____1. Origen de los Jareditas | |
| _____2. Eterno decreto a los habitantes de las Américas | a. Misurí |
| _____3. Método para asegurarse los secretos de las combinaciones administradas por Akish | b. Palestina |
| _____4. Aquella promesa que llega a ser un ancla para el alma del hombre | c. Santificados por la sangre de Cristo, y por lo tanto siendo santos, sin mancha |
| _____5. Una ciudad santa que será construida para el resto de la casa de José en los últimos días | d. La Torre de Babel |
| _____6. Ubicación de la ciudad santa que está construida en los últimos días por la casa de José | e. La seguridad de la vida eterna en el reino de Dios |
| _____7. Una llave para obtener la caridad, el amor puro de Cristo | f. Valle de Midián |
| _____8. La perfección de la gracia de Dios | g. Pena de muerte |
| | h. El deseo sincero de glorificar a Dios |
| | i. La tierra será libre del cautiverio bajo todas las naciones |
| | j. La promesa de una herencia en Sión |
| | k. Orando al Padre con toda la fuerza del corazón |
| | l. La Nueva Jerusalén |
| | m. Servir a Dios o ser destruidos |
| | n. Pena de exilio |
| | o. Adam-ondi-Ahmán |

Sección III

Ensayo

1. Roberto y Carola Ledezma han estado casados casi siete años. Su matrimonio ha sido feliz, aunque han tenido problemas de vez en cuando a través de los años. El problema más crítico parece haber sido la falta de habilidad para manejar las finanzas. Roberto y Carola no han sido sabios en su juicio y ahora se encuentran gravemente endeudados. Recientemente los Ledezma pasaron algún tiempo en

una sesión en la que el obispo les aconsejó. Ellos explicaron que habían hecho varios intentos por establecer un presupuesto familiar a través de los años, pero cada intento había fracasado miserablemente. Al avanzar la sesión, tanto Roberto como Carola expresaron estar dispuestos a seguir cualquier consejo que el obispo les diera. Estuvieron, sin embargo, un poco sorprendidos al escuchar su respuesta. El obispo sugirió que no podría empezar a ayudarles hasta que ellos comenzaron a resolver su problema. Después de un momento de silencio, Roberto pidió que le aclarara lo dicho. Entonces el obispo explicó que nadie estaba en una mejor posición para descubrir la fuente del problema, así como la solución necesaria, que ellos mismos. En una forma bondadosa sugirió que su planeación financiera había sido un poco incompleta en el pasado; nunca habían hecho realmente un esfuerzo total para resolver las cosas. "Hagan un plan y trabajen de acuerdo con él", dijo, "llegan a descubrir que algo anda mal con el plan, modifíquelo; pero no se den por vencidos hasta tener algo que sientan que va a resultar." Siguió explicando que había otro elemento indispensable para alcanzar el éxito. "No importa cómo se bosqueje un problema y se establezca la solución, no podía cambiar la forma en que se hacen las cosas hasta que obtenga la influencia santificadora del Señor para hacer funcionar ese plan en sus vidas. Ambos han indicado que no han mostrado sabiduría en los asuntos financieros. La sabiduría que necesitan será el producto de un esfuerzo práctico y determinado y de la inspiración y fuerza divina. Ahora sugiero que ambos traten de resolver sus asuntos durante un mes y después vengan a visitarme de nuevo."

¿En qué forma refleja el consejo del caso anterior los principios explicados por el presidente Harold B. Lee en la actividad intitulada "Cómo recibir una bendición de Dios"?

2. La siguiente carta de una mujer joven plantea una pregunta interesante:

"No soy pesimista, pero tengo que reconocer que el camino de regreso a la actividad en la Iglesia parece ser demasiado difícil para desear intentarlo. Desde mi punto de vista actual, mi vida parece estar desesperantemente atada a las consecuencias de mis decisiones incorrectas. ¿Y cómo sería clasificada si no regresara? Sería una negligente, esperando que el resto de la vida fuera lo suficientemente bondadoso para poder soportar eternamente la memoria de un fracaso. No importa lo que usted diga, esos son los pensamientos que me vienen a la mente cuando el mal humor me anima a mirarme en el espejo."

¿Qué esperanza necesita esta mujer para poder seguir adelante y "perseverar hasta el fin"? ¿Cuál fue la naturaleza de la esperanza dada a Enós, por la cual su vida tuvo más visión y propósito?

¿Cual es la respuesta a la pregunta expuesta en el siguiente dialogo?

ESTEBAN: A veces me siento incómodo cuando los miembros de la Iglesia comienzan a dar la impresión de que no es real el camino estrecho y recto.

BARTOLO: ¿Te estás refiriendo al discurso que dio el hermano Enciso en la reunión sacramental?

ESTEBAN: Sí, me supongo que sí. Sencillamente pienso que cualquier discusión sobre la perfección en un sentido evangélico establece una expectación mayor de la que quiso Dios.

BARTOLO: Pero el hermano Enciso sí limitó muy bien sus comentarios a las declaraciones contenidas en las Escrituras.

ESTEBAN: Pues, tal vez, yo realmente no entiendo lo que significan esas declaraciones. Basándote en la actividad intitulada "La perfección en Cristo", ¿cómo explicarías el significado de 3 Nefi 12:48: "Por tanto, quisiera que fueseis perfectos como yo, o como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto".

**VERIFICA TUS RESPUESTAS CON LAS QUE SE ENCUENTRAN
EN LA SIGUIENTE PAGINA.**

Respuestas correctas

Sección I

1. b
2. d
3. a
4. b
5. a
6. d
7. c
8. b

Sección II

1. d
2. m
3. g
4. e
5. l
6. a
7. k
8. c

SECCIÓN III

A continuación se encuentran algunos de los elementos que puedes haber incorporado en tus respuestas.

1. Al tratar con el hermano de Jared, el Señor le requirió que luchara con el problema hasta que comenzara a salir una buena solución. Se le requirió que se preparara para establecer un plan antes de obtener una bendición de los cielos. Le fue necesario igualmente prepararse espiritualmente antes de que el Señor pudiera santificar el plan y ponerlo en práctica.

Este es el principio en acción. Si queréis una bendición, no os hinguéis solamente para pedirla por medio de la oración. Preparaos en toda forma concebible para poder hacerlos dignos de recibir la bendición que buscáis (Lee, "How to Receive a Blessing from God", pág. 862).

2. Se le aseguró a Enós que sus pecados le eran perdonados que sería bendecido. Cuando uno tiene la certeza de que el Señor ya no recuerda los pecados pasados, y cuando esa certeza da la comprensión de que una vida de futura fidelidad traerá las bendiciones de la eternidad, uno ya no queda encadenado a ese pasado ni tendrá la disposición de ver con pesimismo el futuro. El presidente Spencer W. Kimball describe el nacimiento de esta esperanza como sigue:

Algunas veces una conciencia culpable abruma en tal forma a una persona que cuando arrepentido mira hacia atrás y ve la fealdad, la repugnancia de su transgresión, se siente abrumada y se pregunta: "¿Podrá el Señor perdonarme? ¿Podré yo perdonarme a mí mismo?" Pero cuando uno llega a las profundidades del abatimiento y siente lo desesperado de su posición, y cuando implora imponente pero con fe, la misericordia de Dios, ahí llega la voz apacible y suave que penetra, susurrando a su alma: "Tus pecados te son perdonados" (*The Miracle of Forgiveness* [Salt Lake City: Bookcraft, Inc., 1969], pág. 344).

. . . *La perfección* es de dos tipos: *finita o mortal, e infinita o eterna*. *La perfección finita* puede ser lograda por los santos justo en esta vida. Consiste en una vida santa de devoción a la verdad, caminando en completa sumisión a la voluntad del Señor, y colocando en primer lugar en la vida las cosas del reino de Dios. *La perfección infinita* está reservada para aquellos que superan todas las cosas y heredan la plenitud del Padre en las mansiones venideras. Consiste en ganar la vida eterna, la clase de vida que Dios lleva en el cielo más alto dentro del mundo celestial (McConkie, *Mormon Doctrine*, pág. 567).

Tal vez a algunos de vosotros os parezca extraño, y al mundo ciertamente lo parece, decir que es posible que un hombre o una mujer llegue a perfeccionarse sobre esta tierra. Está escrito: "Sed, pues, vosotros perfectos como vuestro padre que está en los cielos es perfecto". De nuevo: "Si alguno no ofende en palabra, este es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo." Esto es perfectamente congruente con la persona que comprende lo que realmente es la perfección.

Si la primera escritura que he citado no es comprensible, podemos alterar la fraseología de la oración para que diga, "Sed, pues, vosotros tan perfectos como podáis", puesto que es todo lo que se puede hacer, aunque esté escrito, sed perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto. Ser tan perfectos como podamos, según nuestro conocimiento, es ser tan perfectos como nuestro Padre Celestial. El no puede ser más perfecto que su conocimiento, al igual que nosotros. Cuando hacemos todo lo que podemos en la esfera y estación que ocupamos aquí, somos justificados en la justicia, rectitud, misericordia y juicio que anteceden al Señor del cielo y de la tierra, estamos tan justificados como los ángeles que están ante el trono de Dios. El pecado que llevarán todos los descendientes de Adán y Eva es que no han hecho todo lo que han podido (Brigham Young en *JD*: 129-30).

Unidad 10

Informe de evaluación

Nombre
Dirección

Lecturas complementarias	Marca si leíste	Lecturas del Libro de Mormón	Fecha de Terminación
La aparición del Señor al hermano de Jared		51. El eterno decreto	
La Prueba de nuestra fe		52. Las combinaciones secretas	
La búsqueda de una señal		53. La esperanza de un mundo mejor	
Tragedia o destino		54- Para que tengan su Espíritu consigo	
La Nueva Jerusalen		55. El camino de Cristo	
Los valores de la organización de la Iglesia		56. La perfección en Cristo	
Juntándose a menudo			
Los pacíficos discípulos de Cristo			
Perfección			
"Sed, pues, vosotros perfectos"			
El camino a la perfección			

Anotaciones en el diario

Verifica si estás llevando un diario personal	
---	--

Objetivos de carácter

Verifica si estás trabajando en tu proyecto de objetivos de carácter	
--	--

Repaso y autoevaluación

Verifica si has completado el repaso y la sección de autoevaluación	
---	--